

~~12. a. B. 20~~



2 400 40



Del Colegio de la Comp^{ta} de Jesus de Granada.

PRIMERA PARTE DE LA SYLVA SPIRITVAL

de varias consideraciones, para entretenimiento del alma

Christiana. *R. 4660*

Compuesta por el padre Fray Antonio Alvarez, Predicador de la orden del Seraphico Padre sant Francisco, y de la Provincia de Santiago.

Y agora en esta segunda impresion de nuevo corregida por el mismo Autor.

DIRIGIDA A DOÑA MENCIA DE Requens y Çuñiga, Condesa de Benaunte.

ET CONSIDERABO

REVELA OCVLOS MEOS,



MIRABILIA DE LEGE

*Expurgatum est Sicut
ber Junta Esparg.
an. 1707. Granada
die 20 Julii 1711*

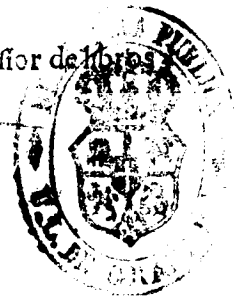
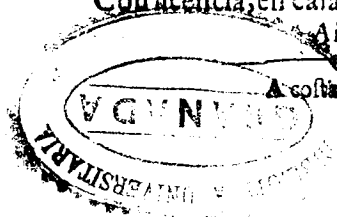
Emmanuel La Bial

T V A . Palmus . 118 .

EN ÇARAGOÇA.

Con licencia, en casa de Pedro Puig Impresor de libros
Año, M. D. XC.

A costa de Gil Martinez Fanes.



Approbacion.

VI por orden del muy Illustre y Reuerendissimo señor, don Alonso Gregorio Vicario general, y electo de Albarrazin: el libro intitulado Sylua (Spiritual, &c). Compuesto por el Padre fray Antonio Alvarez, de la ordē del Seraphico Padre S. Francisco, y me parece que en el no ay cosa contra nuestra sancta Fe Catholica, ni buenas costumbres, sino mucha y muy buena doctrina llena de toda erudicion, assi para los predicadores, como para consuelo de todos los Christianos, por lo qual se puede y deue imprimir, para que todos gozen del. Y assi lo firme en Predicadores de Caragoça, a 25. de Septiembre, 1590:

F. Iuan Perez.

L I C E N C I A.

L Licenciado Alonso Gregorio electo Obispo de Albarrazin Vicario General en lo espiritual y temporal, en la ciudad de Caragoça, por don Andres de Bouadilla, por la gracia de Dios, y de la sancta sede Apostolica Arçobispo de dicho Arçobispado, y del Consejo de su Magestad, &c. Por tenor de las presentes damos licencia para que se pueda imprimir el libro intitulado, Sylua Espiritual de varias consideraciones, compuesta en nuestra lengua vulgar por el Padre Fray Antonio Alvarez de la orden de S. Francisco Atendido q̄ por la relacion de arriba que nos ha hecho en escrito el Maestro Fray Iuã Perez de la orden de Predicadores, a quiẽ cometimos lo viesse y examinasse, nos consta lo contenido en el ser doctrina vtil y muy provechosa para los fieles, y que no hay en dicho libro cosa contra nuestra sancta Fe Catholica y buenas costumbres, con esto que antes que se verdan los cuerpos que se imprimen, se trayga ante nos vno dellos, para que se vea si concuerda con el original que hauemos hecho reconocer, que todas las hojas del van rubricadas, cō la rubrica de nuestro Notario infracripto. Dadas en Caragoça a 5. de Setiembre de 1590.

El Licenciado Alonso Gregorio.

Por mandado de su Señoria.

Luyſ Capdeuilla Notario.

DON Iuan de Gurrea Cauallero Mesnadero del Consejo de su Magestad, Capitan general, y Regente el officio de la general Governacion en el presente Reyno de Aragon. Por las presentes damos licencia para que se pueda imprimir el libro intitulado Sylua Spiritual: compuesta por el Padre fray Antonio Alvarez de la orden del Seraphico Padre S. Francisco. Attendido que por relacion del Mæstro fray Iuan Perez de la ordẽ de Predicadores, a quien fue cometida la vieffe y examinasse, nos consta lo cõtenido en el ser doctrina vtil y prouechosa para todos los que la leyeren, y que no ay en dicho libro cosa que contradiga a nuestra sancta Fe Catholica y buenas costumbres, con esto que en cada cuerpo de los que se imprimieren se ponga al principio del la presente nuestra licencia. Dat. en Çaragoça a 16. dias del mes de Iunio, de 1590.

Don Iuan de Gurrea Governador y Capitan
General de Aragon.

V. Ram Assessor.

Icannes Montanyes.

L I C E N C I A D E L Ministro Prouincial.



FRater Franciscus Aldrete Prouinciæ sancti Iacobi ordinis Minorum Minister Prouincialis Fratri Antonio Alvarez eiusdem prouinciæ prædicatori, ac nostri conuentus sanctę Clarę Salmanticensis vicario, salutem in domino. Cum Christianam religionem modis omnibus iuuare, & eos qui ex nostra familia (& virtute, & meritis ei aliquid splendoris afferre possunt) fouere, & ornare, ex munere teneamur: tuam eruditionem singularem quouis fauore dignam certo arbitramur. Quare harum serie tibi damus, vt opus quod te composuisse nobis significasti (cui titulus in nostro Hispano idiomate est, Sylua spiritual de varias cõsideraciones para entretenimiento del alma Christiana) quodque omnibus & vtile fore speram⁹: postquam illud & correctione, iuxta Concilij Tridentini decretum, & senatus Regij facultate munieris, prælo mandare possis. Datis Salmanticæ vigesima octaua die Nouembris. Anni millesimi quingentesimi octuagesimi tertij.

Frater Franciscus
Aldrete, Minister
Prouincialis.

Approbacion



OR mandado de los señores del Consejo he visto este libro intitulado, Sylua Spiritual de varias consideraciones, para entretenimiento del alma Christiana, com puesta por el Padre Fray Antonio Alvarez, predicador de la orden de S. Francisco: y no ay en el cosa que sea contra nuestra sancta Fe Catholica, y costumbres Christianas, antes muy buena y prouechosa doctrina; y assi se puede y deue imprimir, para ensenança y aprouechamiẽto de todos los que le leyeren. En este Collegio de Sant Pedro, y Sant Pablo, de la Compañia de Iesus de Medina del Campo, en feys de Agosto de 1586. años.

Juan del Aguila.

CARTA DEDICATORIA DEL AVTOR A DONA MENCIA DE Requesens y Cuñiga, Con- dessa de Bena- uente.

†
★



S tanta la merced y deuocion que vuestra Señoria haze a toda la religion de nuestro Seraphico Padre S. Francisco, que es cosa muy sabida ha ya podido induzir obligacion general en todos sus hijos y profesores. De los quales como yo sea vno (aunque indigno de serlo) reconociendo la que a mi me cabe, y deseando en parte satisfazella, me determine servir a V. S. con estas consideraciones que son para entretenimiento del alma Christiana, con que vuestra Señoria) pues tanto lo es) podra entretener la suya, los ratos que de ocupada del gouierno de sus tan crecidos estados, y otras forçosas seglares ocupaciones vuestra Señoria tomare para si mismo. Ellas van endereçadas a los sanctos tiempos de Aduiento, Septuagesima, y Quaresma, que son los particulares en que nuestra madre la sancta Iglesia, con mas cuydado se estrema en la cõsideracion y celebracion de los diuinos mysterios. Y tambien van arrimadas a los dichos y hechos del Redemptor, de que ella alumbrada del mismo en estos tiempos, y para este fin se apronecha, a vuestra Señoria supplico sea seruida recibir y acceptar este pequeño seruiçio, poniendo los ojos no en su pequeñez, pues es tan chico, sino en la mucha voluntad, con que el se sirue, y en que estas consideraciones han agradado y parecido bien a personas graues, doctas y Religiosas que las han visto. Lo

* 4 mismo

mismo entiendo pareceran y agradaran también a V. S. Y quã do a tan alta raya no lleguen, bastara (sirviendo con ellas) auer yo llegado siquiera a la menor y mas baxa de mi obligacion, y a quedar ellas (siendo dedicadas a vna tan alta y Christiana Princesa como V. S.) validas del credito y autoridad que para si han menester. Mayormente, que esta no solo se la puede dar V. S. con su proprio y tan singular valor, sino tambien cõ el muy esclarecido heredado de sus antepassados. De los quales referire aqui algun poquillo (aunque esto sea ageno de mi profesiõ) y no de todos, sino de los dos mas cercanos a V. S. y tan señalados en todo linage de virtud y merecimiẽto (estos es) don Iuã de Cuiñiga, y dõ Luys de Requesens padre y abuelo de V. S. pues la sancta Escripura nos combida a alabar las personas, q̄ en sus generaciones han sido exemplares y famo-
tas. Y dellos tampoco dire la nobilissima suerte de su sangre, en que se hallaron nascidos: ni que su descendencia, (y la de V. S. por ellos) es de los Reyes de Nauarra, sino cosas mas suyas: para que se vea con quan alto punto de valor esmaltarõ el desta su Real sangre, sirviendo a Dios y a sus Reyes.

Pues don Iuã de Cuiñiga (hermano q̄ fue del Conde de Miranda don Diego) siruio al Emperador Carlos V. no menos que quarenta y dos años en cargos grauissimos. Fue su capitán de la guarda, y en la coronacion del Emperador capitã general de la infanteria Española, y en la jornada de Vngria la entrego al Marques del Gasto, por no dexar el cargo que tenia de capitán de la guarda: y diole entonces el Emperador la encomienda mayor de Castilla de la orden de Sanctiago. Y despues le hizo del Consejo de estado, y de guerra, y ayo y mayor domo mayor del Principe don Phelippe que es el Rey nuestro Señor, a quien siruio loablemente, hasta que murio en el Alcaçar de Madrid año de 1566.

Don Luys de Requesens Padre de V. S. el fue a quiẽ embio el Rey dõ Phelippe nuestro señor, el año de sesenta y vno por su Embaxador a Roma: y en aquel cargo gano gran nombre por toda Italia, y por toda Europa: y mostro bien por la obra la virtud, y valor de su persona. Y el año de sesenta y siete, hizole el Rey Capitan General de la mar, y del Consejo de estado: y asistio por Embaxador en su lugar dõ Iuan de Cuiñiga

Cuiñiga su hermano. Hizo cosas muy hazãosas por la mar, q̄ serian largas de cõtar. Boluio a Roma año de sesenta y ocho y el siguiente de sesenta y nueue vino con veynte y cinco galeras, y con dos mil infantes del tercio de Napoles a la guerra de Granada; en la qual hizo cosas por mar y por tierra dignas de immortal memoria, en especial en las Alpuxarras, hasta que allano aquel reyno, y lo reduxo al seruicio de su Magestad. Hallofe con el señor don Iuan de Austria en la batalla Naual tan nombrada, en la qual fue vencida la armada del Turco. Y hasta que nuestro Señor fue seruido de llevarle, nunca se canso de exercitar el valor de su animo en seruicio de Dios y su Rey. No digo otras cosas muchas que pudiera dezir deste tan veltoso padre de V. S. por no fazer aqui discurso de historias; remittiendome a la que de sus memorables y extraordinarios valores tiene compuesta en sus latinicos encomios Christoual Caluete de Estrella Chronista de su Magestad, que confio muy en breue saldra a luz, y sera en esta parte para exemplo de nueẽtros grãdes, y mucho honor de V. S. Cuiña persona con la del Conde don Iuã y toda su casa guar-
de nuestro Señor muy largos años con su gracia, y

en mayores estados para bien de su Iglesia acre-
ciente, como deffea, y se lo suplica

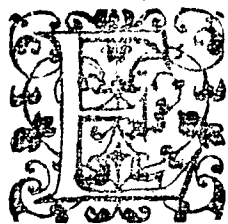
este humilde sieruo, y ca-
pellan de vuestro

Señoria.

†

Fray Antonio Aluarez.

Prologo al Lector.



ST A el mundo el dia de hoy tã libre y de faforado en sus vicios (Christiano lector) que no solamente los arrebara, y se alça con ellos en publica calle, mas aun procura con todo estudio hazer reparos de entretenimientos para sustentarse en ellos: cosa de que nuestro Dios mucho se offende. De aqui han nascido, e hijas son deste cuydado, las innumerables inuenciones, que hoy vemos han hecho los hombres mundanos para este proposito. Los vnos inuentando tanta variedad de coplillas con sus lasciuas tonadas: los otros haziendo comedias y representaciones no poco peligrosas para las consciencias: y aun tyrannizando para ellas a la Iglesia sus días sanctos, y en que ella celebra sus mas soberanos mysterios. Todo lo qual no es otra cosa, saluo hazer arrimos y apoyos a los peccados, para que entretenidos con estas ocasiones los miserables hombres en ellos, ni aun en días tan agenos, y defendidos vuelten la presa de la sensualidad de las manos, q̄ tan afida lleuan: ni por vn breue rato siquiera quiebrẽ el hilo de su vanidad. O quãto pues importaria persuadir a los tales la grauissima offensa que en esto hazen a nuestro buen Dios, y la grande estimacion, que el haze deste su abominable cuydado, para que atemorizados por esta via, hiziesen ya pũro en su defacerdo. Es pues tan graue caso hazer sustento al peccado que lo estima el Señor en tanto como al mismo peccado. De adonde es, que quando el hazia cargo a su antiguo pueblo de aquel grauissimo de idolatria a que el era tan inclinado, y igualmente y en el mismo grado se le hazia tambien de los deleytosos bosques, y amenos jardines que para sustento della plantauan, y edificauã en contorno de sus templos, o Altares. Porque aunque esto no era idolatrã, pero era en effeçto hazer riegos y crecimientos a la idolatria para que ella creciesse, y dar mano suelta a que los hombres entretenidos en aquellas florestas, mas sin rienda se fuesen al ceuo de su inclinacion. Bien veo pues que estas cosas que aqui voy diziendo, no son ellas los propios peccados para q̄ disponen: y q̄ si los hõbres las supiesse, o quisiesse tomar con mano escassa, y de tenida, saliendo de ellas a su tiempo, y dexando las dar en va-

zio,

Prologo al Lector.

zio, y no en todo el lleno de sus coraçones, aun podrian aprouecharles. Pero tambien veo, que con la immoderancia, con la dissolucion, y poco recato que el dia de hoy se roman, llanamente son medios tan conjuntos a los peccados, que muchas vezes symbolizan con ellos, y pocas dexan de alcançar a su raya. Por cuya razon entiendo, que asi como el hazer esta manera de ayudas y reparos para entretener los hombres viciofos en ellos, es grauissima offensa q̄ al Señor se haze (como ya diximos) (asi le sera muy agradable seruicio, el procurar medios de estoruo oppuestos a ellos, para impedirlos, o el hazer alguna manera de entretenimientos a la virtud, para sustentar y entretener en ella los seruos de Dios, los mismos ratos que el mundo trae los suyos tan dui raydos y mal empleados.

Pues este es el intento desta Syluezilla, hermano mio, y lo que en ella pretende su Autor. Esto es, hazer vna manera de entretenimiento Christiano, sino ya tanto para impedir a los hombres perdidos y olvidados de Dios de los suyos mundanos (por ser ya maleste que pide mayores remedios) alomenos si quiera para que en el entretanto que estos se ocupan en aquellos profanos, los otros bien considerados tengan esta Syluezilla en que entretenerse, passando sus ratos en la consideracion de los diuinos mysterios, de que ella trata, y en algun aprouechamiento para sus almas, sacado de la doctrina del Redemptor, que en aquellos días propone nuestra sancta madre Iglesia.

De donde entenderas, que estas nuestras consideraciones con ningunas de las ya impressas se hazen ociosas, pues lleuan intento particular de las otras. Porque las demas regularmente suelen seruir de hazer varones spirituales, y dar su orden y cõcierto a esta tan alta fuerte de vida, partiendo (para esto) las semanas en dias, y los dias en horas, y dãdo a cada vna tassadas sus singulares tareas. Pero estas nuestras no lleuã tan alto fin, ni son de las que hazen esse particular estado. Antes seruiran a todas maneras de gentes, offreciendo a sus tiempos vn campo abierto de varias materias, para con ellas ayudar al gusto de todo Christiano, y traelle en peso entretenido el dia todo, ceuado el antojo de su variedad. Y si me dixeres que aun para este proposito se pudiera escusar este librillo cõ otros q̄ ay escriptos

Prologo al Lector.

criptos doctos y granes: a esso te responde, que aunque esso sea verdad, tambien lo es que con las ricas offrendas que en esta parte se han hecho, y hazen de cada dia al sanctuario de Dios, no quedauyo escufado de la mia pobre. Por cuya razón me vue de auenturar aqui y salir tambien con mi pelo ofrecido, pues es Dios tan bueno, que de quien mas no puede pelos

Exod. 25.

recibe, y no los deldeña aun siendo de cabras. ¶ Demas de lo qual me parecio tambien fer cosa justa feruir yo a la Iglesia, dandole restituydo de mi mano a la suya el cornadillo, que dela de nuestro buen Dios me fue dado en lymofna, y en el proprio romance que lo fue recibido, para que assi fuese el prouecho mas comun, y general para todos.

¶ Pues para mejor satisfazer al intento ya dicho he procura do las varias materias que aqui se traen no sean tyránas, agenas de sus lugares, sino hijas dellos, legitimamente nacidas, ni todas tan cômunes que en muchas no ayamos salido dela hue lla ordinaria que hoy anda. Y aunque por ser ellas tantas en numero no todas vayan acópañadas de testimonios diuinos, pero muchas lo van, y muy profeguidas. Y las que no, a lo menos quedan certadas en hilo, dando vena al discurso, para que con facilidad se profiguan. Y las otras que son muchas mas, vã fauorecidas y autorizadas cõ ellos, como el lector podra ver, y el Señor fue seruido de dallos para si mismo. Lo qual por cierto a ninguno deue parecer cosa sobrada, o a caso imperti nente para spirituales consideraciones. Porque antes estas (pues tanto va en ellas) porque mejor se persuadan, es justo no se digan libres y viandantes al aluedrio de cada persona, sino facadas de testimonios diuinos, y aun del todo fiadas con los propios dichos y hechos del mismo Dios. A quien suplico (por el infinito amor que el nos tiene) enderece esta nue stra obrezilla en honra y gloria de su altissimo nombre, y para algun bien spiritual de la Iglesia, y aprouechamiento de sus Catholicos.

¶ En la qual todo lo que dezimos humilmente, y muy de cora çon lo someteremos a la censura de nuestra madre y señora la Iglesia Romana, y al juyzio de los Catholicos padres, &c.

ADVER-

Aduertencias al Lector.

I.

Esta primera parte llega hasta Quaresma, contiene considera ciones para los quatro Domingos de Aduiento, dia de Sant Andres, Concepcion de la madre de Dios, Vigilia y dia de Naudad, Conuerfion de Sant Pablo, Purificacion, Septua gesima, Sexagesima, y Quinquagesima.

I I.

Aunque estas consideraciones van endereçadas a particula res intentos, son doctrinas generales, y muy prouechosas: y assi se pueden y deuen leer en todos tiempos.

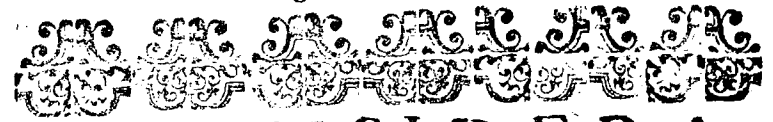
I I I.

Algunos lugares, o exemplos de la sancta Escripura se repi ten aqui vezes, pero siempre es en concepto particular y di stincto proposito: como lo vera el que con atencion los le yere.

I I I I.

En esta segunda impresion los lugares de la sancta Escrip tu ra se refieren mas conforme a su letra, en el cuerpo del libro: en la margen se citan fielmente: y los que no, los adierte y emienda su errata particular.

¶ Tambien se añaden summarios, y dos Tablas copiosas, la vna de Escripura, y la otra Alphabetica, de lo que la obra en todo su discurso contiene.



CONSIDERACIONES PARA EL PRIMERO DOMINGO DE ADVIENTO.

EN este dia que es el primero del año, segun la cõputacion dela Iglesia, te deues hermano mio ocupar y entretenir en la memoria de aquel vltimo y temeroso dia del Iuzio, en el qual el señor aura de juzgar a todos los hombres viuos y muertos, conforme a lo q̄ cada dia confessamos en vno de los articulos de nuestra sancta fe Catholica. En las esp̄tofas señales q̄ a este dia precederã: En los assombros que cautaran en el mundo, particularmente en los malos y peccadores. En el cõsuelo q̄ entonces ternan los buenos viendose validos de Dios, y cercanos a la redẽpcion de la gloria q̄ agora tanto desfean. Y finalmente en la muy esclarecida, y refulgente entrada q̄ hara el hijo de Dios quando venga a la execucion desta su tan terrible justicia. Todo lo qual refiere el glorioso Euãgelista S. Lucas, en el capitulo veynte y vno, y son cosas dignas de grande y muy atenta consideracion. Lucx. xi.

Primera consideracion.

LO primero pues que todo Christiano aqui deue considerar es, como fue prouidencia diuina acordada en aquel supremo consejo de Dios, no dexarnos Iesu Christo nuestro Señor debuxado al viuo y natural aquel riguroso trance del iuzio, y lo que ha de passar alli al tiempo que Dios entre en Iosaphat, co las causas y procesos de todos los hijos de Adam,

A para

para auer de sentenciar los. Caso sera este, que si el Señor lo significara a los hombres, qual ello sera: solo el pensamiento desto pasmara el mundo, y assi le traxera assombrado, que na die fuera señor de si mismo para poder echar mano a cosa alguna de la tierra. Los negocios pararán: cesarán las grangerias: y finalmente todo otro qualquiera entretenimiento de la vida humana hiziera calma y punto, no le haziendo el hombre en esta tan assombrada consideracion. Por esso pues destrissimamente, y con summa sabiduria se fue deteniendo el Redemptor, y parando el pinzel en este debuxo, contentandose con solo dezirnos los amagos de Dios en aquel dia, los assomos del juyzio, y las tristes vigalias que daran principio a aquella vltima y dolorosa fiesta. Esto es, las señales que hara toda esta machina, y armonia del mundo, descomponiendose, y haziendo visible sentimiento, por el que ya veran hazer a su mismo Criador en la execucion de su terrible justicia.

Segunda consideracion.

LO segundo que aqui deues considerar es (hablando aca a nuestra manera) por donde, y con que ademanes començara el juyzio de Dios, para que por ellos barruntes en parte, algo si quiera de lo mucho que alli aura de passar. Començara pues el Señor eclypsando los astros, el Sol, la Luna, y estrellas, cegando las luzes del cielo, y como dexando todo este quarto, y aposento del mundo ciego y sin luz, y al hombre a escuras, esperádo assi el golpe de su poderosa mano, como ello auia dicho por el Sancto Propheta Esaias. Las estrellas del cielo y su resplandor no esparziran su lumbré, el Sol se entenebrece en su nascimiento, la Luna no dara resplandor: y yo visitare sobre los males del mundo, y contra los impios su iniquidad. Es pues este vn como además de padre agruiado tocado en la honra, de su hijo traydor, que ya esta retuelto en punto de satisfazerse, que para no auerle lastima, ni enternecerse de velle, le pretende herir a escuras, y a ventanas cerradas. (*Verdad es, que no aura alli caso escuro para el Señor, ni que no le sea manifesto, ni aura puerta, o ventana cerrada a su infinito conoscimiento: pero hablamos aqui a nuestra

Señalespre
cederan al
juyzio, y q̄
diran.

Esai. 13.

fra manera, como ya diximos, para mejor dar a entender algo de lo que alli ha de passar.) * O buen Dios que pues para este riguroso dia cerrays las lazés deste aposento del mundo, viendo voy que ya entonces querreys justiciar rigurosamente los hijos traydores, y estas aleuosias y casos atroces que os tocá en la honra, y os traen hoy tan lastimado. Mandara pues el Señor, hermano mio, antes del juyzio se cierrén todas las ventanas del mundo y se cieguen sus luzes, como quien ya en esse ademan nos estara diciendo, que alli no terna respecto de padre, ni reconocimiento a hijos, sino que como quien da en estraños y desconocidos, assi dara en ellos a escuras de todo fauor. Esto es lo que significo el Propheta Esaias quando de aquel vltimo dia dixo assi (como lo entiende. Nicolao y la Glossa interlineal.) Veys aqui donde llegara el nombre del Señor que viene de lexos (significando en esto, que vendra el alli como estraño, y como quien entra desconociendo a los peccadores.) Llegara (dize mas) su furor ardiendo, y el tan graue que no se pueda llevar. Sus labios seran llenos de indignacion, y su lengua tragara como fuego: su resollo saldra de su boca como rio crecido que sale de madre, el qual tomara a los peccadores hasta el medio cuello. Es aqui de notar, q̄ esta palabra, Nombre del señor: es termino que dize en Dios fuerça, valor, y autoridad, de la qual vsa el Propheta significando que esta solenne justicia que alli se ha de hazer, no se ha de celebrar menos que hallandose y presidiendo a ella toda la autoridad y magestad de los cielos: y dize que entrara como quien viene de lexos, que es palabra mysteriosa, y q̄ dize vnã muy rigurosa amenaza. Veamos pues q̄ lexos es este donde vendra Dios alli? Sera del cielo, o de la tierra? o a caso de aquellos infernales abismos de visitar y ver como se quedaran adereçádo aquellos argollones de bronze y eternas prisiones, donde las almas malaenturadas se han de encarcelar por todos los dias de Dios? Que lexos será este buen Dios, pues dódequiera q̄ vègays alli, sera de cerca? Y pues todo esta lleno de vos, y vos estays mas cerca y mas dètro delas criaturas, q̄ ellas lo estan de si mismas? Sera pues este vn lexos (hermano mio) tan lexos, q̄ no se te puede dezir, ni aũ se podra entender, sino solo de aquella alma desuèturada, q̄ alli se hallare

Quan despegado se mostrara Dios en el juyzio final.

Esai. 30.

Nöbre del Señor, q̄ dize en Dios.

Como se entiende que vendra Dios de lexos.



subjecta al golpe de Dios. Sera vn lexos de disfauor y desuio, mediante el qual el alma miserable y condenada se hallara alli confusa de ver se desconoscida de Dios, y del todo desgrauada de los respectos que la puedan valer. Y si quieres te lo diga en vna palabra, sabete que vendra Dios alli lexos de si mismo (si assi se suffre dezir) esto es en parte ageno de su condicion, y como vn Dios trocado delo que agora es cō el hombre. Pues agora siempre que pone mano a la espada para castigarle, abunda en misericordia (como dize el Propheta) y en desuiar su ira de si, aplacandola y no encendiendola, acordandose que el hombre es carne (esto es la misma flaqueza) para perdonalle: mas entonces el mismo Dios que agora abunda en misericordia, y se anda apaziguando en medio de su viua colera, esse mismo el dia de su ira (como trocandose de su piadosa condicion) abundara contra el peccador en rigurosa justicia, cerrando la puerta a todos los respectos que yale puedan ablandar y enternecer. Alli por cierto se fingira que viene de lexos y desconocido: y assi quando el peccador le dixere, Señor no soys vos mi Dios, mi criador, mi padre, y mi Redemptor, como y assi destruyes vuestra propria criatura, hechura de vuestras manos, y redemida por el valeroso precio de v̄ra sanctissima sangre? Cerrara los oydos a estas razones por no lastimarse dellas, y con vn estraño desuio, y facu dimiento le dira aquella terrible amenaza del sancto Euangelio, que por sant Mattheo dixo a las virgines locas. En verdad os digo no os conozco. Y esso es lo que tambien da a entender el Propheta diziendo, Ardera su furor. Como si dixesse. Sera Dios alli vn Dios ardiendo en furor, y en sus asperas razones. Pues si aca vn hombre que esta encendido, y todo encolerizado no reconoce respecto, ni cosa se le pone delante, que todo no lo atropelle, y lleue a puros empellones de colera (por donde dixo bien vn Philosopho del hombre assi metido en ella, que es como casa encendida que se quema con su mismo dueño) dime pues, que sera Dios encendido alli ardiendo en viuas llamas de toda la suya? Que respecto aura? que nobleza? que valor, o alto merecimiento, que todo no lo atropelle, y trayga remolinado a sus pies, á puros vayuenes y empellones de colera? Y aun dize mas, que sera graue y pesado

Aqui castiga Dios cō misericordia. Plalm. 77.

Matth. 25. Efectos de la ira de Dios.

Plutarcho Hōbre encolerizado casa encendida.

do de sufrir, significando en esto, que no aura alli peccador que pueda con Dios, ni que le ose mirar a la cara, ni aun quien le pueda escuchar sus razones. Porque sus labios (dize) seran llenos de indignacion, y su lengua abrasara como fuego. Y assi saldran aquellas palabras de la boca de Dios hechas fuego centelleando, y sus amenazas assi saldran quemando, que antes que los malaventurados vayan lançados al fuego, ya yran quemados del fuego mayor de la lengua de Dios. Y porque viendose assi quemar de su lengua no puedan replicar, ni dar voces a Dios, ni dezirle palabras que le enternezcan, alegandole titulos fauorables que le puedan obligar a misericordia. Dize mas, que de la boca saldra vn retollo, o rio de fuego, que los fumira y anegara hasta el medio cuello, para no lastimarse de aquellos sus dolorosos aullidos. Lo qual aũ declaro mas el Propheta en este capitulo diziendo assi. El soplo de Dios sera alli como vn rio de piedra açufre encendido, que encendera al peccador. Segun lo qual ya vees como alli estara Dios echando a soplos de su boca rios caudales de piedra açufre encendida, que fumiran los peccadores. Por cierto justo juyzio de Dios sera, q̄ aquellos que no quisieron gozar aqui la suauidad de la boca de Dios, ni aprouecharse de los rios caudales de misericordia que della salierō, alli se les mude la fuente en rios manantiales de viuas y muy encendidas llamas, que los abraze. O caso estraño, o lamentable justicia, donde ya hara punto la misericordia de Dios, y Dios se vera ya tã enfada do del hombre, que buscara medios agenos de su condicion, para trasponerse a todo su remedio! Pues oye agora esto atentamente hermano mio, y espeluzen te y atemorizen te estas nueuas que te da el Sancto Esaias de aquel vltimo dia: procura siempre traer delate los ojos este rio de fuego a tal punto, para que echando agora cada momento a nadar tu pesamiento en el, le cobres tal miedo, que despues no vengas a dar en el. Y mira bien agora (ruego te lo yo) que sera ver a Dios alli todo ardiendo en esta figura y ademanes que le pinta Esaias, y le saca a juyzio? Que sera ver alli los peccadores estar se affañando por se le dar a conocer, alegándole aquellos titulos de nocimiento ya dichos, y a Dios que no pudiendo sufrillos los ataja, soltando de sus labios vn resollo de fuego con que al

Isaiz 30. Soplo de Dios, como rio de piedra açufre.

punto los çabulle, y toma las bocas por llevar adelante libre el fonda de las iras? este por cierto es lamentable caso, y digno de preuenirse de vna muy atenta y continua consideracion. En esta vida por mas que crezcan y salgan de madre las iras de Dios, nunca es tanto que a los peccadores les tomen la boca para que no puedan pedir remedio y valerfe. Aqui por cierto aun no se ha cerrado la puerta a las virgines locas, para que no puedan preuenirse de los materiales de su saluacion. Aqui no es sentencia diffinitiuua la que se da contra el peccador, sino auto interlocutorio entre Dios y el, de que aun puede apellar. Aqui aun anda el pleyto, aun Dios assiste a los estrados, y otorga appellaciones. Lo qual declaro bien aquel lugar del Psalmo q̄ dize: Tomad ya la disciplina (esto es de la emienda) porque a caso no se enoje el Señor, y perezcays del camino justo. Donde llamando a esta vida, via justa, o de justicia, nos da a entender, que en tanto que el hombre viue, siempre esta en camino y termino de justicia con Dios, y abierto el processo para poder se reuocar su sentencia. De lo qual se sigue q̄ aqui siépre ay misericordia para el peccador, dōde puede hazer pie boluiendo atras de la justicia diuina: y q̄ alli solo es dōde se quedara sumido, y atollado en medio della, sin mas poder dar passo adelate ni atras. Pues apruechate agora desta misericordia y buena fuerte, no aguardes a aq̄l vltimo dia quando Dios (rematado cōta cō peccadores) soltara de su boca el rio de fuego, q̄ los sumira hasta el medio cuello: y en este eterno disfavor les clauara los libros, dexando les por vltimo alcance y finiquito sus esperanças ahogadas en fuego.

Tercera consideracion.

LO tercero, considera como aunque estas señales aun no seran juyzio, pero seran vnos muy ciertos annuncios de su vezindad, que estaran diziendo lo que dixó el Sancto Propheta Ezechiel. Cerca esta el dia de la muerte conuiene a saber vn iuersal de todos los hombres (* porque tambien este yua embuelto en el particular de Judea, de que alli habla a la letra *) y en qual dize el Señor al peccador. De cerca verte te sobre ti toda mi ira, y cūplire todo mi furor en ti, juzgare te segū tus caminos, porne sobre ti todos tus peccados, y ya en

tonces

tonces no te perdonará mis ojos. Y pues en este lugar nos dize el Propheta algunas cosas particulares q̄ alli aurá de passar justa cosa sera lo cōsideres agora por menudo, por q̄ las q̄ hã de passar entōces, se te represente agora, y detégan de offender al Señor. Cerca (dize el Propheta) esta el dia de la occision, o matança, &c. Esto pues es lo q̄ dirá aq̄llas señales a los peccadores: la certeza y vezindad deste dia. Verdad es q̄ agora no ay cosa mas desuiada del pensamiento del malo, q̄ este vltimo dia, tiene le el por vn cruel enemigo, q̄ le malogra sus miserables cōtentos, y como a talle trae amōtado de su pēsamiēto, no osando penlar en el. Pues ya entōces le sera ociosa esta su diligēcia, por q̄ aquellas espãtosas señales que se veran en los astros del cielo, cstarã diziēdo, q̄ ya de alla arriba comierça a desmoronarse el juyzio de Dios, y a hazer sentimiēto visible, para muy en breue caer sobre el hōbre. Quando vierē pues q̄ el sol se para lacio y mustio, y (como quiē toma mato de luto) eclypsa la belleza de sus rayos para yr a juyzio: y q̄ la luna (perdida su beldad y hermosura) ya sale llorando sangre, toda empapada en ella: y q̄ las estrellas andã ya alteradas y bulliciosas, pareciēdo q̄ se arrojan a manteniēte del cielo, como ganofas de apressurar el passo a la vēgança del hōbre. Quando vieren q̄ el mar se embrucece, y se enoja tãto, q̄ todo el engreydo leuanta sus olas, y se amaga a rebatir sobre el mudo: y q̄ talē del tan espãtables bramidos, q̄ de vn mar de agua le verã buelto todo y hecho vn puro mar de colera: estas señales les diran llamete, q̄ aūq̄ ellas no son juyzio, son alomenos la vigilia del, y los ensayos q̄ apercebidos, ya se preuienen para su muy cercano dia. Pero es mucho de notar, q̄ llama el Propheta a este dia, dia de occision, como por excelencia (esto es) dia de total muerte y acabamiēto. En lo qual significa q̄ aquel sera el dia de la muerte segunda, en q̄ todo el peccador junto y amontonado acaba de morir, el qual hasta alli en la primera muerte no queda del todo acabado. Lo qual es asfi. Porque aunque el alma luego alli quede muerta, y sepultada en el infierno, aun quedan viuos y por acabar sus despojos, reservados para acabarse a aquel dia. Para alli pues queda la condenacion del cuerpo, que agora descansa en la sepultura. Para alli se reseruã los blasfones y hazañas del peccador, para ser cōdenadas a eter-

Odioso al malo el dia del juyzio.

Dia del juyzio, muerte segunda y postrera. y porque.

nos olvidos. Porque muchos ay el dia de oy, que aunque mueren sus almas en la primera muerte, aun quedan viuiendo en sus mayorazgos y memorias: y la fama de las proprias hazañas que ellos hizieron, o de las que heredaron ajenas de sus mayores, aun los tiene aca viuos y engrandecidos. Pues aquel fera el dia, hermano mio, de cumplida occision en que todo el peccador junto y amontonado con estos despojos suyos, aura de morir de muerte eterna, porque ya no quedé reliquia de la desdichada Babylonia de su alma, que alli no quedé sepultada, y desaparecida con ella. Por cuya razon el valle de Iosaphat, donde el peccador ha de ser códenado a esta total muerte, se llama tambien por el Sancto Propheta Ioel valle de occision, o matança. Allí pues, dize el Señor, que de cerca y no de lexos vertera su saña, y la sacudira toda sobre el peccador, y que cumplira su furor en el. Mira pues que sera del miserable, quando alli se vea sumido de tanto diluuió de la saña de Dios, y a Dios que tan de cerca le alcança con todo su golpe. Y mas que de todas las amenazas de Dios, que agora, por los respectos que el sabe, estan detenidas, se hara vn grande hacer y monton de ira en el pecho de Dios, y este todo junto le vera venir y dar sobre si en su execucion. Y dize mas. Juzgarete segun tus caminos, para que entiendas que ha de recorrer alli aquellos passos de sus offensas, q̄ agora tu andas listos y francos y como dados sin dueño, para juzgarte por ellos. Y lo q̄ mas es, dize que pondra sobre ti tus maldades, donde no vsa desta palabra (peccata) que dize peccados senzillos, sino desta palabra (scelera) que significa peccados calificados, qualés son aleues, y alçamientos del diuino omenaje. Dando a entender en esto, que muchos peccados que desestimamos agora, y nos parecen menudos alli en la balança diuina, se daran por grandes aleuossias. De adonde es tambien lo q̄ adierte S. Chrystomo, que en aquel riguroso dia muchas culpas que agora se nos hazen pequeñas, se nos satisfaran con penas muy cargadas. En cuya consequencia deues notar, que con no auer sido vacas crecidas, sino vn bezerrillo menudo el que el antiguo pueblo adora en Bethel, en la residencia y cargo que el Señor les puso despues, se dieron por vacas crecidas, y aun llamadas no de Bethel, sino de Bethaben (a caso para mayor befay y en-

En el valle de Iosaphat sera el juyzio final. Isai. 14. Ioel. 3.

Peccata, & scelera, en que differren.

Chrysof. hō. 22. ad populum. Al dar de la cuenta lo poco senos hara mucho.

careci-

carecimiento) como el mismo lo dixo por su Propheta. Honrado me hã los moradores de Samaria las vacas de Bethaben. Lo qual sin duda es vn euidente argumento de la mucha ponderacion que Dios alli hara de las culpas que agora nos parecen ligeras. Y esto es lo que significo el sancto Iob quando dixo a Dios. Aueys señor señalado mis peccados como en el bolsillo, y teney gran cuydado de mi iniquidad: aludiendo en esta comparacion a lo que comunmente se haze, que el dinero comun y menudo se echa en la bolsa, y el de oro mas congado se guarda y señala en el bolsillo della. * Lo qual aun declarado mas otra letra que dixo alli. Mi iniquidad esta guardada como en vn hacezito. * Pues asy seran nuestrs peccados (dize Iob) las pieças del bolsillo de Dios, estimados por peccados de precio, y como tales seran castigados. Y mas dize, que tiene mucho cuydado dellos, como si dixesse (segun dize vna glosa:) Y foys señor tan diligētissimo thesorero de mi iniquidad, que parece la quereys hazer mayor delo que ella es, y que le pegays cófidias sus añadeduras. En lo qual nos da a entender, que no aura peccado de los q̄ agora hazemos por llano y liso q̄ sea (a nuestro juyzio) q̄ no saldra en el de Dios, vistolo a los ojos de todos, cãpeando có sus añadeduras, cargado alli de mil respectos agora ignorados. Dize pues q̄ estas aleuossias tã estimadas de Dios, todas jutas y amotonadas las porna alli sobre el peccador, colgadas al cuello, para mas confusion y affrenta suya. Con los hurtos al cuello se suelen sacar los delinquētes a ser justiciados. Asy pues sacara Dios los peccadores có los hurtos de sus peccados colgados dellos. Estos seran los blasones y escudos de honor q̄ aqui auran ganado, y con que alli se honraran en la vniuersidad del juyzio. O dize tambien, que las pondra sobre el peccador significãdo en esto quan pesada carga les seran sus peccados, y quan cargados y apesgados se hallaran alli dellos. Allí pues quando Dios les echare aquel peso acuestas, verã (lo que aqui no puede ser visto) esto es, lo que pesa vn peccado mortal. El Sabio dize, que el nascio casi riendo haze peccados. Y en otra parte. El necio burla de su peccado, esto es (como dize vna glosa) q̄ le habla, haziendo donayre y palacio del. Pues pēque, y ria, el que aqui fuere tal, y haga donayre de su peccado, que alli vera que es, y

Osce 10.

Iob 14.

Compar.

La ponderacion que hara Dios de los peccados.

Prouer. 10.

Prouer. 14.

A 5 lo que

En el juicio hará Dios plaza de los peccados de los malos. lo que pesa, lo que agora el haze riendo. Y tambien dize: que pondra los peccados sobre el peccador, significando en esto, que toda la massa y contratacion de su conciencia la sacara alli patente a los ojos de todos, y que no aura peccador que no salga alli del enues lo dentro a fuera, y con el coraçõ en las manos sacudiendole a los ojos de todos. Dõde es de notar que lo q̃ ellos elcondieren aun escudriñara el Señor, poniendo a la puerta de cada conciencia su vela encendida, porque no aya cosa que en ella se salue de la vista de todos: como ello dize por su Propheta. Yo escudriñare a Hierusalem con velas encendidas. No dize pues que buscara simplemente, sino que escudriñara las conciencias, q̃ es termino, que significa aquella muy apurada inquisicion que hara dellas, no perdonando en toda la capacidad del alma rincõ, ni esconce, ni traspared, que todo no lo pesquise y ande menudamente, para sacar a plaza lo que alli estuviere guardado. Y tambien lo dize, significando que aura alli peccados extraordinarios, y como tales mas escondidos. Estos son los q̃ affrentan la misma naturaleza, y que quando se hazen se defienden de su propria hechura, sino q̃ la ciega malicia (ya dexada de Dios) los alcança corriendo, como hurtados a la razon. Estos son los que alli se esconden mas que los otros como mas affrentosos al peccador, como a la letra lo significo el sancto David quando dixo en el Psalmo. Sera buscado, el peccado, y no parecera, ni sera hallado. * En dezir q̃ sera buscado, significa la particular pesquisa q̃ Dios hara de los tales: en dezir q̃ no parecera ni sera hallado, significa el recelo que alli terna el peccador de manifestallos, aun mas que los ordinarios. * Pues estos son los que Dios sacara alli escudriñados, y les pona pegada la vela, para que se vea aquella torpe mengua del bestial peccador, y alli se condene y canonize por bestia, el que como bestia pecco. Alli pues hara Dios publicidad de todas las cõciencias, mediante la qual todos sabran alli de cada vna alma, lo q̃ agora solo Dios sabe de muchas, y veran todos alli por sus ojos (escudriñandolo Dios) lo q̃ agora solo Dios ve. Este por cierto sera graue caso y el primer infierno de todos, la publica verguença y confusion, q̃ los malos padecerã de la presencia de Dios, de todos los sanctos, y aun de si mismos. Y mas que cada vno dellos

Peccados ay que affrentan la naturaleza Psalm. 9.

El primer infierno sera la verguença.

dellos sera alli relator de su causa, y le pornan en la mano su proceso ya substanciado, para que relatandole el por su propria boca, oya de la de Dios lo que David dixo al Amalechita. Tu boca hablo contra ti. Y por cierto quando al malaventurado su confusion le enmudeciesse, y tomasse la lègua, para no poder referirlo, bastara que el coraçõ se lo hable, al qual le remitira el Señor como a testigo tan fiel de su conciencia, qual hizo Salomon al impenitente Semei, quando le dixo. Tu coraçõ sabe bien el mal que has hecho contra mi padre. O quan crudo punto sera este para el peccador! Pues no solamente sera alli acusado de la exterior accusaciõ de todas las criaturas, sino tambien de la interior de si mismo, ni terna sentido interior, o exterior q̃ le abone, y no sea contra el vn riguroso fiscal. Al fin se hallara el desventurado alli con las cartas de Vrias, siẽdo el mismo portador de su muerte, y essa ya no tẽpo ral sino eterna. Querrã pues alli los malaventurados asconder sus vidas de todos los q̃ alli estarã, y mas de si mismos q̃ de todos los otros; mas no podrã. Alli forcejarã para soltar se de si y sacudir se muy lexos, por no verse, mas no podrã: por q̃ cada vno cargado de si y todas sus culpas se hallara puesto frõtero hecho blãco de sus ojos, assi hiesto y embarado, q̃ ni podra torcer se la vista, ni dexarse de ver para su tormẽto: como el Señor los amenaza diziẽdo en el Psalmo. Yo te põdre frõtero y encõtrado de tu mismo rostro. Y aun no parara en esto, pero dize mas el Señor. Y mi ojo no te perdonara, ni yo aure de ti misericordia. Pues como Señor sera esto? Vuestros ojos no hã de perdonar? Como sera posible olvidar su natural cõdiciõ y negarse a si mismos? Cõdiciõ es de los diuinos ojos no poder ver lastimas en sus criaturas sin enternecer se. Por esto mãdo a Moysen, quãdo la offensa del bezerro, le desnudasse a su pueblo, por q̃ viẽdolos asicõpũgidos y desnudos, se vistiesen sus ojos de misericordia, y los perdonasse. Verdad es esto herimãno mio: pero entõces negarã su cõdiciõ los ojos diuinos, por q̃ ya no sera tiempo de misericordia, sino de juyzio.

El peccador sera relator y testigo de su causa.

2. Regũ. 1.

3. Regũ. 2.

2. Regũ. 12.

Nota,

Psalm. 49.

Encarecimiento de la piedad de Dios. Exodi. 33.

Quarta consideracion. §. I.

Lo quarto considera en estas seõales como todas las criaturas se mostrarã turbadas y enojadas con el hõbre, por auer

Quãto zel-
lan las cria-
turas la hõ-
ra d' Dios.
Compara.

auer sido offensor de su criador, tomãdo cada vna en su mane-
ra por suyo el agrauio, y como queriẽdole pedir al mismo hõ-
bre. Afsi como al criado muy prinado de algun principe, por
su trayciõn caydo despues en su summa deigracia, que ya el
señor por essa razon no le puede ver de sus ojos, por el mismo
caso todos los de su casa y seruicio le miran cõ ceño, y todos a
vna son a persegulle, y a pedille el delacato. Afsi pues sera en
este tiempo vezino ya del juyzio. Entonces por cierto todas
las criaturas tomaran el andar de su criador, y se trocaran a su
trueque. Veran a Dios tan otro del que solia con el hombre,
que pasmarã en su vista, y les caera vn natural assombro de la
grandeza del peccado cometido cõtra su Dios. Y de ver esto,
ya Dios enojado todo encendido en colera cõtra los malos,
toda su casa se vestira de su mismo semblante, y no aura cria-
tura en toda ella q̄ no salga al vando de Dios, haziẽdo todas
su esquadron de guerra contra el miserable peccador, cum-
pliendo lo que esta dicho en el Sabio. La redondez de la tierra
peleara por el contra los infensatos. Pues que haran estos mi-
serables alli quando se vieren seguidos de la vniuersidad delas
criaturas, y que todo el peso desta cruely mas que sangrieta
batalla se buelue contra ellos haziendoles golpe, como de la
de Gelboe se dixo, se endreço toda contra Saul? Y mas que a
la misma demãda tambien saldran los angeles (llamados aqui
virtudes del cielo) los quales como olvidados de su reposo y
natural fosiiego, se mouerã todos alborotados de vna nueua
inquietud agena de su condicion, y significadora de su mucho
sentimiento, el qual sera tanto, que daran señales visibiles de
sus enojos, y tambien las daran las otras criaturas padeciẽdo
en si mismas espantosas mudanças.

S. II.

¶ Considera tambien aqui como estas señales mas serã ama-
gos del piadoso Dios para reportar a los hombres de aquellos
siglos de su desalmada vida, q̄ verdaderos desseos de conde-
nallos. Porque como dize S. Iuan Chrysoft. las amenazas de
Dios mas van a espantar, que a herir los hombres. Y afsi dize
el, que por essa razon muchas vezes amenaza el Señor, no por
cumplirlas, sino por q̄ corregido el peccador con el temor de
ellas, no las cumpla, ni execute. Costumbre es esta del Señor
muy

Chryf. ho-
22. super
Genel.
Amenazas
d' Dios mas
espantan q̄
hieren.

muy antigua, como parece por lo q̄ dixo el a Moyfen quan-
do le rogaua por su pueblo. Dexame Moyfen que estoy eno-
jado y lo quiero destruyr: en la qual razon no fue su intento
no conuencerse del ruego del amigo, sino antes atemorizar a
su pueblo por quien el le rogaua, porque a caso con el fauor
del padrino no se hiziesse mas atreuido, y tomasse alas para
mas offenderle. Haziendo en esto lo que fuele el padre anifa-
do con su hijo rebelde, quãdo por vna parte no quiere execu-
tar su enojo en el, y por otra le dessea corregir y atemorizar
el qual concierta cõ algun amigo suyo, que quando elle hizie-
re los fieros, asa del mismo padre, y haga como que le detiene
por fuerça (y tirando del) de lo mismo que el no pretende ha-
zer. No pretendia pues aqui castigar, sino espantar a su pue-
blo, y amedrentarle, q̄ estos son los ordinarios fines de Dios
en sus amenazas. Para esto pues muchas vezes de maña, fle-
cha su arco, y nos muestra amagados sus tiros (como dize Da-
uid) no para tirar la saeta, sino para q̄ la vista della nos espãte
de los pecados, como noto el mismo Chrysoft. en otro lugar.
Cõ este animo amenazo a los de Ninie (esto es) de corregir
los, y no castigarlos. De adonde es lo que sobre este hecho di-
xo el mismo. El temor de la amenaza pario la salud, la commi-
nacion desato el peligro: la sentencia de la subuersion detuvo
la misma subuersiõ. O cosa rara y admirable, que la denuncia-
cion que amenazaua la muerte, essa fuessela que pariesse la vi-
da, y la sentencia se diesse a fin de no executarfe! Al contrario
de lo qual es lo que fuele passar en los juyzios humanos, en
los quales no se da sentecia a fin de no executarfe. Pero el Se-
ñor procede muy de otra manera en los suyos diuinos. El mis-
mo animo tuuo quãdo amenazo a los del diluuiõ, (como ad-
uirtio el mismo Doctor) aunque por saltarles a estos la peni-
tencia, passo la amenaza en execucion. De la qual manera les
succedio tambien a los hijos del sacerdote Heli, quando sien-
do amenazados de Dios en su padre no se emendarõ: por cu-
ya razon dixo el de su castigo. Yo le començare y acabare Si-
gnificando en esto, que para los peccadores que son corteses
y comedidos, solo les basta amenazas: porque a estos solo cõ
el tiro de salua amagados los altera, y espanta el de sus pecca-
dos. Pero que los rebeldes y porfiados son los que le obligan
a que

Chrysoft.
de poenit.
tom. 5.
Compar.

Fin de las
amenazas
d' Dios, ate-
morizar.
Psal. 7.
Chrysoft.
Ionã. 1.

Chrysof.
homi. 5. ad
pop.

Genel. 6.

1. Reg. 2.
A peccador
comedido
basta ame-
naza: no af-
fi al rebel-
de.

- Deute. 32.** a que mude sus fueros, acabando en ellos el amenazado castigo, y haziendoles tiro de golpe, pues ya con ellos las saluas le salen perdidas. En cuya razon dize el en otro lugar. Cumplire en ellos mis factas, esto es, todas ellas, no solo las del amago, **Jerem. 9.** mas aun tãbien las del efecto. * Y por el Sãcto Propheta Ieremias dize cõtra los mismos. Embiare tras ellos mi espada con fante que los yra siguiẽdo hasta que me los acabe. * Boluendo pues al caso deste vltimo dia: no vendra el Señor en el de socapa (como dizen) ni como a traycion, sinõ apercebiendo a los peccadores con ruydo y estruendo de señales: como la justicia que cohechada del reo, haziendo ruydo y a voces echa tras el, porque se asconda, o acoja, y no le prenda. Afsi hara alli el Señor pues entonces, porque no querra prender sino espantar, y hallar ya validos los peccadores en el sagrado de la penitencia. (Bendito el sea) como a la letra lo significo el Real **Pfalm. 49.** Propheta diziendo. Nuestro Dios manifestamente vendra y no callara: fuego ardera en su presencia: con el vendra gran tempestad, conuocara el cielo de lo alto, y la tierra de abaxo para venir a juzgar a su pueblo.

§. III.

- Señales del iuzio sucesiuas, y porque.** ¶ Tambien considera aqui, como los auisos que yran dando los cielos y las otras señales deste dia no las dara el Señor todas jutas, de golpe y atropelladas, sino succedidas, y que se yran esperando vnas a otras (como dizen los Sanctos) para q̄ el fruto que las vnas no hizieren en los peccadores de entonces, acasõ le hagan las otras. Cõdiciõ es esta del Señor, y vna muy vsada misericordia suya, conforme a lo que esta dicho en el libro de la Sabiduria. Embiafies Señor por adelantados de vuestro exercito las abispas, para que poco a poco fuesfen afligiendo a vuestros enemigos. Lo qual no lo hizistes vos por ser impotẽte para sujetar los impios a los justos, &c. sino por que yendolos afsi castigando poco apoco, les diessedes lugar de emendarse, y mas oportunidad a su penitencia. Por esta misma razon se fue tambien deteniendõ en la destrucion de la rebelde ciudad de Ierico, dandole siete dias, como pudiesse en vn momento assolarla (como noto Sant Chrysofomo) a fin de que afsi pudiesfen hazer penitencia mouidos por la predicacion de la ya cõuertida Raab. Pero dõde esto se echo **mas**
- Iosue 6.**
Chryf. ho.
5. de pœnitentia.

mas de ver, fue en los dias del Sancto Noe, quando por los abominables peccados de los hombres ya se determino Dios de anegar el mundo con el diluuiõ: pues no quiso entonces **Genef. 7.** llouer de golpe sus aguas, ni todas juntas a vn punto rebatillas sobre el, sino mas detenidamente, para que viendo los hombres yrse el mundo arruynando successiuamente, y que las inundaciones del diluuiõ, ya entraua en vnas ciudades, ya en otras, la misma execucion de aquella justicia dieffe lugar para conuertirse algunos dellos, firuendo las vnas ciudades fumidas de auiso, a las otras que aun quedauan en pie, y afsi se hizicfe algo de la codicia de nuestro buen Dios, de la qual como de su fuente nacẽ los plazos, y no merecidas esperas que el da a los peccadores. Donde aun deues notar lo que dize Sant Iuan Chrysofomo en abono de la gran misericordia del Señor. (Esto es) que nuestro Dios quãdo edifica, (como esto es acto de misericordia) velozmente edifica, pero quando destruye (como esto es acto de justicia) tardando y muy de espacio destruye. De adonde es, que para edificar todo este mundo visible tan poblado de criaturas, puso solos seys dias, y aun segun (sentencia de Sant Augustin) vn breue momento, pero para destruyrle yrase de espacio, dando señales succedidas a trechos.

§. IIII.

¶ Considera aqui, quan ciertos annuncios seran estas señales del castigo del hõbre, pues es cosa tã cierta, q̄ si al traydor le siembran la casa de sal, sin comparaciõ sera mas rigurosa justicia la que el juez executara en su propria persona, quando le tope con ella. Por esta razon el Apostol S. Pedro haze particular caudal destas señales, y acabamiento del mundo, para persuadirnos por ellas a que tengamos cuenta con emendar y ordenar bien nuestra vida, diziendo afsi en su Canonica. **2. Pet. 3.** Pues como todas estas cosas del mundo se ay an de dissoluer y desatar de su proprio ser, ved quales es razõ que seays volõtrios en sãctas cõuersaciones, y obras piadosas, pues esperays la venida de Dios, por el qual los cielos ardiendo seran detatados, y los elementos passaran ardiẽdo por fuego. Resumete pues hermano mio en esta verdad, y resoluiẽdote en ella cree firmisimamẽte no son rhetoricos encarecimietos estos que aqui

Chrysof.
homi. 5. de pœnit.
Dios espacio en hazer justicia y apresurado en hazer misericordia.
August.

Señales del iuzio annuncios del castigo del hombre.

aquí dize el Apostol, sino verdades articuladas en la infalible fe que professas. Y pues tu casa y hogar, en vengança de tus peccados así se ha de tratar, procura tu agora primero valer tu alma con Dios, haziendo el cõsejo del Apostol S. Pedro.

Iob. 14. ¶ Considera tambien aquí quan bien dize esta descomposicion, y desatamiento del cielo con lo que el sancto Iob prophetizo deste dia, diciendo así. El hõbre quando fuere muerto, desnudo, y consumido, ruegote me digas donde estara? Así como las aguas del mar no pueden huyr de su vaso, y así como el rio manantial no puede secarse, así el hombre muerto vna vez no se leuantara, hasta que el cielo sea trillado, esto es, hasta que parezcan las señales que oy dize el sancto Euan gelio precederan al juyzio.

S. V.

Descubre- se Dios co- dicioso de- almas en- embiar tã- tos auisos.
 ¶ Considera tambien a qui en estas señales aquellas piado- sas entrañas de Dios para cõ el hombre, la codicia que tiene de su alma y lo mucho que haze por ella: pues aun quando los hombres del todo serã incorregibles, y muchos dellos ya inemendables, no dara en ellos de golpe cõ el rigor de su juy- zio, antes embiara señales, que preuengan a los mismos que ya entonces no querran ser preuenidos. Manifiesta señal por cierto de quan pegada tiene Dios a su alma la codicia de vn alma, pues viendose en aquellos vltimos dias con tanta ha- zienda suya perdida, aun no se despechara para dar de golpe con ella en los infiernos. Demasiado de codicioso ha de ser a- quel hombre que viendo assolado en vn punto todo lo gruef- so y principal de su hazienda (desmayado desso) aun le quedã manos y las tiene para coger, y andar a buscar vna menuda mi- gajuela della, si a caso la puede hallar. Mas por que mejor veas esto deues notar aquí, que sera tanta la malicia de aquellos mi- serables tiempos, y estar a Dios tan acabado en los mas delos hombres, que ya el mundo estara maduro, y de fazon pidiendo la hoz para segar se, y arrojar se en las infernales troxes. Así mandara Dios a los Angeles entonces lo que dixo el san- cto Propheta Iael. Meted me estas hozes en las mießes, esto es, cortadme estas vidas, q̃ ya estan maduras y de fazon para quemarse. Venid ya y descendad a hazer la vendimia, que los lagares (esto es los coraçones de los hõbres) estan tan llenos de mali-

Compar.

Iael. 3.
 Angeles se- gadores de- Dios.

de malicia, que ya la rebossan y trasuier tẽ. Donde es de notar, que llama el Señor a los Angeles segadores desta siega, porq̃ ellos son los que an de juntar las mießes en aquella era de Io- saphat, y los que an de apañar los cuerpos de los hõbres, por mas molidos y desmenzados que entonces esten. Allí por cierto andaran los Angeles sollicitos y cuydadosos sacando los huesos humanos del mar, y de los buches de los peces los que allí estunieren: allí andaran apañando los menudillos pol- uos, y las quemadas cenizas de mil años, deshechas y boladas de los ayres, y esparzidas en mil partes: y esto en vn momen- to, para dar a cada cuerpo lo que fuere suyo. Y en los lugares communes donde ostan agora enterrados muchos cuerpos, abuelos, mezclados, y traspuertos vnos en otros, todos he- chos tierra y entreuerados: entonces en vn momento acriua- ran toda aquella tierra, y sacaran los materiales de cada cuer- po sacudidos essentos por si, y a su parte: boluendo a organi- zar aquellos propios y naturales cuerpos en q̃ viuieron los hombres, tan cõplidos, tan llenos y tan restituydos de si mis- mos, como si nunca murieran, o como si fueran muertos de so- lo vn dia, conforme a lo qual es lo que esta dicho en el Psalmo. Mil años de muerte seran ante vuestros ojos, como si fuera muerte del dia que passo ayer. Pues entonces (dize el Señor) rebossaran los lagares, significando aquella llena y creciente de malicia que aura en los hombres, cuyos coraçones estaran tan llenos della de borde a borde, que rebossaran, y trasuerte- ran blasphemias contra los cielos, haziendose inhábiles para que Dios pueda caber en ellos. Pues considera tu agora aquí hermano mio, como llegando ya los hõbres a vn tan alto pun- to de malicia como este, y a ser ya incorregibles è inemenda- bles, aun allí buscara nuestro buen Dios exquisitas maneras para entrar en ellos cõ tan ganosa codicia, que parecera que derribara los cielos, y reboluera los mares, trastornara y hun- dira los mûdos, y todo para hazer entrada en el coraçõ de vn hombre, si a caso el puede hazella. Que es esto buẽ Dios? Que assombros son estos? Que veamos diran estas señales a tal tiẽ- po, o que pedirán a los hombres? Por cierto no diran ni pe- diran otra cosa de parte vuestra, sino (pues ya el mundo se acaba) si a caso ay vn alma que quiera no acabar se. Vos seays

Angeles de- senterra- ran y com- pôdran los cuerpos.

Nota.

I sal. 89.

Señor bendito que tales estremos hazey's por vna alma, ven-
cido de su codicia.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto, en lo que dize el Señor que los hombres de aquellos tiempos se secará de puro temor, deues cõsiderar, q̄ sera tan grande la tribulacion de aquellos vltimos dias que parecera que no tiene dueño la Iglesia, ni ojos de Dios que miren por ella. De aquí es lo que el mismo dize de si, quando boluera por ella, que abra sus ojos: diziendo por el S. Propheta Zacharias. En aquel dia abriré mis ojos sobre la casa de Iudi. Significádo en esto, que antes estaua como a ojos cerrados. Alaba pues hermano mio tu a Dios, reconociendo tu venturosa fuerte, pues te hallas preuenido de aquellos dias en tiépos sanos y sossegados de tales angustias, aparejados para hazer tu saluacion, y aprouechate dellos, sin faltar vn punto a tal ocasion. Pero deues considerar quan grande sera particularmente la tribulacion de los malos en aquellos ansiosos dias: quan sin templança alguna los añas y congoxas lloueran a diluuios sobre ellos, quando ya entonces los trabajos andaran sueltos, como sin dueño y con licencia de Dios, corriendo el campo del mundo, salteando vidas, y despedaçando solazes. Lo qual significo bien el Propheta, diziendo. Allí el que huyere de la faz del temor, caera en la hoya, y el que se escapare de la hoya, caera en el lazo: por que las cataractas del cielo se abriran de par en par: esto es llouiendo peligros y diluuios de iras sobre los peccadores, que anegarã sus remedios. Pero lo que es mas de ponderar, es, que aun no seran estos los mayores trabajos, ni el punto de la grande tribulacion. Estos solo será la salua del juyzio (como dize el Redemptor) y vnos diligentes apofentadores que vernan delante, pidiendo posada para los mayores, y vnos fiscales que ya citarã para el juyzio de Dios. Al fin todo aquello no sera mas que los amagos, el vibrar de la lança, y el estallido del arcabuz: que el golpe de aquel poderoso brazo de Dios otra cosa sera. Afsi como primero q̄ disparen los tiros, y juegue el artilleria vemos que se leuãta su humo amenazador (conforme a aquello que dixo el S. Propheta Isaia. Aulla y clama ciudad, que ya viene el humo

Zacha. 12.

Tribulacion de los malos.

Isaia 24.

Las señales del juyzio, amagos de Dios y no el golpe. Compar.

de Aquilon, y no ay quien le huya.) Afsi tambien has de entender que todo esto que te dezimos, no sera mas que los humos del juyzio que ya se leuantarán, y de aquel tiro fuerte que ya va a disparar en Iosaphat. Pues si los humos son tales, que tal te parece Ierael tiro? Si el estallido y amagos afsi atribularan los hõbres, q̄ los traeran secos ahilados y esperidos, q̄ hara el golpe de Dios quando con toda su fuerça diere sobre ellos? O almas descuydadas! õ transportado pensamiento del hombre! õ perpetuos olvidos de cosas tan importãtes, y que tan ciertas han de ser! Donde estays hombres tan lexos de pensar esto? En que traey's puestas vuestras miétes y cuydados. Por ventura andays ocupados y entretenidos en procurar haziendas? o aceçando tras las horas vanas del mundo? o a caso malpleando la vida en offensas de Dios? Pues dezid a Dios donde os hallara, que a voces os anda buscando para deziros por su S. Propheta algo de las grãdes y muy terribles cosas de aquel vltimo y temeroso dia. Gentes llegaos a mi (dize el Señor) atenedme y prestadme atencion. Oyan me los pueblos, la redondez de la tierra, y todo linage y fuerte de gentes. Y es (como si conuocando todo el mundo) dixesse Reyes, Principes, y grandes señores, que tan alexados estays de mi, ocupados en tyrannias, oppresiones de vassallos, y vuestras adoraciones, tan agenos de pensar en esto: dexad esto por vn rato, llegaos a mi, dadme atencion y vuestro pensamiento, que le he menester para deziros cosas que os aflombren, y os importan mas que la propria vida que viuis. Ricos hõbres caudalosos mercaderes, que con tanta ansia y affan curçays las ferias, procurando injustas ganancias, y chupays la sangre y sudores a los pobrezillos executados, llegaos a mi, y cydme. Hombres viciosos sensuales, que afsi andays distraidos con tanto oluido de Dios, hechos pretendores cõfarios de mis offensas, dexad por agora de entender en esto, llegaos tambien vosotros a mi: y finalmente lleguense a mi todas las gentes del mundo, que esta vez quiero que sea el mundo mi auditorio, pues lo q̄ agora voy a dezir para todos es, y a todos toca vniuersalmente. Que es esto buen Dios? Por vëtura quereys nos dezir algo, o darnos nueuas ciertas de aquel riguroso dia del juyzio, y representar nos algo de lo mucho que alli ha

Nota

Isaia 34

de passar? A caso deue ser esso pues assi llamays a cortes generales a todos los hōbres. No es esso (dize el Señor) lo que piēso deziros: ni es tanto como el juyzio para lo que agora apercibo y requiero vuestra atencion: que la significacion de esse dia, y lo que sera verse alli vna alma condenada a los pies de Dios, ya del todo despedida y defauziada de sus esperanças sin quedalle ni vn hilo dellas a que poderse arrimar: cosa es essa cuya significacion no cabe aca en la tierra, ni ay en toda ella retrato que bastantemente pueda dalle su viuio. Pero solo os llamo para deziros los grandes estremos q̄ ha de hazer el cielo quando me vea partir cō el alfange en la mano camino de Iosaphat. Solo pues de verle salir, y de ver en el los filos sin misericordia amenazando hazia los peccadores: sera t̄to el asombro del cielo q̄ estas materiales espheras con ser tan rezias y maciças temblaran y caerā a los pies de Dios, como que fueren hojas de algun delgado papel. Y lo que sera mas es, que toda la caualleria de los cielos dende los Angeles inferiores hasta las supremas Hierarchias tambien se estremeceran asombrosos de ver aquel furioso ademan y turbada colera cō que Dios pedira su alfange: a cuya vista se dexaran caer arrodillados y estremecidos, temblando como que fueren hojas de parrā, o de alguna higuera. A lo qual tambien aludē lo que dixo S. Chrysof. declarando aquella palabra del sancto Euangelio. Las virtudes del cielo (que son los Angeles) serā mouidas. Esto dixo el Redemptor, porque aqueldia el temor sacudira tambien a los Angeles como a conseruos que son de los que an de ser juzgados. Porque assi como aca quando alguna ciudad esta a punto de ser juzgada del riguroso juez, tiemblan y se estremecen las otras comarcas que caē juntas a ella, aun que no ayan delinquido, ni tengan porque: assi entonces temblara y se estre necera la ciudad de los cielos, quando viere el rigor cō que Dios verna ya a juzgar esta vniuersal ciudad de los hombres: hasta aqui es de Chrysof. Pues dime agora hermano mio, si los cielos con ser tan maciços y enteros se acouardarā a los filos y azeros deste alfange cortador, y si los Angeles assi se estremecerā de su vista, q̄ desalētados de spiritu se dexaran caer, con saber que no se pide para ellos, ni les va a dar el golpe, dime tu pues, q̄ hara tu alma desuenturada quando,

Nota.

Sentimiento del cielo a la salida de Dios al juyzio.

Chrysof. lib. de repa ratione lap si. Los Angeles seran cobatidos de temor. Compara.

do el golpe descargare sobre ella? O golpe terrible lo golpe sin misericordia! golpe q̄ trançara toda vna alma entera, cercen y monda ya de esperanças en los infiernos para siēpre jamas! Pues dime agora hombre miserable que tan libremente te ceuas delas offensas de Dios, qual te sera mas sano cōsejo, soltar de las manos la presa de tus peccados, y deessos illicitos gustezillos q̄ agora hurtas a Dios, o verte despues en estas desesperadas angustias, que es Dios Dios, que te has de ver en ellas, si agora no pones cobro y emienda en tu vida? Y deues aqui mas notar lo que dize el Señor. Embriagarase mi espada, esto es, hartarase y ceuarase de sangre hasta quedar bañada y embriagada della. En lo qual significa como aquella sera la mas cumplida y acabada justicia de todas quantas Dios hasta entōces aura hecho, en q̄ la espada de la diuina vengança assi hara todo su golpe lleno, que no le quede cosa por acabar. Pues en otras justicias no se harta, ni se embriaga este alfange diuino, siempre le queda algo por hazer, ni apura todo su golpe, por que ninguna otra (que sea en esta vida) haze sin fiador que le vaya deteniendo, y como tirando de rienda conforme a quella razon que dixo el Señor al Angel percuciente, que mataua en su pueblo. Basta ya, deten la mano, no se apure todo. Solo pues en aquella vltima y terrible justicia es dōde no dira Dios ya basta: sino que dexara correr el cuchillo hasta que bañandose en sangre, haga todo su corte.

2. Reg. 24.

§. II.

Tambien considera aqui la gran prouidencia del Señor, el qual en este tiempo que sera el de la mayor tribulacion que jamas aura sido, y en q̄ la Iglesia padecera sus mayores angustias dara el a los pocos Catholicos de entōces gran fortaleza de espiritu, y proueera a su Iglesia para esfuercio de sus fieles, de predicadores muy raros, y estremados en toda virtud, como el lo dize hablado de aquellos tiēpos por el Propheta Zacharias. Pondre los capitanes de Iudā, (esto es de la Iglesia catholica) assi como vn horno de fuego, para quemar los maderos, y como hacha encendida en medio del heno, y tragara a diestro y a siniestro todos los pueblos entorno. Donde deues notar que los capitanes que aqui promete el Señor para amparo de su Iglesia, entre otros son los dos particulares y lan

Prouidencia de Dios cō su Iglesia. Zacha. 12. Vi. Nicolaum.

Enoch, y Elias, capitaneos de la Iglesia. Cifsimos Patriarchas Enoch y Elias, los cuales entonces saldrán a deshora como de celada, hechos vnos rayos de fuego, a hazer la recobracion de las almas perdidas, y a confundir al Antichristo. Estos pue's seran dos bocas de fuego, q̄ a diestro y a siniestro abratiran al mundo, inflamando los hōbres, y pegandoles de aquel fuego que Dios traxo del cielo, para que ardiessē, que ya entonces tan apagado estara en los hombres. Y como quiera que del sancto Enoch no se pueda esto dudar, pues dize del la Escriptura diuina, Enoch agrado a Dios fue tralladado en el parayso para dar a tu tiempo penitencia a las gentes: pero del bue Elias es tan infalible verdad quāto lo es el testimonio del mismo Dios, que dize asy por S. Mattheo hablando de aquellos tiempos. Elias ha de venir, y restituyra todas las cosas (esto es que el Antichristo vuiere dāficado.) Donde se deue notar de camino en encareciniēto de la estremada virtud y zelo deste gran Propheta, que da aqui a entender el Señor (segun dize vn cierto Doctor graue) q̄ por esso le guardo Dios para entōces, y no quiso seruirse del en su primera venida, recelando de que cō la eficacia y feruor de su pulpito le estoruara su muerte, conuirtiendo a penitēcia a los principes de los Iudios, para que no se la diessē, y asy cessara la redempcion. Al fin sera tanto el efecto que haran estos dos capitaneos, que los pocos fieles que entonces quedaran, seran apuradissimos en toda virtud, y auentajados a muchos de los catholicos de los siglos de atras: como lo significo el mismo Propheta, diziendo. En aquel dia amparara el Señor los moradores de Hierusalem, y el que dellos offendiere y tuere mas flaco sera vn valeroso Dauid: y la casa de Dauid, esto es la Iglesia, aunque de pocos) sera vna casa de Dios, y como los Angeles que estan en su pretencia.

S. III.

Lamala cōsciencia sera lo principal que turbara alli. ¶ Considera tambien como no sera solo el Sol cubierto, la Luna turbada, los astros mouidos, el mar embrauecido, lo q̄ principalmente entonces causara turbacion en los hombres, sino su mala consciencia, y ver que a tal punto se hallan sin Dios: porque a los justos que entonces le tuieren, preuiene hoy el Señor diziēdoles: esten vfanos y alcen cabeza, pues no ternan que temer alli. Asy lo significo el mismo Señor dizen-

do deste dia por el sancto Propheta Sophonias. Aquel dia sera dia de ira, dia de tribulaciō y angustia, dia de calamidad y miseria, dia de tinieblas y obscuridad, dia de niebla y toruellino: en el qual yo atribulare, o yo estrecharē y apretare los hōbres (como dize otra lecion) q̄ a la letra es la pressura y apretamiēto de hoy. Y andarā ciegos, esto es, atonitos y espātados, como lo andan los ciegos en sus huydas, dādo de manos, no viēdo por dōde van. Y resoluiendo la razō deste hecho dize luego. Por q̄ peccarō al señor. Conforme a lo qual ya vees herma no mio como el peccado sera la precisa causa de su temor, o alomenos la original. Y dize mas. La sangre dellos sera derramada como tierra. Significando por este termino quā cūplida victoria sera alli la del Señor, q̄ consiguirá de los peccadores (attento q̄ la tal se suele significar en la diuina escriptura, por el muy copioso derramamiēto de sangre, como parece en muchos lugares della) y sus cuerpos (dize mas) ser āmeno spreciosos como el estiercol, en lo qual significa q̄ este sera el castigo q̄ se les ha de dar en pago y satisfacion de tanto regalo como aqui tuierō. Mira pues en q̄ aurā de parar muchos de aq̄llos cuerpos, q̄ tan regalados andā el dia de hoy, ceuados a olores, y embalsamados en ambar, pues todo aq̄llo ha de parar en poblar los muradales del infierno, y en arrastrarse por ellos. Y al fin cōcluye diziendo. Y su mucho oro y plata no les podra librar en este dia de la ira del Señor. Lo qual dize significādo q̄ aq̄l dia ya sera para los tales todo de ira sin treguas, ageno de rescate, y cō la asistēcia de Dios defauziado ya d̄ todo cohecho. Por dōde al rico y al poderoso ya alli no le valdrā sus dineros.

S. IIII.

¶ Tambien deues considerar aqui (segū se colige del sancto Euangelio) como no sera tanto la tribulacion actual en que se veran, la que les porna secos y ahilados entōces, quāto las sospechas q̄ por ella ternā del acabamiento del mundo, porque veas de adōde les nacerā las ansias (en aq̄llos dias) a los miserables peccadores. Pues imagina tu agora q̄ los estas ya viendo andar se a quadrillas de casa en casa de solazosos, muñendose, vnos a otros con su querido mundo en las manos, lamētando se, y dādose el pesame de su acabamiēto. O almas miserables, o baxos pensamiētos de tā nobles criaturas! Como y esso es lo

que os duele, y assi os trae affligidos? Porcierto esso es lo que os auia de regozijar, y traer muy alegres y solazosos. Pregones son estos que regozijan los cielos, y las nueuas que mejor alla se reciben, son las de que este miserable mundo se ha de acabar. Y no se començaran a desmoronar los cimientos del, ni caera piedra dellos que no la regozijen los cielos con musicas y seraos. E esto es lo que vozea toda aquella corte de bienaventurados: sobre esso importunan a Dios: y aun vna de las cosas porque mas le alaban, es, porque taffo a este mundo sus dias, y puio raya a su corriente: como lo dize el sancto Propheta Isaias. Por esso señor os alabaran aquel pueblo fuerte, y aquella ciudad donde moran las gentes robustas; porque les aueys de dar vn dia en que este visible mundo se acabara del todo, haziendo vos vna general sepultura a todos los edificios y ciudades, para que quedando de vna vez assoladas, y no bueluan a nueuas reedificaciones. Y aun este desseo reyna tambien en el coraçon de los justos aca en la tierra: sobre esso gimen y se congoxan, embiando sospiros a Dios, porque no veen cosa aqui que les solaze, y les hincha aquel gran vazio de su coraçon. Y aun el mismo Dios esta con este desseo de que el mundo se acabe, y querria ya echar mano a sus quicios para dar con el en el suelo, si no se hallasse estoruado de nuestros peccados, los cuales no dan lugar a que el sancto Evangelio acabe la tarea de su cumplida consumacion, que necesariamente ha de preceder su acabamiento. Pero aquel ademan y denuedo de desestima con que a su tiempo Dios le acabara, sera argumento de que a pura fuerça se detiene agora yendose a la mano a lo que dessea. Lo qual declaro bien el Propheta, quando dixo. Sera la cierta deshecha, como la cabaña que se hizo para abrigo de sola vna noche. Y es como si dixesse. Quando ya el Señor tuuiere vezinas las riquezas de su gloria, y llegare aquella hora dichosa de apofessionar en ellas a sus regalados hijos, echara mano a esta tierra, y a todo este mundo visible, sin duelo, haziendo golpe en el, como si diese en vna pobre choçuela, qual la fuele hazer el pastor acoflado de la fria nieue, para passar su rato abrigado.

Nota.

Isai. 5.
Vi. Nicol.

Isai. 24.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto, considera como los buenos entonces estaran alegres y muy vfanos de verse acogidos a Dios, y sin que les toque la tribulacion: bien como el que esta ya seguro encima de la alta roca, que desestima las furibundas ondas del mar, quando las ve quebrar en la peña, y resolverse en espuma. Assi estaran estos confiados en Dios de vna confiada y sancta loçania que alli ternã, viendose validos del mismo Dios por vna parte, y por otra vengados de sus enemigos. Alli por cierto se cumplira lo que dixo el real Propheta en el Psalmo. Alegrate el justo quando viere la vengança, y lauara sus manos en la sangre del peccador. Donde es de notar, que para que la vengança sea fina vègança y qualificada, no basta ygnalar en fortuna cõ el que primero te viuere predominado, burlado y escarnecido, sino q̄ del todo se truequen las fuertes, de manera que tu le veas a el en la mengua que tu te viste, y el a ti fortunado en el honroso estado en que el se vio. Tales fuerõ aquellas venturas trocadas de Anay Fenena, mugeres ambas de Elcana, donde la Ana no solo se vio honrada con hijos como su emula lo auia sido: pero a su emula vio tambien sin ellos y affrentada como a si se auia visto. Pues esta sera la qualificadissima vengança q̄ los justos gozaran alli de los peccadores, siẽdo sus fortunas trocadas. Y esto es lo que dize el Propheta que lauran sus manos en la sangre dellos. Y lo mismo quiso significar Isaias, diziendo. Captiuraran a aquellos de quien primero fueron captiuos, y sujetaran a los acreedores, de quiẽ primero fueron predominados. Pues aun aca en el mudo hermano mio, no ay suerte mas desdichada, ni q̄ mas pesadamente se lleue, que la de aquellos que su triste hado y trocada ventura los ha traydo a ser esclauos de sus mismos esclauos, y a que firuan affrentosamente a aquellos de quien fueron seruidos. Por escusar esta mengua, se animauan los Philisteos quando peleauan contra Israel, diziẽdose vnos a otros. Esforçad, y sed varones, porque no os veays esclauos de vuestros esclauos. Pues si aca se siente tanto esto, dime tu, que sera alli donde la seruidumbre sera ya sin rescate para el esclauo, la mazmorra, el infierno, el pringue, sus fuegos eternos, y donde la

El conten-
to que mo-
straran los
justos.

Compar.

Quando y
como el ju-
sto tomara
vengança
del pecca-
dor.Qual ven-
gança es la
qualifica-
da.

1. Rog. 2.

Isai. 14.

Compar.

1. Rog. 4.

véturosa suerte del bueno será encárada cō la eternidad de la gloria para ya jamas destruirse en fauor d̄l miserable caydo?

Ioel. 2. Por esta razon pues llaman el Propheta Ioel, y el Propheta Malach. 4. Gran dia Malachias a aquel dia, dia grande y terrible: porque el mismo dia que será terrible para los malos, esse será gran dia para los buenos, así como el mismo dia que es terrible para el vencido, es gran dia para el vencedor. Finalmente alli cada vno de estos sentirá en sí lo que dixo el Propheta real en el Psalmo. El señor es el que leuáta mi cabeça. Mas como será posible que puedan alçar cabeça los que entonces andaran tan oprimidos y tyrannizados de la fuerça de los malos? Verdaderamente la buena consciencia que ternan los hara alli andar enteros y escogollados, porque este es su proprio effeçto de la buena consciencia, como el de la mala, por el contrario es traer a los hombres mustios y cabizcaydos, qual andaua Cain enhilando la muerte y traycion de su hermano el sancto Abel. Por donde le dixo el Señor. Cain porq̄ andas de rostro caydo? Mira pues que si hizieres bien, y no el mal q̄ pretendes a tu hermano recibiras bien, y al punto andaras derecho el rostro leuátado, y viuiras alegre: que así dize alli vna version. Andaran pues en tōces los buenos entre los malos siēdo así regalados d̄ Dios, tan llenos de cōsuelo, como anda el captiuo aprisionado, quando ve que le estan ya limando la cadena, desatando el grillo, y aperciendo a la soltura. Mas o quã diferentes y trocadas fuertes seran entonces, la de los vnos de estos, y la de los otros! Pues quando a los malos les cabran amenazas de infierno, a los buenos se darã en fuerte las esperanças del cielo como dize el S. Propheta Ioel. Mouerãse los cielos y la tierra, todo el mundo se trastornara, pero entōces será el señor la esperança de su pueblo y la fortaleza de los hijos de Israel. Y es lo que dixo Dios por el Propheta Malachias. Vendrá vn dia encédido como vn horno, y quemará los soberuios y todos los impios: como que fuesen pajas, sin dexar en ellos rayz, ni pimpollo que buelua abrotar, dize el señor de los exercitos: mas a vosotros que temeys mi nombre nacera entōces el sol de justicia. Saldreys y saltareys de puro cōtento, así como el bezerro falta de vicio en la majada, y acoceareys a los impios quando fueren ceniza puesta por el señor, so la planta de vuestros pies.

Con-

S. II.

¶ Considera también aqui como en este terribilissimo trance del acabamiento del mundo, dōde a vista de ojos se echará de ver que todo el se fenece, y de vn golpe se hunde y se assuela. alli es donde el Señor pide a los buenos alcen cabeça y fien en el. Para que entiendas de aqui, hermano mio, el gran valor de la fe, y que esta es la deuda que el catholico deue a su Dios, en razon de serlo, que deue dalle confiadissimas esperanças, aun en casos desesperados por la vista de sus ojos. Deue ser pues la esperança del verdadero christiano tan cōfiada y leal en mirar a su Dios como la aguja del nauio lo es en mirar a su norte. La qual por mas que las furiosas e inquietas olas de la tempestad, la traygã remolinãdo, y dãdo cō el altraves, jamas ella pierde su tino, ni dexa por esto de mirar a su norte con tanto sosiego como en el tiempo sereno y de bonança. Por lo qual dixo el real Propheta del varon justo. Su coraçō siempre esta aparejado para esperar en el señor. Y verdaderamente la esperança q̄ el justo tiene puesta en Dios, es tan valerosa, que no ay para ella caso imposible que la enflaquezca. Por donde dixo así sant Chrysostomo. Grandes son las fuerças de la esperança, vna vez puesta en el señor. Es presidio que no se vence, muralla que no se bate, socorro insuperable, torre de omenaje que no padece, armas insuperables, fuerças no vencidas, y que hallan salidas en casos dificultosissimos. Donde despues de auer dicho esto y otras muchas cosas, en fauor y abono desta valerosa virtud, concluye diziendo. Es tan fuerte la esperança en Dios de su propria naturaleza, que no solo el justo y amigo suyo, mas aun el peccador y el que no le conoce, con ella se haze inuencible a qualquiera sinistro successo que se le offrezca, y a toda la fuerça del mundo. Lo qual prueua el con aquella razon del Sabio, que dize. Attended a todas las naciones de los hombres, y poned los ojos en las generaciones antiguas, y echad de ver, que ninguno (agora fuesse justo, agora peccador) espero en el señor, que se hallasse confuso. Y al fin cierra diziendo. Esto es cosa admirable, que tambien los peccadores, que tuuieren el ancora de la esperança en Dios, se hazen inexpugnables a todas las cosas.

Que se y
confiança
deue el Ca
tholico a
Dios.

Compara

Psal. 118

Chrysol. in
Psal. 10.
Lores de
la esperan
ça de los ju
stos.

Ecclesiast.

2.

Septima consideracion. §. I.

Veran de otra manera al Señor los buenos que los malos. Theff. 4.

Lo septimo considera como los buenos veran al señor de una manera en aquel dia, y los malos de otra. Los buenos le veran para su consuelo, y en su vista haran desde luego la buena estrena del cielo. Allí por cierto antes de gozalle le gozaran, y en cierta manera seran bienaventurados antes de serlo. Destos dize el Apostol S. Pablo, que yran volando por el ayre, como arrojandose a recibir al Redemptor en el juyzio. Pero los malos hallarãse couardes y detenidos de sus peccados, y assi no osaran parecer, ni salir a recibir aquel señor que tan cierto sabran que han offendido. Assi como aca quando el Rey viene a alguna ciudad, q̄ los que estan seguros del, y esperan mercedes, se adelantan a recibille: pero los que le han sido traydores, y merecen castigo, se van detenidos, no osando llegar a el (como a la letra acaecio) quando el rey Dauid consequida la victoria de Abtalon se mostro en Israel, q̄ los leales salieron confiados a verle, y los traydores de Israel auergoçados le huyeron el rostro acogiendo a sus tiendas. Pues de la misma manera succedera allí, por donde los que aquí lo vieren sido a su Dios, assi detenidos le veran para su cõfusión. Y aun en aquella primera vista estrenaran los infiernos: porque al punto que le veran, veran sus consciencias leydas, y al mismo Dios que viene por juez dellas, y de todos sus maleficios, como el lo dize por el S. Propheta Malachias. Yo me llegare a vosotros en el juyzio, y sere testigo veloz y apressurado, que dire mi dicho contra el adultero, y el perjuro, y el que calumnia la soldada, y el precio del jornalero, contra los que humillã los huérfanos, y viudas, y opprimen al peregrino. Llegar me he a vosotros en el juyzio (dize el señor) significando en esto aquella torpeza y enromecimiento que ternan los malos de comparecer ante el throno de su magestad, al reus de los buenos (como ya diximos) y aquella delgana con que aunque lleguẽ, jamas acabaran de llegar de su voluntad. Y tambien dize esto, como si les dixesse. Aun antes que os juzgue os juzgare, y luego que me veays a la primera vista os vereys en juyzio aun antes q̄ entremos en el: y sere testigo veloz y apressurado (dize mas) de tal manera que aun antes q̄ me presente la parte me antu-

antuiare a dezir mi dicho contra el adultero y el perjuro: lo qual dize el Señor, significando en quanto estima el estos delictos de perjuro, y adulterio, opresion de pobres y viudas, &c. Pues aunque aya parte agraviada el sale a ellos como a causa desierta, tomando todo el agrauio por suyo. Este cono cimiento tuuo el Real Propheta quando en su adulterio y homicidio, como si olvidarã las otras partes offendidas, assi cõ solo Dios se auenia, endereçando a solo el su descargo, y diziendo. A ti solo peque. Y aun no solo quando ya le vean se veran juzgados, sino antes de esto, quando le vean venir a juyzio se estriçaran de puro temor, dandose ya por juzgados, como el que estando en el mar vee venir a dar sobre si las soberbias y empinadas olas que antes que muera, muere, y primero le sume su pensamiento que el agua le suma.

§. II.

Y aun deues aquí mas notar, que no solo este riguroso juyzio se estendera a estos peccados calificados que te dezimos, mas aun los pequeños y menudos (si algunos ay que lo sean) y lo que mas es a las buenas obras q̄ vueremos hecho: las quales tambien nos seran materia de condènacion si en ellas vueremos hecho faltas mortales. De adonde es lo que el mismo Señor nos amenaza diziendo. Quando tomare mi tiempo yo juzgare las justicias. Esto es las obseruãcias de sus mandamientos, para ver si vienen cabales, o faltos a su obligacion. De aqui es lo que dezia el sancto Iob: De todas mis obras me temia yo (como si dixera indiferentemete de vnas y otras) sabiendo Señor que no perdonays vos a ningun delinquente. Por la misma razon recelãdo de las tuyas dezia el Real Propheta. Señor sea mi coraçon hecho sin manzilla en vuestras justificaciones, porque no sea yo cõfundido. Y es como si dixesse. No permitays Señor salga yo de la execucion de vuestros mandamientos el coraçon manzillado, pues son ellos las justificaciones que tengo de presentar por mi parte en vuestro juyzio. O quan gran confusio pues sera allí quando no solamete el peccador se viere cargado de sus peccados sino tambien de los mismos descargos que presentare por ellos! O quan cierto allí se vera cumplido lo que el Sabio dixio. La mano remissa aura obrado pobres; porque no solamente

A adulterio y perjuro y opresion de pobres peccados de estima.

Psal. 50.

Compar.

Juzgara el Señor las obras malas y buenas.

Psal. 74.

Iob 9.

Psal. 118.

Descargos hay q̄ cargan.

Prouer. 10.

mente no aura el peccador hecho hacienda con muchas de sus buenas obras, mas antes empobrecido se mas cō ellas, y aduado se a Dios de nueuas obligaciones. Lo qual aun mas particularmente succedera alli a los malos sacerdotes, que sin ningun aparejo, ni deuida preuencion, y a caso en peccado mortal agora celebran, recibiendo a Dios en el sacramento no para su descargo, sino para su juyzio. Conforme a lo qual es lo que dize el sancto Propheta Ieremias. Desecho el Señor su altar, y echo maldicion a su propria sanctificacion. Dize pues que deseche su altar, no por que deseche aquella preciosa reliquia del sanctissimo Sacramento: mas por que (recebida y acceptada la riquissima offrenda) despedira alli con maldicion al mal ministro, q̄ atreuidamente, y a su desguſto se la aura ofrecido en peccado. Como el cauallero que viendo perdida y mal cortada su pieça de brocado, y la ropa hecha a su desguſto (aunque estima el precio della) desestima su hechura, y la buelue a los ojos maldiziendo a quien se la hizo.

Octaua consideracion.

Quãto importa considerar el juyzio como presente.

Chrysoſt. ho. 4. sup Genesim.

Hierony.

LO octauo cōsidera en lo que dize el Señor, q̄ entonces le vieran venir a juyzio, quãto importaria si dende agora lo vieſſes ya venir, hermano mio, y lo pensáſſes, y en este pensamiento occupáſſes la vida, no aguardando a solo entonces. Conforme a lo qual es lo que dize sant Chrysoſt. Conuiene nos mucho no gastar el tiempo temeraria y desaprouechadamente: sino q̄ cada dia y cada hora propogamos delãte de los ojos el juyzio de Dios, y nos preuengamos de aquellas cosas que alli nos podran dar grã conſiança. Por cierto aquellas son discretas y muy auisadas cōſciencias, las que dēde agora veen venir a Dios a juyzio, y ponen todo su estudio en preuenirse de los descargos, de que entonces se auran de valer. O si este solo pensamiento así tomáſſe la fuerça de tu alma, q̄ del todo se alçáſſe con ella, para que no pudiendo cuydar de otra cosa siempre ella se halláſſe salteada de la memoria del juyzio: como hazia la del bienauenturado sant Hieronymo, el qual dezia de si, que a do quiera que estaua, y en qualquier otra cosa que estuuiéſſe occupado, siempre hallaua salteado su oydo de aquella terrible voz, que ha de dezir vn dia. Leuantaos muertos

fos y venid a juyzio. Pues de no pensar en esto muy a menudo y de no hazernos presentes a este duro tráce mil vezes al dia, sino antes de renelle tan olvidado, y lexos de nosotros como si jamas uieſſe de ser, de ay nacen los descuydos de la vida, y la poca o ninguna emienda que della hazemos. Porque como aduerte S. Chrysoſt. y realmente es ello así, la absencia y dilacion del castigo no visto al presente nos haze descuydados en el seruicio de Dios, y la presencia del nos haze aguciosos. Por cuya razon (como noto el mismo) taffo el Señor los quarenta dias a la ciudad de Niniue, porque viendo se los Niniuitas tan vezinos al plazo de su castigo, y ya casi alcançados del, dieſſen buelta a la vida, como lo hizieron. Y por esso también a los del diluuiio, despues de otros muchos plazos, les dio el vltimo de los siete dias poſtreros: porque a los que tantas amenazas no les auian mouido a penitencia, ya les pudieſſe mouer la pena tan vezina, y ver al ojo el castigo de Dios sobre si.

Chrysoſt. homi. 24. super Genesim.

Ionã 3.

Chrysoſt.

Genesis. 7.

Nona consideracion. §. I.

LO nono cōsidera como verna el Señor a juyzio cō gran claridad y mageſtad en su vistoso pauellō, vestido de muy preciosos arreos, representando en ellos el triumpho de su vara. Sera tãto su resplandor, que como dixo sant Chrysoſt.) dende alli cegara y eclypſara los rayos del Sol, y todos los astros superiores. En aquel dia saldra aquella ropa roçagante que ſalio a las vistas del Thabor: la que alli ſalio por regalo de los tres amigos, saldra tambien en Iosaphat para paſmo y affombro de los enemigos. Sino que aca saldra mas vistosa, con las nueuas bordaduras de la Cruz, y sembrada toda de las preciosissimas perlas de sus llagas. En el Thabor, ſalio su rostro hecho vn sol, eclypſando desde alli el otro del cielo, pero el dia de Iosaphat, ſacara el Señor eſte mismo Sol en su rostro, y acompañado de otros cinco engastados en sus pies, manos, y costado, que yran cēteleando, esparziendo a porfia rayos de si, deslumbrando, y ahogando las luzes del mundo. Por donde dixo el sancto propheta Iſaias, que el sol, y la luna alli padeceran confuſion y verguença, diziendo así. La luna aura verguença, y el sol se confundira quando reynara el Señor de los exercitos en el monte de Sion, y en Hierusalem, y fuerã

El triumpho de la venida del Señor a juyzio. Chrysoſt. ferm. d̄ miseria.

Matth. 17.

Iſaiã 24.

Daniel. 2. y fuere allí glorificado en la presencia de sus ancianos. Deues pues aqui notar lo que dize el Propheta de aquel dia. Quando el Señor reynara. Significado en esto que allí todo el mando y el Imperio sera fuyo a solas, sin que aya tyranno ni otro Principe que reyne con el. Allí se cumplira a la letra aquella alta vision del Propheta Daniel, que vio en su sueño Nabuchodonosor. Porque aquella piedra cortada sin manos (esto es el hijo de Dios) y cayda de aquel alto monte del pecho del eterno padre, dara tal golpe en la estatua del mundo, que deshara todos los Reynos y gouernos del, y dexandolos molidos hechos poluo, sola ella quedara enhiesta y leuantada al mismo alto del monte donde fue cortada, que es Dios. Pues siendo esto assi: cõsidera tu aqui hermano mio, como las coronas, los sceptros, los Imperios y monarchias, todos allí estaran apeados en residencia de Dios: y como passara allí lo que aca suele passar en los tales juyzios. Assi pues como el pesquisidor que viene a tomalla, se alça luego con las varas todas, quitandolas a los juzces ordinarios, para que los pobrezillos libremente se atreuan a pedir sus agrauios: assi allí nuestro Dios como alto y poderoso juez se alçara luego en entrando con las varas de todos los grandes estados, recogendolas a su mano, para que los pobrezillos que aqui viueren sido agrauados se atreuan entonces allí. Allí pues caeran los estados en aquella dolencia de que (hablando dellos) dixo Isaias. La alteza de los pueblos cayo enferma. Allí las altezas y magestades de agora, se hallaran tan debilitadas de fauor, que no podran leuantarse. Allí estaran muchos grandes y principes de la tierra agonizando como los oleados, y forcejando por boluer a sus fillas, y no les sera concedido. Como el enfermo ya defauziado, que forceja a leuantarse engañado de su frenesi, y para esso echa las manos, y es en vazio: assi estaran estos forcejando a leuantarse en sus primeros estados, echando las manos, pero seran en vazio. Porque como dixo el mismo Propheta. Allí toda la sublimidad de los hombres sera encoruada, y toda la alteza de los varones sera humillada, porque en aquel dia solo el Señor sera enfalçado, como solo y vniversal Rey y Señor de los hombres. Y esto sera lo que dara atreuimiento a los pobres para que a gritos y sin recelo presenten sus querellas

Compar. viene a tomalla, se alça luego con las varas todas, quitandolas a los juzces ordinarios, para que los pobrezillos libremente se atreuan a pedir sus agrauios: assi allí nuestro Dios como alto y poderoso juez se alçara luego en entrando con las varas de todos los grandes estados, recogendolas a su mano, para que los pobrezillos que aqui viueren sido agrauados se atreuan entonces allí. Allí pues caeran los estados en aquella dolencia de que (hablando dellos) dixo Isaias. La alteza de los pueblos cayo enferma. Allí las altezas y magestades de agora, se hallaran tan debilitadas de fauor, que no podran leuantarse. Allí estaran muchos grandes y principes de la tierra agonizando como los oleados, y forcejando por boluer a sus fillas, y no les sera concedido. Como el enfermo ya defauziado, que forceja a leuantarse engañado de su frenesi, y para esso echa las manos, y es en vazio: assi estaran estos forcejando a leuantarse en sus primeros estados, echando las manos, pero seran en vazio. Porque como dixo el mismo Propheta. Allí toda la sublimidad de los hombres sera encoruada, y toda la alteza de los varones sera humillada, porque en aquel dia solo el Señor sera enfalçado, como solo y vniversal Rey y Señor de los hombres. Y esto sera lo que dara atreuimiento a los pobres para que a gritos y sin recelo presenten sus querellas

Isai. 24. Cayda de estados en el juyzio.

Compar.

Isai. 2.

rellas a Dios. Allí querrian los personados del mundo auer aca bado los agrauados, para que no remaneciesen dâdo querellas (como David acabaua los vasallos del Rey Achis quando saltcaua sus presas porque no le acusassen ante el) pero no les valdra, porque verá salir los propios agrauios que hizieron resuscitados, y a sus dueños allí a deshora remanecidos, q̄ viuos daran sus querellas. Allí pues aquellos pechos detenidos, y repofados que aqui no osan agora chistar, romperan en grauissimas queexas viendo la fuya. Allí hablarã los grillos de tant Iuan, que tan mudos estunieron aqui. Allí la hambre del pobre Lazaro tan poco acudida. Allí la sangre de aquella oueja innocentissima que tanto callo delante del juez tyranno, dara balidos tã espantables q̄ atemorizen los cielos. Allí romperã su cerrado pecho, y a voces pedira sus agrauios, y las gotas de su sangre offendida. Allí tendra Dios tan derribada y enflaquecida la fuerça de los malos, que no solamente las criaturas de razon les pedirã sus agrauios, mas aun las insensibles se atreueran a lo mismo; segun aquello que dize el S. Isaias. La tierra reuelara su sangre, y no etcõdera mas sus muertos. Y es como si dixesse. Parecera la tierra en juyzio, y entrara dando voces en aquella sala de Dios, presentando la sangre de los buenos innocentes que en ella se derramo. Cubrirãse de aquellas mãchas que la mancharon, y assi manchada de fresco, refrescãra los agrauios q̄ en ella se hizieron. Demanera q̄ los que agora estan fumidos y sepultados en ella, saldãran entonces en la sobrehaz tan viuos y corriendo sangre como al punto q̄ fueron hechos. Allí aquella primera tierra q̄ recibio la sangre de Abel saldãra manchada de fresco con aquella sangre viuã atestiguando y pidiendo la tã ayçion de Cain. Roma saldãra con la sangre y cabeças de S. Pedro, y S. Pablo accusando al tyranno Nerõ. Hierutalem sacara allí aquella sangre de Dios viuã bulliendo y baheando, y aquellos arroyos que se regaron desde Gethsemani a la Cruz, pidiendo justicia cruel de aquellos deicidas q̄ mataron a Dios. Allí saldãran los muchos agrauios de los señores y principes de la tierra (q̄ tã solapados y justificados estan agora) verdes y renouados. Allí querrian ellos occultarlos a los ojos de Dios, pero no podran porque los propios agrauios a voces los estãran delmintiçdo: como los ganados hurtados

1. Reg. 27

Nota.

Matth. 11.

Lucã. 16.

Ioan. 10.

Criaturas insensibles se atreuerã contra el hombre. Isai. 26.

Gtnef. 4.

Nota.

1. Reg. 15. tados de Amalech definirá al tyranno Saul al mesmo puto q̄ los estaua occultado al S. Propheta, Allí los rincones, las entreparedes, los lugares ocultos, dōde el dia de oy se hazé pecados, todo sera calle publica: y estos lugares saldrán como sacudiendo se destas affrentas q̄ del hōbre aurá recebido, arrojã dolas a los ojos de Dios, y purgandose dellas. Porque allí no aura Rey absoluto, ni ya Señor leuãtado, dōde reynando solo Dios, los demas quedaran a peó. Lo q̄ no sera el menor, ni menos qualificado tormento de los malauenturados soberuios, quãdo allí se vieré yguales, y por ventura menores a sus mismos criados. Que es lo q̄ dixo Isai. Sera allí como el pueblo afsi el sacerdote, como el sieruo afsi el señor, y como la criada afsi la señora. O quãto pues sentirá allí el entonado principe, y qualquiera otro soberuio personado de la tierra, quãdo se viere atuar de su baxo azemilero pidiendo su deuido y no pagado salario. Y la señora de salua q̄ agora se adora, y sirve de rodillas, q̄ sentirá quãdo se vea allí baldonar de su humilde dōzella. No dudes pues q̄ querrá hazer estos del estado pasado y miraran por sus fillas, y que de verse sin ellas y a pie se quedaran estriçando y concomiendo consigo, sin poder ya remediar se: porque allí ya no aura mas de vna filla y vn solo cetro, que sera el de Dios, que reynara en Sion. Y esto dize que sera en presencia de los ancianos, o senadores, por los cuales se entendiẽ los doze Apostoles tan priuados y fauorecidos suyos, q̄ como fueron de mesa el dia de la Cruz, afsi seran rãbien los de las fillas el dia del juyzio: afsi siendo en el a las causas de los hombres, y aprouando en todo el justo juyzio de Dios. Pues el dia que este Señor de los cielos reynara de la manera ya dicha, sera tal su resplãdor, q̄ la Luna vencida del padecera verguença, y el Sol se confundira de lo mismo.

S. II.

Restitud de justicia sera el adorno principal de la judicatura de Dios. Psalm. 9. ¶ Considera tambien como aunque el Señor verna en su pauellon vistoso a celebrar este juyzio, y con su sitial adereçado como supremo Emperador de los cielos, pero no sera este el adorno principal de su throno, sino la restitud de justicia, en q̄ el verna aparejado, conforme a lo q̄ dixo Dauid en el Psalmo: Aparejo su throno en juyzio, y juzgara la redódez de la tierra en equidad. Aca por cierto muchas vezes los juezes del mundo

do no dan a la justicia mas del exterior aparato, visten sus varas de autoridad y propria estimacion, pero dexan las desnudas del zelo y execucion de justicia, que es su principal atauio. La qual si alguna vez hazen, es tan pesada, detenida, y costosa de gastos, (a lo menos al pobre) que de justicia fabrosa se la bueluen en amarga y desfabrida justicia: como de los tales lo noto el Sancto Propheta Amos diziendo. Aueys conuertido en amargura el juyzio, y el fructo de la justicia en favor de Absintio. Y es como si dixesse. Ya que hazeyis justicia a los pobres, hazeyis se la tal y a tiempo que ya les amarga: pues primero que despacheys al pobre pleyteante, y le deys su amarga sentencia, le hazeyis gastar quanto tiene. Y aun es lo peor, que ya no ay en la tierra juez que no tuerça la vara por algun respecto o consideraciõ, por dōde solo el cielo es el que mantiene justicia derecha: en cuyo simbolo pintauan los antiguos la justicia con la cabeça escondida metida en el cielo, como significando en esto, que aca en la tierra no ay cabeça ni ojos que miren por ella, sino pies que a ciegas la pisen. De aqui es tambien, que la muger de Tecua viendo al Rey Dauid tan entero en su justicia que nada le torcia, y que no se mouia por bendiciones, ni por maldiciones, en aquel caso le llamo que era vn Angel de Dios, juzgando bien que aquel raro termino y entereza de su juyzio, no era de los que aca en el mundo se vsan. Pero deues aqui notar, que aun no basta hazer justicia, sino que tambien deue hazer se justamente. Esto es no por fin de vengança, sino de que Dios se sirua, y la publica se purgue de sus maleficios. Y tambien por este mismo fin se deue ella pedir del reo, y no por solo accusalle. O quanto pues yerran aquellos, que se color de pedir justicia se vengan de sus enemigos, y hazen sus pãisiones embueltas en el zelo della. La recta justicia pues deue pretender se por solo Dios, y porque su Magestad se offendio: doctrina tan clara y natural, que aun el Gentil Gabaonita la supo entender con sola su razon, pues dixeron los tales pidiendo la de Saul en los suyos. Crucifiquemos los para el señor. Como si en efecto dixeran. No pedimos justicia dellos para nuestra vengança, sino para que Dios quede satisfecho. Y afsi fue accepta al señor aquella justicia.

Amos. 6.

Solo el cielo mantiene justicia.

2. Reg. 14. Quando se apasiona do ha de ser el juez

2. Reg. 21.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo que aqui deues considerar es, que redēpcion sera esta de aqui habla el Señor diciendo a los justos, que ya entonces se llega su redempcion: pues la de las almas ya en la Cruz, y tan a su costa la hizo el. Sera pues alli redimido el hombre de la tyrannia y oppresion de su propria carne, y de sus pesadumbres, y esento ya de si mismo. Sera puesto en aquella libertad que con tanta ansia deseaua el Apostol, Gozara pues el hombre asi redimido el dia de Dios de vna nobilissima hidalguia triumphadora de tantos enfados como en esta vida de su proprio cuerpo padece. Alli se redimira de todos los axes, ansias, y affanes con que esta miserable vida se viue. Lo qual significo bien el Apostol sant Iuan, diciendo en su Apocal. Enxugara el Señor toda lagryma de sus sanctos. * Y nota que diciendo toda lagryma, significa que aquel estado es el solo del todo y a todas ocasiones enxugara los manantiales dellas, lo que esta vida no puede hazer, por que aqui quando las lagrymas se cierran avnas ocasiones, auri quedā abiertas a otras. * Alli por cierto hara el Señor la cura vniuersal en toda la massa de nuestra naturaleza, y sanara cūplidamente la llaga mortal que hizo en ella la culpa de Adā, como lo dixo el Propheta Isaias. En aquel dia atara el Señor la llaga de su pueblo, y sanara la herida de su llaga. Donde es de notar, que no solamente nuestro primero padre hirio con su peccado las almas de todos sus decendientes, dexandoles en herencia la culpa original, pero tambien hirio sus cuerpos y corporal vida con llaga de descontentos, hinchendola toda de axes entrados en el proprio coraçon della. De manera que esta vida que uiuimos (a esta cuenta) es vida mal sana, atraueffada por el coraçon, vida que duele, y que toda ella esta malingrada. A tsi como el arbol mal sano, que tiene el gusano en la rayz y meollo, toda quanta fruta da es gusanosa y sale con el coco de su rayz: asi nuestras vidas nascidas de Adam salen mal sanas, gusanosas con los axes de su misma rayz. Por cuya razon dezia el Apostol Sant Pablo. O quien me librasse del cuerpo desta muerte: y es como si dixesse, o quien me rescataffe desta vida que uiuo tā llena de axes, que en effecto no es vida, sino antes

Redēpciō de aq̄l dia que sera.

Apoc. 21. Nunca en esta vida se enxugā del todo las lagrymas de los justos.

Isai. 30. Por el peccado de Adā fue el hōbre herido en alma y cuerpo. Compara.

Vida presente llena de axes Roma. 7.

vna muerte viua! Si naciesse algun hombre atraueffado el coraçon de vna cruel espada o lança, y viessemos que con ella asi atraueffado viuiesse, veamos que vida seria esta? Porcierto no seria vida, sino antes muerte viua. Qual representaua auer sido la de Saul, el Amalechita, quando dixo a Dauid, que estando el todo viuo le atraueffo la lança. Pues tal es la vida del hombre, la qual no has de pensar es pura vida, sino antes muerte viua, y vida herida y atraueffada en el coraçon, que la culpa original lahirio, y dexo tan atraueffadas sus entrañas, que aunque ella se remita en nosotros por el sancto Baptismo, este affan (despojos suyos) siēpre nos queda, que de parte a parte nos la atraueffa. Estos son los descontentos ordinarios que siēpre nos acompañan sin que podamos huyellos, aunque nos acojamos a grandes y reales estados. Porque al fin doquiera que el hombre vaya huyendo, se lleva consigo su proprio coraçon herido, y sus entrañas llagadas de su nascimiento. Esta es la llaga que en los malauenturados jamas se acabara de cerrar, antes començara a abrirse de nuevo en este vltimo dia, en el qual las medicinas de la Iglesia ya se acabaran, y se cerrara la botica y drogas de Dios. Alli porcierto se encallaran las espadas en los coraçones de los malauenturados sin poder correr se hazia fuera: y asi passaran estos miserables, no vna vida, sino toda vna eternidad en perpetuos desgustos de infernales angustias, todos heridos, lisiados, llenos y colmados dellas. O vida infeliz! lo triste fuerte de almas dignas de ser plañidas, y eternamente lamentadas, las que tales han de ser! O suerte dichosa y de summa felicidad la de los buenos y amigos de Dios en aquel dia, pues en el se veran jubilados de las passiones de Adam con todos sus axes, y rescitados de las pesadas tareas desta vida! En aq̄l dia pues les curaran la llaga nascida el dia de Adam, y del todo quedaran sanos sus coraçones. Aquella mano de Iesu Christo no menos blanda y regalada que poderosa, andara de coraçon en coraçon arrancando las espadas de todos sus hijos y amigos, tirando por ellas, sanando sus llagas, embutiendolas del preciosissimo balmato y liquor de su sangre: y del todo glorificando las vidas de aquellos que han de ser moradores de su pueblo. Esta pues es la redempcion que Dios hara en aquel dia, y para que hoy apercibe a los suyos di-

2. Reg. 1.

En el dia vltimo del iuyzio cesarā los remedios sacramentales.

ziendoles. Quando vieredes señales de q̄ el mundo se acaba, mirad con fiada mente, y alçad la cabeça, por q̄ ya se acerca vuestra redempció. La qual por cierto sera tan copiosa que demas de lo dicho, tambien sera vna muy entera reitituciõ de los miembros listados y perdidos, q̄ en seruicio de Dios se viuieron gastado, o desmuydo. Los quales todos alli se reçostrarã de sus dueños gloriosos y enteros. Pues q̄ sera ver aquellos sanctos martyres dar voces a Dios en aquel dia suyo, pidiendo a vna los vnos las manos cortadas, los otros sus pies decepados, los otros sus cabeças degolladas, sus pechos abiertos y entrañas rōpidas, por sustetar la hōra de Dios? y a Dios abrir su tiēda y deposito de miēbros gloriosos cō que les satisfara cumplidissimamente, reitituyendoles sus proprios miēbros mejorados vestidos de gloria y honrosa immortalidad? Alli pues yra Lucia por sus ojos, Agueda por su pecho cruelmente arrancado, y aquel moçuelo de los sanctos Machabeos, q̄ ofrecio liberalmente sus manos y lengua al tyranno, firuendo cō ellas a la obligacion de su ley, alli yra por su misma lengua que el dio, y se la darã gloriosa cō sus proprias manos gloriosas tambien, qual el esperaua. Alli pues aq̄llos predicadores del Evangelio enviados de Dios al mundo, que fueron tan mal recibidos y maltratados del, como si fueran espías dobles (como los otros q̄ embio el rey Dauid al rey Amnon) parecerã crecida la barba de su autoridad, y reitituydas las ropas de sus carnes que el mundo les aura quitado a tormentos. Alli finalmente se redimira hasta vn cabello, que por Dios se viuere auenturado, como el mesmo lo dize por S. Lucas. No perecera vn cabello (esto es gastado por mi) de vuestra cabeça. Alli hermano mio estara el Señor abierta su tiēda de pieças nuevas y gloriosas, lleno de vnas nuevas libreas hechas de viejas, con que vestira, y adornara a todos aquellos que en su seruicio primero las viuere gastado. Tambien es aqui de cōsiderar aquellos regalos y cordiales cariciãs q̄ el Señor dira a sus seruos, quando les estuviere vistiendo estas gloriosas estolas de immortalidad. Echara pues sus braços sobre ellos, y abraçádolos amorosamente les dira gloriosos encarecimietos. Abraçadme aqui capitanes mios, soldados valerosos, que con esfuerço seguistes mi valia, y fiando de mi palabra auenturastes las vidas y honras por

Restituyra Dios a los justos sus miembros gloriosos.

2. Mach. 7.

2. Reg. 10.

Luc. 21.

Regalos q̄ dira Dios.

por mi Euāgelio, ya es tiēpo que seays renumerados de mis promessas. Alli llamara el Señor a la pobre zicavieja, que passo su vida sepultada en vna triste choçuela firuiedo a Dios, y echarã sobre ella aq̄llos fauorables braços de Dios, y le dira regalos inestimables de gloriosa cōsolaciõ. Reuerãse alli los ojos de Dios, y ceuarãse en ver aquella hazicnda suya regalada, q̄ por estimalla el tanto la llama por el Propheta Peculio suyo diziēdo. En aquel dia serã los justos a mi en peculio, esto es, serã mi haziēda y mi quison regalado: y perdonarles he yo, assi como el padre perdona su hijo por el seruicio q̄ le haze. Pues bolueos a mi agora (dize mas el Señor) y vereys allilo que va del justo al impio, y del que firue a Dios al q̄ no le firue. Alli por cierto hermano mio se echara biē de ver lo que va del vno destos al otro, lo que aqui no es posible. Alli vera la entonada muger del sancto Tobias la dicha suerte de su buen marido, q̄ aqui no pudo ver. Y la otra del sancto Iob tã impia y impaciente (que enfadada de su paciēcia le pediala blasphemias) alli vera conocidamente el fruto della, y de sus gufanos.

S. II.

¶ Demas desto deues cōsiderar aqui, como despues q̄ esta redempció fuere hecha en los buenos, y todos ellos se viuere vestido de gloria, la Iglesia hara la entrega desta su riquissima haziēda al cielo, conuidandole a q̄ ponga los ojos en aq̄llos hijos suyos, ofreciēdose los para sus ceteros ciudadanos, cōforme a aq̄lla razõ q̄ dixo el S. Propheta Baruch. Leuãtate Hierusalē y esta en alto, y mira al derredor y entorno deide oriēte hasta occidēte, y mira tus hijos cogidos y ayutados, gozosos en la palabra del sancto, esto es en la palabra de Christo. De ti salierõ, y fuerõ desterrados por la persecuciõ de los enemigos, pero el Señor te los ha traydo honrosamente, como hijos naturales q̄ son del reyno. Alli pues se hablarã los capitanes d'ambas Iglesias del cielo, y del suelo: y se harã sus saluas y ceremonias deste grauissimo recibimiento. Alli Pedro y Paulo con los otros doze, y toda la Iglesia hechos a su vada, dirã al principe S. Miguel hecho a la otra con todas las celestiales quadrillas, aquella razon q̄ refiere el Propheta Esdras. Recibe Siõ tu numero, concluye y encierra tus escogidos, los quales cūplieron la ley de Dios, y atiende bien a q̄ este es el numero cumplido

Los justos peculio de Dios.

Malach. 4.

Tobias. 2. Iob.

Entrega hara la Iglesia de sus hijos al cielo.

Baruch. 5.

4. Esdras. 2.

de tus hijos que tu desseavas. Donde llamando el Propheta a los predestinados el numero de Sion, lo vno nos da a entender, q̄ ellos son los estimados de Dios. y los q̄ entrã en su cuenta: que los prescitos ni hazen numero, ni son de cuenta para el Señor: y si lo son no es para gozar de sus premios, sino para passar el rigor de su espada, como el los amenaza diziédo por Isaias. Yo os cõtare a vosotros en mi espada, todos morireys de muerte por razón q̄ yo os llame, y no me respõdistes, hablo os y no me oystes. &c. Lo otro nos da a entender q̄ este dicho numero sera tan cabal y preciso, q̄ por mas q̄ el demonio ande agora listo bulliendo sus criuos, ni de los suyos predestinados le podra faltar alli alguno (como tambien lo dixo el S. Hierem. Ninguno del numero sera alli buscado) ni de los que no fueren suyos se le podra acrescentar. Porque alli ni por cuydado, ni por descuydo, ni por otra ocasion podran ya trocarse a los vencedores los vécidos, o los huydos y couardes a fer premiados con ellos, como se trocauan en el real de Saul, y lo eran. Alli pues se abraçaran las dos Iglesias, esto es los Angeles y los hombres, y aquella celestial Hierusalem que es libre y madre nuestra se regozijara recibiendo sus hijos y entre gando se en ellos. Y despues que toda esta massa de buenos, y esta nata y esmero del mundo estuuiere asì junta, ya echada a su parte, la tomara Iesu Christo nuestro Redemptor en sus braços, y entregandola a su padre le dira razones graui-
 fimas y de gran magestad. Padre mio veys aqui vuestra voluntad hecha, y el caudaloso fructo que salio de mi sangre, y vuestra obediencia. Traça vuestra y orden vuestra auia de ser, el que pudiesse hazer tanto fructo en estas almas. Mandad pues padre mio apercebir vuestros cielos, recebid este nuevo reyno por vuestro: y pues este enxambre es hijo del cielo, y de alla salio, mandad se reciba en su propria colmena. Asì entregara el hijo de Dios su Reyno y conquista ganada a su eterno. Padre, como a la letra lo dize el Apostol Sant Pablo. Despues de todo el juyzio sera el fin, entregar Christo el reyno a Dios y al Padre. Donde dandoles su bendicion para que con ella le gozen, los dexara eternizados en gloria por todos los dias de Dios. Bendito metio el capitán Iosue su pueblo en la tierra de promisiõ, como si en effecto dixera a los cõquistadores

Isai. 65.

Hierem. 23.

1. Reg. 14.

La entrega que hara de los justos Christo a su padre.

1. Cor. 15.

Iosue. 8.

stadores della. Ya que lo auays peleado y merecido como valientes, gozaldo con bendicion y hagaos muy bué provecho. Pues no dudes hermano mio, hara alli lo mesmo el capitán Iesu Christo a los conquistadores del cielo. Alli por cierto les dara su bendicion, para que benditos y santiguados entrẽ en los bienes de Dios y los gozen. O quan gran confusion sera esta para los peccadores, quando alli vean a estos bẽditos de Dios recibirse en el cielo, abraçados de angelès, inchir se de glorias! Y mas quando vean que todo el mundo se glorifica, y las demas criaturas se visten con ellos de immortalidad. Pues q̄ sentirã veamos, quando vean aquellas cosas que fueron criadas para su seruicio, se hermosean con la figura de libertad, y de hijos de Dios: y que ellos que fueron criados para ser hijos suyos son los perdidos y condenados?

Tãbien deues aqui considerar como despues de hecha toda esta redempciõ de los buenos, y entrega del reyno a su padre dara el Señor aquella terrible y ya diffinitiuã sentenciã contra los malos, diziédo. Y d. malditos de mi padre al fuego eterno, el qual os esta aparejado desde el origen del mundo. O pues quan terrible y furiosa amenaza sera esta para los miserables peccadores, en la qual (como dixo Isai.) mostrara el Señor el espãtable terror de su brazo, para que alli se vea quã poderoso se faco de la cruz, y quã sin lisiõ de su diuinidad. Sera pues este despego y facudimiẽto cõ que el Señor arrojarã a los malos de su diuina presençia (q̄ llamã los sanctos; pena de dãnõ) la mas graue que ellos ternan, y otro infierno mayor, mas insufrible y cargado que el proprio infierno de penas sensibiles. De adonde es lo que dize S. Chrysoft. Los que saben poco so lo tienen por infierno el en que se padecen penas sensibiles, y este es el que dessean euitar de su principal intento, pero yo digo con todã asseueracion, seran mayores tormẽtos que los del infierno, los q̄ vna alma padecera en verse apartar y desechar de la gloria de Dios. Y en summa te digo, q̄ esto es lo mas graue q̄ alli se padecẽ, y lo que sobrepuja al mismo infierno. Y en otro lugar dize asì. Pon ante tus ojos quan gran dolor sea ser excluydo y desechado del reyno de los cielos: lo qual a mi juyzio es caso mas graue q̄ el proprio infierno. Y porque mejor veas esto imagina tu aqui. Asì como el muy priuado

Nota.

Chrysoft. ser. de gra-
tiss redde-
dis Deco.

Isai. 30.

Pena de da-
ño sobre-
pujara a la
que es de
sentido.
Chrysoft.
lib. de repa-
ra. lapsi.Chrysoft.
1 bro. 1. de
comp. &
serm. d. mi
seria.

Compara. de algũ Rey de acade la tierra, que se vio muy fauorecido en su casa, y que no se hazia cosa sin el, que despues de tanta priuança le destierra el Rey de su corte y presencia precisamente, y con summa desgracia: no siente tanto este la pena de las galeras que su delito merece, quanto el ver se ya para siempre priuado de la vista del Rey, y aquel enfado lo desuio con que le arroja de si: así pues al miserable peccador esta pena de daño que recibira de Dios, le sera la mas graue y calificada de todas sus penas. Sino podia Absalon sufrir ver se priuado de la vista del Rey su padre (aun de prestado) y esto era lo que en su trabajo mas le dolia: como piensas tu podra sufrir el malauenturado ver se ya priuado para siempre de la vista de Dios? Que pasmo y que affombro caera en el quando alli se vea ya despedido del todo y desafido de Dios para nunca mas verle ni oyrle, ni tener ya mas que dar, ni que tomar con el? O quan crudo punto sera este hermano mio para el peccador. Por cierto si en solo esto se acabara el infierno, por no ver se el hombre en esta tan gran confusion, antes de uia padecer mil muertes, que offender a su Dios. Pero aunque este despidiente aya de ser por todos los dias del mismo Dios, con todo esto te digo estara el presente a los malos haciendo siempre justicia dellos, y le veran para solo esto: y aun que heridos de la saña de su vista forcejaran, por çabullir se y ascõderse en los infernales abyssos no les valdra, porque doquiera que alli se traspongan hallaran presentes los ojos de Dios, q̄ turbados los miraran y auergonçaran, como el esposo agrauiado que mirando turbado con su vista castiga a su adultera esposa. Ni alli les valdra dezir lo que del arca del Señor dezian los Philisteos quando no se hallauan bien con ella.

Compara. No quede el arca de Dios con nosotros.

1. Reg. 5. Será pues cosa maravilloia, que en acabando se de proferir esta diffinitiuua y ya no reuocable sentençia por la boca del Señor, al punto alçaran la voz toda la vanda de los bienauenturados, y a voz en grito confirmandola, diran lo que dixo Dauid en el Psalmo. Iusto soys Señor, y recto es vuestro juyzio. Y lo que dixo el Propheta Isaias. Mueran Señor y no viuan, ni ya resusciten mas los gigantes que baldonauan el mundo, no quede memoria dellos. * Allí sera

hecha

hecha aquella tan apurada purificacion (figurada en la de Ioas) donde todos los vasos immundos que se hallaren auer seruido a los ydolos de los vicios, y no al verdadero Dios seran affrentosamente desterrados de aquella celestial Hierusalem, y lançados en la hoguera infernal. Allí se veran los vnos como zizaña ser arrojados en los hornos, los otros (atados de pies y manos) ser lançados en las tinieblas exteriores, y otros ser entregados al gusano infaciable que siempre los aura q̄roer, condenados al llanto perpetuo y cruximiento de dientes: y lo que mas es, aun se vera ser allí el vno juzgado de la risa sin tiempo, y el otro pagara su palabra ociosa. Allí sera tan grande y excessiuo el temor de los malos, que se arriñaran a los buenos, pero ya sin efecto, porque estos sagrados seran allí el altar de Ioab, que no valdran a sus acogidos. Por donde los que alli se valieren a estos muros, daran los muros sobre ellos, qual ya acaescio a ciertos enemigos de Dios. Allí quando los buenos se viengen importunar de los malos, los remitiran ellos a los ydolos de sus afficiones: a quien alla en el mundo hizieron sus fiestas, como el Propheta Eliseo remitia al Rey Ioran a los suyos que el adora. * ¶ Allí tambien a este punto hermano mio tomara Iesu Christo nuestro Dios residencia a los fieros demonios, cargandoles a vista de todos de su infaciable malicia, y de los daños irreparables que le auran hecho en las almas. Allí les reuocara los poderes de ya mas poder tentar, y correr los hombres. Allí les quitara las varas de la execucion, y atados con sus argollones, los hara meter en aquella mazmorra infernal. Dime pues que juyzio sera este, quando alli Dios esto hiziere? Que bramidos daran aquellos soberuios demonios de verte reprehendidos de Dios a vista de todos, y desposseydos de la execucion de su malicia? y de verse encarcelar, y prender eternalmente en las mismas prisiones en que ellos solian con imperio y triumphando prender a los hombres? Por cierto caso es este digno agora de considerarse, y que entonces sera mucho para temerse.

¶ Pues allí sera tan grande y excessiuo el regozijo que haran los buenos de ver castigados a los demonios, q̄ celebraran sus prisiones.

4. Reg. 27.

3. Reg. 2.

3. Reg. 26.

4. Reg. 3.

Tomara el Señor residencia a los demonios.

prisiones poniendo se a corros, y haziendo bayles y danças de inestimable alegría. Como lo significo el Sancto Propheta **Isai. 30.** Dela voz del Señor temblara Assur, esto es el demonio (de quien allí habla a la letra) viendose herido y golpeado de su vara: y dalle ha con ella vn golpe franco, que pafse fundado, hasta no auer de acabarse. Allí entonces se tocara el tympano, la cytara, y los instrumentos de muy acordada musica. A lo mismo va aquella amenaza que le haze este sancto Propheta en otro lugar diziendo. **Isai. 33.** Ay de ti el que hazias los saltos, que algun dia seras saltado. Ay de ti el q hazias los escarnios y menosprecios, que algũ dia seras menospreciado, y quãdo acabares de hazer tus robos, entõces seras robado: como si dixesse, de los derechos de tus tentaciones. Entonces pues los demonios con summa rauia, y vn increíble ardimiento de verse ya priuados de toda la licencia de Dios de poder hazer en el mundo su dañina condicion, bramando y haziendo blasphemias inimaginables, se abraçaran de los peccadores a ambas manos, satisfaziendose en ellos de lo que ternan por agrauio de Dios, y haziendo la vltima presa como ya en todo suyos los arrojaran cruellissimamente en los infernales abyssos. Por donde es muy natural la consideracion que en este articulo haze Sant Chrysoftomo diziendo asì. Tu emperõ añade a los otros tormetos tambien este: pon delãte tus ojos aquel camino por el qual seran entregados los malos a las penas del fuego, y piensã los cruels y horrendos ministros de las, como despeñaran los peccadores en sus tormentos. Hasta aqui es de Chrysoft. Allí pues hermano mio todos abueltos y entreuerados, hechos vn hace de almas y demonios seran despeñados en aquellas carceles infernales, para quedarfe allí eternizados en fuegos, como dize el mismo Propheta. Seran congregados, esto es, los hõbres condenados y los demonios en congregacion de vn mismo hace, y asì serã arrojados en ellago infernal, y encerrados en carcel. * Y aun es aqui mucho de considerar que sera destos miserables, quando viendo se desta manera abraçados, a este pũto alcaren los ojos y vieren (como veran) los buenos en su puesto seguro, validos y abraçados de Dios, y asì mismo que ya despedidos del con su maldiciõ se le van trasponiẽdo: y sobre todo quãdo se vieren yrse

yrse fumiendo, y que ya cae sobre ellos aquella trapa infernal tan pelada, y no leuadiza por todos los dias de Dios. Allí por cierto seran sus angustias tan fin medida que en todo ello junto quanto oy el mũdo padece, padecera, y hasta entõces aura padecido no ay para vn solo amago deste debuxo. * O quã miserable tera este hace, y quan cruel este abraço, donde con los demonios caeran los malauenturados bien abraçados y mal auenidos. Y aun los malauenturados lo seran tambien allí con aquellos que aqui les tuuieron compaña en sus peccados, o les fueron instrumento de cometellos, ordenandolo asì la diuina justicia: para que viendolos a ojo cabe si, y andando siem pre tropeçando en ellos, paguen tõ este ineuitable abraço de infierno el breue y momentaneo deleyte, q por ventura alla en el mundo del otro sensual recibieron. Pues hermano mio si no podia ver cabe si el infante Amnon a su hermana Thamar por auer ella sido el instrumento de su peccado, y fue tal el aborrecimiento que le cayo, que por mano de su paje la arrojaua de si, dandole con la puerta en los ojos: que aborrecimiento te parece sera el que allí terna el malauenturado al que viere sido instrumento de sus peccados? Y que sentira quando se vea buelto asido abraços con el, y entretexido sin poderle arrojar de si, ni darle ya con la puerta en los ojos? Que sentira Herodes de ver cabe si a Herodias por quien allí esta ardiẽdo en viuas llamas? Y que sentira el Rey Achab de la presencia de Iezabel, que fue la que le ayudo a yr a aquel lugar de perpetuo tormeto y desesperacion? Dõde tras ellos arrojara Dios la muerte en aquellas infernales cauernas, para que allí se que de eternalmente matando en vida a aquellos malauenturados. Conforme a lo quales lo que dixo el S. Isaias. Despeñara el señor la muerte para siempre jamas, esto es, el dia de la Resurreccion general. Porque asì como el dia de la particular tuya despeño la muerte de su sanctissimo y verdadero cuerpo, facãdole della immortal y glorioso: asì en este dia despeñara totalmente la de todo su cuerpo mystico lançandola en el infierno, y facando los cuerpos de los bienauenturados enxutos y facudidos de toda mortalidad. Y es lo que dixo el Apostol a los Corinthios. En el dia del juyzio al cabo de todo sera destruyda la enemiga muerte: cuya destruycion no sera otra saluo que

Nota

Abraço
cruel de
mas y de-
monios.

2. Reg. 13.

Grande
aborreci-
miento tẽ
dra el daña
do del que
fue instru-
mento de su
perdicion.
Mar. 6.Isai. 25.
Resurre-
ccion gene-
ral, despe-
ño ã muer-
te.

1. Cor. 15.

uo que priuada ya del demonio de matar a los buenos, sera se-
pultada en los infiernos con los condenados a eterna muerte,
para que matando en ellos alli se entretenga constreñida de
ya no salir por todos los dias de Dios.

CONSIDERA- CIONES PARA EL DIA DE S. ANDRES.

EN este dia para gloria y honra del bienauenturado
Apostol S. Andres nos representa la Iglesia la mane-
ra como el y su hermano S. Pedro fueron llamados del
Señor a la alteza y dignidad del Apostolado, estando am-
bos lançando sus redes en el mar de Galilea, y andando el
Señor passeándose por junto a su ribera. La presta obediē-
cia, y puntual acudimiento, con que al punto luego dexa
das sus redes y lance ya amagado, le fueron en seguimien-
to del hijo de Dios.

Primera consideracion.

LO primero pues que aqui deues considerar cerca
deste passeio que el hijo de Dios hazia, es como el
passearle es cosa muy propria y natural a las per-
sonas acofadas y combatidas de graues pensa-
mientos. Tanta es la fuerça de vn penoso pensa-
miento que basta a menear toda el alma, hasta traella lista, bu-
lliciosa, y mouida en exteriores passeos. De aqui entenderas
quan graues deuián ser los que combatian el coraçon de Dios
el dia que Adam pecco, pues al punto se hizo Dios al passeio,
antes no conocido de su reposo, como noto el texto sagra-
do, diziendo. Oyo Adam la voz de Dios que se passeaua y
andaua tomádo ayre por el parayso al medio dia. Dóde en de-
zirnós q̄ Dios se passeaua (como desabahándose, nos dize quã
graue

La fuerça
de vn pen-
samiento
pesado.

El peccado
de Adã pu-
so a Dios
en cuyda-
do.

Gen. 3.

graue caso fue para Dios el alli sucedido, y que este bastara
a congoxar su alto coraçon si en el cupiera congoxa. Vio pues
Dios alli hermano mio aquella bellissima criatura del hom-
bre, que tan nueua y flamante acabaua de salir de su mano de-
stroçada de vn golpe, viose así cargado de dalle remedio, y q̄
para restituyrse en sus primeros intentos le conuenia hazer se
hombre, y dar al hombre su viua sangre. No era mucho pues
que en consideracion de tan graue caso hiziesse Dios signi-
ficacion de congoxa y el ademan de pensatiuo, que era el
passeo. O mi buen Dios, o Redemptor de mi alma, y quan-
 presto pusistes vuestro pensamiento en el hombre, y quan-
 con tiempo os congoxaron mis cuydados. No de balde me
dezis por el Propheta Hieremias. Por ventura soy yo
Dios (para el hombre) de poco aca, y no Dios de muy le-
xos? Fauores son estos, que es razon los adore mi alma, los
quales por cierto estimaua la Esposa en mucho, quando dezia
hablado con vos. En baxo del mançano os desperte Señor. Y
es como si dixera. Alli Señor al pie del arbol al punto que mi
padre Adam pecco me distes el pensamiento, y alli luego os
puse en cuydado como parecio en vuestro passeio. Y encarece-
lo mas otra lecion en que dize aqui la Esposa. En baxo del
mançano Señor os destruy, como si (hablando a nuestra ma-
nera) en esto quisiera significar, que de aquel graue pensa-
miento que Dios alli tuuo auia salido de nueuo resuelta la
muerte del mismo Dios que el ya dende ab eterno auia deter-
minado padecer por el hombre, y que luego el alli en su pesa-
miento se dio por mortal aunq̄ la execucion della quedo re-
seruada para el dia de la Cruz. Como aca solemos dezir del q̄
se perdio en la fiança, q̄ el dia que la haze queda perdido, aun-
q̄ no luego al cõtado se le haga el remate. Y aun a esto parece
auer hecho allusion el mismo Señor quando alli dixo. Adam,
Adam donde estas? Que fue como si en efecto le dixera. Don-
de estas para mi, que así me has destruydo? A q̄ termino me
has traydo, y a pũto tã crudo q̄ me has de costar la vida? Y de-
ves notar que este pensamiento de tu Dios no fue puntual de
sola aq̄lla hora, sino vn perpetuo y constante seguidor, o aco-
sador q̄ siẽpre le traxo sujeto, y cuydado de su execuciõ.
No de balde por cierto noto el Euangelista S. Iuã singularmẽ
re del

Hiere. 23.

Cant. 8.

Nota.

Gen. 3.

Nota.

Chrysoſto te del Verbo, que despues que crio eſte mundo viſible, ſe que
mi 7. ſuper do en el, quando dixo. En el mundo eſtaua, y el mundo fue he-
Ioan. cho por el: ſino para ſignificarnos como dende luego quedo
cargado deſte ſu penſamiêto como apercibiendole y apreſtan
do las preuenciones neceſſarias a la redempcion, haſta execu-
talla. De aqui entenderas que con eſte penſamiento entro en
las entrañas Virginales de ſu ſanctiſſima madre el dia de ſu en-
carnacion: con el ſalio dellas ſacandole pegado a la vida el dia
de ſu naſcimiento. Y finalmente eſte miſmo era el que el dia

Pafſeo de de hoy le traya cõgoxoſo paſſeãdo la ribera del mar. No pien-
Dios teſti- ſes pues eſte paſſeo de Dios auer ſido acioſo, o de vazio, que
go, &c. de antes era vn fideliffimo teſtigo deſcubridor de ſu affligido co-
ſu cõgoxa. raçon, y de las anſias que alli le daua eſte ſu tan antiguo penſa-
niento. O mi buen Ieſus, o Redemptor de mi vida, y qualos
trae mi alma en paſſeos congoxoſos andando por eſta ribera?
Verdaderamente ahy do andays diſſimulado en vneſtra llane-
za, ſoys principe grande, y aſi coſas grandes os combaten el
penſamiento. Por que como dixo el Propheta Iſaias. El Prin-
cipe coſas que ſean dignas de Principe pẽſara, y ſu tarea es dar
orden ſobre ſus Capitanes. Alli por cierto traya el Redẽptor
pecho de gran Principe. Alli reboluja grandes coſas. Alli no-
menos que toda la maſſa y peſo de la Redempcion le acõſſaua
el penſamiento. Pues conſidera tu agora como eſtando el Se-
ñor rẽdido a eſte ſu penſamiento, lidiando con el, alça ſus di-
uinos ojos y vee dos hõbres pobres cõmunes y peſcadores,
ambos hermanos que eſtan con ſus redes en las manos echan-
dolas al mar, y como al punto que los vee les quiere dar parte
de ſu pecho y penſamiento, partir cõ ellos la empreſa toman-
dolos por dos coroneles de ſu campo, y aſi les dize. Venios
empos de mi, y hareos yo peſcadores de hõbres. Lo qual fue
como ſi les dixera. Amigos dexad eſta peſca en que eſtays em-
beuidos que otra mejor os tengo yo aparejada. Aunque me-
veys aſi en figura de hombre comũ (cõmo voſotros lo ſoys)

Iſai. 32.

Pecho de
Dios dado
a la baxeza
del mũdo,

ſiaos de mi, que Principe ſoy de los cielos, en la mano tengo
coſas grandes, la maſſa del mundo traygo a mi cuenta, mene-
ſter he Capitanes que me ayuden. Venid pues ya empos de
mi que os espero: tomadme alla vn pedaço deſte mi penſa-
miento que tanto me acõſſa: ayudadme a el que para eſſo os
llamo.

llamo. Que es eſto buen Dios? que es eſto principe de los Se-
raphines? Como y aſi hazeyſ barato de vn tã rico pẽſamien-
to? Como days eſte pecho de Dios aſi ala primera viſta, a eſſa
baxeza del mundo? Como teneyſ en tan poco coſas tan gran-
des como ſon el primado de la Igleſia, las capitancias de las al-
mas, y los penſamientos de Dios: que aſi todo junto y de gol-
pelo arrojayſ en eſſe muradal de barquillos, y redezuelas?
Bien parece eſtays en neceſſidad, y que eſta de q̄ quiera pren-
de pues como David quando eſtaua en ella, ſe valio de los fo-
ragidos y amontados de Saul, y hizo dellos ſu confiança para
valerſe contra el miſmo Saul: aſi vos echays mano el dia de
hoy de los que el mũdo trae como huydos, y amontados de ſu
fauor, y los tomays por amigos leales para hazer la guerra al
proprio mundo con ellos. Pero eſtimaos Señor y no os aho-
gueys en poca agua: ſalid por el mundo primero, publicad la
empreſa: echad el vando, deſcubrid vneſtro pecho, que gran-
des principes vernan por el a tomalle. Mas parece me buen-
Dios, que os veo tan acõſſado y lleno de eſſe penſamiêto, que
a los primeros que veays le dareys, aunque ſean Pedro y An-
dres: ca ſegun veo es ya tan annexo y deſſeoſo de ſu execu-
cion, que en abriendo los ojos (quienquiera que veays) ſe os
va el penſamiento hazia ellos.

Segunda conſideracion. §. I.

LO ſegundo conſidera como vio el Redẽptor a eſtos dos
hõbres pobres, y peſcadores, poniendo ſus ojos en ellos,
y dignandole de mirarlos, ſiendo ellos hombrs que a los
ojos del mũdo no tenían viſta ni color de hombrs. Por cuya
razon los ſeñalo el Euangelifta diziendo. Eran Pedro y An-
dres: como ſi en effecto dixera, que erã dos pedaços de nada,
o dos nadies deſſa calle. Mira pues tu aqui, como el Señor
mira y vee a los que el mundo no viera, y ſe deſdeñara de mi-
rarlos: y con quanta razon dixo el ſancto Iob hablando con
el. No como vee el hombre aſi veys vos Señor. Los ojos del
hombre tienen la viſta ſomera, vanſe a lo que parece, no paſ-
ſan adentro, antes en aquella primera viſta ſe embaraçan. Aſi
porque el Propheta Samuel no ſe le fueſſen los ojos al hijo de
Iſai de mejor diſpoſicion, le preuino el Señor diziendole no

Pecho de
Dios dado
a la baxeza
del mũdo.

1. Reg. 22.
Necesſi-
dad de q̄
quiera prẽ
de.

Amonta-
dos del mũ
do eſcoge
Dios con-
tra el mũ-
do.

Dios pone
ſu viſta en
el deſhe-
cho del mũ
do.

Iob 19.

1. Reg. 16.

El mundo attendiese a su buena vista. Ordinaria falta es esta en el mundo, todos nos vamos a la color del paño, por esso tantas vezes nos engañamos en nuestros juyzios. No esta la fuerça del edificio en la mesurada sobrehaz, sino en lo interior cubierto y argamassado. Hombres pues ay mal pintados en la sobrehaz, pero fuertes en la virtud y para mucho: y al contrario ay hombres de buena sobrehaz y no ay mas en ellos. Y aun es de norar, q̄ a vezes esconde Dios sus gracias occultas en semblantes de poco ruydo, para que se le esten allí depositadas, escondidas al mundo, y no labidas, ni embaraçadas, hasta que el vaya por ellas, y las saque a plaça para sus altos fines. De adonde es lo que dixo el Ecclesiastico. No alabes al hombre por su exterior parecer, ni tampoco por su vista le menosprecies: ca harto chiquilla es el abeja entre todas las aues que vuelan, y en su tanta pequeñez esconde el principio original de la dulce miel. Pues los ojos de Dios no son como los del hombre: calan y penetran hasta el coraçon de su criatura, y alla dentro van a buscar el valor escondido. De adonde vemos que a vezes al que olvidan los hombres escoge Dios para sus ministerios. Otro hijuelo que tengo es chiquillo, y no de cuenta para ser Rey (dixo Isai al Propheta Samuel por el desechado Dauid, saliendo con este su hijo olvidado despues q̄ auia presentado todos los hijos mayores.) Y esse fue el que Dios escogio para el reyno. O quan cierta cosa es, que de los olvidados del mundo se fuele Dios acordar para sus electiones: qual hizo aqui de Dauid, y auia hecho antes de Saul sacandole de su rincon para Rey. Así pues han de hazer los principes en la prouision de sus cargos: deuen andar a los olvidados q̄ lo merecen, y no a los indignos, q̄ les ofrecen sus priuados y fauorecidos. Porcierto casas ay que todas son portada exterior y no mas: y so vn buen parecer vemos que asconden pobreza y defasseos. Pero otras ay que tras vna puerta pagiza encubren ricos aposentos, y aun muy preciosos thesoros. Los ojos del hombre no hazen mas de passar la puerta, pero los de Dios entran adentro, y andan los rincones de vn coraçon, siendo escudriñador del, y de alla adentro facan el valor escondido, para juzgar al hombre por el. Esto es lo que dixo el Propheta Isaias. No juzga-

Isai. 11.

ra el

ra el Señor segú la vista de los ojos, mas juzgara en justicia los pobres. El hombre juzga por el engaste el valor de la perla, por esso muchas vezes te engaña: mas Dios juzgala desnuda del engaste, por sola su fineza, y así no se engaña. Pues vio el Señor en estos dos hermanos dos ricas perlas, y dos finos valores que a la ribera del mar estauan engastados en aquella grosseria de sus barquillos y redes: y de alli los sacó para dar los por perlas riquísimas a su Iglesia. Y verdaderamente basta que el Señor los aya llamado oy por primeros capitanes de la empresa Christiana, para q̄ se entienda su auentajado valor, y las muchas prendas que Dios puso en ellos. Quando los Principes salen a empresas honradas (y mas si el caso es de satisfacion) claro es no echan mano del deshecho de su campo, sino antes de lo mas luzido, y vistoso del, y de sus mas valientes foldados. Así lo hizo el Rey Saul en la conquista que salio a satisfacerse de sus contrarios: y se dixo del, que en viendo el soldado fuerte y robusto para aquel caso, lo juntaua consigo. Pues luego saliendo el Redemptor el dia de hoy a la conquista de las almas, y satisfacion del mundo, y demonio, cierto es se hauiá de valer de la flor de su campo, como en efecto lo hizo, y lo encarece el diziendo por Isaias. Yo salia a mandar mis sanctificados: yo por mi propria persona llame a mis fuertes capitanes encendido en mi ira, a aquellos que tuvieron valor para hazer mi honra y gloria, y para regozijar se en hazella. De mas desto basta saber, los sanctos Apostoles fueron el fundamento, sobre que Dios leuanto todo el pujante edificio de su Iglesia, para poder estimar su mucho valor, pues el fundamento ha de responder a su obra, como se dize de Salomon que en su templo (obra sumptuosa y riquísima,) puso por fundamento piedras muy grandes y muy preciosas. Así pues puso Dios en el de su Iglesia, los mejores hombres del mundo, a los quales despues ningunos otros llegaron. Al fin fueron los sanctos Apostoles aquellos primeros escudos, que el verdadero Salomon hizo para la guarnicion de su templo: los quales fueron de oro finissimo, y tales, que despues que ellos saltaron todos los substituydos por ellos no les ygualaron, ni llegaron al puto de su fineza: como tambien los segundos, que de baxo metal hizo Ro-

Compara.

1. Reg. 14.

Isai. 13.

El valor d̄ los Apostoles se descubre en ser el fundamento de la Iglesia.
3. Reg. 5.

3. Reg. 14.

boan para el antiguo templo, no ygualaró a los primeros que de oro finissimo su padre Salomon auia hecho, despues que los hurto el Rey Sefac. O pues quã finos escudos fueró estos dos hermanos con todos los otros sanctos Apostoles para la Iglesia, quan buen Papa, y quan buenos Obispos! Obispos de oro y Papa de oro tuuo la Iglesia en ellos, constantes emparadores de Dios, y que prouados al toque del martyrio, dixeró tambien, que perdiendo las vidas no hizieró vileza: y tales finalmente que muchos de los que hoy les succeden en su comparacion, pareciendo de oro, son de oropel.

S. I I.

¶ Considera tambien aqui como llamando estos dos hermanos comienza ya Dios a hazer darse en el mundo y a pañar su quignon regalado, conforme a lo que el auia dicho por el Propheta Hieremias. Yo tomare vno de la ciudad, y dos de vna parentela, y meter me los he en Sion: esto es en mi Iglesia. Mira pues como a mano los va escogiendo vno a vno, y dos a dos, haziendose dellos su regalado peculio, y del todo acotado para si, como el mismo los llama diciendo en el Exodo. Vosotros serays a mi peculio de todas las gētes y de todos los pueblos, * porque mia es toda la tierra, y vosotros serays a mi en reyno sacerdotal y gente sancta. *

Mira tambien aqui quan sin ruydo, y disimulado comienza Dios a criar su Iglesia, y como si el mundo viera de tomar a su cuenta fundar esta machina soberana, quantos estruendos y alborotos hiziera: y al cabo no hiziera nada. Sonara clarines, tocara caxas, aplaçara empresas, conuocara grandes, y todo sin hazer efecto. Afsi porcierto son las cosas del mundo como tiros de salua, que no hazen mas de sonar. Comiençan como Luna llena en grandes y vistosos principios, pero luego menguan y se van descreciendo hasta quedar en nada. Las cosas de Dios al contrario comiençan de muy pequeños principios, nacen como la Luna adelgazadas, y casi inuisibles, pero van creciendo poco a poco y disimuladamente hasta llegar a su punto. Finalmente las cosas de Dios comiençan de poco, y parã en mucho, siēdo como la nuuecita de Elias q̄ comenzãdo en el tamaño de vn pie de hōbre, se hizo tã grã de que salio della agua para hinchar toda la tierra y matar tres años

Hierc. 3.

Exod. 19.

Quan sin ruydo comienza Dios a fundar su Iglesia.

Compara. Las cosas del mundo comiençan con estruendo, y acababan en nada.

3. Reg. 13.

años y medio de seca, que auian precedido. O quan disimulado es Dios en sus obras, y quã amigo de poco ruydo! Porcierto aun aca lo echaras de ver en las que el haze por mano de la naturaleza criada suya: pues para criar vna planta (como a lo callado, y sin parecer que se sienta) primero tiene el alli juntos y aparejados los materiales que son menester para ella, en gastados en el granillo, o semilla de que ella nasce y disimulados en su pepira: de adonde los va sacando despues su poco a poco, y afsi a su tiempo sale con su arbol nascido sin ruydo, ni echarse de ver. O quan sin ruydo ha hecho Dios su Iglesia, y quan disimulado anduuo en plantar este crecidissimo arbol, que sube hasta el cielo! Sin duda de estos dos pescadorzitos, q̄ hoy llama sin ruydo con tanta disimulaciō, de ay sacó toda su Iglesia, y estos dos hombres fueron la pepita y simiente, donde toda ella salio, segun lo que dixo el sancto Propheta Isaia. Aura en ella (esto es en la Iglesia) simiente sancta, y en efecto estos eran aquellos granos de bendiciō, que el Señor auia dicho por el mismo Propheta, que como curioso hortelano auia de coger para sembrar y plantar dellos el nuevo jardin de sus escogidos: los cuales fueron tan fecundos y llenos de bendicion que dellos salio la poblacion de los cielos, como ello dize en el mismo lugar. De Ioab sacare la semilla, y de Iudã los que han de poseer mis montañas, de alli saldran mis escogidos, y los que me han de heredar.

S. I I I.

¶ Considera tambien aqui como de industria los llama el Señor quando estan con la vasura de las redes en las manos, actualmente pescando, porq̄ a caso despues no se le alcen con la dignidad de su Apostolado. Afsi pues suele el llamar y dar sus elecciones al punto que los hombres estan mas deshechos y tienen la ocasion en la mano para mas conocerse. De aqui es que a Saul le embia la nueua de la vocacion y election quando anda buscando las asnas de su padre, y de tras ellas le saca para Rey de Israel. De aqui es tambien que al pastorcico Dauid de tras el tagajuelo de sus ouejuelas que andaua guardando, le saca para lo mismo. De aqui es que a Eliseo tambien de tras el arado le saca para Propheta, para resuscitador de mner tos, y discipulo del grande Elias. Y aun permite que le tope el

Pedro y Andres la pepita de la Iglesia.

Isaia. 6.

Isaia. 65.

Isaia. 65.

Industria de Dios en sus vocaciones.

1. Regū. 9.

1. Regū. 16

3. Regū. 19

despacho teniendo el arado en las manos, porque viendose despues engrandescido con los milagrosos effectos de su vocación, no se le alce a mayores. Es pues este vn soberano ardid de nuestro Dios de que el se aprouecha amaestradamente en sus electiones, para que los elegidos estoruados de su vista vileza, no le triumphen de su vocación, ni le presumen hazer proprio blason delo que vieren conocidamente ser merced de Dios, y no merecimieto suyo: y para que quando effo pensaren les pueda el dar en los ojos cō el estado humilde donde su diuina election los hallo. De aqui es lo que el dixo a vna alma que se le engreya con sus faouores por el Prophetas Isaias. Acuerdate que estando tu en el horno dela pobreza te llame. Y a otro dixo en otro lugar haziendo la reuenir de su altieuz. Acocçada en tu sangre te vi, y como te viesse asi hallada en tu propria sangre, te dixes: viue, digo que viuas en tu sangre.

§. IIII.

¶ Considera tambien como diziendoles el Señor. Hareos

A los que pescadores de hombres, es como si les dixera, venios empos Dios llama de mi, dexad estas sardinillas en que tratays, que yo os subire los mejora la pesca, ya de oy mas pescareys almas, y terneys valor y cora en officio. çon para esso. Mira pues aqui como la election y vocacion del Señor, es la turquesa de valor que de golpe sube los hombres, y los saca labrados de otra muy nueua hechura. Esta es la que haze hombres mudados de lo que solian, y en vn punto los alexa tantas leguas de si, que ellos mismos admirados y aun turbados de verse, se desconocen. Como hazia la Esposa quando viédose asi en vn punto trocada dixo. Yo no supe de mi mudança, mi anima me ha conturbado, viendo en mi la ligereza de los carros de Aminadab. Y es como si dixera. En vn punto me he hallado trocada, y tãtas leguas de mi, como los q caminan en el ligerissimo coche de Aminadab. Es pues la election de Dios vn diuino crisol, donde el alma fundida de nueuo toma otro ser, y gastadas las flaquezas del nascimiento primero sale ella toda afinada, labrada de nueuo de la mano de Dios, cōforme a lo que el mesmo dize por Isaias. Boluere mi mano hazia ti (como si dixesse daretē otra mano en mi election) cozerete, acrisolandote, al fuego de mi spiritu, hasta que apartada la escoria te dexes en lo puro. De aqui es lo que noto la san-

Isai. 48.

Ezeq. 16.

Electiō de Dios da nueua hechura.

Cant. 6.

Mat. 11.

la sancta scriptura en la election de Saul, esto es, que le mudo Dios en ella en otro varon. Lo qual fue asia la letra, porque de hombre comun que el era antes, y de pensamientos humildes, que (como ya vimos) no se desdenaua de andar tras sus afanas, le pego Dios vn pecho real valeroso, amigo de ya darle a conquistas y q aspiraua a victorias. Y esto fue en effecto lo q pretendio el Señor mostrar a su sieruo Moysen en la vara buelta en sierpe, q el mismo Moysen la desconocio, con auella tenido en su mano, y huya de ella, viendola en vn puto trocada. Alli pues para persuadille que no parasse en lo poco q el era para la empresa de Pharaon, ni attendiendo a su flaqueza desistiese della, pues era Dios quien le auia elegido, quiso mostrarle las milagrosas y subitas mudanças de su election, y que viesse por sus propios ojos en aquel retrato que allì le daua, como de palos haze Dios sierpes feroces en sus llamamiētos, y que de la misma manera que aquello passaua, da el nueuo ser a sus elegidos, y en vn punto los haze hombres trocados en otros.

§. V.

¶ Tambien deues notar aqui en consecuencia de lo dicho, como en tanto que las cosas estan en si mismas y son suyas y entregadas a su propria naturaleza, cada vna sustēta en pie su proprio ser, y le mantiene escassa y limitadamente. El fuego siēdo suyo, es fuego, y no puede ser sino fuego. El agua siēdo suya, es agua, y no puede ser sino agua, y asia tambien las demas cosas. Porque naturaleza tiene tan tassada su fuerça, que no puede salirse ni soltarse del quicio en que fue criada. Pero quando las cosas ya no son suyas, sino de Dios, y Dios es quien las toma en su mano para seruirse dellas en sus milagrosos effectos, ya no son lo que ellas son precisamente, sino lo que Dios quiere que sean. Sueltan se de sus quicios naturales, passan su propria raya, alcançanse las vnas a las otras, y truecãse francamente vnas en otras. Por donde a Dios el fuego no solo es fuego caliente, sino tambien fuego fresco que le solaça, y no le quema, ni le empece (quando el quiere) a Daniel y sus compañeros. A Dios la fria nieue a su tienpo es abrigo y lana quando el quiere que lo sea. Conforme a lo qual es lo que dixo Dauid en el Psalmo. El qual da nieue como la-

1. Reg. 17.

Exod. 4.

Haziendo Dios las cosas suyas, las haze otras de lo q son.

Dani. 3.

Psal. 147.

Nota que Dios viste a sus pobres de sayos de nieue. Psal. 134.

na. De nieue pues haze Dios lana, milagro que cada dia lo vemos. Porque como ya no ay charidad que le vista sus pobres, a veces suele el de la recamara de sus thesoros sacar los vientos (como dize el mismo Propheta) que neuando le dan estas telas para vestirlos. Y assi vemos que los trae abrigados cõ sayos de nieue que les cae sobre las viuas carnes, mas que a los que andan metidos en felpas, y cõ menos achaques de hijada y estomago, y los otros que suelen nacer de aquellos excessos. Pues que podemos aqui dezir, sino que a Dios la fria nieue le sirue de lana para hazer sayos della: y que es tanto su poder que en la mano se le truecan las cosas, y en cada vna las halla todas juntas y amontonadas. De adõde entenderas por la misma orden, que Dios en lo flaco halla lo fuerte, en la simplicidad el auiso, en la mudez halla lengua, y finalmente no toma cosa en las manos que al punto no se le trueque en la otra que el quiere que sea. Esto es a la letra lo que passaua en la vara de Moyfen (de q̄ agora deziamos a otro proposito) la qual siendo del mismo Moyfen puesta en su mano, no era mas que vn flaco cayado, que apenas auia en el para vn golpe de oueja, mas acotada despues para vara de Dios, hallo el mismo Dios en ella fuerça valerosa, milagros y victorias hechas de Pharaon, aguas bueltas en sangre, y furiosos mares abiertos con otras muchas hazañas.

Tercera consideracion. §. I.

Empresa de Dios pescar almas, la qual comunico a los hombres.

Abdi. 1.

1. Cor. 3.

Lo tercero considera como es propria empresa de Dios pescar almas, y como esta es la que parte con ellos. Bien pudiera el Redemptor ser solo a su pesca, y hazer a sus solas esta valerosa empresa del Euangelio: pero quiso ayudarse en ella de nuestra baxeza, para leuantalla a su misma dignidad. Quiso pues admitir al hombre en su mas honroso blason, y partir con el lo q̄ es mas proprio y puro officio de Dios, esto es, hazerle salvador de almas, como llama el Propheta Abdias a los sanctos Apostoles diziendo dellos. Subiran los salvadores al monte de Sion, que es la Iglesia. Assi de verse Santo Pablo leuãtado a esta dignidad, y repartido en vn tan alto ministerio, se atreuio a llamarse ayudador de Dios, quãdo dixo. Nosotros somos los ayudadores de Dios. Yes como si dixera,

Somos

Somos vnos dioses en el ministerio de las almas, que hazemos las proprias tareas de Dios. Assi tambien antiguamente partio el Señor con Moyfen la redempcion de su pueblo para darle titulo y blason de Dios como lo hizo diziendole. Yo te constituyre por Dios de Pharaon: que fue como si en efecto dixera, Moyfen quierome ayudar de ti, en esta empresa, no porque yo te aya menester para ella, sino para que hagas conmigo officio de Dios, y tu seas Dios de Pharaon, y tambien lo seas de tu hermano Aaron pues el te seruira de Propheta. Mira pues aqui como no es nuestro Dios como los hombres embidiosos del mundo, que se alçan con sus singularidades, y las guardan precisas en si por no ygualar en su punto a los otros: antes no ha auido en Dios ventaja singular en que no nos aya dado su semejança liberalissimamente, bendito el sea. Conforme a lo quales lo que esta dicho en el Psalmo. Segun vuestra alteza Señor auays multiplicado los hijos de los hombres. Donde no habla el Propheta real de la numerosa multiplicacion de los muchos sanctos que Dios ha hecho, sino de las excellencias multiplicadas que puso en ellos, haziendolos muy semejantes y parecidos a su propria alteza. Muy claro parece esto aun en la hechura que dio al primer hombre, pues le hizo vn viuuo retrato suyo a su imagen y semejança, que (como algunos glossan) quiere dezir semejantissimo a si. De aqui es tambien que a Moyfen le dio la presidencia desta naturaleza, para que como Dios mudasse las criaturas vnas en otras. A Samuel dio la de las nuues, para que las hiziesse tronar y llover a su aluedrio. Al sancto Elias la esphera del fuego para que de alli cortasse sus llamas, y las baxasse a quemar los que el se quisiesse. A Iosue dio la presidencia del cielo poniendo en su mano el freno del sol (como dize Chrysoft.) con que en toda la furia de su carrera le tuuo de rienda parado, dando le dia para todo su hecho. Y no solo en esto que es naturaleza ha sido Dios partido con el hombre: pero en el mas alto punto de su singularidad aun le quiso dar su semejança, y que vuisse algun hombre que en ello le pareciesse. Porque pienfas pues, que al Patriarcha Abraham le pidio Dios su hijo para que se le sacrificasse? Fue por ventura para solo affigille, y hazelle passar

D 5 las

Exod. 7.

Dios comunica su semejança a los hombres. Psal. 11.

Genef. 1.

Exod. 3.
1. Reg. 7.
& 10.
4. Regu. 1.

Iosue. 10.
Chrysoft.
super.
Psal. 11.

Genef. 22.

A Abrahã las ansias que en aquel trago passo? No por cierto, sino antes para engrandecelle, y hazelle semejate y parecido a si en esto decelle cõ que te dezimos. Auia Dios de dar a su hijo bendito en sacrificio, que fue la obra mas leuantada, y hazañosa que Dios hizo. Quiso pues tener algun hombre acompañado que en la gloria deste hecho algo se le pareciese, y partir con el la hazaña mas pura de Dios, y en q̃ Dios mas se mostro ser Dios. De la propria manera el Redemptor del mundo engrandecio a los santos Apostoles en la semejança de sus obras diuinas y milagrosas, dandoles facultad para que obrassen las mismas q̃ el obrãua, y aun otras mayores, conforme a lo q̃ el dixo por. S. Iuan, (esto es) las obras que yo hago haran tãbien ellos: y aun otras mayores. Lo qual vltimo se deue referir a las spirituales que los santos Apostoles hizieron por virtud comunicada del mismo Christo en la vida, y resurreccion que dauan a las almas primero muertas por el peccado. La qual en su substancia era mas alta suerte de obras que los corporales milagros que el Redemptor hazia: como quiera que todo esto era su propria honra y gloria del mismo Señor, como tambien lo feria del Rey quãdo sacasse a su page tras si vestido de mas rica librea, pues esto se entiende todo es de los gages del proprio Rey, y que al fin su recamara es la que le viste.

Compara.

§. II.

¶ Pero deues aqui notar que aunque el señor reparte con el hombre esta su alta dignidad y la empresa euangelica, va tan desuado del mundo en este su hecho, que no elige para esto hombres que tengan vistosas prendas del proprio mundo, ni que sean fuertes, sabios, o poderosos, sino hõbres pobres, flacos, y desluzidos, quales eran estos dos hermanos, y los otros de su quadrilla: para que todo este hecho redunde en su sola gloria. El primer hombre a quien se fio la honra de Dios, y publicacion de su alto nombre, para que le lleuasse por el mundo, fue vn hijo de Seth, y nieto de Adam, a quien su padre llamo. Enos. Este fue tan flaco y debilitado, que su misma flaqueza le dio el nombre que tuuo, porque esso es lo que quiere dezir este nombre Enos, que le impusieron sus padres. Demanera que segun esto ya es antigua condicion de Dios, poner su honra y gloria en manos de la misma flaqueza. Es

Dios va en sus electio nẽs desuado del mudo.

Genes. 4. Enos el primero a quien fio Dios su honra q̃ la fia de flacos.

pues la empresa euangelica otra victoria de Amalech, que no la fia Dios de manos sanas y valientes que se la puedan arrebatat, sino de manos cansadas y flacas como las de Moyses, que por ser tales auia menester el apoyo de las agenas. Es tan honrosa empresa esta, que quiso Dios en ella assegurar se del mundo, y que toda la gloria della fuesse suya: assi la hizo desechando sus prendas, porque por ningun titulo pudo el proprio mundo salir aqui a la parte, ni tuuiesse por donde pedille su algo. Quando Dauid salio al desafio de Goliath de industria desecho las armas luzidas que Saul le ofrecio, * y salio con sus piedras y honda. Por donde dixo alli el texto sagrado. Preualecio Dauid en la honda y en la piedra. * Lo qual hizo el muy aduertidamẽte, no solo por que no estaua hecho a ellas, que es la razon que alli da la sancta scriptura y la que el opuso a Saul, sino tambien (como dize Chrysofost.) porque inspirado de Dios conocio el humor del proprio Saul, y que se las ofrecia ambiciosamente, para que si acaso venciesse al Gigante armado con ellas, al cabo pudiesse poner a pleyto la victoria, o meterse a barato, diciendo, que a sus luzidas armas se deuia toda ella, o que por lo menos auia de ser victoria partida. De lo qual se figuiera que no redundara todo aquel hecho en la sola y pura gloria de Dios, que es lo q̃ el mismo Dauid pretendia como parece por lo q̃ dixo quãdo entro al desafio. El señor me ha de librar de la mano del Philisteo. Y tãbien en q̃ despues del vencido, no se acor do de su hõda para celebrarla, ni de su braço certero. Pues por esso, hermano mio, de industria no quiere Dios meter en esta su empresa las luzidas armas del mundo, por q̃ el mundo no se la pida por suya, o no llame victoria partida la que solo auia y podia ser hecha de Dios. Quiẽ duda pues q̃ si Dios llamara para este proposito hõbre de mudo, y q̃ si el vn Apostol fuera letrado, el otro principe, el otro capitã, soldado, o actual mercader: q̃ despues de hecha la publicaciõ del S. Euangelio, y cõ uersion de las almas, al punto luego entrara la pendencia, y baraja en la fe de Dios, y que cada qual la pidiera por suya? Alli por cierto el soldado blasonara sus fieros y arnes, el letrado sus escriptos y alegaciones, el principe su autoridad, el mercader su negocio, y al fin cada qual pidiera, o al menos pudiera.

Exod. 17.

1. Reg. 17. Dauid por que desecho las armas de Saul Chryfost. homil. in Psalm. 50. 1. Reg. 17.

Desfacha Dios las armas luzidas del mudo, y porque.

pues

pudiera pedir por fuyo el proprio hecho de Dios. Pues por que esso no aya lugar, ni la honra y gloria de Dios esten a esta ventura, es muy justo se ponga ella en manos flacas, y sean Apostoles Pedro, Andres, Iuan, y Diego, con los otros de su lista y quadrilla, que ni son Principes, ni mercaderes, ni letrados, ni capitanes, antes son hombres desfluzidos y del todo deshechos, para que se entienda a la clara que no son ellos, sino Dios en ellos el obrador desta gran maravilla.

Victorias De mas desto denes saber, q̄ aquellas victorias son mas honrosas a Dios, que las haze el como sin dueño al parecer, huerfanas de autor, y colgadas del ayre. Por q̄ estas son las que todas enteras resultan en su sola gloria. Tal fue la que hizo de los Syrianos en el cerco de Samaria, quando no embiando cōtra ellos campo formado, ni otra guerra que solo el ruydo y sospecha della, sin verdaderos soldados: con solo esto los desbarato de su cerco y los hizo huyr turbados dexadas tiendas y pauellones con todo su rico bagaje. Pues no fue menos que esta la victoria Euangelica. Esta fue victoria hecha sin dueño, huerfana de autor de la tierra, y que la hizo Dios como colgada del ayre para mas gloria suya, esto es, con hombres que de hombres en este hecho tuuieron solo el estruendo y sonido, y no mas. De aqui entenderas la razon por que el dia de Pentecostes, que fue quãdo Dios represento al mundo batalla, y hizo manifestacion de su campo, no saco al alarde otra cosa sino solas las lenguas de fuego, significando en esto que el exercito que sacaua a la nueua conquista, no era de hombres que tuuiesen prendas de tales, sino todo y solo hecho de lenguas colgadas del ayre, y solo encendidas del spiritu de Dios. No pienes pues que fue sin mysterio el no embiar alli el cielo, manos, o pies, o algunos instrumentos de guerra señalados, sino solo las lenguas. De adonde es tambien que refiriendo despues el Propheta Real, la victoria que ellos hizieron, no la da a ellos, sino a su sonido diziendo, no que ellos salieron, sino que salio su sonido en toda la tierra, y en los fines de la redondez de la tierra sus palabras. Y en otro lugar dixo, celebrando la misma victoria. Dio el Señor voz de virtud a su voz, significando en esto, que de voces y lenguas auia hecho su campo, y no de personas. Y aun esto fue de lo que los mismos Apostoles se admirauan

Victorias hechas sin dueño mas honrosas a Dios tal fue la Euãgelica.

4. Reg. 7.

Nota.

Actu. 1.

Con campo de lenguas, mas que de hombres vicio Dios al mundo.

Psal. 18.

Psal. 67.

rauan quando poniendo los ojos en su pequenez, y en quanto poco ellos eran veyan tanta labor hecha en la conuersion de las almas, como parece a la letra en aquella razon que ellos dizen por el sancto Propheta Isaias, hechos todos vn cuerpo de Iglesia. Quien me engendro todos estos hijos, que yo esteril soy, muger aduenediza y captiua en el mundo? Quien me ha criado tanto hijo? donde estauan estos? donde tãrica preñez? Lo qual dizen ellos conosciendo muy de veras que en este hecho de Dios solo pusieron ellos de su parte la esterilidad de su tanta inhabilidad que antes pudiera estoruarlo, si Dios de la fuya no la empreñara de su celestial virtud, dandole la fecundidad y aliento de su spiritu, para que la pudiera parir. Donde estauan (dizen) tanto hijo y tan rica preñez, como si en efecto dixeran. Como es posible, que tanta idiotez, baxeza de fangre, pobreza de hacienda, &c. como ay en nosotros ayan podido parir vn tan copioso parto de hijos? Lo qual dezian ellos palmados de ver como en este hecho de Dios los partos milagrosos de Ana la esteril yuan matando los de la fecunda Fenena, y que quanto la synagoga y gentilidad yuan descreciendo en sus hijos, tanto la Iglesia yua medrando y creciendo mas en los suyos. Y esto es sin duda lo que ellos reconocia, quando atribuyendõ todo este hecho a sola la gloria de Dios y no a si dezian en el Psalmo. El Señor ha sujetado los pueblos a nosotros, y las gentes en baxo de nuestros pies. * El qual psalmo dize vn graue expositor sobre el sancto Propheta Isaias, que a la letra es cantico de los Apostoles. * Donde aun es de notar que diziendo este encarecimiento califican la mucha victoria que Dios hizo por ellos, y aquella tan rara y apurada subjection, que les tuno el mundo arrojandose los principes rendidos a sus pies con sus haciendas y estados, como es tambiẽ lo que se refiere en los Actos de los Apostoles. O quan valerosa victoria era esta! en la qual no solo el hombre quedaua vencido, sino que (lo que mas es) tambien lo que daua su bolsa y el reyno, y todo ello junto quanto el posseya, despedito del alma, y de vn golpe degollado, se quedaua caydo a los pies del Apostol. Por cierto no haze ya tan enteras victorias el Euangelio el dia de hoy en los q̄ ya son Catholicos, como entonces hazia en los que lo yuan a ser. Ni vemos ya que

Isaia. 49.

1. Reg. 2.

Psal. 46.

Actu. 4.

que el que se rinde al ministro en el sacramento, le da vencidos mas que los pies, o sus rodillas prostradas, que el coraçon y la bolsa tan sana y entera se la buelue a llevar como se la traxo, aunque alli se la pida la restitucion.

§. III.

¶ Y aun deues saber, q̄ no solamente importo esto a la gloria de Dios, sino tambien al mismo hecho de la conuersion del mundo. Porque viendo los hombres palpablemente la inhabilidad de los Apostoles, y que eran sujetos o puestos al mismo efecto que hazian, cō toda llaneza concibian, que no era virtud ni fuerça humana, la que obraba en ellos, sino otra diuina y no suya que alli se escondia. Conforme a lo quales lo que dixo S. Marcos. Ellos yrā predicando, y el Señor yrajūtamente obrado con ellos, y confirmando su doctrina con visibiles señales. De lo qual se dexa entender, q̄ quando el gentil amancebado, cargado de mugeres no suyas (aunque tenidas por tales) y que viuia por el aranzel de su engañada licencia, se vey a catechizar del Apostol y alumbrar de su error, que como por vna parte oya sus razones attentamente, y por otra ponía los ojos en aquel hombre tan pobre y desnudo que se las dezia, como sentia en ellas entreuerada vna fuerça diuina que le entraua a lo viuo de su coraçon, se dezia a si mismo assombrado.

Estas razones no es posible que seã deste picote, o sayal que me habla, a mas me suenan de lo que veo. Y assi aun con hazer pies en su tesson, se dexaua caer del, rendido al Apostol, y mudada la vida. De la misma manera succedia al otro y dolatra, q̄ estando en su mezquitilla, o capilleja adorando su ydolo saboreandose con el, y dandole (con el enciẽto que le ofrecia) juntamente sus confianças: que si llegaua el Apostol tambien a catechizarle y alumbralle en la fe (dichas sus razones al caso) en alçando los ojos el Gentil que le vey a desnudo, roto, y hombre sin prendas, al punto se persuadia, que aquella fuerça que alli sentia entrañada en su alma, no era originalmẽte de aquel que le hablaua, sino de algun otro oraculo superior y diuino que hablaua por el, y assi se conuertia. Y no haze poco a este caso, lo que refiere Eusebio acaescio en el Cõcilio Niceno de aquel Philosopho herege y proterno, al qual como todo el Concilio de Obispos, y prelados disputando con el, no yuies-

De que se arguya en los Apostol sus fuerça diuina. Marc. 16.

Las razones del Apostol (aun que desnudo) son nauã a Dios.

Eusebius lib. 10. historia eclesiastica. cap. 3.

sen cõuencido con sus agudas y doctas razones, a que creyese que nuestro Señor Iesu Christo era Dios y hombre, le conuencio despues vn simple Obispo que antes auia sido pastor de ouejas, que pedida licencia para disputar con el * le refirio alli el Credo Niceno * con tanta fuerça y spiritu que el proterno herege vino a creer cõuencido della: y esso dio por descargo de no auer creydo primero, esto es que antes auia oydorazones a que podia responder, mas que a la fuerça del simple no tuuo que, mas de entender que era Dios el que hablaua en el. * Esto era lo que tambien admiraua a los Principes de los Phariseos, como lo noto el Euangelista S. Lucas diciendo en los Actos. Marauillauãse viẽdo la cõstancia de Pedro y Iuan, y sabiendo que eran hombres sin letras los que assi hablauã. *

Nota.

A. C. 4.

Quarta consideracion. §. I.

LO quarto considera como esta palabra (vosotros) q̄ aqui dize el Redemptor tiene emphasi en este lugar de deshazer y desmenuzar el ser de los dos hermanos. No quiere pues dezir (vn vosotros) a secas, qual otras vezes, sino vn vosotros mas particular y deshecho, qual podia venir a vnos hombres arrojados en el mar, desnudos, y solo calzados de sus pañetes q̄ tenian su red en las manos. Lo qual te lo dezimos para que notes aqui de quan baxos materiales labro el Señor dos tan ricas pieças para su Iglesia, y como de dos hõbres tan deshechos y menudos hizo dos Apostoles, y Principes della. Porcierto con mucha razon dixo el Real Propheta en el Psalmo. Marauilloso es Dios en hazer sus sanctos. Porque aunque en todo lo sea el mucho, y no aya obra suya que no descubra el primor de su mano, por cuya razon de todas ellas se dixo vniuersalmente: grandes son las obras del Señor, pero en la hechura y creacion de sus sanctos sin duda es mas excelente y marauilloso: porque aqui es donde el de hõbres baxos y humanos haze Dioses diuinos. Assi preciandose desto llama el a los sanctos Apostoles por excelencia obra suya en el Propheta Isaias. Porque de las infinitas suyas, esta es vna de las q̄ mas encarece y descubre su primor y diuino artificio. Ca manifiesta cosa es, que no es el oro, o la plata, ni los otros materiales

Del deshecho del mundo saco el Señor los Principes de su Iglesia.

Psal. 67.

Psal. 110.

Los Apostoles se dicen hechura de Dios. Isai. 29.

Compara. teriales de precio, los que mas encarecen la artificiosa mano del primo maestro, sino antes los muy acentajados primores obrados del en materialesviles, y desnudos de todo valor. Por que aqui es donde la misma pobreza y desnudez de la materia haze mas rica y maestra la mano del artifice. En esta razõ funda S. Iuan Chrysoft. el summo ingenio y artificio de Dios en la creacion del hombre, diziendo que el polvo y lodo de su hechura es lo que mas leuanta la mano artificiosa de Dios. Por que veamos (dize el) que es lo que se suele hazer del polvo, y del lodo sino la teja, el adobe para el emplente, y otras cosas semejantes a estas? Pues esto es lo que admira de la inmensa sabiduria de Dios (esto es) que de vn tan baxo material, que de suyo no sirne ni presta, saluo para que del se haga la teja, el adobe, y el barro acocorado para el emplente, de ay haga Dios la inuencion de vna tan bella criatura como es el hombre, y de ay de essa baxeza saque hecho vn milagro del mundo, y vn esmero de toda la naturaleza: qual es la cabeza del mismo hombre, cõ puesta con tanto artificio, y asseo de sentidos, que hay que pẽsar en ella mil siglos, sin aun començar a pensalla: y que de lo que el hombre no supiera hazer sino huella y sopies, de ay labre Dios vna perla preciosa tan luzida y vistosa como es cada vno de tus ojos, y les de su engaste en el lugar mas honrado de tu rostro con vn millon de virtudes, que todas caben en ellos (siendo tan chicos,) sin se atropellar ni cõfundir vnas a otras. Pues este porcierto es el grande artificio de Dios, y vna de las cosas en que mas se muestra la summa de su infinita sabiduria. Esto es en q̃ de aquellos hombres tan menudos y pobres de que el mundo no supo hazer mas que pescadores, y vnos baxos peones para sus tareas, de ay haga Dios Apõstoles para si: y que de dos lodos, acocorados del mundo, quales eran Pedro, y Andres, haga el dia de oy dos preciosissimos ojos, y vna milagrosa cabeza para toda su Iglesia: sin duda aqui es donde encarecidamente se muestra la muestra de su artificio, y que con particular razon se le deua el blason de intitular se Dios milagroso en sus sanctos.

S. II.

¶ Considera tambien aqui con quanta resolucio les dize el Señor. Hare que seays hechos pescadores de hombres, y como

mo al punto diziendo y haciendo hizo que lo fuesen, sin mas traerlos colgados en dilaciones. Bendito el sea que asì de golpe leuanta los hombres a honrosos estados, sin traellos primero cansados y detenidos en enfadosas esperanças. Aqui porcierto se prueua bien lo que dixo el Sabio. Muy facil cosa es a Dios en sus ojos de subito leuantar al pobre y autorizalle. De aqui es que al Rey Iehu de vna sola palabra que de su parte le embio a dezir el Propheta Eliseo con vn su discipulo, le crió en Rey de Israel. Asì dize la escriptura sagrada que no hizo este mas que dezirle, estando el en buena conuersacion con otros caualleros. Señor vna palabra tengo con vos. De zid pues, dixo el. Respõdio este. Dize Dios que seays Rey. Y (esta palabra dicha de parte suya) a la hora se quedo hecho Rey de vn pobre escudero que antes era, y luego al punto le vngio por tal. No anda pues nuestro Dios amagando las mercedes que ha de hazer, ni asfomandolas a los ojos del hombre para traelle de inanecido en antojos: antes diziendo y haciendo haze sus grandes, cria principes, y leuanta cosas señaladas en su Iglesia. O quan al reues desto lo hazen los Reyes y Principes del mundo los quales primero que hagan sus mercedes traen molidos, y colgados en esperanças grã parte de la vida a quien las han de hazer, siendoles ocasion de q̃ asì las tengan escotadas ante mano, primero q̃ recibidas. Y es lo bueno que de spues y al cabo todo lo que dan es nada, porque no tienen los Reyes del suelo caudal para dar, ni para poder hazer grãdes, ni aun segun la baxeza aca de la tierra. Es pobre y mendiga su bolsa, no ay en ella para hazer a otros grandes, sin hazerle a si chicos. No de balde noto la Sancta escriptura que para crecer la casa de Dauid necessariamente descrecia la de Saul, * sino antes para auisarnos en esto de quan apocado es el mundo, y quan poco caudal tiene: pues no basta a componer los vnos, sin que descompõgan los otros. * De aqui es porcierto que si el dia de hoy se hazen algunos, o se hallan ya hechos, no son los Reyes, sino el reyno el que los haze y ha hecho. Y si a caso son los Reyes, no los hazen a sus solas, sino con ayuda de sus vezinos. Por donde los pobres y hombres llanos del reyno son los que con sus pechos y tributos les ayudan a criar los principes de la tierra. Conforme a lo que dixo el Señor a su

Dios d̃ golpe leuanta los hõbres a honrosos estados: no asì los reyes. Ecclesia. sti. 11.

4. Regũ. 9.

Quã pesados son los Reyes del mundo en hazer mercedes.

2. Reg. 3.

El mundo apocado q̃ para hazer avnos des. haze a otros.

1. Regū. 8. pueblo por el Propheta Samuel, quando le importunaua le dieſſe rey para su gouierno. El Rey q̄ pedis lo tomara de vosotros, para hazer mercedes a sus criados. Son pues los q̄ así lo hazen no poco semejantes al rico de la Parabola, que puso al Rey Dauid el Propheta Nathan. El qual a costa agena, y con la ouegilla del pobre (sin tocar a las fuyas) combido al amigo estrangero. Pues esto es lo que passa el dia de hoy a la letra, que con las ouegillas y vaquillas de los pobres, y acosta de sus haziendillas rendidas en pechos, se hazen los grandes del reyno. A las quales muchas vezes no solamente se combidan los naturales, mas aun los estrangeros, y (lo que es mas graue caso) tambien las mugeres. De fuerte que muchas de las casas illustres que hoy se leuantan, no se puede negar sean hijas legitimas de los pobres nascidas y criadas a sus pechos, y de sus despojos. De lo qual se quexa el Señor diziendo por Isaias. 3. A mi pueblo han despojado sus acreedores, y han criado mugeres mandonas que los auassallen. Dóde aun dize otra letra. A mi pueblo vendimian razimo a razimo. Porque sin duda es ello así, que razimo a razimo se vendimian y ha vendimiado la substancia de los reynos, para hazer los tales grandes y señores de titulo. Pues Dios no es así, hermano mio, antes es caudaloso monarca, y tiene tan grueſſo patrimonio, q̄ aunque se crien, y salgan del tantas casas quantos ay hōbres, no por effo descrece, ni se le mengua vn solo quilate. Es principe tan poderoso que hasta en su lengua tiene metidos todos los reynos y señorios: y así a vna sola voz que el de (como dize el Propheta Isaias) rebuelue los mundos, trastorna los mares, y aun leuanta pastores Cyros en Reyes.

Quinta consideracion. §. I.

Hizo Dios a sus primos predicadores codiciosos de almas. Hiere. 16. **L**O quinto considera como no es otra cosa hazer los Dios pescadores de hōbres fino hazellos codiciosos de almas, pegandoles su propria codicia. Por el sancto Propheta Hieremias auia Dios prometido a su Iglesia gran copia de pescadores y caçadores, diziendo así. Tiempo verna en el qual yo embiare a mi Iglesia muchos pescadores y muchos caçadores (esto es de nueva caça y pesca, los quales pescarā y caçaran hombres) y seran tan codiciosos desto, que me correran los mon-

montes y collados, hasta sacarla de los viuares y peñas donde se acogieren. Hoy pues comieça el Señor a cūplir su promessa y a meter en su Iglesia la nueva pesca y caça prometida. Esto es codicia no de dineros sino de almas: sed y desſeos no de haziendas, sino de saluacion en los fundadores della. Por cierto si bien se mira en ello no ay cosa mas codiciosa de fuyo, ni que mas embeua el pensamiento, que es la pesca y la caça. De aqui es lo que vemos, que se esta vn pescador con su vara en la mano, sentado sobre vna almena, todo vn dia antojado de vn pecezillo que se le figura le pica en el ceuo, tan embeuido y acabado en aquello q̄ se queda alli olvidado hecho piedra, y del todo insensible a las injurias del cielo. Pues vn caçador cossario tambien le vemos andar corriendo los mōtes al olor de vna liebre codicioso della, sin echar de ver que se cāsa, ni q̄ se muele. Pues esta es la codicia q̄ hoy pega Dios a los sanctos Apostoles, no es codicia de oro, ni de plata, sino de pesca y caça de almas. Así has de entender q̄ en virtud desta admirable codicia al olor de vn peccador, antojado del, y siguiendole se andaua el Apostol corriendo los montes, roçandole los pies, moliendose, y aun matandole, sin ver q̄ se mataua todo embeuido y acabado en aq̄l pensamiento. No vey a el amācebado, o sabia d̄l, no al logrero, ni a otro qualquiera publico peccador que no se arrojaſſe a la caça hasta meter las manos en los viuares del demonio y sacarla de alli, conforme a lo que dellos auia dicho el Propheta Isaias. Deleytarale el niño de teta sobre los viuares del aspide ponçoñoso, y el rezien amamantado, sacado de pañales, metera su mano animosa en el nido del basilisco. Con esto andaran (dize mas) tan corridos los montes destos niños Euangelicos, que no dexaran a vida ponçoña, ni coxixo de peccado que no le maten. En las quales palabras a la letra dize el Señor aquella ansiosa codicia q̄ tratan los sanctos Apostoles de ganar almas a Dios rescata dolas del poder del demonio. Donde es de notar, se llaman los sanctos Apostoles niños de teta, y rezien amamantados, por muchas razones. La vna es en abono de la simplicidad, y senzillez que tenian en las cosas del mundo, la qual era tanta, que con ser ya hombres hechos, apenas auian prouado el peçó de su pecho. La otra, por la sinceridad y verdadera senzillez que de niños

Isaias.

Explicaciō del lugar.

Los Apostoles, niños, d̄ teta llamados, y porque.

realmente tenian, en la qual assi siempre perseueraron, que de hombres, no tuuieron sino los años. Demas desto también los llama niños el sancto Propheta, porque habla dellos an la fazon que aun lo eran en su Apostolado, siendo rezien llamados y nascidos en el. Pues destos dize que en prouando la leche de Dios (esto es) a vn dia de ser Apostoles, se hallauan con vna estraña codicia de ganar almas, mamada en la leche de su vocacion, de tal manera, q̄ aun estando niños al pecho de Dios y antes q̄ el los acabasse de criar en perfectos Apostoles, de allí codiciosos arrojauan la mano a los nidos del demonio a facar las almas de los estados peligrosos y enconados, llamados en la propheta de arriba, nidos de basiliscos. Y en efecto tanto era lo que en esto se deleytauan estos euāgelicos niños, que estos (y no otros) eran los trebejos con q̄ se a calentaua aquella su valerosa niñez. Finalmente figuián su pesca y caça con tal agonía, que (como volando) y uan tras vn peccador a pescalle, o a caçalle para el Señor, siendo a vezes muchos a vna alma y pretendiendola todos, como cossarios que llegando todos a vna, cada vno pide el salto por suyo. Lo qual auer sido assi a la letra se dexa entender por lo q̄ dize dellos el propheta: Isaias. Y ran bolando por el mar en ombros de Philisteos. (quiere dezir en nauios boladores:) porque los nauios que Dios les deparaua para passar el agua y uan ligeros como bolando, ordenandolo el Señor assi, porque al Apostol no se le estuiesse aguando el desseo. Y tambien por q̄ pues el desseo y uan bolando, era justo bolasse tambien el nauio que le lleuaua. Y junto (dize mas) acudiran y seran muchos a vna presa, salteando assi los hijos de Oriente, &c. O soberana merced la q̄ Dios haze a su Iglesia el dia de hoy, pues hoy mete en ella codicia de almas, hoy le pega sus cuydados, y le da su pētamiento, haziendo la de su propria condicion! De la piedra Iman se dize que no solo alça y atrae el hierro y lo vñe consigo, pero es tan liberal con el, q̄ le pega su condicion atractiua, para que el haga lo mismo. Assi pues el Señor atraxo a si estos grosse-ros hombres y baxo metal tirando por ellos de aquellas redes en que ellos estauan, subiendo los a la alteza de su Apostolado, y allí les comunico la misma fuerça y propiedad de leuantar tambien las almas a cosas grandes, y desseos del cielo.

Comunico el Señor su virtud a sus Apostoles de ganar almas. Isaias. 11.

Compar.

¶ Comi

5. 11.

¶ Considera tambien aqui como lo hizo el Señor pescadores de hombrs, esto es, propios y hechizos, para pescallos. Conforme alo qual es lo que dixo el Apostol. Hizo nos ministros idoneos del nuevo testamento. Esta idoneidad y suficiencia, es la que el mismo Apostol llama por otro language, gracia del Apostolado, para persuadir la obediencia de la Fe a todas las gentes. Y es como si dixera. Junto con el Apostolado me dio el Señor el don y gracia del. Donde no habla el Apostol de la gracia que le hazia amigo de Dios, sino del don del Apostolado, el qual era vna cierta gracia, o graciosidad que le dio de mouer, y ganar coraçones y rendillos a la obediencia del sancto Euangelio. Esta es aquella gracia que sobre todos los hombres tuuo el Redemptor auentajada en su punto, como lo significo el real Propheta diziendo del. Esparzida esta la gracia en vuestros labios. Donde no habla el Propheta de la gracia de sus corporales labios (aunque tambien en ellos podia caber este encarecimiento) mas habla de aquella gracia con que su lengua diuina mouia los coraçones de los hombres, y de aquel gracioso y efficaz donayre con que en sus sermones tocava y heria las almas, acertando a cada vna (sin faltar ni sobrar) en la propria vena de su conuersion. Pues esta es la que hoy communica el Señor a Pedro y a Andres, aunque disfrazada en lenguaje de pesca. Hoy les entrega su proprio anzuelo y meluca, aquelen q̄ pica el coraçon del hombre, y vn summo artificio de saberle aparrar el gusto de cada peccador para prendelle y facalle a fuera de las aguas del mundo. De aqui es q̄ para mouer vn coraçon empedernido en peccados y atraelle a toda virtud y conoçimiento de Dios, no auia Philosopho en Athenas, ni rhetorico en Roma que assi hablasse como vno destos simples hombres. En tanta manera que ni Tulio, ni Demosthenes, ni aun el cortado Phocion tenian para esto tan agudas y floridas razones como el Apostol. Esto era lo que ponía paimo y admiracion a los mundanos principes: quando veyā vnos hombres boçales atados y sandios en los negocios, salir tan diestra y agudamente a las cosas del sancto Euangelio, en las quales eran tan

2. Cor. 3. Idoneidad dicha gracia del apostolado. Roma. 1.

Christo sobre todos los hombres auentajado. en gracia de conuertir almas. Psalm. 42.

El Señor, comunico a Pedro y Andres su anzuelo y meluca.

Los apostoles en mouer coraçones excedieron a todos los Philosophos y rhetoricos del mundo.

Isai. 51.

La predicacion de los Apostolos puso palmo al mundo, y porque.

Astor. 1.

El espíritu irresistible de los Apostolos, fue confusión para los principes de Hierusalcm.

ladinos, que allí erã rethoricos, letrados, agudos, animosos, y en todo extremo luzidos y auentajados al resto del mudo. Al fin admirauãse de ver lo que dixo el S. Isaias. Plantado el jardín de varias y celestiales flores en el seco desierto, y el parayso del Señor traipuesto en la soledad. Esto fue sin duda lo q̄ el dia de Pētecostes dio palmo, y affombro a toda la nobleza de Israel, quando vieron aquella mas que diuina destreza cō que proponian al mundo las marauillas de la cruz del Señor. Allí pues conuinieron y se quedaron confusos de ver vna cosa tã no pensada, ni jamas antes conocida en hombres tan conocidos y vezinos suyos. Por donde les cayo palmo y confusion de entendimiento (como dixo S. Lucas) que es vna gran ponderacion de la q̄ allí padecierō. No fue pues tãta la q̄ los principes de Israel auian passado en Egypto, quando se veyan andar affrentados con las cargas de adobes a cueftas, pisando las pisas de lodo para dar sus tareas hechas a los prepositos de Pharaon: porque todo aquello apenas llego en ellos aun a ser confusion y empacho de rostro (alomenos en comparacion a la de hoy) pero la de hoy fue confusion q̄ les toco en rostro, y passo al alma, y puso cōfusa su misma razō. Cōfōrme alo qual es lo q̄ de sus antiguas cōfusiones (cotejãdolas cō esta de oy) auia dicho Dios por el Propheta Isaias. No agora sera cōfuso Jacob, ni agora su rostro padecer averguēça, sino quãdo viere a sus hijos (obra q̄ son de mis manos) en medio de si sanctificãdo y engrãdecido mi nōbre. O quã grã cōfusiō fue para los principes de Hierusalē quãdo este dia vierō salir a sus hijos, esto es, a los sanctos Apostolos en las plaças de la ciudad, hechos rayos sin resistēcia, publicando las hazañas de Christo! Y la misma deuia ser para ellos todas las vezes q̄ en sus concilios (siendo estos citados de sus ministros para q̄ diessen cuēta de si) los veyan hablar tan animosamente en este caso. Que seria pues ver allí leuãtar se el principe de su trono, y apretado d̄ su cōfusiō dezir a los otros. Señores este no es Pedro mi conocido, hijo de Simō el jornalero, q̄ este otro dia me hizo la pared de mi casa? Y el mismo me lleuaua mil vezes los pecezillos a vender y no me osaua hablar de couarde, esperando a la puerta a q̄ mi paje le lleuasse la paga? Ques esto pues? quiē le ha hecho otro y dado lengua para hablar aqui cō tanta autoridad, y razones.

para.

para atajar a todas las deste concilio? Esto pues era ser la suya confusion de entēdimiento que los dexaua ayflados del todo, alcançados de medios y razones para respōder y saber que hazerle. Era esta confusion: donde la misma razon se confundia cogida a manos de la fuerça de Dios. Y porque mejor veas el punto della imagina tu agora que en las cortes aca donde se juntassen los grandes de España y señores de titulo a tratar cosas que concerniessen al reyno, estando ellos juntos entrassen algunos pobres jornaleros de sus rierras a contradzeillos de los agrauios que allí hiziesen al reyno, y los conueniessen con sus agudas y poderosas razones. Dime pues que confusion seria para ellos, quando se viesen apretar destes pobres hombres sin poder resistilles? Como se estarian mirãdo, embaçados, el Duque al Cōde, y vnos señores a otros, diziēdose. Señores q̄ es esto? q̄ conozco yo a este q̄ es mi vassallo, las hazes de todo mi estado, y q̄ en mi tierra no tiene hechura, ni lēgua, y le vi yo milvezes alquilado hazer sepulturas, mondar pozos lleuando a cueftas el cieno: pues que animo es este? que razones? que impetu y autoridad? Esta pues seiã allí a estos principes mas confusion, el ver se vécidos y atajados destes pobres hombres conocidos suyos, que si acafo se vieran captiuos en Berberia. De aquellos oficiales q̄ Dios escogio para la obra de su sanctuario, dize Moysen que les dio el vna particular sabiduria y entēdimiēto para labrar las cosas necesarias que tocauan a aquella obra. Y el mismo Dios dize asì hablando de vno destes. Yo le llene de spiritu de Dios, de sabiduria, de intelligēcia, y de sciēcia en toda obra, para q̄ supiesse pēsar, y acabadamente alcãçasse el punto de las labores, y proprias hechuras q̄ pueden venir al oro, a la plata, al metal, al marmol, y asì eto de las perlas del sanctuario. Dioles pues el Señor a estos oficiales suyos aq̄ particular spiritu y sabiduria q̄ pedia aquella obra, y comunicoles su propria traça con q̄ el labia labrar, y la labrara si pusiera la mano en ella. Al fin los hizo tan proprios oficiales de su sanctuario q̄ para el no pudo auer otros como ellos, ni que tan primas y subtiiles inuēciones hallassen. De aqui era que si todos los plateros del mudo se jũtaran a labrar vna guarñicion de oro, o vn engaste de plata (para aquel caso) todos juntos no llegaran al primor de qualquiera

Compara.

Exod. 36.

Exod. 31. Llenos de sabiduria fueron los oficiales del sanctuario para aq̄lla obra.

destos maestros dotados del spiritu de Dios, ni hallará, o descubriera las hechuras al punto que la misma obra pedia como ellos. Lo mismo se deve entender de los que labrauan la talla, carpinteria, bisagras, y clauazon con todos los otros materiales de aquel diuino tabernaculo. Porque en el pensamiento de cada vno dellos asseño el Señor con su inspiracion la propria traça y modelo de todo lo que tocava a su officio y era fuyo de hazer. Y aun dize mas alli el Texto sagrado, que no solamente les dio esta tan apurada y cabal suficiencia, pero que demas y allende, puso en ellos vna agucia, è infaciable codicia de estar siempre labrando y entendiendo en aquello. Por donde era caso raro y que ponía admiración lo que passaua en estos officiales diuinos en este particular: cuyo desseo è inclinacion a hazer sus tareas era tanta, que jamas dexauan de entender en aquello. Y quando casos inuitables, o la propria necesidad de sus vidas les sacaua de su labor siempre yuan prestados, y su proprio coraçon era el fiscal, que haziendo las vezes del sanctuario yua por ellos para boluerlos restituydos a la obra de Dios. Y este les accusaua el detenimiento, y a puros latidos solicitaua la buelta. Esto es lo q̄ quiso significar otro Texto diziendo en este lugar. Su coraçon les incitaua, è estimulaua, para q̄ llegassen a esta obra. Pues esto mismo es lo q̄ a la letra passo en los sanctos Apostoles a la hora q̄ el Señor puso en su mano esta rica labor y sanctuario de las animas. De dos cosas particulares, entre otras muchas, los doto ambas im-

Dos cosas comunico el Señor a sus discipulos para la conuercion de las almas. Compar.

portates y muy necessarias para salir bien con ella. La vna fue este apetito y sed infaciable q̄ les dio, el qual les obligaua a no alçar vn punto mano de su labor, como agora deziamos. Por q̄ asi como los hōbres q̄ acostandose buenos y sanos por algun acaecimiento se leuantā aloquecidos, o como de algunos cuentan las fictions, encantados, dexan adormecidos y olvidados en su sueño los primeros cuydados con q̄ se auian acostado, y se leuantan con algū nuevo antojo y defacuerdo, asi pegado al pensamiento q̄ le siguen por toda la vida rendidos a el, sin poder olvidalle: de adōde vemos q̄ si alguna vez salē a cosas agenas de aq̄l proposito, es como de prestado, y de manera que al punto luego los buelue a su tema la fuerza del accidente. Asi pues los sanctos Apostoles se hallauā con solo este tema y antojo de

tojo de su officio pegado a sus almas, saliendo de la vocación del Señor defacordados de las otras cosas y pefamiētos q̄ antes tenian, en solo este acabados. Y demas desta agucia y sollicitud también les comunico el Señor el spiritu desta alta labor, para q̄ ellos la supieffen tomar a su pelo, y darle el proprio corte q̄ ella pedia. Por cuya razon en reduzir a Dios vn coraçon demandado en las cosas del mundo, y en sacar vn alma de los olvidos de Dios y labrar en ella los primores del cielo, nadie del mundo podia lo que el Apostol, pues nadie como el tenia para esto comunicado el hilo, pelo y corte del spiritu del Señor.

S. III.

¶ Considera tambien aqui como no los haze pescadores de dineros, honras, o autoridades: sino solo de almas. De lo qual se sigue con euidencia, que qualquiera otra cosa que pretēda el Predicador, el Obispo, el Cura, o otro qualquiera prelado que no sea ganar almas a Dios, es visto trocar el anzuelo y la pesca de su officio. Gran males pues, y aun caso lamentable, que ya en la Iglesia de Dios, o alomenos en muchos prelados della aya cessado esta preciosissima pesca, è introduzido se la del proprio interesse. Conforme a lo qual es lo que dixo el Apostol. Todos buscan las cosas que son suyas, y no las q̄ son de Iesu Christo. De aqui es que no veras hombre el dia de hoy que por solo fin de ganar almas pretenda el obispado, beneficio, canonicato, o otra qualquier ecclesiastica dignidad, sino antes por los cuentos de renta y intereses de honor, que consigo traen annexos. Y aun plega al señor que el Cōfessor que confessa, no sea tambien mouido del interesse, y porque el penitente le haga el plato. Pues del que effo pretende y para effo confessa, se quexa el Señor por el Propheta O seas, diziendo asi. Comeran los peccados de mi pueblo, y en viendo las iniquidades en los peccadores, echarā les el ojo aperciendo sus animos para recibir las. Como si mas claro dixesse. En viendo el mercaderazo logrero que les pagara bien la absolucion de su logro, luego les crece el ojo y le procuran llevar a sus pies, y en asomando la señoraza de autoridad q̄ les huela a sensual, y anancebada, que a su parecer satisfara bien la absolucion, luego alçan la mano (esto es con el desseo) para vendelle bien el sacramento de Dios, y asi se estan açorando a la pre-

Prelado, o predicador q̄ pretende lo q̄ no es suyas, trueca su officio &c

Philip. 2.

Los prelados y confessores interesados, condenados.

Osee 4

lay diziendose a si mismos. Esta es buena para mi confessada, que me dara para guátes y lotana, y mas que terne con ella el papo hecho, y segura la vida.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto considera aquila presteza con que los dos hermanos luego se arrojaron ala vocacion del Señor, y sin ningun detenimiento se fueron tras el sin dar buelta primero a sus casas, ni comunicar este hecho con nadie, † el qual efecto sin duda se deue atribuyr a la efficacissima palabra de Dios. Es pues esta no poco parecida a la milagrota capa del Propheta Elias que (como que fuera hechizada) así en cubriendo a Eliseo con ella, le mouio a que dexasse los bueyes y arado y se fuesse tras el, sino que esta aun tiraua mas por los hombres: porque la capa, aunque le pego el ayre de Elias al buen Eliseo, toda via le dio lugar a que boluiesse a despedirse, y a dar el vltimo beso a sus padres: pero la palabra de Dios no da esse lugar, es mas precisa en su hecho, y tal que arrancando de golpe dexa al alma sin buelta. * Porcierto pues los diuinos llamamiétos, y aun qualesquiera inspiraciones del Señor, son muy sujetas a estoruos, por esso há de estar hechas y no sabidas, por q̄ a caso no peligren comunicadas. Desto nos quiso aduertir el Señor quâdo nos dixo por S. Mattheo. No lepa tu mano sinistralo q̄ vuiere de hazer tu mano derecha. Y es como si dixera. No busques testigos para las obras de virtud q̄ vuieres de hazer, antes si te fuere posible, las escóde de tu ppria mano, esto es de las personas q̄ te son familiares, y q̄ mas a mano tu tratas. Enseñanos pues aqui q̄ estos son los caios del recelo, en q̄ aun el padre se deue occultar de su hijo, y lo q̄ mas es, aun el marido de su propria muger, cō fer ella la q̄ todo los otros secretos ha de saber y guardar, por q̄ es ello así que son estos los medios cō q̄ el demonio mas seguramēte suele hazer sus estoruos. No dudo yo pues q̄ si S. Pedro en el caso de hoy primero se fuera a cōsultar su muger, y le diera parte de su Dios de se llamamiétos, por v̄tura ella le oppusiera su estoruo mouida de alguna razon aparente, cō q̄ le impidiera el Apostolado, o le retardara en la yda, no obstāte q̄ ella fuesse sancta muger. Canno fue poco sancta, ni poco admirable la bendita Sara muger del

Grande es la fuerça de la palabra de Dios

s. Reg. 19,

Matth. 5.

Quâ en secreto quiere el Señor que haga mos las buenas obras, y el porq̄.

A lo callado se ha Dios de se guir, so pe na de estoruos.

del Patriarcha Abraham, y con todo esso se guardo el della en el deguello de su hijo, que Dios le mando hazer, no se lo ofando dezir. Y lo que es mas de notar es, q̄ cō tener porcierto le auia de matar, no reparo en que era caso inhumano priuar a la madre de que viesse morir a su vnico y tan querido hijo, y dexalla lastimada de que en aquel passo no oyesse su vltima voz, y le despidiesse con su bendicion, posponiendo todos estos respectos a la seguridad de su hecho y al no verle en el estoruo de su lastimada muger, o a q̄ ella despues con sus lagrimas, alborotando la casa le pudiesse a pleyto el sacrificio.

§. II.

¶ Considera tambien como luego al punto se fueron tras el señor sin estar primero dudando, ni maniendo el pensamiento, como hazen muchos el dia de oy, los cuales siendo llamados de Dios vna y muchas vezes, toda la vida se les va en amagar hazia el, y nunca salen. Estos son los q̄ de ordinario se suelen quedar a los vmbrales de la vocacion del Señor ayllados y detenidos. Tal fue aquel moçuelo q̄ consultando a Iesu Christo nuestro Redemptor sobre la perfectiō de la vida Christiana, al fin amagando hazia ella se quedo sin dar vn solo passo, ni yrse tras Dios. Assi pues te acaece a ti hermano mio, pues auiendo sido tantas vezes llamado del mismo Dios, toda la vida se te ha ydo en amagar a su alcāce, pero sin salir vn passo de ti mismo y tus pasiones. Pues sabe te q̄ no quien amaga, sino quiē sale empos de Dios, es el q̄ merece entrar en su lista, y cōtarse por suyo. Sabida cosa es, q̄ el niño Zaran tomo la delantera a su hermano Fares quâdo ambos estauan en las entrañas de la madre Thamar. Aquel fue el que saco la mano primero amagado a nacer, y así le señalo la partera atandole el dedo con el firgo de grana. Y al fin no hizo mas de amagar y dar la buelta, boluiendose a recoger en su cueuezilla. Pero Fares no anduuo amagando, ni mostrando la mano para ello primero, y boluiendola a retirar, antes este sale de hecho. Desnuda se de aquella camisa, o redenezuela en que nacio embuelto, y con vn extraño coraje se arrojó animosamente, a nacer, con atandose así al nascimiento de su hermano Zaran, por donde la partera atonita de su denuedo, le dixo. Por ti se ha rompido la redenezilla de tu nascimiento, como si en efecto le dixera. Mi niño,

Gene. 22.

Nota.

A la prime

ra voz del

Señor he-

mos de re-

spōder sin

mas dete-

nenimiento.

Marci. 10.

Gene. 37.

No basta amagar cō el buē defeo pa entrar en el cielo, quando puede auer obras

Mi niño que coraje es esse? como y así aun no eres nascido y ya hazes hazañas? Así pues saliendo de hecho y no solo amagando, lleuo la vez el buen Fares y el mayorazgo a su hermano y merecio entrar en lista de Dios. Pues no pientes tu que te basta amagar a nacer en Dios, ni que saques la mano a los ojos del mundo, ni que el mundo te señale y ponga su seña. No es esto lo que te haze mayorazgo en la casa de Dios, si del todo no rompes de veras essa red y tezelilla en que andas entelado, y nacido en las entrañas del mundo. De ay pues has de salir y soltarte con denuedo nacido a tu Dios. Pero a caso me diras, quien podra tanto como esso? Quien podra romper esta tezelilla, o estas redes y enredos en que los hombres mūdanos nascē enredados? Que fuerça bastara para desentrañar vn coraçon metido en las entrañas del mundo? A esto te respondo que aunque esso tenga dificultad, pero que el que acude a la vocacion del Señor, y attentamente escuchare su voz todo lo hallara facil, porque es ella tan poderosa que puede romper esta camisilla del mundo en que el hombre se halla nascido, y no hay enredo que pueda valer de su fuerça. Vees aqui a Pedro y Andres que la voz de Dios los desenreda de sus redes, y los saca libres y aligerados empos del señor. Hablando el real Propheta destos materiales truenos que caen de las nuues dize así. La voz del Señor apareja los cieruos, esto es los suelta y desenreda de las redes en que nascen embueltos, y así los dispone para nacer, y faca nascidos: q̄ esto quiere dezir esta letra, como declara otra lección, que siruiendole de glossa, dize así en este lugar. La voz del Señor haze parir las cieruas. Donde es de notar q̄ entre todos los animales hembras las que paren con graue dolor y dificultad, son las cieruas, porque naturaleza les cria los partos impedidos y enredados en vnas membranas, o tezelillas muy sentibles y delicadas: y como estas de pura fuerça se ayan de róper para que salga la cria, de aqui es que no puede nacer el ceruatillo sin que la cierua madre fuya padezca granísimos dolores: como lo significo el Sancto Iob diziendo dellas. Encornáse para parir, paren y dan bramidos. Pues diga agora el real Propheta, que es tanto el temblor y estremezo que la voz deste trueno material causa en la cierua preñada, que le rompe las tezelillas de sus

Psalm. 28.

Lascieruas paren con dificultad Compar.

Iob 39.

dē sus entrañas, y le saca los ceruatillos nascidos sueltos y desenredados aun antes de sus días: Pues otros truenos tiene Dios, hermano mio, que atruenan mas que estos que nos dan las nueuas. Sō truenos secretos emanados de aquel Dios omnipotente, cuyavoz (como dixo Isaías) a veces no se oye acá fuera, antes alla dentro del coraçon suena, alla espáta y atemoriza las entrañas del alma. Esta es la poderosissima voz del Señor, la qual haze parir preñezes dificultosas, propositos impedidos y embaraçados en las redes del mundo: Y finalmente esta es la que rompe las telas de las entrañas, y del medio de ellas saca todo vn coraçon desentelado, y parido a Dios.

§. III.

¶ Mira tambien aqui como se van tras Dios (como a ciegas) y sin aueriguar primero dōnde los lleua, ni pedille fianças de abono, y como fiados del ayre, que es vna muy alta manera de seguir a Dios. Porcierto muchos ay que queriendo seguille, primero q̄ se arrojen tras el, tratan de aueriguar y mirar muy entientas donde va, y que camino lleua: y fino es a ojos vistas viendole yr no se auenturan a su seguimiēto. Estos pues no siguen a Dios a solas, sino a Dios y a si mismos: o por mejor dezir en achaque de yrse ellos tras Dios, quieren lleuar a Dios empos de si. No son pues estos los que a Dios le caen en gracia, sino aquellos que sin cōdicion ninguna, y a todo viento le siguen, cōforme a lo q̄ el mismo Señor dize en el Sabio. Biē auenturado el hōbre q̄ de cōtino esta velado a mis puertas, y q̄ de día y de noche, y a todas horas me rondala casa, acechando a los postes della. Es pues esta vna muy galana y cortefana cōparaciō, en la qual el señor nos ensēña en que consiste la perfecta y apurada cbediencia, aquella q̄ haze al alma dichosa y del todo amiga de Dios. Para cuya intelligēcia es de notar lo que passa en las cortes de los Reyes, y q̄ en ellas (entre otras) suele auer dos differncias de perlonas. Vnos asisten alli entretenidos cō propios negocios necessitados dellos. Estos pues (si a caso son curiosos) quando andan de huelga a veces gustan de yrse a palacio de su Magestad, por sola curiosidad, y si el Rey acierta a salir aparte de ellos gustan, gustan tambien de yrse cō el y acōpañarle: pero si haze salida al reues desto libremēte le dexan. Pero otros ay alli q̄ son de forçosa asistēcia, tiran los gajēs

Isaías. 42.

Atla mane ra seguir a Dios. qual es.

A Dios sin cōdicion le ñuemos seguir. Prouer. 8.

Compara.

a comer pan de cuydado, y esse no a su albedrio, sino quando le dieren lugar y licencia sus dueños, esto es, el proprio ganado que administran. A grande honra tuuo David ser yerno del Rey, y casar con su hija, como ello encarecia a los cortesanos: pero no se la prometieró, de balde, sino có su encargo de que peleasse las batallas del Señor. Por cierto grãde hõra es el estado de la prelación, pues al fin el prelado es como yerno de Dios a quien Dios da su querida hija por muger. Pero no se la dan de balde sino con su obligacion, y para que pelee fielmente las batallas de Dios, que es el encargo con que esta su querida hija se le da. Por esta razon, y có grã propiedad se llaman ellos sieruos, porque realmente lo son, y es este nombre y titulo que les viene de officio. Por donde el Papa que es prelado de los prelados, se intitula con mucha propiedad esclauo de los esclauos de Dios. Y aun deues notar aqui que no solamente el alma tiene pensión sobre la libertad y hacienda de los prelados, mas aun tambien la tiene sobre sus vidas (como ya apuntamos) y sobre todas las demas que para si ha menester, como parece a la letra por lo que dize el Señor por Isaias hablando con el hombre redimido. Porque te ame, y dare hõbres por ti, y pueblos por tu alma. Pues en esta razon funda el Apostol el dominio que el alma tiene sobre todas las cosas quãdo dize a los Corinthios. Todas las cosas son vuestras agora sea Paulo, agora Apolo agora Cephas, agora todo el mudo, esto es, si todo el fuere menester para vuestra saluaciõ. Por cierto grãde es la riqueza q̄ Dios ha dado a vna alma, y mucho es lo q̄ el desea saluarla, pues todo quãto ha menester para cõseguir este fin venturoso se lo ha dado con mano franca, y liberal hasta hazella señora no solamente de tantas vidas de Apostoles y sanctos Martyres como le ha dado, mas aun de toda la machina y composicion deste mundo visible de cielos y elementos: para que como señora della pueda sacalla de sus quicios, y boluella del enues, si algo de esso fuere necesario para su saluacion. Bien parece no estaua alumbrado de lo tanto que el alma vale a quel amigo de Iob Baldad, quando hablando con el le dezia. Por ventura piensas tu que por tu causa sera la tierra desierta de la mano de Dios? o q̄ las altas rocas serã mudadas de sus sitios y lugares?

Pues

Pues es cosa cierta, que pidiendo lo necesidad de vna alma (to do esto es facil de hazer a la fe) pues ella tambien como criada fuya le sirue en esta razon de passalle, y trocalle los montes. O alma rica, o alma preciosa la que tanto vales en los ojos de Dios, pues como señora vniuersal de su casa y haciendas le tomas las vidas y le traornas el mudo, y lo q̄ mas es, hasta en su cielo le metes la mano teniendolo p̄fisiõ reconocida sobre sus biẽ auenturados. Pues estos alla do estan traspuertos, vestidos de gloria, reposando de assiento ya en sus imperiales fillas, aun estan dende alli haciendo reconocimiento y subjection al alma que los ha menester: y son tã vassallos suyos (en esta razon de ayndalla a saluar) que si esto no se puede hazer sin desnudar se de su gloria, y boluer a vestirse la grossera vestidura de sus cuerpos, todo esto haran para acudir a valella, (pues es su señora) S. Pedro y S. Pablo, y qualquiera otro bienauenturado: que en effeto esto es lo que quiso dezir el mismo S. Pablo, en el testimonio de arriba.

S. II.

¶ Considera tambien aqui, como estos sanctos Apostoles hazen mas de lo que les piden, pues no pidiendoles mas el Redemptor de su seguimiento, ellos lo vno le figuen, y lo otro dexan las redes. Pues como vemos le figuen sin redes, pues como ya diximos ellas eran el estribo y apoyo de la misma vida que viuan. Porque verdaderamente quien va tras Dios bien fiado y estribado va en solo el, redes lleua venturosas y seguras al lance, que ninguno facan vazio, Dios mio y todas las cosas, dezia, vna alma, que auiendo dexado todas las cosas del mundo (desnudo dellas) se yna tras Dios, porque en el mismo Dios las hallaua todas mas llenas y cumplidas que el las auia dexado. Procura pues hermano mio auer a solo Dios, y dexa los otros aueres, q̄ en el hallaras las redes y seguro para toda tu vida. Mira que quien le posee ninguna cañale puede faltar, pues consigo se lleua Dios su merced (como dixo Isaias) sus arreos y cosa hecha, y aun sus gustos y sabores, que no ha menester mas picantes, que engañen el gusto de los que le figuen: como el Dios Baal, al qual con la meta de Iezabel y sus bocadillos le cohechanan sus falsos Prophetas. * De aqui entenderas no era mucho que el Patriarcha Abraham cediesse

F a su

Matth. 10.

Nota.

Quiẽ sigue a Dios quã bien fiado va en el.

S. Frãcisco

Isai. 49.

a su drecho en la parte que le cabia de los despojos de la victoria de los quatro Reyes, y siendo su victoria partida cō el Rey de Sodomā, les soltass: su parte libremente (con titulo y so color de que este no se preciaffe de q̄ le auia enriquecido) pues al fin yua siguiendo a Dios, y fiana que elle quedaua muy seguro, lo que aculla le dexaua. * Asfi tambien el Real Propheta se prometia el seguro de su vida, y que para ella ninguna cosa le podia faltar, por auer subjectado al gouerno y regimiento de Dios, como el mismo lo dize en el Psalmo. El Señor rige a mi y asfi nada me faltara. Pues. dichosa el alma q̄ sigue a Dios, y que para mejor seguille se desnada y Apostolicamente se desampara de la propiedad de todas las cosas, hasta renunciarlas mismas confianças del mundo: porque essa tal, es cierto las hallara todas mejoradas en Dios. Pues a quié Dios se da es el vn cambio diuino, vn riquissimo mineral de todo bien, y vna rima copiosissima llena de axuares de todo valor, donde hallan sus amigos juntos y amontonados todos los bienes que por su amor han dexado: de fuerte que no les cuesta mas de meter la mano, y sacar de alli a abondo todo lo que para sus necesidades han menester. De alli sacan hazienda, de alli honra y contento, y aun de alli sacan vida que quieren, y salud para viuilla, como a la letra lo dixo el mismo Dios. El que me hallare a mi, en mi hallara vida y sacara salud del señor. Donde aun es de notar que dize otra leciō en este lugar. Sacara del Señor su voluntad, o su beneuolēcia, que aun dize vn mas amoroso regalo en el mismo Señor, y que con su beneplacito y gustando el dello haze tanta franqueza con quien le posee. Mira pues quan rico y bien fortunado quedara aquel tan dichoso varō, que en trueque de sus todas cosas dexadas, vuiere topado con Dios, pues topando con el halla la riquissima joya de la diuina voluntad hecha ya suya, para acudirse en todos sus menesteres.

§. III.

La pesca
spiritual
no estriua
en pruden
cia huma
na.

¶ Considera tambien aqui como siendo llamados del Redemptor para yr a pescar, dexan sus redes: lo qual por cierto era symbolo y significacion de que la pesca de Dios para que yuan llamados no se ha de hazer con redes humanas, y que no es aqui la mundana prudencia, ni las industrias del suelo las que

que hazen la pesca, sino las redes de Dios, como lo quiso significar el Apostol Sant Pablo diziendo. Mi predicacion y mi sermō no es en palabras persuasivas de humana sabiduria, sino en demostracion de spiritu y verdad. O quanto se engañan pues aquellos predicadores que el dia de hoy pretenden caçar almas con redes humanas! Estos son los que todos se emplean en la composicion de sus sermones. No dizen palabra que no sea muy mirada, y aun a vezes sacada de libros profanos, haziendo sacrilegamente lenguaje de pulpito del que primero fue deshonesto, y vistiendo los mysterios de Dios y mortificacion de la Cruz de sus epitetos. † O lenguas profanadoras las que asfi lo hazen merecedoras de ser castigadas con perpetua mudez y entomecimiento, no menos que la mano de aquel profano pintor lo fue con tecarse, el qual se atreuió a pintar el sanctissimo y honestissimo debuxo de Iesu Christo nuestro altissimo Dios en figura y traxe de su Iupiter. * O quanto agrauio haze al Euangelio de Dios el que asfi le saca de su tan sancta y llana grauedad, y le trae disfrazado en esta profanidad. Apercibase el tal pues y tema el graue castigo del Señor, que amaga sobre el, pues es manifesto profanador del sancto Euangelio. Y demas desto por cierto asfi mismos se offenden los que asfi lo hazen, porque difficultan los pulpitos con sus curiosidades, haziendo los verdugos y martyrizadores de sus proprias vidas. De lo qual aun se sigue otro inconueniente no poco perjudicial a este intento. Y es que por estar detenidos en esto predicā muy pocos sermones, y pierden los lances de prouecho que podrian hazer en sus auditorios: siendo como el curioso caçador que por estar labrando su red a las mil marauillas por facalla vistosa al rio, y haziendo en ella sus lazos curiosos, y de preciosos materiales en tanto se le fuesse la caça, y perdiesse los lances. O quanto mejor seria que saliesen estos caçadores de Dios aunque fuesse con sus redes toscas, y do quiera que viesse lance de poder remediar offensa suya alli las aprouecharren aun sin orden y composicion de palabras. Mayormente que no son las curiosas (como ya diximos) las que caçan el alma y la mueuen a Dios, sino antes las que no lo siendo lleuan fuerza de su diuino spiritu.

1. Cor. 2.

Contra los
que adul
teran el
euangelio
con su len
guage pro
fano.

u. d. d. d.

Compar.

4. Reg. 5. Porcierto curiosas mucho eran y delgadas las aguas de Syria, mas que las de Israel, pero no fueron ellas las que sanaron la lepra al cauallero Naamá. No son pues las palabras mas delgadas essas que corren alla en las cortes de Syria, ni aun de España las que limpian la lepra del alma, sino las que lleuan fuerza de Dios, y brio de su spiritu.

CONSIDERACIONES PARA EL SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO.

EN este dia nos pretende la Iglesia ocupar en la consideracion de la prision y grillos del bienaventurado sant Iuan. En el cuydado que estado preso y detenido en ellos tuuo de embiar dos de sus discipulos, a q̄ preguntasen al Redemptor si era el el Messias que auia de venir al mundo. En la maravillosa respuesta que el Señor les dio remitiendolos a las obras diuinas que actualmente estaua haziendo. Y en los grandes encarecimientos que despues dellos y dos de su presencia, quedo el dizicando del glorioso Baptista.

Matth. 11.

Primera consideracion. §. I.

De los grillos y cadenas del glorioso Sant Iuan.

LO primero que aqui deues considerar. es los grillos, y prision deste angelico varon. Pregunto pues que hizieron aquellos benditos pies, que así mereciesen tales grillos y cadena. No es posible sino que eran grauissimos delictos los que este bendito malhechor auia comedido, y que ya el mundo estaua lleno, y el cielo enfadado de su mala vida: pues la justicia real así echo mano del, y le puso a recaudo en publica carcel.

cel. O alto y poderoso Dios, y qua trocada y torcida anduuo la vara en la causa deste angel humano, y hombre diuino. Sabida cosa es quien fue sant Iuan Baptista, la excelencia y antiguedad de su virtud, pues la saco de las entrañas de su madre pegada a la vida, y crecio rãto en ella viviendo, que dio bastanta ocasion, a que el auiso y corteſania del mundo le reputasse por Dios, juzgando que virtud tan estremada como la suya, no cabia en hombre que no lo fuesse. Y agora la causa criminal de su pleyto, es vna deuida y zelosa reprehension que dio al rey Herodes q̄ estaua amigado con su propria cuñada, muger de su hermano Philipo, diziendole animosamente el peligroso estado de su conciencia, y el grande escãdalo que daua a todo su reyno. Estos pues son los insultos que hizo sant Iuan que le ponen en grillos, confiscada la vida. Y la parte que le sigue, es la maldita Herodias, la amiga del rey, que ceuada de su sensual torpeza, tomo el pleyto por suyo tan a pechos, y con tanto corage, que juro de no desistir de la causa hasta salir por sententia definitiva con la executoria de su sancta cabeza. Pues esta es la prision de sant Iuan: estos son sus grillos y su cadena. No ay estauon en ella que soltandose de sus pies no prendan los de Herodes y Herodias, en la suprema causa y tribunal de Dios. O dichoſo delincente el que por esso es delincente, por q̄ no quiere serlo! Esse porcierto es el peccado que el mundo halla que hizo sant Iuan, que no quiso peccar, como lo hiziera si disimulara el peccado publico dexandole de dar su tan deuida reprehension, faltando en esto a la obligacion de su officio. Estos pues son los peccados, y los atroces insultos q̄ saben hazer los sanctos, y que el mundo halla que justiciar en ellos. Por esso da pan de tribulacion y angustia al Propheta Micheas, y al Patriarcha Ioseph prolixas carceles y olvidadas: Al fin por esso deguella los vnos siervos de Dios, por esso descepa los otros. Y aun por esso ha hecho tantas inuenciones de nuevos tormentos, para mas satisfazerse destes diuinos peccadores: hasta arrojarlos por ceuo de las aues, y bestias hechos pedaços, como lo llora el real Propheta diziendo. Puffierõ señor los pedaços muertos de vuestros siervos por mãjar de las aues, y las carnes de vuestros sanctos por ceuo de bestias. † Verdad es que el dixo esta razon de cierta calamidad

Torcida anduuo la vara en la causa del glorioso S. Iuan. S. Iuan reputado por Dios.

Peccado q̄ el mundo hallo en S. Iuan y en los sanctos fue no que rer peccar.

3. Reg. 22. Gen. 39.

de su pueblo, pero en aquella yua el llorando en spiritulos martyres de nuestra Iglesia como lo noto S. Chrysofto, diziendo así sobre otro Psal. Oye aqui a David q̄ por las cosas viejas canta las nuevas &c. Y conforme a esto dixo bien vn cierto expositor que este Psalmo no solo es historico sino tambien Prophetico. * Pues el peccado que el mundo hallo en ellos para tratellos así, no fue otro sino solo que no quisieron peccar, como lo pondera sant Iuan Chrysofto del sancto Ioseph diciendo. Si examinamos la causa de la prision del sancto Ioseph, hallaremos que su culpa fue, que no quiso hazer culpa. Por esso fue reo, porque no quiso serlo a la ley de Dios, y lealtad de su dueño. Otras vezes los hombres son los que suelen hazer las fuerças y demasias, y las mugeres padecerlas, o ser las acometidas, mas esta trocaron se los fueros (dize Chrysofto.) y el hombre fue el acometido, y la muger demandada. No fue Ioseph el que hizo la injuria, sino el que la padecio, y sin algun peccado hizo digno de su carcel, no fue otro salvo que no quiso peccar. Hasta aqui son palabras deste sancto y graue Doctor. O pues si destes peccados se hiziesen muchos el dia de hoy, y como seria ello así, que con ellos se excusarian los que lo son de veras!

S. II.

¶ Considera tambien aqui la crueldad de Herodias, y como no paro hasta prender a sant Iuan, ni aun parará hasta degollar su sancta cabeça. O cruda muger! O duro pecho! Donde esta veamos la piedad natural nascida cōtigo? Sin duda quando la muger da en ser cruel, es lo de veras, y tan temola en su pafsion, q̄ no para, ni fosiiega hasta darle alcáce. Tal lo fue Iezabel con el sancto Propheta Elias: por dōde no auiedo el temido al rey Acab, antes auiedo tenido animo para degollarle sus quatrocientos y cinquenta prophetas falsos, fue tanto lo que temio a ella, quando le amenazo, q̄ huyendo se fue a los desiertos, temiendo no executasse en el su pafsion. Por cierto no sin mysterio a aquella hija del Propheta Oseas le puso Dios, por nōbre de pila, La sin misericordia, porque muger auia de ser y no varon, la q̄ tal nombre ruuiesse, y en quien se auia de retratar la sin misericordia que Dios auia de hazer en el castigo de su pueblo, para que así, con su proprio natural, respō-

diessse

diessse el retrato a su original. Pero deues aqui notar, que aunque la muger que da en cruel, lo sea de veras, ninguna lo es tanto como la que da en ira propria suya, de muger. Delo qual se entiēde lo que dixo el Sabio. No ay ira que sea sobre la ira de muger. Donde no poco se deue advertir, q̄ no qualquiera ira en la muger es suya, que algunas ay en ella ajenas de su condicion, quales son las reportadas, y detenidas de la razón. Pero la que en la muger es ira suya propria, es la que ella concibe cōtra el offensor de su deleyte, y el embargador de su sensual torpeza. Esta pues es en la muger la ira sin tassa, la sin termino, y la jamas detenida de ningun respecto que sea. Esta es la q̄ persigue pulpitos, encarcela a sant Iuan, y deguella al Propheta. Esta es la tan ciega y desarrendada, que a todo vn cielo visto que se le oponga a acometera, si halla por donde. Y finalmente esta es la que en la muger es propria ira de muger, y sobre la qual (como esta dicho) no ay otra ninguna.

S. III.

¶ Tambien deues considerar aqui la fuerça, y destroço que el vicio sensual haze en vn alma, despues que del todo la tyrâniza y se alza con ella, pues no dexa en ella justicia, ni derecho, ni Dios, ni aun mundo, que todo no lo rompa y atropelle. Padece pues el alma miserable así captiua deste tyranno aquella toda injusticia, de quien dixo David hablado con Dios, ya biē medroso de si. Señor no me predomine la toda injusticia. La qual razon dezia el reconociendo el rompimiento pasado de su antigua consciencia, y aquellos desafortados desastres que el sensual peccado de Betsabe hizo en el, por espacio de los onze meses, que como noto Chrysofto. le tuuo rendido.

Pues deste vicio tyranno, obrador de injusticias estava rendido y auassallado el desventurado de Herodes, y tambien la peruerfa Herodias. Y porque mejor veas la fuerça y destroço que hizo en ellos, has de saber que el maluado de Herodes era oyente ordinario del bendito sant Iuan, gustaua de sus sermones, pareciendole bien su sancta doctrina, y aun tãto se mouia de su zelo, que saliendo dellos (como dize sant Marcos) hazia muchas obras buenas. De manera q̄ (segun esto) se puede creer, hazia obras pias, crecidas limosnas, calaua huerfanos, redemia captiuos, y aũ a caso vsaua de algũos rigores cōsigo

F 4 mismo

Chrysofto.
super Psal.
95.

Ginebrardus.

Ch. y soft.
ser. de Ioseph
vedito.
Ioseph encarcelado
por no q̄
ser peccar.Muger
cruel y temola
no fosiiega hasta salir
cō suya.
3. Reg. 18.
3. Reg. 19.

Osee. 1.

Ecclesiast.
25.Ira de muger a toda
ira de varō
sobrepaja,
y qual sea
la suya.El vicio
sensual la
presa que
haze en vn
alma.
Psal. 118.

Chrysofto.

Marci. 6.

El sensual no arrostra a lo contrario de su passion.

Eccli. 21. Vicio sensual tyran no de almas.

Pfalm. 35.

Vide Euthimiu super hunc Pfalm.

Peccado mortal dicho inferno, y porq̃.

Ecclia. sti. 10.

El mismo : mas con poder todo esto con el la predicacion de sant Iuan, jamas pudo hazelle venir a que dexasse la amiga mal querida y a defencenegalle de su sensual afficion aunque este era el intento principal de su tema : tanto era lo que este vicio pudo con el. † Que al fin el sensual y aficionado, todo lo que oye al reues de su contento como no gusta dello y le defagrada lo oluida echandolo a las espaldas como lo noto el Sabio diziendo. Oye el luxurioso y defagrada, y echaralo que oye re a las espaldas. * O vicio inuencible, tyranno de almas, triuñphador de pulpitos. Sin duda este es el que en personas ya vñcidas de buenos deffos, muchas vezes aun no queda vencido. O con quanta razon dixo el Sabio, que esta Dios enojado con aquel hombre, al qual permite que cayga en amor de muger agena! Dádo a entender en esto, que castigo tan riguroso no puede salir menos que de Dios enojado. Al fin esta es cayda de inferno. Por donde el alma que cayda aqui vna vez despues sale della no ay duda que salga como por milagro, y como alma redimida de inferno. De aqui nacieron aquellas inmensas gracias que el Rey Dauid daua a Dios por auelle librado del amor sensual de su Betsabe, boluiendose la de adultera en propria muger y legitima, quando dezia. Alabareos señor Dios mio en todo mi coraçon: y para siempre glorificare vuestro nombre, porque vuestra misericordia fue grande sobre mi: pues me aueys librado del inferno inferior de todos. † Dó de es de notar que aunque esta letra se refiera a la resurrección del Señor de muchos expositores: pero aquel grauissimo y literalissimo doctor Euthimio la refiere al mismo Dauid sacado ya por la mano de Dios del inferno de su adulterio, y perdonado del homicidio. * Pues este encarecimiento dize el buen Dauid, reconociendo que este fue el mayor peligro de su alma y de cuyo rescate el intio mayores desconfianças.

Sabida cosa es que cada peccado mortal se llama inferno y lo es en su tanto. Porque assi como el inferno no tiene redempcion, ni salida, assi el peccado mortal, es vn pozo hondo sin suelo, donde el peccador caydo vna vez, se quedaria sumido y eternizado, si Dios despues de su bella gracia no le diesse la mano, y le sacasse del. † Lo qual aun significo el Ecclesiastico, quando llamo al peccado mortal caua, o hoya diziédo. El que

cauare

cauare la hoya cayra en ella. Porque assi como el que cayesse en alguna hoya profunda, y que no tuuiesse salida se quedaria alli para siempre si no vuuiesse quien le sacasse, assi tambien el que comete el peccado mortal, y le admite, no podra librar se del si Dios no le diere su mano y socorro. * Pues destes infiernos (hermano mio) el mas hondo, el mas inferior y de menos salida, es el amor adultero y amancebamiento con la muger agena. Porque este no tolamente tiene la salida de suyo impossibilitada por la razon general de ser peccado mortal como los otros, pero tambien la tiene difficilissima por otra particular, de ser el peccado tan pegajoso de suyo, y vn inferno gustoso al alma cayda en el, por cuya razon ella misma se haze irredimible de su voluntad, negando la mano a Dios que se la pide para sacalla por darla a la adultera que tira por el. Este pues es el inferno inferior, y mas cabero de todos; donde los que vna vez caen pocas se redimen, y mas si llegan a publica desuerguença como Herod. y Herodias auian y allegado. Por cuya razon dixo bien el Sabio que la mala muger es caua profunda, pero la agena, es pozo angosto, esto es, de cerrada y muy estrecha salida.

Lo qual tambien succede assi, porque como en este amor sensual se trueca Dios por la vil criatura, y aqui es donde el coraçon aficionado, bueltas ya las espaldas a Dios, leuanta su idolo de assiento y se abraça con el, y donde la desuaturada del alma satisfecha ya la miserable, y alçada con el pobre quioncillo de su deleyte, se da por contenta y ella misma por su propria y ciega voluntad se despide de Dios emancipandose de todo otro bien : de aqui es que despues que pega y prende de veras, tarde se despega y se desprende. Por esto el Real Propheta dezia hablando con Dios. Ved señor si ay en mi camino de idolo (que assi dize aqui otra lection) y sacadme del. Como significando en esto, quan gran fuerza, y quasi milagro de Dios sea menester, para sacar vna alma de la adoracion de su idolo. Porque verdaderamente el amor con que en esta razón se ama la criatura remeda al que los idolatras tenian a sus idolos, el qual era tan encendido, y le tenian tan entrañado en sus almas, que jamas se acabaua,

F § y muchas

Compar.

Amor adultero inferno mas hondo que todos, y porque.

Prouer. 23.

Pfalm. 138. Laverion de S. Hieronymo. El amor se sual remeda al de los idolatras para cõsus idolos.

1. Reg. 5.

y muchas vezes, ni aun visto el milagro: como parece por quando el arca del Señor derribo el idolo Dagon Dios de los Philisteos, y le descepo las manos ambas, y aun le quito la cabeça, dexandole hecho vn puro tronco, como alli lo llamo la sancta Scriptura, que aun hecho así tronco le tuuieron por Dios respectando los lugares dōde sus manos y cabeça auian caydo.

Amor sensual pegaf se mucho.

Es pues amor muy pegado el del idolo, y tanto que aun no le despega el milagro, y no es menos que este el sensual de que vamos diziendo. O quantas vezes auemos visto de dos personas aficionadas caydas en esta miseria, descepar Dios la vna, y tomarla de pies y manos, agora sea con humores nascidos de su proprio peccado, agora por algun caso raro y milagroso, por orden del cielo acontecido, que con tenelle, o el castigo ya dicho, o el milagro de Dios hecho vn cepo, y vn puro tronco arrojado en su cama, o por lo menos encarcelado en muletas, aun perseuera el sensual amor de los dos, y el idolo puede tanto, que aun así hecho vn tronco vence al milagro y nunca se acaba su adoracion, hasta que la desdichada del alma viene a morir en los braços de la amiga, o estando ella a su cabecera teniendole la candelita en la mano alumbrando así al demonio, y dandole nuevos ojos para que la vea mejor salir y no se le escape sin que la lleue.

S. IIII.

Los malos huyē de la verdad del Euāgelio.

¶ Considera tambien aqui como no podia este tyranno sufrir la predicacion de sant Iuan: offendiale la misma luz que le alumbrava, y desseaua quedarle a oscuras. Como el maño lo dro que quiere hurtar al seguro, y gozar de su robo, procura matar la vela que le descubre, o al que la tiene en su mano: así este desuēturado, para hazer mas a su salvo el salto de su adulterio, y las demas tyrannias, procuro encarcelar y matar esta vela del cielo, descubridora de sus injusticias.

Socrates. Quan costosa es la verdad.

3. Reg. 22.

Considera tambien aqui quan cara y costosa es la verdad a sus profetores. Della dixo Socrates. Ninguno protesto dezi alla que llegasse a los setenta años de vida como yo. Carceles pedadas, pan de tribulacion, y agua de angustia le costo al sancto Micheas, y al bendito S. Iuan le cuestan hoy grillos y muerte. Y

es tan

es tan honrosa su defensa, que aunque por ella se auenturen las vidas, todo es poco: pues esta dicho en Esdras. La verdad es la que vence sobre todas las cosas. 3. Esdr. 3.

De donde se infiere vn inuencible argumento en fauor de la infalible verdad de nuestra sancta fe Catholica. Porque verdad que ha triumphado de tantos martyres, por quien tantas sangres se han derramado, y que ha podido mas que las vidas de innumerables personas, como es posible que no sea la mas cierta verdad de todas? No ay duda pues que esta illustrissima victoria que nuestra sancta fe ha alcanzado de tantas vidas como por ella se han ofrecido, es la que le ha dado fuerça en el mundo, y la q̄ la tiene el dia de hoy plantada en los coraçones de los creyentes. Porque, que veamos otra cosa son tantas vidas de Apostoles, y martyres acabadas, tantos cuerpos degollados, asados, y desollados, tantas cabeças cortadas echadas al ayre, que aun hoy dia estan dando viua sangre a la Iglesia (en su memoria y celebracion) sino vnos muy fidedignos y autenticos testimonios desta verdad, y vnos iluminados pergaminos, y muy viuas estampas, dōde la espada de los tyrannos la ha impresso para que todo el mundo la vea, y la lea patente a sus ojos? Así es de creer, que de ver el mundo tantas vidas ofrecidas en esta razon tan animosamente, y de hōbres tan buenos y tan senzillos y sin doblez, aunque no quiera se persuade en aquella tan cuerda y discreta razon, que hablando dellos, dixo sant Maximo. La voluntaria tolerancia de sus muertes, que no dudando passaron por Dios, nos da euidentes esperanças de nuestra immortalidad. Porque nunca ellos tan prodiga y constantemente echaran a mal esta vida, si no sintieran con vna perfecta determinacion auer otra incomparablemente mas bienauenturada.

S. V.

¶ Considera tambien aqui como si los predicadores el dia de hoy quisiessen grillos y carceles como sant Iuan dirian verdades: pero como le ceuan de obispados, y otros honores e intereses humanos, no son hōbres de barba para dezillas. Por eso pues son conardes a la verdad, y poco atreuidos aun a dezir lo mismo que sienten. Visten de otro semblante ageno del suyo, no mostrando a los principes el que ellos hazen a los

Verdad Christiana triumphado de vidas innumerables ha preualecido.

S. Maximo sermo. de martyribus.

Que acorda hoy a los predicadores.

Ecclesia-
sti. 4.

Dani. 5.

Claras y pa-
tentes de de-
uen predi-
car las ama-
nazas de
Dios a los
principes
del mudo.
Psal. 100.
Psal. 24.
Dios aunq
misericor-
dioso es ju-
sticiero, y
quiere mu-
cho se en-
tienda lo es.
1. Regu. 3.

Exod.

a los peccados, sino el que entienden les da mas gusto. A los
quales dize assi el Ecclesiastico. Aunque te vaya la vida no te
confundas de dezir la verdad, ni tomes otra haz contraria a la
tuya. O pues si fueren estos animosos para renunciar sus ho-
nores, como lo fue Daniel para detestimar purpuras y colla-
res de oro, y la prinçaga del Rey, sin duda tambien lo serian para
anunciar las amenazas de Dios que se estan experimentando contra
ellos, y para mostrarles aquellos arrojados de su poderosa mano,
que esta firmando sentencias de eterna condenacion contra
sus miserables almas. Donde no es poco de notar lo q̄ en esta
diuina historia advertio el Spiritu sancto, y es que parecio la
mano firmando la sentencia contra el rey Balthazar en la sala
de su cena frente o de la luz q̄ estava en el candelero: para que
assi teniendola patente a sus ojos, la viesse, y leyesse. Por q̄ assi
quiere Dios hermano mio se publiquen a los gr̄ades y prin-
cipes sus castigos, y que se les digan verdades no solapadas en
disfraces, sino desnudas, y alumbradas con luz que las vean.

Verdaderamente pues se agravia, y aun se sienta Dios mu-
cho de que se piense en el mundo no es el amigo de hazer justi-
cia, y de que los predicadores le escondan, o disimulen la vna
mitad de su condicion, que es la parte de ser el justiciero, como
lo reconocia David quando dezia. Misericordia y juyzio os c̄a-
tare señor. Y lo mismo siente en otro Psalmo quando dize. Dul-
ce y recto es el señor. Lo qual es como si dixesse. Dulce es el se-
ñor, pero con rectitud, y no todo dulce. Antes por cierto quie-
re elesto se entienda en el mundo, y se publique con estruendo
y aparato. De adonde es, q̄ al puto, que començaua a criar al
santo Samuel en juez de su pueblo, luego le significo aquellos
rigurosos castigos que auia de hazer en los hijos y successo-
res del sacerdote Heli, diziendole. Hare justicias tan grandes
q̄ a quien las oyere le retñiran ambas orejas de puro assom-
bro. En lo qual quiso informar de su condicion al nuevo juez
que criaua, y como preuenirle del termino que auia de guar-
dar en el gouierno del pueblo q̄ de su parte le encomendaua.

Para ganar este credito hizo tãbiẽ aquella memorable justi-
cia de Pharaõ y sus plagas, con que gano tal nombre de justic-
ciero, que muchos años despues (quando yua en el arca como
preso y captiuo) dixerõ los Philisteos a quiẽ yua amenazado.

Este

1. Reg. 4.
Gene. 4.

Cain cor-
reo publi-
cador de la
justicia di-
uina por lo
qual le de-
fendio de
la muerte.

Este es el Dios que mato a los Egypcios. Pero lo que mas ha-
ze a este caso es lo que de la justicia de Cain noto el texto sa-
grado. Esto es, q̄ a Cain le castigo Dios asperissimamente por
q̄ mato a su hermano el inocente Abel: pero a quien matasse
a Cain amenazole con siete doblado castigo, y pusole señal en
el rostro para defendelle la vida. Pues porque veamos hizo
Dios esto? O que orden de recta justicia vuo aqui? Que zelos
tuuo Dios de la vida del abominable fraticida, para amena-
zar con castigo siete doblado a quien le matasse? Que le yua a
Dios en que Cain no muriesse, y en asegurarle la vida tan mal
merecida, y con tal amenaza? Sin duda pues no le yua poco,
pues en effecto ganaua con ella credito de ser el Dios justicie-
ro, de que el tanto se precia. Auia le tomado por publicador
de su diuina justicia, por donde a quel su temblor de miem-
bros en tan sana y nueua naturaleza era vn pregon q̄ a voces
dezia, Dios ay que haze justicia. Y assi porque le fuesse fiel y
ligero correo que no parasse de llevar esta nueua por el mun-
do todo, le dio (como por hado) fuesse vagabundo porque no
pudiesse parar en parte ninguna. Por la misma razon le maldi-
xo la tierra, y se la seco quando la labrasse: porque la cobdicia
de su fructo a caso no le detuuiesse la posta que lleuaua esta
nueua. Por esso pues dize el Señor a quiẽ me atajare el correo
de mi justicia, (mandole) siete vezes mas castigo le dare, que
a el mismo le di, porque mato al hermano inocente. Porque
aunque esto sea grauissima offensa que a mi seme haze, y lo
sienta yo mucho: mucho mas graue es, y lo siento yo mas, no
sepa el mundo que yo hago justicia, y que se me ataje o mate el
correo que me lleva estas nueuas.

Segunda consideracion. §. I.

Lo segundo considera como al que ayer hazian Dios, o
Messias, ya hoy le echan en grillos y aun mañana le dego-
llaran como a mal hechõr. Ves aqui hermano mio en fant Iuan
vn muy verdadero retrato del mundo y de su desleal amistad.
No es de mas dura todo su applauso y halagueña prosperi-
dad que vna hiedra de Ionas, que a vn momento se seca, tan
escassa y puntual en su sombra q̄ a quien agora solaza, de aqui
a vn credõ le dexa en seco sujeto al rayo de la persecucion.

Quan mu-
dable es el
mundo y
desleal a-
migo.
Ionaz. 4.

Y es el

Enfalça el múdo a los suyos para derribar. los. 2. Reg. 2. Sapien. 5. Plazeres del mundo en que paran. 1. Reg. 30. Chrysoft. homil. 7. de pœni. Compar. Hierc. 15. Necio es el que fia de la munda- na prosperidad. Iob. 5. Compar. El mal q̄ no se espe- ra turba mucho. Chrysoft. hom. 4. de auaritia.

Y es el tan falso, que muchas vezes si sube los hõbres en altos estados, no es tanto para subillos quãto para hazellos caer de mas alto, qual hizo a Isboseth que criandole en Rey, muy en breue le despeno de su reyno. Su prospero no tiene dura ni substancia : sus bienes son de faria y cada hãlso que passan en sombra como lo espermentaron los que dezian (ociosos ya de remedio) todas aquellas cosas que alligozamos en el mundo passaron como sombra. O quan poco duran los plazeres del mundo, y todo quanto ay en el, sus fauores sus galas y triumphos, verdaderamente no son mas que la victoria de Amalech que ganandose a lança en puño, no llegan a poseer- se, y aun así no posseidos muchas vezes se escotã con perpe- tuos infernos. Mas si quieres saber su mométanea duracion, digote que son estas cosas (con el diuino Chrysoft.) como los rios que corren, que al mismo punto que estan pareciendo, se van desapareciendo, huyendo la vista del que las mira. Por dõde el Propheta Hieremias las llamo tãbien aguas, y no qua lesquiera sino mêtirõsas, quales suelẽ ser las subitas creciẽtes de verano, que corriẽdo a toda furia se passan, y en vn pũto se secan. Así (dize el) fue hecha a mi, cõ uiene a haber la prosperi- dad del mundo, como la mentira de aguas in fieles. Aguas pues son los bienes del mundo, in fieles y desleales a lo que prome- ten: que o nunca lo dan, o si lo dan muy en breue lo quitan. O quan imprudente es aquel hombre que fia en bienes de agua, y que se van corriendo como ella. Vial necio (dize el Sancto que fia de Iob) que esribaua en el mundo como en firme rayz, y eche maldicion a su hermosura. Por cierto no merece otro titulo que este qualquiera que pretende hazer pie en la prosperidad del mundo : pues nadie afsienta en ella que pueda tenerse, y que por momẽtos no se deslize, como cada dialo vemos, y lo significauã bien los que la pintauã hecha espejo muy terso y aecalado todo rodeado de moscas, q̄ haziendo pies para te- nerse en el, al momẽto se deslizauan, no pudiendo tenerse. De adonde entenderas quan gran cordura sea nunca tener cõfiã- ça en los bienes del mundo para que quando nos deslizarẽ de si (pues tã presto ha de ser) nos hallen ya preuenidos de su po- ca seguridad. Porque el mal no esperado y acaecido turba mu- cho el animo (como dize S. Chrysoft.) pero el que succede te-

mido,

mido, no turba tanto. Cõ esta preuencion pudo el Sancto Iob llevar mejor la cayda de su prosperidad, porque siempre la tuuo temida, y porcierto que le auia de venir, como ello dixo. A la letra me ha succedido todo quanto yo me temia. Al fin pues passa el múdo de passo cõ sus cõcupiscencias (como dixo S. Iuã en su canonica) necessariamẽte no puede tener afsiẽto, ni estabildad en sus bienes, y Sant Pablo dixo lo mismo a los Corinthios. Passa (dize) la figura deste múdo. Y a lo mismo va lo que dixo el Apostol Sanctiãgo. Que otra cosa es nuestra vi- da, sino vn vapor q̄ de presto se desaparece. Y en el libro de la Sabiduria de Salomon dixerõ los malos al mismo proposito. Passara nuestra vida como passa el rastro de la nuue, y fera dif- suelta como niebla. † Y aun esto es lo que al Rey Dauid pre- tendia significar la muger de Iechuã quãdo intercediẽdo por el perdon de Absalon le dixo así. Hechad Señor de ver como todos muriẽdo morimos (que así dize otra letra.) Y es como si dixera. Mirad que apriesa y por la posta nos vamos mu- riendo, y como agua nos resualamos sobre la tierra: pues que mas castigo quereys Señor para vuestro hijo q̄ la breuedad de la vida? perdonalde y a los demas, y baiteos que su propria vi- da sea el verdugo que os le va matando. * Demas desto no sõ- lo el mundo es falso y engaador, mas aun es tan dissimulado y raposo, q̄ quãdo anda horãdo al buẽ Nabor, y le esta dãdo el afsiẽto hõroso entre los principales del pueblo, le anda tramã- do la muerte, y al mismo q̄ honra le busca el testigo falso que le cõdene. No ay pues que fiar en el, q̄ es vn traydor al euoso que a quiẽ por vn lado haze buẽ rostro, por el otro a trayciõ le me- te el puñal, como otro Iob. Huye pues hermano mio del, no te asegure sus halagueñas seguridades, q̄ del traydor no ay q̄ tomar seguro: antes al mayor seguro q̄ el diere, se deue mayo- res recatos, como lo hazia Dauid con Saul, que quanto mas le aseguraua, tanto mas se guardaua el, y se ponía a su recaudo.

§. I I.

† Tambien deues considerar aqui otras cosas en los grillos del bienaenturado S. Iuan. Lo primero, como permite Dios sean los buenos trabajados, para que así mas descubran el va- lor de su virtud. Como el lapidario que trae finos diamantes, de cuya fineza esta satisfecho, los ofrece libre y confiadamen-

te al

Iob. 3.

1. Iob. 2.

1. Cor. 7.

Iacobi. 4.

Sap. 2.

2. Reg. 14.

3. Reg. 21.
Quã falso
es el mun-
do.

2. Reg. 3.

1. Regum.

Da Dios
trabajos pa-
ra descu-
brir la vir-
tud de sus
siervos.

Compara

te al golpe del martillo: así el Señor offrece estos sus humanos diamantes al golpe de la tribulacion, bien satisfecho de q̄ no han de quebrar en ella, antes descubran la fineza de su virtud. Estos son los diamantes preciosos, de que auia dicho el Propheta Amos (segun la version de los setēta.) Echad de ver que el Señor asiste sobre el muro de diamante, y tiene el diamante en su propria mano. Y S. Hieronymo dize en este lugar, que por el diamante en la mano de Dios, se entiende el varon justo, y principalmente los sanctos Apostoles. Pues nota tu aqui, como de estos diamantes no dize que los trae Dios en cofres guardados, ni depositados o alcódidos en theforos, sino en la mano, como quien los trae a mano subjectos y manuales al golpe. Y aun también deues aqui notar que esta es la practica de Dios muy usada de su alto consejo, que con la muerte y martyrio suele el pagar la vida bien viuida de sus fieruos. Es este pues vn premio esclarecido que no le da Dios sino a quien primero le ha merecido viuiendo muy bien, y viuida muy acabada. De los nouillos no todos salen al cofso, sino solos los que prueuan bien, y effos suelen morir en pago de su bondad. Las vacas que lleuaron el arca del Señor yendo camino derecho y sin torcer, en pago de esso las sacrificaron. Pues el pago que dan a las vacas esse da Dios a los suyos, que vā camino derecho en sus mandamientos, sin torcer a los vicios, pues en pago de su virtud los suele Dios acotar para el martyrio, como de si y los otros sanctos Apostoles lo dixo S. Pablo. Verdaderamente pienso que Dios a nosotros que somos los postreros nos tiene aplazados para la muerte.

§. III.

¶ Lo segundo, como estos grillos no manauā tãto de Herodes y su corte (aunque venian executados por su malicia) quanto de la del cielo, donde ellos venian originalmente librados. Esta vez Dios era el principal alcayde y carcelero deste bendito preso, que Herodes solo era el teniente y hazedor de sus vezes. Y así deues pensar que ya por si solo no era el parte (sin la permission de Dios) para soltar al que por orden del cielo estaua preso. Pues como dize el Sancto Iob, si Dios es el que echa el grillo al hombre, y el que le ata el pie, nadie es poderoso para soltalle. O pues quã gloriosos grillos le sa-

Amos. 7.

S. Hieron.

Con trabajos y martyrios paga Dios la virtud de sus fieruos

Compara.

1. Reg. 6.

1. Corin. 4.

En los trabajos de los justos Dios es el principal agente.

Iob. 12.

le salieron estos el dia de su sanctissima muerte, pues tambien se le pudo dezir lo que dixo el Ecclesiastico a otro proposito. Seran a rilos grillos del en amparo de fortaleza, y el argolla de Dios en estola de gloria, y los grillos del seran para ti atadura de salud.

§. IIII.

¶ Lo quarto, que buen pobre de carcel topãra el que en esta sazón la visitara. O tecretos juzcios de Dios, y quantas vezes tiene Dios almas presas con affrentosos titulos olvidadas del mundo, que el cielo se acuerda dellas, y les haze respecto, y q̄ quando los hombres se detcuydan de darles su prouision, les embia Dios su ymoína de regojos y pedaços del cielo, con q̄ se alienten. Dichos los que así son tratados del mundo imneruamente: pues alli do estan olvidados comen a la mesa de Dios, seruidos de su cuydado como en su lago comia Daniel, y el sancto Iosephen in carcel, de quien dize la escriptura sagrada, tuuo Dios tan particular prouidencia, q̄ mano a mano descendio y estuuo con el en el fuetano, y en los grillos no le desamparo. Estos son presos del cielo, respectados de Dios, a quien quando el mundo no oye, ni admite sus peticiones, se las esta Dios oyendo, y respectando sus grillos, conforme a lo que dize Dauid. Oyo el Señor a sus pobres, y no menosprecio a los presos de tu carcel.

§. V.

¶ Lo quinto, quan poca pena deuan de dalle los grillos al bẽdito sant Iuan, y con o le eran grillos de gloria, como fueron a sant Pablo los suyos, de que el tanto se preciaua. De aqui es, que si alguna pena el tenia no era de verse con grillos, sino de verse sin pies para acabar de gastallos en seruicio de Dios. Por que este desseo es el que tienen los sanctos de así gastar se y apurar se del todo en el mismo Dios, que no quede de ellos cosa sobrada para si, ni para otro nadie. Así quando el dia del juzzio se vieren delante de Dios haciendo sus cargos a los crueles tyrannos que les auran quitado las vidas, no sera tãto effo- lo que les pedirã, quanto que, Abstulerunt labores eorum, como dize el Sabio. Esto es, que les atajarõ la preña de su seruicio, y de mas padecer por Dios: cortãdoles con las vidas, el hilo de sus desleos, que aun yuan corriendo.

La prouidencia de Dios cõ los justos en carcelados

Dan. 1. 4.
Sapient. 10.

Psal. 68.

Mas pena dio a sant Iuan no tener pies para Dios q̄ los grillos.

desse a apurar los sanctos sus vidas en seruicio de Dios.

Sapient. 5.

§. VI.

La pena q̄ tenia sant Iuan por perder Dios en el vn fiel fieruo. 3. Reg. 19.

¶ Lo sexto, como no le pesaua a sant Iuan estando en la carcel porque sabia que auia de morir, sino porque Dios perdia en el vn fiel criado, como tambien el Propheta Elias, que en la persecuci6n de la Reyna Iezabel se ansiaua por lo mismo quãdo dezia. Yo solo he quedado de los criados de Dios, y andan en busca de mi vida para me la quitar. La qual razon dezia el, no tanto porq̄ le pesaua de morir, pues el mismo pedia la muerte a Dios (seguro ya de su premio) quanto porque le parecia, que acabandose el, en el se acabauan los zeladores de la honra del mismo Dios.

§. VII.

Aliuio en los trabajos es la buena consciencia. Compar.

¶ Lo septimo, quã alegre y vfano deuia de estar en la prision, y como de su buena consciencia (como de fuente) le manaua vn gusto y suauidad que dando en ellos ablandaua su dureza, y de grillos de carcel asperos, los hazia suaues y grillos del cielo. O hermano mio si lupieses el focorro que el justo halla en su buena consciencia, para todas sus tribulaciones! Sin duda le es esta vn abundosissimo mar de todo espiritual consuelo: donde cayendo sus trabajos am6tonados, asì se ahogan de sa parecidos, como lo suelen hazer las chicas centellas de fuego, caydas en el profundo del mar. Por donde no con poca razon dixo Chrystomo, que la tristeza es enemiga de la buena consciencia, y su vando contrario.

§. VIII.

Aristotel. Gran constancia la del justo en los trabajos. Compar.

¶ Lo octauo, quan entero estaua en la prision, y que sossiego de alma tenia en su trabajo. El Philosopho dize del hombre sabio que es quadrado, significando en esto que el que lo es tiene tanto ser, que no ay golpe de fortuna que le tropiece, ni que le tumbes de su asiento. Pues philosophia es esta, que aunque los sabios del mundo supier6n diffinirla, solos los muy perfectos fieruos de Dios son los que la verifican, y en quien ella se practica a la letra. Estos son tã señores de sus trabajos, y de si mismos en ellos, que como el azeyte es licor inuencible de los otros licores, que no se sujeta a ninguno, y a todos asì los auassalla, que saliendo de ellos libre, se alza con el supremo lugar, y queda en el floreciendo gozando de su triũpho: asì estas almas privilegiadas jamas se hallã sumidas, ni ahogada

das de los trabajos en que cae, antes saliendo de ellos con vna muy presta velocidad, le quedan libres y floreciendo. Por donde dixo bien sant Iuan Chrysoft. que asì como quando el mar mas se aloquece empujando sus desassogadas olas y las nubes mas amenazan furiosas tempestades, y quando todos los nauegantes andan tumultuando en el nauio temerosos, el destro piloto se esta quieto y sossegado gouernando su nao vacando a su arte, con el gouernalle en la mano: asì el varon justo se va en su tribulacion sossegado, vacando al gouernalle de su alma, que es Dios.

§. IX.

¶ Lo nono, como lo que Herodes hazia a fin de dalle pena y tormento, el bendito sant Iuan lo recibia por gran beneficio aprouechandose de su mala voluntad, como de misericordia de Dios. Porq̄ realmente el verdadero gozo de los sanctos no es otro, sino salir deste miserable mundo, y asì lo suelen agradecer a los que son parte para que ellos consigã este su desseo. Asì como el hombre discreto y bien considerado, puesto ya en la tã difficultosa pretension de su desseo que por si solo no puede alcançarla, si saliendo algun otro de traues con animo de estorualle, con el empell6 que para esto le da, a caso de lancele arroja donde el mismo se yua corriendo? no mira este tala lo que el enemigo pretendia hazer con su golpe, sino a lo que del resulto, hecho en su fauor: asì tambiẽ el seruo de Dios no atendiendo a la mala voluntad del tyranno, ni a la malicia, con que le da su empellon, solo pone los ojos en lo que se haze con el, que es la pretension de su gloria y martyrio, que por si solo no podia alcançalla. Tal lo hazia el diuino Chrystomo, quando dezia en su destierro. Ninguna cosa me ha dañado la embidia de los que me han perseguido, mas antes me ha dado aumento a la charidad, y me ha multiplicado el numero de los discipulos. Porque hasta aqui solo era yo amado de los mios, pero con este destierro ya fere honrado tambien de los agenos. Pretendian apartarme de mis hijos, y antes me han ayuntado a los estraños, mudado la misericordia de Dios en mayor bien sus malos intentos. De aqui es, que estos sieruos de Dios son muy agradecidos a sus perseguidores, y tãto estiman el beneficio, que dellos (en esta parte) reciben, que

Chryf. ho. 16. ad populum.

Compar.

El verdaderro gozo de los sanctos salir del mundo. Compar.

Chryf. ho. 11. cũ de expulsiõne.

Sanctos agradecidos a sus perseguidores.

Nota.

1. Reg. 13.

Galardona Dios los desseos. quando no ay fuerças. 1. Reg. 30.

Sant Iuan quan entere y señor de si esto no en la muerte. Hierem. 6.

El justo a toda tribulacion encantado.

Hierem. 17.

a vezes con humilde oracion les restituyen el instrumento de su hechura: por que a caso no le falte al tyranno con que segun dar en la offenia, si Dios así lo permiciere. De aqui es q̄ aquel sancto Propheta a quien Ieroboan arrojó la mano para matalle, y se le seco, se la boluio el a restituyr (orando al Señor) viuá y sana, y poderosa para poder offend. lle como antes.

§. X.

¶ Lo decimo, como aunque ya fant Iuan no tenia pies para darlos a Dios, pero tenia desseos y coraçon, y quãdo las fuerças faltan al coraçon mira Dios, y los desseos paga por pies y manos, practica aquella justissimale y de Dauid, que a los cansados en sus batallas que ya no tienen pies, ni manos sino desseos, y guala con los que pelearon en el repartimiento de los despojos, no por lo que ya pelean, sino por lo que antes pelearon y aun dessean pelear.

Tercera Consideracion §. I.

LO tercero en lo que dize S. Iuan, oya &c. Deues considerar, que no es palabra desnuda de mysterio lo que dize el Euangelista: como S. Iuan oyeffe en los grillos las obras de Christo, sino mysteriosa y de mucha ponderacion. Y cierto deue mucho aduertirse como estando el glorioso Baptista preso, sus pies en los grillos, y aun a caso de cabeça en el cepo (como se puede fiar del cuydado de la maldita Herodias) la sentença ya dada, leyda mil vezes de su pensaminto, el verdugo a la puerta affomando con el plato en la mano para degollar su sancta cabeça, y finalmēte estando ya auistando la muerte, viédola actualmente venir: a este punto estuuiesse tan señor de si, que pudieffe oyr, y ver, y libremente gozar la entereza de sus sentidos. Cosa es la muerte que aun oyda de lexos turba a los hombres, y les sobresa la viuieza de sus sentidos, conforme a lo que vnos dixeron della. O ymos su fama, y nuestras manos se nos desataron, y padecimos dolores como de parto.

¶ Este pues es el priuilegio del varon justo, que es encantado a toda suerte de tribulaciones, tanto que aun la de la misma muerte no le toca, ni le menea, y en medio della se esta ledo y sereno gozando de sus sentidos. Por cuya razon el Propheta Hieremias encatete la suerte del justo que confia en el Señor dizen-

diziendo así. Bendito sea aquel varon que confia en el Señor: el Señor sera toda tu huzia, y el sera semajate al arbol traspuesto a la corriente del agua que echa prosperamēte sus rayzes en la tierra humeda y bien sazónada. Este no temera quando viniere el estio, su hoja sera verde, en tiempo de seca no sera solito, ni jamas dexara de hazer su fructo. Hasta aqui son palabras del sancto Propheta Hieremias, en las quales nos declara la entereza q̄ el varon justo tiene en la tribulacion de la muerte, y la causa donde ella le viene. Bendito sea el varon justo (dize) que quando se vee en los trabajos de la vida muy acossado no se arrima a cosa de la tierra, antes leuãta los ojos al cielo, y alla va a buscar sus confianças en el Señor. ¶ Suele la diuina Scriptura echar maldicion a los miserables hōbres, q̄ puestas en trance de necesidad hazen fiança de los hombres, o de las flaquezas del suelo, y no con poca razon: por que el hombre q̄ dexa al verdadero Dios por acudir a estas cosas, al tiempo del menester no hallara sino maldicion. Maldito sea el hōbre que pone su fiança en el hombre (dize este mismo Propheta) porq̄ este tal fia en braço de carne: quiere dezir en la misma flaqueza: y así quando le viniere el bien, no terna ojos para velle. Es pues aqui de notar que llama Hieremias el bien, a las tribulaciones que acompañan esta miserable vida, por que si alguna cosa ella tiene buena, son estas ayudas para ganar con ellas el cielo. Por esto dezia el apostol Sanctiago. Hermanos míos juzgad por todo gozo quando las auenidas de las tribulaciones amontonadas vinieren sobre vosotros alcançandose vnas a otras. Como quien dize. Conoced el bien de la vida, y que esto es lo bueno que ella os puede dar. Golpes son estos y martilladas, que labran vuestra corona. Al fin, es de tanto precio este bien de las tribulaciones en la estimacion del mismo Dios, que con ellas suele el hazer aqui principio de paga a los seruicios calificados que se le hazen, y a que el mucho se obliga como en lo mas bien parado de su hacienda. Así dize el por sant Marcos. Al que por amor de mi Euangelio dexare su casa, hacienda, padre, o madre, darele yo aqui en pago deste calificado seruicio cient vezes tanto, y mas que le dare persecuciones, para darle por ellas despues la vida eterna. Pues esto es lo que dize aqui Hieremias de aquel hombre que

Maldito es el hombre que confia en el hombre.

Hierem. 17.

Gran bien es la tribulacion.

Iacobi. 1.

Da Dios a qui tribulaciones por principio de paga.

Marci. 109.

oluidado de Dios confia en el hombre. Es a saber que este tal quando se viere en el bien de la tribulacion (y mas si es la de la temerosa muerte) no vera, ni terna sentidos enteros para poder aprouecharse dellos: porque la misma tribulacion de la muerte se los tomara con su sobrefalto. Al fin estriua en flaqueza y en braço de carne que puede poco: pero el varon justo que toda su huzia y confiança tiene puesta en el Señor esse tales el que podra ver y oyr en medio de la tribulacion, y de la muerte: porque estriua en el braço de Dios fuerte y poderoso, que puede privilegiarle de toda turbacion: qual hizo al bendito S. Iuan, pues teniendo ya la muerte al ojo, se dize del que oya las obras de Christo que sus discipulos le referian. ¶ Y dize mas el Propheta, que es el justo como arbol verdé traspuerto, que tiene echadas sus rayzes junto al humor del agua. No le llama pues arbol puelto, sino traspuerto: porque aunque este tal tiene el cuerpo en la tierra, no ay duda tenga traspuerta el alma en el cielo, de adonde le viene el humor y virtud que le crece y sustenta entero en la muerte. Vosotros no soys del mundo, dixo el Señor a sus santos Apostoles, como si les dixera. No tiene el mundo de vosotros mas de los cuerpos, que las almas arriba moran traspuertas en el cielo. Pues esta es la razon hermano mio porque el justo es señor de la tribulacion y de la muerte, conuiene saber, porque sus temores por mas que le acometan, no le pueden topa con el alma, que es alma traspuerta y escondida en el cielo por la mano de Dios, como se dexa entender por lo que dixo Dauid. Alla Señor en vuestra recamara, y mas guardado retrete, so el antifaz de vuestro rostro, donde estan vuestros ojos guardados alli los escondereys. Y lo mismo confiesan ellos diziendo en otro Psalmo. † Del Señor es nuestra assumpcion: esto es, nuestra defension y guarda, y el escudo que nos ampara y pone a su recaudo alla en su cielo, * donde no llega turbacion, ni a la muerte le valen sus fueros. † De adonde es, que aun quando Saul assestando tiraua la lança a Dauid no pudo acertalle, porque ya elestaua valide en el cielo quando ella llegaua. * ¶ Esta seguridad offrece el Señor a los suyos quando les dize en el Psalmo. Si dormieredes entre los medios clerios, alli serays como la hermosa paloma que volando

Es el justo como arbol traspuerto.

Joan. 15.

La del justo alma traspuerta en el cielo, por esso la tribulacion no le toca. Psalm. 30. El justo escondido so el antifaz de Dios. Psal. 88.

1. Reg. 19.

Psal. 67.

lando con alas de plata descubre su cerro dorado. Razon es esta que tiene dificultad, y que ha dado cuydado a algunos expositores, por esta palabra (cleros) que la declaran en diferentes sentidos: y casi todos, o alomenos muchos dellos bien agenos deste lugar. Quiere pues ella dezir aqui lo mismo que, fuertes, y via della el Señor aludiendo a la columna que tienen los soldados despues de la victoria conseguida, en repartir sus despojos y prisioneros echando suerte sobre ellos (como la echaron sobre la vestidura del Redemptor) y jugandolos al dado, para que (cayda la suerte) los entreguen a la espada que los ha de matar. Lo qual presupuesto queda claro el sentido. Y es como si dixesse. Discipulos mios, si fuere tal vuestra ventura que llegueys ya a estar pueustos al juego, auenturados al dado, esperando la suerte a que mano cae, para que os deguelle su espada: sed ciertos que alli os hallareys con alas de paloma plateadas que os saluen el juego y os traspassen al cielo, para que no lo sintays. Y dize tambien que alli se descubrira el oro: esto es, aquella entereza y serenidad, con que ledos y serenos lleuan ellos sus tribulaciones como validos al cielo, sin demudarfeles el rostro, y pareciendo vnos Angeles, qual parecia el glorioso Sant Esteuan recibiendo sus piedras. ¶ Bien pensauan aquellos alguaziles del Rey Saul, que echauan sus espadas y grillos sobre el buen Dauid: mas quando ellos pensaron esto y que le tenian preso en la cama, no echaron las manos en el fino en la estatua que auia puelto alli Micol, y en los pellejos que ella tenia vestidos: que el verdadero Dauid ya estaua traspuerto y valido por su ventana. A asi pues has de entender no es el justo y siervo de Dios el preso de la tribulacion, ni el tocado de sus manos, sino la estatua del justo, esto es la exterior parte del hombre que ay en el. Esta es la que padece, y de que echan su mano los alguaziles de la muerte, que el hombre mas de veras no esta alli, que ya se traspuo por la ventana de la confiança en Dios, por donde se vale dexando burlados los alguaziles que le siguen. Como el paxarito que se escapa volando dexa burlado al caçador con sola la pluma en el lazo, y el se queda libre y gorgeando en la cima del arbol ya bien seguro: asi el varon justo, quando parece que el lazo de la per-

Palabra, clerios quiere dezir fuertes.

Nota

Nota

Aguil. 7. 1. Rey. 19.

En la tribulacion del justo, el cuerpo padece, y el alma se escapa, prouea le.

Compar.

Nota. fecució cae sobre el y le tiene mas preso, no prende del si sola la pluma del cuerpo, que el alma valida queda, acogida a su nido que es el mismo Dios. Así lo confiesan ellos diziendo en el Psalm. Nuestra anima como el paxaro se escapo del lazo de los caçadores, el lazo se apreto, pero nosotros quedamos libres. Y es como si dixessen. Aunque caymos en el lazo de la tribulacion, el lazo no nos toco: las plumas pudo coger, pero el paxaro del alma escapose volando. O quan a la letra se prouo esto en el bendito Iuan! pues su pluma era la q̄ estaua en el lazo, q̄ su alma dichosa escapado se auia alli do estaua en la carcel, y al fin los grillos y alguaziles de Herodes no toparó cō el, sino con aquellos exteriores pellejos en que cayan: que el traspuesto se auia, y todo estaua transportado en el cielo, dando oydo a las marauillas que Dios hazia, acudiendo al remedio de sus hijuelos, haziendo lealmente su officio, ofreciēdo el estandarte de la redempcion a cuyo era, y el haziendose a fuera. ¶ Y dize mas el Propheta del varon justo, que al tiempo de su seca no andara sollicito. Llama pues seca (prosiguiēdo su metaphora) a la hora de la muerte: porque este es la seca, y el estio de veras donde la vida del hombre se mustiece, y todo lo verde y florido que ha auido en ella, en vn punto se agosta. O quien hiziesse entender a los vanos hōbres del mūdo, que tan loçanos andan floreado su vida, que no siempre ha de ser verano, y primavera! calores han de venir por ellos que les abrasen el verdor y fresco de su mocedad. Quien hiziesse entender a vna vana muger de las que hoy se adreçan, y componen tan lexos de pensar esto, que antes de muchos dias pasara su verano, y verna el estio por aquel su rostro affeytado! Caerá las hojas de su tez y color, quemarase el arbor, y todo se acabara. Pues quādo esta seca llegare, no andara sollicito ni congoxoso el varon justo y amigo de Dios, porque ya lo aura andado en la vida. Antes el dia postrero della, estara risueño y alegre, como lo fuele estar la muger grangera quando llega y apercebida de sus telas hechas, sale a recebir al mercader que llama a su puerta, para se las comprar y enriquecella de su caudal. Dichosa es el alma que así hila y texe para Dios, q̄ hinche la casa de su consciencia de axuares del cielo, esto es, de ayunos, oraciones, limosnas, y otras obras christianas. Esta es la que.

Nota. Seca, se llama la hora de la muerte, y porq̄.

Nota. El justo en la hora de la muerte se hallara prospero. Compar.

la que se reyra en el dia de su muerte, como dize el Sabio: porque quando aquel celettial mercader Iesu Christo llegare a su puerta a comprarcelos, y a darle el cielo por ellos, terna rimas hechas que vendelle. O quātos destos y quan ricas preseas de las que precian los cielos tenia acaudaladas este sancto varon aqui do estaua en la carcel, para relaçarlas a Dios: pues desde tan niños años començo las telas del mismo Dios, y huyendo del mūdo porque no le estornasse, se fue al desierto a texellas. O que rigores tenia alli hechos! o quan duras penitencias! o quan llena, hermano mio, estaua aquella benditissima anima destas riquezas, y quan confiada esperaua la muette! Por esso ella no le sollicitaua, ni daua cōgoxa. Al fin cócluye Hieremias el testimonio de arriba, diziendo del varon justo. Iamas, ni en algun tiempo dexara de hazer su fructo. Porque realmente es ello así, que no se contenta el justo con hazer hazienda para el cielo, sino con nunca dexar de hazella, y es propria condicion de los tales no quebrar el hilo de la virtud, y sus loables exercicios, hasta que la muerte los ataja: antes quando la vida se les va acabando, les va mas creciendo el desseo de apronecharla en el Señor, pareciendoles que aun no han comenzado a servirle, conforme a lo que de los tales dize el Sabio. Quando el hombre acabare, esto es, la vida, entonces comenzara.

S. II.

Tambien es de cósiderar aqui, como quādo atana sant Iuā en grillos, sale Christo a su vandera, y la alza por Dios predicādo su palabra, y haziendo milagros. De lo qual se concluye quā libre sea la palabra de Dios, y quan essenta de todo impedimēto. No se puede atajar, ni ay grillos q̄ basten a detenella, es vn rayo del cielo sin resistencia q̄ rompe las fuerças oppuestas. Por donde dixo el Apostol por blason suyo. La palabra de Dios no puede ser atada. De aqui es, que quanto mas presa esta mas suelta, y quando le ponen el grillo para detenella, a puros saltos anda mas q̄ antes andaua a pies sueltos. De aqui es tambien, que para dalle su passo libre (quando es menester) el mismo señor de los montes le haze caminos, para que vaya el Apostol con ella sin buscar el rodeo, como el lo dixo por Isaias. Porne los mōtes en llanos caminos. Por la misma razón las naos que les deparaua (quādo y uan por agua) eran de velo

Prou. 3.

Quan prospero se halla el glorioso sant Iuan en la suya.

El justo hasta la muerte no dexa de obrar.

Ecclesiasti. 18.

Quā libre es la palabra de Dios

2. Timo. 2.

Quanto ayuda el señor a q̄ su palabra corra.

Isai. 49.

Isai. 11. cissimo buelo como dixo el mismo Propheta. Y al mismo proposito haze que quando yuan a pie por Egypto les tuuo Dios hecho el rio en arroyos, porque sin pararte a descalçar le passassen con prestissima ligereza, como se dize en el mismo capitulo. Todo lo qual era sed y codicia que el Señor tenia de las almas, y así ponía todos los medios a punto para que no se estoruasse el passo a la diuina palabra. De aqui es tambien que por guardalle Dios la inmunidad de sus fueros, promete a los predicadores della que la auian de llevar por el mundo, treguas y pazes hechas cō las bioras, elcorpiones, leones, oslos, y qualesquier otras fieras y peligros del mundo: porque no se atajasse cō estos estoruos, antes passasse libremente sin impedida. Esto es lo que el Señor dize por el Propheta Oteas, Hare fendo con las bestias del campo, con las aues del cielo, con los coxixos y ponçoñas de la tierra: y finalmente con el arco y espada de qualquiera enemigo (esto es) para q̄ fuis ministros llenando mi Euangelio por el mundo duerman segura y cōfiadamente. Conforme a lo qual puedes imaginar aqui, lo que sin duda alguna deuia acaecer a aquellos embaxadores diuinos en fauor de su embaxada que lleuauan por el mundo, quando de puro cansados del trabajo de su camino se arrojan por las breñas, o riscos, y se quedauā adormecidos alli sujetos a las inclemencias del cielo: q̄ si estādo ellos así trāsportados en sueño, a caso baxaua el leon de iu cueua, o el tigre, o otro algun animal hambriento a hazer su caça, en llegando al Apostol que le oia el sancto Euangelio que lleuaua en su pecho, al punto se deternian dexandole yr libre sin tocar en el ni offendelle, reconociendo las treguas hechas con el amigo, y no le quebrando el saluo conducto,

§. III.

Nota. Tambien es aqui de notar, que así como la diuina palabra y predicacion de la fe, no puede atajar se, ni faltar en la Iglesia: así tampoco puede atajar se, ni faltar la cōfession de la misma fe predicada, por mas persecuciones que llueuan sobre ella. Antes es condicion suya que la misma persecucion la crece, y su propria muerte la resuscita. Es en efecto vna milagrosa hydra del cielo, que por vna cabeça cortada dá siete, y aun setenta nacidas. De aqui era, que la sangre que en la primitiua Iglesia se der-

Predicació del Euāgelio y cōfession de la fe no pueden faltar. Compar.

se derrama en testimonio de la fe no se perdia, antes se sembraua y cogia della la Iglesia su fructo. De adonde es lo que dixo S. Leon Papa con su diuina eloquencia. No se disminuye la Iglesia de Dios cō persecuciones, antes se augmēta, y el campo del Señor vestido de mas ricas mieffes en tanto que los granos caydos vno a vno nacen multiplicados: por donde el fructo q̄ dieron Pedro y Paulo martyrizados en Roma, lo estan protestando tantos millares de martyres como dellos nacieron. No auia pues entonces martyrio, ni deguello sembrado de que no se cogiesen muchos otros nacidos, conforme a lo que auia prophetizado Isaias, y alli passaua. El vno dezia. Yo soy del Señor, y moria por la fe. Y viendole el otro al punto dezia. Yo soy como este degolladme con el. Y viendolo el otro pedia la pluma al notario que se hallaua presente, para firmar se en la lista de aq̄llos. Así pues passaua ello a la letra. Y era cosa no menos espantable que marauillosa, que de vn martyr nacian vna infinidad de martyrios.

S. Leon.

Isai. 44

Quarta consideracion §. I.

LO quarto en lo que dize q̄ sant Iuā embio sus discipulos desde la carcel &c. Considera como no cuyda de sus grillos, y cuyda de embiallos al Señor para que los informasse en la verdad de la fe. Por cierto ninguna cosa en tanto estimā los sanctos, como es la saluación de sus proximos. Solo en esto ponen todo su cuydado, descuydados de lo mas que a si toca. De aqui es, que el glorioso sant Estuan no siente tanto el golpe que le haze la piedra, quanto le duele la mano que se la tira, y así olvidado de si, con cuydado ruega por ella. Pero aunque este desseo que tienen los sanctos sea tan general que abraça a todos vniueralmente, mas el que tienen a sus subditos y discipulos, es tan particular que no se yo como te lo signifique, sino es refiriendote algunas razones de las q̄ sant Iuan Chrysofto. dize de si a este proposito en diferentes lugares. No te go yo (dize en vna parte predicando a sus parrochianos) otra vida sino a vosotros, y al cuydado de vuestra salud. Y sabed q̄ así como el hortelano de ordinario no trata si solo de sus plantas y semillas para su huerta, y el marinero de las ondas del mar y sus puertos: así no ay para mi otro sabor sino tratar de

En quanto estimā los sanctos la saluacion de sus proximos. Actu. 7. General desseo que tienen los sanctos de que todos se saluen: y particular que sus subditos. Chryf. ho. 9. ad populum.

vosotros,

Chryf. ho. 27. ad po- pulum. vosotros y vuestro aprouechamiêto espiritual. Y en otra par te dize vn estraño encarecimiento tãstigo de la ferniente cha- ridad que tenia a sus discipulos, diziendo asî. Para mi tengo que ningun Rey se goza tanto de ver se Rey, como yo me go- zo de vosotros. Y por dezîros verdad tengo porcierto que si algun principe particular venciese por armas todas las pro- uincias del mundo, y bolniendo vniuersal vencedor traxesse su imperial corona guarnecida de otras muchas merecidas de sus victorias, realmente pienso no se regozijaria tãto este con todos sus lauros, quanto yo de vuestro aprouechamiento. Y hallome tan victorioso de verme vuestro maestro, que me pa rece traygo sobre mi cabeça mil coronas de vencedor. Hasta aqui son palabras deste graue doctor. ¶ Y no es mucho lo di- tenian los santos a sus discipu los. El amor q̄ en el coraçon presentes en mis grillos, y en mi defension y con firmacion de mi Euãgelio. Significando en esto, que nunca se le cayan de la memoria y cuidado, y siempre estaua pensando en ellos, como la madre que por auer parido a sus hijos con do lores, viue siempre colgada dellos, y en ningun trance puede olvidarlos. Lo qual se confirma mas por lo que el dize a los Galat. 4. Hijezitos mios, q̄ os dire sino que otra vez os ando pariendo, hasta que Christo se forme en vosotros. Lo quales vn estraño encarecimiento del amor que les tenia, pues a pe- nas se hallarã madre q̄ por vn hijo lleuasse dos partos, auentu rãdose a segũdos dolores, como el significaua q̄ aqui lo hazia, y hiziera mil vezes por cada hijo espiritual. † Y por la razõ q̄ los llama aqui hijos, los llama en otro lugar padres y madres, y otros affectuosissimos epitetos descubridores de aq̄l ardẽ- tissimo amor q̄ les tenia, diziendo asî. Vosotros soys a mi pa dres, vosotros soys a mi madres, vosotros soys a mi vida, vo- sotros soys a mi gracia, vosotros soys a mi corona, mis rique zas y mi thesoro: y yo estoy aparejado para ser sacrificado mil vezes por vosotros, en lo qual aun ninguna gracia merezco por ser esta deuda q̄ os deuo, pues como el Señor dixo, el buẽ pastor

pastor deue poner su vida por sus ouejas. * Deste amor abrafa do hizo Moysen aquel ademan tan descompuesto al parecer con que dixo a Dios. Señor, o me borrad de vuestro libro, o perdonad, a mi pueblo su peccado. Porque verdaderamente se le rompiã las entrañas de ver los hijos tan queridos suyos amenazados de Dios. Y era tan crecido el amor que les tenia que de puro mucho ya era impaciête. Y aun deues notar, que no solo les fuele durar este amor en tanto que viuen, mas aun muriendo cuydan de sus discipulos y los llenã metidos en sus entrañas pegados al alma, para dende el cielo ayudãllos y fa- uorecellos con Dios. Esta piadosa verdad de los santos mae- stros para con sus discipulos, fundan algunos en aquellãs pa- labras q̄ el apostol sant Pedro dixo a los suyos despidiendose dellos. Yo procurare siempre que vosotros podays despues de mi muerte acordaros de las cosas q̄ yo os he dicho. Sobre las quales dize vn Doctor graue, que algunos Doctores Grie gos leen asî esta letra. Procurare aun despues de mi muerte q̄ siempre vo otros os acordeys desta mi doctrina. Los quales sienten que los santos aun despues de muertos no se olvidã de cuydar de sus discipulos y amigos, ayudãndolos desde el cielo. Y por ventura fue esto lo que quiso significar Chryso- stto: a sus feligreses quãdo les dixo. Todos somos vn cuerpo, por donde, ni la cabeça del cuerpo, ni el cuerpo de la cabeça podra ser apartada: porque aunque el lugar nos diuida, la cha ridad nos ayunta, A sî os asseguro, que aunque yo muera no me apartare de vosotros: porque aunque mi cuerpo muera, mi anima quedara viua sustentando vuestra memoria.

S. II.

¶ Cõsidera tãbien aqui como no embia sant Iuan sus disci- pulos al Señor a preguntallẽ quien era, por que dudasse de su persona, a la qual aun antes de nacido reconocio. Mas como se veyã tan vezino a la muerte, quiso (con este achaque) dexar los arrimados a Dios, y que por su muerte saliesse el Redem- ptor a la tutela dellõs. Porcierto el padre que dexa sus hijos bien encomendados antes que muera, y mas si los dexa escri- ptos y acordados en la minuta del fauor de algũ Rey, parece que muere contento. Conforme a esto era lo que procuraua el anciano Bẽzelay ya vezino a la muerte dexar su hijo entra

Ioan 12

Exod. 32.

Aun de-
spues de
muertos se
acuerdan
los mae-
stros de sus
discipulos.

2. Petri. 2.

Chrysof. hom. 11. cõ de expul- sione.

Pretendia S. Iuan dexar sus hijos arrima- dos a Dios. Compar.

2. Reg. 19.

do en la casa real, y escripto en la minuta del Rey David.

La principal herencia que los padres han de dexar a sus hijos. Tobia. 4.

Mira tambien aqui como estando ya al cabo de su vida, solo trata de dexar a estos sus hijos y discipulos heredados en la fe del Redemptor, y bien puestos en ella. Lo mismo pues auian de pretender los padres para con sus hijos, procurando dexarlos enriquecidos en el mayorazgo de la Fe y Christiandad, antes que de otras temporales haciendas. Estos eran los cuydados del Sancto Tobias quando encomendaua a su hijo el temor de Dios, y que jamas le offendiesse, diziendole. † Todo el tiempo de tu vida tē a Dios en memoria, y guardate que jamas consentas en algun peccado: ni dexes de cumplir los preceptos de nuestro Dios. Y mas abaxo le dixo así. Hijo mio si temieremos a Dios, y nos apartaremos de todo pecado obrādo bien, ternemos muchos bienes. * Así lo hizo tambien David, quando a la hora de su muerte no encargo otra cosa con mas cuydado a su hijo Salomó que la guarda de la ley de Dios. La qual (aun es de notar) no se la encomendo de golpe a carga cerrada, sino especificandofela por menudo, y diziendo. Mira que guardes las ceremonias, los preceptos, los juyzios, y los testimonios del Señor, así como estan escriptos en la ley de Moysen: como quien le mandaua esto por lo mas substancial de su testamento. Mas ay dolor, que por nuestros peccados muy al reues desto se haze el dia de hoy: pues como vemos toda la ansia de los padres es por dexar a sus hijos auentajados y crecidos en haciendas temporales, sin tener cuydado de dexarlos bien puestos en la ley de Dios, y en la obseruācia de sus sanctos mandamientos.

Toda la ansia de los padres deste siglo es enriquecer a sus hijos.

Quinta consideracion §. I.

LO quinto considera en este cuydado que tuuo sant Iuan estando ya a lo vltimo de sus dias, como nunca se cālaua, ni se hartaua de ganar hazienda del cielo, y enriquecerse en los bienes de su alma. Dende el viētre de su madre no auia hecho otra cosa sino esto, y aun aquella vltima hora (estādo en la carcel) no quiso perdonarse, ni cessar desta sancta codicia. Por cierto hombres ay en el mūdo naturalmente tan codiciosos, que siempre traen el pensamiento ocupado en hazer hacienda, y solo esto es lo q̄ tratan de proposito, todo lo demas como de camino.

camino. Viuen pues estos miserables tã pegados a su codicia, q̄ no ay momēto de vida (ocasionado a interēse) que no se le offrezcan y sacrifiquen. Por dōde les fuele acaecer en los dias de sus ferias, quando ya se van a repofar molidos y hechos pedaços de auerse ocupado todo el peio del dia en sus injustas ganancias: que si estando ya al pie de su cama les amagan con algun lance de nueuo, alli se alientan arrojandote a el con vna estraña presteza, pareciendoles que aunque bastantemente tienen cumplido con el dia, y no cumplen con su condicion, si aun en aquello poquillo se faltan. O pues quan semejante a esta es la codicia que los sanctos tienē de sus spirituales prouechos. Son tan grandes affanadores que de sola sol por toda la vida no quiebran el hilo de sus ganancias, ni se les passa vna minima partezillā deste vniuersal dia que no lo aprouechen: haziendo el consejo del Sabio que dize. No se te passe, ni vna partezica del buen dia, esto es, sin que la aproueches. Y viuen tan perseverados en esto, que aun estando ya el alma a la boca para salir desta vida se alientan animosos a los lances de Dios, como si alli començassen a poner esta hacienda. Así como la planta crece y medra quādo la podā, porq̄ tiene en su meollo pegada la vida: así estos sanctos varones aun quando Dios los esta podando y cortando a pedaços, estan ellos creciendo en virtud, y nueuos desseos. Lo qual hazen ellos porque saben muy bien que con esta miserable vida se les acaba su tan limitada occasion de poder merecer: y que estos dos plazos, de merito y vida, ygualmente llegan, y fenecen a vn punto. De aqui pues les nasce el agucia, y aquel incansable ardimiento que traen siempre tan bullicioso para enriquecerse en las gruesas haciendas del cielo, esto es, de que se hallan, para esso a plazo tassado. Por esso no perdonan ayuno, ni penitencia, por esso no escusan rigor que se puedan dar a si mismos, ni finalmente se perdonan en vna partezilla si quiera de toda su vida por momentanea que sea, que toda no la aprouechen. Y aun hazen esto con tanto animo, y dandose tan poca huelga, que así como el codicioso de bienes mūdanos muchas vezes no llega a viejo, porque con su insaciable codicia se va mal logrando la vida, deshaziendose, y dando las entrañas a vn vil interēse, segun aquello que dixo el Sabio. El auariēto en medio

Contra los auarientos del mūdo. Compar.

La codicia de los Sanctos en el aprouechamiento spiritual. Ecclesiasti. 14.

Compar.

Compar.

Ecclesiasti. 10. de su

de su vida arrojo las entrañas, así estos sanctos varones son tã codiciosos y hurgadores de sus spirituales ganãcias, y se dã tanta maña a trabajar en sus ferias, que a vezes dexã las vidas al medio camino y se acaban en moços. Pues aprède tu de estos hermano mio, acodiciate a su codicia, procurãdo todo el tiempo y discurso de tu vida hazer thesoros para el cielo, no seas para ti mismo ciuil, mezquino de condicion, y tan poco brioso que te contentes cõ escasas ganancias, pudiendo adquirir las gruessas y muy sobradas. Procura pues hazer lo que te aconseja el Sabio diziendo. Hijo conserua, o a thetora el tiempo. Yes como si dixesse. No le echas a mal, ni le pierdas, antes procura hazer con el thesoros del cielo. De adonde entenderas, lo vno que el tiempo bien viuido es tiempo a thesorado, y que vna vida toda ella bien viuida, es el thesoro del verdadero Christano, y todo lo demas es a el timpo perdido y desaprouechado. Y lo otro, que pues el tiempo es tã precioso thesoro no le deues facilmente perder, ni del perdiciã: pues las cosas preciosas escasamente se dan y mucho se estimã. Y aun deues aqui mas notar lo que dize otra lecion. Acecha la ocasion de hazer bien, esto es para luego la aprouechar. Lo qual aconseja el Sabio con mucha razon: porque la occasiõ es tan mudable que a penas llega quando se buelue: y tan puntosa que si luego no te recibe al punto buelue las espaldas, y su caluo cogote: por donde jamas puede afsirla vna vez yda. † Y aun de aqui es lo q̄ dize el Sabio. No te impidas de siempre orar: y no te vedes de ser justificado hasta la muerte, porque la merced de Dios permanece para siempre.

§. II.

¶ Cõsidera tambiẽ aqui como enbiado sant Iuan sus discipulos al Señor, le reconoce como de callada por maestro de la redempcion, y le ofrece estos dos materiales para el edificio de la Iglesia. que el yua leuantando, como alla hizo los suyos el rey Hiran al rey David para edificar su palacio. Tambien hoy rinde el omenaje de lealtad a su principe y capitan, ofreciendole los soldados que por su orden auia listado en su minuta, y como diziendole. Tomad señor esta gente que vuestra es, y para vos se hizo, que soys el capitan de la redempciõ, que yo no soy mas del alferrez. Recibid estos materiales q̄ os embio

Ecclesiasti
4.
El tiempo
bien viuido
do thesoro
del Christano.

Ecclesiasti.
18.

Reconoci-
miẽto del
bendito S.
Iuan.
2. Reg. 5.

bio para vuestro templo, y acabad en ellos lo que falta. Aparejados van, lauados de agua, y no mas, que hasta ay pude yo, que baptizo en agua. Pulid los vos Señor y alifaldos, para que assentãdo despues en ellos los colores de vuestra sangre, los hagays dos medallas de la imaginaria del cielo. O diuino Precursor, y como reconocistes la ventaja del mayor. I. a ley, y los Prophetas hasta Iuã, auia dicho Christo: y oy dize S. Iuan de si mismo. Y Iuan hasta Christo. Dando a entender, que el y todos los antiguos fuerõ criados de Dios aparejadores de la redempcion, pero ninguno redemptor sino solo Christo. El pues es el Señor de la obra, y a quien se hã de ofrecer los materiales para que de su mano los labre. Porque saluar vna alma es proprio officio de Dios. A qui no llega Iuan, ni Propheta, pues de solo Dios esta dicho. El Señor es el q̄ da la gracia y la gloria. Lo q̄ el hombre puede en este ministerio es aparejar y disponer con su doctrina, y esse es el officio de sant Iuan, y de qualquiera predicador: así se llama, el aparejador, que vino a aparejar el camino de Dios. Bien puede el predicador aparejar la salud, receptor a vna alma, pero no sanar la dolencia de sus peccados. Biẽ puede el predicador (ayudado de Dios) mouer sus oyentes a la virtud, disponer los materiales de este minero de Adam, y apartar el oro a su parte: pero Dios es el que lo ha de labrar de su gracia (lo qual haze el vnas vezes por si solo como proprio y principal author della que eles, y otras por sus ministros en los sanctos sacramẽtos, los cuales ministros alli son instrumental y verdaderissima causa de gracia: como ya lo tenemos definido de fe.) Así dezia el a vn predicador suyo, se ñalãdole las vezes de su officio. Si me apartares lo precioso de lo vil, estimarete yo por mi propria boca. Donde deues mucho notar, como llama el Señor lo precioso, las almas que apartadas del mũdo se bueluen a Dios: y llama lo vil, el alma de vn peccador que esta en offensa suya. Para que entendas que no ay cosa de mas precio en los ojos de Dios q̄ en vn alma el dia q̄ se confessa, y dexa sus peccados boluẽdose a el: ni ay cosa mas vil, ni mas escupida de Dios q̄ esta misma, el dia que esta en peccado mortal. Pues como en las minas reales fuele auer officiales que firuen para la fundicion del oro y plata, a cuya cuẽta solo esta limpiar de la escoria estos preciosos

Luc. 16.

Psal. 83.
Proprio of-
ficio de Dios
saluar al-
mas, el del
predicador
disponer a
la gracia.
Luc. 10.

Hiere. 15.

Alma justa
precia la
Dios.

Compar.

metales, y apartar lo precioso de lo vil dellos: y ay otros mas primos y curiosos maestros que labran el oro y plata, y hazen los vasos ricos para la baxilla real, para cuyas manos los primeros sirven de aparejadores: así es acá en estas minas de Dios, donde los predicadores del Evangelio son los obreros de la fundicion, que con el feruor de sus sermones dan fuego de Spiritu sancto a las almas, y las embian al piérrero de Dios que las labre, el qual es Iesu Christo nuestro redemptor.

S. III.

¶ Mas aun deues mucho considerar aqui, no solo que embio sus discipulos al Señor, sino que pudo embiallos antes q muriesse, y hazer este descargo deuido de su cōciencia, no obstāte las rabias y priessas que la peruersa Herodias tray por quitarle la vida. Andaua pues esta mala hembra tan antojada de aquella sancta cabeça, que no se atreuia a verla y en su poder para vengarse della, pellizcando y retorciēdo por su propia mano aquella bendita lengua, enemiga de su contento. Y como era caso de antojo y vengança, y de la que tanto podia cō el rey, la corte se reboluia (aunque de secreto) las espías no parauan, el verdugo yua bolando: y todos eran a la presta execucion desta maldad. Pues mira tu aqui con atenta cōsideraciō que con todo quāto anda Herodias en la muerte de sant Iuā, anda mas Dios a velle, y preuenille de sus obligaciones: pues dize el sancto Euangelista, que de la carcel en que estaua preso en sus grillos, despachó dos discipulos suyos al Señor: y primero vuo de estar esto hecho q llegasse la espada trayda por tantas manos. ¶ O quan bien pues se echa de ver aqui como el bueno viviendo bien va ganando a Dios, y obligandole su fauor para el tiempo que le ha menester: y particularmēte para el dela muerte! Sin duda aquella es la hora, para quando Dios se guarda a los suyos. Admirase mucho S. Chryst. de como pudo el Patriarcha Noe con los trabajos y tempestades del diluuiō teniendo los tan vezinos, que de si a ellos no auia mas de dos dedos de tabla: como pudo llevar aquellos bramidos de los animales, los truenos del cielo espātables y sonoros, los rayos q cayan cō todo lo demas alli sucedido. Y al fin teniendo lo por caso de no pequeño ni de negro responde que vi-

Nota q pu
do embia-
llos.

Quan pun-
tual y pre-
sta la exe-
cucion de
los malos.

El bueno
viviendo
bien, gana
a Dios pa q
le d buena
muerte.
Chryst.
hom. 27. su
per Genes.

viendo bien el sancto Patriarcha merecio que el señor Dios le valiesse alli a aquel punto: al qual el antes con su virtud y buena vida auia obligado. No dudes pues hermano mio, que qualquiera persona que bien viue con perseuerancia, se traya citado a Dios y de manga, para que le de buena muerte. Muchos ay por cierto, que pensando en la muerte se sobrefaltan de grandes temores, y aun se delcoraçonan acōssados de mil sospechas que tienē, dudosos de como han de morir, y de que sera dellos entonces. Pues hermano mio si tu fueres alguno de estos, y asi te hallares tambien affligido deste congoxoso pentamiento, aconsejote procures viuir bien y sin toda ofensa de Dios: y en lo demas delcuydate fiando del mismo Dios, que no te faltara a este punto. Porque, veamos, quien ay que falte a su amigo, si de veras lo es, quando mas lo ha menester? Y quien ay que no mire por su hazienda? Quien vec

Compar.

Sapica.

abrarar su propia cata, que no eche mano a la mejor pieça, o mas rico cofre que tiene en ella? Sentid de Dios en bondad, dize el Sabio. Y es como si dixesse. Fiad de Dios que es buen amigo, que no os faltara en el mayor aprieto de todos. Dichoso pues aquel que de tal manera viue, que siempre es amigo de Dios. Porque esse tal, do quiera que muera, morira valiendole el, hallandose a su cabecera, y ayudandole a sus descargos antes que la muerte le acabe.

Este es el gran priuilegio del amigo de Dios, que ni puede morir subita, ni defastradamente, aunque muera a vnas de leones, como murio el Propheta que predico a Ieroboan, o aunque muera en la batalla, como murio el rey Iosias: pues deste se dixo de parte de Dios, que yria en paz desta vida, y del otro solo que seria priuado de la sepultura de sus padres. Al fin no puede ser el bueno acometido a trayciō dela muerte, por apresurada q sea. Por donde si este tal se despoñare del risco, o si cayere en el rio, o en el mar, o si el velocissimo rayo le alcançare, siempre ha de ser al seguro, estando el en salvo: por que primero le aura alcançado el rayo de la gracia de Dios, que es mas ligero y andador. Y finalmente, aunque todo llegasse junto, Dios, y la muerte con sus obscuras tinieblas, en medio dellas encendera Dios su luz que alambre y guie su alma a puerto de saluacion, conforme a lo que dixo Isaias. Tu luz nacera

Priuilegio
de los ami-
gos d Dios
ser preuen-
idos del
en la muer-
te.

3. Reg. 13.
4. Reg. 21.
4. Reg. 22.
3. Reg. 13.

en las tinieblas, tus tinieblas seran claras como el medio dia, y tu señor te dara descanso, e hinchira tu alma de resplandores.

Iob. 36.

Porcierto estos son los fauores del amigo tã celebrados del sancto Iob, q̄ dize assi. Librara el Señor al pobre, esto es, amigo suyo, de su angustia, y quando estuuiere en su tribulacion hablarale al oydó. O como dize otra letra. Tirarale de la oreja, y pellizcarfela ha, como fuelé hazer los que acuerdan cosas olvidadas. Muchas vezes pues sirue el Señor de paje de acuerdo al bueno amigo suyo, y como le da del codo, aduirtiendole de lo que le esta bien. A si lo hizo al viejo Propheta Ahias que estava ya ciego, quando entrando la Reyna dissimulada en su casa para q̄ la desconociesse, a penas vuo puestó el primer pie en ella, quãdo aduertido de Dios al oydó, le dixo luego desde la pieça do estava. Entra muger de Ieroboan q̄ ya te conozco. De la misma manera toco tambien la oreja del sancto Propheta Samuel preuiniédole para la election de Saul, por q̄ no cayesse en falta con el, y el dia siguiéte le conociesse. Primores son estos, que a vezes los haze el Señor zelando la hõra de sus amigos, porque no caygã en falta con los hombres. Pero vsar con ellos deste primor y cortesia en la hora de la muerte, y aduertillos allia su tiẽpo para q̄ no caygan en ella con Dios, esta es la grãde misericordia suya, y aun vn sello echado a todas las recebidas: pues va en ella no menos que el resto del alma.

ayuda Dios a sus amigos en el articulo de la muerte. Predestina do no puede morir sino en gracia.

Y dize mas, que le librara de la boca angosta, esto es, de la muerte, o que le reuocara haziendola a fuera de la garganta del peligro. Dando a entender en esto, que aunque el amigo de Dios este ya en la boca de la muerte atrauessado en su garganta, bocadeado ya medio tragado, y comido della: alli le va Dios a valer como buen amigo. Y por aquella boca angosta que lo que vna vez traga no lo vomita, mete su poderoso brazo, y saca al amigo, y assi adentellado y mordido, lo entretiene viuiendo, hasta que haga cumplidamente sus deuidas obligaciones. Y esto sin duda es lo que nos enseñan los Doctores Theologos quando dizen, que aquellas tan dichosas almas que con sus buenas obras (siendo ellas predestinadas) hazen cierta su vocacion, nunca la muerte las tomarã sino en estado de gracia. Y que la espada que a caso no estãdo en ella les passare el coraçon alli trauessada se estara comedia reprimiendo

miendo sus filos, e esperando a que llegue Dios a valer al amigo primero que ella haga su corte.

S. IIII.

Tambien deues considerat aqui con que autoridad despacha sus discipulos al Señor estando preso en la carcel, y con quan imperiosa magestad haze su legacion. Por ventura pues, es este ademan de preso y encarcelado? o antes de algun principe grande, que haze su empresa libre y animosamente? Porcierto es de tanta autoridad el Euãgelio de Dios, que de sus propios ministros que le tratan haze principes señalados sobre toda la tierra, conforme a lo que dixo Dauid. Tomar los heys Señor para ministros de vuestro Euangelio, y quedarã constituydos en principes sobre toda la tierra. † Entrarõ pescadores, verdad es, en este su ministerio, pero salieron principes: no solo principes spirituales, sino tambien honrados del mundo, como si temporalmente lo fueran, cumpliédose en ellos aquella propheta del sancto Propheta Isaias que dixo. En el primero tiẽpo fue la tierra de Galilea la de las gentes, aquella que caya en los terminos de Zabulõ y Neptalin, tierra ligera, esto es, tal que lleuaua hombres menudos, vazios de honor, y que puestos a la balança del mundo, eran hombres sin peso y ligeros, que de essa ligereza habla allia la letra, como parece por otra version q̄ dize: la tierra de Galilea &c. en el tiempo primero era tierra vil, lo qual dize Isaias, por la vileza ordinaria en que viuiã aquellos pescadores que la poblauan. Pero en el tiempo postrero, esto es, en la era de gracia hizo fe graue y pesada la tierra de Galilea que antes era ligera: porque estos mismos hombres fueron cargados de honor de toda estimacion del mudo, y vnas riquezas del cielo qual Dios puso en ellos. * Esta alta dignidad les señalo y significo el Señor en aquella vara que les mando lleuassen por el camino sin otra cosa ninguna, como lo refiere el Euangelista sant Marcos, atento que la vara, o hasta antiguamente era insignia de Reyes, y diuisa real, como agora lo es el ceptro. Y aun esta se dize auer sido la diuisa que el Patriarcha Noe dio a su hijo Cà quando le crio en Rey de las partes de Italia, y assi le llamo Corito, que como dize Beroso, y declara Macrobio, quiere dezir Rey diuisado con vara, o con lança. Y aun en este sentido de-

Ministros del Euãgelio, principes de la tierra. Psal. 44.

Isai.

Marci. 6. Vara insignia de reyes.

Chryf. ser. 10. cū effet presbyter ordinatus. Moysen entro hecho rey en Egypto. Admirable fue el poder q̄ Dios dio a Moysen sobre Pharaon. Compar. clara sant Chrysofotomo la vara del sancto Moysen, por insignia real, diziendo que quando entro con ella en Egypto, entro hecho rey de Pharaon. No lleuaua (dize el) diadema, ni vestido de purpura, ni entro en coche guarnecido, ni tachonado de oro, pero lleuaua los fauores y poderes de Dios en lo interior de su pecho, y en la mano el ceptro de su vara, con que imperaua, no solo a los hombres, sino tambien al cielo, a la tierra, al mar, al ayre, a la naturaleza del agua, a los estanques, fuentes, y rios con tan absoluto poder, que los elementos se le trocauan en lo que no eran, y en su mano tenia subiecta la misma naturaleza, para transformarla en lo que el se queria: y ella le respectaua y obedecia como la esclaua seruicial a su señor, que viendo venir al amigo del mismo señor, le reconoce y obedece como a el proprio. Pues esta fue la vara que el Señor dio a sus sanctos Apostoles, esto es, que los crio en reyes, y principes vniuersales, conforme a la prophesia ya dicha. Y assi lo fuerō tan absolutos y superiores a todos (como lo noto y pondero el mismo Chrysofotomo en otro lugar) diziendo assi. Que Pedro y Paulo ayau sido mayores que los Reyes el cuento y successo lo han declarado. Porque las leyes de los Reyes (aun viuiendo ellos) se irritan: pero las que promulgaron estos pescadores aun despues de ser ellos muertos permanecen estables. Y esso no obstante que muchos las ayau pretendido enflaquecer cō otras leyes cōtrarias a ellas, con castigos, con armas, con tormentos, con cautelas, con parentescos y amistades, con demonios, con costumbres, cō deleytes, y con otros medios innumerables. Pues es este principado tan entero y valeroso en los ministros de Dios, que no se puede rendir de toda la fuerça del mūdo, ni ay carceles, ni grillos, ni aun muerte que le baste a humillar. ¶ Por dōde no con poca razon considera el mismo Chrysofotomo. al Apostol. Sant Pablo estando en la carcel de Roma, no preso de carcel, sino vn Emperador de las almas, que constituydo en su throno, desde alli gouernaua la Iglesia, tratando con imperio los negocios della, escriuiendo cartas a los vnos, recibendolas de los otros, haziendo tan puntual acudimiento a su gouierno, que hasta de vn hombre olvidado, llamado Onesimo cuydaua, y proueya despacho particular para el, escriuiendo a Philemon.

Chrysof. hom. quod Chryst⁹ sit Deus. S. Pedro y S. Pablo mayores q̄ reyes.

Chryf. ho. de pfectu Euāgelij. Sant Pablo desde la carcel gouernaua la Iglesia.

lemon. Y del sancto Ioseph, quando entro en la carcel dize que entro mas hecho visitador que no reo, y mas proueedor que compañero de los otros: y que en efecto alli fue adelantado y proueedor de todos, y vn procurador general a posta proueydo del cielo para consoliacion de los reos.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto considera aqui atentamente como la diuina prouidencia, que jamas falta de traer las cosas todas a su pūto, en este particular tuuo apercebidos vn tropel de milagros hechos a posta, y sembrados assi confusamente, para recibimiento de los nuevos embaxadores: y con esso tuuo muidos los coraçones y lenguas de los que alli estauan, y a todos ellos empleados a porfia en sus encarecidas alabanzas, y publicaciō de sus marauillas. Assi pues apercebido el Señor de tanto credito y abono de su diuinidad, recibe los embaxadores del amigo Iuan, y su recando. Al qual satisfaziendo, les dize. Dezyd a Iuan lo q̄ veys, y lo que oys. Los ciegos veen, los tullidos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resuscitan, y que al fin ya el mundo es otro, pues que los pobres euangelizan. O sancto y poderoso Dios, y a que punto llego el credito del bendito sant Iuā, y quan alto crecimiento tuuo en el pensamiento del mundo, y particularmente en el de sus discipulos. Pues para deshazelle (aun en competencia del mismo Dios) fue menester que toda la omnipotencia suya anduiesse lista y seruicial, no se dādo manos a hazer credito a Dios, y que no dexasse vazio de necesidad, ni dolencia en toda aquella fazon que no le hinchieffe de diuinos milagros. Bien parece pues era esta la vez, en que a Dios tanto le yua: pues el mismo cielo acudio en su fauor, abriendo su vena para suminir el credito que de Dios el diuino Baptista tenia. Eppo es lo que quiso significar el Propheta Isaias, quando dixo desta hora de hoy. Entonces seran abiertos los ojos de los ciegos, y las orejas de los sordos oyran claramente: entonces el coxo saltara ligero como el cierno, y las lenguas de los mudos seran desatadas: por que las aguas (esto es los fauores del cielo) correran por el desierto, y los arroyos por la soledad. Y aun a esta hora se puede tambien referir aquella razon que

Chrysof. ser. de Ioseph vendido. Ioseph en la carcel estana como gouernador.

A que punto llego el credito de S. Iuā con sus discipulos.

Isai 35.

Ioan. 1.
Milagros
de Christo
declarauan
su gloria y
ser el natu-
ral hijo del
padre.

Compar.

del Redemptor dixo el Euangelista sant Iuan, y otros refiere al dia de su transfiguracion. Vimos la gloria del, gloria como del vnigenito del padre. Porque aqui fue donde con muy copiosos milagros se mostro el euidentissimamente ser hijo natural de Dios. Y assi es como si el Euangelista dixera. Vimos en el, no glorias de hijo adoptiuo como en los otros, sacadas del cielo a sola oració, sino glorias proprias y naturales suyas nacidas en el de su propia essencia. Vimos pues la manca naturaleza adereçada por el, y que de milagrosos llenos hinchia sus vazios, dando ojos a ciegos, pies a tullidos, manos a mancos, oydos a sordos, limpieza a leprofos. Vimos le con imperio perseguir los demonios, y a ellos huyendo dexalle sus presas. Vimos los escassos sepulchros dar sus defunctos: y al fin vimos en el conocidas prendas en que se señalo por el mayorazgo del padre. Assi como quando auiendo salido los caualleros (al juego) adereçados de algunas sobras, o retaços de la recamara real: que sale despues el mayorazgo del rey a tomar su puesto, sale campeando mas que todos los precedidos vestido de ricas libreas mostrándose en ellas ser el principe y dueño de todos, y igual a su padre, y successor de su casa. Assi pues dize sant Iuan, salio el hijo de Dios a tomar su puesto vestido no de algunos relieues del cielo, ni de pedaços de gloria prestados de la mano de Dios, como los hijos adoptiuos que hizierō milagros: sino que salio con su propria gloria vestido de los mismos jaezes del padre, sacados de su omnipotencia.

§. II.

En la cura
de los enfer-
mos y re-
surreccion
de los muer-
tos se mo-
straua el se-
ñor ser au-
tor de la na-
turalaleza.
Compar.

¶ Dóde aun es de notar que en estos milagros que el Señor hazia, se mostraua con euidencia ser el con el padre el antiguo autor de la naturaleza, y el proprio criador de estos subjectos que agora adereçaua. Como el muy primo y cuydoso maestro: que a caso viniendo de lexos visita su antigua casa que el hizo en otro tiempo, y la vee yrse arruynando, el vn quarto desplomado yrse cayendo, el otro ya caydo del todo: y que en vna pieça le falta la ventana, en otra la puerta, que de vella tã mal parada se le afflige el coraçõ y no le suffre dexar de boluel-la a refecionar: bien assi el hijo de Dios viendo el edificio desta naturaleza comun, puesta en los hombres (que tã sana crio en su principio) ya enuejecida, y que por tantos cabos se le yua

le yua cayendo, buelue como autor della hoy a refecionalla. Los vnos quartos hallaua del todo caydos en las sepulturas, los otros ya traçornados de sus dolencias que se yuan a caer. En la vna pieça vey a la naturaleza sin ojos, en la otra sin pies, en la otra sin manos. Por donde lastimado de ver tanto destroço hecho en su illustre edificio, andaua el dia de hoy penado, y cuydadofo refecionando sus quadras, y sanando milagrosamente las quiebras que en ella vey a.

§. III.

¶ Tambien deues aqui notar, como este adereço que el Redemptor hazia de miembros y sentidos, era vn certissimo anuncio de que la conquista del cielo estaua ya en la mano pues assi entendia el en adereçar las potencias y sentidos con que ella se auia de hazer. El que entrasse en vna ciudad y viesse apercebirse todos los oficiales de guerra, haziendo sus instrumentos a toda furia, los lanceros haziendo lanças, los espaderos acecandando espadas, los filleros adereçando las fillas de los caualleros, los freneros sus frēnos, los armeros luziēdo y cócertando las pieças de sus arneses: claro es que aunque nadie le dixesse nada del intento de la guerra, los mismos instrumentos que para ella se apercebiesen se lo estarian diziendo. Por dóde dezir el Señor a los discipulos de sant Iuan le refiriesse las cosas que veyan y oyan, esto es, que los ciegos veyan, los sordos oyan, los coxos audauan &c. y que todo lo en que alli se entēdia era en adereçar sentidos humanos, y en hazerlos de nuevo, no fue otra cosa sino dezilles, que aduertiesse ellos de que ya la conquista del cielo estaua aplazada, pues a tãta priessa se hazian y adereçauan los instrumentos: con que ella se auia de hazer, que eran estos.

§. IIII.

Donde aun deues considerar, quan discreta respuesta fue esta del Redemptor, quan presto y puntual estuuo en ella, y como satisfizo tambien a la pregunta del amigo sin agrauiarle a si, y escufando la nota de ambicion que el malicioso pudiera opponelle, si claramente respondiera. Yo soy el Messias. Era sabiduria eterna, y assi jamas le vino recaudo (ni aun de los maliciosos) que le hallasse desapercebido. Verdaderamente fue caso raro este, y vna euidentissima muestra, de que el era Dios: pues nunca por subito que le tomasse la maña del mundo, le

La reforma-
cion de
miembros
que el Señor
hazia, descu-
bria la con-
quista del
cielo estar
en la ma-
no.

Compara.

Huya el se-
ñor en sus
respuestas
ser notado
de ambi-
cioso.

pudo alcanzar de cuenta, ni triumphar de su auiso. El saber de los hombres es limitado, el que mas sabe dellos no lo sabe todo, ni puede estar a punto, ni así prevenido, q̄ vna vez, o otra no falte en sus respuestas. Por donde aquel estar el Señor tan a punto en las suyas, que jamas le pudieron tomar en descuydo, sino que siempre se pudo valer, y quedar con victoria: era poderoso argumento de que quien tanto sabia, era mas que hombre, pues siempre sabia mas que todos los hombres.

§. V.

¶ Considera también aquí la grande misericordia del Señor que por ganar dos almas, y desengañar las de la opinion que tenían de su maestro, tantas cosas hazia. Y piensa tu hermano mio que todo lo auian menester, como eran almas engañadas de pura buena opinión de su maestro. Por que sin duda ninguna los engaños nascidos de personas de rara opinión y crecida autoridad en su vida, son muy malos de deshazerse.

Septima consideracion.

Abulenf.

Gran milagro Euágelizar los pobres.

LO septimo (entendiendo con el Tostado aquí esta palabra, euangelizar, actiuamente) considera, como entre los milagros de Christo no es el menor que los pobres euangelizen el reyno de Dios, y tégan brio y autoridad recibida para esso. Es tan quebrada la pobreza, tan ciega y manca, y aun tan muerta en los ojos del mundo, que hizo el Redemptor mayor hazaña en sanar este suppuesto, dandole ojos y lengua alé tada y animosa para parecer y hablar briosamente delante las magestades de la tierra, que en hazer estos mismos efectos corporalmete en los hombres: por que sin duda ninguna mas fue dar ojos a este ciego, pies a este coxo, manos a este manco, y vida a este muerto, que leuantar al otro que de veras lo era de su sepultura. O quan muerta es la pobreza en los ojos del mundo! solo el rico es el que viue y luz, y se echa de ver en el, que el pobre muerto passa la vida sepultado en pobreza tal como si no fuese. De aquí es lo que dixo el Sabio. Hablo el rico, y todos escucharon, y encarecieron su dicho hasta ponerle en el cielo. Esto es, por que tenía lengua de viuo. Mas hablo el pobre (dize luego) y todos dixeron, quié es este que habla? como espantados de ver el milagro, y de que el mudo ha

Solo el rico viue, el pobre escoto. Ecclesiasti. 33.

blasse

blasse sin lengua. Donde no es poco de notar que no es la lengua sola que habla, y a quien oya el mundo, sino que también **T**ambién habla la capa y la bolsa del rico hablan su buen pedaço. Al mismo proposito haze lo que se dize en el mismo capitulo, y bolsa coesto es, que si al rico le engañan tiene mil ojos que bueluan por el, y mil zeladores que salgan a la parte de su engaño. Mas el pobre, si le engañan, su engaño no tiene dueño, ni se echa de ver, como engaño hecho a algun muerto. Al fin es tanto lo que el mismo pobre se ve deshecho y desestimado, que le parece no tiene el mundo cosa buena para el, ni el subjecto en que recebilla. De adonde es que quando alguna ventura grande y no pensada le viene a este tal, le le haze caso increíble qual a Saul se le hizo la nueua del reyno que le dio Samuel: por verse entonces que era vn pobre hombre azemilero de asnas, y vn hijo de Cis. ¶ También haze a este caso aquel memorable acaecimiento que cuenta el Ecclesiastes. Quando estando cercada de vn poderoso Rey vna cierta ciudad, con toda su municion y artilleria sitiada sobre ella, y la ciudad ya a pique de darse: que a caso se halló en ella vn pobrezillo hombre sabio, el qual por su traça y buen auiso la libro de aquel conflicto en que estaua. Y acabado de hazer este hecho tan hazñoso, dize luego. Y ninguno mas se acordó de aquel hombre pobre: cayendoles a todos vn ingrato y general oluido del, como si no fuera nadie. Vees pues aquí hermano mio como lo que haze el pobre, por luzido y hazñoso que sea todo ha de ser pobre y desluzido: y como es el pobre tan muerto y sepultado en los ojos del mundo que sus hazañas se reciben como huerfanas de autor, nascidas de nadie. Por donde no con poca razon te dezimos, no auer sido pequeño milagro el que hizo el Señor en sacar de su olvidada muerte a esta pobre za viua, y con lengua animosa que euangelizasse delante las magestades del mundo.

i. Reg. 9.

Ecclesiastes. 9.

Hazañas de pobres nunca estimadas.

Todo es pobre lo que el pobre haze por luzido que sea.

Ostaua consideracion. §. I.

LO octauo en lo que el señor alabo la costancia de S. Iuan diziendo del que no era cañaheja mouediza del viento: considera quã pocos ay el dia de hoy de la costancia de S. Iuã, y quan hecho esta el mudo vna caña mouediza. Por cierto en los

El mundo los siglos passados siempre tuuo el mundo algun peso, pero caña moue en el nuestro todo se le ha acabado, pues como vemos, no ay dize incon- viento que no le sople, ni inuencion que no le mence y lleue stante. tras si. No assoman las nouedades quando ya salimos a ellas tan a punto, como si quando vienen nos hallassen assomados, y ya acechando para arrojarlas tras ellas. Quien podra pues contar las innumerables bueltas que en nuestros tiempos ha dado esta cañaheja del mundo? Pues no ha auido ayre de musicas, bayles, crianças, terminos, lenguajes, tonadas, coplillas, cortesias, y otras mil inuenciones, que no le ayan lleuado tras si? O mundo inconstante y mouedizo, y quan subjecto a cotidianas mudanças hecho disfraces te trae el soplo del mundo. Verdaderamente tengo por cosa cierta, no solo somos ya materia de riza a los hombres cuerdos y de assentado juyzio: pero que aun hasta los locos demonios nos traen en mofa alla en sus camaradas de vernos tan ligeros andar a su suplo.

§. II.

¶ Considera tambien aqui como su trage del glorioso Baptista dezia quien el era. Bastaua velle empellejado en su piel de camellos, para entender su virtud, y la nouedad de su vida. Afsi al Propheta Elias le descubrio la aspereza de su habito, al rey Ochozias, quando preguntando a sus criados de que figura y habito era el varó que les auia anunciado su muerte, le dixeron ellos. Es vn varon velleoso, y que trae ceñido vn cilicio a los lomos. Y afsi cayo en el diziendo. Es Elias Tesbites. Afsi tambien se vestia de sacó el Propheta Isaias, a quien dixo Dios vna vez, que le quiso desnudar. Quitale esse sacó de sobre los lomos. Porque aunque era el de sangre real auia desnudado las blanduras y regalos, por vestirse el habito que pedia su pulpito, q era sacó y cilicio. En este trage pues quiere Dios que anden los predicadores del sancto Euangelio, y no resueltos en blanduras, pues han de ser vna nueva republica, no de blandos Sardanapalos, sino de varones asperos y enteros, qual fue el bendito sant Iuan. Tal por cierto deue ser el habito del predicador, y la exterior aparécia de su vida, que por ella se conozca el dode quiera, y que no solaméte en lo interior de su alma tenga metida la penitencia que predica a los otros, mas que hasta en la capa, y todo su exterior trayga este

El mundo anda hechó disfraces.

4. Reg. 1.

Isai. 10.

Los predicadores han de mostrar asperos y enteros. Habito de predicador que tal.

este señuelo, pues en efecto este es el que mucho ayuda a hazer esta caça. Pero es el mal que ay muchos el dia de hoy que fi por vna parte con la espereza de su doctrina mueuen las almas a penitencia, por otra, con la blandura y regalo de su vida espantan la misma caça que antes auian mouido. No basta pues que el predicador embie a los otros a la conquista del cielo, si el (no se yendo con ellos) se queda en sus regalos, como Dauid se quedaua en los de Bethsabe embiando su exercito a la batalla. Sô pues estos como el erizo, que para si se guarda el mollido y para los otros las puas. Clara cosa es, los embaxadores se suelen vestir conforme a la nueua que traen. Por donde el Amalechita que dio al Rey Dauid la de los defastres de Gelboe, parecia ante el su fayo destrozado y la cabeza llena de poluo, cõformado su habito con la nueua que le traia. Son pues los Predicadores los embaxadores de Dios: que de su parte nos anuncian y traen las nueuas de los defastres de nuestras almas: por dode disparate seria dar esta nueua vistidose, y tratandose ellos regalada y preciosamente.

Nona consideracion. §. I.

LO nono considera como diziendo el Señor. Los que se visten de blandas sedas, alla estan en las casas de los reyes, nos haze sospechosos los palacios de los señores, y les muestra gran disfauor, declarádolos por su vando cõtrario. Y no es marauilla lo haga el afsi, porque si va a dezir verdad, en algunos dellos le va tan mal, que a publico pregõ y guerra abierta le han despedido. De aquel tan malo, e inconsiderado Rey Acáz nos cuentan las letras diuinas que descõcerto la casa de Dios, y desaparo los vasos y alhajas dedicadas a su culto, metiendo en ella el altar de damasco, con sus prophanidades, para que el Rey Teglatphalasar con quié tenia hechas treguas, gustasse de vellas en el. Y no se contento con solo hazer estos defacatos en la casa de Dios: pero tambien en la suya real cerro a piedra y lodo la entrada por dode entraua a comunicarse con Dios en el templo a vista de todos, porque el otro amigo suyo no hallasse en todo aquel desuenturado palacio algũ rastro del Dios verdadero cõ que se offendieffe. O caso extraño deste maldito Rey, que tãto se pagasse del mal amigo, que

2. Reg. 11.

Compar.

2. Reg. 1.

Compar.

Predicadores embaxadores de Dios.

Palacios grandes sospechosos en la virtud.

4. Reg. 16.

por

Quãto da
no haze la
mala amil-
tad.

Palacio de
Dauid ora-
torio de
oracion.
Chryf. ho.
jn Plal. 50.

Criados de
señores p-
phanos, co-
mo se han
de auer.

Regũ. 5.

por sustentarse en su gracia y no desabrille tan del todo qui-
so desterrar a Dios de su casa. Pues no es menos que esto lo
que el dia de hoy vemos que paffe en muchos desdichados pa-
lacios, dõde son tales las treguas que se hazen con el mundo, y
tan estrecha la amistad que se traua con el, que por no descon-
tetar a este mal amigo, ni caer en su desgracia, a tropicones
han desterrado a Dios, y dexado se a puerta cerrada para que
ya no se haga trato, ni comunicaciõ con el. No lo hazia así el
Rey Dauid por cierto, antes su real palacio le seruia de orato-
rio para acudirle con Dios, y tratar con el sus negocios: y
pues estando con el ceptro en la mano, haziendo en publico
magestad a su estado, alli (como dize Chryostomo) en lo inte-
rior de su alma hazia vida de monje: y de tal manera repartia
in tiempo, que si daua el dia a negocios, la noche la daua a Dios
en su oracion. Lo mismo deuen y pueden hazer los criados de
los grandes y señores: de fuerte, que aunque sus principes vi-
uan sin Dios, y no le conozcan, en medio de sus prophanida-
des, y mudanerias, puedẽ ellos reconocer al verdadero Dios,
seruile, tomando exemplo en aquel cauallero Naaman cria-
do del rey de Syria, de quiẽ dize la Scriptura sagrada, que pi-
diõ al Propheta Eliseo le diese dos cargas de su tierra, y licen-
cia para edificar della su altar en Syria al verdadero Dios de
Israel. Para q̄ quando lleuasse al rey (a quiẽ seruia de bracero)
a la mezquita de sus idolos, en tanto que el mismo rey adora-
rãse sus vanos dioses, el buen Naaman adorasse al suyo verda-
dero de Israel, a quien ya reconocia. Pues hermano mio, si el
señor a quien tu sirues fuere profano, y reconociere sus dio-
ses de mundo, reconoce tu a Dios verdadero del cielo, y pro-
cura hazer del palacio, oratorio, que aunq̄ lleues de mano
a que el adore sus dioses, podras tu junto a su lado, y pegado
con el alçar los ojos al tuyo, y estar ofreciendole tu coraçon.

S. II.

Quãdados
a regalos
son los se-
ñores del
mundo.

Tambien deues considerar aqui lo vno quan regalados y
subjectos a blanduras son los señores. Por cierto cosa es q̄ po-
ne pasmo y admiracion a vn pecho Christiano, ver quã apura-
dos son el dia de hoy, y quan acudidos en sus regalos, y quã de
golpe se han entregado a ellos: como si por señores, al pun-
to se hallassen mudados de los otros hombres, no solo en con-
dicion,

dicion, sino tambien en cõplexion y naturaleza. Luego pues
les parece a estos tales no son como los otros hombres, ni los
otros como ellos. Por donde dezian los de Israel a Dauid, quã-
do por su parte le dauan el reyno. Mirad q̄ somos vuestra car-
ne, y vuestros huesos: como si en efecto le dixeran. Echad de-
ver que todos somos de vna naturaleza comun, y no deys en
otros antojos con el reyno q̄ os damos. Por cierto el duro dia-
mãte por engastar se en oro finissimo no por esso pierde su du-
reza, ni se buelue de vidrio. Pues por q̄ razon los principes y
señores por andar engastados en sus estados se hã de imaginar
de naturaleza mudada de los otros nõbres? Sin duda no auia
ello de ser así, ni auian de ser por el mismo caso q̄ son princi-
pes, muelles y effeminados, sino antes briosos, y de pecho alãta-
do, para salir a los encuẽtros de sus republicas: qual el rey Da-
uid lo pretendia pegar a su hijo Salomõ, quãdo le dezia, teniẽ-
do ya el alma a la boca para yr destavida. Cobra esfuerço, y sey
varõ fuerte. Esta fue la primera cosa cõ q̄ le hizo la salua a los
auisos que alli le dio, como cosa q̄ en razon de principe tanto
le cõuenia. Mas si quieres saber quan resultados andã estos en
sus blanduras y delicadezas, põderalo bien el Propheta Isaías
en la amenaza que les haze diziendo así. Ay de la corona y ce-
ptro de Ephraim. Ay de la flor que se marchita, y se cae, y de la
gloria de los grãdes que el viento la lleua. Ay de aquellos prin-
cipes del mundo, a cada vno de los quales les esta dando en la
cabeça vn caudaloso rio de olorosas vnciones, † que así dize
alli otra letra significando en esta forma de hablar la grãde co-
pia de sus regaladas vnciones. * Ves pues hermano mio, co-
mo sienten bien este sancto Propheta que los grãdes principes
y señores del mundo andan quajados y sumidos en sus rega-
los, del todo chapuçados en ellos. Pues dime agora tu (ruego-
telo) que lugar podra tener alli la penitencia, ni el verdadero
dolor de los peccados, en medio de tanto regalo? Imposible
cosa es que el fuego se encienda en el agua, y así lo es tambien
(dize Chryostomo) que la compuncion del coraçon viua en
los regalos. Porque regalo y compuncion son dos cosas con-
trarias, peremptorias de si mismas, que la vna mata a la otra.
O quan espantada pues andala penitencia de los palacios, y
quanto ceuo ay alli de regalo para los peccados. Donde todo
le de.

2. Regũ. 5.

Compar.

Principes
briosos y
de pecho
hã de ser.
3. Regũ. 2.

Isaías. 2.

Penitencia
no halla lu-
gar en los
palacios.
Compar.
Chryf. lib.
2. de com-
puncio.

lo demas que a los grandes toca es por el mismo desorden, y no ay cosa en que no anden sobrados, mayormente en sus curas. ¶ Por donde si estan enfermos, por ligero que sea el mal, ha de ser bien gemido dellos, y encarecido de todos, y todos han de ser a bucalles remedios, sin darse a manos en esto, qual hazian a Saul los de su casa quando le vieró tomado de espiritus. Pues que dire de los mismos remedios que se les procuran? sino que có ser preciosos, han de ser tantos que han de andar quajados en ellos? Perfiguese el mundo para su caso: alli, ni les falta el Arabia con la preciosidad de sus drogas, ni la India les niega sus perlas, ni el mar su coral: y toda Turquia les visita su cama, ofreciendoles francamente lo mejor que ella tiene. Y aun si el mar y tierra no bastan a darles sus tan deseados remedios, y el males, que aprieta (o caso espantable) que hasta el infierno baxan por ellos, y los van a buscar de los eicassos demonios, como hizo el impijssimo rey Ochozias. Y que digo al infierno? Pues aunque el mal no sea enfermedad, como sea peligro que duela, aun al cielo no perdonan, y de alla los pesquifan y procuran sacar, no con humilde oracion, sino con brio, e imperio, aunque sea inquietando los Sanctos de aquel reposado sueño en que ya duermen en el Señor. Como hizo el rey Saul al sancto Samuel, quando embio por el al cielo de entonces, y le inquietó, y sacó realmente de alli para sus importunidades. † (Alomenos si estamos en la opinion de Abulense, el qual sustétra auer sido assi, por aquello que dixo el Sabio. Muero Samuel, y despues notifico y mostro al Rey Saul el fin de su vida) no obstáte que sant Augustin, y el Doctor sancto sientan lo contrario, y aun Iansenio con ellos, el qual satisfaze al lugar del Tostado, * Ves pues aqui hermano mio como no ay para los señores, ni en tierra, ni en agua, ni en infierno, ni en el cielo lugar coto y guardado de sus importunas pesquifas para sus remedios. O grandes del mundo, que os ha de bastar para satisfazer tanta sobra de vuestros deseos? Por ventura soys algunos dioses de la tierra reconocidos del verdadero Dios de los cielos, para que assi andéys buscando omnipotencias extraordinarias para vuestros antojos y menesteres? y para que no siendo halladas en el mundo embieys postas al infierno, y al cielo por ellas? † Dexaos pues ya de andar en de-

uaneos

naneos ociosos y que tanto enojan a Dios y valeos del cumplimiento de su sancta ley, que es vn presentissimo remedio, que preserua y conserua la vida. Segun aquello que dixo el Señor a Salomó. Si auduieres en mis caminos, y guardares mis mandamientos hare yo largos tus dias. Dóde es de notar que con auelle antes ofrecido riquezas y honra no se las carga de esta pensión sino a sola la vida que le promete. Y de industria lo haze assi el Señor, porque la codicia de la que tãto desean los principes, sea la que les obligue a la guarda de sus mandamientos, y los que por otros devidos respectos no fueró buenos si quiera la sean por viuir vida larga. * ¶ Pues sus achaques qualesquiera que sean han de ser satisfechos, aunque sea a costa de Dios. La flaqueza y amarillez del infante Amnó se satisfaze con la oppresion de su hermana Thamar: la pena del rey Acab con la muerte del buen Naboth: el lentual appetito del rey Dauid con la injustissima muerte del innocente Urias: la impia vanidad de Herodes con la preciosa cabeça del bendito sant iuan. ¶ Dódr no es poco de advertir, quan peligroso estado es el de los tales, y quan aparejado para derramar en todas offensas de Dios. Porque con o nacen los principes, los aparejos de los peccados a mano (esto es) el regalo, poder y riquezas, andan tan rodeados de facilidades para ellos, y tan llenos de pies y manos que se los traygan, que (presupuesta en ellos la propensa inclinacion al mal que todos tenemos) ya se podria dezir. No es pequeña hazafia la que haze (sino vn casi milagro) el que siendo grande, o muy rico, no es peccador: como del sancto rey Dauid lo encarece Chrysof. diziendo assi. Del sancto Dauid, no tanto deues tu estimar q̄ lloraua, y que plañia, quanto quien era aquel que lloraua. Esto es que era su premo Rey puesto en su throno, seruido de muchos, e bedecido de todos, hecho a mãdar, y a ser adorado, el que a nadie temia, y de todos era temido. Pues que este tal se humille y profstre ante Dios, y se affija sin cessar, no es de yqual peso que si lo hiziera otro hombre comun y de los ordinarios. Y en otro lugar dize assi al mismo proposito. No nos deuemos maravillar de los sanctos, y llamarlos bienaventurados, solo porque encrueltesciendole la tentacion contra ellos, ay an quedado humildes y mansos: sino porque aquella tempestad ya passa-

Ley de Dios có ser ua la vida.

3. Reg. 3.

Appetitos de grãdes satisfazése a costa de Dios.

2. Reg. 13.

3. Reg. 21.

2. Reg. 11.

Marci. 6.

Rico o grãde, y no peccador, casi milagro.

Chryf. lib. 2. de compunct.

Chryf. ho.

4. d. pccni.

Quan solícitos los señores en buscar remedios para sus males.

1. Reg. 16.

4. Reg. 1.

1. Reg. 28.

Vjde Abulens. Ecclesiasti. ci. 46.

Compar.

da, y la bonança venida, permanecian en la alteza de la misma virtud. Porque aquel cauallo merece lo que sin rienda se dexa mandar de su dueño: y no el que solo herido della se le subiecta: pues este no lo haze tanto de su generoso motiuo, quanto necesitado del freno. ¶ De la qual doctrina se saca en limpio quan desacertado anduuo el demonio, y quan mal supo hazer las partes de su abogacia contra el sancto Iob, quando oppuso al Señor la felice fuerte y bienandáça, en que el le auia puestto: para desualoralle, y amenorgalle su mucha virtud: pues en efecto esso era lo que (en parte) mas la encarecia, y mostraua ser ella virtud no villana, qual es la forçada, que saca el açote, sino virtud noble y generosa, qual es la que sale del alma dada de gracia en prosperidad.

§. III.

¶ Lo tercero, como assi solia ello ser antiguamente, que los palacios y casas reales a solas se auian alçado con las blanduras y delicadezas del mundo: en ellas se adorauan estos prophanos idolos, sin que la Iglesia de Dios los reconociesse. Pero en los tiempos de agora y a los regalos, y todas las otras de masias han passado su raya, y se han entrado cófiadamente en la Iglesia de Dios: donde han hecho asiento, y tomado lugar principal de su adoracion. De manera que se le pueda dezir lo q̄ dixo Dios a la Iglesia antigua por el Propheta Isaias. Y tu tambien que has auido que assi has subido a la adoració de los Gentiles? Porcierto grã lastima es que la Iglesia de Dios establecida del para capital enemiga del mundo, en quien en testimonio de esso siempre deuia reluzir vn apurado desuio, y despego de todas sus cosas, assi se aya buuelto de su vando, q̄ (hechas pazes có el) este el dia de hoy hecha vn viuuo y natural retrato suyo. Pero a caso me diras es autoridad de la propia Iglesia, que ella se huella noble y regaladamente. Porcierto vano sentimiento es esse, y nascido de la propria vanidad y mundo que ha entrado en ella. La autoridad de la Iglesia (hermanomio) y la verdadera consistencia de su honor no son riquezas, regalos, blanduras, ni soberuios adereços, sino antes pobreza espiritual, sacro, y cilicio, affrentas y menguas padecidas por Dios. Estos son los pañales con que ella se crio en su niñez, y con los mismos ha de sustentar el punto de su honor. De ma-

nera

nera que sacada desto, y lleuada a las prophanidades del mundo, es para ella summa affrentada: como por su Propheta lo significo el mismo Dios al prophano sacerdote Somna, que con soberuios edificios y sus adornados coches pretendia autorizar su persona, quando le dixo. Los carros de tu gloria pararan en affrenta de la casa de tu señor.

§. IIII.

¶ Lo quarto, como para asistir en las casas de los principes y Reyes del mundo se engalanen los hombres y vistan de sedas, no es mucho: pero que para venir a las Iglesias a negociar con Dios, y llorar sus peccados se hagã las mugeres imagines y los hombres palmitos, esso es lo que no se puede sufrir. Por que realmente parece alli que la misma indecencia, y prophanidad de sus trages esta burlando de su oraciõ. Ni basta dezir a esto, que Dios sabe lo interior de sus coraçones, pues tambien sabe el que no es este trage de coraçones humildes y arrepentidos. Demas de que quando el coraçõ es humilde de veras casi es caso imposible, no muestre su humildad en todo: porque sin duda el coraçõ del hombre es liso y noble, no tiene dos rostros, ni sabe de embustes, como la lengua, para disimularse. Por cuya razon dixo el Ecclesiastico. No te justifiques con Dios, porque Dios conoce y mira tu coraçõ. Y es como si dixesse. Dile tu quien eres por tu propria boca, pues tu coraçõ se lo dize y le hablan claro. De lo qual se infiere (moralmente hablando) que si el coraçõ es humilde, todo es humilde en el hombre, rostro, trage, y si el no es humilde, todo no es humilde. Porque el es como señor que viste criados, y les da sus libreas de lo mismo que el viste. Y assi dixo el Sabio. El coraçõ del hombre muda el rostro, o en bien, o en mal. Demas de que gusta mucho el Señor de que estando arrepentido el coraçõ del Christiano por auelle ofendido, sea el tal que se le vea hasta sobre la capa: lo qual aun no es pequeña disposicion para ser perdonado. Por esso quando el pueblo peccadorando el bezerro (que se vuo de arrepentir) le mando el Señor se desnudasen toda la gala y ornamento de sus vestidos, no se contentando de que solo tuuiesse tristes los coraçones, sino que tambien se les pareciesse en las capas y sayos. Y aun por esso tambien

1 2 despues

Isaias 21.

Cosa indecete trages prophanos en los que vienen a las Iglesias.

Coraçõ del hõbre no sabe de embustes. Ecclesiastico 7.

Compar.

Ecclesiastico 13.

Cõtricion gusta Dios sevea hasta en el trage.

Regalos y blanduras se han entrado en la Iglesia.

Isai.

La autoridad de la Iglesia no son riquezas sino pobreza y afperceza.

Gene. 3. despues q̄ Adam y Eua peccaran les vistio el por su mano el vestido de piel (como dize Chrysoft.) porque la humildad de su trage les fuesse alguna disposicion para ser perdonados. Mostrando en esto q̄ los officios con q̄ se han de purgar los peccados, y con q̄ dellos facilmente se alcança perdon, es la confesion dellos, acompañada del habito humilde del penitente.

S. V.

¶ Lo quinto como en tiempo del Redemptor (aunque el mundo era desconcertado) toda via guardaua algũ decoro en su policia, como se colige desta razon. Porque el rey vestia como rey, y el grande como quié era, y el official a su talle. Y así se podia dezir entonces. Los que se visten preciosa y delicadamente (precisamente) son los que asistē en las casas de los reyes. Era pues en aquellos tiempos cada estado singular en su huella, y en su trage, y así por el fin otro mas particular conocimiento, se podian conocer en las republicas las calidades de las personas. Pero agora, es tanta la confusion que ay en esto (particular en nuestra España) que si a los sayos y capas, y a los otros adereços de curiosos vestidos vuiessemos de remitir el conocimiento de cada vn estado, esto es cierto, que muchos officiales ordinarios serian reputados por duques y condes, y muchas de sus mugeres por señoras de salua.

S. VI.

¶ Lo sexto, como la corte y cortesanos se van al andar de los reyes, pues que como los reyes se visten blanda y delicadamente, también lo hazen así los que asistē en sus palacios. No ay duda pues que la persona real sea como fuente que mana costumbres y trages para su reyno como parece por el sacro y cilicio del rey Ezechias, que mano cilicios y sacos en lo principal de su corte, y por la idolatria del rey Ieroboan en Bethel que mano idolatrias, y adoraciones en todo el pueblo de Israel, y de velle a el con el incensario en la mano haziendo la guía, no vuo allí hombre que no fuesse a su hilo, dando el golpe en el pecho. De adonde entenderas quanto importa que la cabeça sea buena y exemplar para el pueblo.

S. VII.

¶ Lo septimo, como no ay cosa que mas codicien los hombres que son estos trages y libreas del mundo, con ser así verdad

dad que quando nos damos a ellas nos vamos vistiendo el ruido del mundo con que declarandonos por sus vándolos y adoradores, nos aurá de justiciar el dia de Dios como el dia del rey Iehu fueron justiciados los que se hallaron vestidos con el roquete del Dios Baal celebrando su fiesta. Con esta librea pues se hallo vestido aquel rico gloton del Euangelio el dia de su muerte, y por ella fue códenado a sepultura de infierno. De aqui es q̄ sant Chrysoftomo condena por indignos de todo perdon a los hóbres que se huellan de costosos, y preciosos adereços, solo por esto, y a los que se visten de texeduras de gusanos (como el dize) esto es, de blandas y delicadas telas, teniendo las de sus entrañas tan crudas, que andádo ellos tan sobrados y pomposos, dexan andar desnudos y las carnes defuera a los pobrezitos naturales hermanos suyos. Y aun aña de mas, q̄ aunque estos tales enternecidos de ver este pasmoso espectáculo arrojado a sus puertas les acudan y vistá de sus sobras, con todo esto no quedan descargados en el juyzio de Dios, de solo andar así curiosamente vestidos. ¶ Mas porque veas aqui, que no solo se enfada Dios desto, sino tambien de otros qualesquier gastos excessiuos, que se puedan y deuan escusar, oye agora lo que te aconseja el por el Ecclesiastico, reformando tu casa. Si tuuieres bestias (dize) atiende a ellas, y si te fueren de provecho para tu casa perseveren contigo. Y es como si dixesse. Lo que no te fuere de provecho y que solo sirve a la vistosa ambicion, en ninguna manera te consiento que lo gastes. Y nota mucho lo que dize. Atiende a tus gastos, que es palabra que tiene mysterio. Y en efecto nos dize, q̄ por no atender al poco, o ningun provecho que traen los gastos, ay muchos que se dexan gastar incósiderados sin verse en lo que hazen, yendose al bulto del mundo. Los quales demas de la muy graue offensa que hazen a Dios, tambien a si mismos se hazen vn irremediable daño: porque dexandose yr así gastando niñamente al hilo del mundo, al cabo de algunos años (primero que aduertan a ello) se hallan tan gastados y comidos, que aunque ya quieran reformarse, en esto, no les puede llegar la vida que resta al desempeño: y así por su primera incósideracion quedan necessitados a siempre viuir con affan, sujetos al censo ya irredimible por su mend

La confusion q̄ hoy ay de trages y vestidos en España.

La persona real es fuente que mana costumbres: 4. Reg. 19. 3. Reg. 12.

Códena se la superfluidad y vanidad de trages.

4. Reg. 10. Lucx 16.

Chryf. ho. 32. in Gen.

Ecclesiastico 7.

Que seamos parcios en nuestros gastos.

Grãdes gastan niñamente.

diguez, aunq̄ se puso al quitar, y a dexar sus casaf desfluzidas, y desmedradas, alcançadas de huelgo, y haziendo que no puedan respirar, ni aun hasta la quarta generacion. Mira pues quan sano consejo es el que te da el Sabio diziendo, que atiendas a lo que gastas, &c.

§. VIII.

Noesta biē a los varones spiri- tuales andar en palacios.

Daniel. 3.

muchomal se pega a los q̄ andā en las cortes de los reyes.

ca. Reg. 15.

Lugar don de Dios se offende, ni aun pan y agua se ha de tomar. Cryf. ho. de ieiun. 5.

¶ Lo octauo como consta de aqui, el bendito S. Iuā no era amigo de andar en palacios, y quā mal esta a los varonas perfectos y religiosos andar en ellos, comer con los principes, y hallarse presentes a todos sus fueros, y mundanerias: donde por fuerza muchas vezes se han de hazer a ellas, o ya otorgando con ellos, o ya aprouando sus dissoluciones y honrados puntos de mundo, aunque contradigan al Euangelio de Dios. Como no adoras mis dioses (dixo el prophanoy rey Nabuchodonosor) al sancto Daniel, y a sus cōpañeros. querellandose de que estando en su casa no se los adorauan y autorizauan con su veneracion, haziendo lo q̄ todos hazian. Pues por sieruo de Dios q̄ sea el predicador q̄ asiste en la casa del grāde, o ha de andar a su andar y adorar sus idolos, o le hā de pedir la req̄sta. Y quādo mas no sea no es pequeño mal q̄ los tales seā testigos de sus prophanidades, y que se las esten apadrinādo con la grauedad y autorida de sus reuerendās personas. Pues a estos a mejor librar, les suele acaecer aun quando estan alli bien intencionados lo que a los doziētos varones q̄ del vando de Dauid lleuo Absalō cōsigo, lo color de sacrificar al Señor en Hebron, que aunque ellos fueron senzillamente, y sin animo de offender a Dauid, al fin se vieron hallados en la cōjuracion de Absalon hecha contra el mismo Dauid. A si pues estos, aunque asistā en los palacios con buena intencion sin animo de offender al Señor, de pura fuerza es: que vna vez, o otra se ayande hallar en alguna de tantas cōjuraciones como alli se hazē contra su ley. Quanto mas que en los tales lugares (alomenos siendo viciosos, y del todo prophanos) ni aun pan y gua deue tomar el sieruo de Dios, so pena que le sera mal contado, como lo mando el Señor a aquel varon suyo, q̄ embio a la cortē de Ieroboan, y el se lo dio por respuesta diziendole como refiere Chrysof. ho. mo. Mandamiento tengo de Dios, de no gustar, ni aun pan y agua en los lugares donde tan impiamente se viene.



CONSIDERACIONES PARA EL DIA

de la limpissima e immaculada Concepcion de la madre de Dios, conforme al sancto

Euangelio de Sant Mattheo, que en este su dia le canta la Iglesia.

Primera consideracion. §. I.



O primero que aqui deues considerar, es como aunque todas las obras que Dios hizo son ellas tales, que merecen perpetua memoria, pero la particular de hazer se Dios hombre fue tan grandiosa en si misma, y tan fauorable a nosotros, que por ambas razones ordeno el Spiritu sancto se hiziese libro y coronica della. Es esta obra aquel alto hecho de Dios (fin de todos sus hechos) al qual yua el atēdiendo de principal intēto en los que antiguamente hazia: como el aduertido maestro, que en sus borradores va siempre poniēdo los ojos en el viuo debuxo q̄ anda traçando. Y aun esto es lo que en parte nos dio a entender el sancto Propheta Abacuc, quando dixo. Señor quando la de Pharaon por ventura auia des lo vos con el a tolas? O el furor que alli tuuistes yua a dar en solas aquellas materiales aguas? O a caso vuestra indignacion auia lo alli cō el mar? Y es como si dixera. Clara cosa es que no. Ca baxas empresas eran estas para vn Dios tan omnipotēte como vos, que andays pisando los cielos en vuestros poderosos cauallos, y que teneys otros coches de saluacion. Por donde entiēdo Señor, que alli nos yuades diziendo, que a su tiēpo despertādo despertariades vuestro arco, esto es, vuestro sanctissimo hijo para hazer cō el otras mayores victorias: y cūplir los juramētos q̄ auēys jurado a vuestras tribus. Esto pues es lo q̄ no vieron, ni entendierō muchos d̄ aq̄llos primeros hōbres, siēdo tā cortos de vista, q̄ sin dar passo adelante se quedauā en solo lo q̄ veyan cō sus

Matth. 4.

Compar.

Abacuc. 3.

corporales ojos, y en lo que palpauan con sus materiales manos: como se lo çahiere el Real Propheta diziendo. Nuestros padres estãdo en Egypto no entendierõ vuestras marauillas Señor, ni quando las vieron tuuieron memoria de la muchedumbre de vuestra misericordia, esto es, de aquella grande y extraordinaria que vos auiaades de hazer a su tiempo en la encarnacion de vuestro sanctissimo hijo. Hazian pues estos dela zimbria el principal edificio, y de lo que era solo traça su verdadero debuxo. † Pero no lo hazia asì el sancto Patriarcha Abraham, ni los otros sanctos Patriarchas, pues dellos dixo el Apostol, que no recibieron las promessas, mas que las vieron de lexos. Significando en esto, que en las temporales que recibia de contado, y uan atendiendo y aspirando a las espirituales de Chritto, que ya dende entonces veyan entreueradas en ellas. * Finalmente fue esta obra tan señalada, que deshizo las del principio: como el original quando llega desluzo y deshaze sus borradores. Y en conclusion te digo, que lo fue tãto, que esta fue la que estimo el proprio pensamiento de Dios, y quiso el asì hiziesse presa en el nuestro, que jamas se nos cayesse del. Por cuya razon nos manda el mismo Dios por el sancto Propheta Isaias, que por esta obra olvidemos las otras diziendo. Ya no quiero que os acordeys de las cosas primeras que yo hize, ni que pógays los ojos en las antigüedades passadas: oluidad todo esto, y solo echad de ver lo nuevo que agora saldra de mi mano. † Pues mira tu quã magnifica obra es esta de la encarnacion, y quan sobrada a todo mereçimieto, y aun quan estimada del mismo Dios. Pues para que tu pensamiento haga su presa en ella, con ocio y desabahado, primero te le recoge de todas las otras suyas, queriẽdo que como olvidado dellas en la consideracion desta, siempre y del todo andes ocupado. † Pues no mãda esto el Señor, hermano mio, porque las obras que el hizo en el principio, quales la creacion del mundo, los crecidos fauores de su pueblo, las victorias de Pharaon, el passo del Iordan milagroso, merezcan oluido, ni ser desechadas de nuestro pensamiento, que sin duda fueron grandiosas hazañas, dignas de coronica y perpetua memoria: pero manda Dios que las olvidemos, significando en esto la infinita ventaja que esta soberana obra les haze, y que es ella.

Pfal. 105.
La encarnacion del hijo de Dios fue retratada en las muchas marauillas q̄ antes hizo.

Hebr. n.

En la encarnacion cifro Dios todas sus marauillas.
Mai. 43.

ella tal, que por si sola merece agotar todo el pensamiento del hombre libre y desocupado de todas otras tareas. Y asì es como si dixesse. Dadme ya vuestro pensamiento desembarçado del todo, que todo entero le he menester para que me piense las nouedades que agora salgo a hazer. Que esto antiguo tal qual fue, fue lo primero en que començo mi amor (como principiante y aprendiz) a enfiar en vuestros fauores. Agora empero saldra lo nuevo y lo de veras: para que os apercibo. Por cierto mucho va del ignorante mirador de alguna pintura, al primissimo maestro que la haze. Y asì lo que aquel encarece y recibe por auentajado, el maestro a vezes lo desdena y tiene en poco. Por donde suele acaecer que estando este que te dezimos mirando algun retablo, o imagen suya, y actualmente preciandola en su pensamiento, y encareciendo la mano de su autor: el mismo pintor que tiene aquella obra en poco, y sabe q̄ no yguala a su pinzel se esta sonriendo della como la hizo en tiempo de su niñez, y de sus primeros enfiayos. Y asì dice no tome aquello que alli vee por muestra de su primor: pues al fin fueron rasguños de su niñez, remitiendole para su muestra alguna obra particular y señalada, q̄ ya entiende de hazer. Asì pues parece se ha el Señor con los hombres, que se admiran de sus antiguas hazañas, y les dize esta razon de Isaias, como si les dixesse. No hagays caso ya de estas primeras imagines, y hechuras que yo hize en esse retablo del mundo: esto fue lo primero, ya es lo anrigo y no es lo primo. Ay por cierto no hizo el amor cosa nueva, ni mudanças en Dios. Hazia Dios obras suyas, verdad es: però Dios se queda ua Dios sin tocar en si mismo, y sin que su amor le descompusiesse, ni hiziesse en el cosa nueva. Pero las nouedades que agora saldrã de mi amor y nuevos primores, estos son los q̄ quiero que mireys, que penseys y pareys en ellos: para que conozcays el primor de mi poderosa mano, y el infinito amor que yo ostengo. Pues lo nuevo que Dios hizo fue hazerse Dios hombre por el hõbre, y tranar deudo con el, entrar en su lista y generaciõ para calificar el baxo linage de los hombres, para dignificarle y leuantarle a estado de nobleza diuina. Estas son las nouedades mysteriosas q̄ hoy nos cuẽta el Euãgelista sant Mattheo diziendo, que el titulo de su libro y coronica, es tra-

Compar.

Calificose el baxo linage del hõbre con hazerse Dios hombre.

tar de las nouedades de Dios, de su nueua y temporal generaci6n. En la qual por q̄ del todo fuese nueuo anduuo tã prima la mano del mismo Dios, q̄ para sacar en limpio estas nouedades y nueua generaci6n se hizo la mas nueua madre, la mas flamate y auetajada muger q̄ jamas otra hizo, ni ha de hazer. Esta fue la virgē Maria tabla, primissima, y la mas principal de toda esta nueua imaginaria. D6de tãto subio el pinzel de su omnipotēcia, y tãto afino los matizes, y colores de las gracias q̄ puso en ella, que dignamente pudo ser madre, de la qual naci6se Iesus.

S. II.

Mira tambien aqui como aquel Dios, y señor, que todo el era cielo, cuyo solar es sobre la rueda del sol, tuuo por bien hazer se otra cepa y solar en la tierra: no para prouar descendencia de temporal antigüedad, sino antes para ennoblecer el solar de Adam, communicandole su antigüedad y nobleza diuina. Asi p6dera sant Iuan Chrysoft. la nueua orden desta generacion, diciendo en su imperfecto. En las adopciones ordinarias los padres suelen adoptar los hijos agenos, para que haziendo los suyos por esta manera los peguen a su cepa y noble descendencia: pero en esta generacion no es ello asi, sino muy al reues. Porque los padres son adoptados, y el hijo es adoptador, que los haze asi por adopcion padres suyos para pegarlos a la cepa noblissima de su deidad. De suerte q̄ a esta cuenta aqui el hijo es el mayor, y los padres son los menores, los padres son los ramos, y el hijo la cepa.

Segunda consideracion.

Abrahã primer padre señalado de Christo, y por q̄

La virtud de la obediencia es de grã estimacion de Dios. Mar. 3.

LO segundo c6sidera, como el primero padre que fue elegido y señalado por Dios para la generacion temporal de su hijo proprio fue el Patriarcha Abraham. El qual fauor deus creer se le hizo parricularmente por la grande y estremada obediēcia que tuuo al mismo Dios. Sin duda es esta virtud de gran precio en los ojos de Dios, y a quien Dios mucho es obliga. Dichosa pues aquella alma, que del todo se resigna en las manos del Señor, c6sagrando se a su perpetua obediēcia: pues esta siempre sera estimada del mismo Dios, y reputada del como si fuese su padre, o madre, que es el mayor respeto de todos. Asi lo dixo el por sant Marcos. Aque es mi madre, y

dre, y aquellos son mis hermanos, que hazen la voluntad y obediencia de mi padre, que esta en los cielos. Pues sabete hermano mio, que vno de los hombres que mas de golpe se resignaron en las manos de Dios, fue este sancto Patriarcha. Este fue el que en los siglos antiguos dio nombre y autoridad a esta honrosa virtud, no le negando cosa de todo quanto su voluntad supo querer, y estimar. Asi se andaua tras Dios lleuado a ciegas, sin saber do se yua. Como lo noto el apostol sant Pablo diciendo del. Y uase tras Dios sin saber d6de yua. Al fin fue tanto lo que pudo con el la virtud de la obediencia, q̄ despues de auelle sacrificado su propria alma y vida, le vino tambien a sacrificar la de su proprio hijo Isaac aun mas querida del que la suya, y auido a tanto deffeo y oraciones. Este sin duda fue el mas alto y heroyco hecho de obediencia de quãtos leemos en la antigua Scriptura. Y si el hecho en si mismo fue alto y heroyco, no deues creer lo fue menos la manera y termino con que el buen Patriarcha le hizo. Pues no solo no hizo pesada y detenidamente, ni con reñungos esta obediencia, sino antes con vna alegre y vsana presteza, nascida de su tan generoso y caual coraçon. Asi pondera sant Iuan Chrysoftomo en vn serm6n que haze a este proposito: como a malas penas le uo dicho el Señor: Abraham dame a tu hijo en sacrificio, quando luego al punto tomo el fuego y al fange en las manos, y el camino del monte a executar su mandado: como quien no se daua a manos a dar su hijo a Dios, y como quien se temia si acaso se detuuiesse no se le mudasse el Señor de otro acuerdo, o succedieffe algũ estoruo por d6de perdiesse el lance de su obediencia. O hecho raro y grandioso, digno de celebrarse con perpetuas memorias y estimaciones! Pues con que, veamos, se podia pagar, y bastãtamente satisfacer vna tal obediēcia como esta, y dadiua de vn tal hijo, si no era con dalle en rec6pensa por hijo el proprio hijo de Dios? Diste me hijo, dice Dios a Abraham, y quanto fue de tu parte ya dexaste de ser su padre, hijo por hijo porque dado me le dauas. Pues en recompensa de vn tal seruiçio, en rec6picio quiero yo, que soy Dios, y pago bien, hazerte padre del mio, y que Iesus hijo mio natural y diuino, sea hijo tuyo humano, y tu seas padre tuyo: de manera que se diga en su coronica que Iesu Christo es hijo de Abraham. Echa aqui de ver herma-

Hebr. 11.
Grãde fue la obediencia d'Abraham.

Genes. 22.

Chrysoft. serm. de fi de Abrahã & immolati6e Isaac.

A Abrahã dio Dios su hijo por hijo, en rec6picio del q̄ el le ofrecio.

no mio, quan bien paga Dios al obediente: hijo paga con hijo: hijo de hombre no recibido, y solo amagado a dar, y ofrecido, lo paga con hijo de Dios dado por hijo.

S. II.

En q̄ peccados se suele parecer la pena a la culpa.

1. Reg. 15.

2. Machabeo. 2.

3. Reg. 18. Vide Chryso. super Psalm. 3.

4. Reg. 10. Vide Chryso. ferm. de Adā & Somnitis to. 1.

2. Petri. 4.

Por cierto las offensas calificadas, que las tiene Dios en mucho, como son sacrilegios, adulterios, tyrannias, peccados abominables sacados de su naturaleza, opprisiones hechas a pobres y viudas, estos suele Dios castigarlos con justicias mañosas, hechas aposta para que se parezcan a los mismos peccados y offensas de Dios. † En esta razon dixo el sancto Samuel del rey Agag, assi como su espada ha hecho muchas madres sin hijos, assi sera la suya hecha con mi espada sin los suyos: y assi como el cruelazo tenia por vicio desquartizar los hōbres, el fue hecho quartos por mano del mismo propheta. De la misma manera notó el Texto sagrado del peruerso Antiocho, q̄ assi como el auia inuentado nuevos y extraordinarios tormentos para romper las entrañas de muchas personas, assi justissimamente le comēço el Señor a castigar aqui cō vn interno y grauissimo dolor de las suyas. * Tal fue también el castigo del infante Absalon, asido y arrebatado del arbol donde murio: pues la copa del mismo arbol por orden de Dios le asio la de su cabeza, y alli le tuuo bābaneando, colgado, esperando las lanças por el mismo lugar, en que pretēdio poner la corona traydora y desobediēte a su padre. Lo mismo deues sentir del castigo del rey Acab, q̄ tyrānizo la viña de Naboth, y sobre esso le quitó la vida. Y quando oyeres dezir sus setenta hijos degollados en pago de su peccado, y sus cabeças llevadas en cestos por orden de Dios, acuerdate de aquellas vvas sabrosas de la viña, q̄ se vendimiaró y cogieron en cestos, y de aquellos canastillos de las vvas mas regaladas q̄ se siruierō en la mesa real, y veras como se le justo juyzio de Dios, que assi quiso se pareciesse la pena a la culpa, que auiendo sido ella vendimia de injustos raziños llevados en cestos, assi tambien fuese su pena vendimia de hijos, y sus cabeças llevadas en cestos. Pues de aquellos dos parayfos Sodoma y Gomorra cō su tanta fertilidad bueltos en ceniza esteril para dar fructo è inhabil para labrar se, deues pensar lo mismo, y que fue hecho assi por orden del cielo de adonde vino librado el castigo cōforme a la culpa. Por que assi

como

como aquellos bestiales hombres en sus infames y trocadas mezclas mezclandose vnos en otros, y sembrandose en lugares indeuidos è inabiles para la generacion, se hazian esteriles è infecundos: assi quiso el Señor que la tierra donde aquello passaua se hiziesse esteril, de manera que no prestasse mas sembrar en ella, que sembrar sobre vnas quemadas cenizas. Pues si los peccados extraordinarios, que mucho enfadan a Dios, se satisfazen con castigos parecidos a ellos, por cierto no es menos razon los seruicios calificados que se le hazen, y que le son muy caydos en su gracia, qual fue esta obediencia del sancto patriarcha Abraham, los pague el por esta orden en la misma moneda con muy crecidas satisfacciones, tan bien parecidas a ellos.

Tercera consideracion.

Lo tercerō considera que si Abraham merecio con su tan presta y calificada obediēcia ser recibido y acceptado por padre del hijo de Dios, no menos lo merecio Dauid por su tã rara y singular mansedumbre, y por aquella ternura de entrañas que el tuuo tan generosa con que nadie se la hazia que no se la perdonaua. Tuuo pues este sancto Rey las mas nobles entrañas: y mas generoso coraçon de quantos vno hasta el. Fue tan gran perdonador que pudo perdonar y llevar suauemente todas las injurias que Saul le pudo hazer, siendo ellas tantas y el vn tan rebeldè y cabeçudo injuriador: con el qual fin dudo como de maña encontro el Señor al mismo Dauid para pruenya y examen de su inuincible paciencia. Y assi parece se vuieron los dos, como si sobre apuesta les fuera cōpetir sobre aueriguar qual podria mas, o el vno offender, o el otro sufrir y perdonar offendido. Lo mismo pruenã aquellos largos cuentos de Abisãlō ya tan sabidos, y los otros de Semei cō sus blasphemias embueltas en piedras, no solo perdonadas deste gran perdonador, mas aun recebidas con palabras blandas y detenedoras de la espada de su capitan que le yua a degollar. Finalmēte no ay para que referir casos particulares deste grã perdonador: pues si hazemos summa de toda su vida, hallaremos q̄ en vna linea sin suelo de injurias q̄ lleuo, jamas se desplego su boca a vna sola razon descompuesta, y que no supiese

Seruicios calificados pagalos Dios cō satisfacciones parecidas a ellos.

1. Regum. Dauid por perdonador merecio ser padre temporal de Christo.

2. Regum.

2. Reg. 15. & 16.

a pa-

1. R. g. 13. a paciencia, y aun coraçon deldeñador de injurias en esta parte vencedor de si mismo. Al fin fue tan estremado su coraçon en esto que fue parecido y hermanado al coraçon de Dios, como el mismo señor lo dixo. Hallado he vn hombre de mi condiciõ, y tal que nos parecemos en los coraçones. ¶ Nota pues, que muchos sanctos auia auido muy perfectos, y amigos de Dios, quando el señor dixo estarazon de Dauid: pero sancto de la condiciõ de Dios, parecido a el y de su coraçon, de solo Dauid lo dixo. Vna cosa pues es ser vn hõbre amigo de otro hombre a solas, y otra es ser amigo suyo, por ser de su condiciõ, por venirle a ella, y tener su coraçon cortado, y medido al suyo: lo qual es lo que mas se suele estimar, y encarecer. Pues esta fue la ventaja de Dauid, y en lo que el excedio a los otros sanctos varones amigos de Dios, esto es, en que fue de la misma condiciõ de Dios y de su mismo coraçon. Muchos vuo en aquellos siglos antiguos, que en otras virtudes a caso le ygualaron, o por ventura le sobrepusieron: pero en ser de la condiciõ del mismo Dios, y hecho al talle y molde de su coraçon generoso, ninguno fue como el, porque ninguno fue tan noble de coraçon, nitan perdonador de injurias como Dauid. Y está sin duda es la propria y natural condiciõ de Dios. Otros perdonauan (verdad es) pero Dauid no solo perdonaua, mas aun no se cansaua de perdonar, que es propria condiciõ de Dios. Otros paciencia tuuieron en sus persecuciones: pero Dauid no solo la tuuo, mas alsila tuuo, que jamas ni por alguna ocasion se halló agotado della: que es lo que es condiciõ y coraçon de Dios (esto es) coraçon perdonador, y que mana perdones.

Quarta consideracion.

LO quarto considera aqui, como buelco nuestro Dios las mas blandas entrañas, y el mas tierno y suave coraçõ que entonces vuo, para hazer dellas a si mismo blando y humano coraçõ, y entrañas bládas, suaves, y perdonadoras. Quiso pues cortarfe de la tela mas bláda, y delicada y suave de todo aquel siglo, esto es, de aqlla bláda semilla y amorosa carne de Dauid, Y esto es lo q̄ sintio el apostol sant Pablo quando dixo. Fue hecho hõbre de la semilla y carne d̄ Dauid. Dõde deues notar cõ parti-

particular aduertencia que si para cumplir cõ el hõbre se hizo Dios hõbre para cumplir consigo y cõtentarse a si mismo, no quiso hazerfe menos que hõbre blando, y cortarfe de la bláda semilla de Dauid, como lo cõprueua el mismo Apostol, diziendo assi de su temporal nascimiento. Aparecio la benignidad y humanidad de nuestro Saluador. Y es como si dixesse. Aparecio nascido en la benignissima humanidad de Dauid. Al fin quiso ser pimpollo de aquel arbol, que no supo llevar sino perdones y misericordias, y nacerse de alli para ser hõbre que diese esse mismo fructo, esto es, mansedũbre, blandura, perdon, suavidad, todo fructo de su natio. Conforme a lo que el mismo Dios auia dicho a Dauid. Del fructo de tus entrañas haré al successor de tu filla. A si no vuo cosa en el Redemptor que no supiese a este su blando natio. De adõde es, que por ser el tan parecido a su padre Dauid le llamauan comunmente, Iesus hijo de Dauid. Como si en efecto dixeran. Este Iesus bien parece hijo de su padre Dauid: pues tiene su condiciõ, y es vn pedaço de su coraçon, y vn corte de sus piadosas entrañas.

Mira pues hermano mio atentamente, como quiso Dios q̄ aquella humanidad que tan vezina suya auia de ser, que auia de andar vnida a su propria persona, y traer engastado en si el proprio coraçon de Dios, no fuese de enconadas entrañas, ni de coraçon hecho al reues, o encontrado del suyo diuino: sino que antes tuuiese este mismo hõbre el de su parte, natural coraçon, blando, suave, apazible y perdonador, y tal, que siendo de la misma condiciõ del suyo diuino, no le contradixesse, ni desuiasse la blandura suya natural de Dios: sino que antes hermanado con el en su misma condiciõ, le ayudasse a hazella, y al perdon del peccador. Quien duda pues que el principal motiuo por quien Dios hazia tantas misericordias a los hombres, era por contentarse a si mismo, y condescender con lo que le pedia su humano coraçon, que andaua tan conjunto y pegado al diuino, y derretido siempre en compasion de los hombres? A esto va porcierto aquella razon que el mismo dize por el Propheta Itaias. Yo soy, yo soy el que perdono tus iniquidades, y esto por amor de mi. Y es como si dixesse. No te matauilles que yo seatan franco y liberal en hazer perdones y misericordias con el mudo: pues en esto

Ad Tit.

Christo pimpollo de Dauid q̄ lleuaua perdones.

Psal 132.

Christo llamado hijo de Dauid, y porque.

No quiso Dios tomar coraçon humano q̄ fuese encontrado al suyo diuino, y porque.

Principal motiuo de las misericordias de Christo, qual.

Itaj. 43.

Quan hecho a la cõdiciõ de Dios era Dauid. Act. 13.

En perdonar enemi- gos ningu- no llego a Dauid.

Natural cõdiciõ de Dios perdonar injurias.

Rom. 1.

parti-

hago.

El coraçon de Christo humano su fñeta en el cielo su natural blanda, y alli haze su officio.
1. Ioan. 2.
Hebr. 7.

En nuestra Señora fueron restauradas las entrañas de Dauid que en algunos de sus sucesores se auian perdido.
Del coraçon de la Virgen fallo el humano de Christo en gaste del diuino.

hago de mi condicion, y condescendiendo con lo que me pide la condicion humana que tengo. Y sin duda deues creer esto mismo haze en el cielo aun agora aquel su humano coraçon de Iesu Christo nuestro Dios: y que aun alli sustentá su blandura natural dando latidos y pulsando el diuino coraçon de Dios que tiene vnido consigo, y despertandole a los lances de misericordia, que se ofrecen para los hombres. Y esto es lo que siente el apóstol sant Iuan en lo que dize: Iesu Christo es nuestro abogado en el cielo con el padre. A esto va también lo que dixo el Apóstol sant Pablo a los Hebreos: Iesu Christo siempre viue para interceder por nosotros.

S. II.

¶ Deues empero aquí notar, que aunque estas blandas entrañas de Dauid se fueron perdiendo y azedando en algunos sucesores suyos, y que vno en ellos hombres asperos, azedos, vengatiuos, y de dura condicion: no ay duda alguna que en la soberana Reyna del cielo se boluieron a restaurar, y se restituyeron blandas y lisas de vn blando: regalado y del cielo auentajadas a si mismas. Esta bñdita Señora pues fue en quié se adreçaron las entrañas y coraçon de Dauid, y se perfeccionaron en esto que te dezimos: y aun demas desto se vistieron también de aquel temple y limpieza que auian menester para ser recibidas por entrañas de Dios, y en que Dios inmediatamente engastasse las suyas diuinas. De aqui pues fallo el coraçon que traxo en si mismo engastado el proprio coraçon de Dios. De aqui se cortaron aquellas entrañas, que fueron engaste de las entrañas de Dios. Pues coraçon que auia de dar coraçon para el proprio coraçon de Dios, y entrañas que auian de dar entrañas para las proprias entrañas de Dios, que entrañas, y qué coraçon auian de ser? que limpieza auia de tener? Y finalmente muger que auia de llegar dende muger a ser madre de Dios, que muger auia de ser? Cierro es que auia de vencer el escasso compas de naturaleza, romper sus quicios, y bolar hasta hallar hechura y igual a su dignidad. De adonde es que Dios limpio, Maria limpia: Dios innocente, Maria innocente: Dios sin todo peccado original y actual, Maria sin todo peccado original y actual: Dios limpio de su naturaleza, Maria limpia por gracia y exempcion de su privilegio.

Quinta

Quinta consideracion.

Lo quinto deues considerar como también le llama el Euangelista sant Mattheo hijo de Dauid, y hijo de Abraham señaladamente, porque escribió a los Hebreos, entre los quales estos dos varones fuerón clarísimos en toda gloria y honrosa opinion. Abraham fue aquella gloriosa rayz de que el linage Hebreo traxo su origen y descendencia, y se preciaua de tenerle por caya. Fue este sancto varón muy celebrado por auer sido huésped y aposentador de Dios, que le recibió y hospedado en su propria casa, y también por auer sido (como ya te diximos) obediente y animoso sacrificador de su hijo. Al fin fue tanta su nobleza, que le pudo hazer padre común a toda su posteridad. Y fue tanta que como agora se jura en salua de nobleza, a fe de cauallero, o a fe de hijo de algo: así en aquellos siglos antiguos se juraua en salua de la mayor nobleza de todas, a fe de hijo de Abraham.

¶ Pues Dauid no fue menos prendado de ventajas y honrosos valores, ni menos bien quisto de su mundo, que Abraham lo auia sido del suyo. Este es, el que venciendo a Goliath, y siendo singular en su empresa, liberto su patria de sus opprobrios y baldones. Fue maestro del campo de Dios, elegido del para sus conquistas: y tal finalmente, que con sus hazañas y valores, como alli lo noto el texto sagrado, se hizo a si mismo nombre celebradísimo en todo Israel. Pues nota tu agora, como estos dos varones tan illustres, señalados y conocidos por hórados y bien quistos, se señalan por primeros padres en la ascendencia del Redemptor. Para que así amparado y valido de padres honrados, si quiera por hijo de tales el sea bien recebido del mundo, y su doctrina estimada. Lo qual de industria haze el Euangelista, por que sabia el muy bié, que es condicion de mundo no pesar tanto el valor y la substancia de la doctrina, quanto la estimacion de la persona que la enseña: como se prueua en Saul, quando prophetizaua que los que le vieron así dexada la prophezia, y aun tenida en poco, se fueron de golpe a la aueriguacion de quien era. Y el vno dezia: Que le ha tomado al hijo de Cis? Y el otro dezia. Y Cis no era su padre? De la qual manera también del Redem-

Quan celebrado fue Abraham entre los Hebreos. Genes. 18. Genes. 22.

Antigua mente se juraua a fe de Abraham como, agora a fe de cauallero.

Quan señalado fue Dauid.

1. Reg. 17. & 18.

Abraham y Dauid, señalados por padres de Christo, y porque. En mas estima el mundo la persona que la doctrina. 1. Reg. 10.

K

ptor

Matth. 13. ptor dezian (offendidos y escandalizados de la pobreza de sus
Nicolaus. padres como apunto Nicolao) como nos puede enseñar vn
hijo de vn official?

S. II.

¶ Echa pues de ver aqui hermano mio, lo primero como en
los ojos del mundo, no vale táto la propria virtud, como el res-
pecto de los mayores. Este porcierto es el cótraste y la balá-
ca por dóde el mundo pesa a los hóbres, y haze dellos sus esti-
maciones. No ve el mundo lo q̄ es nuestro, ni lo q̄ ay en noso-
tros para estimarnos por ello, sino lo q̄ es ageno y heredado.
No estima la perla por su fineza, ni el oro por su roq̄, sino solo
por los engastes, juzgado por ellos el valor, o el desvalor delas
personas. Es ciego mirador, q̄ mirado a ciegas no sabe califi-
car las cosas por si mismas, ni darles su tanto sin echar mano a
sus estremos para estremallas por ellos. Haze a la letra lo q̄ ha-
ziá aq̄llos adoradores d̄ Nabuchodonosor, los quales dexado
le a el de adorar adorauá la estatua q̄ estaua cabe el a su lado, y
a ella quitauan las gorras, y offrecian sus rodillas. Afsi pues no
adora el mundo, ni haze sus fiestas, ni da sus honores al proprio
hombre q̄ lo merece, sino a las estatuas de sus antepassados, q̄
tiene a su lado. O pues quan gran disparate feria el de aquel
hombre, que poniendolo en su mano vna imagē, o medalla pri-
míssima debuxada con mucho primor, para que la juzgasse, y
dieffe el voto de su approbacion, dexasse este de mirar a su pri-
mor y gallardia, al donayre y proporcion de su rostro, y a las
demas perfecciones que el tal debuxo dentro en si mismo có-
tiene para juzgalle por ellas; y solo pusiessse los ojos en algun
lexos que tuuiesse no bueno alla fuera, y encima de todo el
compas de la imagen, y por aquel solo afsi se desgraciassse con
ella, que le negasse el voto de su approbacion. Pues no es me-
nos que este el disparate del mundo el día de hoy: el qual olui-
dado el proprio debuxo del hombre y de sus virtudes y mere-
cimientos para juzgalle, y approballe por ellos solo mira a los
lexos que ay en el de sus mayores: y muchas vezes porq̄ estos
no le contentan se le haze desgraciada toda esta imagen y de-
buxo con sus perfecciones. Y porque veas que te digo ver-
dad, dime ruegotelo, que lo haze que de dos niños que te po-
nen delante hijos, el vno de algun principe, o gran señor, y el

otro

otro de vn pobre labrador, o jornalero y ambos conoçidos,
que al vno estimas y reuerencias teniendole en mucho, y al
otro desdenas y tienes en poco: Pues los dos niños no son
ygnalmente medallas y debuxos de Dios, ygnalmente pinta-
dos y hermosados de su gracia diuina: claro es que si: pero es
que no es la perfeccion de la imagen de Dios lo que tu adoras
en ellos, sino los lexos graciosos a tus ojos, que el vno tiene y
al otro le faltan. Por esto pues el Euangalista sant Mattheo: co-
mienza a debuxar en su historia esta perfectíssima imagen del
hijo de Dios por la excelencia de sus lexos, diciendo que es
hijo y successor de los mejores padres humanos, que conocio
toda aquella antigua republica para hazelle accepto y agrada-
ble a los hombres que tanto miran en esto. ¶ Pero deues
aqui notar que diziendo el sabio. No comuniques con el hom-
bre indocito, por que no te ponga faltas en tu generacion, da
ela entender claramente, con gran inconsideracion la de aque-
llas personas q̄ traen esta flor, de siempre, y tolo tratar desto,
y sin estimar las personales virtudes. Verdad es, q̄ para la vir-
tud es grãde ornamento la noble descendencia, y no se puede
negar que con la nobleza heredada se califique ella mucho, y
que al fin cayendo la virtud sobre noble sea dorar sobre oro.
Pero no por esto se deue desestimar la de aquel que fuere hu-
milmente nascido, o que hiziere principio en su lista: antes se
deue preciar en mucho: pues como dize Chrysofomo, es co-
sa rara quãdo de vna rayz agreste, y mal cultiuada se produze
fructo sabroso. A lo qual aun añade diciendo. Los que desta
manera fueren virtuosos deuen ser tenidos por admirables:
pues que sin auer heredado la piedad de sus padres, y sin ha-
llar rompido el camino del cielo, ellos con su propria virtud
se le hazen. Los cuerdos pues y entendidos, son con quien
vale la virtud, y los que miran a la propria persona para esti-
marla por ella, sin echar los ojos a otros respectos: pero con
el inconsiderado vemos que vale ella tan poco, que quando
en el tal virtuoso no halla falta que sea propria, la busca presta
da en la sepultura de sus padres, o otros achaques. Afsi quan-
do Dios hizo rey a Saul al punto dixeron los entonados del
pueblo, sin atender a su proprio valor. Y este es el que nos ha
de poder saluar? motejandole de la baxeza de su linage. Pues

K 2 que

Excelencia
de los hu-
manos le-
xos d̄ Chri-
sto.
Ecclesiasti-
8.

Adora
mucho ala
virtud la
nobleza.

Chrysoft.
hom. de ha-
ben. cura
salutis pro-
ximii.

Los cuer-
dos y entē-
didos son
los que esti-
man la vir-
tud mas q̄
la persona.

que veamos le falta a esse para que no pueda? por ventura no es el mejor de Israel? el mas valiente y animoso? el de mejor persona y mas bien dispuesto? y al fin el en que Dios puso sus ojos que nunca se pagan sino de quien lo merece? Todo esto es verdad, y no pueden negallo estos incósiderados; pero solo le faltaua que era Saul vn, este, y conocido, esto es, vn hombre comun sabido de todos. Y esto le deshazia el valor y las prendas personales que Dios hallo en el para darle su reyno. O bre que el mundo edifica sus reputaciones, Y todo lo que sin este se edifica aunque sean grandes valores personales, es en sus ojos edificio sin suelo que cae por el cimiento.

S. III.

¶ Lo segundo echa de ver aqui la maña y el auiso, de q̄ usa el Euangelista sant Mattheo, para introducir al hijo de Dios en el mundo, y hazelle amable a los hombres, y ganalle corazones. Porcierto a esto van los auisos de los santos, y solo en esto se esmeran y remiran en buscar mañosos ardidés para ganar almas a Dios. Suelen los factores de los caudales mercaderes usar de mañas, y hazer sus embustes, como cada dia lo vemos, para enganar a los pobres y los labradores. Combidadales mañosamente, fingense sus amigos, hazen que se hazen a sus condiciones, y assi se los van llevando dulcemente por su propria vena al deguello (o diziendo lo que ello es) al despojo de sus hazendillas: y esto para con ellas enriquecer a sus amos, y ganar su gracia. Pues desta manera deues entender tiene Dios sus factores, que le bullen y menean el grueffo caudal de su hacienda. Estos son los varones Apostolicos, a quien el ha confiado las riquezas de su sancto Euangelio, y cargado a su cuenta los inestimables thesoros de su preciosissima sangre, para que con este caudal le enriquezã ganandole almas. Pues has de saber son estos diuinos factores tan mañosos en sus ministerios y tan solicitos en acudir a la codicia de Dios nuestro señor: que no ay maña, ni diligencia, que a esso les ayude, de que no se aprouechen, hasta hazer se, si es menester, a la condicion de aquellos a quien predicán: saboreandoles con vna licita y muy sancta lisonja el Euangelio de Dios: porque assi mejor

mejor le reciban. De aqui es, que el Apostol Sant Pablo de industria se mudo el nombre de Saulo en Paulo, el qual era nombre apazible, bien recibido, y muy celebrado entre los Romanos a quien le escriuia y predicaua, para ser les accepto y mas agradable en su doctrina. De aqui es tambiẽ, q̄ este diuino fator, como el mismo lo dize, a todos se hazia todas las cosas, conformandose con las costumbres y condiciones de todos aquellos a quien predicaua, para ganallos todos Dios. Pues dime agora ruegotelo, que fuera ver a este glorioso Apostol para persuadir a vn soldado la fe de Christo hazer se soldado con el, y hablalle en el proprio termino de su soldadesca? Y assi por la misma orden hazer se mercader con el mercader, y official con el official, hasta hazer en si mismo vna vniuersal transformacion de todos los estados y naciones del mundo a quien predicaua? Y porcierto si bien se mira esta letra suya, no solo se entiende por ella que aya hecho singulares transformaciones de si en cada vn estado, o condicion de las gentes con quien trataua, sino que a cada vno dellos se aya hecho, y transformado en todas las cosas. De manera q̄ a esta cuenta no se deue entender que con el soldado para ganalle era solamente soldado, sino que era con el soldado, mercader, official, labrador, y todas las demas cosas que para esto le podian aprouechar. Y lo que digo del soldado, esso mismo se deue entender de todos los otros estados y condiciones de gentes que en el mundo auia. Y esto es sin duda lo que el quiso significar diziẽdo. Hecho soy a todos, todas las cosas. De lo qual se concluye que era tanta la industria deste diuino fator, que puesto en la grangeria de vna alma para ganalla a Dios se hazia con ella vn celestial Proteo, mudando se le de tantos rostros y semblantes, quantos auia menester para salir con ella.

Son finalmente tan cobdiciosos, y amigos de enriquecer a su Dios estos Euãgelicos factores, q̄ a trueque de esso no estimã dar en mañas, y terminos affrentosos para si mismos. Bien prueuan esta verdad aquellas cadenas de palo con que andaua el sancto Propheta Ieremias colgadas al cuello. Y la desnudez, y descalcez del sancto Propheta Isaias, con que pospuesta el authoridad de su alta sangre; desnudo, y descalço se anua por Ierusalem predicando, y mouiendo los hombres a pe-

Nöbre' de Saulo mudado e Paulo, y porq̄. Rom. 1. 1. Corin. 9. Haziate S. Pablo a la condicion de todos por ganar a todos.

Nota de S. Pablo.

Apostoles fuerõ euãgelicos factores de Dios. Iere. 27. Isa. 20.

Ezech. 4. Ofec. 1. nitencia: Lo mismo pruevan la farten de Ezechiel, y el castigo de Ofec con la muger publica, y deshonesto. Y aun es tanta la sed que trae de aprouchar al Señor en este ministerio, que muchos dellos no dudan por esta razon ponerse a riesgo y auenturar su salud y vida, como lo hizo aquel sancto varon de quien cuentan las letras diuinas, que auiendo de dar cierto recaudo de parte de Dios al Rey Acab, por orden del mismo Dios se disfraço en habito de soldado para ganar la audiencia del Rey, la qual a caso en el suyo de Propheta no se la diera, y haziendose dar vna cuchillada en el rostro, y henderse la cabeça, para que viendole el Rey assi, se persuadiesse que era verdadero soldado que se auia escapado herido de la batalla, y le oyese mejor. Por esta misma razon el Apostol sant Pablo, como ello dize, no temia los grillos y tribulaciones que le estauan esperando en Ierusalem, ni otro ningun encuentro aunque fuesse de la misma muerte a trueque de consumir su ministerio, y dar buena cuenta del. Pues que te dire de estos ministros Euangelicos, sino que son acrecentadores del patrimonio y rentas de Dios, tan curiales y ladinos en esto, que no ay piedra que no mueuan, ni maña de que no usen para mejor salir con su empresa. Al fin es cosa cierta que a la letra practican ellos aquella sagacidad y prudencia que el señor les encomendo por sant Mattheo, como cosa importantissima a la recepcion del sancto Euangelio, diziendoles: Sed prudentes y sagazes en vuestro officio, assi como lo son las serpientes. Sobre las quales palabras dize assi sant Basilio. Aquel prudente como la serpiente, que con apurada consideracion y recato dispone y apara su doctrina para que sea recibida de sus oyentes. Y añademas. Assi como aquella antigua serpiente para enganar a nuestros primeros padres tomo semblante apazible, y alagueño, haziendo meneos y ademanes graciosos, los que mas conuenia para atraellos a su engaño: assi el ministro de Dios deue procurar escoger persona, lugar y tiempo, y de tal manera ordenar sus sermones, que pueda con ellos atraer los oyentes, y reduzillos a Dios.

S. IIII.

Lo tercero, echa de ver aqui el natural ingenio y condicion

cion de los hombres, a quien ni la virtud, ni el bié de sus almas, ni aun el mismo Dios les sabe a Dios, ni les da gusto, no se le daño embuelto y engañado en los colores de mundo. Grã mal es este por cierto, y vna eidentissima muestra de quã entero y pegado esta el hombre a si mismo, pues no se hallado a si proprio, o algo suyo en el verdadero Dios que le ofrecen, no le quiere por Dios. De aquellas gètes de Samaria que acoffadas de los leones se reduxeron a Dios, dizen las letras diuinas, que no pudieron recibir al verdadero Dios, que pedian, menos que dando se le embuelto en los suyos, que ellas adorauan y conocian. Assi pues el dia de hoy apenas vemos quien reciba a Dios puro y desnudo en si mismo, si no es vestido y colorado del color de su condicion. Vee se esto claro en que aquellas leyes de Dios, que saben a honra y propria estimacion, salimos a ellas con alegre y presta adoracion, sin faltar vn punto a su cumplimiento. Pero las que saben a cruz, a Dios puro, y desnudo de hórados respectos jamas las acabamos de arrostrar, y aunque la lengua las recibe, el coraçon las desuia de si, suspendiendo su execucion para el plazo de nunca. Entre las leyes de Israel hizo Dios aquella particular, en que prohibio a su pueblo la comunicacion con los Gentiles e idolatras, teniendo attencion a que siendo los Israelitas de su condicion noueleros, y antojadizos de dioses agenos, a caso no se pegassen a los de aquellas naciones. Pues como esta ley (mal entendida dellos) en alguna manera les supo a propria authoridad: assi la guardauan inuiolablemente, como que fuera ley indispensable a toda necesidad. Como parece claro por aquella pasmosa admiracion en que dio la muger Samaritana, pasmada de solo ver que el Señor en habito de Israelita le pidio vna vez de agua. Pues otras leyes establecio Dios en los aranzales de su Iglesia, validas y autorizadas con ceremonias de mucha estimacion: subiendose al monte, abriendo su boca diuina, sentando se de reposo y magestad, assistiendo a la data y promulgacion el senado Apostolico. Y todo esto para que siendo ellas calificadas con tanta ceremonia y aparato se adorassen y recibiesen de los hombres por leyes inuiolables. Estas fueron aquellas heroicas virtudes en que el Redemptor apuro la vida Christiana, y del todo la

Ni Dios ni la virtud le sabe al hombre pura a mundo.

4. Reg. 17.

Quales leyes a Dios cumplimos, y quales no.

Ioan. 4.

Math. 5.

Leyes de Dios facudas de respectos de mundo, mal recebidas. desnudo del mudo y sus respectos. Pero como el mismo Dios se dio en ellas asfi apurado y sacudido de mundo, apenas hallaras el dia de hoy vna alma si quiera que las pratique. Porque quien ay que sea pobre de espiritu? o que el dia de hoy aya llegado al pie de la menor destas altissimas virtudes? Por cierto bien parece que asfi como ellas se dixeró en monte, asfi se que daron en el hechas virtudes mótazas y defabridas, y aun olvidadas a todo el resto del mundo, y solo practicadas de aquellos pocos oyentes que Dios tuuo alli mas cercanos a si, y de los otros bien raros que a estos figuieron.

Sexta consideracion.

LO sexto considera aqui quan florida y vistosa començo la temporal lista del Redemptor adornada en su principio de Patriarchas, y varones muy escogidos y señalados en todo linage de virtud, y tales finalméte, que el mismo Dios se preciaua de llamarse Dios suyo, llamandose por titulo honroso en aquellos antiguos figlos, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Iacob. Y quan presto desdixo de su punto: pues a pocas generaciones andadas degenero en tá malifsimos hombres, que muchos dellos fueron idolatras abominables y aborrecibles a Dios. Como parece por el discurso del santo Euangelio. O quan delicada es la virtud, y quan flaca de complexion, pues apenas nace en el padre quando ya muere en el hijo.

Exod. 3. La virtud flaca de complexion nacída en el padre: ya muere en el hijo.

Para. 16. O quan delicada es la virtud, y quan flaca de complexion, pues apenas nace en el padre quando ya muere en el hijo.

La virtud flaca de complexion, pues apenas nace en el padre quando ya muere en los hijos. Y si alguna vez algun tanto se detiene en la vida, alomenos esto es cierto que raras, o ninguna llega a bisnietos. Y es tan peligrosa su cayda, que por marauilla cae que se leuante, alomenos al alto donde cayo. Asfi la virtud, que començo en Daud luego se cayo en sus hijos y sucesores, y tan cayda, que nunca boluio a su andar, ni a su punto en todos los reyes de Israel, que a el succedieron. Por dóde vno de los que mas se le parecieron que fue el rey Assa, aun no ygualo. có Daud. † Pues como noto del la sancta Scriptura al fin de sus dias desdixo de la confianza de Dios, y le encarcelo su Propheta. * Asfi pues tambien no ygualaron con buena parte nuestros antepassados a los suyos, ni hizieron su figlo dorado como lo hizieron ellos. Y de la misma suerte tampoco ygualamos nosotros a los nuestros, ni llegamos a hazer nuestro figlo de plata,

plata, o del mismo metal que ellos nos lo dexaron. Realmente es lastima grande, que en esta estatua del mundo no respódan los miembros a su cabeza: sino que muchas vezes siendo la cabeza de oro, el fino oro para y engendra metales baxos, y aun todos indignos de su mismo principio. No parece pues sino que el dia de hoy se ha ydo baxado y cayendo la virtud en cada generacion su grado, como por escalera abaxo, y que al contrario los vicios como por ella arriba de grado en grado se han ydo subiendo de padres en hijos, hasta ya llegar al supremo escalon de la malicia. De manera que cóforme a esto cada vna generaciõ causados effectos, o por mejor dezir dos defectos en el mundo. El vno es, que el padre engendrando a su hijo le comunica su virtud y buena inclinacion (si el la tiene) mas flaca y quebrada, y en grado menor que a el se la dieró, y el otro es que sus vicios y malas inclinaciones se las comunica mas vlerosas, que el las vno, y en grado mas malicioso. Asfi veras q̄ apenas ay hijo ninguno que en lo bueno no salga menos heredado que su padre, y en lo malo mas bien repartido. Por donde si el padre es colerico, o subito, no solo suele engendrar hijo subito y colerico, mas tal q̄ sea vn basilisco. Esto quiso significar el sancto Propheta Isaias quando dixo. De la rayz de la culebra saldra el basilisco. La qual razon aunque el la dize del buen rey Ezechias hijo del rey Acáz: pero dize la del, por la parte que tuuo de ser mas colerico y executiuo cótra los Philisteos, que su padre auia sido. Pues echa tu aqui de ver como la culebra naturalmente no engendra basilisco, que es animal de otra especie, y mas ponçoñoso q̄ ella, sino engendra a otra culebra dándole su ponçoña tassada, y no en mayor grado que a ella se la dieron. Por donde debes mucho aqui notar, que solo el hombre es el que boluiendose de hombre culebra en sus pasiones, se halla que engendra mayores ponçoñas que la suya propia. De tal manera, que siendo el padre culebra saca hijos de sus entrañas que son no solaméte culébras, mas aun basiliscos. Lastima es esta tan general, que el dia de hoy la vemos cundida por todos los estados del mudo en sus generaciones. Pero la mayores, que ni aun a la temporal de Iesu Christo y su Iglesia ha ya perdonado, y que auiendo començo esta generacion de Catholicos en tan gloriosos principios, asfi aya

Dan. 2. En cada generaciõ va cayendo su escalon la virtud, y el vicio subie dole.

La buena inclinaciõ se comunica en grado menor, y la mala en mas malicioso.

Isai. 14. buen rey Ezechias hijo del rey Acáz: pero dize la del, por la parte que tuuo de ser mas colerico y executiuo cótra los Philisteos, que su padre auia sido. Pues echa tu aqui de ver como la culebra naturalmente no engendra basilisco, que es animal de otra especie, y mas ponçoñoso q̄ ella, sino engendra a otra culebra dándole su ponçoña tassada, y no en mayor grado que a ella se la dieron. Por donde debes mucho aqui notar, que solo el hombre es el que boluiendose de hombre culebra en sus pasiones, se halla que engendra mayores ponçoñas que la suya propia. De tal manera, que siendo el padre culebra saca hijos de sus entrañas que son no solaméte culébras, mas aun basiliscos. Lastima es esta tan general, que el dia de hoy la vemos cundida por todos los estados del mudo en sus generaciones. Pero la mayores, que ni aun a la temporal de Iesu Christo y su Iglesia ha ya perdonado, y que auiendo començo esta generacion de Catholicos en tan gloriosos principios, asfi aya

Compar.

K. 5. desdicho.

desdicho dellos + que en su nacimiento se le pudo bien dezir en pronóstico aquella razon que despues le dixo el sancto Propheta Isaias a otro proposito. Plantaras la planta leal, pero della brotara el pimpollo ageno: como quiera que aun diga vncierto. expositor, que esta razon a la letra se entienda desta cayda de la Synagoga, y que usa aqui el Propheta del tiempo futuro, por el ya pasado: como si en efecto le dixera, Tu plantaste la planta leal, pero della han brotado pimpollos agenos: * Pues en todas las producciones de las plantas vemos, que las vnas responden a las otras, y que no ay alguna que niegue o altere la virtud de su principio. De la flor salē flores tan flores como ella es: y del clauel salen clauales tan clauales como el es. Y asi no ay rosa, ni planta que no salga enteramente heredada en la semejança de su principio y engendradora. Solas pues estas primeras flores de la Iglesia son las que han lleuado espinas, Y esta hermosissima plara en su primera rayz es la que sola ha dado pimpollos agenos de su natio.

Isai. 17.

El descaymiento de la Iglesia desde Christo hasta agora.

Isai. 6.

Isai 1.

Apostoles puestas plarados por Dios.
Ioan 15.

Pues dexemos agora la antigua Iglesia que comenzando en los sanctissimos Patriarchas Abraham, Isaac, y Iacob, vino dando caydas de mano en mano hasta dar en aquellas sangrientas que mataron a Dios. Lloremos la nuestra nueua, que comenzando en Christo y sus sanctos Apostoles ha venido a dar en nosotros. Por cierto, fieles plantas puso Dios en esta Iglesia suya en el principio della: y tan fieles, que dellas heredamos nosotros el nombre de fieles que agora gozamos, y por ventura no merecemos. Estos fueron los sanctos Apostoles, a quien el mismo Propheta llama simiente sancta, diciendo assi. Aura en la tierra vna sancta simiente. Esto es, celestial, y diuina, y tal, que sembrada en ella por mano de Dios lleuara fructo del cielo. Desta dixo el mismo, que por auella el plantado en el mundo, no estamos hechos peores hoy que Sodoma y Gomorra. Y finalmente, estos fueron los puestos por la propia mano de Dios, para dar su fructo como el mismo lo dixo por el Euangelista sant. Iuan. Yo os puse a vosotros para que vays por el mundo, y me traygays fructo hecho, y vuestro fructo permanezca. De aqui es, que para dar este fructo fueron los sanctos Apostoles soterrados, cubiertos:

con

con ignominias, hollados del mundo y muertos, como muere el grano para fructificar. Dellos pues nascio el Christianismo, virtud Euangelica, pobreza de espiritu con todo lo bueno que hoy ay en la Iglesia: granado y crecido. Ellos sin duda fueron plantas fieles y leales a Dios, pero de nosotros nascidos dellos se podra dezir con verdad, somos simiente agena, y plantas adulteradas de nuestro principio. Pues de puestos euangelicos y Apostolicos plarados por la mano de Dios salimos nosotros plantas profanas del mundo, y q̄ no dezimos con nuestro natio. Porque veamos, que tienen que ver el dia de hoy los successores de los Apostoles con Apostoles? La pompa y magestad de los Obispos, y la profanidad de sus casas, que tiene que ver el con estado Apostolico, y con aquellos diuinos pimpollos que Dios puso por primeros puestos en el jardin de su Iglesia? Y aun que tenemos que ver todos nosotros con esta hermosissima planta donde nascimos, pues al fin todos somos plantas agenas desdichas de nuestra propia rayz, que ni tenemos su color, ni su olor, ni su sabor, pues ni olemos a Apostoles, ni somos Apostoles, ni parecemos Apostoles.

Que nacio dellos.

Septima consideracion.

Lo septimo deues considerar la manera tan rara y maravillosa con que el Señor metio a Betfabe en la lista de su temporal generacion, escogiendo la siendo ella adultera, para vna de las antiguas y señaladas madres della. En el segundo libro de los Reyes nos cuenta las letras diuinas aq̄llas mañosas diligencias q̄ hizo el rey Dauid despues de su adulterio, para restituyr esta muger a su legitimo y proprio marido, y quando ociosas le salieron de su fin pretendido. Embia por Vrias al campo donde el estava ocupado en la batalla, hazele venir a su presencia, recibele cō palabras no entonadas, ni de real autoridad, sino blandas, familiares, y de mucha llaneza. Hasta tralle de que se la nasse los pies, no tanto ya por satisfazelle los passos dados en su seruiçio, quanto por ante jalle cō este regalo al desseo de Betfabe. Tras esto hazele plato de su mesa real, y embiandosele a su casa, por q̄ lo vno y lo otro todo junto mas ayudasse a su intento. Y visto que todo esto no basta para ablar

Por manera maravillosa metio el señor en la lista de su generacion temporal a Betfabe siendo ella adultera.

2. Reg. 11. Diligencias q̄ hizo Dauid por restituyr la a su legitimo marido.

dar a

dar a Vrias y traelle a su proposito, mandale llamar otra vez, y en su presencia y mesa le combida y haze embriagar mañosamente con vino fortissimo, y muy oloroso de su botilleria, para que por esta via el encendimiento del vino le mouiesse a tomar la amistad de su muger. Fue pues cosa maravillosa, que a todas estas diligencias de Dauid contrapuso Dios vn reuerencial pensamiento de su sancta arca en el coraçon del soldado clauado en el, y tan poderoso que pudo mas que ellas. Y assi le tuuo suspeso en calma todo aquel rato, sin cuydar de otra cosa. Y todo esso a fin de que por esta via succediendo despues la muerte de Vrias, y quedandose Betfabe por muger de Dauid, succediesse della el Hijo de Dios en su tēporal nascimiento. ¶ De la propria manera que quando dos cōpetidores con tienden sobre vn mismo proposito, cada vno dellos haze todas sus mañas y diligencias asi posibles para salir con la suya, hasta que quedando el campo por el vno dellos, el otro queda vencido. Assi pues parece, que en este hecho de Betfabe contendian Dios y Dauid. Dauid pretēdia dala a su proprio marido, y como sacalla de la lista de Dios, y Dios pretēdia quedarle con ella, y metella en su tronco. Y al fin de la contienda Dauid quedo vencido, y Dios salio vencedor, sin que el por entonces entendiesse el mysterio. Pues echa tu aqui de ver hermano mio, la estimacion que Dios haze desta muger, aun siendo ella adultera, y quanto la precia, pues por auella para su lista y generacion no duda passar sus contiendas sobre ella cō el cōpetidor: y al fin permite q̄ no quede cō su proprio marido sacado dello este bien, q̄ succediesse dello su tēporal descendencia. Argumēto es este sin duda q̄ ay algunas almas tā v̄turosas, q̄ aū estādo actualmēte en graues offensas de Dios pone el sus ojos en ellas, porque han de venir a ser almas preciosas al mismo Dios, y de mucha estimacion. Por dōde no deues tu desdenar, ni tener en poco alguna destas por mas embuelta y enfrascada que la veas en sus peccados, pues al fin no sabes si es a caso alma mirada del cielo, ni lo que Dios a su tiempo ha de hazer della. Por cierto muchas ay destas q̄ estando ellas assi mal empleadas tienē valores secretos no conocidos del mūdo, y solo entendidos y preciados de Dios. Por donde algunas vezes, al mismo pūto q̄ esta el mūdo notando sus faltas, haziedo gestos y ascos

Compar. mysteriosa competencia entre Dios y Dauid en el caso de Betfabe no entēdida del mismo.

Pone Dios los ojos en algūos peccadores, porque hā de venir a ser almas preciosas.

y ascos dellas; trayēdolas sobre ojo en sus mosas las trae Dios sobre los suyos miradas, y notadas para cosas grandes y fines honrosissimos de su Iglesia. Assi como en las minas de oro el ignorante q̄ no sabe dellas no ve mas de la tierra y el lodo, en que el oro fino se asconde, y assi no lo estima, antes lo pisa y lo huella: pero el maestro que sabe de aquello embaxo del lodo conoce el oro y viendo lo estar alli ascondido precia el minero por el oro que tiene. Assi pues ay muchas almas, que estando actualmente enlodados en el cieno de los peccados alli son para Dios oro fino, aunq̄ embuelto en su lodo, y donde el mūdo no ve sino los ascos, y lodos q̄ parecen alli, los ojos de Dios alcançan a ver el oro escondido que en aquellas minas se cria, y assi lo precian y estiman. De aqui es lo que de Raab dixo S. Chrysofomo, que alli en su lugar poco honesto era como vna preciosa margarita embuelta en su cieno, y vn pedaço de oro escondido en el lodo, vna flor de piedad occultada en espinas, y al fin vna anima religiosa cerrada en el lugar de aquella impiedad. Y de aqui es tambien lo que se puede pensar de algunas almas infieles, y de paganos, las quales viuiendo el dia de hoy enlodadas en sus vanas idolatrias alli do estan adorādodioses agenos haziendo çulemas en sus mezquitillas, son almas miradas de Dios, y que algū dia le seran minas preciosas, de que el hara algunas pieças ricas para su Iglesia, conuertendolas a su Euangelio, y dandoles copiosamente su gracia.

Compar.

Chrysof. homi. i. de penit.

Octaua consideracion. §. I.

LO octauo deues aqui notar, como el rey Ieconias, vno de los ascendientes de Christo: de que aqui habla el Euangelista, fue por sus peccados preso, y lleuado captiuo d̄ Ierusalē a Babilonia. Pues como este fuesse vno de los arcaduzes de la generacion del Señor, cierto es q̄ donde el yua lleuaua en si mismo en virtud la humanidad sanctissima del hijo de Dios, de la misma manera que la causa contiene y lleva en si misma su efecto do quiera que ella va. Considera pues aqui los rodeos y el passo por donde Dios viene a ser hombre, y como ni los peccados del que le trae, ni la idolatria y cōfusión de Babilonia por donde le trae, todo no basta para que dexee el camino vna vez comēçado. Biē parece pues en este

No paro el Señor en estoruos. para dexar de ser hombre por ellos.

en este hecho tomaua el Señor el camino con veras y de gana, pues no vuo estoruo, ni estropieço que bastasse a boluelle la rienda. Al fin son estas aquellas misericordias leales prometidas al rey. Duid, como dixo el Propheta Isaías, llamadas así por la lealtad de su palabra que Dios le mantuvo en ellas. Y destas mismas auia dicho el Señor por Jeremias. Antes sera posible que el pacto que yo tengo hecho con el dia, para que aya dia, y con la noche para que aya noche, se irrite y se deshaga, que no que sea irritado y deshecho el pacto que yo hize con mi sieruo Dauid de darme a mi hijo por hijo suyo, y que le suceda en su throno.

§. II.

¶ Considera tambien aqui como para castigar el Señor al rey Ieconias, y a todo su pueblo, llevarlos captiuos a Babilonia no ay duda que puso los ojos en sus peccados, y las graues offensas que contra su magestad auian cometido. Mas para rescatallos y restituyellos a su reyno y antigua libertad, no dudes tu lo aya puesto en aquella preciosa reliquia de la humanidad de su hijo, que aquel pueblo lleuaua en si mismo en virtud, como ya te diximos. Mira pues como de todas las naciones del mundo escogio Dios graciosamente a este pueblo suyo, y se digno de querelle para depositario de aquella semilla del cielo, de que auian de nacer los materiales sanctísimos de la humanidad de su hijo. Y mira tambien que no fue esta merced de las esteriles y precisas que se acaban en si sin parir otras. Antes fue merced fecunda siempre viuá y manantial de otras muchas que della nascieron. De aqui pues nascio que en la diuision de las gentes quando el altísimo Dios hazia su reparticion dexando a las otras demas en la ceguedad de sus dioses a solo Israel echo el niuel, y marco de su amor, y le hizo señalada linderá para que solo el quedasse a su parte, y dètro de su jurisdiccion, acotado para pueblo suyo. Desta nascieron como de su fuente los faouores de Egipto los portentos de Pharaon, este rescate de Babilonia, de q̄ hoy haze mención el sancto Euangelio, los perdones no merecidos de tantas y tan pesadas idolatrias, la abúndancia de bienes tēporales con todo el golpe de las otras misericordias q̄ este pueblo recibio de la mano de Dios. Por q̄ verdaderamente en todas ellas tenia el eter-

Isaia 55.
Ierem. 33.

Por la humanidad de su hijo q̄ en virtud lleuaua en si, rescato Dios a su pueblo de sus captiuos.

El manantial de las mercedes que Dios hizo a Israel fue a uerle escogido para su generacion temporal.
Deute. 32.
Exodi. 3.

no padre

no padre puestos los ojos en su hijo bédito, q̄ en la manera ya dicha se le tenia y lleuaua aquel pueblo como en rehenes de seguridad. De adonde era, que las vezes que enfadado de su rebeldia dellos, y de sus defacatos intentaua de destruyellos, al punto que se uencia deste respecto se yua a la mano, y mudaua el castigo en amenazas y sus tiros en saluas y misericordias.

Deues tambien notar aqui en abono de la infinita misericordia de Dios, q̄ por esta misma razón no quiso el tener recogidos en vna sola nació de gentes a todos sus escogidos, y predestinados: antes cō particular prouidencia dispuso estuiefen sembrados y esparzidos por todas las naciones del mudo, para que teniendo como depositadas estas reliquias suyas en todas ellas a quien mirar, se hallasse obligado a hazer tambien en su tanto con todas ellas sus misericordias. Conforme a lo qual es lo qua dixo el mismo Señor hablando por Isaías de sus escogidos. Traere tu semilla de Oriente, y de Occidente, ya el Aquilón dire. Dame la hazienda q̄ me tienes: y al Austro. Dame mis hijos y hijas, y traemelos de todos los estremos de la tierra.

Nona consideracion.

Lo nono considera aqui como despues de auer dado la generacion del Redemptor tan graues caydas en sus descendientes. En conclusion vino a dar en Ioseph y Maria, que ambos fueron deudos, y las mejores dos almas del mundo. A qui pues boluio a alçar cabeça la virtud tan cayda, aqui se repararon las quiebras passadas, y se soldaron aquellos eslaouones ya desassidos de su primero principio. Por cierto en Ioseph y Maria boluieron a resuscitar los valores de los Patriarchas Abraham, Isaac, y Iacob: y al fin aqui vencio el fin a su principio, y el agua subio mas alta que su mismo nascimiento. Porque la Reyna del cielo y el sancto Ioseph sobrepusieron las hazañofas virtudes de sus antepassados, y la Virgē soberana hizo raya y punto en toda la casta de Adam. Mira pues aqui quan grande es el poder de Dios, y como es el poderoso para en vn punto soldar las quiebras de toda vna generacion y linage. Y no solo esto, mas aun de la misma manera puede tambien soldar todas las quiebras de vna alma, por inas que se aya desbaratado en graues offensas suyas. Y aun es tanta

su omni-

Predestina dos esparzidos en todas naciones, y por q̄ Isaia. 43.

En Ioseph y Maria se soldaron y mejoraron las quiebras de sus antecessores.

En Ioseph y Maria vencio el fin a su principio, y el agua a su nascimiento.

Dios poderoso para en vn punto soldar las quiebras de vna generacion, y de vna alma.

su omnipotencia que no solo puede soldar esta tal, mas aun puede mejoralla, y hazer que se vença a si misma, antes que ca yesse. Por cuya razon ya vees aqui hermano mio, como no de ues desmayar, ni desconfiar de tu remedio por peccador que ayas sido, aunque ya te veas ser esta uon desafido y soldado de su diuina mano: pues aun entonces tiene poder para restituyr te en su gracia y auentajarte al estado de tu primera innocēcia.

En esta vi- da nadie se deue defa- huziar de remedio, y porque.

Compar. Leuanta Dios pecca- dores a ri- co estado a su gracia Job. 22.

Empleo de Dios en su sanctissima madre.

Ves aqui tambien porque no deues dar a ninguno por desahu- ziado de remedio por mas peccador que le veas, pues a Dios no ay caso imposible para no poder restituylle en sus prime- ros fauores. Por ventura nūca viste la casa del traydor ya des- remedio, y fauorecida de la Magestad Real, assolada por el suelo del to- do, y sembrada de sal, y que despues por algū raro seruicio he- cho sale a deshora leuantada de nuevo cō muy soberuios edi- ficios, véciendo a si misma? Pues no es menos que esto lo que en las almas suele acaecer. Porque muchas ay que despues de auer sido peccadores notables, y estar ya assoladas, echadas por tierra, y como sembradas de sal cō publica voz de traydo- ras a Dios, el mismo Dios las leuanta de nuevo mas ricas y sumptuosas de su diuina gracia, y de sus diuinos primores: co- mo a la letra lo dize el sancto Job. Si despues de auer sido tray- dor a Dios dieres la buelta al Omnipotente, boluerate Dios a edificar otra vez con tātās ventajas, que lo que antes era en ti tierra y adobes, sera ya de piedra fuerte, lo q̄ antes era de piedra, se te restituira en arroyos de oro finissimo. Y al fin priuaras con el Omnipotente, y el te mirara con ojos regala- dos, y tu a el con vista regalada y animosa. Pues estos fauores, que haze Dios en vn punto con vna alma, effos mismos puede hazer con todo vn linage: y particularmente los hizo con el fuyo téporal: al qual a deshora leuanto despues de caydo, sa- cando del vna pieça riquissima en el solar de los que ya auian sido traydores. Alli pues boluio el Omnipotente a leuantar esta sumptuosissima casa de la sanctissima virgen Maria, don- de empleo grandes riquezas y ventajas de su omnipotencia. Aqui es donde en lugar del flaco adobe, edifico el duro peder- nal de eterna firmeza. Aqui para enriquecella empleo sin due- lo los arroyos de oro de sus gracias y amontonados fauores. Porque es omnipotente Dios, y se precia de hazer estas suel- das

das en las mayores y mas desconfiadas quebras de sus criatu- ras. Y esto es en efecto lo que el quiso mostrar al sancto Pro- pheta Jeremias quando le lleuo en casa de vn ollero, y le man- do que viesse y notasse bien lo que alli passaua. Esto es, como del proprio vaso que se caya de la mano del artifice, despues de caydo y hecho pedaços, el mismo maestro le boluia a to- mar en su mano, y a darle en la rueda de su torno otra muy nue- ua y auentajada hechura. Y diziéndole así. Mira Jeremias que del vaso dellodo que se me ha caydo ya de las manos, se yo ha- zer nuevo vaso, y darle nueva hechura: porque boluendole a tomar en mi mano, y labrádole al torno de mis fauores, le po- dre facar mas primo que le hize primero. A si pues has de en- tēder, que de aquella massa dellodo, y humana naturaleza (va- so que ya se auia quebrado y caydo de la mano de Dios en la antecession de la Virgē sanctissima) aquel toma hoy en su ma- no este diuino ollero, y le haze de nuevo con primas y renoua- das hechuras. Hoy labra vna pieça riquissima, y vn vaso tal, que aunque su naturaleza es del mismo minero de Roboan, Acaz, y los otros maliſimos reyes de Israel. Pero sera tal su hechura y primores que ha venir a ser engaste de Dios, y pro- pria madre, de la qual nacera Iesus.

Jerem. 18.

Nota.

Compar.

Nota.

Decima consideracion.

LO decimo, considera aqui como desde Abraham hasta Iesu Christo nuestro redemptor, se cuentan quarenta y dos generaciones, que son como quarenta y dos arcaduzes, por los quales descendiendo el, vino a ser hombre. Y al cabo de todos ellos, se pone la soberana Reyna del cielo, como por fin, y remate donde vinieron a dar juntas, y amontonadas to- das las excelencias y virtudes de sus antepassados. Fue sin du- da esta bendita señora, la vltima fuēte, de que mano esta agua diuina trayda del cielo, y la que del golpe de sus virginales en- trañas inmediatamente la dio al mūdo. A si era justo se esme- rarse mucho la mano de Dios en ella. En Maria pues se reco- gio la Fe, y obediencia de Abraham, la paciencia de Isaac, la fortaleza de Iacob, la mansedumbre de David, la sabiduria de Salomon, la oracion de Ezechias: y finalmente ella fue el hon- do y vazio donde se recogieron todas estas virtudes, y las de-

Todas las virtudes de los antepaf- sados de la Virgē se a- mōtonarō en ella. Nota.

L mas

Maria tabernaculo hecho de ricas ofrendas.

Ezech. 28.

mas que estauan sembradas y esparzidas por el mundo en personas particulares. Fue en effecto la Reyna del cielo vn precioso tabernaculo todo hecho de muy ricas ofrendas, para cuya hechura no vno ninguno que no contribuyesse liberalmente todo lo mejor que tenia. Los vnos dieron el oro de su charidad, y amor de Dios: otros la plata cendrada de su paciencia: otros siruieron con perlas finisimas y piedras preciosas de innumerables virtudes. De tal manera, que se pudo bien dezir della, y con mucha ventaja lo q̄ la sancta Scriptura dixo del rey de Tyro. Vos señora soys la q̄ toda de pies a cabeza estays vestida y ataviada de perlas y piedras preciosas.

Vndecima consideracion §. I.

Compar.

En ser la Virgē madre d Dios se sumā todas sus excelencias.

Psalm. 86.

Isaiz. 2.

LO vndecimo deues considerar como aunque el Euangelista fant Mattheo no nos dize aqui cosa alguna de la Concepcion de la Virgen, ni otra excelencia suya, mas de que della nascio Iesus: en sola esta nos dize en summa la alteza de su milagrosa Concepcion, y todas las otras extraordinarias ventajas, que ella tuuo comunicadas del altisimo Dios, y en que fue preferida a las demas criaturas. Quien duda pues que si Dios cria a la Virgen sanctissima, para madre suya, auia de hazer en ella no menos que vna madre de Dios, y madre no como quiera, sino tal que siendo Dios hijo suyo quedasse el muy honrado de ser hijo de tal madre? Por cierto para conocer la firmeza y fundamentos de algun sumptuoso edificio, no es necesario verlos por vista de ojos, ni testimonios que nos los digan. Basta para que la razon los entienda que solo vean los ojos el alto del mismo edificio, y saber que le obro maestro sabio y perito en el arte. Pues quien, veamos, vera el alto desta bendita Señora llegar a ser madre de Dios, ya emparejarle con el, que si es hombre de buena razon no entienda por ella firmeza de su fundamento, y limpieza de su concepcion? y que al punto no diga con el real Propheta? Los fundamentos della son sobre montes sanctos. En la qual razon, no solo significa ella suprema alteza desta princesa del cielo, y que sea ella (despues de su hijo) el mas alto risco de toda la Iglesia, y aquel alto monte, de quien dixo Isaías. Aura vn monte en la Iglesia aparejado de Dios, q̄ subira sobre la cima de todos los montes:

tes: mas aun tambien significa aquellas eternas firmezas de su concepcion limpia y sin peccado. Las quales hizieron a esta alma dichosa ser monte tan inexpugnable al demonio, que jamas la pudo, ni supo minar, por auer ella nascido en esta parte encantada de su misma nacion: y sin señas de peccado que le alumbraſſen al tiro. De aqui es, que entre todos los sanctos ella es la que le fue terrible, y siempre q̄ quiso acometer a tentalla, la halló hecha vn exercito concertado en todas sus interiores y exteriores potēcias: † De adóde es que los otros sanctos por mas q̄ lo fuesſen podían desuarar de la virtud faltado por el cimiento: pues la q̄ tenía se fundaua en flaqueza, esto es, en naturaleza sujeta a peccado original. Y así por perfectos q̄ fuere vn subito de ira los arrebatava (digo en casos veniales) y vna passion les lleuava el amago: por q̄ tenían mouido el cimiento. Al fin era como imagines muy doradas y muy matizadas, cuyo matiz como zsiēte sobre carcoma, la misma carcoma las desdora y deluze. Pero la Reyna del cielo, como estaua fundada en firmeza de monte, esto es, en gracia desde su origen, jamas pudo faltar por el cimiento, ni pudo auer en ella quiebras, ni aun vn solo amago hazia el peccado q̄ la desluziese de su perfección. Y deues notar, que en esta razón a la letra habla David de la Iglesia, y en espíritu de vna principal pieza della, que es la madre de Dios, y dándonos la pintada en la ciudad de Sion, comienza luego por su fundamento. Los fundamentos della (dize) en montes sanctos. Pues quien es esta, ella, de quien aqui habla en espíritu el Propheta. Quien ha de ser hermano mio sino la virgen Maria? de la qual habla el como los hombres muy embeuidos en algun negocio, que les parece todos estan en su propio negocio, y que todos piensan en lo que ellos piensan: qual andaua la bendita Magdalena en el huerto tan embeuida toda y transportada en su maestro que no hallaua, que le parecia todos pensauan en lo que ella pensaua, y así dixo al mismo Señor. Si vos me lo lleuastes a el, dezidme donde lo pusistes: entendiendo por aquel el, al que ella tenia en su pensamiento, y le parecia estaua en el pensamiento de todos. Pues no menos que esto el sancto David, quando tocando su lyra, ponía el pensamiento en esta bendita señora: transportauase tanto en pensar en ella, que

La Virgen terrible al demonio y por su Concepcion.

Compar.

Ioan. 20.

así hablau a todos como si todos estuuiera en su pensamiento. * Pues los otros sanctos aunque ayau sido fuertes no le fueron al demonio terribles, porque hallo en ellos señas de peccado por do entrallos, o alomenos por do acometellos. Pero la sanctissima Virgen fue la terrible: porque como no tuuo peccado, no sabia el ni hallaua por donde. De aqui es que se andaua a la mira della embaçado, confuso, y suspenso de vella sin señas, ni quien le diesse el indicio a la tentacion. ¶ Los ladrones ardidés que andan de camarada, suelen ayudar se para hazer sus saltos de algun rapazejo chicuelo mañosillo y pordiofero, al qual despues que le tienen bien instruydo procuran embialle delante a la casa que pretenden robar. Donde siendo acogido de la tirma del dueño, y leuantando se despues de noche de su rincencillo, do se quedo olvidado, les haze la espia. Este pues es el que a la hora concertada (acudiendo ellos a los resquicios y entrepuertas) les parla todo lo que ay en la casa. El da los auisós del thesoro, riquezas, o aparador que ay en ella, con todo lo demas que tiene acechado. Y finalmente este es el que alça el aldaua para que ellos entien y hagan la presa, y sin el qual no la pudieran hazer. Pues así has de entender her mano mio, que do quiera que ay peccado original (que es en todos nosotros) ay rapazejo que sirve de espia al demonio. Este es la concupiscencia (despojo y reliquia del mismo peccado) que siempre queda en el hombre aun despues de ser el remitido en el sancto baptismo. Este es el ladroncillo de casa, el que haze la espia del secreto coraçon, y le parla al demonio por los resquicios de los sentidos. Este es el que le ayuda al salto, y da la mano reuelandole toda la riqueza de vn alma, para que el la robe. Conforme a lo qual, es lo que dixo el Propheta

Threno. 3. Jerem. 9. La virgen carecio de concupiscencia porque no tuuo peccado original.

Jeremias. Mi ojo robo mi alma. Y en otro lugar dixo así. Por las ventanas entro la muerte. Significádo en esto que los sentidos del hombre, mouidos, y meneados del ladroncillo de la concupiscencia son los que dan entrada al demonio para que el haga sus saltos. Pues este rapazejo y ladroncillo de la concupiscencia es el que no tuuo la sanctissima Virgen. Porque siendo ella concebida sin peccado original, y no le teniendo, de fuerça tambien no auia de tener alguno de sus despojos: por cuya razon no pudo ser ella espia del demonio, ni el de-

xar.

xar de andar confuso sin atreuerse, ni saber por do offendella. De aqui es lo que della se escribe en el Genesis. Ella quebrara tu cabeça, esto es, la traça de tu cabeça en la tétacion. Porque realmente se hallo sin cabeça el demonio para saber tentar a la Virgen, no hallando traça, ni hilo en su tentacion. Por donde de todas las vezes que a esto atendia se quedaua aislado, detenido, y del todo alcançado de medios, sin saber en el caso por do guiarle. De aqui es lo que tambien se dixo del demonio en el mismo lugar, esto es, que con su acecho le miraua a los pies. Significando en este ademan, que siempre que amagaua hazia esta bendita Señora, hazia tiro couarde con mano cortaday poco atreuida, qual es la que cayda de su mismo temor, tira a los pies, y no a la cabeça.

§. II.

¶ Pero esto a parte, dime agora tu, como es de creer, q̄ haziendose el mismo Dios madre para si, se auia de saltar en lo q̄ era tanto interés suyo? Es agora verdad que es Dios poco interessal y puntoso en casos de honor, para cōsentir se nacer de vn lado, esto es, de madre tocada de la raça de Adã, y mas siendo en su mano escular estos axes? No creas tal hermano mio, ni tal cosa se te persuada de ninguna razon q̄ te digan. Porque realmente esta de auer nacido la Virgen para madre de Dios, es tan diuina, y poderosa, q̄ por si sola haze fuerças y prebanças inuincibles al caso de hoy. Y có ella todas las demas en contra traydas quedan deshechas, comidiéndose a la Virgen, y padeciendo en esto su deuda largueza, y particular excepcion.

§. III.

¶ Demas desto, como es posible, que Dios siendo Dios, y criádo madre para si, auia de hazer en agrauio, y deshonor de su madre lo que ningún hombre cuerdo, y bien considerado, hiziera en agrauio y deshonor de la fuya? Dime agora ruego te lo yo, si tu uieras de hazer madre para ti, y Dios para esto te diera prestada su omnipotencia, que tal la hizieras? Por ventura, no la hizieras prendada de todas prendas (dotada de todas ventajas, no la exceptando cosa que en ella cupiera, y tal que ninguno te pudiera poner falta en ella? Y aún sobre todo esto con mucha ventaja, entiendo que te señalaras en ella en lo

L 3 que

Que es q̄brar la Virgē a la cabeça al demonio.

Gene. 3. Demonio no hallo hilo para tentar a la Virgen.

Que es el demonio a cechar a los pies.

Preferuando Dios a su madre miro por su honra.

Piadosa y discreta razon.

Compar.

que mas fuera tu condicion. Pues si tu hermano mio, siendo hombre, y tan lleno de imperfecciones hizieras esto con tu madre, dime que picnfas haria aquel perfectissimo Dios (siendo Dios) con la fuya? No dudes pues que quando el dia de hoy tomo el pinzel en la mano este soberano maestro para hazer esta bella criatura para madre fuya, no dexo matiz, ni color en toda la concha de su omnipotencia posible de comunicarse a la pura criatura, que en ella no la empleasse. De alli de aquella concha faco el mas esmerado matiz de los Angeles para

Mariamatazada de perfectio nes angeli cas.

hazer este debuxo y matizar a su madre. En ella assento las traças, y hechuras de toda aquella angelica naturaleza. Afsi la hizo Angela, Archangela, Throno., Dominacion, Principado, Potestad, Cherubina, Seraphina, assentando en ella estas superiores ventajas, y honrando aquel pedacito de Adam, con sus altos y debuxos de sus perfecciones. Y digo poco en dezir esto: pues al fin en seruicio de la Virgen podemos confiadamente dezir, que este soberano maestro metio el pinzel en su proprio ser, y de alli faco pedaços de Dios, esto es, virtudes fuyas, para matizes de su madre. Pues no vuo cosa, ni perfectio en Dios, que cupiesse en Maria que no se deua creer

Mariatoda hecha de Angeles y virtudes de Dios.

piadosamente, se la dieffe con mano franca y liberal. O Reyna del cielo! o bella criatura hecha toda de Angeles, y pedaços de Dios, en quien toda la concha del pinzel omnipotente se apuro (en lo que para si conuino) y la mano del mismo Dios con toda su omnipotencia se aplano! De aqui es lo que ella dize hablando con su proprio hijo en el Psalmo. Formaste me, y pusiste tu mano sobre mi. Porque aunque esta letra la dize David de si, pero el espiritu della viene a la Reyna del cielo. Y afsi dize ella. Formastes me vos hijo mio para madre vuestra, de tal manera, que assentastes sobre mi, y descargastes todo el lleno de vuestra mano. En la qual razon significa ella el grande exceso y ventaja de su hechura sobre todas las criaturas: pues ella fue la sola en quien Dios descargo y aplano la mano llena de su omnipotencia. Como quiera que en la hechura de las demas criaturas en comparacion della no aya Dios puesto mas de qual, o qual dedo. fuyo, hablando a nuestra manera. Como se puede entender por lo que dixo el real Propheta, hablando de los cielos, y de los superiores

Maria hechura de la mano de Dios: lo de mas de qual, o qual deda.

Psalm. 8.

periores Angeles que estan engastados en ellos. Vere Señor vuestros cielos, obras que son primissimas de vuestros dedos. No dize pues, que son obras de la mano de Dios, sino de sus dedos, porque se entienda que el empleo de toda la mano fuya se referuo para sola la obra de Maria. Aqui pues es donde el Señor assento, aplano, y descargo la mano llena y colmada de su omnipotencia. De suerte que en las demas criaturas apos de Maria, apenas puso vn dedo della, y esso porque la hazia para madre fuya. Es pues Maria aquellas andas, o litèra, que hizo el verdadero Rey Salomon para si, por cuya razon no le dolio la mano en los gastos de su hechura. Auia este Emperador de los cielos de andar jornada larga, y como era gran Principe quiso venir al fuero de grande en su litèra. Esta fue la Reyna del cielo, en que Dios camino nueue meses. Aqui pues descargo el el oro fino, y la plata cendrada de sus thesoros en hazer sus ricos adereços. Las columnas hizo de plata, y el espaldar hizo de oro, porque hazia arrimos, y descansos para si, espaldar y passamano para arrimar se el mismo Dios en esta jornada. Y esso dize que era de oro y plata no mas, porque no hallo Salomon mas que dezir. Pero aquel oro y plata que entro en esta litèra, no era deste comun de aca del suelo: antes era oro y plata nascida en las minas del cielo. Aquellas entrañas virginales donde Dios se arrimo, y toco tantos dias, no se hizieron deste oro de aca, sino que tales. no fueron entrañas de oro del cielo, cubiertas y adornadas de los precios y estimaciones que el cielo precia y estima. Y dize mas, que para tapiçar esta litèra, escogio por su tapicero a su amor y charidad, que ella tenia, no fiando sus tapices y adereços de otro que su proprio amor. Dime pues ruego telo yo, si el proprio amor fue el tapicero que de esso se encargo, y tomo a su cuenta hazer el asseo y entoldo desta dedicada litèra, que adereços, y que tapices pondria en ella? Pareceme sin duda (hablando aca a nuestra manera) que no dexo este tapicero del diuino amor, quadra, ni aposento en todo el cielo, que no le anduiesse, y dexasse desnudo de sus ricos asseos, para tapiçar a Maria litèra de Dios. O Reyna del cielo, o bella, o esmerada y admirable criatura! en cuyo adereço entiende el mismo amor de Dios, y para cu-

Cant. 4.

Maria litèra de Dios, y que tal.

Virginales entrañas, que tales.

Maria litèra tapiçada por mano del amor de su hijo.

ya hechura y adorno todo el cielo se descuelga y se desnuda, y todas las recamaras de Dios se franquean, y abren de par en par al tapicero mayor de vuestro hijo. Bien parece Señor hazey madre para vos, y así no os duele la mano en su hechura. Pues luego hermano mio, si el mismo Dios así descargó la mano en enriquecer a la Virgen, por que la hazia para madre fuya, como a bueltas de tanta hacienda auia de dexar en ella manzilla de peccado, que se la desluziesse y malograssse? De mas de que el peccado es lo mas asqueroso y enemigo suyo, y lo que el menos puede ver de sus ojos. Y juto con esto, si hizo Dios litera y espaldar para su descanso para recostarse y tocar el mismo en ella, como auia de permitir, que antes se la enfuziasse el demonio, que se la adereçasse el tapicero de su propio amor? y que antes fuesse hija del demonio, q̄ tuuiesse disposicion para ser madre suya? Porcierto ya no hiziera Dios de buen hijo para con su madre, ni aun de hijo discreto, y auisado para consigo: pues haziendo madre para si, el mismo se faltara en lo que era mas su condicion. Del blanco armiño se dice, es tan amigo de limpieza, que la quiere mas que la vida. Por donde quando le enfuzian el viuar para cogelle, por no enfuziar se no entra, y antes se consiente morir, que negar en esto a su condicion. Pues como este armiño del cielo tan blanco y asseado, y tan enemigo de lugar suzio, auia de dexar manzilla de peccado en el mismo nido que hazia para si? No dudes pues que se hizo madre sin saltarse en su hechura, en lo que tanto a su condición venia. Esto es madre limpia immaculada, preferuada de toda culpa, dotada en lleno de todo lo q̄ Dios pudo dalle conforme a su vazio. Por donde diziendonos el Euangelista, que Maria es la madre que Iesus hizo para nacerse de ella, en summa nos dice lo mucho y extraordinario que Dios puso en ella, y aquellas peregrinas ventajas de su extraordinaria concepcion sin peccado, venida del cielo.

S. IIII.

¶ Y verdaderamente esta tanta nouedad de la Virgen siente y confiesa la Iglesia, admirándose della en aquella tan asombrosa cancion que le canta diziendo. Quien es esta que así sale leuantándose como la mañana con sus arreboles, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como el exercito concertado?

Cant. 6.

certado? Es pues esta letra como vn pasmo q̄ haze la propria naturaleza humana asombrada de verse el día de hoy vécida, y sobrepujada sobre si misma, en la concepcion de la Virgen. Así pregunta, quien es esta? Como quien se desconoce, hallándose en ella otra de la que ser solia, y como quien dize. Hasta agora todas las almas han salido de noche, y escurcidas a la vida. Que alma pues es esta que hoy sale con luz esclarecida sin tiniebla, y haziendo mañana arrebolada y principio de dia? Quié pues ha de ser, sino Maria la que en su concepcion salga vestida de color de cielo, hecha vna mañana dando nueuas al mundo del soldiuino que viene tras ella? Y aun deues notar, que no solo es esta letra como vn pasmo y asombro de naturaleza, sino que tambien lo es de los cielos, y de toda la Iglesia, por que ambas cortes se pasman y admirán en la consideracion desta bella y rara criatura. Y porq̄ mejor le demos su espiritu, imagina tu agora que algun rey de la tierra se casa con vna dama estrangera, hermosa, y bella por el cabo. La qual entrando en el reyno vestida riquissimamente al fuero de su tierra de muy preciosos y estrangeros adereços, jamas vistos de los nuestros, y acompañada de muchas damas naturales, se pone a este punto la corte y cortesanos a mirar su entrada, y a recebilla. Cierta es que quando passassen las damas naturales, aunque les pareciesen bié ellas, y sus adereços: pero no seria con pasmo, y asombro, ni marauillandose como de cosa no vista. Pero quando ya llegasse la Reyna adornada de sus trajes no vistos, ni viados, desluziendo las passadas: allí seria el pasmo y el asombro dellos, y el preguntarse los vnos a otros. Quien es esta que así viene de nueua librea, tan apuesta y escogidamente vestida? Pues este pasmo y asombro, es el que causa Maria el día de hoy a los Angeles del cielo, y a los santos de la tierra. Pasmanse, y asombranse todos estos diuinos cortesanos, de ver en esta bendita alma, lo que nunca jamas en otra se vio, en el priuilegio de su concepcion.

S. V.

¶ Y deues aqui no poco notar, que así como sola ella es la solay singular en esta rareza: así la compara esta letra a las cosas que son solas y singulares, quales son el Sol, y la Luna. Sino dime, quántos soles has visto en el cielo, quánto ha que nasciste?

L. 5 Por

El pasmo naturaliza angelica, y humana sobre la concepcion de la Virgen.

Compar.

Maria por singular se compara a las cosas vnas y sin-

gulares como el Sol y la Luna. Por ventura viste alguna vez los soles a docenas? o vn par de ellos si quiera? Cierta es, que no, ni puede auer sino vno. Pues la luna por mas que creciesse en su opposicion, viste la alguna vez arrebentarse de llena, y hazer se de vna siquiera dos? No por cierto, ni es posible que aya mas de vna en toda su esphera. Comparase pues la Reyna del cielo al Sol, y a la Luna, para que por esto se entienda, que assi como no ay mas de vn solo Sol, y vna sola Luna en el mundo: assi en todo quanto abraça el emispherio de Dios no ay mas de vna Maria, sola, y singular en su limpissima concepcion. Por donde no deues dudar, que quando dixo el Apostol: todos peccaron en Adam, sola la Virgē fue la vnica y singular exceptada de esse aranzel. **T**Asi por tal se celebra ella, diziendo en el Psalmo. Caeran los peccadores todos en el lazo y en la red del caçador: pero yo soy la singular, que passe y no cay, ni me enrede en el. Donde es de notar, que el caçador que tiende las redes para caçar las almas, y tiene esso por officio, es el demonio. Este es el que todo el mundo tiene enlazado y lleno de sus enredos. Por donde quando el Señor abrio los ojos al glorioso Abad fant Antonio en el desierto, para que dende alli viesse el mundo, dize su historia, que le vio todo sembrado, y cōdido de lazos, que el demonio tenia puestas y armados en el. Deues pues entender que hizo vna vez vna grãde redada este gran caçador, y fue la que hizo en el parayso quando cogio a Adam en la red: porque cogiendole a el, en el cogio a toda su descendencia y posteridad. Este pues fue lance en lleno, y rico para el demonio. Dōde no solamente caço el alma de Adam, mas aun dexo puesta y armada la red a todos sus hijos, y el lazo tan cierto y medido, que ninguno entro jamas en su filiacion, que no entrasse metiendo la cabeça en el lazo, y enredãdose en el. Fue tan diestro esta vez, que le armo a la puerta del cuerpezito del niño, quando esta esperando ala alma, y aun necessitandola para que vega, para recibilla. Alli pues al viuar tiene puesta la red. Y assi quando el alma entra, que se haze el niño hijo de Adam, al entrar se prēde y enreda, y se queda caydo en su lazo. Porque haziendole alli hijo de Adam, por el mismo caso queda enredado en su culpa y pena: por cuya razon dize la Virgen en esta letra, que todos los hombres caeran en la red del peccado

cado original. O gran desman hermano mio! ò duro caso! ò infelice nascimiento el del hombre! pues antes topa con el la red del demonio que su propria vida, esto es, que antes le caça este enemigo que salga nascido al mundo: y en fin y al cabo antes es malo en las entrañas de su madre, que viuo en el mundo. De adonde entenderas llanamente, quan sin razon han dado los hōbres en esta inuēcion, y nuevo termino q̄ agora se vsa de llamar se bien nascidos, para ennoblecerse y estre-mar se de los otros. Dime pues, que tiene de bien nascido esse que assi llamas mas que los otros? Por ventura, antes que nasciesse no fue tambien mal nascido esse como los demas, caçado y caydo en la red del demonio? Cierta es que si, y que no ay hombre que no sea primero enredado en su red, que viuo en el mundo. Pues ves aqui hermano mio el verdadero y original solar de tu descēdencia, el blason de tu sangre, la torrey la alta montaña de adonde quiebra tu guita. De aqui por cierto deste suelo sale la vida del hombre, antes enlodada que nascida. Como de si mismo lo confiesa el rey. Dauid, quando dize en el Psalmo. Echad Señor de ver que yo fuy concebido en iniquidades, y que mi madre me concibio en peccado. La qual razon dize el alegando en aliuio de sus culpas la infection de los materiales, de que el fue concebido. Como si dixesse. Que mucho es Señor, que yo aya peccado y os aya offendido, pues aun antes que nasciesse ya los propios materiales de mi hechura, que entraron en el molde de mi fundiciō, y uan inficionados, y lleuauan en su propria substancia mezclada la mala disposicion, y aquel temple destemplado (engaste que auia de ser del peccado original) para quando el alma llegasse. Ves aqui hermano mio, como antes es en el hombre la infection que la vida, y como la mala inclinacion es la que en el hombre tiene mas antiguo lugar que ella, como mas pegada a su rayz. Esta verdad, llana, y aueriguada, la prueua biē aquel, no menos mysterioso que monstruoso nascimiento de Iacob y Esau. De quē dizen las letras diuinas, que aun antes de nascidos, estãdo encouaditos en las entrañas de su madre Rebeca, alli dentro hizieron su campo a puro coz, y moxinete (que no tenian otras armas) siruiendoles de palenque, las proprias entrañas de su madre. Y esto con tanto corage, y punto de solda-

El hombre
antes malo
q̄ nascido.

Término
de bien na
scido gran
abuso.

Solar del
hombre
qual es.

Psalm. 50.

Antes en el
hombre es
la infectiō
q̄ la vida.

Genes. 25.

Prueua se bien, como primero es en el hombre el pundonor que la vida.

Niños Iacob y Esau antes soldados que nacidos.

Mas antiguo el mundo que la vida en el hombre.

La Virgen se puede y llamar bien nascida de su proprio solar.

soldadesca que antes començaron alli el pundonor, que la vida. Y pareciendoles que esta se detenía aun no la esperaron. Y la razon de su debate sobre que se matauan, era sobre qual auia de salir primero, para ser mayorazgo y succeder en la casa y hazienda de su padre. Donde aun deues notar, que el Esau como era couarde y tenia mas puestos los ojos en la hazienda que en la honra dexo el campo, y tomo la puerta huyendo. Pero Iacob, que lo lleuaua por termino honroso a siote del pie teniendole tieso, como quien le retaua de couarde; obligandole a que no dexasse el palenque. Porcierto pues caso estraño fue este destes dos niños, y digno de quedar por asfiento en las coronicas de Dios. Deid me pues niños aun no nascidos, que es esto? quien os hizo soldados antes que nascidos? Quien veamos os enseno la soldadesca de Italia? las infernales leyes del duelo? sus campos y desafios? O quando os hallastes en las audiencias, y reales consejos del mundo? que asfi tratays ya de pleytos y de codicias? Como, aun nunca aueys visto la luz, ni la vida, y ya tratays de esso? Por donde, veamos, os entro alla dentro esse mundo tan fino? Aca le hallamos, pudieran ellos dezir, si alli supieran hablar. Aca se cria la guerra, el vando, la competencia, la embidia, y el mundo con todos sus desafueros: ca mas antiguo es en el hombre el mundo que la vida. Y quando la vida llega a ver luz, ya halla al mundo metido en su possession y al hombre caçado de la red del demonio en el peccado original. Este pues es el infelice nascimiento de los infortunados hijos de Adam, los quales todos somos mal nascidos de nuestro proprio solar. Si no es sola la Virgen dichosa y bien fortunada, la qual, como ella dize, y se precia en la letra de arriba, fue la que en su concepcion entre todos passo singular escapada del lazo y no offendida del vniuersal caçador. Y es como si dixesse. Quando mi alma entro el dia de hoy en el engaste de mi cuerpo sagrado, a la boca del donde estaua armada la red, acudio Dios, que auia de ser mi hijo, con el fauor de su omnipotente mano, y desuio el lazo, haziendo a vn lado la red, y asfi entro ella libre y suelta saluada la misma red. Por donde aunque en la junta, que hizieron mi cuerpo y alma, yo quede hecha hija verdadera de Adam, pero no quede ligada, ni cayda en la red de su culpa.

O Reyna

O Reyna del cielo! O Virgen soberana! que vos soys la sola vna, y singular que en esse trance os hallastes fauorecida, puesta a la mano derecha de Dios, conforme a lo que el Real Profeta dixo en el Psalmo hablando con el. La Reyna, señor, es la vuestra querida, y que como tal el dia de su Concepcion asfistio a vuestra mano derecha, vestida toda de su ropa de oro bordada de variedades. Deues pues aqui notar, que mano derecha en la sancta Scriptura, dize fauor y amparo, porque esta es la mano de la espada, y la que haze valores. Por donde dezirnros, que la Reyna del cielo asfistio a la mano derecha de Dios en este hecho, es dezirnros, que todas las otras almas que dieron a su siniestra, y desfauorecidas en sus Concepciones, y asfi son caçadas y cogidas a manos de aquella antigua y venenosa serpiente, que no dexa alma que no encone en este exido del mundo, pero que sola ella fue la valida de Dios. Por que quando esta serpiente la acometio para offendella y enconalla en su concepcion; como a las demás, alli la puso Dios a su mano derecha, y se adelanto a defendella, poniendo mano a la espada de su omnipotencia, con que ahuyento dellala misma serpiente, para que no le tocasse en la ropa dorada de su concepcion, como que salia vestida de la propria mano de Dios. Y no fue mas de sola esta Reyna del cielo la singular en este fauor, para que entienda hermano mio, que en la casa de Dios, asfi como no ay mas de vn solo Sol, y vna sola Luna: asfi tampoco ay mas de vna sola Maria, singular y sin segunda en sus priuilegios.

S. V. I.

De adonde entenderas, que asfi como esta bendita señora en todo fue vna y singular, asfi tambien la hallo vna y singular entre todas las almas su proprio hijo el dia de su Cruz. Alli pues quando puesto en ella hizo el la summa y abanço de todos los peccados del mundo, para descargallos al padre, sacados en vna sangre, y crueles dolores de su innocentissimo cuerpo, y quando tomo a peso las almas todas para satisfacer por ellas, hallando todas las otras pesadissimas, y llenas de grandes offensas, sola la de la Virgen fue la que hallo sin cargo ninguno, que por ella deuisse pagar, por auella el preseruado en virtud de la misma Cruz. O alma dichosa y mas que diuina, la que tanto regalo pudo ser para Dios, y mas en tiempo, que el tanto.

Mano derecha en la Scriptura dize fauor, y mano siniestra disfauor.

En la casa de Dios vn Sol, vna Luna, vna sola Maria.

Maria hallada de su hijo singular en la cruz entre todas las almas, y prouale.

Maria preseruada en virtud de la cruz.

Cant. 2.
Todas las
almas espi-
nas para
Dios en su
cruz. Ma-
ria le fue
lirio.

tanto lo auia menester! A esto va sin duda aquella regalada letra que el mismo hijo le dize en los Cantares. Como ellirio entre las espinas, asi es mi amiga para mi entre las hijas. Es pues aqui de notar, que el dia de la cruz todas las almas fueron espinas para Dios, y no vno ninguna por sancta que fuefe, que alli no le punçasse la vida: pues ninguna vno que no tuuiesse peccado por lo menos el original, sino fue sola el alma de la Virgen innoctissima, que no tuuo ninguno que ofreciera ala Cruz. O quant espinado se halla Dios en aquel dia! Quan lleno y quajado de las espinas de nuestros peccados. Symbolo de lo qual auia sido aquel car nero que vio Abraham a sus espaldas (con cuya muerte sacrificandole escuso la de su hijo) enredado, perplexo y todo implicado en espinas. Por que quiso el Señor que asi pareciese a los ojos de Abraham el retrato del Redemptor, qual su verdadero original auia de estar y padecer en la Cruz. O qual estuuo alli este diuino cordero tan lleno y quajado de espinas, hecho vn herizo al reues, las puas hazia su alma, y el blando y mullido hazia los hōbres! O quantas puas y quantas espinas de mis abominables peccados Dios mio se hallaron alli punçando vuestra innoctissima vida. O mi buen Dios lô Redemptor de mi alma: y como os veo tan congoxado entre tantas espinas de peccados, que do quiera que os reboluays a vna parte y a otra en la Cruz os estan lastimando. Pues como Señor es posible que de todo el resto de las almas no ay si quiera vna (a fuera la vuestra) que no sea para vos ay espina, y por quien no lleueys dolor? alma que no os duela, ni punce, ni os saque sangre. No aura por ventura entre tantas espinas alguna alma de las que ay re dimis, que no lo sea para vos? Si ay, dize el Señor, sola vna es la singular que yo aqui redimo que me haze esse bien. Pienfa pues hermano, que dende la Cruz esta Dios mirando hazia abaxo, y que clauado los ojos en la Virgen sanctissima q̄ tiene a su pie, nos responde diziendo esta regalada razon: Sicut liliū inter spinas, sic amica mea inter filias. Y es como si dixesse: Esta amiga y madre mia que aqui tengo a mis pies, es la vnica y singular q̄ no es espina para mi, ni me punça, ni hiere peccado suyo, a actual, ni original, porque no le tiene ella, pues es para mi lirio y olorosa açucena, que sola me regala entre tan-

Gen. 22.
Carnero q̄
vio Abra-
ham entre
espinas, q̄
significo.


La Virgen
aunque pre-
seruada, re-
demida en
la cruz.

tas espinas. O Maria sola y singular açucena para Dios en la Cruz! que vos soys la vnica y priuilegiada en todas las ventaj as de vuestra hechura. Fue pues hermano mio esta soberana princeza del cielo la vnica en todo. Fue vnica en la excelencia de su hechura, pues como ya diximos, en ella empleo Dios el lleno de su mano omnipotente, como quiera que a las demas criaturas aya satisfecho con vn solo dedo della. Fue vnica en su nacimiento, pues nascio por orden del cielo, y decreto de la sanctissima Trinidad, elegida para esposa de Dios, y madre de su hijo. Fue vnica en su milagrosa preñez, pues limpia de varon y entera, concibio a Dios. Fue vnica en su parto, pues entera y quedando honrada le pario. Vnica en su glorificacion en cuerpo y alma el dia de su dichosa muerte. Y sobre todo fue mas que vnica, si mas se puede dezir el dia de hoy en su limpissima Concepcion. Por donde con este honroso titulo, de vnica, la engrádece su hijo diziendo en los Cantares. Vna, o vnica es la mi paloma. Dōnde dize otra letra. Aquella paloma mia vnica es. En lo qual significa, que es tan vnica por excelencia, que no ay ninguna otra que sea como ella. Pero deues mucho notar, que a esta tan vnica madre suya con gran consideracion la llama paloma, que es au que no tiene hiel. En mysterio de que sola el alma de la Virgen fue para Dios en la Cruz paloma sin hiel de peccados, que las demas quando alli las prouo. todas le supieron a hiel, y a sola la vnica Maria hallo nascida sin hiel.

Maria açu-
cena olorosa
para su
hijo en la
Cruz.
Maria la
vnica en
todo.

Cant. 6.
Sola el alma
de la vir-
gen paloma
sin hiel para
Dios en
la Cruz q̄
no le amar-
go, las de-
mas si-

CON-


C O N S I D E R A -
C I O N E S P A R A E L T E R -
C E R O D O M I N G O D E
A D V I E N T O .

EN este dia nos propone la Iglesia para ocuparnos, y entretenernos, vna cierta embaxada q̄ los principes de los Iudios hizieron al glorioso Baptista: embiandole mensageros Sacerdotes y Leuitas, que le preguntassen, quié era el: y a que de su parte le ofreciessen la dignidad del Messias: y le rindiessen el ecclesiastico omenaje, alcanzándole en su nombre por su Dios y Señor. La muy humilde y aduertida respuesle con que el bienauenturado sant Iuan les satisfizo, confessandoles que ei no era Christo, y no negandoles q̄ era su voz. Y finalmente aquei no me nos importante, que calificadissimo testimonio, que el a este punto y por esta occasiõ les dio del mismo Christo, diziendoles. En medio de vosotros estuuo el q̄ voletros no conocistes, el es el que vendra despues de mi, pero anterior es a mi, en tanto extremo, que no merezco yo seruirle de los mas baxos ministerios de su seruicio, ni aun que sea de calçalle, o de calçalle sus çapatos.

Primera consideracion. §. I.

LO primero que aqui deues notar es, como aduirtiendo nos el Euangelista los mensageros deste recaudo auer sido Sacerdotes y Leuitas, personas graues y de autoridad, por el mismo calo nos aduertte auer sido los principes de Irael los autores del. Y siendo esto así, es cosa digna mucho de considerar, como en

homi-

hombres tan profanos como estos eran, así pudo hazer presa la voz de sant Iuan, que les mouie fle de sus vicios en que viuian folegados, y pudiesse en cuydado de buscar de Dios en el mismo sant Inan. Erán estos miserables fuegro y yerno absolutos señores de la filla de Irael, q̄ por ygualarte en la honra del mundo, (embidiofos de si mismos) auian hecho pedaços el summo Pontificado, partiendole le a medias, y alzandole ambos con el. Viuian regaladamente triumphando la vida en sus vanidades y deuanecos, todos ocupados en galas, donayres, libreas, y a otros antojos sin penamiento de Dios. Por donde no fue poca marauilla (como te dezimos) que estando ellos en esto, y reclamado sant Iuan la voz del cielo luego acudiesen a el arrojandole de sus fillas, y del asíeto de su vida viuiciosa. Por cierto si destos desdichados principes se pudiera presumir que en algun tiempo de su vida uieran estado en la gracia de Dios, gozado la verdadera paz de sus almas y prouado a que sabe el mismo Dios, no fuera mucho, q̄ a caso aduertidos al grito de sant Iuan, desta tu antigua fortuna y buena fuerte, te uuiessen agora aborrecido de verse, y auer se visto: y que así se uuiessen mouido en alguna manera a arrojar de si la massa del mundo que tenian en las manos, antojados de nuevo el verdadero Dios, ya de atrás conocido. Pues es cosa cierta que los que del se acuerdan vna vez gustado, por entregados que esten despues en los bienes del suelo, siempre está en ellos como suspètos de lo que les falta, y esperádo la buelta de Dios, cõforme a lo que dize el mismo por el Propheta Oseas. Estara suspèto y colgado mi pueblo, esperádo mi buelta. Y a lo que dize este mismo Propheta en otro lugar de aquel alma que despues de auer sido regalada de Dios, le dio cantonada trocandole por sus amadores, q̄ como no pueda dar alcáçe al bien q̄ dessea, reboluera sobre si, y ya reportada se dira. Agora me boluere yo a Dios que es mi primero marido, pues con el me yua mejor q̄ no agora. Mas por q̄ no es de creer destos miserables que tanto bien ayán merecido, ni que de tan vèturola occasion ayán dado en este desseo, sera bien examinar de que otra les pudo el nascer. Y sin duda ninguna se puede entender que su misma razon fue la que allido estauan (tan a tras mano de Dios) les hizo golpe, para que acudiesen al

Como fue poderoso la voz de Sãt Iuan para mouer los principes.

Los q̄ vna vez han gu estado de Dios y del se absentã, siẽpre apeteccen su buelta. Osee. 11. Osee. 22.

Sumíſma razón mo- uo a los Principes a yr a ſant Iuan. Deſſeo de Dios cria do en el hō bre.

La razón natural a- lientra co ſas grādes, ſalio al pe cho ō dios nacio en el cielo: no ſe cohecha. Genef. 2.

Elalm. 4.

reclamo del miſmo Dios que ſant Iuan en el deſierto auia re- clamado. Pues conſidera tu aqui hermano mio como eſte fue vn ſummo artificio del miſmo Dios nacido del infinito amor que el nos tuuo: que quiſo criar en el hombre vn deſſeo de ſi miſmo metido alla dentro en las entrañas de ſu alma, para que alli tan de cerca en aquellos eſtrados humanos tuieſe el miſmo Señor vn hazedor ſuyo, y diligenciero, el qual ſiempre eſtuieſſe ſolicitando ſu negocio con el, y hazien- do tan de cerca la cauſa del cielo. Eſte deſſeo y ſolicitador de Dios, es la razón natural que el puſo en el hombre (que no es otra coſa ſino aquel ſoplo, y aliento ſacado de ſu propio pecho, eſto es, vn pedaço del pecho y coraçon de Dios, que el miſmo Dios ſoplando metio en el pecho del hombre, qual pudo caber en el.) Pues eſta razón y ſoplo de Dios tan entra- ñado en el alma, es la que la eſta ſiempre alentando, y ſoplan- do a coſas mayores, haziendole deſdeñar y tener en poco to- do lo del ſuelo, y dandole ſiempre, ſin canſarſe, empellones para el cielo.) Porque aunque eſta humana razón viue aca- traſladada en el ſuelo, y aun a vezes captiua de ſu miſma eſcla- ua (eſto es de la ſenſualidad) ſu nacimiento fue en el cielo: y aſi como es bien nacida, hija de Dios, regalada, criada en ſu pecho, y ſacada del para el hombre, no puede dexar de re- ſponder a quien es, y pedir coſas dignas de ſi miſma. Por dō- de no halla coſa en el mundo que le hincha aquel orgullo que ella tiene de noble: aspira a coſas mayores que las de la rier- ra, lleuada de ſu miſmo natural. De aqui es que ni ſe puede vencer, ni cohechar de toda la pujança del mundo, aunque el le ofrezca ſus honras y dignidades, y le haga copia y fran- queza de todo ſi miſmo: antes ſiempre ſe queda libre, ha- ziendo el negocio y reclamo de Dios, dando latidos al alma, despertandola de ſus olvidos, llamandola a las memorias del cielo, ſin falſar vn punto a eſta fidelidad de ſu condicion. Por que has de entender que eſta razón natural, no la puſo Dios en el hombre a la ligera, ni preſa de vn pelo, ſino eſculpida, y ſellada en la ſubſtancia del alma con el propio ſello de Dios: conforme a lo que eſta dicho en el pſalmo. Sellasteſ Señor ſo- bre noſotros la luz de vueſtro roſtro. De adonde es, que no ſe

ſe puede ella romper menos que rompiendole el alma, y de- xando de ſer, y anichilandole. Pues eſta entereza que la razón ſuſtenta en ſu miſmo ſer y condicion, ſignifico delgadamente el ſancto Iob, diziendo aſi. De vna vez habla Dios, y no re- pite lo dicho. Y es como ſi dixera. De vna vez hizo Dios la ra- zón del hombre, y la ſaco tan caual, que no tuuo mas que ha- blar en ella, ni que dalle ſegunda mano. Otras muchas coſas ha hecho el Señor, las quales deſpues de hechas han deſdicho de ſu antiguo ſer, y q̄ ha menester para rehazellas darles ſegū- da mano, boluiendolas al molde de ſu omnipotēcia. Pero la ra- zón ſalio tan hecha de vna, que jamas cayo de ſu pūto, ni de di- xo de ſu natural: porque aqui echo Dios el ſello, y aſi ſalio ella ſellada y aplomada con el propio ſello de Dios, que no ay coſa que la pueda falſar. De aqui pues es, que en los regalos del mundo, y grādezas del ſuelo, y aun en los olvidos de Dios quando los hombres eſtan mas ſumidos y acabados en ellos, alli eſta eſte deſſeo libre haziendo ſu officio, dando pulſos, y la- tidos al coraçon del hombre, ſacandole de alli para reſtituyrle al Señor. O quan bien ſe echa de ver eſto, que te dezimos en el rey Dauid, pues eſtando el en ſus tan ricos y curioſos pala- cios, edificados de cedros del monte Libano, autorizado cō ſu corona en la cabeça, y cetro en la mano, gozando de vn todo y vniverſal regalo: alli do eſtaua, daua anſioſos ſoſpiros por verſe ya en los palacios de Dios. Aſi dezia, alumbrado deſta centella que tenia dentro en ſu alma. O quan amados ſon de mi Señor de las virtudes vueſtras moradas, y quanto deſſea mi alma los palacios del Señor. Y es como ſi dixera. Aunque yo tengo reales palacios, y todo el regalo que cabe en mi eſtado real, todo no baſta para aſſegurarme de la cen- tella del cielo, que ſiento en mi alma, y de aquel ſoplo de Dios que dentro de mi me eſta ſoplando y alentando hazia el. Pues no ay duda ninguna que eſta razón y deſſeo natural aya ſido la que hizo golpe en eſtos miſerables hombres, alla do eſtauan a- tras mano de Dios, y la que les dio luz para que acudieſſen al reclamo del cielo, y a las ſeñas del que daua ſant Iuan. Por- cierto eſta razón del hombre el gran predicador de Dios, Dios, y ſi- quele tiene el en nueſtra alma vezino y morador, nacido con ella, para que nos grite importunamente los bienes y prende.

Larazō no puede deſ- dezir ni fal- tar a quien es: el ſello de Dios. Iob. 33.

Pſal. 83.

Razō natu- ral es el pre- dicador de Dios, y ſi- cal q̄ acusa

del cielo. Es vn fiscal que acusa y prende, y pide al alma rigurosamente los saltos que haze a su Dios. O quantas vezes acaece que saliédo vn hombre denodado a hazer vn peccado mortal, combidado de su sensualidad, al tiempo que ya gozoso echa la mano a la presa, para cogella a su saluo, antes q̄ ella llegue, llega a su alma vn temor que le ata las manos, y vn tal recelo de lo que esta haziendo, que le turba el solaz de lo que se yua a entregar. Pues veamos que es aquello q̄ así turba al peccador, y le sobrefalta la fazon de su gozo a tal punto? Que es lo que le desolaza y alborota? Allí no ay ojos testigos q̄ le vean, no ay predicador que le espante, ni vozee: allí no ay fiscal que le acuse: el campo esta llano y seguro al salto. De adonde pues nascen los temores que así le acouardan, y mal logran su miserable gusto? Verdaderamente no es otra cosa, sino que la propria razon es la que allí corre el campo de la consciéncia, y la que haze el golpe al alma. Y como todo llega a vna, la mano a la presa del peccado, y este fiscal de Dios a prender la consciéncia, aunque no aya mas ojos que le vean, basta saberse ella, y ver con los suyos que ya entra presa y condenada del ministro de Dios, para no gustar de su gusto, y para q̄ si porfia a acabar de tomalle, le tome a miedo y con mano couarde. De aqui pues nascen aquellos cuydados preuenidos, con que a vezes se preuené los malos a excusarse aun antes que los acusen. Porque su propria consciéncia es la que los acusa. Como parece en Saul que antes que el Propheta le hablasse, ni le hiziesse el cargo de su desobediéncia, le salio el al camino diziédo. Cumplido he la palabra del Señor. Y es como si dixera. Propheta bendito no tienes que dezirme, que yo hize a la letra lo que el Señor me mando. Pues dime Saul a quien respondes? quien te pregunta, o quié te niega esso? Sin duda respondia a su misma consciéncia, que era quien le acusaua, y dauale el alma que ya venia en su busca la pesquisa de Dios: por esto trataua de asegurarse, si le valiera. Y no haze poco a este proposito la mofa y desden que S. Chrysoftomo haze de aquella peruerfa y dissimulada muger de Putiphar, quando despues de auer referido otras cosas muchas, le dize así. Ten contigo el testimonio del honesto vencedor, finge falsas calumnias, encubrete a tu marido, que al fin no puedes engañar tu propria

Consciéncia por entrar presa y cōdenada de la razón en el peccado no puede gustar de su gusto.

1. Reg. 15.

Chrysoft. ser. de Ioseph. venedito.

con-

consciéncia, con la qual te estas conociédo ser vécida del justo. Y aun es mucho a qui de notar, que quando el peccador por estar obstinado, no siente ya el golpe de su consciéncia (al entrar de la offensa) o este le duele poco, busca Dios otros medios de ayuda que le ayuden a mal lograr sus peccados, para q̄ entre en ellos sin gusto. De aqui es, que el rey Acab antes q̄ metiesse pie en la vna de Nabor, tyránizada del, ya que yua a entrar en el gozo de su peccado, le embio al Propheta Elias que le preuiniesse la entrada con los perros que le auian de comer a el y a su muger, para que entrasse en su peccado sin gusto, y lo que no hizo la consciéncia obstinada, lo hiziesse el temor de la sentenciá leyda. † Suele pues el Señor ser en esto apressurado, y amigo de dar al peccador mala huelga, y aun a vezes mala comida. Así la dio a aquel Propheta que accepto el combite de obediente. Pues estando aun el sentado a la mesa, gozando el peccado, allí luego antes que se leuántasse della le annuncio (por el mismo falso Propheta tu combidador) el de saltre e infortunado successo de su mala muerte que ya le esperaua. * De aqui es tambien, que al rey Balthasar, estando actualmente cenando, prophanando en su banquete los vasos de Dios, en el mismo peccado que esta ua haziendo, le metto la mano del cielo que daña sobre el, que le mal logro su peccado, y le hizo temblar, y que todo se denudasse, no solo en su rostro, sino tambien en su gusto. De adonde entenderas de camino la condición del peccado mortal, y quan poco vale el para logrero, pues no sabe fiar, y así se paga al contado. † Al fin es el peccado ponçoña, que aunque beuida en dulce, se va al coraçon puntual y derecha, y no para hasta dar de golpe en el: como se prueua por lo que de Dauid te dixo, que el atreuido toque q̄ el hizo a Saul en la capa, al punto se le fue al coraçon: y tambien que quando acabo de contar el pueblo, le hizo lo mismo. * O quan cierta cosa es que nadie puede comer, ni aun probar sus peccados puros, sino aguados del remordimiento de la consciéncia, ni menos que amagados de infierno, y desleydos en penas. Por donde quando no viera otro cielo q̄ esperar, ni otro infierno que temer, aplazado para las offensas de Dios, si solo excusar este que trae consigo la actual execucion del peccado, y verfe el hombre seguro de caer en las manos de

En que caso busca Dios medios para malograr peccados.

3. Reg. 21.

Dios amigo de dar al peccador mala huelga.

3. Reg. 13.

Dan. 5.

Peccado mortal no fia, al cōtado se paga.

1. Reg. 24:

2. Reg. 24.

Peccado ha
zienda que
fale cara aú
en esta vi-
da.

Sapien. 5.

Iere. 12.

Euc. 16.

Eos malos
en sus con-
teos van
caminando
côtra si mis-
mos, y su
conciencia
q̄ es lo dif-
ficultoso al
vicio.

Roma. 1.

su propria consciencia, por solo esto, no auia el de hazer vn peccado mortal. No pienses pues es hacienda esta que se compra de balde, ni que se fale con ella menos que a fuerça de braços, aùn aca en esta vida. Esto es lo que alla en la otra confiesan los maleuenturados, apuros tiçonazos (quãdo ya su confesion no les es de provecho) respõdiendo al infierno que les pregunta por q̄ caminos aportaron alla. Venimos, dicen, por caminos muy trabajosos, y cansandonos en el camino de la iniquidad para auer de llegar aca. Pues que dezis malauenturados? que confesion es esta que hazey? que respuesta es la que days, pues las dificultades desta presente vida apenas las conocistes? Por ventura no es ello asì, que el camino ordinario de los malos en el mundo es vida descansada viuuda a favor, y prosperamente? conforme a lo que dixo el Propheta Ieremias. El camino de los malos y de los impiõs es prosperado. Pues luego como auiendo viuuda vida prospera, ancha y descansada, confessays q̄ vuestra vida fue dificultosa de llevar? Veamos como podra responder esta razõ al infierno el adultero cuyos pies ya volãdo a su adulterio? Y como el auariõto podra dezir lo mismo, cuyos pies corrian las ferias, è y uan a ellas como a descanso de gloria? Lo mismo digo del vengatiuo que salio a su vengança y la hizo sobrada, descansando su coraçõ, y que aùn despues la soleniza y encarece. Y porque callemos de los otros, alomenos preguntote de aquel rico gloton, a quien dixo el sancto Patriarcha desde su seno. Acuerdate hijo que recibiste bienes en tu vida, como podra dezir que anduuo caminos dificultosos? Por cierto los caminos dificultosos que andan los malos no son tanto los que llevan en sus vicios y deleytes, quanto es hermano mio, q̄ andando en ellos van caminando contra si mismos, y contra su propria razõ: van sufriendo en sus cõtentos mundanos el golpe de su consciencia que les va cargando: caminan la vida, llevando a cuestas su propria cõsciencia, que es el mas graue peso de todos: y al fin van los miserables agua arriba de su razõ, forcejando contra si mismos, y contra la rauda de la verdad de Dios, que tienen sellada en sus almas. Y es lo que dixo el Apostol. Detienen la verdad de Dios en injusticia, y por esto la ira de Dios desde el cielo hara rebelion contra ellos. Pues como estos detienen

tienen la verdad de Dios haziendole fuerça para oprimirla, y no pueden por ser ella del todo inuincible: de aqui le nacen al peccador las vascas de su consciencia, y por esto siempre anda vasqueando, porq̄ no puede acallar las voces que su conciencia le da, ni impedir aquel soplo incansable que siempre esta lo plando la razon natural, ni apagar esta luz de Dios que de continuo le esta dando en los ojos. Y por q̄ si con la vna mano esta asiendo del vicio que le da gusto, con la otra esta luchando, y asido a braços con la verdad de Dios, que es vn fuerte enemigo que se lo cõttradize. Acaee le pues al peccador en este caso lo que al hombre mañolo que por su buena maña derribo al otro mas valiente, que como le teme despues no se le leuante del suelo, y pone toda su fuerça para sujetalle: asì esta aceçando sobre el adosmanos, que no puede gozar su victoria no le pudiendo sujetar: por donde le es forçado en la misma victoria hallarse vencido. Pues de la misma manera le acaee al peccador en esta lucha con su propria razõ, q̄ esta aceçando sobre ella para sujetalla y no puede. Y es esta la dificultad, y camino difficil en que passa desdichadamente la vida, y por cuya causa los que asì la pasan en este mundo, confiesan despues en el otro, que anduieron vias difficiles.

Pues sepan los miserables peccadores que no se dexan vencer de su propria razõ, y la offendeny cõttradize agora que de pura fuerça auran de venir a sus manos el dia de Dios. Por que esta verdad declarada en la ley del Señor, y sellada en sus almas que agora ellos atropellan con tanta licencia, al fin de su vida resucitara viuua y entera estimulãdolos, y atormentãdolos, conforme a aquello que dixo el Sabio. Haz lo que te digo, porque al cabo de tus dias no vengas a conocer mis palabras, y a ser estimulado y atormentado dellas. En la qual razõ da el a entender muy a la clara, como los malauenturados tern siempre presente la ley de Dios, y la de su propria consciencia, para su perpetuo tormento. De manera que la que aqui no guardarõ, siendo tan faciles, estara alli con su misma facilidad haziendo la guerra. Y este ha de ser el mas cruel y rigoroso pesquisidor, ante quiẽ Dios los ha de poner, para q̄ conozca de su causa, cõforme a lo que el mismo Dios dize en el Psalm. amenazando al ladron, y detenedor de la hacienda ajena,

En el dia de Dios supropria razõ hara guerra al peccador.

Eccli. 12.

Ley d̄ dios siẽpre esta presente al condenado para su tormento.

Psal. 49.

al adultero y murmurador, y a qualquiera otro peccador que diere escandalo a su proximo, contradiziendo al dictamé de su propia razon. Estas cosas heziste y calle (dize el Señor) pues pēsauas iniquo, auia yo de ser como tu, y dissimular tus offensas? Pues no fera ello assi, antes te tēgo de arguyr a su tiēpo, y presentarte citado delante del riguroso juez de tu rostro, esto es de tu misma razon y consciencia, para que ella te cōfunda.

§. II.

¶ Tambien deues considerar aqui, como pues estando estos principes en sus fillas y honras, con todo esto van a buscar nueuas de Dios, nos dá ha entender muy a la clara como todo quanto ay en el mundo no puede satisfazer vna alma, sino es solo el mismo Dios. Anda te tu hermano mio por do quisieres buscando contentos, sueltate al mundo, haz tu papo de sus vanidades, empapate y entregate a ambas manos en todo quanto el te puede ofrecer, que para matar la hambre de tu deseo, yo te asseguro no hallaras otra cosa, saluo aquellas calabazas amargas del Propheta Eliseo, esto es. amargor que te leuante el estomago, y cōgoxas q̄ te hagan vasquear. O quien pudieffe hazer entēder a los hombres que con tanta sed, a coraçon abierto, se entregan a las cosas del mundo, que todo quanto ay en el no tiene ser, ni veras, todo es vazio de substancia, y de los bienes de veras. Y mas que con ser calabazas, son amargas y deslabridas. Porque diziendo verdad, las cosas del mundo cuestan muchas amarguras, y despues traen consigo toxico para el alma. De donde es, que los que las gustan en su proprio sabor, sin salisilla de engaño, o algun saynete, aunque no quieran han de dezir, y aun a voces. A muerte sabe la olla a que el mundo combida.

Segunda consideracion. §. I.

Lo segundo, considera aqui la razon porque estos principes embian a sant Iuan con su embaxada, y no embian a Christo, ni le piden como a el sea su Messias, o su Dios. Piensta pues hermano mio, q̄ vino tu Redemptor al alcance del bienaventurado sant Iuan, con tan grandes v̄tajas de Dios, como el mismo las conocio, diziēdo en el Euāgelio d̄ hoy. Tras de mi viene el q̄ es mas que yo, y me haze tanta ventaja, q̄ no soy yo digno

digno de defatalle la correa de su çapato, ni merezco seruirle de calçador, esto es, de los mas baxos ministerios de su seruiçio. Assi como sale el resplandeciēte sol deshaziendo la luz de las estrellas, y del luzero cō sus esclarecidos rayos: bien assi salio Iesu Christo nuestro Dios deshaziendo las luzes, y lumbreras del mundo. Fue tanta la excelencia de su vida, que no dexo Patriarcha, ni Propheta, ni al mismo sant. Iuan q̄ no les etcurie cieffe, y dexasse eclipsados de su luz, como lo quiso significar el sancto Iob, quando dixo a este proposito. La luna en su presencia no dio resplandor, ni las estrellas resplandescieron ante el. Al fin entro en el mundo haziendo dia, (como dixo el Apostol,) significando en esto que todo haſtá el, y en su cōparaciō auia sido noche. Assi pues has de pensar, que como las damas del rey Afluero, con todas sus gracias y donayres quedarō asfombredas, y desaparecidas en assomando la hermosissima Esther, y ella sola fue la q̄ lleuo la vez entre todas, y pudo ceuar los ojos del Rey: assi en saliēdo en el mūdo esta hermosissima humanidad del Redemptor, tã agraciada, y adornada de donayres diuinos, quedarō (en su cōparacion) ascōdidos y deshechos todos los q̄ en las criaturas le auia precedido. Esto quiso significar el Propheta. O seas diziēdo del. Hara diuision entre todos sus hermanos. Dōde no entiēde el por esta diuision la q̄ es d̄ discordia, o falta de paz (pues esta es tã fuera de su cōdiciō) mas entiēde vna particular diuisiō de crecidiſsima v̄taja, q̄ Christo nuestro Redemptor, hecho hermano nuestro, hizo a todos sus hermanos estremandose, y diuifandose infinitamente sobre ellos, de la misma manera q̄ el muy alto gigāte se estrema, y se diuifa de los baxos enanos, haziēdo con su leuanteda estatura diuision, entre las fuyas enanas y caydas. Esta de claraciō del Propheta, se haze mas llana por otra leciō que dize aqui. Sera el Señor hecho hōbre, la flor mas verde y florida de todo el jardin. Finalmente dezir q̄ hizo diuisiō, es dezirnos q̄ hizo raya y punto entre todos los hombres, y que tiro tãto la barra de la virtud, q̄ a su tiro ninguno otro ygualo. Assi como quando algunos hōbres contendiendo en sus juegos, tirã la barra qual tira mas y qual menos: pero si llegãdo algũ otro tirador de muy mayor fuerça y destreza vence los tiros de todos, arroja la barra muy mas adelante, donde otro ninguno

Compara

Christo cō

su salida

eclifso a

todos los

Patriar-

chas, Pro-

phetas, y

sanctos.

Iob. 25.

Roma. 13.

Compara

Osez. 13.

Compara.

Que fue

Christo ha

zer diuifiō

Compara.

Solo Dios puede satisfazer al alma.

4. Reg. 4.

Bienes que da el mundo vazios, no tienen veras.

llega, de este tal dezimos, que haze raya y diuision entre todos. Pues de la misma suerte dize el Propheta de Christo. El hara diuision entre sus hermanos. Esto es, sera tan crecida su virtud, q̄ hara raya en el mundo. Y asi fue ello, q̄ hasta Christo tirado res: vno, q̄ contédian sobre tirar la barra de la virtud, los quales auia pasado muy adeláte. cō ella, y el q̄ dellos mas la auia tirado auia sido sant. Iuã, de quiē el mismo Dios dixo. Entre los nascidos de las mugeres, no se leuãto otro mayor q̄ Iuã el Baptista. Péro cō todo esto Christo fue el de la gran fuerça, y el q̄ passo su tiro adeláte. El qual como tiro cō braço de Dios, a S. Iuã y a todos passo la raya, y hizo infinita vêtaja. Ningũe por cierto hizo, ni pudo hazer las obras q̄ Christo hizo, pues ninguno era Dios como el. Por dōde dixo biē el principe Nicodemus, calificádo sus obras diuinas. Ninguno puede hazer estas señales que vos Señor hazeys, menos que estãdo Dios con el. Como si en effecto dixera. Son grãdes tiros estos, y es tan grãde el mandron que en ellos hazeys, que no ay braço que alla alcance, sino le manda y menea el mismo Dios. Afsi tãbien el Redemptor para acreditarle de que era Dios, señalaua sus tiros diziēdo: Las obras que yo hago dan testimonio de mi. Como si mas claramente dixera. Echad de ver los tiros que haze mi braço, y vereys que son tiros de Dios. Echad de ver estos demonios q̄ andã aullãdo viēdose deserrados de los cuerpos de los hōbres, estos paraliticos q̄ lleuan sus carretones acuestas, fuiltos ya de sus impedidos miēbros: ved estos muertos, q̄ rōpen sepulturas, arrojandose dellas a saltos, y se passean viuos como si nunca murieran. Atended pues a la raya y diuision dōde llegan mis tiros, y a ojo vereys que no pueden salir menos que tirados de braço de Dios. Y en effecto estas eran las señas que la esposa daua de su tan preciado esposo; quando dezia. El mi amado es candido y rubicundo. Esto es, Dios y hōbre. Porque en el candor, quiso ella significar la diuinidad de su esposo, y en el color rubicundo, su santissima humanidad. Y añade mas. El es el escogido entre millares, que como glosa otra letra, quiere dezir. El es el que entre los exercitos de todos los Jembres, lleva la vãdera en sus obras maravillosas. Pues luego porque razon no embian estos a Christo con su embaxada, ni le hazen esse reconocimiento, y embian a sant

Iuan

Iuã haziēdo selo a el, tan ganosos de alçalle por Dios, o por su Mehsias, q̄ le cōbidã cō ello? Lo primero pues q̄ aqui te podemos dezir es, q̄ estos electores estauã afficionados al bendito S. Iuan en grande manera, y q̄ como auia puesto sus ojos en el para hazelle su Dios, o su Mehsias por su autoridad. De aqui era que sobre las innumerables, auentajadissimas e indezibles prendas de su sanctidad q̄ en el auia, aun hallauan ellos tambien las de Redēptor q̄ desseauã. O quan cierto pues es las cosas q̄ los hōbres hazen, o instituyen por sus personas canonizallas, y subillas de punto, no por lo q̄ ellas son, sino por q̄ son cosas suyas. Como a la letra vemos lo hazē el dia de hoy los q̄ por su volũtad decretan leyes, o instituyen memorias, q̄ qualquiera cosa destas procuran hōralla, y se les haze vistosa mas que las otras (aunq̄ ella sea menos) por q̄ es cosa suya. † Y sin duda deue nacer esto de que todo lo q̄ es nuestro, en razon de ser tal, y como passa visto por el viril del proprio amor q̄ es el q̄ crece las cosas, se nos haze mas de lo q̄ ello es. De aqui es, que a cada vno le suele parecer que su padre es el mejor de todos los padres, por q̄ es padre suyo: y su madre la mejor de todas las madres, por q̄ es madre suya: de la misma manera la propria muger suele ser tenuta y celebrada por la mejor de todas, aunque no lo sea, como claro parece en los extremos q̄ se hazen y dizen de las que van desta vida. Y a caso concierne a este punto lo que con particular aduertencia noto la sancta Scriptura diziendo. Leuantaronse los hijos della, y la predicaron por beatissima, y su marido la alabo: y todos ellos entre otras cosas q̄ celebraron (como si dixera colgados al caud) añadierō diziendo. Fue nra madre la mas grãgera de todas quantas ha auido hasta ella: por q̄ muchas apañaron haziendas (verdad es) pero vos señora sobre pujastes a todas. * No ay duda pues q̄ en los tales casos sea dōde la imaginaciō (cohechada del hōrolo interese) venga la verdad de la cosa, y la propria estimaciō eche su resto, como quiē alli canoniza su honor. No fue mas q̄ vn idolo el q̄ aquel ingrato pueblo hizo en Sina, pero despues q̄ le tuuierō hecho en la voz. d̄l pregō le celebrãro por muchos, diziendo. Estos son tus dioses Israel &c. Lo qual hizierō ellos para autorizar su inuēciō. Llamãdo assi muchos al q̄ era vn solo idolo lillo abominable. Lo otro te dezimos, que estos Phariseos tambien

El proprio amor crece las cosas.

Prover.

Erod. 32.

Vn idolo

llamado

muchos, y

porque.

tambien

Matth. 11.
S. Iuan hizo gran v̄taja en su s̄ntidad a todos los santos precedidos a el.
Ioan. 3.
Christo quan auentajado fue en sus obras a todos los santos.
Ioan. 10.

Cant. 5.
Ser candido y rubicundo el esposo q̄ sea.

tambien estauan desaficionados en grande manera a Christo nuestro señor. De adonde era, que aunque veyan en el claras y conocidas ventajas, y manifestas prédas de que el era Dios, con todo esso podia mas en ellos su pasión, que este conocimiento. Es pues tan grande la ceguedad de vna desordenada affición, que no ay colirio, ni alcohol que la cure en tanta manera, que las ventajas conocidas, y aun confessadas del mismo apasionado, no le dan ojos para que vea la rectitud del juicio, y se conuença della. De aqui es, que conociendo los Philisteos la ventaja que hazia nuestro verdadero Dios a su idolo llamado Dagon, en el trato que le hizo en su mezquitilla quando le dexo sin cabeça, y sin manos, hecho vn tronco (cõfessado por ellos) y con dezir allí. Dura es la mano del Señor, hecha sobre nuestro Dagon: con todo esso le llamaron su Dios, y en su competencia desecharon y no reconocieron por Dios, al que por experiencia, y a ojos vistas veyan que lo era. O ciega pasión pues que dire de ti, sino que si entras en nuestras elecciones (de adonde no se si tales) eres tan temosa y desatinada, que aunque el tronco conocido que tu fauoreces, cõpita cõ Dios conocido, eliges al tronco, y desechas a Dios, o a quien tiene su causa en la elección? O quantas vezes pues vemos en las Iglesias, en las cathedras, en los conuentos y sus prelacias, y aun en los otros cargos y ministerios de la republica, que te trueque Christo por Iuan, esto es, el mas digno por el no tanto, sin hazer caso dello, y quedandose el que asi lo haze con tan lista y serena consciencia, como si no hiziesse vna grauissima offensa de Dios, como ya lo ha decretado el sancto Concilio Tridentino. Y lo que es mayor mal es, que aun por el indigno truecan al digno, y muchas vezes al dignissimo, dexado a este sin la prelacia, y dandola a quien del todo no la merece. El qual trueq sin duda es de creer le permite el Señor para nuestro castigo, pues vno de los mayores que Dios fuele hazer, es darnos no los prelados y principes q nos conuenien, sino los que desseamos, condescendiendo en esta parte con nuestro desseo. Asi cõdescendio (en razon de castigo grauissimo) con la importuna peticion de su pueblo, dádoles el Rey que ellos pedian sin conuenilles: y quitándoles de juez y prelado al sancto Samuel, que tanto les conuenia. Pero es de notar, que la

Affició ciega incurable.

1. Reg. 5.

Quan ciegos son los electores en sus elecciones quãdo interuiene pasión.

Conc. Tridentino. Castiga es de Dios cõdescender en las elecciones cõ la pasión de los electores. 1. Reg. 8.

razon

razon porque esto se haze, y puede aqui tanto la pasión, es porque cada vno tiene respecto a si proprio, y no a solo hazer el negocio de Dios, y porque nõ ay quien no se tenga por interesado en la elección que haze, pretendiendo en ella hazerse, õ Rey, õ prelado, õ justicia que sea para si. Por esso pues regularmente se dexan los dignos, y se eligen los indignos que no son para los officios. Por esso el capitán Abner dexa de elegir a Dauid en rey de Israel (quãdo muere Saul) con fer elegido por Dios, y fer esta publica voz, y constalle de su sufficiencia, por elegir a Isboseth que era indigno para ser rey en competencia de Dauid: porque pretendia sustentarse en la priuãça del mismo Isboseth, y hazelle rey para si. Como el que viste vna ropa no miramas de a su talle, y a que le venga a el justa y medida: asi quierẽ los electores que les vengan los prelados y señores, medidos y traçados al talle de su volûtad, y no mas. Demas desto sant Chrysofost. dize que esta ventaja que ofrecieron a sant Iuan, nascio de puro odio y aborrecimieto que tenian al Redemptor. Porque les parecia que el era poco para ser su Messias. Desdeñauanle en sus coraçones, repudiandole porque no tenia vistosas prendas de mundo, como sant Iuan. Era el Redemptor hijo de padres pobres y comunes al parecer, gẽte llana y de humilde suelo. Porque aunque su solar era real y nobilissimo, estaua ya escurecido con su mucha pobreza, que es la q todo lo desdora y desluze. Y assi corridos desto acudieron a sant Iuan, que era conocido por noble, y bien nascido, y hijo de padres luzidos, para que fuesse su Dios. Pũes echa tu aqui de ver hermano mio, a que pũto llega la vanidad del mundo, esto es, hasta querer los hombres hazer se vn Dios pegado a ella, prendado de las prendas que el mundo estima, al fin vn Dios que sea de su mismo color, y todo el hecho de respectos de mundo. Del rey Ieroboan dize la Scriptura diuina, que quando introduxo la segũda idolatria en el pueblo de Dios, para que fuesen bien recibidos los nuevos dioses que hizo en Bethel, y el pueblo les diessẽ graciosa adoracion, con summa sagacidad, y vn muy pensãdo consejo, hizo sus idolos, no de plomo, de latõ, cobre, o de otro metal, sino de oro muy fino, puro, y cendrado: para que aquel color cillo de oro terciassẽ en fauor de los idolos, ceuando los ojos del pueblo, y

En las elecciones cada vno procura suproprio interesse, y no el bien comun. 2. Reg. 2.

Compara.

Chrysofost.

Christo porque no grido por Messias.

Pobreza desluze el solar conocido.

El pũto de la vanidad ha llegado a querer vn Dios de respectos de mundo 3. Reg. 11. Idolos de Ieroboan porque de oro.

mouien-

Que pretendia el mundo en S. Iuan. mouiendolo a su adoraci6n. Pues esso es sin dudalo q̄ hoy pretendi6 los principes de Israel, esto es, dar a su republica, y tomar ellos para si vn Dios dorado, y de buen color, grato y apazible a los ojos del mundo, vestido y acompa6ado de sus respectos, y en summa vn Dios bizarro, y tal, que a la mundanesca y bizarrialos lleuasse al cielo. O gente tonta, vana, y del todo agena de sano juyzio! y esso p6sauades hallar en S. Iuan? Que viites en esse hombre diuino que tuuiesse sabor, o color de mundo, sino pieles de camello vestidas a rayz de su delicado cuerpo, hambre sufrida, y satisfecha con solas langostas, y miel amargosa, para que pudiesedes pensar esso del? Pareci6les a estos vanos principes que en aquel mundo ran acabado, y fo aquella piel de camello que andaua a rayz de Sant Iuan aun mas a rayz andaua vestida la otra piel de la nobleza, y que esta nasce en los hombres tan a rayz de su inclinacion, que aunque del todo se desnuden del mundo jamas la desnudan, y aunque se vistan de piel y perfecti6n, entre la piel y perfecti6n se fuele quedar pesta6eando la pesta6a de la nobleza, nascida con ellos. Y así acaso pensauan, que aunque agora le veyan aspero y riguroso, pero q̄ al fin estos respectos nascidos con el por tiempo le acudirian, y podrian enflaquecer la entereza de su rigor. Y sin duda ninguna es de creer que desta su vana imaginacion les nascio aquel gozo que Christo les dixo que auian recebido en sant Iuan en la hora que imaginauan tenerse este Dios hecho a su condicion. Y dize que por vna horay no mas les duro este regozijo, y applauso, porq̄ como a esto no se mouian por zelo de Dios verdadero, ni tampoco por amistad que le tuuiesse fundada en el mismo Dios, sino en su proprio interese: de fuerça era que auia de ser momentaneo y facil de perecer.

S. II.

Tambien les mouio a esta electi6n de Sant Iuan y repudi6 de Christo que les parecio fuera Christo mas riguroso Dios q̄ S. Iuan para ellos. S6tían en el mas entereza y desuio, y que miraua hazia el mundo con ojos mas enemigos que S. Iuan. Y así acouardados a tanto rigor, no se atreuiéron a elegirle por Dios, temiendose de q̄ los vudiesse de sacar de su vanidad, y descomponellos del rodo de si mismos. D6de es de notar, q̄ están

están los h6bres tan pegados a si, y a sus pasiones, que no ay facillos de si, ni aun para lleuallos a Dios. Y que como esta inclinacion esta tan pegada al hombre (que como ya probamos arriba) tiene en el mas antigüedad que la vida: de ay sin duda le vien6 los temores, los celos y couardias de subjectarse, o a Dios, o a ley q̄ le faque de si mismo. No puede acabar consigo de negarse el vando c6 que nacio, ni puede sufrir Dios, q̄ a esso le obligue. Por donde yr estos a S. Iuan a requerirle por Dios, no fue otra cosa sino buscar vn Dios q̄ no fueffe tan Dios como Dios: y en effe6to vn Dios que para ellos (en c6paracion de Christo) fueffe vn Iuan. Esto pues es lo q̄ el mundo dessea el dia de hoy: topar c6 vn Dios que sea vn Iuan para el, hecho de manga, y medido a su condicion. Esta fue la demanda del bezerrillo, qu6do enfadados del verdadero Dios pidieron aquellos hombres otro nueuo, de nueua condicion y hechura, diziendo a Aaron: Aar6 haz para nosotros vn Dios q̄ nos vaya guiando en este camino. Y fue como si le dixer6. Aaron hazenos vn Dios bien acondicionado, apazible, amoroso y dulce de su condicion, y tal q̄ con facilidad se haga a las nuestras. Sea vn Dios manual, y que disimule nuestras faltas, y passe por ellas. Este fue el Dios, que pidieron aquellos ingratos hombres desconocidos al verdadero, y c6 tanta resoluci6n, que a trueque de salir con el, no repararon en la dificultad opuesta por el sacerdote, que les pidio para hazer este, el otro que las mugeres adoran, esto es, las joyas de oro c6 que ellas se adereçauan y componian. Finalmete fue tanta la codicia q̄ les dio de hazer este nueuo Dios a su condicion, que pueftos en essa ocasion, al punto no se dieron a manos a arrancarse a ambas manos los cercillos y diges de las orejas, tan apresurados que las r6pian como dize otro texto: y aun es de creer la misma priessa se dieron a desualixar sus balixas y maletas, a abrir sus cofres de precio, y sacar dellas franca y prodigamente el Dios que alli tenian, y offrecelle al sacerdote Aar6, para que de aquel les hiziesse el otro que desseaúan. Este mismo desseo fue el q̄ mouio a los entalladores del Propheta Isaias (como ello dize) a echar mano a la regla y al torno para hazerse cada qual su Dios de talla o torno, a la medida de su condicion, pretendiendo tener tales dioses que los pudiesen

En S. Iuan buscauan vn Dios, q̄ fueffe vn Iuan, que pasasse por todo.

Exod. 32.

Por vn dios blando y a gusto todo se auetura.

Exod. 32.

Isai. 44.

Qual Dios
deſſea el
mundo, y
ſeria del
bien rece-
bido.

traer en torno de ſus paſiones. Lo miſmo dize tambié de los cerrageros, y herreros que por la miſma orden ſe procurauã hazer, y para el miſmo intêto, ſus dios de cerrageria. Y aun dize mas, que era tanta la agonia que traya el official quando tenia las manos en eſta labor, que ni comia, ni beuia, y andaua ſin huelgo deſalentado, no ſe dando a manos, por verſe ya con ſu dios zillo hecho a ſu guſto, y hechiço para ſi. Pues veas aqui hermano mio el Dios que el mundo deſſea, y el que eſtos principes pretendian en ſant Iuan, eſto es, vn Dios hecho a regla, y a molde de ſus condiciones, vn Dios poco Dios y enſlaquecido, que ni les ſacara de ſus cõtentos, ni les rompiera la liga jurada conſigo miſmos, ni aun les deſpegara de ſus naturales paſiones: ſino q̄ ſanos y enteros, ſin hazellos pedaços ſe los lleuara a ſu cielo. Y aun eſſo miſmo es lo que el dia de hoy deſſean los hõbres, vn Dios que blandamente al amor de ſu ſenſualidad, los lleuaſſe al cielo. O quan bien recibido ſeria al dia de hoy equel Dios que aſi lo hizieſſe, y q̄ en el deſſeo de cada vno, y ſu propria condicion ſe le dieſſe librado! Vn Dios franco y liberal para todos: el qual permitieſſe al vengatiuo venganças, al ſenſual deleytes, al auariento codicias, a la muger loçana adereços: de manera que en el donayre de ſus galas, y en la gracia de ſu roſtro, dado de blãco y colorado, le dieſſe ellibrada la ſuya. Aofadas pues q̄ el caxero q̄ tal Dios como eſſe traxeſſe a vender, que no boluieſſe a la tienda con la bolſa vazia. Bendito ſea Dios que ha dado luz a ſu Igleſia, para que ya no pueda verſe en eſtos engaños, como ſe vietõ los hombres antiguos, en el tiempo paſſado de la idolatria, y por vêtura ſe verã en los por venir del Antichriſto. Eſſo por cierto deue la Igleſia al teſtimonio de ſant Iuan, q̄ nos certifica hoy eſta verdad infalible, de que Ieſu Chriſto es nueſtro verdadero Dios, autorizada con el excelente valor de ſu vida. Por donde ya no tiene lugar la mudança del verdadero Dios en otros falſos e imaginarios. Pero ya que eſſo no puede ſer, y que los hõbres no pueden trocalle por otro mas a ſu guſto. † Aquies donde la aguda y tan preuenida ſenſualidad anda de maña haziendo marañas a la propria razón, perſuadiendoles (ya que no puedẽ trocar a Dios por otro nueuo mas a ſu guſto) * procuren al menos trocalle la condicion en ſu penſamiento, por no deſ-

ſirſe

ſirſe, ni ſoltarle ellos de la ſuya. De aqui pues es, que hazen a nueſtro Dios en ſu imaginacion, de la miſma manera que ſi fueſſe vn Dios de palo, o vn Dios Iuan de buenalma, que ſufrieſſe peccados, y diſſimulaſſe vidas libremente viuidas a favor, y como ſin dueño: para hecha eſſa cuẽta eſpaciarse de ſe hadamente por todos los ſolazes y contentos del mundo, ſegun aquello que dixo el real Propheta. Dixo el inſipiente en ſu coraçon. Dios no es Dios. Y hecha eſta cuenta, los que la hizieron aſi ſe dexaron corromper en ſus vicios, que ſe hizieron abominables a Dios. Deues pues aqui notar, q̄ no ay hombre por inſipiente que ſea, que pueda dezir en ſu pẽſamiento. No ay Dios: por que el penſamiento mas natural al hombre, y que le viene tan nacido como nacido con el, es eſte. Dios ay. Pues luego, como dize Dauid, que el inſipiente dixo. No ay Dios en ſu coraçon? Sin dudã pues no quiere dezir, que ablutamẽte diga eſte tal q̄ no ay Dios (ſo pena de nõ fer hõbre) ſino que el Dios que ay, a ſu cuenta, y en el caſo q̄ el haze del, es como ſi no fueſſe, † eſto es, vn Dios priuado de prouidẽcia, de juſticia, y ſin todo caſtigo, y tal finalmente como ſi no fueſſe Dios, y que eſte ſea el natural entendimieto deſte lugar de cleralo biẽ la palabra (E loin) que es la q̄ aqui ſe toma por Dios: de la qual no ſuele vſar la Scriptura ſagrada, quando pretẽde repreſentarnos la eſſencia y ſer de Dios en ſi miſmo, ſino antes quando tiene atencion a q̄ Dios es juez y moderador que rige y gouierña, y tiene prouidẽcia cerca del vniuerſo. Y aſi es como ſi el propheta dixieſſe. Piẽſta el limpio, y aſi lo ſiente y tiene para cõſigo que no ay Dios: ſto es, tal Dios que jnzgue los hombres ſegun ſus hechos: ni Dios que atiẽda, cõſidere, y que cure las cõtiones humanas: ni que con premios y penas ſatisfaga a los lãbres de ſus buenas, o malas cbras. De lo qual ſe figue que eſte tal (ſeguro ya del caſtigo) ſe dexẽ yr corriẽdo deſarrendado a todos los vicios, * De la propria manera que quando alguna perſona dize, que en ſu pueblo no ay juſticia, ni corregidor, o alguazil, y que ſi la vniẽſſe no paſſaria lo que paſſa: no quiere dezir eſte tal abſolutamente que no la ay (pues al punto que eſſo dize, acacce que aciertan a paſſar cabe el los alguaziles, o miniſtros de la miſma juſticia.) Pero quiere dezir en eſſe cõto, que la juſticia que ay, es juſticia de manga, o

Psalm. 11.
Natural es
al hombre
conocer q̄
ay Dios.

Compara

N de palo.

de palo, y tal como si no fuese, pues della se haze quien quiera lo que se quiere. Este pues es el pensamiento del peccador in-
Engañoso los malos, sipiente, y el bordon a que el se arrima para desmandarse en el
 pésar que rompimiento de su consciencia. No dize que no ay Dios ab-
 Dios es to solutamente en su coraçon. Mas dize que el Dios que ay, y el
 do blando conoce por tal, se le haze en su pensamiento vn Dios como si
 y q̄ no ay no fuese Dios para castigarle, o como si fuese vn Dios bládo,
 q̄ temerle. y de molleja, y así como a tal se le atreue. O inconsiderado
 peccador, y de veras insipiente, el que tal pensamiento concibe de Dios! Sabete pues miserable, que Iesu Christo nue-
 stro Dios, no es de esos dioses de palo, y hechos a torno, que
 suffren peccados, y passan por ellos. Es vn Dios justissimo, y
 de quien se dixo, a differencia de los falsos diotes. Vos señor
Psal. 5. foy Dios que no suffre maldades, y el hombre maligno no té
 dra cabida con vos. Es pues, hermano mio, aquel Dios, de
Nahum. 1. quien por excelencia dixo el Propheta Nahum. El Señor es
 paciente y grande en fortaleza: y aunque limpia las almas, no
 es haciendo innocentes. ¶ Y es aqui de notar, que ay dos ma-
 Dos mane-
 ras de ha-
 zer innocē-
 tes, o casti-
 gando deli-
 ctos, o dissi-
 mulando
 los. neras de hazer innocentes. La vna es, castigando los delictos
 del delinquire tomando dellos deuida satisfacion. Y desta
 manera innocentes, suele hazer nuestro Dios castigandolos
 rigurosamente, y haziendolos así de nocentes innocentes
 por sus cabales. Y esto es lo que significa aquella palabra
 (mūdans) esto es, limpia el Señor. Significando que no los ha-
 ze limpios sin su castigo: porque este es el limpiador de alma,
 có que ella se limpia, y acecala. Y así en este sentido dize aqui
 otra lecion. En ninguna manera dexa el Señor los malos sin
 castigo. Conforme a lo qual, es lo que el mismo dize a la ciu-
 dad de Ierusalem por Ezechiel. No feras limpia primero,
Ezech. 24. hasta que asíente yo la mano de mi indignacion sobre ti. Y es
 como si dixesse. Primero que seamos amigos, y que yo te há-
 ga innocente, es necessario rematemos nuestra primera cuen-
 ta, y me pagues có castigos los alcáces de tus peccados passa-
 dos. ¶ Pero ay otra manera de hazer innocentes, que es no ca-
 stigando los peccados, y dissimulando con ellos. Y desta ma-
Los juezes
y prelados
hazē inno-
centes dissi-
mulado de
lictos. nera Dios no haze innocētes. Los juezes pues y los prelados
 son los que desta manera suelen hazer sus innocentes, cosa
 que Dios mucho siente y estima, y aunque mucho castiga en
 ellos.

ellos. Y particularmente suelen hazer los tales innocentes a
 los que peccan con su fauor, o hazen peccados que sean para
 ellos. Estos por cierto son los delictos seguros, que se hazen al
 saluo de la justicia. Por dōde bien podra el malo de Sedechias
 dar el bofeton al Propheta Micheas delante del proprio rey,
 quedando innocente, y sin que aya quien le diga mal hazes:
 porque se lo da en su seruicio, y lisonjeandole a el. Pues gran
 mal es por cierto que para la justicia no aya justicia, y que pec-
 cados, o delictos que ella, o para ella se hagan, nunca o muy ra-
 ras vezes se paguen. Sino dime, ruego te lo, quando se castigo
 el juez amanecido, aunque fuese publico? Y el otro de los
 renueuos o cohechos, que solapando mañosamente los suyos
 castiga los agenos, quando dexo de ser dado por innocente?
 O quando lo dexo de ser el tyranno principe, aunque haga
 tyrannias, y desafueros que offendan al cielo? Al fin te digo
 en resolacion, que dissimulan los juezes muchos peccados,
 y latrocinios honrados, que se hazen para ellos, haziendo in-
 nocentes a los que en esta parte son delinquentes, y siendo
 para con los otros que no les tocan muy rigurosos. Parecien-
 do se en esto al injustissimo rey Saul, en la justicia que man-
 daua hazer en los hechizeros de su reyno (contra los quales
 no solo por officio, mas aun de su condicion era notablemen-
 te executiuo) sino fue con sola la Pythonissa, que le hazia sus
 conjuros: la qual, por essa razon la saluo y excepto de toda ju-
 sticia. De manera que para las otras era rá riguroso que salia
 diziendo a sus alguaziles (como se puede creer.) Acrimine se
 el caso, auerigue se el delicto, califique se el peccado, venga la
 ley, hagan se corocas, y passen su hoguera. Pero a la Pytho-
 nissa, mirad que os mando no se me toque en ella. Essa quie-
 ro yo que desde su ventana los este seguramente mirando.
 Porque aunque sea peor que todas ellas y trate con el diablo
 mayor, al fin adiuino para el Rey, no ha de morir, y aú có jura-
 méto jurado. Pues aun en este caso mas recto juez anduuo el
 rey Afa, y mas ygual en justicia, quando a su madre la reyna
 Maachan de nocente que era no ia hizo innocente: antes la
 priuo de ser madre Abbadesa en los sacrificios del dios desho-
 nesto, llevando su caso por el rafero de la recta justicia. Y mas
 que le dio en tierra a sus ojos con la cueua en que se hazian

3. Reg. 22.

Peccados de
juezes po-
cas vezes
castigados.

1. Reg. 28.

Nadie de-
ue pdonar
delicto a
madre en
detrímto
de la hora
de Dios.
3. Reg. 15.

aqueas suziedades, y le quebranto el torpissimo idolo que alli se reuerenciaua, y se lo quemo en Zedron. Lo qual es vn grande exemplo, para q̄ entiendan los padres quando no son los que deue, que no desdize a su honor los corrijan sus hijos, yendoles a la mano en las offensas de Dios conocidas, y mas si son juezes. Y que si ellos desto se quexaren, ternan la razon q̄ esta mala madre tuuiera, quando se quexara de que su hijo la auia retirado desta su obominacion. † Dóde es de notar (aunque en alguna manera se diuiera el intento) que en dissimular afsi los juezes los peccados, dexandolos sin su devido castigo, y haziendo innocentes a los culpados, son cruels homicidas de sus republicas, pues en virtud de no castigar a vn delinquente, las dexan sujetas y aueturadas al golpe de Dios que las destruyra: como parece claro por quando el Señor, atendió al peccado que hizo Saul contra los Gabaonitas, que aun estaua por castigar: que acordo de destruyr el reyno con hábre importunissima de tres años, y aun passara adelante en el castigo, si no le detuuiera la justicia hecha en el caso en los descendientes y successores del mismo Saul. x.

Tercera consideracion. §. I.

LO tercero, cõsidera quan mañoso offrecimiẽto fue este que hoy hazen a sant Iuan, y quan hecho a posta de toda la Pharifayca consulta para obligalle (si a caso quedasse con la summa dignidad de Mehsias) a que dissimulando sus faltas las callasse, y no conociesse dellas. Esta pues es la pensión que referuan para si los electores, en satisfacion de los votos que dan, o del fauor que hazen a los elegidos. Conuiene a saber, que por el mismo caso pretenden quedar ellos essentos y licenciados de su jurisdicció, para poder viuir al sabor de sus anojos, y sin dueño que les perturbe, o vaya a la mano. Afsi le parecio al capitan Abner, no era justo le reprehendiesse Isbofeth su adulterio con las cócubinas de su padre, pues el le auia criado en rey de Israel, y vandeado en el reyno. Y afsi le dio en rostro, diciendo. Por ventura soy yo algun guardaperros de tu enemigo Dauid, que afsi me tienes en poco? No soy yo aquel que hize misericordia con la casa de tu padre. Saul? Esto es, en leuantarte a tí por el en el reyno, y ponerte en su lugar?

lugar? Donde no es poco de notar, que llama este tyranno misericordia al voto q̄ auia de dar de justicia. Pues dime Abner, si es de Isbofeth el reyno de Israel, y no de Dauid, que misericordia le hazes en darle lo que de justicia le deues. Y si de justicia no es tuyo, sin duda ninguna es tyranna e injusta la misericordia q̄ tu hazes cõ el. Ay pues de aquel que en las elecciones se atreue a hazer de su voto mercedes, y misericordias, y no deuida justicia. † Donde por cierto dos cosas son de notar. La vna es, que a quien primero deue castigar el prelado, o el juez elegido, ha de ser a los mismos electores, si lo mereciere, y en ellos ha de executar mas rigor, para exemplo de los otros, a imitacion de Dios nuestro señor, que en sus justicias suele guardar estos fueros, como parece en la que hizo de los Philisteos, que la començo descabeçando primero su Dios, y despues dando tras ellos. La otra es, que el mismo elector deue ser el primero que se sujete y se rinda a su prelado, o juez elegido, aunque aya sido el proprio que le hizo la competencia, y el desechado por el: como lo hizo el humilde Samuel quando tan senzillamente, y sin ningun recungo de su voluntad se sujeto al nuevo Rey elegido, que el pueblo pidio en competencia, y el fue el primero que le dio la obediencia, y esta absoluta sin referualle partidos, y el que le sossegaua el morin, si alguna vez se mouia contra el proprio Rey. O virtud estremada! o animo generoso! o pecho suauissimo, y del todo entregado a la orden de Dios el que tal pudo hazer, sin pedir ninguna libertad, ni essempcion para si! Y mas con estar el tan hecho a mandar, y con auer sido el que dio la rraça en la election del Rey, y el que por su mano le puso el oleo. Sin duda entendio bien este sancto varon la entereza que se deue a la vara de la justicia, y que es naturaleza suya, que do quiera que ella passa ha de passar absoluta, y señora, sin reconocer dueños passados, ni otro dominio si solo el del cielo: y tan olvidada de otros respectos, como si de suyo naciesse de la propria mano del nuevo juez, o prelado que la recibe. † Pues segun esto, ya ves aqui hermano mio, como nadie puede dar la vara de la justicia prestada, de manera, que dandola a otro, aun el se quede con ella. Antes deue entender, y tenerse por dicho, que en passando a otra mano no se llama mas

Voto dado de misericordia y no de justicia, injusto

1. Regũ.

El primero q̄ se ha de sujetar al electo, ha de ser el elector, aung aya sido su cõpetidor.

La vara de justicia ha de ser muy entera, sin respecto a dominios passados. No se ha de dar la vara de justicia prestada, y r̄ dada a la voluntad del q̄ la da.

Homicidas cruels los juezes que dexã de castigar los delictos. 2. Reg. 21.

Pensión de electores querer ser essentos de justicia por el fauor q̄ dan a los elegidos.

2. Reg. 3.

fuya, ni lo es. Ha de ser en efecto la vara de la justicia, o la de la prelaeia, como la de Moysen: la qual estádo en la mano del mismo Moysen era fuya, y la meneaua y mandaua por fuya. **†** Conforme a lo que se dixo en los Numeros. Tomo Moysen la vara y hirio con ella la piedra dos vezes, * y en passandola a la mano de Aáron, que el se la daná, al punto Aáron la mandaua, y meneaua por fuya: como consta por lo que el mismo Moysen le dixo antes, como parece en el Exodo. Aáron toma alla tu vara, y tu te la arroja (como si dixera, por tuya) en la presencia de Pharaon. Y assila tomo, y la arrojo como tal. O quá al reues desto vemos que lo hazen el dia de hoy los que son cabeças de vando en las elecciones, y capitanes en sus camaradas. Y tambien los señores que a los juezes que crien en sus republicas, dan las varas no libres y señoras, sino pecheras a su voluntad, subjctádolos en muchos casos a que no manden la vara por fuya con absoluto dominio de la justicia, sino a la disposició de los propios señores: como estos en efecto no sea dar la vara, sino hazer que la dan, o darla pechera, y deshecha de su autoridad.

§. II.

† Tambien es de confiderar aqui, como si a qualquiera prelado: o teniente suyo, que se le desechen, lo siente Dios mucho, y lo estima por caso grauíssimo, quanto mas sentiria verse el dia de hoy desechado en su propria persona. Quando el pueblo desecho a Samuel de que fuesse juez, hizo el Señor grâ des estremos de encarecimiêto, de quan por suyo tuuo aquel caso, diciendo assi al mismo Samuel. Sabete Samuel, que no eres tu el desechado del pueblo, sino que yo soy a quien han desechado, para que no reyne sobre ellos. A mi me desecharon salidos de Egipto por seruir a Dioses agenos, y hoy te han desechado a ti. Y es como si dixera. Tanto es lo que siento este defacato, que no lo tengo por menos que el otro que se me hizo, quando me desecharon por el bezerro. Donde no es la Dios a su poco de aduertir, quan por proprio y a su cuenta toma Dios qualquiera affrenta, o defacato, que a su prelado se haze: pues lo estima por caso ygual de idolatria, y alçamiento de su ome-nage. Alfin como el prelado es vice Dios, y vara de la realy diui-

diuina magestad, de aqui es, que en qualquiera offensa fuya, queda offendida la misma real magestad. Pues si las offensas prestadas, y que en esta parte a Dios le tocan como de recudida, tanto las siente el, esta que le era dada en su propria persona, y que le tocava no ya en teniente, o criado que tuuiesse sus vezes, sino en si mismo, y que el era el immediato desecha do por la criatura, y el no querido por Dios, que sentimiento ternia? Sin duda vencio este defacato incomparablemente a todos los a el precedidos.

Que defacato fue este a hoy.

§. III.

† Mira tambien aqui, como ya no ay cosa que mas impida as prelacias, que es el merecellas. Duro caso es por cierto que para todos los otros negocios, y pretensiones ayuden las pre-das y ventajas a quien las tiene, y que solo para esto le estoruen. Esta ya tal el mundo, hermano mio, que no puede sufrir prelado, justicia, ni confessor, ni aun Dios que sean para serlo. Aquellos dos principes de ladrones Bahana, y Recab, mararon a Isboseth recien elegido en rey de Irael, por dar el reyno a su sobrino Miphiboseth: el qual era coxo y sin pies. Que esta fue la razon de maralle, segun dicen algunos Doctores: aunque ellos despues congraciandose con Dauid coleraron su hecho con el lo color de su lealtad. Deuieron pues de muñirse estos ladrones, y combidarse para esto, diziendote el vno al otro. Este sera buen Rey para nosotros, que somos ladrones, pues es coxuelo, o flaco de pies, y assi no podra correr el reyno. Con este nosotros nos seremos reyes, y seran nuestros saltos seguros. Hurtaremos sin que aya pies que nos sigan, ni que nos anden a los alcances. De manera que segun esto sus buenos pies le quitaorn a Isboseth el reyno, y aun la vida, y sus ruynes pies se le dieron a Miphiboseth. O quantos ay el dia de hoy, que el valor de sus pies que tiené para correr los officios, los tienen arrinconados destituydos de los que merecen! Y por el cótrario, quâtos ay que por ser coxos para ellos los poseen. Verdad es, q muchas vezes ordena Dios esto, interponiêdo aqui el decreto de su alto cõsejo, o ya porque el mundo no le pierda los buenos con sus ocasiones, o ya por querer felos el todos a todas para sus ratos. Y assi es

Lo q hoy mas impide las prelacias es el merecellas.

2. Regû. 4

Los buenos pies quitaron a Isboseth el reyno, y los ruynes se lo dieron a Miphiboseth.

Por priuilegio a vezes no da Dios prelacias.

Compar.

priuança suya (aunque entendida de pocos) quando el no permite que el mundo se los saque a sus plaças: como tambien lo seria del rey quando dexasse de proueer a algun muy priuado suyo, por querer se le todo para su gusto, y entretenimiento. Pero aunque esto sea así no por esso quedaran descargados los electores en la residencia de Dios. Pues boluiendo al proposito que piensas tu era lo que estas buscauan en sant Iuan? No era por cierto lo bueno que el tenia de su perfection, sino lo que le faltaua de la de Dios. Era coxo en competencia de Christo, no tenia los pies andadores del mismo Dios, para seguirlos, y alcanzarlos como el, por esso pretendian asegurar sus hurtos, deponiendo a Christo y eligiendo a sant Iuan. Sin duda de estar ya el mundo y los hombres tan encendidos y calurosos en sus peccados, de ay nasce que no pueden ver justicias, ni prelados, ni aun confesores, que les vayan a la mano en ellos con el deuido rigor: sino que sean tan blandos descendidos, y sabrosos que ya se los puedan comer a bocados, como se dexa entender a la letra por lo que dixo el Propheta O seas. Han se todos arrosiado como horno encendido, y así tragaron sus juezes.

§. IIII.

¶ Mira tambien aqui como no viendo estos lo que hazen y pretendiendo affrentar a Christo, le honran y autorizan: y en efecto le dan la misma honra que le deniegan. Por cierto si auiendo de venir el rey a vna ciudad saliesse delante del su retrato, llana cosa es que toda la honra que se hiziesse al retrato real, se haria: mas principalmente al mismo rey que no a el. Por donde pues sant Iuan era imagen que retrataua al Redemptor, y la voz que le publicaua, cierto es que toda la hora que a elle dauan, la dauan a Christo principalmente, sin entender lo ellos. Así tambien se deve dezir de aquellos diuinos honores de la antigua idolatria, ofrecidos al palo y a la piedra, que vltimamente yuan a buscar la gloria y honra del verdadero Dios. Porque aunque el demonio era el immediato apparador que los apparaua, y recibia en sus piedras y palos (de lo qual era Dios grauemente offendido) pero los actores desta adoracion al verdadero Dios buscauan en ellos, aunque engañados, no le conocian, y así le offendian.

Buscauēen
S. Iuā lo q̄
le faltaua.
de Christo.

De estar-
los hōbres
tan encar-
nizados en
sus vicios;
nasce el hu-
yr de justi-
cias y pre-
ciados rigu-
rosos.

Howrando
los emba-
zadores a
S. Iuā hon-
rauan a
Christo.
Compar.

Quarta consideracion. §. I.

LO quarto deues aqui considerar, como no quiso el Señor que sant Iuan hiziesse milagros, porque segun era la excelencia de su vida, si fuera acompañada dellos llanamente el mundo le alçara por Dios, aunque el no quisiera. Por esso por cosa notable dixo del el Euangelista sant Iuan que no hizo milagros, refiriedno lo que otros dezian. Y esta es la mayor grandeza que del se puede dezir, y lo que mas leuanta y encaresce la excelencia de su valor. Y porque mejor veas esto, deues aqui notar lo que dize S. Chrysoftomo, aunque a otro proposito. Esto es, q̄ fue artificio del infinito saber de Dios, a aquellas criaturas en que el mas se esmero, y subio: mas su pinzel, mas al viuo retratandole en ellas; subjetallas a mas notables, y vistosas flaquezas: porque los hombres no se las sospechassen por Dios, y porque la perfection del retrato siendo así en parte desluzida, no se alçasse con la opinion y gloria de su mismo original, siendo reputado por Dios. Así vemos que crio esta criatura y consonancia del mundo tan perfecta y acabada, que pudo admirar a los hombres: mas porque no creyesen, o sospechassen en ella imaginacion de diuinidad, hizola subjeta a perpetua corrupcion, y caymiento de su ser. Así tambien crio este sol celestial, tan bello y hermoso como cada dia le vemos, y le pinta David, diziendo del en el Psalmo. A la manera que sale el esposo a su talamo, adornado de ricas joyas, así sale el sol en su mañana, hecho vn esposo del mundo, adornado de sus esclarecidos rayos, matizando los cielos, y dando a las nuues su lindo rosado. Y demas desto le doto tambien de vna velocissime ligereza, lisa, y sin tropeçon. Y lo que mas es, le dio vna eminente y celestial virtud, haziendole su fotacriador de todas las plantas y frutos de la tierra. Pues a esta tan bella criatura, no pienses hermano mio la dexo estenta de pension de criatura. Antes como zelandose della, puso en ella vna notable y conocida flaqueza: Y es, que vna delgada nuue le vence y eclipça sus poderosos rayos, y le lacia y enmascie su esclarecida hermosura, y al fin vna delgada pared, o vn grueso de tabla le impide la entrada, sin que pueda rompella. Pues por esta misma razon has de pensar, que-

Grandezā
fue de Sāt
Iuan no a-
uer hecho
milagros.
Iuan. 10.

Chrysoft.
hom. 10. ad
pop.
Artificio d
Dios, las
criaturas
mas auenta-
jadas subje-
tallas a vi-
stosas fla-
quezas.

Psal. 18.

En los varones mas señalados, pu-
 ñalados por Dios, por quezas, por
 q̄ no fueren tenidos por Dios.
 3. Reg. 17.

aquellos varones a quien el Señor hizo muy señalados, auentajándolos a los demas de sus milagrosas obras, de industria puso en ellos vistosas y muy luzidas flaquezas, porque la grandeza de sus milagros no les diese diuinas reputaciones. Por esso pues quiso se midiese Elias muchas vezes con el niño muerto para resuscitalle, y que no bastasse vna, ni dos, sino que en el caso fuesse menester porfia de tres: porque se echasse de ver que hazia aquella obra milagrosa como hombre, y no como Dios, y que esta reysteracion declarasse que no era diuinidad del Propheta la que alli obraba, sino humilde y perseverante oracion. Desto firuieron tambien los grillos y carceles de los vnos siervos de Dios, y los destierros, y maltratamiento q̄ el mundo hizo a los otros. Desto, las enfermedades ordinarias, y sabidas de todos que muchos dellos padecieron. De adonde es, que era cosa marauillosa lo que acacia al sancto Timotheo en consequencia desto, pues quando por vna parte estaua resuscitando al muerto, o haziendo otras obras diuinas, por otra estaua la mano en su estomago queixandose del, padeciendo dolores grauissimos. Lo mismo admiraua del apostol sant Pedro, el qual por vna parte con su sombra sanaua al tullido, y por otra tenia su propria hija tullida en la cama, sin podella sanar. Pues estas flaquezas è impotencias tan ordinarias en los sanctos, era la pensión de fer criaturas, cargada de Dios en ellos, porque manifestamente se vieffe que no eran dioses. No obstante que aun con todo esso (vistas sus marauillas) algunos los tuuieron, y canonizaron por tales, como parece por aquellos barbaros del apostol sant Pablo, que quando le vieron mordido el dedo y no emponçornado de la biuora. boluiendo sobre si, le reputaron por Dios. Y como tambien parece por los otros que de uelle en Licaonia sanar al coxo, dixeron a altas voces por el y sant Bernabe. Dioses semejantes en figura de hombres han baxado a nosotros, y les quisieron sacrificar toros. Pues entiendo hermano mio, que fue tal pieça el glorioso sant Iuan, y tan parecido al mismo Dios, que no solamente fue necesario sujetalle el Señor a conocidas flaquezas de criatura, para que no se pensasse que era Dios, sino que aun fue artificio suyo, no fiarle las señales, y marauillas concedidas a

los

los otros sanctos: porque si estas se le fiaran sobre la excelencia de su vida, no ay duda que corriera riesgo en esta parte la honra de Dios.

S. II.

¶ Mira tambien aqui como siendo letrados estos principes y constandoles de las escripturas lo que Moylen y los otros prophetas auian dicho de Christo, cerca de su tribu, madre, ciudad, y naturaleza, con todo esso se atropellan en este conocimiento, y se van denodados a hazer su Christo, a quié sabian a sabiendas que por orden de Dios no lo era. O ciega passion y donde llegas, y a q̄ punto de desconcierto traes los hōbres, a que haziendo contradiccion a los cielos pretendan descomponer la orden de Dios, y echar a vnos de sus eternos asientos. Puede fer cosa mas? O ay dillate que aqui hē que? Ay cosa mas firme que la palabra de Dios dada en esta razon? No es este el pacto que hizo Dios tan firme y estable que vence al que hizo, de que uiesse dia y noche, como dize el propheta le remias? No son estas las misericordias, que llama Isaias leales y antiguas? Antiguas, por ser las que tienen primero y mas antiguo lugar en la preciencia, y predestinacion de Dios? Y leales, por su inuiolable firmeza? Pues todo esto no lo atiende la endurecida passion, ni mira mas que a solo hazer sus intētos. Pues andaos miserables ciegos en vuestros maliciosos cuydados, q̄ por mas que hagays no podreys quitar a mi buē Iesus la tenencia de la Iglesia. El es el precioso, y precioso esposo que Dios le ha dado, que Iuā no es mas q̄ el amigo leal del esposo, no puede entrar en su vez, ni ha de hazelle trayció. Ni aun es la Iglesia como vuestra adultera sinagoga, que cada cato mudaua el esposo, ni como la otra hija de Saul, que le hazia su padre por su passion mudar los maridos. Por esso nadie podra casalla con otro que no sea Iesu Christo.

S. III.

¶ Mira tambien aqui como sant Iuan dize de si mismo, que el ni es Elias, ni Propheta, aunque todo lo era en razon mas singular y auentajada, como el Señor dixo del. Mira pues como los sanctos, y de veras humildes, no se hallan en si mismos, ni veen en si cosa fuya. Escōdense a sus ojos, y es tanta su humildad, que les haze vn diuino trampantojo, con que los

tiene

La passion en el hombre, pretēde descomponer la orden de Dios traçada en su diuina election.

Ierem. 33. Isai. 25.

No ay fuerças humanas para atajar la orden y traça de Dios. Christoprecioso esposo de la Iglesia.

1. Reg. 25.

Quan humildemente sienten a si los sanctos.

tiene lexos de si, y a tras mano de todo su fauorable conosci-
miento. De aqui es que el humilde Gedeon despues de auelle
Dios pegado co la mira d su Angel vn nuevo brio, y robustez,
y auelle dicho. Vete y camina q en esta for taleza (es a saber) q
yalleuas, libraras a Israel, la qual fue palabra como criadora,
o por lo menos, esforçadora, con q en parte le altero el subje
to pegado le vna nueua robustez que el alli sintio: y con auer
ya esta valero la alteracion entrado se en sus miembros y cora
çon, con todo esto el humilde pensamiento de Gedeon estaua
lexos de sentilla. y conocella: y asi boluio a repreguntar al Se
ñor, diziendo. Señor en que fortaleza tengo yo de vencer?

§. IIII.

Considera tambien aqui, como estos mensajeros le pregū-
tan, porque baptiza, si ni el es Christo, ni Elias, ni Propheta,
recelando se de la nouedad y aueno termino de baptizar, de
que vsaua el glorioso Baptista. Realmēte pues introducir no
uedades, y sacar la iglesia de su antiguo curso, es caso referua-
do a solo Dios, y despues del precisamente a quien el diere sus
vezes para ello. Es esto tanta verdad, que aun los angeles no
pueden esso de officio: antes si lo intentassen sin particular cō
mision de Dios, serian angeles descomulgados, como lo sien-
te el Apostol, diziendo. Si algun angel del cielo os euangeliza-
re, otro nuevo auangelio no euangelizado de mi, tenedle por
anathema.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto deues cōsiderar, como en su respuesta no dize
sant Iuan. Yo tengo voz, sino que dize. Yo soy voz. Ense
ñandonos en esto que talha de ser el predicador del Euange-
lio, y que toda su vida y costumbres han de ser vna poderosa
voz annūciadora del mismo Dios, a quien el predica. No basta
pues tēga voz el predicador, sino es menester q el lo sea, y que
todo el tuene con obras lo que vozea con palabras. En signifi-
cacion desto mandaua el Señor a los sacerdotes antiguos, que
quando entra sen y salies sen en el sanctuario, lleuas sen la orla
de su vestidura quajada de campanillas que sonassen. Para que
se entienda q del sacerdote y predicador, todo ha de sonar vir-
tud, y bondad, hasta la ropa exterior. Pues al predicador que
desta

desta manera es voz de Dios, a esse da el mismo Dios voz effi-
caz, de pulpito, y de mucha virtud para la conuerfion de las al
mas, segun lo que dize Dauid. Dara el señor a su voz voz de
virtud. Pues al vano predicador, que solo pretende su honra y
aplauso dexale Dios a sus solas, y assi fuele muchas vezes
echar palabras al ayre. Pero al que absolutamente pretende
la gloria de Dios, y prouecho spiritual de las almas, el mismo
Dios preside en su boca haziendole voz fuya: Conforme a lo
quales lo que dize el Sabio, La alabança de Dios asistira a la
sãbiduria, y en la boca leal abundara, y el señor se la dara. Don-
de aun es de notar como llamo el Sabio, boca leal, a la que leal-
mente da las palabras, y doctrina de Dios con intento de ha-
zer su gloria, y no da las fuyas mundanas trocadas por ellas,
para hazer su propria alabança.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como, y a que tiempo se deshaze
sant Iuan, llamãdose voz, esto es, al punto q le dauan los sum-
mos honores deuidos a Dios. De manera que quando el mū-
do le haze Dios, se haze el nonada, llamãdose voz. Por q no es
otra cosa, sino vn poco de ayre herido de los labios del que la
habla. Por cierto este rendimiento de lealtad a tal punto, es el
que Dios estimo en mucho. Por donde el se lo fatisfizo, con
aquella tan singular alabãça, jamas dicha por su boca de otro
ninguno. Entre los nascidos de las mugeres, ninguno se leuã-
to mayor que Iuan el Baptista. Sin duda, la lealtad que toca a
zelar la vida, o honra del Rey, como quiera que se mire por
ella, suele mucho premiar se. Assi la de Mardocheo, que miro
por la vida del rey Assuero, se la pagan auentajadamente con
el passeo del cauallo real, y aclamacion, del mas priuado de to-
do su reyno, y aqui la lealtad del glorioso Baptista, que miro
por la honra de Dios, rindiendole la fuya, no se la fatisfa-
zen menos que con ser aclamado del summo adelantado del
cielo.

§. III.

¶ Considera tambien aqui, como no quiso el Señor empre-
nder el officio de Redemptor, sin q sant Iuan le acreditasse con
su testimonio. De adonde entenderas que vna de las cosas,
que da mas estimacion a los hombres para sus officios, es el
entrar

Afsistido
en la len-
gua del vir-
tuoso pre-
dicador.
Psal. 67.

Ecclesiasti-
15.
Boca leal
de predi-
cador qual
es.

Premio el
Señor la
lealtad de
su seruo
S. Iuan.
Matth. 11.
Esther. 6.
Mardo-
cheo leal,
premiado.

Credito p
sonal da e-
stimacion
pa officios

Indle. 6.

Introduzir
nouedades
en la Igle-
sia, a solo
Dios perte-
nece.

Galat. 1.

Lavida del
predicador
ha de ser
vna sonora
voz.

Esod. 28.

1. Reg. 3.

Vino S. Iuã
a acreditar
al señor cõ
el mundo.
Ioann. 1.Christo y
S. Iuan de-
buxados
en Phares
y Zaran.
Genes. 38.Luz confi-
go se lleua
su testimo-
nio.

Compar.

Christo luz
diuina.

entrar en ellos validos con el buẽ credito de sus personas. De aqui es que quando Dios puso los juyzios de su pueblo en mano de Samuel, y le elegio para aquel officio, primero le acredita, y quiso saliesse el vando de su abono tan general, que cundiesse desde Dan hasta Betsabe (esto es) desde la vna vanda del reyno hasta la otra, y que todo el supiesse que Samuel era Profeta de Dios, y varon fiel al Señor. Para esso pues vino S. Iuan para apadrinar y acreditar al mismo Dios cõ el mundo, antes que el començasse su officio, (porque veas su alta dignidad.) Y esto es lo que del dixo el Euangelista. Este vino en testimonio, para dar testimonio de la luz. Y todo esto para que se entendiesse que Cristo era Redemptor, y el solamente la voz que le aparejaua el camino. Passó pues aqui en Christo y Sant Iuan a la letra, lo que alla auia passado en figura en los dos hermanos Phares y Zaran. De los quales noto la diuina escriptura, que el Zará auago primero a salir del vientre de su madre, sacando la mano: al qual la partera señalo por mayor. Y despues el mismo la boluio a retirar, como quien se comedia, diziendo. Aunque a mi me señalays, no soy yo el señalado, sino este otro q̄ viene tras mi, que yo no hize mas de abrille, y aparejalle el camino. Donde deues notar, que aunque no ay cosa mas clara que la luz, ni que mas se descubra q̄ ella, pues por si sola se lleua consigo su testimonio, y se le esta ofreciendo patente a los ojos de quantos la miran: pero con todo esto es cierto que vista despues de ser ayudada de algun fauorable credito, y testimonio, aun se muestra y se descubre mas su lustre, y se echa mejor de ver su misma claridad. De aqui es que ay muchos, que andando se al dia tomando su sol, a vezes no paran en el mismo dia claro que se andan tomádo, a caso suspandidos de otros negocios. Pero si ay alguno que llegando se a ellos les aduertea, y celebre el dia que haze, al punto se aduerten ellos, y veen ya con nuevos ojos, lo que antes no echauan de ver, aunque el mismo dia se lo estaua diziendo. Pues assi has de entender hermano mio, q̄ aunque el Redemptor del mundo Iesu Christo nuestro Dios era vna diuina y verdadera luz, que por si misma se descubria patête a los ojos del mundo: pero con todo esto le importo mucho que S. Iuan le acreditasse, aduertiendo a los hõbres echassen de ver la mis-

ma

maluz y resplãdor diuino, que les daua en sus ojos, para q̄ assi aduertidos, parando a lo q̄ veyan, lo viesse con nueuas mientes. Y este fue sin duda el principal, y mas proprio ministerio de sant Iuan, y el que a solo el entonces se fio. Como el mismo Dios lo quiso significar, diziendo del por el Profeta Malachias. Yo embiare mi angel q̄ apareje mi camino ante mi. Lo qual hizo el ala letra, diziendo el dia de hoy a los hombres. Ved lo mismo q̄ veys, y a quien teney delãte: mirad la misma luz que os alumbrã. Y esto fue en efecto aparejar el camino, o como dize otra lecion, allanar el passo a la fe y creencia de Christo. Pues echa tu aqui de ver quanto importa a la virtud, aunque sea clara y conocida, para que sea bien recebida por tal, ser ayudada de fauorable testimonio: y creeme que es esta la mano de sant Iuan, que aunque ella no haze Christos, pero señala y aduertte del que lo es, para que se vea y conozca por tal, el mismo que antes se veyã, y a caso no se conocia. Pero deues aqui notar, que aunque este credito de oydas y de buena relacion importa mucho al prelado, con todo esto, no es este el principal que por si solo haze su hecho, sino el credito de vista, y experiencia de sus buenas obras, ayudado con este. Acreditado auia el sancto Samuel al rey Saul con el pueblo, y dicholes que el era el escogido de Dios, y no bastó esto para que en la election no tuuiesse contrarios, y algunos que dixessen del por menos precio. Quien es este que nos ha de mandar? Mas quando le vieron por sus ojos vencer la batalla de Naas, alli se admiraron todos del, y le encarecieron y aprobaron.

§. IIII.

¶ Tambien deues notar aqui, que assi como el credito de antemano vale mucho para abono de qualquiera persona, o negocio: assi tambien el descredito y defabono dado en la misma fazon, daña mucho. Porque como este toma el oydo en cerro, ayuno, y desapercebido de otra relacion, pegasele tanto, q̄ despues apenas basta ninguna probaçã en cõtrario a despegalle. Por esto el cauteloso Absalõ, mañolamête se ponìa al camino q̄ yua a dar a la puerta del palacio de su padre el rey Dauid, y alli velaua atentissimamente, por q̄ ninguno se le colasse a Dauid, q̄ primero no le informasse el de su tyrannia, para desacre-

ditar

Malach.

S. Iuan cõ
su testimo-
nio dio pas-
so a la fe.
Ayuda mu-
cho a la vir-
tud ser ayu-
dada de fa-
uorable te-
stimonio.
No basta
para la ele-
cion el pre-
lado el cre-
dito de oy-
das, sino a-
cude el de
vista.

1. Reg. 11.

Como ayu-
da el credi-
to de ante-
mano para
qualquiera
persona, o
negocio, as-
si el descree-
dito daña.

ditar su justicia con los pleyteantes que entravian a negociar con el, y a cada vno dezia (oyda su causa) justicia tneys, mas que aprouecha que no ay rey que la haga. Porque entendia que concebido vna vez este descredito y desabono de parte de los negociates cerca delrey su padre, todo lo que despues se despachasse en su sala, por justo que fuesse, les pareceria tyrauno, e injusto.

S. V.

Maña es huyr el predicador de los oyetes para atráellos. 3. Reg. 13. Maña es huyr el bendito sant Iuan, el qual para ganar oyentes huya dellos, y se yna al desierto a bablar con las fieras: porque a caso corridos los hombres de verse dexados de vn tal varon se antojassen a su celestial doctrina, y le fuesen a buscar a los yerros. De la misma manera el otro Propheta dexo al rey Ieroboan, y a su corte que asistia con el, y endereço su platica a la piedra diciendo. Altar altar, &c. porque este desuio les mouiesse a mas atencion. Asfi tambien por la misma razon muchas vezes de las que el Señor predicaua hablaua alas espaldas de sus oyentes, porque siendo asfi espauoridos de subito boluiesse mas aduertidos a oylle, sobrefaltados de su poderosa voz. Y esto es lo que noto en este caso el Propheta Isaias diciendo. Tus ojos veran a tu maestro, y tus oydos oyran al que te va hablando a las espaldas.

Isai. 30.

CON-

CONSIDERACIONES PARA EL QVARTO DOMINGO DE ADVIENTO.

EN este Domingo, que es el vltimo en q los quatro del sancto Aduiento se cierran, pretēde la Iglesia hermano mio, occuparte y entretener te en la cōsideracion de la rigurosa penitencia del glorioso Baptista. En su desierto, y commision que el cielo le embio, para que de alli saliesse como de secreta emboscada a estrenar la primera voz del sancto Euangelio, en aquel calamitoso tiempo en que todo el mundo estaua tyrannizado: reynando Tiberio en Roma, Pilato en Iudea, Herodes en Galilea, Philippo su hermano en Iturea, Lisania en Abilina, Anas y Caiphaz en la silla y tenencia del summo Pontificado de Ierusalem.

Luc. 3.

Primera consideracion.

Lo primero que aqui deues considerar es la imperiosa magestad, cō que sale hoy la primera voz del sancto Euangelio acompañada de los grandes y reyes q entonces auia. Piensa pues que no de balde toma el Euangelista sant Lucas los caminos de Roma, de Iudea, de la region Traconitide, de Galilea, y Abilina, en busca de estos tyrannos principes para juntarlos al Euangelio de Dios en su primera salida. Sino que era esto vna muy cierta significacion de q estos principes auian de ser sujetos al mismo Euangelio, y de q el muy en breue auia de auassallar todos los Monarchas y Emperadores de la tierra, subjectandolos a su obediencia. Era esta voz, q hoy salia, voz poderosa, y q auia

El valor y poder de la voz del euāgelio hasta donde se estendio.

de sonar mas que los antiguos truenos del Syna, y no quedar se sumida y ahogada como ellos en los estrechos terminos de Israel: conforme a lo que estava dicho en el Psalmo. En toda la tierra saldra su sonido, y sus palabras en toda su redódez. Era esta voz valerosa mas q los clarines y trompetas que conquistaron a Jerico. Donde ella sonasse no auia de auer muros por altos y almenados q fuesen q no viniesen a tierra. Es voz en effeçto q auia de rendir grãdez as, subjectar tyrannos, auassallar principes, y hazer se adorar y reconocer vniversalmente de todos. De aqui es, que hablando el Señor por el Propheta Isaias con esta voz, y su ley (que todo es vno) y cõ los predica dres della dize assi, calificandoles los poderes de su dominio sobre todos los hombres. Yo te puse y te hize trillo, trillador nuevo, y te di rostro de sierra para que me trilles los empina dos montes, y me desmenuzes los altos collados, haziendo los poluos, q el toruellino los pueda holar: y tu te quedes hecho triumphador alegre y regozijado en el señor. Habla pues aqui nuestro Dios con su euangeliõ en semejança de trillo, y dizele assi. Yo soy el q te hize trillo nuevo. Y es como si dixesse. Yo soy el que doy valor a mi euangelio. Por dõde la fuerça que el tiene para subjectar a los hombres, de mi mano la tiene. Mira pues hermano mio, como esta voz q hoy sale no es voz de hõ bres, ni de inuenciones humanas, pues oyes dezir a Dios, que el es, y no otro el q para desmentizar los hombres ha hecho la inuencion deste trillo. Por q ley que tanto pudiesse, como el mismo Propheta dize en otro lugar, solo de Dios auia de sa lir. De mi saldra (dize el) la ley, esto es, con todo su poder, for jada d mi ppria traça y cabeça, y no d los antojos del hõbre. Pues a esta ley suya llama trillo el Señor, significando la fuer ç a è imperio q tiene sobre los hombres. Clara cosa es, que el trillo deshaze y desmenuza lo q trilla: pisa sobre ello y huella lo todo. De adonde solemos dezir de los hõbres q por algun acaecimiento andan deshechos, q andan trillados. Por cierto trillo, es el Euangelio de Dios, hecho a posta con dientes nue uos para trillar almas, y deshazer coraçones. Nadie piẽse pues q ha de entrar en el cielo entero d sus passiones, ni sin hazer se pedaços: subjecto al trillo has de passar la vida hermano mio, molido y deshecho, si has de ser trigo limpio y escogido, para la mesa

Psalm. 18.

Iosue. 6.

Isai. 41.

La palabra de Dios se me jante al trillo..

Isaia. 51.

Compara. Hemos de ser trilla dos d nras passiones si qremos entrar en el cielo.

la mesa de Dios. Y no ha de ser vida sana la q has de viuir, sino vida qbrada y molida, y en q has de llevar mil quiebras de pũ tos de honra, y otros mundanos cõtentamiẽtos por amor de Iesu Christo: y aun siendo degollada tu volũrad, y tu coraçõn pasado a saetas. Esto quiso significar el Redẽptor dizẽdo por Isaias. Mi padre puso mi lẽgua como espada afilada, y a mi me hizo saeta luya escogida. Pues quien por orden del cielo salia a la fundacion de la Iglesia hecho espada afilada, y saeta escogi da, y cõ aljaua llena de tiros agudos a q pientas que salia? Por ventura pientas salia a regalar los hõbres? o a dalles orden de vida holgada y espaciada a su voluntad? o antes a degollar vo luntades humanas, a sacar sangre de almas, y a passar coraçones con el negamiento de la propria voluntad, y subjecion de su ley? Pues con espada de filos agudos, y cõ aljaua de passadores embio el eterno padre al mundo a su hijo bendito, para que a vnos tirasse saetas, y a otros hiriesse de espada: y finalmẽte pa ra q todos los que vniesse de llevar al cielo vniesen primero de ser molidos y passados al trillo de su sancto Euãgelio. Esta imperiosa subjecion de su diuina ley significo tambien el Se ñor llamandola yugo por sant Mattheo. Porque assi como el yugo subjecta al bucy, trayendole cogido el cuello y cabeça, haziendo las labores de su dueño, no le consintiendo andar li bre: assi esta diuina ley, subjecta y auassalla los hombres, no los dexando yr libres al andar de sus passiones, y boluiendolos al reues de si mismos. De aqui es, que es tan entera esta ley, que en ningun cuento puede, ni deue ser torcida hazia nuestros desseos: y tan seõora, que corre libre haziendo calle por ellos, reduziendo los hombres a su punto, y ella no le perdiẽdo. Co mo lo siente Dauid quando dize, La ley de Dios conuierte las almas, esto es, lleuandolas a su regla. Por esta razon el Señor a los discipulos, quando le metian las entonaciones y prime rias en el Euangelio, les dixo, que se mudassen en niños si que rian yr al cielo, porque su ley no auia de mudar se. Lo mismo significo quãdo al q le preguntõ si erã pocos los q se saluauã, le dixo. Si q eys ser saluos cõtẽded entrar por la puerta angosta de mi Euãgelio. Como si les dixera. Si la ley de Dios te os ha ze estrecha, estrechaos vos otros pa caber en ella, q ella no de ue, ni puede pa alguno tomar otro ancho del q yo le he dado.

Isai. 49.

Ley d Dios yugo, y porque. Matt. 11. Compara.

Ley d Dios entera è inmudable, y no pierde su punto. Psalm. 18. Matth. 18.

Luca. 14.

Al fin es ley esta donde Dios se muestra ser Dios honroso, y de entera y briosa autoridad, pues así con ella gana los hombres trillandolos, y trayendolos imperiosamente a su yugo.

Por cierto no lo hazen así los otros aioses y legisladores del mundo, ni tienen este valor, pues suelen condescender o en todo, o en parte con la condicion de aquellos a quien dan sus leyes: dando se a si affrétosamente a partido, a trueque de ser recibidos y adorados de sus republicas. Pero. Iesu Christo, hermano mio, es vn Dios fuerte y valeroso, que no quiebra de su autoridad por ser recibido: ni mide su ley a la condicion de los hombres para ganallos, siendo tan raro y singular en esta excelencia, que pudo bien dezir del el sancto Iob. Echad de ver la excelente fortaleza de nuestro Dios en dar sus leyes tã enteras: y vereys que no ay legifil ador que en esto se le parezca.

Christo le
gislador: y
que tal.
Iob. 36.

Ley de
Dios trillo
nuevo, y
porque: y
no sujeta a
los tiempos.

Isai. 51.

Isai. 42.

Aggeus. 2.

Christo el
Dios des-
fado.

Deues tambien notar, que llama trillo nuevo el Propheta a esta diuina ley: porque es ley que no se enuegece, ni el tiempo la gasta, ni los años la consumen por mas que corran por ella. Antes siempre es nueva ley, y así se llama el sancto Evangelio. Porque tan nueva esta oy como oy a mil y quinientos años que ella començo. Es ley hecha aposta, caual para todos tiempos. Por cuya razon el mismo Propheta dixo della. Descansara en la luz de los pueblos. Porque no auia de ser esta como las otras subjecta al tiempo, ni a sus mudanças. es ley tan caual que no tiene el tiempo que quitalle, ni que ponelle. Y finalmente es la que el mundo naturalmente desseaua, y estaua esperando para hazer su asiento en ella, como dize Isaias. Las islas esperaran su ley. Y es como si dixesse. No solo la tierra firme, mas aun hasta las Islas ceñidas y tomadas del mar tã bien esperan su ley. Y lo mismo sin duda quiso significar el Señor quando dixo por otro Propheta. Mouere todas las gentes, y vendra el desseado de todas ellas. Entendiendo esto de Christo nuestro legifilador, cuyo desseo (aun sin entenderlo ellas) moraua en su coraçon. Porque no era otra cosa el descõtentado que los hombres tenian en la profesiõ de sus falsos dioses, sino vna cierra reseña, de que en lo interior de sus almas desseauan al verdadero que no conocian. Por cuya razon, y tambien por aquella falta de satisfacion que sentian en si

en si mismos, quando adorandolos celebrauan sus fiestas, llamo el Propheta Isaias a los maestros que los hazia, fabricadores de errores, o de angustias, conforme a otra letra, dando este titulo cõuenientissimo a los falsos dioses tan merecido dellos, como los que en medio de equellas sus fiestas no dauan consuelo, antes cauauan vna muy particular angustia en la escrupulosa y engañada consciencia del que los adoraua. De aqui es tambien lo que aduertio vn Doctor graue, que estos terminos, pobre, miédigo, y necesitado, son epitetos deuidos a los idolatras y Gentiles, que ignoran al verdadero Dios: porque estos siempre viuen en vna perpetua necesidad de consuelo (que es la mayor necesidad y pobreza de todas) por razón de que no tienen Dios verdadero a quien inuocuen, ni q̄ respõda a sus voces. Así por vna parte estan actualmente adorado sus dioses, y por otra viuen colgados de vna ansia de conõcida, y vn desaflo flegado desseo del Dios q̄ no tienen. Por donde en medio de sus cortentos y solazes (aun quando los toman defenfrenados en todo su lleno) siempre los miserables se que dan menesterosos y pobres de quietar sus consciencias, y taciãr sus aperitos. De adonde es, que por ser el Redemptor el verdadero y no conocido Dios que estos esperauan con su desseo (aunque sin saberse ellos entender) y con cuya venida auian ellos de quedar llenos y enriquecidos de toda satisfacion. Por esto dixo el Propheta Isaias hablado dellos. Los pobres hombres en el sancto de Israel se regozijarã. Y la Reyna del cielo en su Cantico dixo al mismo proposito, que a los hambrientos hinchio de sus riquissimos bienes &c. Y en la misma razon dixo el Real Propheta en el Psalmo. Sacio las almas vazias, y a los hambrientos hinchio de bienes. * ¶ Pues esta ley tan desseada de toda nacion, y diferencia de gentes, es a quiẽ Dios manda le trille los montes, y desmenuze los collados hasta hazer se los poluos menudos. Esto es, que le tubjecte lo mas alto del mundo, los grandes y poderotos principes de la tierra. Lo qual así ha hecho a la letra el sancto Euãgelio, pues a penas ay el día de hoy miõte, ni collado destos, que no le aya cortido y auassallado, y en effecto le vemos va haziendo su comission con tan felice successo, que los mismos principes que hazian la guerra a la Iglesia, estos, y sus hijos son los que el ha

Idolos llama-
dos an-
gustias por
su effecto.

Epitetos
de idola-
tras.

Euangelio
rinde los
grandes del
mundo.

rendido, y le conocen el dia de oy vassallaje, y salua de subje-
 ction postrados a sus pies, conforme a lo que dize I saias. Ven-
 dran a ti rendidos y encorvados los hijos de aquellos que te
 perseguieron, y adoraran el calçado de tus pies. Este valor del
 S. Euangelio significo el mismo Propheta por otra galana
 comparacion diziendo asy. Verna vn dia quando los arroyos
 de aguas viuas correran sobre todos los altos montes y em-
 pinados collados, y esse dia sera el dia de la muerte de muchos.
 Pues estas aguas de q̄ aqui habla I saias a la letra significa la do-
 ctina euangelica, cuya virtud y fuerça no solamente rego los
 valles de los hóbres comunes siendo recibida dellos: mas aun
 tábien subio sobre los altos principes, y monarchas del mudo
 Por q̄ fueron tã copiosas estas euangelicas aguas q̄ manadas y
 llouidas de aq̄llas doze fuétes Apostolicas hizierõ vn tal mar,
 q̄ cubrieron toda la tierra bañandola de la sciencia y conoci-
 miento de Dios. Por dõde dixo el mismo Propheta a este pro-
 posito. Llena fue la tierra de la sciencia del Señor, asy como si
 fuera cubierta del agua del mar. Demas desto por estas aguas
 tábien se pueden entēder las del sancto baptismo, q̄ es la pri-
 mera puerta que nos mete y entrega a la subjeçtõ euāgelica.
 Estas pues son las aguas viuas y corrétias q̄ salidas de aquella
 fuente perēne del costado de Dios, y caydas de vn tã alto ris-
 co qual era su diuina persona hizieron subida sobre los altos
 mōtes, esto es sobre las cabeças de los Emperadores del mun-
 do, subjeçtando los a nueva ley y ceremonias, y haziēdoles re-
 nunciar los abominables ritos de su idolatria. Y esso dize que
 fue el dia de la muerte de muchos, o en q̄ auia de començar la
 generacion de los muertos. Esto es el dia en q̄ se auia de esta-
 blecer el sancto baptismo: en el qual por cierto fundo Dios vn
 nuevo mudo de viuos muertos, y vna nueva generaciõ de hõ-
 bres sepultados en vida, conforme a lo q̄ dixo el Apostol sant
 Pablo. Por el sancto baptismo somos juntamente sepultados
 con Christo en la muerte. Y aun tábien podemos dezir se lla-
 ma esta vida Christiana, vida de sepultura por su mucha llane-
 za. Por q̄ asy como la sepultura es muy llana y nada puntosa,
 ra, y por q̄ asy lo es de su naturaleza la vida Christiana. No poco defau-
 cidos anduuieron en vida el infante Isboseth, y el capitan
 Abner: pero despues de muertos cupieron sus cabeças en vn
 mismo

I sai. 60.

I sai. 30.

I sai. 12.

Baptismo
salido del
costado de
Christo.Baptismo,
sepultura
de viuos
muertos.

Rom. 6.

Vida Chri-
stiana
de sepul-
ta, y por q̄.
Compar.
2. Reg. 4.

mismo sepulchro. A sy pues la religion christiana, es vna sepul-
 tura de viuos, donde los viuos se sepultan en vida, y se obligã
 a viuir sin mirar en puntos, al fuero de muertos.

Segunda consideracion.

LO segundo, considera aqui como solenniza sant Lucas la
 salida de sant Iuan a la execucion dela empresa euangeli-
 ca. Las cosas raras tomanse por testimonio, y solennizanse cõ
 la fecha de dia, mes, y año: y la era que corre al tiempo que
 ellas succeden. A sy noto la diuina Scriptura del templo de
 Salomon, como a los quatrocientos y ochenta años de la Re-
 dempcion de Egipto, y a los quatro del Imperio del rey Sa-
 lomõ, se puso la primera piedra en el templo del Señor. Pues
 asy tambien solenniza aqui el Euangelista, la primera piedra
 que hoy se pone en el templo del Euangelio, que fue el glo-
 rioso Baptista. Mas deues aqui notar como al tiempo que el
 mundo estaua mas perdido, la virtud assolada, la tyrannia fue
 ta, la simonia introduzida, y ya todo Dios acabado en el tra-
 to y comun manera de viuir de los hombres, embia Dios a
 sant Iuan, que fue de esta tan vniuersal quiebra, y haga re-
 paros en daños tan crecidos, reduziendo los hombres a la
 emienda de sus vidas. Por cierto basta saber las cabeças, que
 entonces auia en el mundo, para reconocer que tal deuia el
 de ser en aquella era. Pues es cosa tan sabida quien fue Tybe-
 rio en Roma, Pilato en Iudea. Herodes en Galilea, Philippo
 su hermano en Iturea, Lisania en Abilina, Anas y Caiphas
 en la silla de Ierusalem: y pues basta conocer la mano del mu-
 fico que toca el instrumento para poder juzgar acertadamē-
 te de sus consonancias. Sin duda con los malos y viciosos prin-
 cipes toman atreuimiento los vicios, y las maldades ya olui-
 dadas y muertas bueluen a resuscitar viuas y animosas en la
 conuersacion de los hombres. Defendido auia Dios la reedi-
 ficacion de la ciudad de Ierico anathematizando, y condenan-
 do a priuaciõ de hijos a qualquiera hombre que se atreuisse
 a leuantalla de nuevo. Por esso no sin mysterio noto la sancta
 Scriptura, que en los dias de Acab el mal rey de Israel Hiel el
 de Betel, pidio, y alcanço la empresa para leuantalla: signifi-
 cando en esto, que con el mal rey, olvidado de Dios, entraron

Compara.

3. Reg. 6.

S. Iuan pri-
mera pie-
dra del E-
uangelio.
A que tiē-
po S. Iuan
embiado.

Compara.

Cõ los ma-
los princi-
pestoman
ofadia los
vicios.
Iosuc. 6.

3. Reg. 16.

de golpe en el reyno los olvidós de sus mandamiétos. Porcierto esta es la ventura de los vicios, que aun sin auer quié de ma no a ellos entran de victoria en el mundo, y llenan los hõbres. **El vicio si entra, entra, entra de victoria.** **Compara.** **Quando corre el vicio sin prefa.** **3. Reg. 12.**

no a ellos entran de victoria en el mundo, y llenan los hõbres. **Compara.** **Quando corre el vicio sin prefa.** **3. Reg. 12.**

tras si como inuencion de theloro, o de minas q̄ a todo el mundo mouido suele traer en dança. Pues si esto tienen los vicios de fuyo aun sin que se les de fauor, que sera quãdo son fauorecidos del principe que gouierna? O quãdo ya cõ su mal exemplo, o de otra alguna manera les da licencia, o permissiõ? Allí pues es dõde de rauda y a tropeles entran ellos en las republi cas corriêdo sin prefa q̄ los detenga. O quã a la letra le muestra fer esto así en los bezerrillos de Bethel. Los quales siendo fauorecidos cõ la adoracion del rey Ieroboan, así lleuaron de golpe a todo. Israel, q̄ qual, o qual era el q̄ no yua tras ellos, pegandose aquella dolencia de idolatria como vna tiña infernal, y cundiendo tanto que alcanço hasta la otra vanda de Ro boan en Iudea. Y se dixo della entõces. Hizo Iudas mal sobre todos los males que auian hecho sus padres. Puer porcierto a reparar tantos males, y vn mundo tan esfragado, qualesstaua en aquella fazon, no conuenia despachasse el cielo otro pei quifidor que fuesse menos q̄ el bicauenturado S. Iuan. Hoy le embian el despacho de su commissiõ al desierto, donde el cielo le entrega su vara, y con ella le dize el mismo Dios aque lla razon de Ieremias que la Iglesia le canta en su festiuidad. Hoy es el dia en que te constituyo sobre las gentes y reynos, para q̄ los arranques de rayz, los destruyas, disipes, y desper dices, y despues les plantes de nueuo y los reedifiques. Pues mira tu agora lo primero, como con estos tan crecidos fauo res y poderes, le califican a sant Iuan, el officio de su commissiõ, para que conciba de si grandes y honrados pensamien tos. Porque aunque es vèrdad que gusta el Señor los predica res de su Euangelio sean reportados, y reconocidos en si. Pe ro tambien quiere entiendan el valor de su officio, y que sien do ministros suyos, deuen ser, y son en effecto mas que los reyes de la tierra, pues son sus vicedioses. Lo segundo, mira tambien quan copiosa autoridad y cumplida licencia le dan lo bre el mundo: pues como a mero y absoluto señor del, así tan de golpe, y a carga cerrada se le libran de sus manos, pa ra que haga destroços en el, destruyendole a rampa rayz, y bol-

El vicio si entra, entra, entra de victoria.
Compara.
Quando corre el vicio sin prefa.
3. Reg. 12.

3. Reg 14.

Ieremi. 1.
Califica dos fauo res recibio S Iuan para la admi nistracion de su officio.

Predicador es: sobre Reyes vicedioses.

Boluiendo despues a edificele. Como aquel principe grande que tuuo ventura de topat vn criado fidelissimo a su seruicio de quié esta cõfiadamente satisfecho, q̄ a carga cerrada le mete en los puños toda la administracion de su haziêda sin ningun a excepcion, para que haga della a su voluntad: así deues en teder le auino al Señor cõ el glorioso Baptista. Este fue el criado lealissimo a Dios, de quien la magestad de los cielos tanto se satisfizo, que siendo criado y criatura fuya, le engrandecio con el inestimable titulo de amigo del espolo, y como a tal pu so en sus manos toda su honra y hacienda, sin exleptalle refer ua. Lo tercero, deues aqui pensar, que pues hoy sale este euã gelico varõ con cõmissiõ para destruyr y derribar el mudo, y los principes del, es manifesta seña, de que quiere Dios le uantar otro nueuo y nuevos hõbres de nuevas traças y otras hechuras trocadas de las antiguas. Y sin duda ninguna effe fue el affiço de S. Iuan, ayudar a Dios en esta empreia, y aplazar al mundo para estas mudanças. Como lo hizo a la letra, diziendo. Ya el segar, o el destral esta puesto a la rayz del arbol para trançalle por ella, y plantalle de nueuo. Esto es lo que auia dicho el Señor por su Propheta, aduirtiendo a los hõbres de las mudanças, y nouedades que con su Euãgelio auia de hazer en ellos. Así como serã los cielos nuevos, y la tierra nueua (renouados por mi mano a su tiempo) así hare yo sea nueuo el vuestro linaje. Y es como si dixesse. Destos cielos antiguos, q̄ ha que lo son tantos siglos, tẽgo yo de hazer (q̄ soy Dios omnipotente) a su tiempo otros nuevos, no criandolos de nueuo, sino recorriendo los hechos, y sacando los renouados, de nueua y mas limpia hechura. Así tambien desta manera, quando yo me hiziere hombre hare nuevos hombres. Esto es, no tales que nunca sean hechos: pero que siendo los mismos en naturaleza, les dare yo otra nueua hechura al reues de la primera. Pues esta mudança y nueua hechura de hombres nuevos, y del todo mudados, que el sancto Euãgelio auia de hazer, signi fico bien el Propheta Iaias, en aquella prodigiosa mezcla de lobos, ouejas, leones, y corderos, que del tiempo de Christo prophetizo, diziendo así. Entõces morarã el lobo y el corde ro juntos, y el pardo se recoftara con el cabritillo, el bezerro, el leon y la oueja repastaran juntos: el bezerro, y el osso pacerã

Compara.

En el Euangelio haze Dios hom bres ñue uas hechu ras. Officio de Sant Iuan. Matth. 3. Ijai. 66.

Aqui se descubri los maravillo toseffetos del Iuan gelio. Ijai. 11.

Euangelio
pacificació
de nacio-
nes.

fu mano a mano, y sus cachorrillos juntos y hermanados trebejaran retoçando, y el brauo leonya domesticado con el m̃so buey comera de su paja. Y todo este rebaño andara afsi juto bien regido y gouernado: porque el zagal que los guiarã los trayra adomeñados con la amenaza de su honda. Letra es esta, que comunmente se declara de aquella paz, y vnion que de las tan varias y diferentes naciones del mundo auia de hazer el sancto Euangelio en los catholicos que le recibieffen, cuya alteza y dignidad es tanta, que llegados los hombres vna vez a ella, todo lo de hasta alli (por desigual que aya sido en ellos) queda hecho de vn y igual, sumido y ahogado en la alteza de su profesion. Pero mas atentamente considerada, tambien nos dize esta mudança de mundo, y nueva creacion de hombres, que hizo el Euangelio de Dios, estas nuevas traças y hechuras de vidas mudadas, y esta buelta que dio al mundo boluiendole del enues de lo que antes era. Y porque mejor esto se entienda, imagina tu agora, que vieses por tus ojos vn rebaño hecho destos tan diferentes y contrarios animales ya dichos, en el qual anduieffen juntos repastando y figuiendo sus majadas el lobo y el cordero, el leon y la ouejuela, la ternerrilla y el osso, todos domesticados, y sin offender los brauos a los mansos. Y tambien imagina que vieses el hambriento leon baxar de su cuena, brauo, y furioso, apercebidas sus vñas para hazer la presa y ceuar se della, y que topado el buey, o la vaquilla, en lugar de acometella y echalle la garra reprime su hambre, y se arrima hazia ella haziedole juegos y halagos, paciendole del mismo pasto que ella repasta. Pues veamos, si esto tu vieses que dirias? o que sintirias? Sin duda dirias, que, o estos no eran lobos, ni ossos, ni leones, o si lo eran, que ya eran leones, lobos, y ossos encantados, y hechos al reues de su natural. Pues esto es lo que a la letra nos dize Isaias por esta comparacion q̃ haze el Euangelio de Dios. Haze prodigios y milagrosas mudanças: haze leones y lobos mudados, esto es, hombres encantados de espiritu, hechos al reues de lo que antes eran en sus pasiones: y tales finalmente, que ya no gusten de cosas de hombres, ni se ceuẽ de lo que antes se ceuauan. Verdades es que no muda, ni deshaze naturalezas en sus professores el sancto Euãgelio, que hombres ha-

Euangelio
milagrosa
mudança y
que es ha-
zer el le-
ones mu la-
dos.

lla y

lla y hombres dexa en ellos: pero reprimelas y encantelas (si Euangelio afsi se puede dezir) mudado sus habitos y condiciones. Y ver- q̃ muda en daderamente esta mudança que Dios hizo en el gusto del hõ- el hombre bre trocãdole su sabor es lo que hizo suauẽ y sabroso el yugo y q̃ le hazg de su Euangelio. Ca no hizo Dios sabrosas las cosas q̃ de suyo suauẽ. son de sabridas: ni las faco de su naturaleza para su Euangelio. Que el martyrio en su sangre se queda: el negamiento de la voluntad en su sabor de sabrido: el perdon del enemigo tambien amarga como antes: y finalmente toda la perfectiõ euangelica sustenta su repugnãcia y dificultades. Porque a no ser afsi, y a dar senos todo esto hecho sabroso y endulçorado, poco lugar tuuiera aqui el merecimiento. Pero lo que hizo fue, q̃ mudo los hombres, poniẽdo en ellos vn nuevo gusto trocado del que antes teniã. Esto es, dioles gusto y coraçon de Euangelio, conforme a lo que de Moysen dixo el Sabio. Diole el Señor coraçon para sus mandamientos. Que uo fue otra cosa sino Eccli. 4.ª que les adereço el coraçon y el gusto del, para que se inclinassen a amar y a apetecer las milmas cosas, que por de sabridas antes aborrecian. † Tal como este era el coraçon que desseaua y pedia con instancia el Real Propheta, quando dezia. Inclina Señor mi coraçon, y afficialde a vuestros testimonios. Verdades es, y no se puede negar, que el hõbre de su natural tiene coraçon para la virtud, y se va hazia ella, por la gran cõueniencia q̃ ay de la razon en que el nasce, y q̃ le da ser, a la misma virtud. Pero cõ todo esto, por estar nuestra naturaleza estragada, tampoco se puede negar que todos nascemos el coraçon buuelto al vicio inclinados y trastornados, y con la sensualidad amagando hazia el (que es vna de las razones que nos facilitan a los peccados, y a qualquiera vicio sa occasion.) Porque como estas quando nos llegan, nos hallan ya haziendoles rostro, puestos en el camino, y açorados: de aqui es, que con toda facilidad nos echan la mano y lleuã tras si. Este vicio de nuestra corrompida naturaleza significo a la letra el sancto Propheta Ieremias quando dixo. No ay quien no este buuelto a su carrera y la corra a la hila como el cauallõ cõ impetu corre la fuya açorado de la trompeta, significando en esta cõparacion Jerem. 2. que afsi nos arrebatan a nosotros las ocasiones como el sonido del añafil arrebatã el cauallõ a la carrera por razon de que Compara le topa

le topaya despertado y como puesto en camino de su natural. Pues desta buelta pedia Dauid al Señor le boluiesse su coraçon, haziendo le dexar la carrera de su sensualidad, inclinando le hazia la obseruancia de sus mandamientos, y bolniendofele de coraçon sensual en coraçon euangelico, hecho a posta para su ley. Lo qual pedia el, por q̄ esta es la següda merced, despues de darnos Dios su ley, darnos tambien coraçon para ella, sin el qual sin duda fuele la ley de Dios hazer muy poco fructo en nosotros, como se infiere de lo que dize el Propheta. Distes ley al linage de Iacob, y no les quitastes el coraçon maligno, para que vuestra ley hiziesse fructo en ellos. * Pues de aqui es, que lo que los hombres mundanos, y del todo agenos deste coraçon tienen por dificultoso, y como por imposible, esso hazen los buenos que son dotados del, con gusto y mucha suauidad. De aqui es, que si tomamos el voto a Saul sobre lo que siente de la vengança, llanamente dira que nadie que halle a su enemigo, y pudiendo: se dexara de vengar. Pero si le tomamos a Samuel, hallaremos que en lugar de vengarse de los que le quitan su honor y desobedecen, les dira. Guarde me Dios, que yo haga tal peccado, que cesse vn puto de rogar al Señor por vos otros. Afsi como en los cõbitos no es la naturaleza de los manjares, la q̄ sola haze el deleyte, sino tambien la buena disposicion de los combidados: por donde dixo la sancta Scriptura la anima harta acocea el panal de miel: pero el anima que tiene hambre gustara de lo amargo. Afsi tambien la buena disposicion, que Dios puso en los hombres, y el adereço que hizo en su gusto es cauta de que lo amargo les sepa a dulce. y de q̄ en lo desabrido de su Euangelio hallen sabor, y lo coman con gana. Clara cosa es, que no fue miel sino agua la que el sancto Moy sen faco de la piedra con el toque de su vara: pero era tanta la sed que renian los hijos de Israel, y su buena disposicion para beuerla, que esta les fue ocasion, de que las aguas les supiesen a miel. Por cuya razón dixo la Scriptura diuina hablado de aquel milagroso hecho. Hartolos con la miel de la piedra. Pues no era miel dulce, ni sabrosa, la q̄ Dios daua a los Martyres, sino agua muy desabrida, y aũ a vezes de peccado, y cõ su toquilla. Pero la gana q̄ el puso en ellos, era tanta de ser Martyres, q̄ en lo mismo q̄ amargaua a su naturaleza, su voluntad y coraçon

Dar Dios coraçõ para su ley, le gũda merced.

4. Esdr. 3.

1. Reg. 24.

2. Reg. 12.

Compara.

Prou. 27.

La buena disposiciõ q̄ puso Dios en los creyentes, hizo que lo amargo les sea dulce.

Psal. 80.

La gana q̄ Dios puso en los martyres, les hizo el martirio gustoso

coraçon ya mudado hallaua dulçura del cielo, y afsi lo apreciaban. Y en las otras dificultades era lo mismo. † Y era cosa maravillosa que con yr encontrados a su naturaleza, y uan tan suaues y lleuaderos en esto, que no cae el agua despeñada del monte tan inclinada y propensa, corriendo a su valle, como ellos lo eran a dar este salto, ayudados de Dios. Por cuya razón el Propheta Isaias, significando este particular efecto que la gracia del Señor haze en los tales, dixo afsi con mucha aduertencia. Subirá la corriente del mundo al monte de Sion, significando en este termino de subir, que afsi como el agua baxa naturalmẽte, afsi subia ellos corriendo cõ impetu agua arriba de su inclinacion. Por donde aqui es donde las aguas humanas se vian estar sobre los montes subidas, como de las materiales lo dixo el Propheta. Y aun sin duda ninguna erã estos aquella agua viuã, cuya vena dichosa nascida por la gracia de Dios: aca en la tierra, en el hondo pecho del hombre, desde alli embiaua su impetuosa corriete a dar en los cielos, pasado de vn salto todo lo que ay de vn hombre hasta Dios: como el diuino maestro lo enseñó a la muger de Samaria. * Esta mudança, pues fue la q̄ hizo q̄ Maria Magdalena, que tanto gustaua de aq̄llas sus galas y vanidades, y en ellas ponía todo su ahinco, ya gustasse de dexallas: y afsi se offendiesse dellas, que del todo quedasse vna nueua y mudada criatura, y hecha otra Maria al reues de lo que solia. Este es el que mudo los gustos codiciosos de Mattheo, cambió en gustos de pobreza espiritual: y las injustas ganancias de Zacheo en piadosas limosnas, y sobradas restituciones. Y aun este es el que el dia de hoy muda los hombres, haziendo a los sensuales honestos, a los auarietos limosneros, a los vengatiuos no solo apaziguados, mas aun propicios y beneficos a sus offensores. Finalmẽte por cõcluyr te digo, que este es el que haze los hombres al reues de si mismos, y los restituye de aquella tan pesada tyrannia, que su propria naturaleza solia hazer en ellos: y triumphando della la dexa vencida. Afsi como la arca del Señor pudo mas que la naturaleza de las vacas que lalleuauan, no las dexando torcer hazia sus hijos. Afsi este yugo de Dios es el que triumpho en el christiano del ayre del mundo, y todas sus obligaciones, y el que puede mas q̄ su propria naturaleza. Pues esta es hermano mio

Isai. 2.

Psal. 124.

Ioan. 4.

Luc. 7.

Matth. 9.

Luc. 19.

La ley de Dios triũpha de la tyrannia q̄ la naturaleza haze en el hombre.

1. Reg. 6.

la he-

la hechura y mudança que con su Euangelio hizo Dios en los hombres. Por cierto no hizo hombres de otro metal de los hechos: mas hizo en su antigua naturalza otra nueva y muy atajada hechura, quando de aquellos mismos materiales de Adã despues de muy quebrados, y molidos con el rigor de su ley, y bueltos a masar con su sangre, q̄ para esso la laco de las venas, hizo al torno de su Cruz hombres teñidos en sangre diuina, y dados del esmalte de su proprio color en los sacramentos: y tales finalmente, que siendo hombres de su naturalza, tuuierõ hechura de Dios. Por donde deues entender, que no es otra cosa ser vn hombre christiano, y tener en si prendas de ser redimido: sino ser ya trocado de hombre en Dios, y en naturaleza humana, auer ya recibido hechura diuina.

Tercera consideracion.

LO tercero, cõsidera aqui quã estremada fue la virtud de sant Iuan, pues rodo vn mundo mouido en vicios, no le pudo llevar tras si. Creeme pues hermano mio, q̄ la virtud presa en el alma, es cõstante. La virtud vna vez presa en el alma, es cõstante. Virtud de Noe pudo mas q̄ los tiempos. Chrysof. hom. 22. su per Gen. Que achaque a los malos. Vencer la grito del mundo como sant Iuan la vencio, y la impetuosa rauda de sus

La virtud vna vez presa en el alma, es cõstante.

Virtud de Noe pudo mas q̄ los tiempos. Chrysof. hom. 22. su per Gen.

Que achaque a los malos. Vencer la grito del mundo como sant Iuan la vencio, y la impetuosa rauda de sus

fus costumbres, ca esta es vna de las mas raras y difficultas que hizieron los sanctos, en denodarse y contraponerse a esta importuna grito del mundo que te dezimos, y no parar, ni acouardarse della, hasta correr a posta el camino de Dios: Porque verdaderamente aun solos los ojos del mundo (sin otra ocasion) son tan dañinos, que nos aojan y nos cortan los pies en el seruicio de Dios. Y muchas vezes solos ellos nos tienen suspensos y detenidos sin dar passo en el. Pues si solo el desuio del ojo, con que nos mira el mundo, así nos aoja y nos ataja en la virtud, que sera el gritarnos todos, y el llamaros a sus costumbres tan importunamente. Pues es cosa cierta que sola esta grito puede mouer y ablandar vn corazón, por diferente, y encontrado que se halle a lo que se le pide. Por donde no fue poco auisado aquel page del Rey Acab, quando para llevar a su parecer al Propheta Micheas, se lo persuadia, diziendo, que todos los otros Prophetas auia assentado en aquello, y aconsejãdolo al Rey, tomando este medio como mas poderoso para su caso. De aqui es tambien, que cõ no yr poco tristes los de Israel captiuos a Babilonia, sino todos resueltos en lagrimas, y bien agenos de tocar instrumentos: con rodo esso para asegurarse de la importuna grito, que alli les dauan a que los tocassẽ, los arrojaron de si, colgandolos de los sauzes, no se atreniendo hallandose con las harpas, o instrumentos en las manos a poder resistirse y dexar de tocarlos. O quan grande hazaña, y aun casi milagro haze, segun esto, aquel que hallandose con la harpa del mundo en las manos importunado del, que le de hechas sus conforancias en la condicion de su estado, se puede resistir de hazello. Aqui por cierto es, dõde no se basta el hombre a si solo: Aqui es menester mano de Dios q̄ le ayude. Y no qualquiera, sino la fuerte que haze milagros, y la que saca al hombre mundano de la corriente del mundo. Qual hizo a Isaiã: en su noble estado como el lo refiere, diziendo. En su mano fuerte me enseñó el Señor a no yr la via deste pueblo. Y no es mucho resistir esto el sancto Propheta a la mano de Dios y no a sus fuerzas, pues hasta los grandes siervos de Dios mueue esta grito del mundo a su persuasion, en tanta manera, que el que mas puede resistirse della, quando no le de los mundanos hechos

mundo hazia d' sanctos.

Ojos del mundo auerjan la virtud.

Grito del mundo lo mucho q̄ puede.

3. Reg. 22.

Psalm. 136.

Psalm. 136. Resistir al vfo casi milagro.

Isaiã. 8.

1. Reg. 24. que ella le pide, por ventura no podra dexar de darle sus amagos: como hizo Dauid en la cueua de Engadi: que aunque no dijo a la grita de sus soldados el hecho de matar a Saul, que alli le pedian, al fin no se pudo contener de darles su amago, cortandole la orilla de su ropa, y condescendiendo en algo con ellos. Demas de lo qual au deues saber es grãde la fuerça de la cõstumbre, y tanto lo que puede el dezir, y ver por los ojos, que todos hazen vna cosa, que aunque sea despeñar se, o meterse por espadas agudas, es cosa cierta, que antes querremos entrar a la espada rompiendo las vidas, que no romper la cõstũbre, y dexar de ser como todos. Todas las naciones del mundo tienen su rey, dixo el pueblo de Dios, pues tambien nosotros le auemos de tener, sea se lo q̄ fuere: aũque nos aya de costar ser sus esclauos con todos los otros daños, que Samuel nos ha dicho. O quan cierta cosa es yrse los hombres al hilo de lo que veen, y ser los vnos simias de los otros, que se remedan y cõtrahacen al vino, y endose los vnos empos de los otros, como brutos que siguiẽdo su cañada, todos saltan tras vno sin mas attender al salto, aunque sea peligroso. Y si a caso ay alguno que se escape del, quebrando el hilo del mundo, no es poca admiracion la que causa este tal en el pueblo. Por donde no sale el Christiano del vso, o del abuso comun, q̄ todos al pũto no se marauillẽ. De aqui es q̄ de ver vn hõbre, q̄ perdona injurias, o q̄ renũcia obispapos, o haze otra qualquiera perfection euangelica, al punto nos marauillamos de ver quebrado en el el hilo del mũdo: como se marauillo el sacerdote Achimelec, quando vio a Dauid andar solo, o menos acompañado de sus criados de lo que otras vezes solia, faltando en esto a la autoridad de su persona, q̄ el mundo tanto procura. Y como tambien se marauillo toda la casa, y corte del mismo Dauid, quando le vieron regozijar la muerte de su hijo chiquitõ, tomalla en tãta paciencia, y cõ animo ledo, por ser estõ cosa tan desusada. Escusa pues ordinaria fuele ser para colorar los peccados, dezir que todos lo hazen asi, aunque insuficiente. Por que pues hermano mio, por q̄ todos pequen y signã el mundo has tu de peccar tambien y seguirle? Que tienes tu q̄ ver con todos? Dexa yr a los otros tras sus peccados, y doliẽdote de ellos procura tu hazer tu saluacion. **Que es lo que te aconseja el Sabio**

Quan poderosa es la cõstumbre en especial en lo malo, y q̄ todos se van tras ella.

1. Reg. 8.

Hombres y nos simias de otros.

Hilo al mũdo que le quiebra admira.

1. Reg. 21.

2. Reg. 12.

Insuficiente escusa es la cõstũbre para defender peccados. **Eccli. 7.**

el Sabio, diziendo. No peques en la multitud de la ciudad, ni te entremetas en yrte tras el pueblo. Por cierto hasta hoy ha auido sancto ninguno que para auello de ser, en si mismo no quebrasse el hilo del mundo: Todos han sido singulares en esto, y de vida apartada, y estremada de todos. Asi lo fue el sancto Tobias en su tiempo, de quien se dixo. **Que como todos fueren a adorar los idolos de oro † que hizo el rey Ieroboam, solo Tobias huya y se apartaua de la compania de todos, y por yr a adorar al Señor en Ierusalẽ no yua a ellos. * Pues de aqui es lo que nos aconseja sant Pablo, diziendo. No querays conformaros con este siglo, sino antes os renouad en la nouedad de vuestros sentidos, para que podays prouar qual sea la perfecta voluntad de Dios, que a el le agrada. Donde diziendo que, no nos conformemos con este siglo, da a entender aquel tan apurado cuydado que todos tenemos de conformarnos con el. Y declarolo mas otra lecion que dixo aqui. No querays configuraros con este siglo. Significando en esto, que ay muchas personas, que se figuran y le pintan de pies a cabeça, por la estampa del mundo, haziendose debuxos suyos. y vnos muy finos mundos pintados. Miserables pues de aquellos, que asi se apuran en esto, q̄ apenas veen color de honra mundana, o otro matiz de los que el mundo adora, que no se matizen con el, hasta apurar en si mismos toda la concha del mundo. Pues haziendo ellos esto, viuen condenados a ser deshecha su imagen, y ellos bueltos en nada, conforme a lo que esta dicho en el Psalmo. La imagen dellos, señor, vos la anichilareys. Y dize mas el Apostol, que seamos renouados en nuevo sentido, para que podamos prouar qual sea la perfecta voluntad de Dios, y la que a el bien le aplaze en su diuina ley. Enseñando nos en esto, quan cierta cosa sea, que nadie que se conforme con el mundo, y sus leyes, puede juzgar de la de Dios acertadamente, ni sentir en ella lo que Dios siente, y quiere el que todos sintamos. O quan al reues siente vn hombre honrado del mundo de la ley de Dios, y de lo que ella siente! O quan escurecida y añublada trae su perfecta intelligencia con el mundo que tiene tan metido y entrañado en su alma! Duro caso es por cierto, que en la misma ley de Dios halle este permitidas sus repugnancias, y saluado el proprio mundo que**

Los justos para ser sãctos que brauan el hilo del mundo.

Tobia. 12.

Roma. 12.

Hombres ay que son estãpa del mũdo, mũdos pintados.

Psalm. 72.

El que con el mundo se conforma no puede sentir de la ley de Dios. lo que ella siente.

ella condena: no pudiendo calar, ni entender qual sea el puntual animo de la ley, y quan preciso de glossas en lo que ella manda. Si el humor, que haze la vista en el ojo tuuiera determinado color, se dize por cosa cierra, que todo quanto viera se le hiziera de aquel color particular, que estuiera en el. Pues como el hombre mundano tiene metido el mundo en los ojos del alma, de aqui es, que todo quanto mira con ellos se le haze mundo, aunque sea la misma ley de Dios. Por donde hasta que el mundo le salga del alma, y se renueue de nuevo espiritu y sentimiento (como aqui le aconseja el Apostol) no puede juzgar acertadamente de la ley de Dios, ni entender aquel espiritu con que el la instituyo.

Quarta consideracion.

LO quarto considera como no dize sant Lucas. La mano del Señor fue hecha sobre Iuan en el desierto, como dixo Ezechiel de si mismo, quando salio a predicar. En la qual razon, como declara vn Doctor, quiso dezir. Diome Dios espiritu de propheta, y hizome su propheta: porque esse espiritu dias auia que le tenia el sancto Baptista: pues a las entrañas de su madre se le lleuo el mismo Dios, para que saliendo dellas ya saliesse propheta. Y assi sin saber lo que dezian, a esso y uan como atinando los que en su nascimiento dezian. Quien pensays será este niño, pues la mano del Señor es con el? Pero dize. La palabra del Señor fue hecha sobre Iuan. Que segun la phrasis Hebrea quiere dezir. El consejo del Señor y su diuina comunicacion fue hecha sobre Iuan. Y es como si dixesse. Salio Dios a verse con Iuan en el desierto, y tuuo alli con el sus razones, comunicole sus negocios, consultaronse los dos amigos, y en su consulta Dios le dixo, o le inspiró su pecho. Assi se declara este lugar, por otro, en que dize la diuina Scriptura, hablando del infante Adonias. La palabra de Adonias era con el capitan Ioab, hijo de Saruia, y con el Sacerdote Abiathar que hazia sus partes. Que no quiere dezir otra cosa, sino que con este capitan y sacerdote trataua el sus consejos, y las traças de sus negocios. Y assi lo siente otra letra que dize alli. **Comunicaules sus cosas.** ¶ Pues vees aqui hermano mio, a que

Compara.

Ezechie. i.

S. Iuan antes prophe-
ta que naci-
dos.

Luc. i.
Palabra del
Señor, he-
cha sobre
Iuan que
significa.

s. Reg. i.

que sale Dios al desierto en busca de Sant Iuan. Esto es a dezille su pecho, a comunicarse con el, y a consultalle las traças y consejos de lo que piensa hazer, embiandole sus pensamientos, y la orden dellos cogidos y cerrados en su inspiracion: y junto con esso pidiendole fauor y ayuda para la execucion dellos, como el hombre suele hazer a su amigo quando le escriue de secreto se aperciba, que ya es tiempo de salir a la liga de atras concertada. Auian se pues hablado los dos amigos Dios y sant Iuan antes de nascidos en las entrañas de sus madres. Alli escondidos en secreto tras aquellas sombras, y paredes guardados de los ojos del mundo hizieron liga y conspiracion contra el mismo mundo. Donde sin que nadie los viesse se dieron las manos, y S. Iuan hizo la jura de su lealtad, y omenaje a Dios, obligandose al cumplimiento della cada y quando que le fuesse pedido. Auia pues estado la cosa secreta hasta el dia de hoy, que ya la liga estaua en punto de romper, y la celada de descubrirse. Por esso pues fue hecha la palabra de Dios sobre Iuan refiriendole los conciertos antiguos, y traças consultadas, y los pensamientos de Dios ya sabidos del: y finalmente requiriendole la palabra ya dada para su ayuda y execucion. O quantas cosas deuieron passar alli en esta breue consulta! quantos mysterios! quantas razones, donde los dos pechos mejores, y mas amigos que el mundo tenia se comunicaron: y se trataron los pensamientos de flecosos de entrambos, que de pura antiguedad estauan manidos, pues eran nascidos antes que las vidas.

S. II.

¶ Mira tambien aqui como dize que la palabra de Dios fue hecha sobre Iuan. Porque entiendas que esta diuina inspiracion, no le cogio de lado, ni en parte: mas cogiole a todo el de alto a baxo, tomando sobre el entero dominio, y haziendole todo suyo.

S. III.

¶ Tambien deues considerar aqui, como en el desierto le vino esta comission, y despacho del Señor. Donde primero que se la diessen estubo el negociandola muchos años. Suelen **Compara**

Compara.

Dios y S.
Iuan se ha-
blaron an-
tes de naci-
do.
Luc. i.

dando días y noches los reales palacios con toda perseverancia. Pues veynte y dos años y mas anduuo el bendito S. Iuan en el desierto, siguiendo la corte de Dios, rondando los cielos, para alcanzar la cedula y prouision que hoy le dan. O cuántas lagrymas y sospiros deuio de costalle! O quantas y quan rigurosas hambres y ayunos! quan duras penitencias! quantos pensamientos offrecidos al cielo, y quantas resignaciones hechas de su voluntad en la de Dios. ¶ Así pues se negocian los cargos diuinos, no siguiendo las cortes del mundo, sino huyendolas, y siguiendo las de Dios de dia y de noche, conforme a lo que dize el mismo Dios. Bienauenturado aquel varon que cada dia amanece velando a mis puertas, y que ronda y acecha los postes de mi casa: por que este tal sin ninguna duda negociara su salud.

S. IIII.

¶ Tambien deues considerar aqui quan a raya estuuo este sancto varon, y quan detenido estos años sin salir a su empresa, esperando la orden del cielo. De adonde entenderas, que con ser los sanctos tan codiciosos de hazer la voluntad del Señor, son tan puntuales a su obediencia, que hasta que llega su voz no se menean. De manera, que aunque por vna parte con todas veras ofrecen los desseos a su seruicio, por otra su spenden la execucion dellos, estando se detenidos hasta que llega su ordē. Así veras, que aunque los Seraphines de Isaias con las vnas alas de feys que tenian aleauan amagando al buelo en la presencia de Dios, al fin no le soltauan. Y así tambien has de entender, que alean los sanctos delante de Dios ofreciendo el buelo a su voluntad y seruicio: por que jamas le sueltan sin su orden, y su expresa, o inspirada licencia. ¶ Y sin duda ninguna se contenta Dios y se paga el mucho de las personas, que estan muy a raya en su mandamiento, y que ni aun a las cosas de virtud se desmandan sin su bendicion. Clara cosa es, que aunq̄ todos los que asisten en la casa real, sean criados del rey, y traten de esso, no cada qual le ha de seruir de lo que el se quisiere, y como y quando le diere gusto: sino de su tassado seruicio, y ministerio, y a gusto de su señor. Por que a no ser así no pequeña confusion seria que cada vno quisiere seruirle de lo que el se quisiere, y acotasse para si su propio mini-

ministerio. Sabe te pues, que es palacio ordenado, la casa de Dios, no se han de confundir en ella sus officios. Demas de que aun en alla nadie por su autoridad puede ser official, ni escogerse los cargos, saluo aquel, que el mismo metiere por su propia mano. Como parece claro en q̄ no acepto a Dauid para edificalle su casa desechandole el ofrecimiento que para ello le hizo. Verdad es que en este caso recibio el Señor su desseo, y le satisfizo con la nueua de la encarnacion que le reuelo. Pero al fin esto fue de vazio, y reseruando el cumplimiento para Salomon. ¶ Donde es mucho de notar el summo artificio, que Dios tuuo en este hecho, y el que de ordinario el tiene en señalar las plaças, y dar a sus ministros sus precisos asientos. Aquí pues dixo el mismo Dauid (como el lo refirio a Salomon.) No quiero que me edifiques, porque has derramado mucha sangre y peleado muchas batallas: y quien tal ha hecho, ha se hecho inabil para edificarme a mi casa. Esta fue la objecion, que el Señor le oppuso, para despedille del officio que desseaua. Pero señor que culpa tiene Dauid de derramar sangre, si se le ofrecen tantos encuētros forçosos para deuello hazer, y no poder escusallo, y todos por vuestra orden, y que vos le poneys en ellos? Llano es que ninguna: pero esso es el artificio de Dios, có que el pone a Salomon en su asiento, para que el le crio, que era para edificador de su tēplo. Y así para que esso aya efecto y Dauid no le tome su puesto, es orden de Dios, a Dauid le quepa la sangre que le inabilite el desseo, &c. Como tambien fue orden y traça suya el permitir que todo Israel temiesse a Golias, por que la empresa del desafio passasse a Dauid, que era el dueño para quien estaua aguardada. Y tambien lo fue mas atras (en el caso de Pharaon) el hazer caudillo a Moysen tartamudo para por esta orden dar entrada a la lengua de Aaron, q̄ era alli necessaria. Donde es mucho de notar, que es prouidencia suya no criar hombre sin falta, para así poder seruirse de todos: entrando los vnos en los ministerios por las faltas, o imperfection de los otros.

S. V.

¶ Considera tambien aqui, quan presto y puntual fue en la execucion del mandamiento diuino: pues dize el Euangelista, que al punto recibida la inspiracion, vino luego a hazer su le-

Nadie ha escoger el officio en la casa de Dios.

No de todos recibe Dios el seruicio q̄ le ofrecen.

2. Regū. 7.

¶ Paral. 12.

1. Reg. 17.

Exod. 4.

Permite Dios faltas y defectos en los hombres para seruirle de todos.

¶ Quan presto fue en la execucion del mandamiento diuino: pues dize el Euangelista, que al punto recibida la inspiracion, vino luego a hazer su le-

Execucion del mada- gado. Afsi porcierto se quieren executar las inspiraciones de Dios, y recibir se sus recaudos, el despacho en la oreja, y el pie en el camino. Afsi lo hizo el apostol sant Pablo, como el mismo lo refiere de si, diziendo. Quando plugo a Dios de me apartar del mundo, al punto luego me despedi de carne y sangre. Son pues las inspiraciones letras emanadas de la magestad del cielo, que piden vna muy puntual y presta obediencia. A vnos como angeles inmediatos de Dios, que nos hablan (alocallado) sus importantes razones: y afsi deuen ser como tales: respectadas y obedecidas. Los mensajeros de honor no suelen echar caminos de balde, y basta verlos a nuestras puertas, para entender vienen ellos a tratar cosas graues: qual entenderiamos si viessemos algun Duque, o Conde, que de parte del Rey nos viniessa a hablar. Pues porque, veamos, somos tan descomedidos a estos mensajeros del cielo, y ta poco prestos en obedecellos? Porq traemos las inspiraciones del Señor primero manidas y affrontadas, y muchas vezes aun no executadas? Porque veamos somos tan remissos en esto, que primero se nos acaba la vida que salgamos a ellas? y al fin con solos los amagos las satisfacemos. Como el Roldan o el Cid de tapiz, que esta muy feroz esgrimiendo la espada, puesto en su Bauieca, que le tiene enarmonado, las manos altas, y pies restribados, haziendo assomo a la carrera, que ni el cauallo rompe jamas, ni el cauallero haze su golpe, sino que en este ocio y figura se estan ambos amagando mil siglos, hasta que el paño se rompe, y todo se acaba junto, amagos, y tapiz: afsi hermano mio acaece a muchos el dia de hoy con las inspiraciones de Dios, y los buenos prupositos que dellas cõciben, que solo se contentan con amagar hazia ellas, passando sus vidas en este ocioso y pintado ademan, hasta que todo se rompe y acaba juto, vidas y amagos.

§. VI.

¶ Considera tambié aqui, como el Spiritu sancto le detuvo tantos años en el desierto, y le estuuo alli fazonando primero que le dio el pulpito: y como de aquel occulto recogimiento, donde desconocido al mundo se auia criado, le faco a la predicacion, y conuersion de les almas. Sin duda pues no ay mas eficaz predicador que aquel que no es visto, ni tratado del mundo.

Quan flo- xos somos en cumplir las inspiraciones diuinas.
Compara.

El predica- dor eficaz

mundo. Los que salen como de celada, a deshora y desconocidos, estos son los q suelen hazer en las almas sus presas y auentajados effectos. Creeme hermano mio, que no de balde tiene Dios alcõdidos a los sanctos Enoch, y Elias, y quiere que aya opinion sabida, y celebrada de su recogimiento: sino porque quando el mundo en su acabamiento, los vea salir de subito, hagan grandes, y muy señalados aprouechamiẽtos en los pecadores de entonces.

§. VII.

¶ Tambien es aqui de considerar la gran constancia de sant Iuan: pues dende los cinco años, o dende los siete, y aun de dende otros, dende los tres de su tierna edad, estuuo en el desierto esperando esta legacion del Señor, sujeto a los rigores e injurias que equella vida trae consigo. Esta virtud fue la en que el fue mas estremado. Afsi vimos arriba en el Domingo segundo, que desta particularmente, y con mucho encarecimiento le alabo el Señor. Pues lastima es de ver el dia de hoy, quan poquitos ay que en esto sean como sant Iuan. Verdad es, que vemos suelen acometer a los hombres vnos repẽtininos espíritus de sanctidad: pero como son repentinos y subitos, afsi subitamente se van: los quales son vnos relampagos arrojados del alma, que affoman, y se deshazen, no poco parecidos a la repentina prophecia de Saul, que luego le dexo en començandola. No ay pues constancia en la virtud el dia de hoy, aunque muchos blasonan della, ni quien al tiempo del menester perseuere. Somos como los hijos de Ephren, que todos en sana paz flechamos el arco, sacudimos el braço, hazemos el ademan de valientes: pero al tiempo que es menester, es lastima grande, que apenas amaga el enemigo de la tentacion, quando ya affrentosamente damos la buelta. Verdaderamente andamos a todos ayres como las moscas, o lãgostas de Egypto, que si vn ayre las toplaua a dẽ ro, otro ayre las sacaua a fuera. Afsi pues andamos tan inconstantes hechos moscas tan ligeras y lleuadizas del ayre, que si vn ayre nos lleva hazia Dios, otro ligeramẽte nos saca de su sancta grã. Al fin somos ya tales, q traemos nuestras vidas y cõsciencias hechas arcaduzes de noria. Porq afsi como estos a cada rato a vna buelta de la sogabueluen a coger la misma agua que acabã de sacudir

es el q no es visto ni tratado del mundo. Enoch y Elias, por q alcõdidos.

Desde que edad estuuos. Iuan en el desierto.

1. Reg. 10. La poca cõstancia que hay en los hõbres en la virtud. Plalm. 77.

Exod. 10.

Comp. ra.

de si boca abaxo: assi nosotros los peccados mismos que agora confessamos, y sacudimos de nuestras consciencias estando a los pies del confessor, de ay a vn credo los boluemos a coger a la bueltra de qualquiera ocasion,

S. VIII

Mira también aqui como la primera cosa que predico sant Iuã fue penitencia, y remission de peccados, y quã buena estrena haze el Euangelio de Dios dando al mundo nueuas tan rezogijadas, y prometiendo a los hõbres a la primera voz el perdon de sus peccados, q̄ ellos tanto auian menester. Dime pues que seta, o q̄ ley ha auido en el mudo, que tales nueuas ciertas de de su Dios. O de q̄ principe se dixo jamas, q̄ perdona peccados? Principes clementes y piadosos auemos visto: pero lo que mas pudieron hazer fue perdonar haziendas, y vidas temporales, soltar presos, desencarcelar encarcelados. Mas principe que perdone peccados, que desencarcele almas, y q̄ suelte coraçones presos, y deudas deudas a Dios, no le ha auido jamas, sino es solo Iesu Christo, el qual es el verdadero Dios, q̄ predica sant Iuã, y adora el christiano. Este solo es por cierto el que con verdad pudo dezir, El espiritu del Señor fue hecho sobre mi, y me embio a medicinar los quebrantados de coraçõ, a predicar indulgencia a los captiuos, y soltura a los presos.

Quinta consideracion.

Lo quinto cõsidera, como diziendo sant Iuã. Los collados baxará, y subirã los valles, y todo camino se allanara, qui so significar por esta metaphora, la facilidad de la vida christiana, la llaneza y suauidad con que se anda este camino del cielo. Y es como si dixera. Estaley q̄ os predico es llana y andadera, no tiene montes, ni valles de dificultad q̄ passar: no es montañã ricsosa, ni tiene baxios, o despeñaderos. Y aunq̄ mirada de lexos parece a la vista fragosa, el pie q̄ la anda la halla muy llana. Pues mira hermano mio, que no de balde te allano Dios este camino, baxando los mõtes, y subiendo los valles, ni para que no le anduieffes, sino antes para que con gran diligencia le corrieses y tomasses a pechos. cõforme a lo que dize el Propheta Baruch, siguiendo la misma metaphora, o alegoria. Cõstuyõ el Señor de humillar todo monte alto, y peñas leuanta-

das: y de hinchir los valles, y igualado la tierra, a fin de q̄ Israel anduieffe con diligencia haziendo la honra de Dios. Esta llaneza y facilidad de la vida christiana, que el sancto Euangelio auia de traer al mundo, significo delgadamente el Propheta Isaias, quãdo combidando a los predicadores a que diessen al mundo sus nueuas, dize assi. Consolad, consolad a mi pueblo, y hablalde al coraçõ. Esto es, dezilde regalos y cordiales caricias, y que ya la milicia se acabo para ellos. Dõde por este termino de milicia (siguiendo aqui la mas senzilla exposiciõ) significa el Propheta todo lo q̄ es trabajo, molestia, desgusto, y affan de la vida. Y effo es lo q̄ el dize se acabo cõ el Euãgelio de Dios. Con el qual sin duda la vida del hõbre cesso de todo trabajo, y quedo descargada de muchas ansias y affanes, cõ q̄ antes se viuia. Y para q̄ esto se entienda mejor, deues notar aqui como no ay vida mas trabajosa, ni q̄ mas moleste è importune a los hõbres, q̄ es la de la guerra. Por cuya razon dixo bien el Prouerbio. Si la guerra es dulce es lo al bifoño q̄ no sabe della. En el castigo que Dios dio al rey Dauid, le dio q̄ escogiesse, o siete años de hãbre, o solos tres meses de guerra. Pues sabida cosa es, quan molesta es la hambre, y quãtas fatigas y destierros trae consigo. Llenas estan desto, no solo las humanas, mas aun tambien las diuinas historias. Y al fin basta saber lo q̄ passo en la hãbre de Chanaan, y despues en la otra de Israel para entender, que cosa ella sea: pues la vna sacõ de Chanaan al Patriarcha Iacob, desnaturalizandole della con sus doze hijos: y la otra obligo a que algunas madres comiesse los proprios q̄ auian parido. Y aunque sea ello verdad, que qualquiera hambre casual y venturera, sea de suyo penosissima, clara cosa es, que esta particular que Dios ofrecio al rey Dauid, auia de ser mas penosa q̄ otras: pues era hambre merecida, y auia de ser hecha aposta del proprio Dios para su misma satisfacion.

Pues mira agora tu, quanto mayor y mas penoso mal deue ser la guerra que la hambre: pues en la balança del juyzio de Dios se estimarõ por yguales tres solos meses de guerra a siete años enteros de hambre, y todo salio de vn yguale en su cuenta, y satisfacion pretendida. Luego conforme a esto, dezir el Propheta, que el Euãgelio de Dios acaba la guerra, o milicia, sin duda es dezirnos, que con el se acabaron, o se aliuieron los

Estrenadel
Euangelio
remission
de pecca-
dos.

Isai. 61.

Grande es
la llaneza
de la vida
Christiana

Baruch. 5.

Isai. 46.

Vida mole-
sta, la de la
guerra.

2. Reg. 24.

Genesis 46.

4. Reg. 6.

Mas infu-
rrible es la
guerra q̄ la
hambre.

Con la en-
trada del
euãgelio se

afuaron los trabajos de la vida humana. trabajos desta vida, y que el traxo al mundo descanso y toda suauidad. A esto va tambien aquella abundancia de paz no menos mal entendida, que muy esperada del pueblo Iudaico, que el Mefsias auia de traer a los hombres. Todo lo qual era dezirnos, que auia de hazer con su venida ley descansada, suave y apazible, y libre de montuosas dificultades.



CONSIDERACIONES PARA LA VIGILIA DEL SANCTO NASCIMIENTO DEL HIJO DE DIOS.

EN este dia nos propone la Iglesia los honestissimos desposorios contrahidos de la Reyna del cielo, y el Sãcto Ioseph. Aquellas primeras señas q̄ el vido en ella de su milagrosa preñez, y a que el niño Iesus se yua abultando y estendiendo en sus virginales entrañas. Los recelos y sospechas que de aqui le nascieron a este bienaventurado varon antes de ser informado del secreto mysterio. El desengaño que a este p̄nto le hizo el Señor despachandole vn Angel del cielo que le apaziguasse, y aduertisse de la innocencia de su benditissima esposa, y de todo lo demas por orden de Dios en el caso sucedido.

Matth. i.

Primera consideracion. §. I.

Considera aqui lo primero, como entre otras razones, porque el Señor quiso la Sanctissima Virgen fuesse desposada, fue la vnay no menos principal para aprouar el sancto matrimonio, y dar honra y toda autoridad al estado de los buenos casados.

Aprobacion del matrimonio por



casados. Por cierto cosa justa era que assi como siendo la Reyna del cielo Virgen profesã en las manos del Spiritu sancto (en cuya presencia ella hizo voto de su perpetua limpieza) autorizo el estado de las religiones: assi tambien fuesse casada, para que siendolo diessẽ hora, y autoridad al sancto matrimonio. Pienfa pues hermano mio, que es grande abono deste comun estado, y orden de vida tan vsado, y necessario en el mundo, que Dios aya puesto en ella su propria madre. Pues teniendo el en si vna tal persona lo vno queda limpio y purgado de qualquiera escrupulo, que la supersticiosa heregia le aya querido imponer: y lo otro queda abonado y recibido por estado aprobado capaz de los cielos. ¶ Pues entienda de aqui el religioso, que porque su estado y la condicion de su vida sea de mas alta perfection que la del hombre casado, no por esso se deue el alçar con el cielo a sus solas, y pensar que no le aya para los otros. Y tambien entienda de aqui el hombre casado, y qualquiera otra persona que no sea religioso, que aunque no lo sea, no por esso se ha de tener por excluydo del cielo, ni pensar que no tenga dende su estado tambien en el fin quiñon repartido. ¶ Por cierto esta fue la gran prouidencia y misericordia de Dios, que atendiendo a la flaqueza de los hombres y a que sus tan diferentes humores, y condiciones, no todas eran para grandes dificultades, ni yualmente valerosas de contradezir sus naturales inclinaciones, no quiso poner el cielo sujeto a vn solo estado y orden de vida, y esse dificultoso, y que no fuesse facil y muy posible a todos. Antes tuuo por bien ordenar diferentes estados, y maneras de viuir, y todas capaces del cielo, para por esta fuerte mejor acudir y satisfacer a las condiciones de todos. ¶ Bien pudiera pues el Señor poner el cielo y bienauenturança en el estado Apostolico, o en el martyrio, o en la virginidad, o en la religion, o en su sancto Discipulado, donde todas las cosas apuradamente se renuncian. Y si su magestad assi lo hiziera fuera ello muy bien hecho. Y aun fuera muy justo que no viera quien no saliera denodadamente a qualquiera destas dificultades a trueque de salir con el cielo: pues puesto el en precio de todas ellas, y dandose por todas juntas, aun se diera barato. Pero como sabia el muy biẽ, que no todos eran para ter-

el desposorio de la virgen.

Las religiones autorizadas con el voto de virginidad de la Virge.

No ay que desconfiar nadie de la saluacion en qualquiera estado que viua, como sea aprouado.

Aposto-

Baxo Dios el precio del cielo a todos estados: correpondiendo cō la flaqueza de todos. **Culpable inconfidencia.**

Apostoles, ni todos para ser martyres, ni todos para ser virgines, ni todos para ser religiosos, esto es discipulos suyos, tuuo por bien de baxar el cielo a estados que fuesen mas faciles, y mas posibles a todos: quales el estado d' el sancto matrimonio el de la viudez, y continencia. ¶ De aqui pues entēderas quanculpable es la inconsideracion del hombre casado, del viudo, o continente, que por el mismo caso que no se vea religioso se descuenta del cielo, o alomenos se excusa de poner de su parte los medios necesarios para conseguille. Quales son la obseruancia de los mandamientos de Dios, y su Iglesia: los ayunos de precepto: las penitēcias y otros exercicios spirituales a su tiempo devidos de todo Christiano, librando todos estos medios del cielo en solos los religiosos, y haziendose a si mismos a fuera desta deuida pensión, como si fu estado, y suerte de vida no fuera tambien capaz del cielo: o como si ellos por no ser religiosos al punto quedará de obligados della. De lo qual aun se sigue otro inconueniente no pequeño, y es que muchos destos se satisfazen de solo tener embidia a los religiosos, y a las personas perfectas, contentandose con desear passar se a los estados dellos, y quedandose tibios y remissos en este ocioso deseō, sin cumplir con la obligacion de los suyos. Esta es vna de las mas peligrosas dolencias de nuestros miserables tiempos, y de que mas perjuzio recibe todo nuestro Christianismo. Por q̄ auriendose el estado seglar priuilegiado el a si mismo por su sola autoridad destos pechos y pedidos generales que la ley de Dios vniuersalmente pide a todo Christiano, de ay viene q̄ libremente no se guarden fiestas, ni se ayunē quarelmas, ni aū vigiliass, ni se perdonē injurias, ni se hagā otras obras buenas por necesarias q̄ seā, como cuestasangre, o dificultad. De suerte q̄ de los q̄ dá en este incōueniente se podria biē dezir, q̄ o ya no esperá el cielo, o si le esperan, no le esperan como cielo que aya de ser deuido a sus diligencias, sino como cielo gracioso, esperado de balde, y de sola merced. Pienسه pues el discreto hombre casado, y bien aduertido, que su estado, no ha de ser perpetuos olvidos de Dios, ni ha de ser todo mūdo y negocios, ni ha de ser todo carne y sangre, como algunos deuen pensallo: pues como vemos el dia de hoy de vn sacramento diuino instituydo de Dios para dar su gracia,

Peligrosa dolēcia de nuestros tiempos.

No piense el casado q̄ su estado es oluido de Dios, y que todo a d̄ ser mūdo, y sangre.

se ha-

se hazen ellos vn sacramento todo entero de carne y sangre, a vezes por su indisposicion sacudido de la gracia de Dios. Antes cada vno en su estado deue pensar con fiadamente que ay cielo para el, y que tambien el tiene su parte en los bienes de Dios. O si los hombres assentassen de veras, y macizamente en esta verdad, y conforme a ella procurassen traçar sus estados, de tal suerte, que yendo viuiendo en el mundo por su orden de viuir, se fuesen haziendo dellōs subida y escalon para el cielo. Porcierto el que piensa que su trato, su officio, o su negocio solamente ha de seruir de darle de comer, y procurar el hōroso sustento de su vida, y dar estado a sus hijos, baxamente piensa este tal: y no es de aquellos a quien dize el Propheta Isaias en su mucha loa. Esperado aueys en el Señor, el qual os hara mercedes en los siglos eternos. Pues el hōbre cuerdo, y circunspecto, hermano mio, assi deue guiar sus negocios, que al punto que tuuiere las manos en ellos, ha de tener puestas los ojos en la pretension de los cielos: y de los mismos negocios q̄ trata deue hazer materiales de su saluacion, y vna eicleraderecha para conseguirla, conforme a lo que dize el real Propheta. Bienauenturado aquel varō, que ayudandole vos, assi dispuso y concerto consigo en el proprio estado en que Dios le puso en este valle de lagrimas, que hizo del escalones, y subidas para el cielo. Bienauenturado pues aquel señor, que de tal manera ordena su casa, y dispensa sus rentas, y haziēdas, que haziendo estado y autoridad para si, juntamente va haziendo a su alma camino, y subida para saluar se. Bienauenturado aquel mercader, q̄ de tal manera ordena y justifica sus tratos, que acudiendo a sus justas, y moderadas ganancias, juntamente se va cuidando del cielo, guiando su camino hazia el, y haziendo el consejo del Sabio, que dize. Hijo, si tuuieres de que, haz bien para ti: y ofrece a Dios offrendas dignas de su seruicio. Mas quien ay que se acuerdē de hazer estē bien a si mismo? y que teniendo muchos ducados, o algunos de renta (como reparte sus gastos en otras muchas cosas) reparta tambien para su alma algun quignon dellos, haziendose a si de su estado camino del cielo? Porcierto muy pocos, y cōtados deuen ser los que asilo hazen. Y finalmente, bienauenturado se deue llamar qualquiera persona, agora sea casada, religiosa,

conti-

Isaias. 26.
El hōbre cuerdo, la mano en su negocio y el ojo en el cielo: y de su estado deue hazer camino para el. Plalm. 83.

Eccli. 10.

continéte, o viuda que del proprio estado en que Dios la puso procurá hazerle escalera para subirse por ella al cielo. Mas ay dolor que muchos ay que en lugar de hazer esta dichosa, y auisada subida antes se van haziendo escalera contraria de condenacion: los quales assi traçan y desordenan sus estados que hazen dellos caydas y despeñaderos de infierno para sus almas, como lo fiente el mismo Propheta diziendo. El camino dellos es escandaloso y lleno de tropeçones para ellos. Pues dime agora hermano mio (ruegotelo) de quátas vezes siendo casado trataste có tu muger las cosas de tu casa y familia, consultádo con ella tus tratos y negocios, y la manera que ternia des para enriqueceros, para remediar vuestros hijos, y dalles estado hõroso cóforme a vuestra qualidad, y otras cosas a este tono, a caso alguna de tãtas trataste como harias de tu vida y la suya vna comũ escalera para subiros ambos al cielo mano a mano? Sin duda entiẽdo si me respõdes verdad, me diras que ninguna. O caso duro ! õ culpable, y del todo inexcusable inconsideracion! Pues entiende y tente por dicho, que el primero passo y escalon para yr al cielo ha de ser este trato y aliança comun, que deuen hazer los buenos casados concertando se ambos a dos marido y muger, para yrse mano a mano asidos en sus tratos y negocios camino del cielo. Y esto ha de ser por vna tan constante y animosa deliberacion, q̄ ningun interese de hacienda, honra, hijos, ni aun de la propria vida le puedã romper, ni defuiar vn punto del camino de Dios. Y esto es lo que el Propheta llama, disponer, en el testimonio ya dicho. No dixo pues. Bienaventurado el que propone en su estado, &c. Sino dize. Bienaventurado el que dispone, &c. Lo qual es hazer de hecho, como se dexa entender, por lo que aca solemos dezir en prouerbio. El hombre propone, y Dios dispone, &c. Dãdo a entender, que el hombre falta, y puede faltar, en lo que propone, pero Dios no, que haze de hecho. Y aun deues pensar que te es importantissimo este proposito, para yr muy acertado en todos tus tratos, y negocios, saliendo a ellos siẽpre refirmado en ti mismo de antes morir q̄ peccar. Assi lo hizo el sancto Daniel en su caso, de quien se dixo, que al punto quando le señalaron para que comiesse el májar profano, ante todas cosas propuso en su coraçõ de no cõtaminarle

Psal. 48.

Los casados, entre los negocios de su estado han de tratar eambiẽ los de su saluaçion.

Disponer es hazer de hecho.

En todo negocio se ha de proponer antes morir que peccar. Daniel. 1.

narle comiendo del, y no offender a Dios: y assi lo hizo como lo propuso. Es gran cosa pues. entrar vna persona dẽde luego en sus negocios adargada desta firmeza, y siempre refirmada en ella, para nũca offender al Señor. Y aun es necessario tambien para con ella espantar al demonio, y cansalle de nuestro seguimiento. Porque en tanto que el hombre anda indeterminado, y no del todo resuelto en esta deliberaciõ, jamas dexa el de traelle sobre ojo, y andar a su pie siguiendole para derriballe. Pero en denodãdose del todo, y en passandose al vando de la firmeza, alli le suele el dexar, y dar carta de horro, como a quien ya del todo se ha valido en termino ageno, y acogido se a otra jurisdiccion de la suya: qual hizo Saul a Dauid, que siempre le siguió hasta que mudo la tierra y jurisdiccion, y se passo al termino del Rey Achis. † Por esso el apostol Sançtiago nos aconseja diziendo. Resistid al demonio y huyra de vosotros. * Y por la misma razon dize el Sabio. Esta firme en el camino dñ Señor, y en la verdad de tu sentido. Y es como si dixesse. Assiãta el pie en la ley de Dios, y sey cóstante, è immouible en el pposito q̄ a ti te cabe della en tu estado. Pero es grã la stima q̄ ay muchas personas el dia de hoy, las quales teniẽdose por impedidas de sus mismos estados, no se osan auenturar a este tan sano y necessario pposito, ni se disponẽ a hazer dellos camino del cielo: antes dexãdose estar a pie quedo en vn ocio de esseo que suelen tener de hazer esto librado para adelante, se vã los miserables de dia en dia, passãdo la vida en esta ociosidad, y de sapronecho, hallãdose cada dia có vn dia menos de vida, y nũca mas menguados de sus embaraços, sino por vëtura mas crecidos en ellos. Cõtra los quales dize el Señor hablãdo có su propheta. Reprehende Isaias a esse pueblo mio, q̄ de dia en dia me andã buscãdo, de seãan saber mis caminos (esto es) y nũca lo saben. O quan sano consejo pues les seria a estos tales no andarse detenidos en estas culpables dilaciones, esperãdo se la oportunidad, q̄ nunca les aura de venir, ya que ellos mismos se impossibilitan, enredandose cada dia mas en la fuerça del mundo que van siempre siguiendo. Son pues estos muy semejantes a aquel q̄ auẽdo de hazer jornada por agua lo espãtan las olas del alto mar, que se esta cada dia esperando a la orilla a que ellas menguen: y como las halla siempre de vn crecimiento,

1. Reg. 27.

Eccli. 7.

No ay q̄ dilatar el cõcierto de la vida Christiana, pues tan incierto es el hilo della.

Isai. 55.

Compar.

miento, por esto nunca se aventura a la nauagation deseada. Pues has de imaginar hermano mio, que estemar de tu vida, no se te ha de menguar de sus forcosos embarcos, no es mar secadio, ni de los que se agotan. Arroja te pues por el dende luego al viage del cielo. No esperes a mañana, que quizá lleuara mas agua que hoy, y le hallaras mas tomado de dificultades. Es mar que tiene la marola subida de su condicion, y assi crecen siempre sus marcas, y nunca se menguan, sino es a quien del todo le dexa.

S. II.

r. Reg. 6. Mas porque mejor veas la manera como los buenos casados se han de auer en su estado, acuerdate agora lo q̄ de aquellas vacas que lleuaua el arca del Señor, noto la sancta Scriptura, diziendo que yuan vñidas, y cōcertadas ambas a vn andar, no se desuiando la vna del compas de la otra: y assi guiauau su camino derecho, que no torcieron hazia los hijoselos, por mas que fueron llamadas de sus bramidillos, y necesidad. Pues deues aqui norar, que en esta lleua del arca del Señor, que hizieron las vacas, se nos da traçada la orden de vida que deuen tener los buenos casados para saluar se en su estado.

Genef. 2. Lo primero dize, que yuan vñidas a vn mismo yugo. A si pues hã de yr los buenos casados, vnidos y hermanados al yugo de su estado, guardandose el vno al otro el amor y lealtad que pide el sancto matrimonio, pues van vnidos a el, sus dominios y voluntades trocadas, y ya no siendo suyos, sino cada qual possydo del otro. La lealtad que deue la muger a su marido, significola la Scriptura, diziendo. assi de la adultera. Dexo a su primero marido, y olvidose del pacto de su Dios. Dãdo a entender por este termino, que despues de Dios, el proprio marido ha de ser a la muger el su Dios de la tierra, y q̄ en solo el se ha de acabar su adoracion. Mas la que deue el marido a la muger, significola delgadamente el sancto Moysen, quando dixo, que edifico el Señor de la costilla, muger para Adam, llamando edificio a la misma muger: y significando por este termino, que en la muger que Dios daa al hombre, le edificaua casa de amor, en que morasse de asiento, porque no se anduuiesse derramado, ni distraydo por casas ajenas.

TO quan mal guarda esta condicion el amancebado, que olvidada

uidada su propria casa y muger offende las otras. Pues este quanto es de su parte, ya se desuñe del yugo del sancto matrimonio, y le trae arrastrando por lugares vedados. Y verdaderamente qualquiera de los adulteros peccan grauissimamente, porque peccan contra el mismo Dios derechamente, pretendiendo desañudarle aquel nudo ciego que el ato en el matrimonio, y mando expressamēte, nadie se atreuisse a desatar felo, diziendo por sant Mattheo. Lo que Dios ayunto, el hombre no lo aparte, ni parta en mitades lo q̄ Dios hizo vno. Por esto pues en esta razon pecca el adultero derechamente contra Dios, que le mando q̄ no le tocasse en este su nudo, y vnió de los casados. Y aun fue tanto lo que Dios zelo este nudo, q̄ para assegurarle mejor, puso el remedio, no solo en la obra, sino tambien en la vista, mandando por ley euangelica que no solamēte se deua tener por adultero el que de hecho lo fuere, sino tambien el que sin serlo por obra, ya mirare cō ojos lasciuos para lo ser. Por q̄ tomando por esta via tan de atras el passo al adulterio, lo dexasse atajado en su primera rayz, y assi mas impossibilitado de su hechura: haziendo lo que el prudēte medico, que para curar del todo la enfermedad, no se contenta con tocar a ella en si misma, sino que tambien acude (y primero) a la rayz de que nasce. Y aun esta es vna de las razones, porque Dios llama y estima por suyo proprio el peccado del adulterio que se comete contra el proximo: como parece por lo q̄ dixo al rey Dauid, haziendole cargo del suyo. Por q̄ me tuuiste en poco, y me menospreciaste a mi, jamas faltara cuchillo que atormente tu casa. Dõde como vees, llamo agrauio suyo el hecho a Vrias. Y no deue poco aduertir aqui el adultero q̄ por el mismo caso q̄ ello sea, trae su casa y successos, sujetos al cuchillo de Dios, q̄ siempre ha de estar hiriendo en ella, causando desastres, y haziendola toda sangre. Pero es el mal, que con ser tan grauissima offensa esta, y tan castigada de Dios, es ella vna de las que menos se estimã el dia de hoy. Por donde vemos tanta soltura y rompimiento en este peccado, que a duras penas ay ley guardada de marido a muger, ni lecho seguro, todo lo entra, y todo lo escala este poderoso vicio, el qual esta ya tan desaforado, tan enfuriado, y embrauecido, que ni teme, ni aun se recata de entrar y acometer las casas ajenas,

Q aunque

Los adulteros grauissimamente peccan contra Dios. Matth. 19.

Compara

Adulterio estima le Dios por agrauio suyo, y por que. 2. Reg. 12.

Peccado de adulterio muy frequentado, y poco estimado.

Quan hermanados han de vivir los casados.

Ephes. 5.

La vida del adultero.

Eccii. 23.

3. Reg. 11.

Quan renzillosos son los maridos en sus casas.

aunque sea a escala vista. ¶ Lo segundo dize, que yuan las vacas hermanadas y bien auenidas, ayudandose ambas al yugo, y sin salir vna del compas de la otra. Pues assi tambien han de guiar su camino los buenos casados, viviendo la vida cōcertados y bien auenidos, sin perder el vno, ni el otro el compas de su amor, y de toda paz. Esta condicion es la que aconseja el Apostol, quando dize. Los maridos amad a vuestras mugeres, como Christo amo a su Iglesia. O quan al reues desto lo haze aquel miserable hombre, el qual ceuado de la amiga, a ella trae adorada, y hecha señora, y a la pobrezilla muger hollada siempre, y tan subjeta, que a penas le osa ella mirar a la cara, y que no le habla el palabra que no sea con bronco, y aun a vezes no solo. Y lo que es mas de sentir, y aun dellorar, es, que todo quanto su cata le sirue, afea, y regala, todo le amarga, y se le haze de hiel, y solo le sabe lo que por mano de su amiga recibe, aunque sea el pan de saluados del hijo prodigo. O quan cierto se vee aqui por experiencia lo que en este proposito dixo el Sabio! Al hombre fornicario todo pan es dulce. Porque a este tal, con aquel ceuo de su desventura, la cebolla le sabe a perdiz, y el puerro a capon. Y el que en su propia casa esta siempre mohino, y con ceño, alli se haze de risa, y gusta muchas vezes de vna cafilla ahumada, è infame, donde todo el repuesto se acaba en vn jarro desborcellado, y no çamorano, y alguna sauaniilla no limpia. Y el que en su palacio muy entonado, da el puntapie a la silla Francesa, se contenta alli con el poyo, o rajuelo, cubierto de hollin. Pues sin duda deue ser la muger tan regalada de su marido, que ha de ser la oueja regalada, y querida suya en quiè se acabe su amor. De suerte que se pueda dezir del lo que se dixo de Vrias el buen casado, respecto de Betsabe. Ninguna otra cosa tenia sino sola vna oueja. Porq̄ esta ha de ser la que el marido solo ha de tener tan por cosa suya, como si en comparaciõ de la muger no poseyese otra cosa. Tambiè esta paz la rõpen otros muchos el dia de hoy, que aunque en lo principal guardan lealtad a sus mugeres, pero viuen con ellas en perpetuas discordias, y siempre mal auenidos. Estos son, los q̄ quãdo entran en su casa a la puerta de la calle se dexan el seso, y como si no fuesen hõbres huma-

humanos sino vnos fieros leones en su leonera assi braman en trados, y lo rēbueluen todo a golpes, sin que les quepa en la boca vna buena respuesta o razon de hombres della. A estos pues dize el Ecclesiastico. No quieras ser el leon de tu casa, reboluiendo los domesticos, y opprimièdo tus criados. Demas desto tambien rompè la paz aquellos casados que se auienen bien y tienen paz en su viuenda yendose concertados, y a vn andar: pero al reues de lo que Dios manda y descaminados del cielo. O quantos destos ay que yendose assi bien auenidos se estoruan a hazer esta dichosa jornada, ayudandose a los peccados, y muchas vezes acabando el vno el peccado del otro. Assi lo hizo Iezabel al rey Acab su marido, quando le vio que enfadado vasqueaua de ver que no auia podido conuencer al buen Naboth para que le diese su viña, pues no solo alli no le reporto de su tyrannia, mas antes le incito mas a ella. Y en effecto por su medio se acabo aquel horrendo peccado que el marido auia comenzado. O quantas mugeres ay semejantes a esta el dia de hoy! Las quales en lugar de ayudar a sus maridos para que se saluen, les dan vn empellon y otro de embite para que se condenen: ya pidiendoles sus injustas demandas de trages y galas sobradas, con otros importunos antojos de sus vengancillas: ya pidiendoles que agrauen y pesen a sus renteros, porque no falte para el chapin, el gargo, y las otras demasias, que todas salen a vezes de la sangre destos pobrezillos executados. Pues las que desta manera se auienè con sus maridos, oyan atètamente, y teman las amenazas que les dize Dios por su Propheta. Vacas grueffas y hermosas oyd esto las que os apacentays en el montè de Samaria, y calumniays a los menesterosos, y quebrantays a los pobres cargandolos de demasitados tributos, y sosaquinas. Las que dezis a vuestros maridos. Traedme, y enchidme la casa que sea a tuerto, que sea a derecho. Aya bien que comer, y no falte vino precioso q̄ beuamos en nuestra botilleria. Pues sabed, las que assi lo hazeys, que estays subjetas a la diuina vengança. Porque Dios ha jurado a su sançtidad, que muy presto vendran dias, en que tomara bastante y cumplida satisfacion de vosotras. Sin duda pues a esta peligrosa hermãdad y dañina paz, q̄ fuele hazer la entonada y viciosa muger a su obediente mari-

Ecclesiasti. 4.

Muchas mugeres ayudan a sus maridos en los peccados.

3. Reg. 21.

Amos. 4.

Gran mal q̄ por ser alguno marido, se olvide ser christiano. Ambros. Quanto pueden las mugeres, cō sus maridos en lo malo. Genes. 24. Ecclesia. sti. 9. Subjectio a muger peligrosa: y a vezes trae confusio.

do, atendio aquel idolatra, que desleando que vnō no fuese christiano, aconsejo a su padre que le casasse, diziendole. Casa a tu hijo, porque aprendiendo a ser marido, se olvidara de ser christiano. De aqui es tambien lo que afirma el bienaueturado Doctor sant Ambrosio, por cosa muy cierta, q̄ ay muchos hombres que se condenan, por el demasado, y desordenado amor, y obediencia que tienen a sus mugeres. Y assi temiendo se desto el Patriarcha Abraham, hizo tan apuradas diligencias para buscar muger a su hijo Isaac, procurando con todas sus fuerças, no fuese de las Cananeas idolatras, que eran grãdes mandonas. Donde es tambien lo que aconseja el Ecclesiastico, diziendo. No des a tu muger el poderio de tu anima, porque no se entre en tu virtud, y assi vėgas a ser cōfundido. Por cierto no es ello mucho, que el hombre que anda al andar de vna muger, y se gouierna por ella, muchas vezes venga en publica confusion. Pues por el mismo caso que a ella se subiecta, nauega sin gouernalle a la merced de los vientos. Pero lo que es mucho, es, que el sefo y cōdura de vn hōbre cuerdo, discreto, y a vezes letrado, todo el assi junto y de golpe se ponga en manos della (y mas si es liuiana) dandole sobre si entero dominio: para que le mande y le desmande, y le trayga al retortero de sus antojos, y aun le huelle y pisē toda su autoridad, si ella desto gustare. Lo qual ser assi, declara otra letra que dize en este lugar. No des tu anima a la muger, porque no te acocee toda tu potestad. Donde aun se deue notar la mucha altieuz y soberuia della: pues nada le satisfaze, ni da contenta de veras, hasta que viene a ganar la cima de su marido, o de su amigo, y a hazerse cabeza de su propria cabeza, como aquella muger llamada Apeme, lo fue del rey Dario, cuya amiga era, pues dize della el Propheta Esdras, que le quitaua la corona de la cabeza, y la ponía sobre la suya, haziendo del este, y otros gestos aun mas añados, è indignos de su real persona. Assi pues ay muchos el dia de hoy, que dan a sus mugeres corona, y cetro sobre si mismos: no saliendo vn punto de sus perenquinas, y sobrados antojos. Y lo que es peor, es, q̄ aun les dan el cetro y corona sobre sus almas, poniendolas en su mano, y resolviendo los casos, que les tocan en la consciencia, por su mugeril aluedrio. No haze poco a este proposito,

lo que

lo que admirado refiere sant Chrysofomo de aquel grã Theologo, y Philosopho llamado Paulo Samosatense: el qual por dar contento a vna muger, se hizo herege contra lo que sentia, solo porque ella lo quiso.

Lo tercero que se dize de las vacas, es, que no boluiã a tras, ni torcian de su camino, no haziendo rostro a las importunas vezes de sus hijezillos: sino que aunque los sentian, y se enternecian dellos, tirauan su camino adelante. Pues assi tambien han de yr tan derechos en el camino de Dios los buenos casados, que por ninguna ocasion han de ladearse del, ni torcelle, o dexalle, ni aunque sea por acudir a valer a sus hijos. O quan al reues desto lo hazen aquellos que a trueque de hazer a sus hijos ricos, y ponelles casa de honor y crecida autoridad, del todo se olvidan de Dios, y la obligacion de sus sanctos mandamientos. Estos son los que (como dixo el Propheta Abacuc) deguellan los pueblos, desplumãdo las vidas de los pobres, para subir su nido hasta el cielo, y dexar a sus hijos enthronizados en aquel throno edificado, no del oro y plata buscado en las minas, sino del muy mas precioso, sacado de las venas y vidas humanas. Estos son los que por el mismo caso que dan en este intento los vemos hazer punto en Dios, y que dan nudo a la bolsa, para no saber mas hazer virtud, ni limosna. Como lo quexa el mismo Dios, diziendo por su Propheta. No supieron hazer reatitud los que athesoraron las iniquidades, y los robos en sus edificios. O quantas casas de grandes y mayores ay el dia de hoy fundadas, y leuantadas assi hasta el cielo, cuyo fundamento como no aya sido otro, sino sangres y vidas humanas, han costado infernos a sus primeros fundadores. De suerte, que lo q̄ el dia de hoy los hijos, nietos, o bisnietos, o successores mas alexados destos agora triumphan, tornean, y deuanecan, esso mismo estan ellos padeciendo y pagando, y pagaran para siempre en perpetuos infernos. Pues grã disparate es por cierto hermano mio, y vna muy conocida locura, que quieras tu comprar con penas de fuego, y eterna cōdemnacion de tu alma, el estado de tu hijo que tu no has de gozar. O quan caras galas y triumphos son los que assi se compra. Quã caros jaezes y cauallos, quã caros coches, y aun quã caros mundos, si aun los mundos todos assile quisieses y pu-

Chrysof. ho. 7. sup. Ioan.

Quan apasionados son los padres en mejorar a sus hijos, aun con detrimento de sus almas. Abacuc.

Amos. 3.

Casas leuadas a costa de vidas humanas.

Cara locura comprar estado a los hijos cō precio de inferno.

diesses dexar. O vanidad, y mas que desatinada locura la de aquel hombre que assi haze rostro a sus hijos, que por ellos no duda negar a Dios, y posponer su alma sacrificandose todo a cierra ojos a sus intereses, y a solo ponelles casa de honor! Pues desengañate desta verdad, y sabete de muy cierto, que el dia que cerrares el ojo, y metieres el pie en la sepultura esse dia no tienes más en la casa de tu hijo, que si nunca viera sido tuya, y solo te quedarán los affanes que por ella lleuaste, bien olvidados, y mal agradecidos de tus sucesores. Y lo que mas es de sentir, y llorar, los castigos de Dios que veras venir sobre ti. Como a la letra, y no có poca lastima te los amenaza el sancto Job, diziendo. Verán los ojos de el sumuer te eterna, y beuera del furor del omnipotéte: por auer criado la casa que ya no le toca mas que si nunca fuera suya. Y en otro lugar dixo assi. El rico quando durmiere (esto es el sueño de la muerte) ninguna cosa lleuara consigo. Allí abriera sus ojos, y no hallara nada suyo.

Segunda consideracion.

LO segundo deues considerar como también quiso el Señor q su madre sanctissima fuesse desposada, para acudir assi a su honor della, porque a caso no se engédralle algun rumor, o sospecha en agrauio suyo: qual fuera posible si el vulgo, o su vezindad la sintieran preñada y sin esposo. Pues vees aqui hermano mio, como honra a su madre aquel Señor que te manda a ti honrar a la tuya. Y tambien conoce aquí en general la condicion de tu Dios, la quales siempre mirar por la honra de sus seruos. De manera que has de creer firmisimamente, que nadie hasta hoy que le siruiesse, por auelle seruido aya perdido vn solo punto de honor, porque es Dios muy apurado zelador de la honra de los suyos, y mira mucho por ellos. Que piensas pues fue aquel tremor, y estremeço, y aun Es Dios grã mortal enfermedad, segun Iosepho, que elecho sobre todo el zelador de rey Abimelech en Gerara, con que le tomó la fuerça y virtud natural que tenia, y le priuo de poder ser hombre con la hermosissima Sara? Por cierto no fue otra cosa, sino vn gran zelo de amor que tuuo Dios a la honra del amigo y seruo suyo Abraham, có que no dio lugar a que allí en aquel deshonesto palacio

Al padre en sumuer te se le acaba la casa.

Job. 21.

Job. 27.

La Virgen quiso Dios fuesse desposada por acudir a su honra.

Gene. 20. Es Dios grã mortal enfermedad, segun Iosepho, que elecho sobre todo el zelador de rey Abimelech en Gerara, con que le tomó la fuerça y virtud natural que tenia, y le priuo de poder ser hombre con la hermosissima Sara? Por cierto no fue otra cosa, sino vn gran zelo de amor que tuuo Dios a la honra del amigo y seruo suyo Abraham, có que no dio lugar a que allí en aquel deshonesto palacio

palacio pudieffe peligrar ni ser offendida. Bien puede ello ser assi q la honra del bueno, y su buena opinion bambanee por algun rato, y ande en balanças, y aunque se asconda de prestado a los ojos del mundo, permitiendolo Dios assi para exercicio suyo, y muestra de su virtud: como vemos le acaecio a la sancta Susanna. Pero esto es cierto q al cabo ha de salir la verdad descubierta, sacando en limpio su hõra, y haziendole mas glorioso. Y como esto sea negocio que Dios le tome a su cuenta, de aqui es, que muchas vezes por sus vias occultas (sin saber nosotros el como) saca el hecha la restitucion de sus seruos, y a ellos purgados del oprobrio de la afrenta que les han impuesto: conforme a lo que dize el Propheta Isaías. Quitará el Señor el oprobrio de su pueblo. Y es como si dixesse. Hara el Señor lo que es suyo de hazer, y lo que esta a su cuenta, que es la restitucion de sus seruos.

S. II.

TDemas de las razones dichas deues considerar aqui, como aunque el Señor pudiera hazer este hecho como el se quisiera, sin atender a respectos, mas de a sola su omnipotéte volúdad, no quiso sino que interuiniesse en el, el sancto Ioseph, siendo esposo de la Virgen sanctissima, y que fuesse ella assi desposada. Porque realmente guiado el negocio por este orden todo este hecho de Dios conegua la propria traça y termino deui do a su execucion, Porque siendo assi, la Virgen sanctissima quedaua có hõra, el niño Iesus con seruido, y tutela, el demonio mas engañado, y Dios proueydo de fiel ministro, y favor suyo, a quien confiase sus vezes: y al fin todo el negocio quedaua cogido dentro el compas y niuel de su misma hechura. Pues mira aqui atentamente, como siendo tu Dios, tan Dios, y señor absoluto, muchas vezes no quiere serlo en las cosas q el hazer, ni en ellas se aproueche de su potencia absoluta, rompiendo, o atropellando las leyes naturalmente deuidas a su hechura. Antes tiene por bien subjectarse a la orden y traça dellas, y guardalles su pelo, como si su potencia fuera incedida y subjecta a sus leyes. Assi vemos que ofreciendo vna vez su fauor al rey Dauid en la guerra que trauada traya con los Philisteos, le dixo primero. No subas cótra ellos de cara, pero ve los siguiendo en torno, y despues buelue por la parte contra-

Dan. 11.

Isa. 25.

También quiso fuesse desposada por dar al negocio su propria hechura.

Dios subjectase a la orden que pide el negocio.

2. Reg. 1.

ria: y al punto que oyeres su estruendo, rompe, y aprieta con ellos, que allí saldre yo deláte de ti, y matare al Philisteo. Pues veamos, por q̄ entonces puntualmente, y no antes, o despues salio Dios a defender al amigo? Por ventura no pudiera el hazer esso en qualquiera fazon, o trance de la batalla? Cierto es que si. Mas no quiso salir indiferente a todo tiempo, sino conformarse con lo que la batalla pedia, y ofrecer su lança al punto que venia bien en su proprio lugar, conforme a la orden della. La misma códicion guardá los sanctos y siervos de Dios en las cosas q̄ ellos hazen, y aun en las milagrosas q̄ Dios haze por ellos. Bien veyá el Propheta Elias era la mano del Señor la que le daua los empellones, que le abalançauan a los carros ligerísimos del rey Acab, quando los yua venciendo y passán do la carrera, huyendo del agua que venia tras ellos, mas no por esso dexo de ponerse en habito de caminante, alçando sus faldas, prendiendolas en la cinta, ofreciendo afsi a la mano de Dios que le monia la propria y natural disposicion que el camino requiere. Por la misma razón, auiendo también este sancto Propheta de herir las aguas del río Iordá con su capa, para hazer así el passo enxuto, aunque sabia el q̄ de qualquiera fuer te que diera el golpe con ella hiziera su efecto la virtud de Dios que allí obrava: con todo esso no quiso dar el golpe con ella tendida, sino cogida y plegada, qual parecia mas conuenir a la razon del mismo negocio que hazia. Aprenda pues de aqui el gusano del hombre a reuenirse en las cosas que haze, y a no ser absoluto en ellas a exéplo del mismo Dios, y no tenga por grandeza y valentia facer las cosas de quicios, haciendo defa fueros a sus proprias hechuras.

Tercera consideracion.

El ser espo so de la san ctissima virgē prue ua en Ioseph sus va lores en to do
Lo tercero considera aqui como aunque no tuieramos otro argumento, ni prouança de la virtud del sancto Ioseph: bastara saber que aya sido esposo de la Reyna del cielo y madre de Dios, para entender, no solo la ventaja de su mucha virtud, mas aun tambien las prendas de su valor natural, en q̄ Dios y naturaleza le enriquecieron. Que tal pues piensas auia de ser aquel hombre a quien Dios escogio de todo el resto del mundo para yna tan alta dignidad como era ser esposo de la propria

propria madre q̄ le pario. No dudas hermano mio pues, que aya sido este varon consumado y acabadísimo en todo estremo de virtud: y no solo esso sino que tambien aya sido dotado y enriquecido de ricas y muy soberanas prendas de su naturalaleza, y tales que en su era ningunas otras auia q̄ ygualasen con ellas. Cosa cierta es que de todas las criaturas del mundo ninguna pura vuo con quien Dios fuesse tan franco y liberal como lo fue con la sanctissima Virgen Maria: afsi en todas las cosas que le dio, y repartio con ella, fue rara y singular, y mas auentajada q̄ todas. Hizo la muger, y hizo la la mejor muger del mundo. Hizo la madre, y hizo la la mejor madre q̄ pudo ser. Diole hijo, y diole el mejor hijo del cielo al proprio suyo: queriendo q̄ su proprio hijo natural tambien fuesse hijo della natural nascido de sus entrañas. Pues luego cosa cierta es tambien que dandole esposo auia de vfar con ella la misma franqueza, y liberalidad, y tambien le auia de dar el mejor esposo del mundo. De manera q̄ afsi como ninguna muger la ygualo en ser muger, ni en ser madre como ella lo fue, ni en tener hijo qual ella le tuuo: afsi se deue creer que tampoco ninguna la ygualo en tener tal esposo qual ella tuuo. O sancto Ioseph, cuya virtud y valor fue tan crecido, que merecio entrar en la copia de las rarezas priuilegiadas, concedidas a la Virgen, para muestra de la franqueza de Dios, que vfo con ella. Demas desto, que tal te parece auia de ser aquel hombre, a quié Dios auia de autorizar, y gualandole consigo en el honroso titulo de esposo de aquella propria muger, de quien el mismo Dios tan to se preciaua y honraua de serlo? Por ventura fuera ello bueno, q̄ siendo esposo de Maria Dios del cielo, diera el esse titulo a quien el mismo primero entre todos los hōbres no le vuiera hecho el Dios de la tierra? Y gual a Dios es Ioseph en el titulo de esposo, y pues yguala con el en esso, en lo demas de valor y merecimieto con que lo merecio, cierta cosa es, que ninguno de los hombres de entōces auia de ygualar con el. Finalmente, si quieres saber quié fue el sancto Ioseph, cósidera como este sancto matrimonio no se hizo por la mano del mundo, sino por la ordē y traça de Dios. No fueron aqui las riquezas sobradas, no las haciendas, ni otros respectos, o intereses humanos los que casaron a Maria con Ioseph. Aqui solo fue el

Quan liberal se mostro Dios con la sanctissima Virgen.

Thom. 1. p. q. 25. art. 6. ad 4.

En el titulo de esposo ygualo Dios a Ioseph consigo, y en esto fue el Dios de la tierra.

En el desposorio de S. Ioseph, y Maria.

Dios el autor, y no cosa del mundo.

Spiritu sancto el casamentero, por cuya mano colado passo este sancto desporio. De adonde entréderas la semejança de los nouios, y que sus merecimientos y valores eran los dos: que mas en el mundo se respondian. No quiero por esto dezir que mas ygualauan los de Ioseph a Maria: que esto quien lo dixera? Pues no ay quien no sepa que ella era la prima del cielo, sin següda y sin ygual. Mas quiero dezir, que despues della en todo lo que restaua del mundo en aquella fazon lo era el sancto Ioseph, y assi mas q todos parecido a ella. Verdades rã bien q si Dios casara con la desproporcion que el mundo fuele casar, no fuera esta buena consequencia, ni aun della se figuriera la semejança de Ioseph con su sanctissima esposa. Ca en el mundo clara cosa es que no son las ventajas, y prendas de virtud las q casan, ni aun a vezes las de naturaleza, sino otros respectos de hacienda, o dineros, como cada dia lo vemos. Por cuya razon aconseja el Sabio diziendo al padre que tiene hijas. Casa a tu hija y auras hecho vna grande hazaña, Pero mira que la cases con hombre que sea cuerdo y de buen seso, Y es como si dixesse. Si quieres acertar a casar tu hija, casala con hombre, y no con dineros. Pues de no hazello assi los padres, de ay nasce que ay muchos y muy estremados valores que se mal logran, y se emplean mal, no siendo merecidos de quien los posee. Tales fueron las prendas de auiso, prudencia, y hermosura de aquella señora Abigail, la qual en sus primeros empleos, la dio el mundo por muger a vn tan necio y groslero pastor como fue Nabal el del monte Carmelo. Donde llanamente se puede entender, que en tanta desemejança de los dos, no fue Dios el casametero, antes deuieron ser las muchas ouejas y ganados los que alli pudieron casar el auiso con la necedad, y la charidad con la auaricia: y hazer en aquel matrimonio vna mezcla de condiciones y merecimientos tan desiguales. Y aun es mucho de notar aqui, que de que el dinero sea el casamentero y no la virtud, fuele nãcer otro y mas pesado inconueniente: y es, que muchas vezes tomando el hombre muger rica y no virtuosa, toma compañía que le acarrea el infierno, y es ocasion de su muy cierta condenacion. Del rey Acab pondero la Scriptura sagrada que no le basto seguir la huella del mal rey Ieroboan, sino que sobre todo esto to-

En el mundo casa el dinero, no la virtud ni otras prendas. Ecclesiasti.

7. La muger ha fe de casar con hombre, y no con dineros.

4. Reg. 25.

Los incõuenientes que nascen de casarse el hombre con muger rica y no virtuosa.

6. Reg. 16.

mo por muger la rica y entonada Iezabel hija del rey de los Sidonios, significandõ en esto, como el mayor mal que el hizo, y donde quedo mas damnificado en los bienes de su alma, fue en tomar esta muger: y con mucha razon, pues como se dixo en el mismo libro, ella le despertó, y le incito a los males que hizo, siendole espuela que andaua en esto a su pie. A si pues cafa el mundo hermano mio con grande desproporcion. Pero Dios no casa desta manera, ni haze mezclas desiguales, sino que a cada qual casa con su cada qual. Porque en esto esta la ventura de los buenos casados, en quadrar en sus condiciones, haziendo se ambos a vna. Para que assi como en el matrimonio se hazen vna carne, assi tambien en su cohabitacion sean vna sola anima y voluntad. De adonde es lo que aconseja el Sabio, diziendo. Si topares con muger que quadre a tu anima, procura casarte con ella, y no la deseches: porque esta es la que te cumple. Assi veras todos los casamientos que salen guiados por su mano de Dios, quan yguales salen, y quã medidos a vn nivel de condiciones y merecimientos. Assi fallio Abraham casado con Sara, Ioachin con sancta Auna, Zacharias con la anciana Elisabeth: de los quales se dixo, que ambos eran justos delante del Señor, y sin querella. Y aun es, nuestro Dios tan cuydadoso y apurado en esto (como en cosa que tanto va) que primero que junte los nouios que el casa, y los saque a sus bodas, fuele examinar sus condiciones, para que viniendo ambos a vna hagan buenos casados. De aqui es, que para casar a Adam (como lo noto el texto sagrado) primero puso los ojos en todos los animales de la tierra para buscarle entre ellos esposa que darle, la qual se le pareciesse, e yguallasse con el en condicion y naturaleza. Y visto que no auia su semejante en todas ellas, suspendio el matrimonio, y detuvo el nouio por no darle compañía su desigual, hasta crialle nueva esposa; y muger que en todo le pareciesse y fuese su ygual. Pareciole al Señor pues que para muger y esposa de Adam la olla era braua, la raposa falsa, la leona soberuia, la cubra astuta, la oueja necia, la biura ponçoñosa, la elephanta torpe, la onça ligera, la bestia bestia: y que al fin entre todas aquellas animalias no auia alguna que le viesse. Por donde antes quiso boluer otra vez a poner mano en la creacion, y

3. Reg. 22.

Ecclesiasti. 7.

Quãto importa la ygualdad entre los q se casan. Genes. 11. Luc. 1.

Genes. 2.

crialle otra nueua criatura su ygual con quien pudicse casarle, que dexalle mal casado con su desigual.

Quarta consideracion. §. I.

LO quarto en lo q̄ dize sant Mattheo, que como Ioseph, fuesse varon justo, no quiso affrentar a su esposa, sino de xarla secretamente, deues considerar, quan templada y detenidamente se vuo el sancto Ioseph en la satisfacion de su agrauio imaginado, y como no passo la raya de la justicia contentandose con hazer a la parte el menos daño que podia. Rara cosa es por cierto, y que pocas vezes la vemos satisfazerse alguna persona agrauada, y sacar hecho su desagrauio al justo de lo que el pide. O quã pocos ay pues que sean detenidos en esto, y que puedan consigo parar a la raya de la justicia, sin dexar selluar de la mucha fuerça de su passion. Esta es propriamente la manera con que los sieruos de Dios se fuelen satisfazer, es a saber (quanto les es posible) al saluo de tocar en sus offensores. Y aun esta es tambien la propria manera con que Dios heze sus satisfaciones. Esto es, cõ ira templada y detenida, tirandose de rienda a la justicia. De aqui es, que aun quãdo el va muy determinado a hazer su castigo, no sale sin primero medirse a niuel para dallet cassado. Propuso el Señor de dissi-par el muro de Sion (dize Ieremias) mas al tiẽpo q̄ ya salia tomo su niuel. Esto es, para no auerse en aquel caso, sobrado, ni sobresalido. Bédito el sea, q̄ no haze castigo en sus criaturas q̄ no salga delante el padrino de su misericordia, a echalle el niuel. † Y aun esto es lo q̄ quiso significar el S. Propheta Isaias, quando despues de auer dicho q̄ Dios no heria a su pueblo para herirle, ni como el q̄ se venga, q̄ haze el golpe de gana, añade, diziẽdo. En la medida, cõtra la medida le juzgareys Señor, q̄ (como bien declara vn expositor) quiere dezir, castigareysle hinchendo la medida, y luego vazandola. Esto es, no tomãdo tefon en añadir medida a medida, ni dãdo selas dobladas en todo su lleno. O tãbien quiere dezir (y es mas senzilla exposiciõ en medida cõtra medida, esto es, en tan corta medida q̄ no viene, ni llega el castigo a la llena medida de su merecido, antes es cõtra ella. * De aqui es tãbiẽ lo q̄ el dize por el ppheta Oseas. No hare yo todo el furor de mi ira, ni acabare de destruyr

Quan fin agrauio de parte procura satisfacerse el sancto Ioseph.

Quã mira do es Dios en hazer justicia, y quã templado.

Thren. 2.

Isai. 7.

Forerio ibi versu. 8.

Oseas. 11.

a Ephraim:

a Ephraim: porque yo soy Dios y no hombre. Y es como si dixesse. El hombre es que haze toda su ira, y executa en lleno toda la furia de su coraçon. Pero yo no, que soy Dios. A lo qual sin duda atendia Dauid, quando dixo. Mas quiero caer en las manos de Dios que en las de los hombres: porque son muchas sus misericordias. Y este termino era, el que a exemplo de Dios, el mismo rey Dauid guardaua siempre con los que injustamente le agrauiauan: como parecio quando pudiendo tocar a Saul enemigo suyo en la vida, se contento con solo tocalle en la ropa, que fue el menos mal que pudo hazerle. Y aun de aquellõ hizo tanto escrupulo, q̄ la tixeradã que vuo Dauid dio en ella, dio a el en su coraçon. De la misma manera se vuo con iu ene con el quando otra vez le tomo la lança y el frasco, no para matalle, aũque pudiera, sino para mostrar que le pudo matar con ella: contentandose con solo hazelle este tan ligero amago de daño. De adondẽ era, q̄ asì como otras personas salian cargadas de sus satisfaciones hechas, asì este sancto varõ salia de las suyas, tan limpio y descargado de culpa delante de Dios, y asì enriquecido de merecimietos, que confiado de si, y seguro, se atreuia a dezirle. Señor si yo di mal por mal a los que me agrauiaua, suplico os permitays que cayga yo, y salga vazio de mis enemigos. O quan al reues desto va el mundo el dia de hoy! Pues vemos ser los hõbres tan demasiados en sus satisfaciones, que ya no admiten por tales las que no son sobradas, o por lo menos cabales a las malditas leyes de sus venganças, y las que lo son asì las reciben y adoran, que celebran con lauro, y vna fumma aclamacion a los que sobran en ellas. O pues quãto solãz fue a este sancto varon, quãdo hoy se vio defengañado del angel, demas de otras muchas razones, por la particular de verse estoruado de hazer daño a su tan querida esposa. Porque verdaderamente es cosa que mucho desflẽan los sanctos y sieruos de Dios, el verse atajados, y con offrecidos estoruos de hazer algun daño, aun quando ya van colericos poniendo mano a la espada. De aqui por cierto nascieron, y hijas fueron deste desflẽo aquellãs tan amorosas bédiciones que el rey Dauid echo a la prudente Abigail, por que saliẽdole al camino le estoruo la muerte de Nabal su marido; y assola-

a. Reg. 1. 4.

1. Reg. 2. 4.

Como se vuo Dauid con iu ene migo Saul. 1. Reg. 26.

Psal. 72.

Mucho gustã los sanctos ver se estoruados de poder hazer daño.

1. Reg. 25.

¶ Considera tambien aqui como porque el sancto Ioseph era justo temia mucho offender a la ley de Dios, y porque era piadoso, y bien intencionado temia offender la honra de su esposa, peleando en el la justicia con la piedad, y el amor de Dios y su sancta ley con el amor de su esposa Maria. Demas de esto por vna parte las señas vistas de la preñez de su esposa, le engendrauan sospechas contra ella. Por otra parte su vida de ella inculpable, y sanctissimas costumbres tan conocidas del, del todo no consentian en ellas. Y assi tambien peleaua en el la vista de sus propios ojos, con la fe y buena opinion que della tenia. Y aunque era la fe la que en esta lucha vencia, y podia mas que la vista de sus ojos, có todo esto temia tãto offender a la ley de Dios, (como aũ el cielo no le auia defengañado) que a trueque de no offenderla, se quiso offender a si mismo atropellandose de golpe en este successo, cerrando los ojos a todo lo que el desseaua, y solo abriendolos a la obligacion de la ley. Pues echa tu aqui de ver lo primero: quanto es lo que puede la ley de Dios con vn justo, y quanto teme el que de veras lo es caer en sus manos. Son manos crudas las de la ley de Dios, y dan brauas manos a sus ofensores, en tanta manera, que con fer las manos del hombre tan crueles y apuradas en sus venganças que no saben perdonar vn solo pelo dellas, con todo esto la sancta Susanna puesta ya en forçosa occasion de caer, o en las manos de los hombres, y ser acabada dellas, o en las de la ley de Dios offendiendo a la misma ley, escogio antes caer en sus manos dellos, que atreuerse a offender a la ley, teniendo las de la ley de Dios por manos mas enemigas, y rigurosas que las cruelissimas de los hombres. Porcierto ninguna muerte ay tan cruel para vn hombre temeroso de Dios y tocado de su conciencia, ni que tanto le duela, como es sentir de si que ha faltado a su Dios en algũ caso deuido, y que tiene agrauada y hecha enemiga alguna parte de su diuina ley. Y assi tambien a este mismo hombre, no ay otra vida, ni aun otro cielo en la tierra, como es viuir có ella en paz, bien auenido, saluo y libre de sus çoçobras, y opposiciones. Creeme pues que no de balde te acõseja el Señor diziendo por S. Mattheo. Consiente có tu aduersario y enemigo. El qual segun alli dize

Quãto temen los justos traspassar la ley de Dios.

Crudas son las manos de la ley de Dios. Daniel. 13.

Porque la ley de Dios se llama aduersario. Matth 5.

vnã exposicion de la glossa, es la ley de Dios. Y assi es como si dixesse. No quieras pleyto con este enemigo, ni le enojas para que se descomponga contigo, que te dara brauas manos antes cósierte con el, y viuiras en la paz que desseas. Porcierto dara cosa es, a vna buena alma y temerosa de Dios andar a pleyto, y asida a manos con vn escrupulo de consciencia. Este es el que le haze no coma bocado que bien le sepa, ni que le entre en prouecho. Como por el contrario quando en alguna manera sospecha que esta en paz con Dios, y segura de su consciencia, todo quanto come le da gusto, y le entra en prouecho: conforme a lo que dixo el Sabio, consolando al escrupuloso. Vete y come en alegria tu pan, y beue con gozo tu vino, porque al Señor le agradan tus obras. Sin duda pues con todo puede el varon justo, y solo con vn escrupulo no puede. Puede con la perdida de la hazienda, con la de la honra tan estimada, y aun con la de sus muy queridos hijos. Pero solo no puede con vn pensamiento sospechoso de la amistad de Dios, que le mete a Dios a barato, y se le haze dudoso. Ay pues son las ansias, y agonias del varon justo que le entran, y calan a lo viuo del coraçon, y aquella mas que mortal tristeza de espirtu que le trae hecho vision, los huesos secos, y la alma acabada; como quiera que todo lo demas que le succeda lo lleua este suauemente, no estimando acaecimiento, ni daño, por mas graue y pesado que sea: como parece a la letra por lo que el sancto Propheta Abacuc dezia de si mismo. Si la higuera no me floreciere, si mis viñas no dieren fructo, y la labor que pongo en mis oliuares me saliere mentida, y desaprouechada: si mis sembrados baruechos no me dierent trigo, y si en los ganados de mis grangerias, y en los demas que me firuen de labrança cayere dolencia que me los apure, hasta dexarme vazios los pefebres, y apriscos, por todo passare ligeramente: porque al fin aunque la carne sienta esto, el alma me queda vana, y regozijada con sola la possession de mi Dios, y Iesus, en quien yo me gozare.

S. III.

¶ Lo otro deues notar aqui quãto deua valer cótigo la buena opinion y credito de tu proximo, y mas quando es ya conõcido de lexos por trato ordinario, y larga experiencia. Pues

Quãta me lincolia engendra vn escrupulo. Ecclesiasticos. 9.

Quan inuincible es vn escrupulo de consciencia.

Abac. 3.

Quãto deue valer la buena opinion del proximo.

justa

justa cosa es pueda tanto contigo que no baste a deshazello qualquiera relacion q̄ contra el fete de, ni aunque sea de vista de ojos (siendo agenos) pues puede auer tal acaescimiento en que ni aun los tuyos propios encótrados con ella deuas creer. Lo tercero como no siempre la ley se deue executar segun todo su rigor y entereza, sino que a tiempos se deue templar con su mezcla de piedad, segun el caso succedido pidiere. Mayormente quando las proprias costumbres, vida, y condicion del infamado no consenten con la opposicion de su crimen. Por cierto engañan se mucho los juezes, q̄ en sus juyzios estan a toda la fuerza y rigor de la ley, y así desnuda de todos otros respectos la pratican. De cuya injusticia nascio aquella tan celebrada sentencia, y determinacion de la misma ley que dize. Summum ius summa iniustitia, y la otra q̄ dize el Sabio. No quieras ser demasiadamente justo. Lo quarto como es condicion de buenos guardar la ley de Dios así recatados, que có ocasion de la ley no dañen al proximo, en lo que la misma ley no le daña. Como aquel atentado medico, que cura a algun enfermo apasionado de varias y contrarias enfermedades, que así va recatado aplicando sus medicinas a las vnas, que pudiendo curar aquellas, no passen a tocar en las otras dōde podrian hazer daño: así el remirado executor de la ley de Dios, solo ha de llegar con ella al punto donde ella llega, y recatarse de no passar de ay a lo sano donde ella no passa.

Quinta consideracion. §. I.

Lo quinto considera como a caso dio en este corte de hazer su diuorcio, porque remia morar y hazer su vida en compañia de aquella muger, que ya sospechaua ser peccadora y estar en offensa de Dios. Pues vna de las cosas que tu mas deues temer, es hazer vida con algũ peccador, de cuyo peccado te conste, y seas sabidor. Sin duda es la asistencia del peccador que esta fuera de la gracia de Dios vna muy densa nuue, q̄ reprēla y ecclipsa los rayos de la diuina misericordia, y los de tiene suspensos en Dios, sin dexarlos baxar a herir en nuestras necesidades. De aqui es, q̄ todas las vezes que Moyſen auia de orar a Dios por el rey Pharaon, se salia de su pretencia, y le dezia. Salido de ti orare al Señor. Porque claramente vey a

No siēpre la ley se ha de executar segun su rigor.

Ecclesia-tes. 7.

Quan recatados sō los justos en la guarda de la ley de Dios.

Compara.

Como hemos de huyr hazer vida cō peccadores conociendolos por tales.

Compara. Exod. 8.

le dezia. Salido de ti orare al Señor. Porque claramente vey a, que su presencia le suspendia los rayos y claridad del diuino fauor. † Por la misma razón el sancto Propheta Jeremias no se atreuia a estar en compañia de los malos có estar por la voluntad de Dios alli y aua haziendo su officio quando dezia. Quien me dara que pāsse yo la vida en la soledad, y que dexey y desampare a mi pueblo y viua apartado dellos, porq̄ todos son adulteros? * De aqui tambien nascian aquellos cuydados del sancto Iob q̄ amanescian con el en su casa purificandola, y limpiandola con la continua oblacion de sacrificios, q̄ por sus hijos hazia acabada la rueda de sus cōbites. Porque a caso no vuyesse en ella alguna nuue de offensas de Dios, q̄ le cubriesen el cielo, y detuiesſen suspensas sus influencias. Por la misma razón el rey Dauid amanecia con la espada de su justicia en la mano, haziendo el deguello de los peccadores conocidos q̄ sentia en sus republicas. Por q̄ sabia el muy bien que donde ay peccadores que no guardan la ley de Dios, ay cielo turbado Dios escondido q̄ se alça y retira con sus misericordias. Y que digo donde ay peccadores muchos? pues vno solo que aya es bastante a impedir sus propicios fauores: como vemos q̄ vno solo q̄ vuo en el campo del capitan Iosue le impidio q̄ Dios le diesse la victoria de la ciudad de Hahi, y por otro q̄ vuo en el campo del rey Saul no baxaron a el las respuestas, y oraculos del cielo. En el qual successo aun no anduuo poco acertado Saul en las diligencias q̄ hizo para aueriguar el delinquente, y castigalle con muerte, sin exceptar a su hijo en la amenaza. O pues si asilo hiziesſen el dia de hoy los señores! O si así procurasſen desenojar a Dios haziendo justicia de los peccadores, y mas siendo ellos publicos! Verdaderamente restituyrian a sus republicas los fauores del mismo Dios, y aquellos cielos propicios que el mūdo conocio en su principio: cuyas influencias el dia de hoy estan impedidas con los muchos peccados no castigados: porque estos son los que echan la llauē al cielo para que no las influya: como parece claro por los falsos prophetas del rey Acab que con su mala vida cerrauan el cielo, y detenian las lluias. Lo qual parecio ser así a la letra en que hecha justicia dellos por el sancto Propheta Elias luego Dios se aplaco, y los cielos llouieron. † De la misma ma-

Jerem. 9.

Iob. 7.

Psal. 100.

Quāto im pide la misericordia diuina vn solo peccador.

Iosue. 7.

1. Reg. 14.

3. Reg. 13.

Como Dios se aplaca cō el castigo de peccadores,

nera tambien impedian la lluvia del cielo aquellos siete sucesores del rey Saul, dos hijos y cinco nietos suyos, por donde en crucificandolos en el monte a instancia de los Gabaonitas el Señor se aplaco, y los cielos llouieron. * Y aun es tanto lo que offende al Señor la vista del malo, que no tiene Dios respecto al que halla en su compañía (para dexar de castigalle) aunque le vea arrimado y acogido a si mismo. Ca juntos a Dios yuan aquellos que metieron consigo el arca en la batalla, y lleuandole a su lado para que en aquella necesidad mirandolos de cerca, mejor los ayudasse: mas como yuan alli Ophni y Phinees grandes peccadores, no les valio: antes recibieron mayores daños en aquel reencuentro que en el primero encuentro auian recebido: ni aun basta para esto el ser innocente el que acompaña con ellos, porque aqui es donde muchas vezes la propia innocencia no escusa el castigo, siendo offendida de la presencia del malo: como no les valiera a los Cyneos la fuya (en el de Amalech) para dexalles de alcanzar su ramalazo, si no se apartarã del, haziendo el consejo que les dio Saul inspirado de Dios. A si como aca por mas innocente que vno sea, por solo tratar con ladrones, se haze sospechoso de serlo el, y por el mismo caso, que se halle con ellos, echa mano della justicia: a si tambien el Señor parece que se ha en este proposito. Pues conforme a esto, ya vees aqui herrece el mano mio, quã desdichado se puede llamar aquel reyno, Reyno, o ciudad que publica, ciudad, casa particular, o qualquiera trato y compañía que tiene y consiente en si algun peccador, mayormente si es notable, publico, y conocido. Porque sin duda deues pensar, que do quiera que este, ahy no amanece Dios claro, y sereno, sino todo cubierto de nublos, y vn Dios enfadado, y de tormenta, negando sus misericordias al mundo. O quãtas vezes acaece que los hõbres desseando hazer se a si mismos ventura, y buena suerte para enriquecer se, ponẽ toda su felicidad en buscar para esto medios humanos: como es buscar para sus negocios, y grangerias factores sollicitos y ladinos, o procuran do otras mil inuenciones e ingenios de la prudencia humana para cõseguir este effecto tan desseado. Pareciendoles que con estos medios facilmente lo podrã alcanzar. O quãto mas auisados pues serian estos si para el fin q̄ pretenden procuraf-

sen con todo estudio limpiar sus proprias consciencias y casas de las offensas de Dios, en que ellas andan hiruiendo, para asiferenar el cielo y desembaraçalle de los nublos que impide sus influencias. De mas de que es cosa cierta que para enriquecer toda vna casa e inchilla de bienes, basta tener vn solo criado bueno y virtuoso, a quien Dios respecte y haga amistad. Lo qual aun muchas vezes succede a si, el proprio amo y señor no lo mereciendo. Tal fue el buen Iacob en casa de su suegro Laban siruiendole en ella de ser le vna alchimia y minero de bienes, con que todas sus haciendas, ganados y grangerias, se angumentauan a vistas ojos: segun parece por lo que el mismo le referia cargandole de lo mucho que con su seruicio le auia aprouechado: † y diziendole, tu proprio sabes como yo te he seruido, y quanta aya sido tu hazienda tratada en mis manos: poco tenias antes q̄ yo viniesse a tu casa: pero agora ya eres hecho rico, y el Señor te bendixo con mi assistencia en ella. * Tal deuia ser tambien aquel criado del Centurion, a quien sano el Señor a instancia suya: cuy a muerte ya tan cercana y vezina el tanto temia: pues como dize S. Lucas, le era muy precioso, esto es, de mucho prouecho en su casa. Y no pienles digo mucho en dezir que la compañía del bueno vale hazienda, y riqueza, para quien la tiene: pues ann puede tambien y suele valer la vida. Porque como dize Sant Chrysofostomo: costumbre es del misericordioso Dios a si honrar y dar tal honor a sus seruos, que otros saluen las vidas por ellos, dando se las el mismo Dios de merced para los que acompañan con ellos. A si dixo el Apostol a los compañeros de su nauio, que nauegauan con el viendolos temerosos, y ya del todo desconfiados en la peligrosa tormenta del mar, que se auia leuantado. Varones esforçad, tomad coraçon, y no desmayeys en este peligro. Sabed que esta noche me vino a hablar vn angel de Dios, y me dixo. Paulo no temas porque Dios te ha dado a ti todos los que nauegan cõtigo. Y aun por ser esta condicion del Señor y costumbre, que el tiene de hõrar a si a sus amigos, como agrauiado se quexaua del el Propheta Elias diziendole. Pues como Señor, a la viuda, que como ella puede me sustenta a mi, la auidades vos de affligir matandole a su hijo? Como si le dixera. No cabia esto Señor en nuestra amistad:

Genef. 30.

Vn bueno es bastante para enriquecer vna casa.

Lucz. 7.

Chrysof. Por vn bueno no succede dar Dios la vida a otros. Actu 27.

3 Reg 17.

y que no me diesses vos dada su vida del hijo, para que yo se la diese a la madre, pues vos y yo somos amigos.

S. II.

Las cõgo-
xas en que
se vio el sã
cto Ioseph
tobre dex-
ar a la vir-
gen.

¶ Considera tambien aqui, q̄ pelea trayria consigo el sancto Ioseph, y quan sangrienta batalla pensando en esto, y quales serian sus ansias despues que ya del todo vuisse asentado en dexar a su esposa: agora fuesse por libello de repudio (como algunos dizen lo pretendia hazer) agora ausentandose della, y yendose por el mundo desconsolado, como dizen otros. No dudes pues, hermano mio, que diria razones lastimosas y de mucho quebranto hablando se a sus solas, quala caso seria esta. O triste suerte! o mundo trocado! o quan presto se me ha eclipso el sol de mi ventura! Como es posible, que tengo yo de dexar a mi esposa Maria? O duro caso, que viva yo y viva sin ella? Que vida hare yo sin aquella que ha sido todo el ser de mi vida? Quien esta hecho a vn tal auiso y compania, quien ha gustado de aquellas sus razones, y el seruicio y regalo de su mano, como la terna para poder firmar su repudio? O Maria, y que mano aura q̄ esto pueda? Alomenos no sera la deste desdichado de tu esposo. Por esse mundo me yre, do las gentes no me vean, triste y desconsolado, antes que yo firme contra tu honra y mi ventura. Cosas son estas (verdad es) que no se te pueden dar sacadas al justo como ellas passaron, y se dirian: pero alomenos podemos creer que dichas ellas, y pensadas assi vienen bien a la razon de vn hombre cuerdo, sancto, bien considerado, y hecho a vn tan alto cielo de cõuerfacion, como el sancto Ioseph lo estava, y que agora se vey a puesto en punto y forçosa occasion de perdelle. Pues quien duda, que la Reyna del cielo tambien no passana sus ansias, y cordiales dolores, de ver las que en su querido esposo sentia, sin poder remediallas impedida del cielo? Todo lo qual, no es pequeño argumento, para que entiẽdas que el estado del sancto matrimonio, aun contrahido de sanctas personas, se tiene sus çoçobras, y azares, a los quales esta annexo de su misma condicion y naturaleza: porque al fin es estado pechero de desgustos, y tal que no puede dar su pan sin dolor.

S. III.

¶ Tambien debes notar aqui no faltã Doctores graues, que sien-

Matrimo-
nio (aunq̄
sea entre
sanctos) da
su pan co-
dolor.

sentañ a uerse mouido el sanctissimo Ioseph a la intencion de el diuorcio de pura humildad, creyendo q̄ la preñez de la Virgen sanctissima, no podia ser menos q̄ venida del cielo, y obra da de la poderosa mano de Dios. V pues son Chrysofotomo y Theophylacto los que esto afirman, a sombra de su tanta autoridad, cõsidera tu aqui la profunda humildad del bẽdito Ioseph, y en ella la natural cõdicion de qualquiera animo de veras humilde. El soberuio pues es el que piensa de si no ay otro q̄ se le deua. Quan bien se prueva esto en el soberuio Amã, pues quando el rey Assuero le pregunto que seria bien se hiziesse con aquel a quien el rey desse qua honrar de su mano, al punto se le assento, y se le puo en el pensamiento (como se dize en el libro de Esther) que a ningun otro del reyno podia venir a aquel estremo de honor que el rey queria dar sino a solo el. Pero el humilde, no solo no se prefiere a los otros, mas aun de verse delante de vn bueno a la hora se confunde, y se tiene por indigno, no solo de su trato y amistad, mas aun de verse delante del. No tiene virtud, ni cosa buena que no se la esconda y assombre la presencia del bueno, ni falta, o flaqueza que no se la represente. Assi dixo aquella muger de Sarepta al Propheta Elias (cuya virtud y sãctidad ya sabida, aun mas despues le consto del milagro que le vido hazer en la resurreccion de su hijo.) A esto veniste a mi casa sancto varon, para que a mi se me acordassen, y representassen mis maldades? Pues si la vista y presencia del que es puro hombre, quando es conocida su rara virtud del que es humilde assi le causa pãmo que le confunde, y recoge el pensamiento hazia sus faltas, quanto mas podria hazer esto la presencia del mismo Dios, siendo ya alli conõcido por Dios?

S. IIII.

¶ Tambien en lo que dize del sancto Ioseph, que pensaua estas cosas, debes considerar el gran ser que el tenia, y admirarte aqui, no ya tanto de la sãctidad deste sancto varon, quanto de su alto pecho y alentado coraçon. Pues siendo combatido de sospechas y pensamientos pelados, no se mueue, ni se arrebata en fubitas coleras, ni en otros descõciertos, qual lo suelen hazer aun las personas grauissimas y muy reuerẽdas, pue-

Chrysoft.
Theophil.
Nota aqui
la humil-
dad del san-
cto Ioseph.

Esther. 6.

3. Reg. 17.
La preten-
cia del fue-
no confun-
de al hu-
milde.

El valor de
sancto Ioseph
se descubrio en
su aduertida-
dad.

estas en semejante ocasion. Antes se queda en medio desta gran tempestad sereno, todo el entero, hecho señor de si mismo, y poderoso de sus pensamientos para reduzillos a la mejor traza que el caso pedia.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto, considera como le afflige Dios y le congoxa sin auer nada con que, mas de su solo pensamiento. Sin duda es nuestro Dios fuerte y valeroso guerrador, que para conquistar vna alma, para apretalla, y traella affligida sin guerra de veras, y con vn câpo de nadas lo puede y sabe el hazer. Piensa pues hermano mio, que para acossarte Dios, y traerte rendido a perpetuos affanes, no ha menester poner soldado en câpaña apercebido de espada y corselete: sino que le basta sacar a câpo sola la imaginacion de soldado. Como tambiẽ con sola esta, y con solo el estruendo de guerra vencio antiguamente el campo de Syria y sin guerra de veras. O quantas guerras pasan el dia de hoy en el mundo semejantes a esta, y quãtas casas andã affligidas, desallogadas en perpetuas discordias, y turbaciones, sin auer de veras mas soldado q̃ les haga la guerra, de sola la imaginacion del mismo que la padece! Sacude pues hermano mio, imaginaciones de ti. Despide miedos y recelos de tu coraçon, y viuiras soffegado, y gozaras la paz que tanto desseas, y que tanto te importa para la quietud de tu anima.

§. II.

Quan a su mano halla Dios la affliction para el hombre. Exod. 8. Considera tambien aqui como su mismo pensamiento era el que le affligia y congoxaua al sancto Ioseph. Para que entiendas como dentro del mismo hõbre, y muy a su mano halla Dios los aparejos de su affliction, o castigo, quando el quiere castigarle, o affligirle, sin que aya de yr lexos a buscar el açote. Sabida cosa es, que de su misma tierra de Pharaon le hazia Dios los cyniphe y mosquillos que le molestauã: y de sus propios rios le sacaua las vozingeras, é importunas ranas, que le atronauan a voces. Pues asì es aca, que de vn pensamiento nascido dentro de ti mismo, te puede Dios martyrizar, hazie dote de vn poluezillo que no pesa nade vn cyniphe importuno y mordedor, que este siempre pũcandote, y atenazandote el alma. Por donde quando tu vieres que vn mosquito destes te trae

te trae acossado, y a mal traer, piensa que el mismo Dios es el autor de tu guerra: y que el dedo del mismo Dios es alli el que pegado al mosquito le bulle y da fuerça para que te afflija. Lo mismo deues pensar quando con conocidas ventajas vieres algunas, victorias, o otras cosas succedidas al reues de lo que pide el orden de su naturaleza. Piensa pues q̃ Dios es alli el autor q̃ las obras: no seas como aquellos imprudẽtes, los cuales viendo q̃ yuan venciendo cada vno dellos a mil, no echauan de ver, que aquella era obra de Dios, y no suya: como lo dixo el sancto Moysen. Pero que mucho es pueda Dios hazer esto en el hombre con toda facilidad, pues en el mismo halla la materia de su castigo, o trabajo: como en el proprio Iob hallo los gusanos que le royan: y en Antiocho los suyos q̃ le mataron. Y pues es tanta la miseria de la criatura, que de su suelo, y proprio natio, le nasce el gusanillo que la corrompe. Y esto es en effecto lo que della se dice: que si Dios no la tiene con su manutencion, ella de suyo se va descayendo, y tirando al no ser. De adonde se sigue, que quando Dios quiere que descaya del todo y dexede ser, con solo abrir la boca al gusanillo que mora en ella, haze su hecho, y aquel se la roye.

§. III.

¶ Pero deues aqui considerar, como en medio desta affliction estaua el sancto Ioseph valiendose de la oracion, suplicando al Señor con humildad profundissima, aplacasse las olas de su tempestad, y serenasse ya aquella tormenta que tanto le fatigaua. A lo qual acudio el piadoso Señor, embiandole vn Angel (estando el durmiendo) que le quebrasse aquel sueño atorado que asì durmia y consolasse con el reposo que dessea. Pues mira tu aqui como Dios nũca falta a sus amigos en su mayor aprieto, y quan puntuales en socorrerlos, y como en esto emplea sus angeles. No se pues por q̃ no nos fiamos d̃ vn tan buen Dios, que tan listos y ligeros correos tiene para acudirnos en nuestras necesidades. Por marauilla veras necesidad fiada de Dios, que no halles en ella vn Angel a punto seruiual q̃ la remedie. Si baxares al lago de Daniel, alli hallaras vn Angel cõ la merienda de Abacuc, hrmedole de page de plato. Y si te fueres a la sombra del Iuniperõ dõde duerme Elias a sueño suelto en cõfança de Dios, y perseguido de Iesabel: alli

R 4 halla-

Deute. 32.

Dõto del hõbre halla Dios materia de su castigo Iob. 17. 2. Machab.

Dios puntual en socorrer a los suyos.

Dan. 13. Quã listos estã los angeles al socorro de los seruos de Dios.

3. Reg. 19.

hallaras otro Angel que a su tiempo le esta recordando, llamando le a mesa puesta al pan y agua del cielo. Y si quisieres passar de ay a Gethsemani a ver a tu Dios trassudado, bañado en viua sangre, de la imaginacion de tus peccados: alli hallaras otro Angel tambien que le toma el sudor, y le enxuga la sangre. Porque este es el priuilegio de los que fian de Dios, y le firuen, que quando el mundo les falta, les embia el cielo sus Angeles por criados puntuales a su seruicio. ¶ Mira tambien aqui en el caso de hoy, como primero que Dios venga cõ el regalado siluo de su consuelo, han de auer passado los terremotos, fuegos, y commociones del sancto Elias: para que no te congoxes si luego al principio y nascimiento de tu trabajo, el Señor no te acudiere. Sin duda es nuestro Dios graue y repofado, y aunque aya de venir y lo tengagana, y lo prometa a su criatura, ha de venir a su tiempo y no se ha de menear luego a la primera mira del que atribulado le mira. Como quando algun rey ha de venir (aunque parece que tarda) se dize del que ya viene, y no tarda, porque ha de venir como rey. Afsi el Señor quando viene a nosotros con su consuelo, no ha de venir a cada momento, ni a cada lagryma, sino como gran rey que el es, a su tiempo deuido. Por donde aunque a vezes te parece que tarda, sabete que no tarda, sino que se aparea para hazer su jornada. De adonde es lo que dize el Propheeta Abacuc. Si Dios se te detuuiere esperale, que ya viniendo viene, y no tardara. Y nota mucho que dize. Viniendo viene. Significando en esto, que al punto que comienza la tribulacion, comienza el a venir, echando el passo tras ella: pero que no llega luego, y de maña se va deteniendo hasta su tiempo.

§. II III.

La tribulacion descubre el valor del justo. ¶ Considera tambien aqui como le puso el Señor en viuas llamas de tribulacion, a fin de que diessẽ muestra de su valor, porque aqui es donde los hombres se conocen y descubren el talento que tienen. De adonde es lo que dixo el Sabio. El hombre que no ha sido tentado, que sabe? En las prisiones y carceles de Ioachin, conocio el rey de Babylonia el gran valor que el tenia, y de alli le sacó para el principal asiento de su casa.

Tambien

Tambien deues notar aqui, que es ordinario pronostico de las grandes mercedes que Dios pretende hazer a vna alma, el començalla a enfiar en tribulaciones, y tratalla con aspereza. Pratica es de Dios por este camino començar a dar alas a sus sieruos, y a apercebillas las esperanças para grandes intentos. Sin duda pues mucho es lo q̄ Dios quiere hazer de aquella alma, a quien el atribula extraordinariamente, y en quien se señala con mano rígorosa: conforme a lo qual es lo que el dize a su nueua Iglesia por Oseas. Darele yo el valle de Achor (esto es muy crecidas turbaciones) para con ellas dar entrada a su esperança.

Mira tambien aqui como le saca de la tribulacion, no solamente pagado en lo que el desseaua, que era la satisfacion de su honestissima esposa: sino que aun le saca honrado, y autorizado, con dalle (en descuento de su affliction) la tutela del hijo de Dios, y que fuesse su padre nutricao, y el que le pusiesse nombre, que fue vna de las mayores dignidades q̄ vno en la tierra. Afsi tambien de la misma manera al sancto Abraham despues que le affligio pidiendole el sacrificio de su hijo Isaac, y el se le ofrecio, no se contento con restituyrle sano y salvo qual le auia recibido: sino cõ que se le retorno hecho vna imagen y retrato del Redemptor. De manera que el solo dio hijo a Dios: pero Dios le boluio a el hijo, y vn viuo retrato del suyo. Y esto es lo que el Apostol quiso significar, quando dixo. Abraham con se ofrecio a su hijo, al qual luego alli se le dieron, y le recibio en parabola (esto es) en typo, y figura de Christo.

Septima consideracion. §. I.

Lo septimo, considera aqui como ni fue el Angel, ni el sancto Ioseph, el que originalmente impuso nombre al niño Iesus, sino solo el eterno padre. El padre fue el que le dio por nombre Iesus: y nadie sino el se lo pudo dar. La imposicion de los nombres importa vn cierto imperio y dominio en quien los impone, respecto de los nombrados a quien el los da. Por donde dixo sant Chrysofomo, que dar Dios autoridad a Adã de imponer nombres a las criaturas, fue señal del dominio que le daua sobre ellas, y aduertille de su dignidad. Pues como

R 5 ninguna

Pronostico de grandes mercedes començar Dios a atribular vn alma.

Osee. 2.

Enquanto Dios galar dona y mejora le satribulados.

Heb. x.

El padre eterno impuso este nombre Iesus a su hijo. Chryf. ho. 9. & ho 14 in Genet.

Luc. 22.

3. Reg. 19. No ay que descõfiar de la venida del Señor quando luego al principio de la tribulacion no viene. Compara.

Abacuc. 2.

Eccli. 34. 4. Reg. 25. Vi. Nicol.

Señal de dominio es el imponer nombre a las criaturas. Comunicó Dios sus vezes al fácto Ioseph en q̄ pudiese nombre a su hijo. Nôbre de Iesus, es para nosotros, pues significa Salvador. Chrysof. hom. d̄ habenda curat latis proximi. Los nombres puestos por orden de Dios son pronosticos de los successos venideros. En el nombre q̄ Dios pone a sus siervos, les escribe las mercedes q̄ les haze. Chrysof.

ninguna criatura tuuiesse dominio sobre el hijo de Dios (cuanto hombre) si solo el eterno padre, de aqui es que a nadie que no fuesse Dios, le pudo conuenir la dignidad de imponerle su nombre. Mira pues quanta es la que hoy da Dios al fácto Ioseph, pues quiere prestalle sus vezes en esta parte, y que como su teniente y vicedios, el sea el que segundariamente le le imponga: y el hombre primero que se lo llame, y consagre su boca y lengua con este dulcissimo nombre de Iesus.

Pero deues notar como este nombre sanctissimo de Iesus que el padre le impuso, es todo nuestro y para nosotros. Es vna cifra en que el nos da como en ella citrado el seguro de todo nuestro bien. Es vn engaste precioso, en q̄ le encierran todas las misericordias de Dios para con nosotros, y vna vna medalla de la Redempcion debuxada en el por segurissimas prendas de la saluacion que auia de hazer, y de todo quanto por nosotros auia de padecer su hijo bendito. De Taré su padre de Abraham dize tant Chrysof. que en el nombre que le impuso le pronostico todo el loable discurso de sus historias (inspirado de Dios) porque este nombre, Abram, syncopado que quiere dezir viador llanaméte le significo la peregrinación que auia de hazer por la obediencia de Dios, y aquel alto valor q̄ el tuuo para yrse tras el mismo Dios auenturado a esperanças. Lo mismo noto la Scriptura sagrada de Lamech su padre de Noe aduertiendo nos, q̄ le llamo así prophetizado en su nombre el consuelo q̄ auia de dar al mundo. Segun lo qual ya vees aqui como no es cosa nueva dar el Señor, o inspirar q̄ le den nombres preñados de honrados successos, y que los significué a aquellas personas, que por su prouidécia nacen en el mudo para algunos extraordinarios effectos. De lo qual se sigue, que como el hijo de Dios fuesse el hõbre mas raro que jamas vuo, y el nacido para mayores estremos, por deuda se le deuia imposicion de tal nõbre, que fuesse pronostico de los mayores valores q̄ jamas viuiesse auido: en cuya cifra cupiesen todas las hazañosas hystorias de sus mysterios, qual fue el sanctissimo nombre de Iesus. Demas de que tambien fue el Señor en los nombres que da a sus siervos darles escriptas las promessas que les haze, vsando del nombre de la merced para nuestro consuelo. Por dõde dixo el mismo S. Chrysof. q̄

quando

quando Dios prometio a Abraham de hazelle padre de muchas gentes, y le dio nombre que lo significasse: que en aquel nombre (como en columna de marmol) le escriuio la promessa. De lo qual se sigue a la letra, que en dar el eterno padre este uombre de (Iesus) a su sanctissimo hijo, por el mesmo caso el queda cargado de ser Redemptor, y nosotros certificados de auer del ser redimidos. Bédito el sea q̄ tan ala entrada de su hijo luego en el nombre nos puso affomada la redempcion y misericordias que cõ nosotros auia de hazer. Por cierto muy aduertidamente (y aun inspirado de Dios) luego a la entrada del oraculo del templo hizo Salomon postes y puertas de oliua, que era insignia de misericordia: y los Cherubines q̄ estauan en el mismo oraculo a la entrada, tambien los hizo de oliua, en symbolo y significacion de la misericordia de Dios que alla dentro se concedia. Así tambien a la puerta o ala entrada deste diuino propiciatorio, esto es (en el nõbre de su hijo) puso Dios la insignia de la misericordia q̄ alla dentro en lo interior de su alma se negociaua, y el auia de conceder a los hombres.

S. II.

Deues aqui tambien notar: como este nõbre de (Iesus) no fue dado de merced como otros se dan, sino mercedo del hijo de Dios, y que élle auia de ganar por sus puños y lança, saluando su pueblo a costa de su vida para merecelle: como aqui dixo el Angel, y como deste y de los otros que el tuuo lo noto tant Chrysof. como diziendo del, que sus hazañas le dieron los nombres. Estos pues son los que se deuen estimar: los titulos y blasones que se ganan a manos y a lança en puño. Los demas son nombres vazios y huecos, que no tienen mas que solo el sueno de balde y no mercedo. Quantos capitanes pues ay, que aunque se llaman así, nunca matarõ Moro, ni a penas ciñeron espada? Quantos doctores y Licenciados de anillo y sin letras, que no los graduo el curso de escuelas, sino el Palatino? Así ay tambien Christianos de anillo, que gozan de balde deste honroso titulo, siendo vazios de lo que a su nombre se deue. O quan costoso le salio al hijo de Dios este honrosissimo nombre de Iesus! Sin duda este fue el que del cielo le traxo a ser hombre: y el que siendo lo despues le canso y fatigo por el mundo: y aun este fue el que le quito su vida mortal.

3. Reg 6.
Oliua insignia de misericordia.

Nõbre de Iesus mercedo y ganado por puños.

Chrysof. sup. 7. cap. Isaiã.

Christianos de anillo, vazios de obras.

tal.

tal. Por donde no solamente se llama el nombre sancto sino aun nombre terrible, conforme a lo que esta dicho en el Psalm. Sancto y terrible es su nombre. El qual a ninguno fue tan terrible como al mismo Dios que le tuuo, pues siendo Dios le puso en la Cruz. Es nombre sancto y terrible que tiene en si la misma fuerça y omnipotencia de Dios pegada consigo: como lo significo Dauid quando dixo, Su nombre se abendito en los siglos, y permanezca delante del sol. Donde es digna de atenta consideracion otra letra, que dize assi. Su nombre en tanto que el soldarare, filiara, esto es, ser ahijo de padre. Queriendo dezir en esto, que hara, y remedará las hazañas de Iesu Christo, y resuscitara sus memorias, qual lo suele hazer el buen hijo que le parece a su padre. Es pues nombre terrible, lo que jamas de ningun nombre se dixo. Porque por terrible y feroz que vn hombre sea, es cosa llana, que en su persona se le acaba la fuerça sin que passe a su nombre. De adonde es, que aunque mataua Roldan, y los otros valientes sabidos, o mentidos del mundo: no matauan sus nombres, ni eran terribles en hazer los efectos que ellos hazian. Pero este nombre sanctissimo de Iesus, es nombre terrible, que tiene en si mismo la fuerça de Dios, y haze los mismos efectos de Dios como su hijo legitimo. Es pues terrible a la naturaleza, pues la subjecta y arrebató el muerto de la sepultura, dandole vida. Es terrible a la Iglesia, pues le deguella los vivos, quitando a cada passo las vidas a sus fieles, para dallas a la honra de Dios. Es terrible a los demonios, pues mal de su grado le reconocen, y a su pesar le dan su rebelde rodilla. Es terrible a los Angeles, pues estremecidos se prostran ante el, y le obedecen en todo. Por dōde se verifica a la letra lo que dixo el Apostol deste sanctissimo nombre. Dióle Dios nombre sobre todo nombre, esto es, el altissimo de Iesus, a quien todo otro nombre reconoce. Y tambien lo que dixo luego, que es tanta su magestad, que no ay rodilla en el cielo por illustre que sea que no le le prostre, y arrodille. Pero que marauilla es, que el Angel le de su rodilla: pues el mismo Dios cō todo su entono y magestad le haze respecto desde su cielo? Lo qual porque veas ser assi, y no dudes dello, te lo quiero prouar con el mismo hecho, que es lo que mas conueniente. Pregótore pues que fue la razon porque al sancto Iosue

Psalm. 110.
El nombre de Iesus, terrible a Dios pues le puso en la Cruz.
Psalm. 71.
Nombre de Iesus, por que se llama hijo de padre.

El nombre en la persona se acaba pero el de Iesus tiene la fuerça de la misma persona, por esso terrible.

Philip. 2.

Nombre de Iesus Dios le reuerencia.

sue se le hizo aquel tan raro fauor, y tan nunca concedido a ninguno otro patriarcha de los a el precedidos: esto es, de que el sol y el criador del sol a vna voz fuya le obedeciesen, y que parandose el sol clauado en el cielo, se dixesse en el caso, fue este dia el mayor que jamas vuo, obedeciendo Dios a la voz del hombre? Por ventura fue mas sancto que todos los otros Patriarchas? Tuuo mas fe que Abraham? Mas obediencia que Isaac? Mas paciencia que Iacob? O constanos del texto sagrado, que en su persona aya sido mas que estos fueron? No por cierto. Solo nos consta, que tuuo mas el nombre de Iesus que ellos no tuuieron: porque se llamo Iesus Naue. Y fue nombre dado a caso y fin mysterio (como se dió a otros) sino dado en deposito, y siendo el figura del que le auia de tener. Por donde deues creer (en gloria y alabança deste sanctissimo nombre) que lo que a caso el sancto Iosue por si no merecio mas que los otros padres antiguos, lo mereció su nombre por el: y que quiso Dios antes honrar en el el nombre de su hijo dando desde el cielo su soberana obediencia al hombre que le tenia. O nombre sanctissimo! o nombre terrible! o nombre benditissimo el de Iesus, a quien no solamente el cielo, la tierra, y el infierno reconocen, mas aun el señor de los cielos le quita su gorra y da su obediencia por honrar en el a su hijo.

Mira pues hermano mio quanta razon es estimes, y adorés, y reuerencias tal nombre y le des
tu la tuya.

Iosue. 10.

Dios respecto el nombre de Iesus en Iosue, y por el le obedecio.

CON-



CONSIDERACIONES PARA EL SANTO DIA DE NACIVIDAD.

EN este dia te deues ocupar en la consideracion de su proprio y tan soberano mysterio. Como en saliendo el edito del Cesar, la Reyna del cielo y el sancto Joseph se partiéron de la ciudad de Nazareth (dóde entóces estauan) a la de Bethleem q̄ caya en la prouincia de Iudea, para empadronarse y pagar su cēso tan nõ deuido. Y en como llegados alli, y siendo alojados en vn comu diuersorio, o estabilllo de pobres y bestiezuclas, se cūplieron los dias del parto de la Virgē, y ella pario al benditissimo niño Iesus, quedando virgen y entera despues de auelle parido, como tambien lo quedo despues que por obra de Spiritus sancto le cōcibio en Nazareth. En como los Angeles cō sus musicas celestiales celebrarō este milagroso nacimiento, cantando, Gloria a Dios, y paz a los hōbres, y combidãdo a los pastores a q̄ lo fuesen a ver.

Primera consideracion.

Diligēcia de Augusto firuio a la traça de Dios en el nacimiento de Christo.



LO primero considera aqui, como antes que nazca tu Dios, se adelanta el Augusto Cesar con sus edictos, y sale a listar el mundo y a empadronalle pidiendo sus censos, haziendo por esta orden camino a la propria traça que Dios tenia dada en el temporal nacimiento de su hijo. Vardad es que este tyranno en este su hecho solo pretendia vanidad è interesse, bien ageno de cuidar otra cosa. Pero esto es cierto, que su vanidad y presumpcion

pcion

pcion (sin entenderlo el) firuieron aqui a la traça de Dios, y fueron la zimbria sobre que el leuanto sus intentos. Pretendia el Señor alborotar el mundo el dia de hoy, y q̄ con vn muy atropellado y confuso bullicio diesse barruntos de que sumismo criador era el que nacia, conforme a lo que el hauia dicho por el Propheta Aggeas. De aqui a poco rato yo mouere el cielo y la tierra, el mar y su arena, y mouere todas las gentes, y estando ellas mouidas vendra el deffeadado de todas ellas, esto es, mi hijo que vendra al mundo temporalmēte nacido. Pues de hazer este intento le sirue a Dios la diligēcia del Cesar, y su vano pensamiento. Dóde es mucho de notar que es Dios tan valeroso en sus diuinos pensamientos, que de todos ellos ninguno jamas le sale perdido, ni deffea a su intento. Antes como su Magestad lo piensa asy a la letra se le pinta todo. Por donde por blason fuyo dixo el Propheta Ieremias. Hizo el Señor las cosas que el penso. Porcierto no somos asy los hombres poderosos de nuestrs pensamientos, que siempre podamos executallos. Antes las mas vezes se nos mancan, y nos salen burlados: segun aquello que dixo el Real Propheta. Pensaron consejos, y en effecto no pudieron establicellos. Mas que marauilla es, que a Dios sus pensamientos siempre le surtan effecto y mantengan lealtad, pues muchas vezes los propios pensamientos de los hombres, por vanos y desbaratados que sean, le son a el materiales dispuestos para hazer los suyos diuinos? Porcierto esto es lo que grandemente encarecio a quella señora Anna su madre de Samuel de la diuina sabiduria de Dios quando dixo. Dios es el Señor de las sciencias, y a el se le aparejan los pensamientos. Señor de las sciencias le llama para encarecer el sumo artificio de Dios y su infinita sabiduria. Como aca solemos dezir para encarecer la sufficiencia de algun gran sabio, que es señor de la tal facultad. Y a el, dize se le aparejan los pensamiētos del hombre, porque es tanta su habilidad, y consejo, que no ay pensamiento de quantos en el mundo ay, o fuera del, que a Dios se le pierda. Los buenos pues buenos se sō, por dóde a su pelo los aproueche el, como los recibe dados a sus criaturas, entremetiendose en ellos como el mesmo lo dize en el libro delos Prouerbios. Yo me entremeto en los pensamiētos q̄ lleuan cordu

Agg. 2.

Es Dios muy cierto en suspensivos pensamientos.

Thren. 2. Frustrados son los hombres en sus pensamientos.

Psalm. 20.

Pensamientos vanos de los hombres, firuē a Dios de materiales para los suyos.

1. Reg. 22.

Prouer. 3.

ra

ra y erudicion. Pero los malos, y que son de peccado, es tanta su habilidad, y tan profundo su consejo, que no ay de stos ninguno q̄ no le traya a su mano haziendole bueno a su tiempo, siendo el el mayor de los males. Por donde con gran consideracion dixo el Sabio. Dios todas las cosas hizo buenas en su tiempo. Y es como si dixera, Dios es el señor de las sciencias, y es tan omnipotete su saber, que hasta las cosas que de su naturaleza son malas, les sabe dar tal tiempo, que para algo sean buenas. † De aqui entenderas de camino, quan poco le cuesta a Dios las cosas, y quan baratas de hechura le salen, pues a vezes, hallandolas hechas en nosotros, con solo trocar el el sujeto, o el material, y passalle a otro lado, las saca a medida y pone en su punto. A asi de la honra que dio a Mardocheo el pensamiento de Aman le traço la hechura, y el fue la cimbria sobre que el mismo Dios (trocado el sujeto) leuanto el edificio de aquel alto honor. * O quantas vezes pues es ello así, que por esta orden, de la vanagloria del vano haze Dios sus pobres vestidos, y de la hypocresia del otro ambicioso de honor, que se trasnochaba macerado su rostro para acreditarse de bueno, edifica Dios su Iglesia de exteriores exemplos. Y por esta misma orden tambien muchas vezes de la passion del vengatiuo apasionado, suele el sacar hecho su castigo cabal y legitimo, qual le ha menester. Conforme a esto es lo que el Señor dixo a Dauid. Yo despertare sobre ti el mal de tu casa. Lo qual dixo el, porque auia de ordenar bien, y poner en su punto la rebeldia, y desobediencia de Absalon, castigando con ella al mismo Dauid. Y es cosa esta que la suele el hazer y endose mano a mano con el vengatiuo salteandole el golpe para hazer con el sus pretendidos intentos, no viendo el malo lo que le da para esso, conforme a lo que de los exercitos de Tito y Vespasiano dixo el mismo Señor, quando con ellos hizo la destruycion de su pueblo. Guiare a los ciegos por el camino que ellos ignoran, hare que pisen las sendas que no sabian. Ciegos los llama pues, porque no veyan lo que Dios yua haziendo con ellos, ni que eran instrumento de su justicia. O quan ciegos pues suelen ser algunos de stos, quando triumphando de su vengança no entienden la obra de Dios en ella, ni aquella particular prouidencia, con que el muchas vezes cuida del affrentado como

Ecclesia-
Res. 3.

Reg. 12.

Isai. 42.
No veē los
vengatiuos
q̄ muchas
vezes los
toma Dios
por instru-
mento de su
justicia.

como de hijo, y le va castigando con ellos. Como lo noto el sancto Moylen de aquellos que en sus victorias quado el vno derribaua a los mil de su pueblo, no entendian, q̄ no era por el valor de sus fuerças, sino por el prestado de Dios que yua alli con ellos castigando a los suyos. De aqui es tambien lo que el mismo Dios dize por Isaias. El soberuio Senacherib fue la vara de mi furor: y mi castigo, e indignacion estuuu en su mano. Y es como si dixesse. Quando Aflur yua vengandose contra Israel haziendo sus infolencias, ambos yuamos hermanados y asidos a vn golpe, de manera que el, que el hazia de colera y o le yua cogiendo, y haziendo con el el ordenado castigo de mi pueblo. De aqui es tambien que de la saeta baldada y venture ra, q̄ el otro soldado tiraua a bulto en la guerra &c. hizo Dios su golpe acertado en el malo de Acab. Como el codicioso platero, o lapidario, que viendo algunos niños estar se trebejando con algunas perlas no conocidas dellos, o con algunos mendicos pedacillos de oro fino, o de plata orinientos y maltratados cubiertos de tierra, se mete con ellos disimulado al juego, y así les saca las perlas de entre las manos, y se aprouecha dellas, sin saber ellos lo que le dan. Pues bien así le acaece al Señor con los peccadores, que muchas vezes se jūta con ellos su diuina prouidencia, y les coge los peccados siruiendose dellos como de vnas finisimas perlas, y como de vn oro tubido para hazer sus diuinos intentos, sin que ellos vean lo que para esto le dan. Como tambien los hermanos del sancto Ioseph dan- dote embidia, y la venta de su hermano, no vieron que cō ella le dauan hecho su intento, que era hazelle Adelantado y Principe de Egypto. Por la misma orden Alexádro el Magno, quando diuidio el caudaloso rio de Egypto en siete arroyuelos, para hazer vado a su exercito, tampoco vio que haziendo el efecto de colera, yua Dios con el haziendo efecto de gracia, preueniendo el passo a su Euangelio: para que despues a su tiempo sin ningun detenimiento (ni aun parandose a descalçar) le passasse el Apostol con la presteza que su desseo, y la necesidad del mundo pedian. Como a la letra lo dixo el Propheta Isaias. † Desolará el Señor la lengua del mar de Egypto (quiere dezir, las empinadas olas que se leuantan en el rio Nilo en forma de lenguas) y leuantara su mano sobre el rio en la for-

Deute. 23.

Isai. 10.

El golpe q̄
el malo da
de vengau
ça, lo orde
na Dios en
castigo
3. Reg. 22.
Compar.Genes. 36.
&c. 41.2. mios
1. 1074

Isai. 11.

taleza de su espíritu, y le herira partiendole en siete rios, parándole tal, que los q fueré calçados, aun sin descalçarse le puedan passar. * Es pues nuestro buen Dios señor de las ciencias, tan diuino y diestro obrador, que en los vanos pensamientos de los hombres se le aparejan los suyos: y de nuestros peccados haze el sus perlas, y sus finisimos oros. Como el diestrisimo musico, que va cantando su duo con el discipulo que sobre su llano sube el contrapunto, haziendo sus leuandadas, y muy galanas consonancias. Así porcierto el Señor haze con nosotros, que en nuestros llanos pensamientos va el assentando los suyos diuinos, y leuantandolos de punto a sus celestiales intentos: como el lo dize por Isaias. Así como los cielos se leuantan de la tierra, así mis pensamientos van leuantados de los vuestros. Esto es, en vn mismo hecho. Quien duda ques, que quando el Patriarcha Iacob abria el pozo de Sichen, cuydaua solo de dar agua a toda su casa y familia con sus hijos, mugeres, y ganados, sin pensar de otros intentos? Pues mira tu aqui quan leuantado, y quan bolando yua el pensamiento de Dios sobre el suyo: pues lo que el hazia para solo su cafero aprouechamiento, lo yua Dios guiando ya entóces, a fin de que alli se hiziesse lugar ocasionado para conuertir vna alma, y darle a conocer, quando el vudiesse de ser hombre. De la misma manera podemos dezir de la casa de Raab, edificada, y pegada con los muros de la ciudad de Ierico. La qual no ay duda, que sus edificadores la hizieron para meson, y recogimiento de huespedes, o para casa ordinaria como las otras, con pensamiento acabado en aquello. Pero el Señor ya entonces yua echando su contrapunto, guiando la obra para mas altos fines. Esto es, que yua haziendo socorro a las eipias de la tierra de promission, que despues auian de venir alli: y casa que fuesse ocasion de saluar se su predestinada Raab. De la misma manera podremos philosophar de aquellas hydrias que estauan en la ciudad de Canaa: pues las q fueron hechas para intento de sola aquella ceremonia, y purificacion guiaua ya Dios para seruir se dellas en las primeras estrenas de sus milagros, quando vudiesse de boluer el agua en vino en las bodas.

Compar.

Isai. 55.

Ioan. 4.

Nota.

Iosue. 2.

Iosue. 6.

Nota.

Ioan. 2.

Segunda

Segunda consideracion. §. I.

Lo segundo considera, quan entonado, y arrogante sale el edicto deste tyrano, diziendo el pregon. Manda el emperador Augusto, q todo su mudo se le ponga por asiento. Clara cosa es a quien sabe de historias antiguas, que no era todo el mundo del Cesar, ni el lo auassallaua todo (como aun lo noto sant Ambrosio.) Pero esta es la pafsion de los ambiciosos q siempre se tuenian mas de lo que son. Vencense, y sobrepujale de su propria estimacion: y nunca en ellos yguala el ser al pensamiento: conforme a lo que de vno destes tales dixo Iaias. Su soberbia, su arrogancia, y su indignacion, mas es que su fortaleza. A este caso haze singularmente, lo que de Dauid noto el texto sagrado, quando vencio al Philisteo Goliath. Donde muy aduertidamente, no dize que derribo a Goliath (aunque le derribo) sino que derribo su loçano pensamiento, diziendo assi: En la piedra de su honda derribo Dauid la exultacion de Goliath. Significado en esto, q aunq el era gigante, y disforme, en aquel hecho yua mas gigante, y mas loçano en su pensamiento, que lo era en su estatura. De aqui pues nasce la vanidad de los vanos principes del mundo. Esto es, de que no van ellos en sus estados detenidos a raya en su proprio ser, y sobre si mismos, sino sobre la vanissima vanidad de su pensamiento desuanecidos en el. Por cuya razon dixo el Real Profeta hablado co Dios. Cayan Señor de sus pensamientos abaxo: pues con sus muchas impiedades os han prouocado. Cayan (dize) no de si mismos sino de sus pensamientos (q de si mismos poco auia que caer si ellos cayessen de veras, en que son poluo, y su gloria vn poco de heno.) Cayan pues de sus pensamientos leuantados, pues van bolando sobre ellos hasta subir se al cielo a conquistar los blafones de Dios: Dóde es de notar lo primero, q en esta cayda que el Profeta les pide, les pide la priuacion de sus estados, que es el preciso remedio con que el Señor fuele boluer el feto a estos desuanecidos. Porque viendose priuados dellos, y así de alas quebradas: alli es donde abaten el buelo y bueluen a andar en pies humanos, los que antes se desuanecian en pensamientos diuinos. Lo qual parece muy claro por lo que del soberuio Nabuchodonosor noto

Ambrosio.
Pafsion de
ambicio-
sos loñar-
se mas de
lo que son.
Iai. 16.

Ecclesiasti.
47.

Dauid der-
ribo el lo-
çano pen-
samiento
de Goliath.

Goliath mas
gigante en
su pensa-
miento que
en su esta-
tura.

Psal. 5.

Hombres
vsurpā
blasfones
de Dios.

la sancta Scriptura diziendo. Sus alas le fueró cortadas, y bol uio a andar sobre sus pies como hombre, y fuele restituydo su proprio coraçon de hombre que entes tenia. † Donde es de notar con particular aduertencia que en la miima occasion q los buenos principes hallan en si su coraçon, esto es, que se hallan con coraçon humano, grato, docil y rendible a Dios (qual Salomon le pedia, y le hallo su padre Dauid quãdo dixo. Agora Señor q me assegurays de mi reyno, en esta occasion he yo hallado vuestro sieruo mi proprio coraçon para daros humildemente gracias en mi coraçon) ay es donde los malos del todo enuanecidos pierden el humano coraçon, y tyrânizan a Dios el fuyo diuino, como el lo dio por baldon al tyranno principe de Tyto diziendole. Tu como dizes que eres Dios, asi te has dado a ti mismo vn coraçon de Dios, queriéndole dezir en esto, que enuanecido con su estado auia ya perdido el humano coraçon que tenia de hombre en sus pensamientos y estimaciõ, y vltarpado el otro effento y sin dueño qual es el de Dios. * O pues quan gran misericordia haze el Señor a los grandes que desta manera castiga, y quanto mas es lo que les da que lo que les quita, aunq les quite los mûdos, pues al fin en pago dellos les buelue a dar su coraçon restituydo, de que ya estauan enagenados. Verdad es, q ya el dia de hoy haze poco effecto este castigo en los grandes y titulares de nuestra España, y aun en todos los demas mayorazgos, pues trayendolos Dios destituydos de sus rentas, aunque no de sus propiedades hechos vaos puros Duques y Condes de anillo con solo el titulo ya ageno del juro (pues este se le come el mercader y no ellos) aun asi castigados no cobran feso para dexar de perseuerar de suanecidos en sus pretençiones. Lo segûdo, es de notar, que por q donde ay esto no puede dexar de auer tropel de impiedades, y atreuimientos contra la diuina magestad (por q aqui es donde la vil criatura vsurpa los honrosos titulos de Dios y le tyranniza sus fueros, haziéndose adorar y seruir de rodillas) por esso dize Dauid. Señor echaldos de vos, como agente q estan llenos de impiedades, y os han irritado. Y tãbien lo dize significando en esto quã graue offensa es la q la criatura en este caso haze a su Dios: y como lo siente el tanto, q se satisfaze della arrojandola de si a puntapiés, y con enfado zelando sus derechos,

Dancl. 7.

2. Reg. 7.

Ezech. 28.

Misericordia del Señor humillar a los grãdes del mundo.

Compara.

chos como quien es tan honroso, y amigo de saluar toda entera su jurisdiccion. Como aca los principes mundanos ningun a cosa mas sienten, ni defienden con mas veras que sus jurisdicciones, y alli es donde talen denodados a la defenõa de los puestos, y sin paciencia; asi nuestro Dios, lo que menos sufre, y mas castiga, es esta osadia de su criatura. Por esso el que en esto le offende le arroja de si, sacudiendose del, que es el mas graue castigo de todos. Conforme a lo qual es lo que el amenza diziendo por el Propheta Oseas. Los principes de mi pueblo se han metido en mis terminos y jurisdicciones: pero yo los castigare vertiendo sobre ellos ira, e indignacion como agua. Y es como si dixesse. Darles he yo castigos como agua, esto es, muy muchos. Como aca solemos dezir encareciendo vna cosa por mucha. Es como agua. O quiere dezir el Señor. Castigarlos he grauissimamente apurando en ellos mi vengança, como el agua se apura del vaso, de que cae sin que dar gota en el.

S. II.

¶ Tambien es aqui de notar se intitulaua este tyranno vniuersal Monarcha del mundo, por que siendo Emperador de Roma pretendia la conquista de todo el. Y los que estas pretenden, o qualquiera caso de honor, no saben yrse de espacio detenidos, ni por sus pasos contados, sino dando saltos de pesamiento. Por donde en amagandoles la imaginacion de vna cosa pretendida, al punto se hallan al cabo della, saluandoles su pensamiento los intermedios difficultosos, que de pura fuerza se han de pa ar passar la poder auer. Afsi lo hazia aquel enemigo del pueblo de Dios, que dezia, perseguir los he, tomar los he, diuidire los de pojós, desenuynare mi espada, y matar melos he por mi mano. Lo qual dezia el aun quando tenia por aparejar los carros de su exercito, dando ya entonces la victoria por hecha, y al cabo no hizo nada, porque soplo Señor vuestro espíritu, y trastornolos, y cubriolos el mar: como dixo Moyten. Atsi tambien el gigante Colias aun no auia entrado en campo con Dauid, quando ya le estaua desmentzando, haziendole pedaços, y dandole por cebo a las aues. Y el otro rey Benadab hazia lo mismo, quando antes de auer dado la batalla al rey de Samaria, de solo tenelle apretado, le re-

Compara.

Quanto Dios castiga la vsurpacion de su jurisdiccion.

Osee. 2.

Pretesfor Estados hõrosos, no la be yrse de espacio.

Exod. 16.

1. Reg. 17.

1. Reg. 20.

quirio por sus mensageros, le embiase toda su plata y oro, e todas sus queridas mugeres y hijos contando ya por suya toda aquella gruesissima presa que aun tenia por hazer, y que nunca despues poffeyo.

S. III.

¶ Cõsideratãbiẽ aqui, como de verfe este tyrãno cõ tãta pujãça, y prosperidad de fortuna, de ay le vino la vana entonaciõ de q̄rer aueriguar sus vassallos, y el desuanecerse con ellos. O quãto peligro corre la virtud, y vn animo reportado do quiera q̄ ay estado de fortuna crecida! O quan suelto y defaforado fuele alli andar el furioso impetu de la desordenada y moça naturalaleza, y quã sobrado a toda razõ! Porcierto raras vezes hallaras pujãça de estado sin ser acõpañada de vn muy cierto desuanecimiẽto. Lo qual no solo succede assi enel hõbre gẽtil, y q̄ desconoce a Dios, mas aun tambiẽ enel catholico q̄ le conoce.

† Ca no poco conocia Dauid al Señor, ni poco priuaua con el, y cõ todo esto basto alguna vez la pujãça de su reyno a ponelle loçano, y a q̄ al fin hiziesse su lista. * Pues grã mal es, que dando Dios los estados, a fin de con ellos reportar los hõbres, y hazellos mas suyos (como mas obligados por essa razon) con los mismos estados, se engriã ellos y desbaraten a hazelle sus mayores offensas. † De aqui nascia aquella antigua querella que el Señor daua a su pueblo, quando dezia. Lleueos yo, y entregueos en la tierra de Carmelo, para q̄ comiesse des sus frutos: y vosotros despues de entrados contaminastes la tierra mia, y pusistes mi heredad en abominaciõ. O quãtos grãdes ay el dia de hoy cõprehãdidos en esta querella q̄ cõ sus exorbitancias y demasias, ponen en abominaciõ los propios estados q̄ Dios les ha dado, haziendo con ellos cosas abominables al mismo Dios. * No haze Dios grãde al grande, ni haze noble al noble, dandole sus reditos y vassallos, para q̄ se entone con ellõs, y se fueñe diuino: ni para q̄ (pospuesta su ley) los oprima, y toda la vida se le vaya en mudanerias olvidadas de Dios: sino antes para mas obligalle, y traelle mas a su mano, subjecto a su sancta ley y obediencia. † De aqui es, q̄ quãdo Samuel pide a Saul la de Dios en el caso de Amalech, primero le adierte de q̄ le ha vngido en rey de su pueblo Israel, para representalle amañadamente la particular y precisa obligacion que (por el mismo

caso)

caso) tenia para oylle, y puntualmente obedecelle: como bien noto el Abulẽse sobre aquel lugar. * Este es el fin a q̄ Dios da sus rentas y sus vassallos, como a la letra y singularmẽte lo significativo el Real Propheta, diziẽdo en el Plalmo. Dioles el Señor las regiones de las gẽtes, y poffeyeron los trabajos agenos, para q̄ busquen sus justificaciones, y guardẽ su sancta ley. † Y es como si dixesse: no les da Dios las rentas y señorios de balde, y sin su porque, sino por q̄ en pago dellas le den su auõtajada obediẽcia, pidiẽdoles esta por omenaje, a q̄ le quedã obligados en razon de auellos el Señor hecho principes. De lo qual se sigue q̄ el principe tyrãno, y que es rebelde a los mandamientos de Dios, y a su diuina obediẽcia, por el mismo caso es aleue, e infiel al omenaje deuido: como lo significo el S. Propheta Isaías quãdo dixo. Tus principes son inheles y desleales. Dõde no es poco de notar, q̄ no los llama infieles por q̄ en aq̄l caso les faltasse la fe, y creẽcia q̄ deuiã a Dios, sino antes por la obediencia q̄ le negauã a el y a sus Prophetas: y esto declararon biẽ los feteta pues trasladaron alli (como si cõmẽtaran aq̄l lugar) tus principes no me obedecen: y lo mismo se collige del texto Hebreo q̄ dize: tus principes son me desobediẽtes y cõtumaces. De lo qual se sigue euidẽtamente, q̄ el peccado q̄ en el pueblo es simple desobediẽcia, en el principe no queda en sola desobediẽcia, mas aũ passa a caso de aleuõsia y alçamiẽto de omenaje. Por dõde no poco cargadamẽte fuele el Señor dar en rostro a los principes q̄ le hazẽ este desaguaisado, cõ q̄ los ha criado en principes, representãdoles por menudo la casa q̄ les ha puesto cõ los hõrosos titulos y cargos q̄ les ha dado. * Pues oyan los grandes esta razon, y atemorizente della. Conozcan de aqui quanta mas obligacion tienen ellos de seruir al Señor, y ser muy apurados en guardar sus mandamientos, que los otros hombres. Pues para esto les haze Dios grandes, preferidos a ellos, y para esto les da sus villas y sus ciudades, aunque ellos las reciben para sus vanidades, como cada dia nos lo muestra la experiencia, y lo dixo el mismo Propheta en otro lugar. Recibirã Señor vuestras ciudades, siruiendose dellas en su vanidad. La qual (es de notar) sustentan ellos con tan incansable teson, que aun quando ya la vida se les despide del mundo va ella siguiendola, dandole alcance hasta la vltima orilla de la

S 4 sepultura:

Abulense. Las mercedes q̄ Dios a vno haze le obligã a mas seruirle y obedecelle. Psal. 104.

Isa.

Psal. 158. Vanidad hasta la sepultura, y aun passa de ay.

Peligro corre la virtud con la fortuna! crecida.

2. Reg. 24.

Ierem. 2. Como vñ mallos grãdes de los estados y rentas que Dios les ha dado.

2. Reg. 15.

sepultura: donde aun viua se queda pegada a sus huesos ya muertos, y aspirando hazia el alma y a da. No es poca prueua desta verdad los sumptuosos entierros q̄ hoy hazen ellos tan esmaltados de escudos y paueses dorados. Y tambien ia eran aquellos de quien haze mencion Nicolao sobre Ieremias en q̄ los principes y sacerdotes de Ierusalem se enterrauan llenos de anillos y joyeles todos engastados en oro, y los reyes con sus coronas en las cabeças de perlas y pedreria. Pero que digo yo que el teson destes llega hasta la sepultura en su vanidad? Porque veamos no digo q̄ passando de ay se va pegada en el alma del vano defuncto cō el al infierno, como su mas proprio y inseparable accidente? Por cierto pues si esto dixere tampoco errare, pues tiene su fundamento y exemplo en lo que la Scriptura sancta nos cuenta de aquel tyranno rey Balthasar (estō es) que quando el miserable baxo a los infiernos, todos los principes de la tierra que alli estauan se leuantaron de sus solios a recibirle, adelantandose a los otros malauenturados, que de los ordinarios estauan alli. Mira pues como aun alli sustentan el punto de nobles, que aqui tanto amaron, y salē abraçados en llamas, por no caer en falta, a recibir y ha aposentar el Monarcha de Babilonia.

Tercera consideracion.

LO tercero considera, que no sin mysterio se cuenta el mūdo quando nasce el niño Iesus, sino para que se entienda, que pues el entra en mundo cōtado, q̄ todo el mundo se pone a su cuenta. O bendito Iesus! O Dios de mi alma, y quā presto os cargan el mundo. Y como, aun no soys nascido ya os haze los cargos pesadissimos de las almas. Por cierto dixo muy bien Isaias, que en vos puso el eterno padre los cargos de los pecados de todos los hōbres del mundo. Apercibios mi niño y mi Dios, que no venis a passar los años en ociosa niñez, sino a luego emplearos en satisfazer a los cielos, que ha mucho tiempo que estan offendidos. Por esto pues de las entrañas de vuestra sanctissima madre salistes ya Redemptor, y con titulo de tal merecido, como vos lo dezis por el mismo Propheta. De las entrañas de mi madre me llamo el Señor, y alli se acordó de mi nōbre. Esto es, aun estando alli me llamo Redēptor. Y aun este

Vi. Nicol.
super ca. 8.
Ieremias.
La vanidad de los
sumptuosos entierros de los
Hebreos.
Vanidad, inseparable accidente.
Isai. 14.

Nota.

El mūdo se cuenta porq̄ se pone a cuenta del niño Iesus.
Isai. 53.

Isai. 49.
Isai. 45.

este mismo quiso significar q̄ era su proprio desseo Isai. y de todos los sanctos, quando en nōbre de todos ellos, y suyo dezia a Dios. Los cielos eché rocio, y las nuues llueuā al justo, abraçé la tierra y brotenos al Saluador. Y es como si en efecto dixera. Quando señor saliere aq̄l fructo del cielo brotado de las virginales entrañas de la sanctissima Virgen, tened vos por bien q̄ al punto q̄ salga, salga ya hecho Saluador de los hōbres, y puestas las manos en su officio. Por esto pues le cuentan el mundo, al punto q̄ nasce, porque se entiēda, q̄ el niño q̄ hoy nasce es vn uersal señor y Redēptor de los hōbres: y q̄ pues todos estā cargados a su cuenta, es justo q̄ contado el mūdo, tome su posesion. De esto pues le sirve la diligēcia del Cesar, y su interesal vanidad. El qual pensando que cōtaua el mundo para si, sin duda en la certissima cuenta de Dios, le contaua para el niño Iesus, y no para si. Fue cuenta trocada la que este tyranno hazia por la orden de Dios: como la otra que hizo Aman, quando pēfando que contaua para si las insignias reales, los fauores de Assuero, su real cauallo, vestidura, y corona, con el pregon del illustre buelto en lacayo, y la letra de honor que el fuesse, diciendo. Así se honra el honrado del rey: que todo aquello le salio a cuenta trocada, para el en vazio, y para Mardocheo en lleno, para cuyo seruicio se vuo contado a si mismo, sin entender el lo que hazia. Pues de la misma manera passō en esta cuenta de Augusto Cesar, el qual pensando q̄ contaua el mundo para si, en la cuenta de Dios le cōtaua para el niño Iesus, vn uersal señor y Redēptor de los hōbres, a cuya cuenta y vassallaje tambien quedaua el subjecto. Y era lo bueno, q̄ sin entēderlo el, eterno padre, y el hijo bendito (q̄ aun estaua en las entrañas de la sanctissima Virgen) se entendian en esta cuenta. Porque estos son los tiros de Dios, que muchas vezes el haze sus cosas sin entenderlo el instrumento del hōbre por quiē las haze.

Quarta consideracion.

LO quarto cōsidera, quā listos y uā todos a matricularse, y a cumplir el mandamiento del Cesar, dādole su muy presta y puntual obediencia. O quant a la letra se firuen los principes de la tierra, y se obedecen sus mandamientos. Lo qual no se lo dezimos, porque no sea ello muy justo que así se haga,

S 5 fino

Cuenta trocada la de Augusto como la de Aman.
Ester. 6.

Nota.

A la letra se cūplen los mandamientos de los principes del mūdo, y no

así los de Dios. fino porque siendo estos adorados y obedecidos, solos los diuinos son los desobedecidos, y tenidos en poco. Pues veamos hermano mio, que pecco Dios cōtigo, para que no sea el obedecido en sus sanctos mandamientos? A calo es tu Dios menos principe que los principes de la tierra? o menos rey que los reyes del suelo? o sus mādamientos son para ti menos prouechosos, e interesados de bienes, o mas cargados de pechos, que los pesadísimos que el mundo te manda, para que así te atreuas a defacatalle, y desobedecele sus leyes, y aun a rompelle sus aranzeles? Mira pues atentamente lo q̄ dize el por el Propheta Isaias. Yo soy el señor Dios tuyo: el que te entieño cosas de tu prouecho, y vtil para ti. O si ya atendiesles a mis mandamientos! Sin duda seria hecha tu paz abundante, como el rio, y tu justicia como los golfos del mar, y tu generacion mas copiosa que el arena. Mira pues como los reyes del mundo regularmente hazen prematicas para si, endereçadas a su proposito, y aun muchas vezes para imponer a sus subditos nuevos cenos (qual fue esta de hoy) o alomenos para assegurar los impuestos, y al fin se obedecen. Pero nuestro Dios, bēdito el sea, haze sus leyes de Redēptor (como el se llama en este lugar) esto es, tales que todas sean ordenadas para el biē de sus redemidos. Y con todo esso no le obedecemos. Por cierto son los señores del mundo tan señores de sus vassallos, que hasta las vidas les querrian tomar para si. Y que digo las vidas, pues hasta los coraçones les pretenden auassallar, como que fuesen su Dios. De adonde piensas le tomo aquel impetu al rey Acab, quando no saliendo con la viña de Naboth bramaua de puro corage, y tanto se apalsionó, que vino a caer en cama y perder el comer? Sin duda fue de que no rindió el coraçon de Naboth, como si fuera su Dios. Y aun tanto es lo que pretenden subjeçtarlos, que querrian predominar sus pasiones, y tenellas rendidas a su mano, sin que los pobres vassallos les repugnassen. De aqui es, que acabado el rey Ieroboan de arrojar la mano al Propheta para matalle, y secando iela Dios en el camino, que no la pudo boluer a retirar, dize luego al mismo Propheta, que se la sane: como si fuera señor de sus mismas pasiones, para luego alli se las poder apaziguar. Y por dezirtelo todo junto en vna palabra, te digo, que vidas,

co sa

coraçones, y aun almas les quieren hazer tributarias, haziendose de todo el vassallo vn cūplido y entero despojo, y dexandole para si solo su nombre, desnudo y colgado del ayre. Por dōde no es poco de ponderar lo que del rey Saul noto la Scriptura. Que quando fue a la Pythonissa, le mado, y aun con imperio, le lacasse del cielo de entonces el alma de Samuel, para seruirse della en lo que a elle tocava. Mira pues como aun parece que hasta alli pretendia mandar el tyranno a este sancto vassallo suyo, estando ya en aquel cielo, como si aun alli le durara la subjeccion de su imperio. O duro tyranno, pues donde yra tu vassallo, que se asegure de ti, pues aun estando en el cielo no le perdonas? De aqui pues nascen las injustas tyránias, y cargadas leyes, que estos hazen contra sus republicas, en las quales a la letra son ellos obedecidos. Pero nuestro Dios hermano mio, no ha hecho sus leyes intereçsiales para si mismo, ni de q̄ el saque prouechos, sino todas para nuestro bien, y vtilidad, como el mismo lo dize: y con todo esso no es obedecido en ellas. Porque veamos, que bien le viene a Dios de que tu le ames a el, y ames a tu proximo? de que no hurtes? de que no adulteres? de que perdones injurias, y ruegues por tus enemigos? y finalmente, de que le des cumplida toda su ley? Por vettura gana algo de ti por esso? o es el mas Dios que solia? Sin duda tu eres el que en guarda y execucion destas leyes diuinas eres el interesado, no menos que en los bienes del cielo: que Dios, limpio y horro se queda de tus prouechos. Como lo significo el sancto Iob, quando dixo. Si fueres justo, que aprouechas tu a Dios? Y si tu vida fuere sin toda macula, que por esso le das a el? De aqui es lo que dize san Chrysostomo. Si tu fueres virtuoso, moderado, manso, y honesto, a Dios ninguna cosa se le recrece de tu virtud, sino a ti, pues con ella te heziste mejor de lo que antes eras. Pero es el vn Dios rā cumplido, que como si a el le hizieran al caso estas cosas, así las precia y se da por cargado dellas, que por ellas te promete coronas, y aun te da de cōtado el apazible y suauísimo gozo de tu consciencia acompañado de las esperanças del cielo. El Sabio dize. La palabra del rey esta llena de poderio, o segun otra lecion. Donde ay palabra real, alli ay imperio y dominacion. Que no es otra cosa, sino querernos dezir q̄ lo que mandan

1. Reg. 4.

Dios no es el intereçsado en sus leyes: como lo son los reyes del mundo en las suyas.

La ley de Dios redūda en nuestro prouecho, y galardona el como si redūdara en el suyo.

Iob. 22.
Chrysost. ho. in Psal. 43.

Eclesiasticos. 8.

Lo q̄ mandan los reyes es con fuerça de imperio, y assi a toda furia se haze. Lo qual en tanto es v̄rddad, que hoyda la voz del rey, o del principe assi se atropellan y se barajan los hōbres, que a vezes por executalla a mas p̄r̄s̄, se impide estorvados de su presurosa execucion. Pues por q̄, veamos, dōde ay palabra de Dios no ha de auer t̄b̄ien imperio y dominacion para ser respectada y obedecida del hombre? Piensa hermano mio que es grande la fuerça, y el brio q̄ tiene consigo la ley de Dios para obligarte a su respecto y puntual obediencia. Que otra cosa piensas que significauan aquellos truenos, y rayos q̄ salieron acompañando la ley en el monte Syna, y aquella magestad, y gloria de Dios visible y entonada, q̄ alli parecio armada a las tablas authorizandolas, y apadrinandolas, sino aquel imperio sobrio con que esta ley salia, y la puntual diligencia que ella pide en sus profesores? Sopna que no se la dādo a truenos, y a rayos de infierno caydos, les p̄na tu cōmāda el dia de Dios: como lo significo el Propheta Eir̄as diziendo. Sobre el monte de Syna inclinaste señor los cielos, establecistes la tierra, commobistes el orbe, y hezistes estremecer los abismos, cō turbastes el figlo, y passo vuestra gloria las quatro puertas. Esto es, el fuego, el terremoto, la r̄ḡn̄ del ayre, y la clada. Todo lo qual fue para que dando vos vuestra ley a los hijos de Iacob tan llena de aparato y estuendo, juntamēte les significasdes la diligencia con que ella se auia de cumplir. Que piensas tambien que fue aquella solennissima authoridad, que Dios hizo a las segundas tablas de su ley en el templo de Salomon, sino vna euidente demonstracion del imperio y magestad que ella tenia, para ser sobre todo temida y obedecida del hōbre. Sin duda pues es cosa digna de gran consideracion, que despues de auer el rey Salomon edificado su tan sumptuosissimo templo, y gastado en el tan innumerables thesoros, como consta de la sancta Scriptura, y tardado en edificarle siete años, todos t̄l̄lenos de copiosissimas tareas y obradores como alli se refiere; nos diga el mismo texto, que todo aquel alto edificio, con sus excelsiuos gastos y ornamentos, se hizo para assentar en el vna arca de dos codos de largo, y vno y medio de ancho. Donde señalando despues lo que se puo en el arca, dize assi. Mas en el arca no auia otra cosa sino dos tablas

blas de piedra, las de la ley de Dios, q̄ Moysen auia puesto en ella en Oreb. Lo qual no lo dize assi por que tambien no estuiesse en el arca la vara de Aaron florecida en vn punto, y el vaso de manā cogido en su tiempo, sino sigdificando en esto, que toda aquella honra y magestad sola, o principalmente se feruia a la ley de Dios: y q̄ ella era a quien se hazia todo aquel honroso, y t̄a autorizado respecto. Pues siendo esto assi dime miserable como no le hazes tu a esta t̄a imperiosa ley de Dios? como no la obedeces? y como no temes sus amenazas, y aquel tan cierto y desconsolado para siempre de infierno con que amenaza a sus ofensores? Sabete pues, que viuas remaneceran el dia de la cuenta: y que alli quando te vieres en ellas caydo en sus manos, acabarás de temellas, y sera ya quando no te aproueche. Alli por cierto parecieran aquellas leyes penales que Dios te puo, so pena de infierno, y aquellos tan antiguos pergaminos de las prophecias, y sus notarios, leyendolas a alta voz para tu cōfucion, cō la firma de Dios en baxo que diga. Estas cosas dixo el Señor. Que en significacion de que han de durar hasta alli para tu cōdenacion, al sancto Moysen se le dió en piedra esculpida, y al Propheta Isaias le mandó el Señor se las escriuiesse con diligencia, y en papel q̄ fue de vn durissimo y perdurable box.

Quinta consideracion. §. I.

Lo quinto considera, como estando la reyna del cielo y el sancto Ioseph en la ciudad de Nazareth, topo cō ellos la prematica real del Augusto. De adonde luego a la hora se partierō para la ciudad de Bethleem, q̄ caya en la prouincia de Iudea, obligados por el mandamiento del Cesar, y endose solos, y mano a mano, ha hazer esta t̄a no deuida jornada. O soberana princesa de los Seraphines, como vays assi sola cō vuestro esposo desacompañada de gente? Dōde estā las grandes cortes q̄ os siguen, y os acompaňan? Dōde las andas y literas, y los tachonados coches q̄ en tales tiēpos y necesidad suelē vsar las princesas? Dōde los regalos y aliuos devidos a las tales personas? Vase pues esta princesa del cielo, preñada del verbo Dios su camino a pie sin compaňia, sin regalo y adareços, cō solo el S. Ioseph. Y desta manera su poco a poco se fuerō los dos marchando

Riqueza y ornamento del templo firmo a la autoridad de la ley.

Nota.

Isai. 30.

chãdo hasta q̄ dieron consigo en la dicha ciudad de bethleẽ.
 Dõde llegados ya noche, y no hallando posada por el mucho
 concurso de huéspedes, q̄ allí auia venido al mismo proposito
 q̄ ellos, se vuerõ de retirar las dos mas ricas personas q̄ el m̄do
 tenia en el lugar mas pobre y desechado q̄ vno en toda Be-
 thleem. Esto es lo vn portalejo, o estabillito (y auu esse cauado
 de Peña tajada por deuer Dios menos al m̄do) q̄ era como va-
 diuerforio de pobres y de bestieznelas. Allí pues se alojara la
 sanctissima Virgen y el bendito Ioseph. Donde las injurias del
 cielo herian sin defensa, y no auia otras antepuertas, ni paños
 Franceses para el toldo, si solas las telas que las arañas de sus
 propias entrañas auia labrado: y dõde los brutos erã los cor-
 tesanos, y el pefebre duro los curiosos estrados. Este pues era
 el aposento y quadra imperial assi entapiçada, q̄ dẽde ab eter-
 no auia sido preuenida y acotada por Dios para el tẽporal na-
 scimiento de su hijo. A qui pues la Reyna del cielo se retirõ a vn
 rincõncillo junto a vn pefebre, que no a caso, sino por diuina
 dispensacion, auia quedado vazio, para que en el se celebrasse
 este tan alto mysterio. A qui en lugar de cenar y tomar vn po-
 co de aliuio tan deuido al cansancio de su camino, oluidada des-
 sola la Virgen, y toda resuelta en el mismo Dios, que en si mis-
 ma traya, con vn inflamadissimo spiritu y deuocion admira-
 ble se pone en oracion, hincadas las rodillas en tierra, y sus
 ojos puestos al cielo, trãsportado toda y arrebatada en la con-
 sideracion de la extremada merced, que en aquel p̄nto el mun-
 do auia de recibir por su medio, y de que en aquella noche se
 auia de cumplir aquel tan antiguo, y amoroso desseo, q̄ Dios
 tenia de verse ya hombre entre los hombres. Pũes estando
 ella assi arrodillada fuera de si por altissima contemplacion, esta-
 ua esperando aquel venturoso punto desta noche en que ella
 tan cierto sabia assto auia de ser. El qual llegado al punto sale
 de sus virginales entrañas el verbo Dios vestido de carne: y
 aquel esclarecido y refulgente sol de los cielos engendrado de
 vna estrella. O soberano mysterio! O incõprehẽsible sacramẽ-
 to! dõde se vio el mismo criador engẽdrado de su criatura: La
 eternidad tẽporizada: La immensidad medida. Y el omnipotẽ-
 te Dios hecho niño menudito, y que viendo se niño como tal
 començo a llorar conforme a lo que del (en su persona) auia
 dicho

Nota.

Quadra
 preuenida
 del padre
 para el na-
 scimiento
 del hijo.

Del sancto
 parto de la
 sanctissima
 Virgen.

Sapient. 7.

dicho el Sabio. La primera voz que yo di fue llorãdo, semejan-
 te a la que dan los otros niños. Mira pues como la sanctissima
 Virgen oyendo la voz y gritillo, boluio sobre si llamada del,
 y acordada de aquel profundissimo rapto en que este vêturo
 so punto la tenia, y como sus manos puestas baxo sus ojos
 y coraçon a ver lo que nunca se vio, esto es a Dios con lagry-
 mas: y adorar a su benditissimo hijo, que tã cierto sabia que
 era Dios, y hijo natural del eterno padre. Deues pues con-
 siderar aqui attentissimamente lo que dize el mismo Dios.
 La primera voz que di, fueron lagrymas semejantes a las de
 los niños. Bien pudiera el nãscer no las dando, enxuto y suspẽ-
 dido de lagrimas, que Dios era, y diuinidad tenia, y mas podia
 alli Dios que la flaca niñez. Pero no quisq̄ por comẽçar desde
 luego a fundar con ellas el credito de que era verdadero hom-
 bre, que el tanto estimo. Por la misma razon pondera el diui-
 no Chrysofomo, que no quiso el tomar nuestra naturaleza
 formada y crecida ya, y sacada de madre (como lo pudiera
 hazer) y enxuta de aquellas menudas niñezes que las criatu-
 ras passan dentro en el molde de su concepcion. Antes quiso
 llevar todos aquellos rigores y enfados de la encerrada ni-
 ñez, deteniẽdose en ella sus nueue meses. Y despues por la mis-
 ma ordẽ naciẽdo de alli guardo todos los terminos y tenores
 de su niña criança: queriẽdo subjetar se al pañal, a la buelta del
 orillo que le ciñesse, y a la papilla hecha de miel y manteca, co-
 mo lo dixo Isaias. Todo lo qual pretendio el Señor hazer apu-
 radissimamente: lo vno para fundar este credito, de que era
 verdadero hõbre tan fundado, y para hazelle tan valeroso que
 las cosas diuinas, que despues auia de obrar, no se le despintase
 fen: para que assi quedasse por esta via la flaqueza de su sancta
 humanidad hecha inuencible a todas las omnipotencias de
 Dios, que despues auian de esnaltar se sobre ella: y lo otro tã
 bien para assi obligar los hombres a la continua memoria, y
 agradecimiento deste su hecho. Ca no es pequeño argumẽto
 de lo mucho que el esto quiera, el preciarase el tanto de traer
 esta su sancta humanidad siempre vistosa y trasluzida en me-
 dio de su Deidad, campeando como diuina de honor en todas
 sus milagrosas obras. Por esto pues entra en el mundo, y
 sale de su madre llorando viuas lagrimas como los niños.

Sapient. 7.

Al q̄ la Vir-
 gen pario.
 cierto sa-
 bia ferhio
 natural del
 eterno pa-
 dre.

Porque ra-
 zõ sale llo-
 rando.

Chrysof.
 sup. cap. 7.
 Isai.

Isai. 7.

Nota.

Nota.

Y si estas q̄ el començo a llorar era n̄ para fin de acreditarte, q̄ era hōbre verdadero (cōmo lo fuerō) dime: ruegote lo, quā viuas, y quā humanas lagrimas serian ellas? Quā sentidas y lloradas taldrían de aquellos mas q̄ diuinos ojos del niño Iesus?

§. II.

¶ Tambien deues considerar aqui, como luego en adorando la sanctissima Virgen le emboluio en pañales pobrissimos, que esto significa en rigor esta palabra pannis, que aqui dize el Euangelista. Los quales es de creer ya ella traya preuenidos a punto para su caso. Sino es que digamos que por su mucha pobreza se valio aqui de sus tocas limpias y virginales quitandolas de su sancta cabeça para empañar a su hijo bendito. O Reyna del cielo! ò princesa de los Angeles! Y con que asseo tocaria ella en aquella carne diuina, con quien tan cierto sabia estaua vnido y incorporado el mismo Dios. Con que respecto y adoracion llegaria a ella, y la tocaria para abrigalla del frio de la cruda noche? Tampoco ay duda, que quando la Virgen le emboluiesse, le diria, no las vanidades y lisonjas de amor que las otras mugeres dizen a sus hijuelos, sino regalos y dulçuras del cielo, razones grauissimas, y aquellas consideraciones que en su alma tenia. Pues quando llegasse a recogerle y atalle los benditissimos pies, mira tu aqui con quan admirable affecto y deuocion se los besaria, y adoraria. Y a caso les diria (no dudando) sino antes refirmandose en su heruorossissima fe? O pies de mi niño, y pies de mi Dios. Es posible q̄ en pies tan menudos caben aquellos de Dios que pisan las nubes, y huellan los cielos, y dende alla arriba llegan a acoclear los abyssos? No son estos aquellos pies llamados por excelencia hermosos? Los que han de dar los passos de la redemcion? Los que han de andar los caminos de Dios, y cansarse buscando la ouaja perdida, para ponella en sus ombros, y reduzilla al rebaño escogido? Y quando llegasse a cogelle, y a emboluelle las manos, con que deuocion le diria. Es posible mi niño y mi Dios, que en estas manos menudas, que yo tengo en las mias, estan engastadas las poderosas manos de Dios, que criaron los cielos? Dezidme pues, quales son aqui aquellos tres dedos omnipotentes, que soispegan el mundo, y lo tienen en peso sin que se caya? Son estas aquellas manos de que

Pannis, significa pobres pañales en q̄ la Virgen emboluio a su hijo.

De notar es la deuocion de la Virgen en tratar al niño Iesus.

Consideraciones de la Virgen. P̄sal. 103. Iai. 52.

Luc. 15.

Iai. 40.

que han de manar tantos milagros y maravillas? Las que han de leuantar los muertos de las sepulturas, y hazer a cada passo nueuas vidas resucitadas? O Dios de mi alma y quan cierta estoy desto que digo, pues aqui estoy tocando ya en ellas y sintiendo con mis propios dedos aquellos jacintos y perlas del cielo, de que ellas estan llenas (como dizela esposa) y que de oy en treynta años auran de sembrar por el mundo! Pues quando llegasse a tocar en aquella celestial reliquia de su sancta cabeça, alli me di tu que diria de altas y mysteriosas consideraciones. Con que respecto y reuerencia pornia alli su mano, y haziendose toda vna inflammadissima adoracion le diria. Adoro te sancta reliquia y soberana cabeça de mi niño Iesus, en la qual reconozco esta engastada la propria cabeça de Dios. Mas como es posible que en tan chico valo como aqui parece, cabe y se asconde todo el feo del cielo? Y que aqui se rebueluen las traças de los supremos gouernos, y se encierran los omnipotentes pensamiētos de Dios? Creo pues firmissimamente, que en esta cabeça menuda de niño, que tengo en mis manos, actualmente estoy tocando y emboluiendo la propria cabeça de Dios que esta engastada en ella.

§. III.

¶ O venturoso punto de media noche donde tal cosa se vio! Despierte pñes aqui el hombre Christiano llamado de tanto ruydo y occasiō como esta, y mas de ver las lagrymas de Dios hecho niño. Abra sus ojos y vera, quan a porfia se despeñan oy Cherubines y Seraphines regozijando, y haziendo canciones a las lagrymas del niño Dios, y dando glorias a Dios en las alturas, y paz a los hombres en la tierra. Pero que es esto, que hazeys angelicos cortesanos? Que nueuo termino de corteſania es este? Estos regozijos son hechos de veras, o a caso son contrahechos? Como está vuestro Emperador llorando vertiendo lagrymas, y vos otros llenos de risas? Esta vuestro Rey en todo el estrecho del mundo qual estiuo jamas, y vos otros alegres? Nunca vistes su gloria tan cayda, su pujança tan de quiebra, su fortaleza tan flaca, y de velle flaco, niño y llorando, caydo en establos, y arrojado en pesebres os regozijays tãto que combidays al mundo a vuestro excessiuo gozo? Sin duda algun gran sacramento se alcōde en esta quiebra de Dios.

T O quie-

Cant. 5.

Nota.

Nota.

O quiebra gloriosa! O flaqueza fuerte! O lagrymas varoniles! O mezcla poderosa de Dios y niñez? Regozijan pues los angeles hermano mio las lagrymas del niño Dios, y celebran las quiebras de su temporal nacimiento. Porque verdaderamente nunca le vieron tan contento como el día de hoy, ni su gloria tan pujante, ni su fortaleza tan fuerte. Y así veyan, que las lagrymas que lloraua no eran de descòntento, sino vnos muy abonados teltigòs del excessiuo gozo que su alma sentia de verse ya poseydo en el desseo que tenia de ser hombre. Por donde deues notar, que todo aquello era vn disfraz, en que se escondia la valerosa fuerça de Dios, y la mucha pujança, cò que dissimulado estaua el alli triumphando del mundo, y dandole vaque affrentoso. Y de ver su triumpho dissimulado, y el mundo caydo a sus pies, se regozijan los angeles, alegrandose del bien y honra de su señor. Piensa pues que de las entrañas de la Virgen, donde Dios faco su flaqueza, de ay faco entreuerada con ella su gran fortaleza, aquella con que hizo la victoria del hombre. Salio pues de su madre fuerte y valeroso, como rio que sale de madre. Como a la letra lo dixo el Propheta Isaias. Védra el Redemptor de Sion, como rio violento que sale forçado del espiritu del Señor. Pues así como el rio quando va fofsegado, haziendo su curso encerrado y de tenido dentro de las veras de su madre, sin salir dellas, no haze notables, ni extraordinarios effectos: pero en saliendo della, y rompiendo las veras, alli es donde toma furia, y se haze valiente y hazñoso en destroços: alli toma impetu para focauar los fuertes, y darribar edificios, y para hazer entradas irresistibles en muchos lugares, venciendo las defensas opuestas: así pues en tanto que Dios no salio de madre, y se estaua en el sofiego de su deidad, no hazia destroços en los coraçones humanos, ni lleuaua las almas del mundo arrancadas tras si. Pero despues que el día de hoy, hecho ya hombre, salio de su madre, salio como rio que sale de madre, haziendo en ellas destroços de amor. Porque verdaderamente es tanta la fuerça de las lagrymas del niño Dios, y tanto lo que pueden estos amorosos beneficios, que no ay coraçon por duro y azerado que sea, que queda resistillo, ni valerfe dellos. De adonde es lo que a este proposito dize el bienauenturado Doctor sant

Ambrosio

Ambrosio hablando con Dios. Muchas cosas Señor hezistes desde el principio por amor de mi, y no me rendistes. Hezistes el cielo y la tierra por amor de mi, y no os di mis rodillas. Hezistes maravillas en Egipto, diuidistes el mar, secastes el Jordan, aparecistes en el Sina, maravilloso y terrible en llamas y truenos, y a todo esto no me humille. Empero despues que os vi por mi humillado, hecho niño nacido temporalmente, llorando lagrymas, y que al fin venistes a morir por mi: aqui es dòde no pude mas tenerme en mis pies, sin caer a los vuestros, vencido de tanto beneficio. A qui es donde me di por vencido, y a qui dixe. Vencistes me buen Dios, vencistes me, y mas pudistes que yo.

§. IIII.

¶ Mas si quieres saber de adonde le vino esta fuerça a la santa humanidad del Señor, te digo, le vino de la junta y toque que la diuinidad hizo con ella. Porque esta fue la que le uanto de punto el beneficio, haziendo que estas diuinidades se calificasen cò la persona de Dios, que fue lo que mas pudo mouer a los hombres a su amor. Por donde lo que no pudiera por si, el hombre solo dado a los hombres, esto pudo el hombre, dado junto con Dios. Como el hierro, o el azerro, que el en si solo es azero, o hierro: pero si se toma de fuego, y se cala bien del, toma sus propiedades, porque quema y reluze como el fuego, y se haze claro, espejado, y resplendente como el lo es: así pues como el fuego Dios, de quien esta dicho. (El Señor es fuego abrasante) toco a la santíssima humanidad del niño Iesus, en sus lagrymas, y niñez, como hizo alli presa encorporandose en ella, y calandola toda, conforme a lo que dixo el Apostol: En el mórta todo el cumplimiento de la diuinidad corporalmente. De aqui le vino la fuerça a la flaqueza de Christo, y se hizo tan valerosa, que (como dixo el mismo Apostol) lo que fue mas flaco en Dios, es mas fuerte que la fortaleza del mundo. Por cuya razon, el Real Propheta llama a la santa humanidad del Señor, fortaleza, quando dize prophetizando della en el Psalmo. El Señor reynará sin falta. Porque saldra vestido de su arnes traçado, hecho de hermosura y fortaleza. Y por la misma razon, atendiendo a esto, la llamo tambien el Propheta Isaias vestidura de ven-

Ambr. sup. illud. Humiliauit se in cunctis Philip. 2.

Efficio de la encarnacion nacimiento, y muerte de Christo y de la dureza del hombre.

La persona de Dios y ni da a la humanidad de Christo califica la merced. Compara.

Deute. 4. Del toq de Dios le vino la fuerça a la humanidad. Coloss. 2. 1. Corin. 1.

Psalm 92.

Isaia. 59.

Las lagrymas del niño Iesus su contento y fortaleza descubriã.

Nota.

Isaia 59.

Compara.

Salio de su madre fuerte, como rio que sale de madre y haze destroços.

gança qual es la cota, o el jaco fuerte, de q̄ el que la pretende, y sale a ella, se viste, diziendo así. Vestira se la vestidura de vengança, y faldra (esto es haziendose hombre) vestido della como quien sale a vengarse y a tomar satisfacion de sus enemigos. Pues este jaco, o fuerte arnes, hermano mio, fue el que se forjo en las entrañas de la sanctísima Virgē hecho de su propia flaqueza, toda endiosada con la persona de Dios.

S. V.

Al punto q̄ oy nasce el niño tēblo el mundo del, y le embio sus reyes.

Compara

El mundo garça bolada.

Y aun este fue el que tanto el mundo temio, que en el punto que el dia de hoy salio el niño vestido de la hazer su vengança se le acouardo, y le despacho sus Reyes de paz, pidiendole treguas, y embiandole su omenaje, y adoracion ofrecida de su bella gracia. Que otra cosa pues piensas tu fue aquella prebiosa venida, que los Reyes hizieron a Jerusalem desde su Oriente, y aquel apellidar por el Rey nacido, y venir a adorarle? Caso tã raro que jamas se hizo a príncipe de la tierra, sino vn muy cierto pronostico, de que ya era nacido el del cielo, y que el mundo ya conocia que este era el Rey que le auia de rendir, y echar a sus pies? De la garça se dize por cosa cierta, que quãdo se buela de aues torçuelos de baxo buelo, a quien ella siente que tiene ventaja se va loçana floreado sobre ellos, no temiendo su alcance, pero que si a deshora sale de fresco al gun paxaro prima que la ha de caçar, al punto que sale reconoce y teme el efecto, que ha de hazer en ella: y alla donde anda remontada en las nuues da sus gritos pronosticos de su muerte. Pues imagina tu aqui, que no es mas el mundo, que vna garça bolada, y seguida de sus boladores. Que piensas fueron los Cesares, los Alexandros, los Darios, y Cyros, y todos los otros tyrãnos precedidos al niño de oy, sino vnos açores y aues de rapiña que bolauan el mundo, y le pretendian caçar de su buelo? Pero como erã torçuelos baladies, que no bolauan a mas q̄ ser hombres, yua se el mundo loçaneando sobre ellos, y desestimando su alcance. Pero al punto que hoy sale a bolar el prima del cielo, esto es, el Sacro sancto sacre del verbo encarnado, fue cosa mysteriosa que aun estaua el prima sacre en el pesabrillo, que a penas tomaua el buelo, quando ya el mundo le reconocio, y alla donde andaua en las nuues tan altanero, y enuanescido, le dio el ayre del sacre niño que le auia

auia de caçar. Por donde aquellas voces que dauan los Reyes entrados en Jerusalem, y pidiendo por el, fue vn cierto pronostico de su acabamiento: y vnos barruntos de que ya el mundo sentia, que el niño nacido auia de hazer caça y sacrificio del para Dios.

Sexta consideracion.

Lo sexto, nota tu aqui como nasce tu Dios, no dentro en la Ciudad de Bethleem, sino fuera della en sus arrabales. Como tambien murio en los de la ciudad de Ierusalem y fuera della. Como lo confidero el Apostol, diziendo. Fuera de la ciudad padecio. Lo qual no entiendas es sin mysterio, sino que tambien se tiene su symbolo y significacion. Por cierto tenia este niño que hoy nasce otra naturaleza mas principal que la que hoy parecio, segun la qual era morador de los cielos, y aun natural emperador dellos. Y así venia a ser peregrino en el mundo, para hazer a nosotros naturales del cielo. A cuya causa auia de fundar en la tierra republica de peregrinos, y de hombres que estando en el suelo tuuiesen todas sus esperanças, pretensiones, y naturaleza en el cielo. Por cuya razon le estaua muy bien hazer en si mismo la salua de la peregrinaciõ que en nosotros auia de establecer, nasciendo peregrino en el mundo, viuendo como peregrino, y muriendo tambien como peregrino. Entiende pues de aqui hermano mio como no es otra cosa la Iglesia de Iesu Christo, sino vna sancta cõgregacion de hombres peregrinos y estrangeros del mundo, que van marchando la via del cielo, y anhelado por llegar a su tierra: como lo significo el Apostol, diziendo. No tenemos aqui ciudad que permanezca, mas inquirimos la futura q̄ esta por venir. Imagen fue desta peregrinacion de los fieles, la que antiguamente hazia el tabernaculo del Señor. El qual siempre andaua peregrinando, mudando lugares, y no teniendo alguno de asiento. Luego segun esto, justo es entienda el Christiano que la vida de su estado, es, o deue ser vida de peregrino de hombre descontado, y desnaturalizado del mundo; conforme a lo que dixo el Señor a sus sagrados discipulos, Vosotros no soys del mundo. En significacion desto, has de notar, que de todas las antiguas solemnidades q̄ guardaua la ley de Moysen, solo man-

Mysterio es q̄ nazca dies y muera fuera de la ciudad. Hebr. 13.

Nota.

La Iglesia congregacion de peregrinos.

Hebr. 13.

La vida del Christiano vida de peregrino ha de ser. Ioan. 15.

Zacha. 14.

do el Señor, que quedasse en su Iglesia la de los tabernáculos. Como ello dize por el Propheta Zacharias. Todos aquellos que viueren quedado en mi Iglesia, de todas las gantes que vinieren contra Ierusalem, subiran cada año a adorar al Señor Rey de los exercitos, y celebraran la fiesta de los tabernáculos. En la qual razon no es visto mandar Dios a su Iglesia, que ala letra celebre esta antigua festiuidad de la ley de Moysen, pues esta con las demas que ella celebraua quedaron acabadas en la nueva Iglesia de Dios. Pero lo que nos quiso significar solo fue, que el spiritu della, queria el quedasse en la Iglesia, mediante el qual todos los fieles hiziesen fiesta de peregrinos, esto es, se conociesen por tales, y por hombres que ninguna cosa comun tenian con el mundo. O si este con-

Quanto importa al Christiano tenerse por peregrino.

Proprieda des del que lo es.

2. Reg. 21.

cimiento tuuiesse qualquiera Christiano, y quanto le importaria para dar a su vida el punto de su profesion. O si acabassen ya de entender los hombres, que su natural profesion es ser peregrinos, y que con el mundo ninguna cosa deuen pretender como naturales! Pues mira agora tu como el peregrino no suele viuir con contento, ni buscallo de proposito en el lugar de su peregrinacion. No siente mucho los agrauios, que alli le son hechos: antes passa por ellos ligeramente, solo pretendiendo hazer su negocio. Y aun si le importa hazer se loco y tonto, y parecello a trueque de valerse, tampoco estima hazello assi. Como a la letra lo hizo Dauid, quando en casa del rey Achis echaua espumarajos por la boca y se andaua coçando por las paredes, dando se le poco de parecer loco en la tierra, que no era suya. Demas desto el que es peregrino, y sabe que va su camino peregrinando, no va edificando de assiêto, ni leuantando sumptuosos palacios: no va heredandose de ricas haciendas, ni echando perpetuas rayzes en el camino, que sabe mañana ha de dexar, y que ya se vee por momentos yrle dexando. Este tal con poco se contenta, con lo que basta para su passo: y en lo demas todas sus miêtes y cuydados lleua puestos en la tan deseada tierra para do camina. Alli es donde pretende enriquecerse, fundarse en rayzes, edificar sumptuosamente y señalar se, donde tiene su naturaleza, y viue de assiêto. Pues luego hermano mio, si conoçidamente entiêdes, que no eres del mundo, y que eres peregrino, porque veamos no guardas

Contra los amadores deste siglo.

Compara

guardas los fueros de peregrino? Porq̄ no practicas sus ardores? Porque procuras aqui tus cõtentos en esta vida miserable, y rã poco duradera? Porque sientes tan delicadamente las desgracias y sinieftros successos que en ella se te re crecê? Si no eres del mundo, porque veamos todas tus pretêssiones y cuydados paran en mundo? Porque razon es este mundo el suelo do edificas? do procuras enriquecerte? poner bien tus hijos? y echar tus rayzes sin mención, ni recuerdo del otro? Y si es el cielo tu naturaleza; y dizes que le amas, como no cuydas en el, ni te da pena su auencia? Los que en el mundo se aman de amor encendido alomenos, no tienen paciencia para no ver se pudicido. Y quando no se veen impossibilitados de ausencia, satisfizense con si quiera embiar se los coraçones trocados, y viuiendo vnos en otros. Porque sabida Philosophia es, q̄ el alma mas viue dõde ama, que dõde no moran. Y no es otro su hipo, y todo su aceço, sino desear trasladarse los cuerpos dõde ya tienê passadas las almas. Pues veamos, si tu hermano mio tienes ya passada tu alma en el cielo, y le amas con amor encendido, que es del coraçon que le has dado? Que es del desseo de trasladarte a el, y la penosa impaciencia de su dilació? Por ventura viues ya donde no viues? y moras dõde no moras? Cierta cosa es q̄ no pues todo entero con tus cuydados, y pensamientos te estàs en este misero mundo, teniêdo en el con el cuerpo el alma acabada. De adonde es, que ni edificas, ni plantas tus viñas y oliuares para el cielo, sino que antes andas trocado en tus pretenssiones. Pues siendo peregrino no pretendes hazer darte en el cielo donde eres natural, sino en este mundo donde no lo eres. Mira pues atentamente, que las casas que para alli se edifican, son las perdurables, que para siempre te morã. Las viñas y oliuares, que para alli se plantan, son las que eternamente se gozan. Conforme a lo que dellas dixo el Propheta Isaías. Edificaran casas y morar las han: plantaran viñas y gozará sus fructos. † No edificara el vno y el otro morara (dizemas) ni plantara el vno, y el otro gozara. Significando en esto los perdonales fueros del cielo, y que alli no se viue por leyes de herencia, ni el mayorazgo succede, ni aun se heredan trabajos agenos, sino que antes cada vn bien auenrurado, n lo es

La gloria esencial re-
spóde a los mercedi-
tos perso-
nales.
Pro Domi-
nica in Ra-
mis.

fencial de su gloria gozara lo que aquí vuiere merecido, y vi-
uira de aquella parte de gloria que aquí vuiere ganado con el
su dor de sus manos. De donde entenderas quan grande sea el
engaño de aquellos que pretenden, o que confían yr al cielo
por merecimientos agenos, y que viviendo ellos mal, libran
su saluacion en sola la deuocion de los sanctos, assegurandose
della, como mas largamente veremos en otra parte. *

Septima consideracion. §. I.

Salida del
angel.

Compara.

Dios vini-
do al suelo
quedo en
el cielo.

LO septimo considera como de todos los angeles que vuo-
res: como si (hablando aca a nuestra manera) este saliera calla-
do, colando se de todos los otros, y ganando vez, para tam-
bien ganar las albricias de la importantissima nueua. Y luego
tras este rompío todo el cielo arrojado se del, los angeles des-
alados como que fueran sin huelgo anhelando en busca del
niño Iesus, q se les auia salido del cielo. Como quando el prin-
cipe mayorazgo se desaparece de la corte, agora porque se va
a caça, agora porque disimulado se sale a desposar, q todos
los priuados y cortesanos criados suyos echandole menos no
se dan a manos a buscarle, no sabiendo si a caso se les aya
perdido el principe desaparecido. Pues bien así parece, que
salieron los angeles a buscar el mayorazgo de Dios, † como q
en esta su tan admirable, è ineffable salida que el hizo sin salirse
del cielo (y quedandoseles en el tan presente como antes) a
caso se les vuiera desaparecido. * Por cierto no salio el dia de
hoy a desposarse este soberano principe, q ya esso auia hecho
el dia de la encarnacion. Allí fue donde se desposo con toda su
Iglesia, juntandose a nuestra naturaleza, y recibiendo ella la
mano y abraço de su hypostatica vnion en nombre de todos
en el thalamo virginal de la sanctissima Virgen. Pero hoy fue el
dia en que disfrazado salio de su corte a verse con esta querida
esposa suya. Pues angeles benditos dode vays como espauri-
dos y turbados en busca de vuestro principe? Donde pensays
hallarle, sino en casa de su querida esposa? Y dos al portal de
Bethleem, allí lo hallareys que acaba de llegar de secreto a da-
lle las vistas y primeras arras al mundo visibiles, esto es, sus la-
grymas y niñez, prendas del infinito amor que la tiene. Aquí
pues

Cielo tras-
ladado al
portal de
Bethleem.

pues llegaron los Angeles de su primera jornada a hazer la sal-
ua al niño Iesus, y a recibir por su nueua Reynay señora
aquella su sancta humanidad. Aquí se rindieron al niño trassa-
dando su cielo al portal de Bethleem, haziendo le vn cielo
portatil trocado de su antigua firmeza. Y luego al punto salie-
ron de aquí hechos ligerissimas postas a dar a los pastores el
plazeme de su buena nueua: y ofrecelles la reconciliacion ya
hecha de parte de Dios, diziendo. Gloria sea a Dios en las al-
turas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.

§. II.

¶ Donde entre otros muchos mysterios, que aquí se atro-
pellan deues cõsiderar lo primero, como el lenguaje del cielo
que solia ser de guerra, ya oy se ha mudado en léguaje de paz:
cosa que es de gran consolacion para el hombre. Quando
algun Rey entra en vn Reyno y es belicoso, todo el Reyno ha-
bla de guerras; si es galan y curioso, todos hablán de galas y tra-
jes: si amigo de paz y pacifico, todos hablán de paz. Por dode
esto es cierto que el rey es el que haze las lenguas de sus cor-
tesanos. De aquí es, que quando este diuino Rey q hoy entra
en el mundo eraguerro y mandaua la espada, y sauase légua-
je de guerra. Desto hablauá los cortesanos que salian con de-
spachos de su corte: como erá los sanctos Prophetas, cuyo lé-
guaje regularmente todo era tratar de las amenazas de Dios, y
de poner a fuego y a sangre los peccadores. Pero el dia de hoy
q se hizo Dios hombre, y todo de paz para el hombre, mudo se
la lengua del cielo en lengua de paz. Esto es lo que el mismo
Dios dize por Isaias. Yo criela paz por fructo de los labios pa-
ra q todos hablasten della los que estan cerca, y los que lexos.

§. III.

¶ Lo otro deues considerar atentamente como los ange-
les son ya los que nos combidan a paz, y a paz dada de muy
buena voluntad. Pues veamos, no eran ellos los que antes pu-
blicauan la guerra y echauan el bando? No eran los que man-
dauá aquellas antiguas espadas de fuego cõtra los hombres,
defendiendoles la entrada del parayso? Pues como son ellos
los que agora nos ofrecé la paz, y los que (quebrando el pun-
to) se adelantan con ella? Sin duda es que como sintiessen, que
ya les tenemos aca su capitan preso y rendido en nuestra ni-
ñez,

Cielo tras-
ladado al
portal de
Bethleem.

En el nasci-
miento de
Iesus, el lé-
guaje de
guerra se
mudo en
lenguaje
de paz.
Compara.
El rey ha-
ze la légua-
de sus cor-
tesanos.

Isai. 57.

La paz pre-
tendida por
los Ange-
les.

Genes. 3.

ñez, no se recelauan de se nos dara partido, y querer nuestra paz, era y lance forçoso el suyo que no mira en puntos.

†. IIII.

¶ Mira tambien como la paz y reconciliacion q̄ nos dan de parte de Dios, no la dan encarecida sino ofrecida de gracia, y muy buena voluntad. O mudança del altissimo Dios lii alsite suffre dezir: Que es esto Señor, que ya nos days paz de vuestra bella gracia, y de muy buena voluntad? Porcierto ya no soys teniente como soliadess de vuestras misericordias. Bien parece que os salen ya de voluntad, y que ha venido aquel tiempo dichoso de que vos auia des dicho por el Propheta.

De mi proprio motu ay voluntad los amare, porque y quando entonces se me aurany do los enojos. Estos se le fueron a Dios el dia en que hizo a su hijo hombre: alli fue donde el perdio los enojos antiguos, que contra nosotros tenia concebidos, y se reconcilio con el hombre tan de su coraçon, que no quedo con el amigo recociado, sino amigo de veras. Por que fue tanto lo que se agrado en su hijo hecho hombre, que todos quantos vio de aquel mismo color y naturaleza, se le hizieron

graciosos y muy amables. Y esto es sin duda, lo que significo al Apostol, diziendo. Gratificonos Dios en su muy amado hijo. Lo qual dize el, por esta merced fue tan llena y curapida, que no se acabo en aquella particular humanidad, que es Verbo tomo, y vnio con figo. Antes dende alli alcanço a toda la massa de Adam, cundiendo por ella. La qual toda estava en virtud en el hijo de Dios como en su principio. Fue: pues aquella santa humanidad vnida en el verbo, vna sobreuista, y affeyte del cielo sembrada sobre toda la naturaleza humana, que a hermo seandola, dende alli la hizo graciosa a los ojos de Dios. Y aun tambien la hizo graciosa y amable a los angeles,

alos cielos y elementos con todas las demas criaturas. Por donde los angeles al punto luego se hizieron de nuestro yanddo, quedando hechos de su voluntad ministros de nuestra salud, como dixo el Apostol. Y assi tambien los cielos, y elemetos reconociendo los faoues hechos al hombre, dela mano del altissimo Dios, y que yale tenemos aca en nuestra naturaleza a su criador hecho deudo y hermano nuestro (en su manera y como ellos puedē) nos mira con nuevos ojos de los que so-

lian,

lian, y se estan amagado trastornados hazia nosotros, deseando acudir a nuestro seruicio. Conforme a esto es lo que deste dichoso dia auia dicho el mismo Dios por Oseas. En aquel dia yo oyre a los cielos, y los cielos oyran a la tierra, y la tierra oyra al trigo, al vino, al azeyte: y los frutos de ella oyran a Iezrael, esto es, a la congregacion de los fieles. Y a pues vees aqui como todo el vniverso con su Criador, desde los frutos y elementos hasta los altos cielos, se apiñan, se alian, y encadenan haziendo su liga en fauor del hombre: y como todos se oyen y se escuchan, y como se hazen de habla, para hazelle acudir a mi to, despues que el mismo Dios se hizo hombre.

§. V.

¶ Tambien deues cōsiderar aqui, como no fueron los angeles a los reyes, ni a los principes y cortes de la tierra, a llevar esta primera nueua, sino a los pobres pastores que estauan en su majada velando, y guardando sus ouejas. Pues porque veamos, fue hecho esto? Cierta cosa es, q̄ si algun rey de la tierra tiene alguna nueua importante para su reyno, no la embia a dezir sino a los grandes del. Pero nuestro Dios, no tiene cuenta cō esso, por q̄ haze republicas nueuas. Y aunq̄ no desecha los ricos, y grādes (siēdo ellos los q̄ deue) pero viene muy fauorable a los pobres, y en todo, y siempre se auenta con ellos. † Por dōde dixo el apostol Sãctiago en su Canonica, que los escogio para si en este mundo. * Y assi son estos los grādes de Dios, los preferidos en su republica, a quien el hizo señalados faoues, y de quien dixo por excelencia el Propheta Dauid. Oyo el Señor a los pobres, esto es, dioles audiencia respectado sus personas, y haziendo cabeça dellos. † Pues como los reyes acade la tierra dan audiencia a los principes y señores titulares de su reyno, assi en la cuenta de Dios, son los pobres del mundo los Condes y Duques, y los pcincipes titulares, a quien el oye, y haze respecto. * Por cuya razon, el mismo Propheta alegaua su pobreza por titulo de valor para ser oydo, diziendo al Señor. Oydme Señor, y dadme audiencia, por q̄ soy pobre mendigo. Y es como si dixesse. No os pido Señor audiencia, porque siendo rey soy de los grandes del mūdo, sino porque siendo pobre de espirtu y voluntad, tambien lo soy de los vuestros, a quien vos hazey respecto.

¶ Pero

Oseas.

Comodios haze mas caso de los pobres que d los ricos. Iacobi. 2.

Psal. 68.

Compara.

Psal. 35.

Quã v voluntad nos dio el Señor la paz.

Ephes. i.

Encarnacion merced q̄ alcãço a toda la massa de Adã.

Hecho Dios hombre, quedo hecho el hōbre gracioso y amable a Dios, y a las criaturas.

Hebr. i.

§. VI.

¶ Pero señor ya que los pastores por pobres sean preferidos en este fauor, echad de ver que por ventura por pastores no le merecen. Pues buen Dios así os manifestays a pastores çafios, grosseros, y a caso incapaces para calar la alteza deste tan diuino mysterio? Embiad señor embiad la nueua desta merced a los delgados y poderosos principes, para que con su delgadeza califiquen el punto dellá. Mejor labra estimar el rey de la tierra la grandeza, q̄ hoy hazeys vos (que lo soys de los cielos) haziendo os hombre, y las demas que despues hezistes por todo el discurso de vuetra vida, hasta dar en la Cruz, que el grossero pastor. Pues al fin el rey por su mismo entono podra echar de ver alguna sombra si quiera de lo infinito que es hazer se Dios hombre. A lo qual artedió el Propheta Ifaias quando dixo, que los reyes señaladamente (mas que los otros) auian de mostrar pasmo y admiracion en su continente oyédo dezir los mysterios de Dios. Sin duda pues es de creer que estos dichosos pastores, aunque erá grosseros de su natural, eran senzillos, y buenos en sus consciencias: y así dispue-

Isaie. 52.
Isaie. 52.
Jean. 3.
 a la mocion flos para la recepcion deste tan alto sacramento. De mas, y de Dios no allende que el soplo de Dios, y a la mocion de su espiritu no ay ay sujeto sujeto indispuesto, por lerdo que sea. Como lo quiso significar el Señor, quando dixo al Principe Nicodemus. El espiritu a do quiera que el quiere espira, sin ninguna excepcion. De a donde es, que en los mysterios de Dios la fuerça deste spiritu, es la que lo haze todo: y el empellon que el da en el alma,

Ezech. 1.
 El juego d de Dios no p̄ de de de nuelo natu- el juego de Dios, sino del de de nuelo natu- empellon que el Spiritu sancto le da. Y así, no es aqui el itro natu- mas bien dotado de naturaleza el que mas vale, sino el mas fó- ral, sino el plado de Dios. Aqui nadie va en sus fuerças, ni en el buelo empellõ d de sus proprias alas, sino en el gracioso soplo que le dan. Por su spiritu. donde este camino es como el de Sanctiago, donde anda tanto el coxo como el sano. Y esto es en efecto, lo que vio el san- to Propheta Ezechiel, en aquella contraposicion de anima- les, que el refiere en su libro, esto es, hombre, y leon: aguila, y buey. Los quales todos vnidos, se arrebatauan e vna del impe- tu del Spiritu sancto, e yuan tan yguales, que no se adelanta-

uan

uan vnos a otros. De fuerte que no andaua alli menos el buey con yr a su passo, que bolaua el aguila cõ bolar a su furia. Alli tambien la flaqueza del hombre y ua hermanada con la fiereza del leon: y todo así junto lo arrebatua tras si el poderoso impetu del espiritu. Pues que otra cosa piéfas significa esto, sino quan sobre toda naturaleza sea el conocimiéto de los diuinos mysterios: y quan poca parte sea todo lo que ella nos da, para medrar mucho en ellos sin el soplo de Dios? Aqui por cierto, lo fuerte del mundo vale, ni lo flaco no vale. Aqui ni lo lerdo y pesado de nuestra naturaleza impide, ni lo agudo y bolador buela mas. Aqui ni el aguila es aguila, ni el buey es buey, sino q̄ todo se trueca y traspassa, lleuado al soplo de Dios. Aqui finalmente es donde el buey milagrosamente se vee yr bolando arrebatado de Dios, y donde el aguila (bolando a su furia) no se menea en el buelo de Dios, si Dios no la sopla.

Oçtaua consideracion.

Lo oçtauo considera, como estos pastores estauan haziédo su officio velando sobre sus ganados, quando lleo el angel a dalles la buena nueua del uascimiento del hijo de Dios. Lo qual tampoco carece de mysterio. Estima pues mucho el Señor que cada official se precie y honre de su officio, y le haga cuydadosamente. Pero muy al reues desto lo hazen el dia de hoy algunas personas, q̄ se desdenan de sus officios, y aun se sueñan Duques, o Condes siendo oficiales, y así nunca asientã en ellos. Preciat e pues hermano mio, de qualquiera officio que tengas: y si tu suerte ha sido ser labrador, no te desdeñes de serlo, que la labrança (pues Dios la crió como dixo el Sabio) honrado entretenimiento es. Y finalmente cada vno es justo se precie de su officio, procurando hazelle con toda curiosidad, y a seruicio de Dios, pues le da de comer. Y aun en hazello así deue pensar cada vno agrada mucho al Señor, y que por el contrario le offende, si por su soberuia, o poca humildad alça la mano del. De aqui es lo que dixo el Ecclesiastico. No quieras entonarte en hazer tu officio, ca mejor es el official que abunda en hacienda, que el vano holgazan que muere de hambre. O quan bien le parece a Dios el carpintero con su açuela en la mano, y el escriuano cõ la pluma en la suya, y qual-

Nota.

Para los mysterios de la fe: poco vale lo que es natural sin el soplo de Dios.

Huelga Dios q̄ cada vno se precie de su officio.

Eccli. 7.

Eccli. 10.

quiera

quiera otro official que el vea entretenido en su officio, puntual y sujeto al arancel de su obligacion, y que en efecto le haze como que fuese vna encomienda encargada del mismo Dios en esta republica del mundo! Y aun gusta Dios mucho, de que el hombre para esto le pida su fauor. Y es le tan grata esta peticion, que la suele el otorgar a quien se la pide como deue, y aun acompañada con otras mayores gracias. Tanto es lo que le cae en la suya que el hombre haga acertadamente el officio q̄ de su fuerte le cabe: y mas si es de republica. Añsi le agrado mucho que Salomon le pidiese su gracia y fauor para hazer bien su officio de rey, y lo estimo en tanto, que lo celebró el mismo, diciendo. Porque no me pediste años de vida, ni vengança de tus enemigos, sino &c. Y por ella le dio a manos llenas riquezas, y coraçon para ellas, y nombre celebradísimo, con otras extraordinarias sabidurias. No ay duda pues, que en el mundo todos los officios se prouean por ordē de Dios, no solamente las plaças supremas, mas aun los baxos ministerios, que le firuen de adorno y policia, y que Dios sea el que tiene cuenta de ordenar sus republicas, y de dalles officiales conforme a sus fines, o a lo que ellas le merecē, o desmerecen. † Ni tampoco le ay que de algunas cuyde el tanto, y ande tan menudo y casero con ellas, que hasta para salir bien con las artes mecanicas les prouea de su diuino espiritu por mas adornallas (caso que admira de su prouidencia) como que sin el no pudierā ellas obrarse. * No es pues este hermano mio negocio de a caso, o de ventura, sino cuydados de Dios, y traça del cielo. Por donde la republica que trae concierto en sus officiales, y anda bien gobernada, argumento es lo anda añsi de la asistēcia del mismo Dios. Y por el contrario aquella de que Dios se ausenta, es cierto, que queda cō su ausencia defordenada, y destituyda, no solo de los bienes de gracia, mas aun tambien deste particular respectō, y decoro, que la podia ilustrar. Conforme a lo qual es lo que dixo el Propheta Isaias. Quando el Señor de los exercitos se ausentare de la ciudad de Ierusalem y su reyno por sus peccados, por el mismo caso no dexara en ella soldado valiente, ni official de justicia que sea para serlo, ni viejo que sea para dar consejo: ni capitā que pueda gouernar cinquenta hombres, no dexara en ella personas re-

Fauorece Dios a los que le piden su gracia para acertar en sus officios. 1. Reg. 3.

Republica bien ordenada arguye asistēcia d̄ Dios: y qual que da la que Dios dexa. Isai. 3.

uerendas y venerables, que en sus casos respondan por ella: ni official primo de architectura: ni aū prophetas que los alumbrē y consuelen en sus trabajos. No ay duda pues que sea orden y traça del cielo la prouision de los officiales de aca de la tierra: ni tampoco la ay, de que aquellos hombres que el Señor ve hazer bien sus officios, se pague tanto de ellos, que aquello poco tome por prouea de su talento y fidelidad, para facados de alli promouellos a cosas mayores de su diuina gracia. Como parece en el sancto Moysen: al qual como le topo haziendo su officio fielmente, quando le hablo desde la çarça, de alli le faco para grandes y floridas empresas. Lo mesmo hizo a Dauid, que detras de su ganado le faco para rey de Israel. Y de la misma manera a los dos hermanos Pedro y Andres, estando haziendo su officio de pescadores, los faco de alli, y los hizo los primeros principes, y Apostoles de su Iglesia. Y aun es tanto lo que Dios estima los officiales de sus republicas se precien de ser primos en sus officios, que por esto (aun siendo ellos malos) los suele el alumbrar, dandoles medios de su saluacion. De aqui es la opposicion que el mismo haze a ciertos officiales suyos, de que por esso no les ayudo con su gracia, porque hazian mal sus officios, diciendo por Ieremias. Si ellos uieran asistido a mi consistorio y hecho alli mi consejo, y uieran manifestado mis palabras a mi pueblo, sin duda ninguna les uiera yo apartado de su mal camino, y aduertido de sus iniquos pensamientos. De aqui es tambien lo que dize el Apostol. Cada vno perseuere en su vocacion: llamando vocacion de Dios los estados y primeros officios, en que el constituyē los hombres, para de alli hallandolos fieles en aquello poco, llamar los despues a otras vocaciones y tenencias, mas honrosas e immediatas a su saluacion.

Los q̄ fielmente hazen sus officios, promueuelos Dios a mayores.

Exod. 3.
1. Reg. 16.
Matth. 4.

Nota.

Ierem. 23.

1. Cor. 7.

CON-



CONSIDERACIONES PARA EL DIA

de la conuersion del bienaventurado y gloriosissimo predicador de las gentes el Apostol sant Pablo.

LA conuersion deste bienaventurado Apostol escriuio el Euangelista sant Lucas en el libro de los hechos de los Apostoles, contando con vn largo discurso muchas cosas que en ella passaron, de las quales para gloria de Dios y suya del mismo Apostol referire yo aqui algunas, y tambien para dar materia de spiritual entretenimiento el dia de hoy al piadoso lector.

Primera consideracion.

Descubre-
se la gran-
deza de la
misericor-
dia diuina
en la gran-
deza del
peccador q̄
conuierte.

LO primero pues que aqui deues considerar para gloria y honra de Dios, es la calidad y condicion deste gran peccador, la perdicion de su alma en que estaua el dia de hoy al punto que Dios le llamo: para que mejor echas de ver las soberanas y muy crecidas misericordias que la diuina largueza hizo con el. Dize pues el glorioso sant Lucas. Saulo aun estando resoplando y aceçando amenazas y muertes contra los discipulos del Señor &c. Donde diziendo esta palabra (aun) significa aquella gran fuerza y resistencia que hazia este gran peccador a las inspiraciones de Dios: y que dando Dios continua bateria en su alma con llamamientos, y tocamientos del cielo, siempre se quedaua el liso y llano en su teson, aun aceçando amenazas y muertes contra los discipulos del Señor. Era Saulo en efecto

ya porfiado, y cabeçudo peccador, naturalmente enemigo capital de Iesu Christo, y su sanctissimo nombre, é incanñable perseguidor de todos aquellos que le seguian. Aunq̄ por otra parte noble de condicion, bien intencionado, y gran zelador de la antigua ley de Moysen, y sus ceremonias que el desde su primera niñez profesaua. Era peccador de hipo y de aceço, de aquellos que ya llegan ha hazer campo con Dios, y le echan el gaje al desafio, para librar se del, y hazer se esçetos de su inspiracion: conforme a aquello que esta dicho en el sancto Iob. Ten- **Iob. 15.**
dio su mano cõtra Dios: fortalecio se haziendo pies contra el omnipotente. Salio a el denodado, y de ceruiz erguida. Deues pues aqui notar como ay dos fuertes de peccadores. Vnos ay **Dos fuer-**
que aunq̄ lo son, son faciles de conuertirse al Señor. Estos son **tes de pec-**
vnas almas apazibles, bien condicionadas, corteses, y comedi- **cadores.**
das con Dios, que aunque le offendan, es raras vezes, y estas vencidas de casos vrgentes, y subitos ofrecidos: peccã a corte-
tesia detenidamente, y se van mirando a las manos, quãdo las van metiendo en las offensas de Dios, para facudillas dellas lo mas presto que puedã. Estos pues aunque son peccadores no **Compara.**
son de los que dan al peccado su alma de espacio, ni le reciben **2. Reg. 12.**
de assiento por morador en ella, sino por huesped viandãte, y **El peccado**
como combidado de vn dia, que recebido de hoy mañana lue- **ha ñ fer en**
go se siente cargoso y se despide. Así recibio Dauid el deleyte **el alma co-**
de Betfabe, como huesped. Por cuya razõ el propheta Nathã **mo pere-**
haziendole cargo del le llamo combite de peregrino, como lo **grino q̄ no**
aduiertio sant Augustin, por auer sido passion aquella que auia **este de as-**
corrido de passo: y como tal auia sido cõ facilidad despedida. **siento.**
Pero con todo esto deues aduertir aqui lo que deste peccado **Aug. lib. 3.**
resuelue S. Chrysof. esto es, que duro en el Dauid onze me- **de doctrin.**
ses. De lo qual podras inferir componiendo estos tan sanctos **Christiana**
y graues Doctores en sus pareceres, quan constante y pega- **Chrysof.**
joso sea este peccado sensual, y que preso vna vez en el alma **Dauid estu**
del miserable amancebado, faele durar por toda la vida, o alo- **uo en pec-**
menos tãtos meses, segũ cada dia vemos, que acabado en Da- **cado onze**
uid a los onze, le pudo parecer a sant Augustin, como huesped **meses.**
de vn dia. Boluiendo pues al proposito q̄ vamos tratãdo, estos **El peccado**

de sus mandamientos, descarrando se hazía algun pasto vedado, no es ello tanto que se traspongan a la vista de su buen pastor, ni adonde no les alcance su voz siempre conocida dellos. Por donde para reduzir estos a si vn siluo le basta a Dios, como el mismo lo dize por el sancto ppheta Zacharias. Ouejas tengo yo, dize el Señor, tan comedidas, que a siuos que yo les llame me las conuertire, porque las redemi. Mas ay otros peccadores, hermano mio, muy diferentes destos: los quales son rebeldes y duros a Dios, indomables, y de dura ceruiz a sus llamamientos. Hombres, que como ya diximos, no dudan hazer campo con su mismo criador, y que como en campo abierto ponen mano a Dios para boltealle de si, y quedar se libres sin el, refrimados en sus bestiales propositos. Tal porcierto es aquel logrero mercader, que hecho a ratos injustos, y ceuado de la viua sangre y sustento de pobres, lleuó ya de injustas ganancias con ellas en el arca, y la mano en el cofre, vemos le toma la muerte antes q̄ de buelta a la vida, y se conuierta al Señor. Tal es tambien vn hombre enemigo recozido en su enojo, que tiene metido el odio en el alma, calado al coraçon, que no ay diligencias humanas que de allile faquen, ni aun a vezes diuinas. Tal es tambien vn amancebado de años encantado ya en su peccado, a quien jamas mellan los golpes de Dios, y para cuya obstinacion ya no bastan Quarelmas, ni aun valen sermones. Estos pues son, de quiẽ dize el sancto Iob en el testimonio ya dicho, que se refirman y fortalecen en sus peccados. Lo qual hazen ellos todas las vezes que estando los miserables infernando sus almas, y abraçados sus cuerpos, se dicen, y se escuchan aquella tan lamentable razón. Antes se me acabe la vida, que yo me acabe de vos. O almas desdichadas las que assi se conuertan de su voluntad a despedirse de Dios, trocandole por vn tan vil interese como es vn abraço. Estos son los que como dize el mismo Propheta, el cuello erguido, y la ceruiz yerta y enrespada, salen al cosso de los peccados a correr a Dios de la presa, y alçar se ellos con ella. Esto es, que salé tan denodados a emprender sus intentos que arremeten a ellos metiendose (como toros matrereros) por las garruchas de la resisténcia, que Dios les opone, dexando la vida en ellas, antes que suelten la presa. Siendo los

Quales peccadores faciles de reducir a Dios: y quales difíciles. Zacha. 10.

Pecadores que hazen campo cō Dios.

Nota.

Nota.

Nota.

que

que assi lo hazen como el toro, que aunque al principio que sale, como no esta hecho a las varas, a cada vna que le da se alborota, y estremecido responde: pero hecho ya a ellas, y desca labrado de muchas, aunque ande quajado ya no lo siente, ni responde al golpe: como de los tales lo dixo el Real Propheta. Disipados quedaron (esto es, con las garruchas de Dios) pero no compungidos. Mas porque veas mejor la fuerça que ponen en esto, y con prouea de la sancta Scriptura, deues saber, que aquel principe Sichen hijo del rey Emor, que violo la hija del sancto Patriarcha Iacob, le llamo el texto sagrado en aquel caso toro, como allilee S. Chrysof. cuya leciõ dize assi. Los hermanos de Dina dejarretaron al toro. Dõde nuestra letra dize. Mataron al moço. Porque piensas pues que fue esto, y q̄ alli vió el Spiritu sancto desta comparacion, sino por significarnos aquella fuerça irresistible q̄ aquel moço lo puso en el caso ya dicho, precisa, è inuincible a todo successo, con la qual el se denoda a salir cõ la fuya. Pues estos peccadores son, hermano mio, los que con mucha dificultad se conuertien al Señor, impedidos assi de la fuerça de su proposito, como del habito de peccar, que ya tienen casi hecho naturaleza, con que resisten a Dios, y se oponen a la diuina vocacion, conforme a lo que de los tales dixo el propheta O seas. No daran sus pensamientos al señor Dios fuyo, porque el spiritu del peccado esta en medio dellos. O quan cierta cosa es, que no dan sus pensamientos a Dios dados de veras estos enuejecidos, y endurecidos peccadores, en qualquier especie que lo sean, sino solo prestados, por aquel breue momento de la absolucion, para cumplir con la Iglesia, y no mas: lo qual hecho al punto, luego se bueluen a ellos y los toman a Dios. En efecto no los dan a Dios, dados, ni aun te sabre dezir, si a caso ya pueden esto, segun se han dado de veras, y del todo, y aun vendido se a los mismos peccados q̄ hazen, quedãdofe rematados en ellos: como del rey Acab lo noto el sancto Propheta Elias, quando le dixo. Tu ya te has vendido para hazer el mal, y fue como si le dixera. Tu ya del todo te has determinado, y entregado a tu mal proposito, y ya no eres tuyo sino de los peccados. Donde es mucho de notar, que assi como ay dos maneras de obreros, vnos que se alquilan a tarea acabada,

Compara.

Psal. 34.

Chrysof. ibi.

Nota.

Con dificultad se conuierte vn peccador obstinado.

Osez. 5.

Nota.

y despues quedan suyos, y otros que son esclauos vendidos, que aunque el dia se acabe no se acaba el obrero: assi ay vnos peccadores que aũ que se dan al peccado, es alquilados con recurso a acabar, y no para siempre. Pero otros ay no alquilados, sino esclauos vendidos y siempre subjectos al dueño del peccado, qual era este rey Acab. Y dando la razón desto dize luego el Propheta O seas. Por q̄ el espíritu del peccado esta en medio dellos. Y es como si dixesse. No se daran a Dios porque tienen dentro de si mismos ya nascida la venia que mana peccados (esto es) no son peccadores fecos, de los que se agotã, sino de los que siempre estan dando peccados. Quales son los peccadores de hipo, de aceço, y espíritu, y que le tienen metido en sus almas.

S. II.

Peccador ¶ Y aun deues aqui notar, que destos miserables los que fueren fer mas tenaces en los peccados, mas opuestos a Dios, y menos subjectos a sus llamamientos, son los q̄ peccan de odio, y de vn ya confirmado aborrecimiento contra sus proximos. Porque como estos tales desdiziendo ya, y degenerando de su natural razón, dan en pasiones tan brutas, y se confirman en ellas: por el mismo caso, quedan traspuertos a los medios de razón, q̄ les pudieran valer, para no poder aprouecharse dellos, sino es con grandissima dificultad. Y porque mejor veas esto de su fundamento, deues agora notar lo que de la creació del hombre esta dicho en el Genesis. Esto es. Crio Dios al hombre a su imagen y semejança. Sobre las quales palabras dize sant Chrysofto en muchos lugares de sus homilias, que esta imagen, de que aqui habla el Señor, fue imagen de imperio, mediãte la qual dio Dios al hombre el dominio, y tenencia del mundo, haziendole a su imagen emperador de todo este mundo visible, assi como el lo es vniversal de mundo visible, è inuisible: queriendo que en esto fuesse el hombre imagen que representasse su imperio. Pero que su semejança se la dio en la virtud de la mansedumbre, lenidad, y misericordia: infundiendo en las entrañas y substancia de su hechura estas virtudes tan propias de Dios, y entrañandolas en el como tan necessarias para la conseruacion del mutuo amor y charidad que Dios queria los hombres se tuuiesen vnos a otros, en su trato y policia.

odio mas porfiado, y menos rendible, y por que.

Genes. 1.

Chrysoft. Imagen de imperio fue dada al hombre.

cia. Por dõde deues entender, que assi como el sello que se imprime en la cera, principalmete dexa en ella señalada y esculpida aquella figura que el tiene en si mismo: bien assi el criador vniversal de todas las cosas, estampo en el alma del hõbre esta virtud de la mansedumbre y misericordia, que es la que mas viua y mas perfecta esta en sus entrañas, dignandose de dar al hombre entrañas tan humanas y amorosas, que fuesen vn viuo retrato y semejança de las suyas diuinas: cercenãdole por esta via el intrinseco nascedero del odio, y dandole naturaleza totalmente opuesta a todo linage de defamacion y aborrecimiento: como quien ya se temia de los grandes daños que este podia hazer en el mundo si hallasse entrada para apoderarse del hombre: Pues siendo el coraçon humano tan manso de su naturaleza tan benigno y blando, y todo hecho de amor, por dõde veamos le puede entrar el defamor? O por q̄ passo puede entrar el odio en el, que no le halle tomado de su misma naturaleza? Quien veamos es aqui el que haze la trayciõ al proprio natural del hombre? Quien açala aldaua a las entrañas, y da la mano al defamor, para que alli entre colado y de callada? Sin dũda puès se concluye de aqui, que es grande el artificio, y muy sobradala malicia que puede vencer tantas fuerças y preuenciones opuestas de naturaleza como Dios hizo al coraçon humano, para essentalle de todo odio y aborrecimiento. De lo qual aun se sigue, que este peccado de incompasion es muy aborrecible al mismo Dios, y como tal tiene en su castigo lugar primero que la fornicacion, hurto, y perjurio, aun que estos puedã ser, o seã peccados mas graues: porque estos nõ repugnã rãto a la naturaleza del hõbre, como lo noto sant Chrysoft. y se prueua euidentemente por ser estos los primeros cargos q̄ el Señor nos hara en el juyzio, esto es, de no auerle vestido su desnudez, ni marado su hambre en sus pobres, ni hecho otras obras de piedad, y deuida misericordia: como el lo dixo por sant Mattheo. Pues de lo dicho se saca en limpio, que de todas las virtudes, la que al hõbre es mas natural, es la mansedumbre, el amor, la benignidad y misericordia. Por dõde aunq̄ sea verdad q̄ ningũ hõbre naturalmente sea del todo casto, ni del todo magnanimo, ni q̄ se halle de suyo nascido en estas virtudes, ni en otras, ni las halle enteras dadas de balde.

Compara.

Mãsedumbre y misericordia, virtud estãpada en el hõbre en su creaciõ.

Nota.

Peccado de incompasion se castiga primero q̄ otros mas graues y porque. Chrysoft. hom. 5. de penit.

Matth. 25. La virtud mas natural al hombre, qual es.

su naturaleza, sino q̄ si ha de conseguillas, y perfeccionarse en ellas ha de ser sobre poniendo cuydados y nuevas ayudas para ello. Pero q̄ el ser manso, y misericordioso así le viene al hombre de su mismo nacimiento, q̄ no ha menester ayudar se para esto de mas artificios, de solo dexarse a sus mismos impulsos, y a los latidos de su propia razón. De aqui es lo q̄ dixo el sancto Job.

Nota.

Job. 31.

La benignidad y misericordia desde mi niñez crecio conmigo: y de las entrañas de mi madre juntamente salio conmigo. Significando en esto q̄ esta virtud le era natural, comunicada de la misma naturaleza, y coengendada con el. † Y lo mismo sintio el Ecclesiast. quando dixo. No fue criada la iracundia para la nacion de las mugeres: y es como si dixera sino antes la mansedumbre. Lo qual aun se echa de ver euidentemente (como sobre este lugar aduierte vn expositor) en que la tan prouida naturaleza q̄ jamas dexa de proueer instrumetos para la pretensión de sus fines, al hombre no le prouee en su nacimiento de algunas armas naturales offensiuas, como haze a otros animales. * En efecto es tan natural al hombre el ser manso, y misericordioso, q̄ no puede dexar de serlo sino es a poder de buscar ingenios, y mañosos artificios para sacarse, o torcerse del quicio de su creación. Lo qual prouea singularmente aq̄lla razón q̄ dixo el glorioso Euangelista S. Iuán en su primera canonica. El que cerrare sus entrañas a su hermano necesitado, como dire yo q̄ la charidad de Dios esta en el: En lo qual sientete como vees q̄ es tan natural al hombre la compasión, y mansedumbre para con sus proximos, q̄ naturalmente nasce las entrañas abiertas hazia su amor: y como es tã suya esta benigna condicion, q̄ nadie puede defenderse della menos q̄ echandose mañosamente la llaua al corazón, para reprimirla y detener forçada la amorosa vena de su condicion. † Pues por cierto duro caso es y muy lastimoso que aya algunos hombres tan inhumanos, q̄ con cuydado y artificio se echen llaua al corazón, y se cierran las entrañas defendiéndoles el passo para q̄ no salga a recibir las necesidades ajenas ni a entrañarlas en si: haziendo en esto lo q̄ el mañoso caçador q̄ al ganil q̄ trae en la mano le ciega la vista con el capirote, por q̄ no se açore al buelo natural q̄ dessea. † Y aun es el mal q̄ no es esta la maña principal, ni el mayor artificio de q̄ estos miserables vñan consigo, para des-

Nota.

El hombre con ingenios, se haze no manso.

1. Ioan. 3.

Nota.

Inhumanidad afecta del hombre.

Compara.

quiciarse

quiciarse de su más y amigable naturaleza. Antes este es quando dan en aborrecer a sus proximos, y en concebir contra ellos mortales odios. A qui pues es donde bulle le maña, y anda viuoto el artificio para echar del todo la llaua al corazón, y cerrar se las entrañas a piedra y lodo, para que no salga dellas, si quiera vn blandito y anoroto latido en fauor del agrauado, sin que sea registrado y primero rebatido de la enemiga voluntad, que aduertida y alerta esta a la mira. A qui es donde estos no solo cierran las entrañas, mas así las tupen y endurecen, que de entrañas humanas y blandas, las bueluen en entrañas de fieras y tigres del todo inhumanas. Pues como estos con sus artificios y mañosos ingenios por seguir sus pasiones, se bestializan despojandose de aquella natural mansedumbre de que fuerón dotados en su creación, y se viñten de entrañas de fieras crueles del todo, passandose a ellas, y renunciando las suyas: de aqui es que por el mismo caso se hazen difficultosissimos de reducir se a su antigua blandura y naturaleza: como el miembro ya desfocado de dias de su lugar, y tomado del callo, lo es tambien de boluer a ser encajado. Y así como para este boluer a su juego ya no le bastan adereços de algebra por diestros que lean: así tampoco para boluer a encalar estos tales en el juego de su naturaleza, no bastan adereços de persuasiones humanas, y aun las diuinas, en ellos pocas vezes hazen efecto. De aqui es, que por marauilla veras alguno de estos hombres apasionados que les ayan valido los adereços y focorros de Dios, para endereçar la torcida voluntad que tienen contra sus proximos, despues que su odio aya llegado a ser confirmado. Sino dime ruego te lo, que le valieron a Dios las diligencias que hizo con el peruerio Cain, para reducirle al amor fraternal del sancto Abel, y para quitalle el odio que contra el tenia concebido: Por ventura, presiole de algo aqua para salir por su persona al camino a hablalle y a corregille? O firuierón de algo aquellas tan amorosas y comedidas razones, que el Señor alli passo con el, para que aquella su alma se desentomeciesse de su elada dureza herida de tanto rayo de Dios, como alli la tocaba? Claro es que no le aproueche. Pues al endurecido Saul, quien ay que no sepa quan poco le valieron las tantas mañas y artificios de que Dios vñto con el para ablandalle las duras entrañas, y aquel

Nota contra los aborrecidos de odio mortal.

Aborrecido de odio mortal porque sea difficulto de reducirse a blandura.

Compara.

Contra odio confirmado vale poco aun focorros de Dios.

Genes. 4.

1. Regum.

tan empedernido coraçon, que contra el rey Dauid el tenía. Sin duda es caso de grãde admiraciõ-lo que en este hecho, passo, y todo sin furtir el effecto pretendido de Dios. Pues ni basto el proprio hijo Ionathas por ordẽ del cielo buelto al vãdo. de Dauid hecho su valedor, y amparador de su causa: ni basto aquella incantable paciencia del mismo Dauid cõ fessada y reconcidida del proprio Saul: ni las pazestantas vezes hechas con el y palabra dada, despues de auer se visto amagado de su espada en la cueua, y que alli le auia perdonado la vida: ni basto la hija Michol q̄ ya estaua de por medio. con sus discretas razones: ni basto el Propheta cõ sus lagrymas importunas q̄ lloraua por el: ni lo que mas es aũ bastaron los toques e impulsos de Dios que tocauan su alma, para detenerle la rienda a la enemistad concibida, que a toda furia yua corriendo de farrendada contra Dauid, sino q̄ vuo de acabar la vida impenitente, è incorregible en el odio vna vez concebido.

Odio por ser destruydor de la naturaleza del hõbre es a Dios tan aborrecible. Impenitẽcia es castigo del obstinado en odio de proximo.

Thren. 3.

Y aun ayuda mas a esto, que como este peccado del odio, es tã aborrecible a Dios por ser destruydor de la misma naturaleza del hombre, fuele el castigalle cargadamente con su proprio desseo, permitiẽdo que en el coraçon del vengatiuo aborrecedor, tan cerrado al amor del proximo con sus artificios, aun se le sobrepõga vn muy tupido velo, y vn escudo de valerosa obstinacion, è impenitẽcia, que se le cierre mas, y haga mas defendido a todos los medios que pueden dallẽ remedio, aunque seã los impulsos del mismo Dios. O estado infelice! O dolencia infernal aq̄lla, en q̄ ya esta el apasionado vengatiuo aborrecedor de su proximo, pues ha blando moralmente, viue sujeto a tantas quasi impossibilidades de su saluacion: sino es que Dios piadosamente le socorra con su sobreabũdante especial auxilio, no merecido del. Y por que no pientes te dezimos en esto algunos sobrados encarecimientos, y no antes verdades puras, oye agora atentamente al sancto propheta Ieremias, que refiriendo al señor los ordinarios agrauios q̄ recibia de ius aborrecedores, y el castigo q̄ en pago desto les succedio, dize assi. Vos soys testigo. Señor de la furia con q̄ me tratan, y auays visto todas las traças, y pẽ famientos de agrauio en q̄ dan contra mi: y q̄ en estas deuotas meditaciones emplean los dias: pues cõ migo se leuãtan dando en mi honor, y con migo se acuestan persiguiendome: y al fin yo soy

yo soy el ordinario psalmo de todo su rezo. Pero biẽ se Señor q̄ les auays de dar la vez de su merecido, y aquel escudo de coraçon q̄ vos soleys dar a los tales. Pues q̄ piensas que es este escudo de q̄ aqui habla el Propheta, con q̄ Dios escuda el coraçon del vengatiuo apasionado? Sin duda no es otra cosa, sino vna cobertura q̄ le cubre los ojos del alma para que no vea a Dios que le llama, y endurecido le resista y rebata sus tocamientos. Asi le llaman algunos expositores, velamen, o cobertura de ignorãcia. Y al mismo escudo llaman otros, execraciõ, abominacion, y reprobaciõ de Dios: porq̄ este es el castigo que Dios suele dar a los peccadores, q̄ ya por impenitentes en sus peccados el reprueua y abomina: qual hizo al apasionado y endurecido Pharaon, Saul, y Antiocho cõ otros muchos: como cõsta de la escriptura sagrada. D: aqui es lo q̄ dizen algunos Doctores sanctos, q̄ este peccado del odio es el que el Apostol. S. Iuan llama peccado hasta la muerte: y por el qual dize el que ninguno ruegue. Lo qual no lo dize el assi, porq̄ no sea justo y meritorio rogar por el tal: sino como quiẽ nos defahuzia del effecto de la oraciõ q̄ por el hiziere: y por significar que este peccado en algunos peccadores despues q̄ haze presa en ellos fuele ser peccado eterno, y que nõca se acaba: sino q̄ antes acabada la vida, se va con el alma pegado al infierno, para jamas se acabar. Pues de todo lo dicho resulta hermano mio, que entie das aqui el peligrõsimo estado de su cõsciencia en que estaua este gran peccador Saulo el dia de hoy, al punto que Dios le llamo, è hizo con el vna tan milagrosa y sobreabundante misericordia. No era pues Saulo peccador amãcebado, ni logrero de v suras, sino peccador de odio contra Iesu Christo nuestro señor, contra su benditissimo nombre, y todos quãtos le seguia. Tenia en effecto ya bestializada su alma en esta pasiõ, y su coraçon escudado de la mayor y mas rebelde impenitencia de todas. Al fin estaua ya en pũto de eternizar su peccado.

Nota. I Ioan. 5.

Saulo peccador ya d odio cõtra el Señor, y su sancto nombre.

Segunda consideracion.

Lo segũdo deues no poco notar, que cõ toda la pasiõ q̄ tenia Saulo, no peruertio la ordẽ del derecho, ni le despeñio de su subita colera a hazer esta persecuciõ por su sola y triuada autoridad, y sin orden y poderes de los superiores, como aqui

Nota.

Chrysof.
ibi.

Sauloteme
rolo d Dios
y ligado a
razon.

Chrysof.
lib. 1. de cō
punctiōe.
Rectitud q̄
vio Dios
en Saulo le
conuido a
cōuertille.
Iob 1.

La rectitud
del coraçō
vale mu-
cho para
con Dios.
Psal. 84.

mo aqui lo adierte S. Chrysofotomo. De lo qual podras inferir, q̄ aunq̄ el por vna parte era blasphemo y apasionado, por otra era temeroso de Dios, y sujeto a toda buena razon: y que aunq̄ la ignorancia le auia cegado, pero no era de manera q̄ aun no vuisse quedado en el la rectitud natural, y el recto dictamen della. De adōde es lo q̄ dize el mismo Chrysofotomo, que vna de las congruidades en que Dios puso los ojos para conuertille, fue esta entera rectitud que vio en el conq̄ se pago del, aun antes que le diese su gracia, y por ella le señalo para su vaso escogido. Con la misma tambien le cayo muy en gracia el S. Iob. Y este fue vno de los mayores encarecimientos que dixo del al demonio. Por ventura no has visto quã recto y senzillo es mi sieruo Iob? O quanto pues vale en los ojos de Dios vn coraçō recto, y vn animo senzillo, y no doblado que anda con Dios liso, y llano, y ala buena bolla como dizen! Por cierto siempre que de nuestra parte se halla esta rectitud tan amada de Dios, embia el dela suya diuinos fauores, y misericordias que se encuentren con ella. Y esto es lo que dize Dauid en el Psalmo. La misericordia y la verdad se han encontrado. Lo qual es como si dixesse, segun declara vn Doctor graue. Do quiera q̄ ay verdad y rectitud de parte del hombre, sale la misericordia de Dios de la suya, a enriquecelle de bienes. De lo qual se sigue que por el contrario dōde ay con Dios tra to doble, y animo fingido alça el sus misericordias.

S. II.

¶ Pero deues aqui notar, quan al reues de Saulo lo hazen el dia de hoy los principes de nuestro siglo. Los quales (como vemos) viuen tan sujetos a sus pasiones, tan resueltos y absolutos en sus auieblas condiciones, que en caso que les toque de agrauio, por marauilla guardã orden de justicia, ni ningun termino della. Oprimen al pobre tyrannamente. No le oyen en derecho, ni le guardan su termino. Atropellan las leyes puestas en colera, como si fuesen meros señores de la justicia, y no sujetos a ella: confundenlas, y aun rompenlas haziendolas en pedaços con sus intolerancias, conforme alo que dixo el Propheta Ieremias hablando de los nobles del mūdo. Estos son los que mas q̄ todos rōpieron el derecho. Y lo mismo llora el Propheta Abacuc, diziendo La ley se ha despedaçado, y

Señor agrauado rōpe el derecho.

Ierem. 5.

Abacuc. 1.

do, y de ley sana se ha buelto ley lazerada. Pues despedaçan estos assi las ley es diuinas de Dios como las humanas de sus re publicas y derechos, para establecer las suyas injustas. De lo qual los amenaza el propheta Isaías diziendo. Ay de aquellos, que establecen y ordenan leyes injustas. Y es como si dixesse. Ay de aquellos principes, q̄ no solo hazen injusticia, sino que tambien hazen leyes de hazer justicias, poniendo los agrauios y defafueros que hazen, en ley. Nadie piēse pues, que ay autoridad en la tierra por crecida que sea, que llegue a poder trocar los derechos y a defassentar la justicia de su lugar. Que el imperio de la ley es sobre los principes, y no reconoce superioridad, antes la suya deue ser reconocida de todos. † Assi le dio Saulo q̄ era suyo quando le sujeto su ceptro y corona poniendose a la suerte y igual con su hijo, alomenos si lo hizo el assi para passar tambien el por la ley q̄ el mismo auia decretado. * Y porque de la diuina veas esto a la letra deues saber lo que noto el Texto sagrado, quando el niño Ioas fue alçado en rey de Israel. Esto es, que el gran sacerdote Ioiada al punto, q̄ le saco del oluido de su persecucion para hazelle la entrega del reyno, le puso dos cosas juntas y hermanadas a vna. La vna fue la corona real en la cabeça, y la otra el testimonio de la ley en la mano, o sobre la misma corona. Significandole en esto, que le daua la corona subjecta a la ley de Dios e inferior a ella. Pero deues notar aqui, que assi como los principes no son señores de la justicia para hazer libres tyránias, assi tampoco lo son para dexar de executalla en sus casos deuídos. Ni es menos graue caso en ellos la remission, y misericordia tyrána que la excessina justicia. Quiero dezir en esto, que es graue caso en los ojos de Dios, quando en el juez, o en el señor la misericordia tyranniza el proprio lugar de la justicia merecida, y alça la vara de su golpe deuído. Este fue vno de los principales cargos, que el sancto propheta Daniel puso a los abominables viejos de la bendita Susaña, diziendo a vno dellos. Viejo mal uado enuejecido en peccados, y dias mal viuidos, no eras tu el que juzgauas iuyzios injustos condenando a los innocentes, y haziendo misericordia no deuída a los reos? Y aun por este es de creer permitio el Señor cayessen ellos en otros, y vi niesen a lo que vinieron. Finalmente este fue aquel grauissimo pecca-

Isa. 10.

El imperio de la ley es sobre los principes. 1. Reg. 14.

4. Reg. 11.

Corona real inferior a la ley de Dios.

Misericordia tyrána igualmente illicita q̄ la excessiua justicia. Daniel 13.

1. Reg. 15. mo peccado que hizo Saul quando perdono y no mató al rey Agag, tan estimado de Dios, que siépre le traxo atrauessado y nunca se le perdono. Donde resoluiendo vn Doctor graue la rayz donde este peccado pudo nascer auerigua el que no nascio de auaricia, por querer dexalle viuo esperando del algun gran rescate, pues ya le auia Saul saqueado quanto tenia y despojado su reyno: Ni tampoco de ambicion, o de deseo de honra queriédo guardalle viuo para triumphar despues del, pues en Israel no le vsaua el triumpho de Roma. Y finalmente despues de auer dicho que tampoco nascio de otras causas, concluye vltimadaméte diziendo, que nascio este peccado de pura misericordia y compasión que tuuo Saul del rey Agag; del qual se compadecio viendolo moço y hermoso, y de agradable disposicion. Lo mismo siente Iosepho, diziendo assi, **Ioseph. li. 6. antiqvi.** Prendio Saul al rey Agag viuo, y admirado de la grandeza y hermosura de su cuerpo, determinose de perdonalle, no haciendo esto por orden de la diuina voluntad, sino siguiendo su proprio juyzio, y dandole vida sin causa misericordiosamente. Hasta aqui es de Iosepho. Y en efecto, la misma razón se indúze del texto sagrado, pues dize assi: Saul perdono al rey Agag, pues el perdonar es efecto de misericordia. Ay pues del juez, del principe, o del señor, que quita el fuero a la justicia, y absuelue donde no deue, haciendo misericordias tyrannas, sacadas de su licencia, y prejudicando las leyes: Caso tan exorbitante, que aun los reyes barbaros no se atreuen a el, como no se atreuio el rey Darío a vsar de misericordia con el buen Daniel, ni a excusalle su lago, con desse allo el mucho: quando sus satrapas le alegaron el decreto de su ley que le condenaua. Tengase pues por dicho el principe, o qualquiera justicia que sea, que todas quantas misericordias hiziere no deuidas, en caso que pide justicia, las carga sobre si mismo haziedose reo dellas, y quedando subjecto al proprio castigo, que el no haze, como en este caso lo quedo Saul: y como tambien el Prohhera de Dios lo intimo al rey Acab, quando hizo misericordia con el rey Benadab, diziendole assi. Porque perdonaste a vn varón, que era digno de muerte, pagara tu anima por la tuya, y tu pueblo por el suyo. † Y aun tambien se tenga por dicho el proprio delinquentes; que aunque el rey,

o el

o el principe, o ya por el juez ser remisso, o ya por hazelle fauor firuiendo al cohecho, o ya por otros respectos no hiziere justicia del: no por esso se deue tener por seguro, ni fiarse en la priuança ya dicha: pues aun esta su causa indecissa, y se queda viendo en los estrados de Dios: donde a vezes sale proueydo algun Samuel, que con rigor osa espada códene y castigue al q immeritamente viuere perdonado el injusto y remisso Saul. * **1. Reg. 15.**

Tercera consideracion.

LO tercero cōsidera como los primeros Christianos se llamauan entonces los del camino de Iesus y los bien encaminados, como en parte parece sentirlo S. Chrysofto. en este lugar. De adonde podemos conjeturar, q este fue el primer titulo y renombre de la vocacion de la Iglesia. Y porcierto con muy conueniente razon se pudierō llamar assi, pues ellos eran los que enseñados de Christo y uan derechos la via del cielo, siguiendo su huella, y poniendo fielmente sus pies encima de sus sanctas pisadas. Guardauā el sancto Euágelio a la letra: perdonauan injurias: rogauā por sus enemigos: menospreciau las honras mundanas: renunciauan sus haciendas, hechos todos vna alma y vn coraçon, y no faltando vn punto al seguimiento del Redemptor: Por esso pues se llamauan los de tu camino, y los bien encaminados de Iesus. Dichos ellos, que tal merecieron, y que tan sin torcer avna parte, ni a otra, y uan derechos la via del cielo: conforme a lo que deste camino auia Prophetizado el sancto Isaias. Esta sera la via derecha. Y tanto que los desauisados q el mundo juzga por tales, q anduuieren por ella, no erraran el camino del cielo. Y es tã segura que no ay aqui leō, ni mala bestia que salga de encuentro a alborotar, o a turbar al caminante. Nota pues, que llama camino derecho al sancto Euangelio: significando en esto, que todos los que van por otros caminos vā por rodeos, y algunos tan desuiados, y torcidos del cielo, que nunca llegan alla. O pues quan olvidada esta el dia de hoy esta derecha senda de Dios, y quã ciega de no andarse! O quã lexos y descaminados vamos nosotros de aquellos primeros Christianos, que siguiere este camino. Ellos porcierto perdonauā injurias, y nosotros vega mos las nuestras. Ellos despreciauā las honras: nosotros anhelamos

Los primeros Christianos, llamados bien encaminados.

Chrysofto.

Isai. 35.

Euangelio camino de derecho para el cielo.

lamos por ellas. Ellos renunciauan sus proprias haziendas, dá dolas a los pobres: no nosotros procuramos las sobradas, y a vez tambien las agenas. Finalmente vamos ya tan perdidos de aquella primera huella christiana, que para que boluamos a ella, es bié menester nos de de mano el Propheta Ieremias, como el lo haze, diziendo. Estad sobre los caminos, y ved, y preguntad de las sendas antiguas. Informaos qual es el camino bueno, y andad por el, y hallareys refrigerio para vuestras almas. Estad, dize, sobre los caminos, significando en esto, quan perdidos vamos el dia de hoy del Euágelio de Dios, y quã torcida y sacada de quicios lleuamos su sancta senda. Y que en efecto auemos ya rompido sus mojones, y pasado sus lindes, y aun hecho ya otro nuevo camino tan desuiado del, o tan encótrado con el, que sintio bien S. Chrysofomo no auer cosa mas encontrada con la vida de Iesu Christo, y el camino que el lleuó, que la que el dia de hoy viué algunos christianos, y comunmente se vsa en el christianismo. Lo qual porcierto en rãtama nera es así, que aun el mismo lo pondera diziendo. Si a caso de subito remaneciese algun nuevo hombre desconocido, que nunca vuisse oydo dezir alguna razon de Iesu Christo nuestro Dios, ni tuuiese noticia del, y viese la confusion que ay entre sus mandamientos y nuestra conuerfacion: no se si juzgaria este tal (en muchas cosas) no auer otra nacion mas enemiga y contraria a los mandamientos de Christo que los mismos christianos, como gente que tan a pechos, y a tefonde porfia ha tomado hazer todas las cosas al reues de lo que les es mandado. Y despues de auer dicho esto, lo prueua el con vn largo discurso, que haze por toda la ley de Dios. Especificando por menudo, que es todo lo que ella nos manda y aconseja, y que todo lo que contra ella nosotros hazemos, como que fuessemos su vando contrario. Por esso pues nos aconseja el Propheta que boluamos a estar sobre nuestros caminos, y que preguntemos de las sendas antiguas: y que para que veamos esto mejor, nos informemos de aquellos primeros Apostoles, que son los que se hallaron con el Señor al poner de las lindes a la vida christiana, y tomemos lengua dellos: para que veamos quan otro camino lleuaron del que nosotros lleuamos: y quan torcidos y descaminados vamos, de como ellos fueron.

Ierem. 6.

Todos los caminos
fectas y le-
fecto auemos ya rompido sus mojones, y pasado sus lindes, y aun hecho ya otro nuevo camino tan desuiado del, o tan encótrado con el, que sintio bien S. Chrysofomo no auer cosa mas encontrada con la vida de Iesu Christo, y el camino que el lleuó, que la que el dia de hoy viué algunos christianos, y comunmente se vsa en el christianismo. Lo qual porcierto en rãtama nera es así, que aun el mismo lo pondera diziendo. Si a caso de subito remaneciese algun nuevo hombre desconocido, que nunca vuisse oydo dezir alguna razon de Iesu Christo nuestro Dios, ni tuuiese noticia del, y viese la confusion que ay entre sus mandamientos y nuestra conuerfacion: no se si juzgaria este tal (en muchas cosas) no auer otra nacion mas enemiga y contraria a los mandamientos de Christo que los mismos christianos, como gente que tan a pechos, y a tefonde porfia ha tomado hazer todas las cosas al reues de lo que les es mandado. Y despues de auer dicho esto, lo prueua el con vn largo discurso, que haze por toda la ley de Dios. Especificando por menudo, que es todo lo que ella nos manda y aconseja, y que todo lo que contra ella nosotros hazemos, como que fuessemos su vando contrario. Por esso pues nos aconseja el Propheta que boluamos a estar sobre nuestros caminos, y que preguntemos de las sendas antiguas: y que para que veamos esto mejor, nos informemos de aquellos primeros Apostoles, que son los que se hallaron con el Señor al poner de las lindes a la vida christiana, y tomemos lengua dellos: para que veamos quan otro camino lleuaron del que nosotros lleuamos: y quan torcidos y descaminados vamos, de como ellos fueron.

Apostoles
hallados con
Dios al po
ner de las
lindes a la
vida Chri-
stiana.

TY dize

TY dize tambien, es camino este que los necios, que caminan por el no le yerran. En lo qual se nos da a entender, que quien siguiere el auiso del mundo, no puede acertar el camino del cielo: y que nadie puede ser saluo que no haga muchos yerros al mundo. Porcierto los que el mundo llama necios son los que no yerran: y los que a necias se fian de Dios, poniendo los pies sin ningun deslizo en las pisadas de Christo, son los que aciertan. Ca no puso Dios el cielo en lo que el mundo llama razon y auiso, aunque parezca que lo es, sino en lo que el tiene por suma stulticia y sin razon: conforme a lo que dixo el Apostol. Plugole a Dios poner el cielo en lo que el mundo llama sin razon y stulticia. Y tanto quiso honrar esta dichosa y auisada necesidad, que la aprecio en su aranzel en que valicse los cielos. Así como el q de nuevo funda è instituye mayorazgo, que a su voluntad le pone las condiciones que el quiere, y como le aplaze, y no ay quien en esto le pueda pedir la razon, o sin razon de su hecho: así pues el señor lo hizo en la fundacion deste mayorazgo del cielo. Como el es el fundador del, pusole, como dize sant Pablo, las condiciones que le plazieron. Y la principal dellas es, que ningun hombre de los que viuiesen por el auiso y seso del mundo se vuisse de auer. Por esso dize Isaias, que los necios que lleuan errado el punto del mundo, son los que van acertados en el camino del cielo. De aqui pues entenderas quan desacertado andas, quando para justificar tus venganças, o puntos de mundo alegas razones, calificando con ellas la ocasion que tuuiste. Pues aunque la tégas en el juyzio del mundo, no quiere Dios que sigas essa razon, si has de ser saluo, sino que viuas por la sin razon acertadissima de su sancta ley, en que el te puso el mayorazgo del cielo. ¶ Item dize, que no ay aqui leon, ni mala bestia, que salga a encontrar al viandante: significando en esto la suauidad, y apazible descanso, con que se vine la vida euangelica: donde porcierto no ay tigre. ni leon, que despedace los hombres, como los ay en el camino del mundo. Porque no cria el Euangelio pundonores, honras vanas, ni congoxosos aceços por sobradas haziendas. Alla el mundo es el que cria essas fieras, y donde ellas hazen sus vñas de coraçones humanos. Aqui tampoco ay biraças de rancores, ni de enconados odios, que

Quien si
guiere el
camino del
múdo, no
acertara el
del cielo.
1. Cor. 1.

Stultitia del
mundo es
la que vale
los cielos.
Compar a.

Nota.

Euangelio
no cria pō
çona, ni
mala be-
stia, y que
sea esto.

roen

Chrysoſto roen entrañas y empõçoñan vidas, quales el mundo las cria. Por donde dixo el diuino Chrysoſtomo muy aduertidamente, que el coraçon de vn hombre honrado del ſiglo pueſto en caſo de mundo es vn purõ çarçal de ponçoñas, y vn nido criador de baſiliſcos, que por mil partes de noche y de dia le eſtan royendo la vida, y a crudos bocados comiẽdo de el alma. Pues eſtas ſon las fieras, que no ſe hallan en el Euangelio, hermano mio. Aqui no ay vñas de leon que deſgarren, ſino braço de Dios, que reciban al alma affligida, y pechos de amorõla madre que la alienten, y lleuen regalada a los cielos, conforme a lo que el miſmo Señor dize por Iſaias. Al peçon de mi pecho colgados ſereys lleuados, y en mi regaçõ os lleuare, haziendo caricias y conſolaciones: aſi como la madre las dize regalado a ſu querido hijo que tiene en ſus braçoſ.

Quarta conſideracion.

LO quarto cõſidera aqui, como llama Chriſto nueſtro Señor ſuya propia la perfecucion de los ſuyos, diziendo a Saulo. Saulo Saulo, porque me perſigues? O bondad diuinal O charidad de los cielos la del Redemptor, pues eſtando ya en ellos todo glorioſo, è impaſible, aun alla ſiente, y le duele el golpe que aca los hiere. Y no piẽſes tu hermano mio ſiente Dios como quiera qualquiera agrauio q̄ ſe haga a ſu Igreja, o a alguno de ſus catholicos. Que verdaderamente le duele, y ſiente mas que los que a el ſe le hazen en ſu propia perſona: y aun los caſtiga mas riguroſamente: como parece claro en los caſos de Adam, y Cain. De los quales Adã pecco contra Dios, y Cain contra Abel: y ſintio Dios mas el agrauio de Abel, y le caſtigo cõ mas rigor que el que a ſi miſmo ſe hizo. Aſi vemos que a Adam ſalio Dios a caſtigalle paſſeandõſe, como quien yua con ſlegma. Y mas que la maldicion q̄ le echo, no fue dando con ella en ſu perſona, ni maldiziendole a el, ſino a la tierra que labraſſe: pareciendõſe en eſto al padre, que quãdo le enoja ſu hijo, le arroja lo que tiene en las manos, q̄ el amor de padre le va tirando del braço, y haze que no de el golpe en el hijo, ſino cabe el, para que el ruydo le eſpante. Pero a Cain ſalio Dios con colera y denodado, y dixole a el miſmo. Maldito ſeras tu, alcançandole de medio a medio con el golpe de ſu maldicion.

Por ſuyos toma Dios los agrauios de los ſuyos.

Genef. 3:

Compara.

Genef. 4.

dition. O quan crecido regalo es para mi alma, que ſepa yo, ſiente mi Dios por ſuya mi propia perfecucion, en tãto grado, que le duele mas que la ſuya. Lo qual aun parecio claro, quando el Señor eſtaua en el trance de ſu prifion, pues alli poniendo los ojos en los ſuyos, ſe dolio dellos mas que de ſi. Por cuya razon los referuo de toda liſion, diziendo a los ſayones, que le echauan la mano. Primero que me prendays dexad yr a eſtos en paz. Y fue como ſi dixera. Dexaldos yr que mas me duelen ellos, que yo me duelo a mi miſmo. A eſto va porcierto lo que el dize en el Pſalmo hablando del juſto, que eſta atribulado. Con el eſtoy en la tribulacion. Mira pues quan gran conſuelo es para vn alma affligida, ſaber que tiene conſigo al miſmo Dios por compañero en ſu afflicion. Y no piẽſes que es aſi como quiera el eſtar el alli con el juſto: antes deues entender, eſta alli de todas las maneras q̄ el juſto le ha menẽſter. Alli pues eſta dãdole animo y eſfuerço, como hazia a ſant Eſteuan moſtrando ſele deſde el cielo para ſaborealle y aliuialle las piedras. Alli eſta tambien para tomalle el ſudor de aquel aſfan por ſu amor padecido con ſu propia mano. Como el padre que a deſhora halla a ſu hijo chiquillo caydo en el ſuelo, que le leuanta, y toma con ſu propia mano, y diziendole regalos y caricias, le lleva aſido conſigo, ſin ſialle de otro: aſi haze nueſtro buen Dios a ſu atribulado: como el lo refiere por Ieremias, de quando ſaco a ſu pueblo de Egipto. A aquel fue dia, en que yo los tome por la mano, y los ſaque por la propia mia de la tierra de Egipto. En las quales palabras, põdera y encarece ſant Chryſoſtomo aquel gran punto de ſu paternal amor. Pues no dize, que los ſaco a ſus eſpaldas lleuados en ſu ſeguimiento, como ſe ſaca el criado, o el eſclauo que ſe rescata: ſino tomandõſe por la mano, y aſidos de ſi, como el padre ſaca a ſu hijo, que mucho quiere, no le fiando de nadie. Y eſto quiſo dezir Dauid a la letra en el Pſalmo. El Señor deſatãlos atados: el Señor leuanta los quebrantados. Eſto es, el por ſu propia mano. Y lo otro tambien eſta alli ſiendo teſtigo de viſta, y viendo todo lo que paſſa el juſto por el, para premiar ſu trabajo, y coronar ſu paciencia, refiriendolo todo a ſu padre en el cielo: conforme a lo que eſta dicho en el Pſalmo. Teſu Chriſto ſera teſtigo fiel, que dira ſu dicho en el cielo.

Ioan. 18:

Pſalm. 98.

Gran conſuelo para el juſto affligido, ſaber q̄ tiene a Dios con ſigo.

Actu. 6.

De todas maneras eſta Dios cõ el juſto affligido.

Compara. Affecto paternal de Dios con el juſto.

Ierem. 31.

Chryſoſt.

hom. 8. de

põnitent.

Pſal. 145.

Chriſto te

ſtigo q̄ de-

pone de lo

que el juſto

padecce.

Pſalm. 88.

Daniel. 3. Y finalmēte, lo q̄ mas es de estimar es, que alli esta con el justo lleuando el golpe con el sintiendolo, y tocandose del sin ninguna cōparacion, mas q̄ el proprio atribulado que lo padece. De aqui es, que siendo tres los moçuelos de Babylonia que el rey mando echar en la hornaça, se hallaron quatro en el fuego al efecto de padecelle, y el vno tenia el aspecto de hijo de Dios. Porque no auia Dios de faltar a su puesto, ni dexar de hallarse alli tomando las llamas que le cabian, y escu-

Mas sientefando las de los niños atribulados. Y porque veas que sientefando Dios la tri Dios mas la tribulacion, que el proprio justo, que la padece. bulaciō, q̄ Nota agora atenta mente aquella palabra que el mismo Dios el justo q̄ dize en el Propheta Zacharias. El que tocara en vosotros, esto la padece, es, en qualquiera parte q̄ sea, a mi me tocara en la niña del ojo. y prueua- O grande encarecimiento del Señor, y no encarecimiento a se. folas, sino acompañado de la pura verdad. No dize pues que Zachar. 2. le toca en la mano quien toca en la mano del justo, ni que le toca, o hieren en el pie, quien toca, o hieren en el pie del justo.

Que signi significado del ojo, que es en la niña del. Y esto es sin duda lo que ficaua la muy al viuo significo el mismo Señor, en aquella çarça que çarça q̄ ar- vido Moysen que ardia y no se quemaua. La qual vision, aun dia y no se quemaua. que muchos la declaran de muchas maneras, y hazen della diferentes adeuinanças: pero lo que en rigor de letra quiso significar, es que fue ella vna imagen, y vn muy viuo retrato de aquella grauissima tribulacion y opresion, que padecia el

Exodi. 3. pueblo de Dios en Egypto, y de como ardiendo el alli en viuas llamas de fuego, no auia de quedar gastado, ni resuelto en ceniza, sino que antes auia de salir verde, florido, y victorioso del fuego que alli padecia. Pues deues aqui notar, como en esta imagen y debuxo de aquella gran tribulacion, dize el Texto sagrado, que aparecio Dios a Moysen, y le hablo estando en el medio, o (como dize otra letra) en el coraçon de la çarça. Mira pues aqui, como no se mostro Dios a Moysen arriado a la çarça, y fuera della, ni dentro della, puesto a algun lado lexos en las vltimas veras, o extremos, donde el fuego andaua mas perezoso y remisso, y menos perseguidor, sino que aparecio alli puesto en la yema y coraçon del fuego, don-

de an-

de andaua lo mas fuerte y fino, y lo mas bullicioso del, y lo que mas abrafaua: en significacion de q̄ el mismo Dios era a quien le cabia lo mas fino y trabajoso de aquella tribulacion: de la qual si a su pueblo le cabian las veras y estremos, a el le cabia el medio v el coraçon. Pero deues aqui notar, que aunque Iesu Christo nuestro redemptor sientef en el punto que te dezimos, qualquiera tribulacion de los suyos: pero lo que el sientef mucho mas sin comparacion, es la que en ellos le estorua el fructo de su sanctissima passion, y le ataja de que corra este bien en las almas. Esta es la que llama suya mas propriamente, como la que le detiene la corriente de su condicion. Porcierto a vn pechō lleno y retefado de leche, ninguna cosa tanto le offende como estorualle la vena, y que no aya a quien pueda dar su peçon. Qualquiera pues que en esto offende al Señor, agora sea impidiendo las almas de su sanctissima fe, agora retirandolas della, o estoruardolas de su saluacion, effectal, es el que toca en su vna sangre: porque en ella propria le offende. Y aun allā donde esta en su cielo ya glorioso, è impasible, le haze golpe: como parece en el calo de hoy: pues sentido de Saulo se arrojō del cielo, diziēdo. Saulo Saulo por que me persigues? Vna de las cosas que el Señor sintio mas antiguamente, fue quando aquellos cinco reyes se pusieron en armas contra los Gabaonitas, para estorualles la cōfederacion que pretendian hazer con el pueblo de Dios, y el darse por suyos. Aqui fue donde el tanto se enojo, que hizo cosas extraordinarias, pidiendo el agrauio, y algunas dellas sacadas del curso de natunaleza, para acabar aquellos cinco reyes que en esta parte le offendian. Aqui fue donde para suplir los tiros de Iosue, que faltauan, de las nubes hizo trabucos, y del granizo pelotas grandēs con que mato mas numero dellos, que con las espadas de sus soldados. Aqui fue donde faltandole dia hizo tiempo a la vengança, haziendo de dos dias vno, por no fialla para otro: y mandando al Sol se parasse en el cielo para que le diese dia para acaballos. Pues si tanto sentia Dios esto en aquel tiempo, quādo aun no auia dado su sangre y vida por los hombres, que veamos sentira el dia de hoy, si despues q̄ la ha dado, viere q̄ le estoruan, o inquietan de reducir las almas a su seruicio? O quanto pues persigue a Dios el

Lo mas fino de la tribulacion del justo, Dios le ca-be.

Lo q̄ mas sientef Dios en la perfeccion de sus sieruos es estoruar en ellos el fructo de su passion. Compara.

Quiē toca y offende a Dios en su vna sangre.

Iosue. 10.

Nota,

Nota,

que le inquieta alguna destas, y se la solicita para sacarse la de las manos! No piense pues el desatinado que así lo haze, que por que Dios disimule con el algun rato, por esso dexa el de sentillo en el alma como su mayor persecucion: y crea que en tanto que disimula, se esta aperciendo a su muy cierta vengança. La qual si la tierra no se la diere, no por esso queda el tal seguro al rayo del cielo, que hara su tiro, ni al sol que se pare a alumbralle para que acierte. Este fue el grauissimo peccado de los hijos del sacerdote Heli, tã sentido y celebrado de Dios y llamado peccado grande delante el Señor: que espantauan la caça de Dios, retirandole aquellas almas, que venia a reconocerle, y rendirse por fuyas en los sacrificios. Por cuya razon el Señor los castigo rigurosissimamente. Lo mismo hizo a Amalech, por q̄ quando lleuaua su pueblo a la tierra de promission: facado de Egipto cõ tãtos affanes, le salio el al camino a estoruar el passo, y detenelle la presa. El qual agrauio sintio el señor tanto, y tanto se le pego al coraçon, que quatrocientos años y mas le duro el enojo, hasta que al cabo dellõs se satisfizo en sus successores, mandãdo a Saul, que con apurada y rigurosa espada se los acabasse. Pues si esto siente Dios tanto, y tanto lo castiga quanto mas sentira la resistencia que se hiziere a los suyos en el camino del cielo? Y quanto mas castigara a aquellos que le impidieren la presa, que ya lleua hecha a poder de tantos affanes como por ellos padecio en la Cruz?

Quinta consideracion.

LO quinto considera como diziẽdo Saulo al Redemptor, Señor que quereys que yo haga, del todo se resigna, y da librado en las manos del Señor, reconociendo su culpa, y ofreciendose libre y sin toda essempcion, al aluedrio del mismo Dios, a trueq̄ de verse perdonado del. O palabra dicha de vn humilde coraçon, y tan presto de veras penitente, y solo deseoso de verse perdonado, y restituydo en la gracia del Señor. Condicion pues es hermano mio, de la verdadera penitencia, ofrecernos sujetos y maniatados en las manos de Dios, para que corte por nosotros sin duelo a su voluntad, a trueque de que no perdone el peccado passado, y reciba por hijos. Y por cierto quien de otra manera que esta, se pone a los pies de su

Quando Dios disimula cõ el peccador, se apercibe a la vengã 5a.

2. Regũ. 2.

1. Reg. 15.

Condicion de la verdadera penitencia, ofrecernos sujetos a Dios.

su confessor, sin dnda no va como deue, y con dnda saldra perdonado. Mira tambien aqui, como quãdo los buenos, y aun los cuerdos caen en graues offensas, caen para grã bien tuyo: y vna sola cayda les vale mucha medra en la virtud. Porque despues, que con la gracia de Dios recuerdan de sus primeros sueños, quedan tan azedos con el peccado, que no le pueden ver de sus ojos: y por borrarle de la memoria de Dios a trueq̄ de esso, se resignan en su voluntad, para que corte por ellos a su aluedrio. De adonde es; que vn peccado cometido haze Dios lo que se quiere de vn bueno, y le tiene siempre el pie sobre el pescueço, como dizen, sin que el tal le ose chistar: como la muger cayda vna vez en flaqueza, que por el mismo caso queda sin brio, subjecta al ceño perpetuo de su marido, y ha llevar cada rato los amagos de su espada, sin que le ose hablar. Fue pues tal esta resignacion que Saulo hizo de su voluntad en la de Dios, que fue bastante disposicion, en que pudieron caber tantas maravillas y grandezas, como la diuina misericordia obro en el. Aqui por cierto quedo el hecho material dispuesto, para que Dios mostrasse en el sus primores, y las bellas hechuras de su artificiosa gracia: como de hecho lo hizo pudiendo el recebillas en la blanda cera de su voluntad ya dexada del todo llevar a la mano de Dios, que en ellas obraua. O si así te dexasses tu hermano mio, del todo a la mano de Dios? O si del todo te dieffes entregado a su voluntad, dexada la tuya! Y quan ricas bellezas obraria el en ti, adornandote de hechuras del cielo! Por esso pues te aconseja el Sabio, diziendo. Humillate a Dios, esto es, resignandote en el, y luego espera sus manos, esto es, la labor y primor dellas. Dõde aun deues notar, que no dize que esperes su mano: sino que esperes sus manos ambas. Lo vno para que entiendas, que a dos manos haze Dios sus misericordias en estos materiales dispuestos, quãdo se le ofrecen: y q̄ con ambas labra en ellos sus diuinos primores. Ca no es Dios manco, de la vna mano sino derecho y maniego de ambas: y esso no para mandar espadas como Ayot, sino para esmaltar nos de sus misericordias. Y lo otro tambien lo dize así, significãdo aquella gana que el tiene de hazer en nosotros estas sus bellas hechuras. Por donde en topando el material de nuestra voluntad dispuesto, al punto affe del a dos

El bueno cae para lo bien.

Compara.

La total resignacion de Saulo en las manos de Dios, a que le dispuso.

Eccle. 13. Quanto va le cõ Dios, la humilde resignaciõ.

Dios no manco sino maniego, para hazer misericordias.

Nota.

Porq̄ el hō
bre resiste
a la mano
de Dios, no
labra en el
sus primos-
res.

Compara.

Ecli. i.

Compara.

Maic. 64.

manos ganoso de hazer en el sus desseos: y echandolas ambas porque hasta auer hecho su hecho, no se le vaya. Bendito el sea, que tan puntual es a nuestras misericordias. Pero que aprovecha que el de su parte procure hazer esto con tanto desseo, si nosotros de la nuestra le resistimos, no nos consintiendo labrar sin dar nosotros el voto en nuestras hechuras, y a veces prefiriendo nuestra voluntad a la suya. con lo qual impedimos la diestrisima mano de su sabiduria. El maestro que labra en materiales viuos, clara cosa es, no puede obrar en ellos a su voluntad: porque creciendo el mismo material borra la forma y primera hechura que se le da. Por dōde el jardinero que haze la sierpe, o la imāgē cortada en el myrto, o en el brotano, por mas prima y compassada que la saque, a pocos dias se le ha de boluer a descompassar la hechura: pues siempre esta ella viua creciendo y pululando sus ramas. Por esso pues el Señor no labra en nosotros sus diuinos primores, porque viue en nosotros la propria voluntad q̄ cada momento nos faca crecidos y demandados al podo, que el haze solo en el cielo. es donde ay materiales del todo dispuestos y a proposito, que se dexan labrar de su mano. Y assi haze Dios en ellos tan primas labores, que alli se muestra el ser t̄bien en esto como en lo demas, fuerte de sabiduria conforme a aquello que dixo el Sabio. La fuente de la sabiduria es el verbo en las alturas. Pero aca en el mundo no muestra este soberano maestro todo lo que sabe en nosotros, porque no somos materiales tan obedientes como los del cielo. Porque que aprovecha sea diestrisimo el maestro q̄ lebra el vaso de barro, y que pretenda mostrar en el sus primores, si quando le esta labrando, para hazer esso, el proprio vaso estuiesse viuo tirando por si, y sacandose de la mano? Clara cosa es, que el no podria entonces labralle a su voluntad, ni emplear en el todo su artificio por culpa del proprio vaso. Que aprovecha pues que quiera Dios obrar sus primores en nosotros, y que en este tan lodoso metal quiera hazer hechuras del cielo, si el mismo lodo le esta resistiendo, deslizando se del, y porfiando a no yr por donde este soberano maestro le lleua? Vos soys el maestro, y nosotros somos el lodo, dixo Isaías. Pero que aprovecha Señor, que somos lodo viuo, que os resistimos. No resistas pues a Dios hermano mio, subjectate a su voluntad

luntad: dexa te lleuar a su mano, aunque sea por camino de tribajas, y tribulaciones, como hizo S. Pablo, y veras como haze en ti cosas fuyas. Que esto es en effeçto lo que te acōseja el Eccli. 2. clesiastico diziendo. Todo lo que te fuere applicado lo recibe de la mano de Dios. En el dolor suffre, y en la humildad ten paciencia. Porque en el fuego se prueua el oro, y los hombres para ser recebidos de Dios, en el horno de la tribulacion.

Sexta consideracion.

LO sexto considera quan rendido cayo Saulo a la voz del Señor, y quan sin manos quedo, pues vuo menester las agenas que le leuantassen del suelo. Por cierto grande es la fortaleza de la Iglesia, y bien parece esta ella cimentada en el cielo: pues nadie hasta hoy la persequio que pudiesse preualecer contra ella. Antes todos los que la impugnan no hazen mas effecto, que si peleassen contra los cielos: porque es mas su firmeza: conforme a lo que esta dicho por la boca del mismo Dios. Los cielos y la tierra pasaran, pero no mi palabra. Razon que aunque la dixo el Redēptor generalmente de todas las fuyas, no falta quien la reduce a aquella particular, que el dixo a S. Pedro. Sobre ti fundare mi Iglesia, y las puertas del infierno no preualeceran cōtra ella: diziendo que esta es la palabra, de que el dize particularmente que jamas faltara. Pero que mucho es, que ni los hombres, ni los demonios puedan preualecer cōtra este tan fuerte y seguro edificio, pues en effecto es Dios su Iglesia, y quien se toma con ella, se toma con el. De donde es, que no solo toda ella junta es inuincible, mas aun vn solo miembro suyo lo es t̄bien a todas juntas las huestes infernales, como lo celebra sant Chrylostomo, dando la baya al demonio, y diziendole assi. Suzisimo diablo, y como, toda la Iglesia de Dios pensauas vencer? No sabes, que ni aun puedes a vn solo catholico? Has te olvidado de lo que te han hecho los Martyres? Y como te ha ydo con las ternezitas de zellas? Quantas vezes, veamos, se ha tomado contigo la nifia virgen, y salio de tus hierros mas fuerte que ellos, y corrompelle tu las entrañas con la inuencion de tus vñas crueles, no pudiste rompelle la fe que tenia engastada en ellas, y quedaste vencido? Bien sabes tu que faltando a muchas destas la vida

Grande es la fortaleza de la Iglesia, no ay preualecer cōtra ella. Lucā 21.

Matth. 16.

Chrysoft.

Dios es su Iglesia, y cō Dios se toma el q̄ con ella. Chrylost. ho. cū de expul. &c.

Fuerça del demonio fue vencida de las tiernas virgenes.

en tus tormentos, nuncales pudiste sacar la fe de Dios de su pecho. ¶ Es pues tan fuerte la Iglesia, que siempre triumphaba de sus perseguidores. A los quales quando con mas furia la siguen, les toma ella las manos, y dexa caydos, como hizo aqui a Saulo. De aqui es lo que dize el Real Propheta. Durmieron su sueño los varones de las riquezas, y no hallaron nada en sus manos, o como dize otra lecion, hallaron se sin manos. La qual letra aunque de ordinario se suele traer en disfauor de los ricos, para condenar aquellas ansiosas congoxas con que se meten en los perecedores bienes desta miserable vida, las quales todas parecieran el día de su muerte vazias de prouecho, y por vêtura sus almas seran cõdenadas: pero dixose ella de principal intento en fauor de la Iglesia, y contra el tyrãno Senacherib, quando estaua sobre Ierusalem con sus ciento y ochenta y cinco mil hombres blasphemando el nombre del Señor, baldõnando le de Dios impotente, y pareando le con los flacos Idolos del suelo. Y en estas palabras celebra Dauid la victõria de la Iglesia de entonces, diziendo. A costaron se fanos vna noche, con pensamiento de hazer a la mañana la toma de la ciudad: pero quando les amanecio amanecieron sin manos, y no las hallaron para pelear: porque el angel del Señor los passo a fuego, dexandolos a todos (sino fue a qual, o qual) juntamente sin manos y vidas. Mira pues como esta victõria no fue solo tomarles las armas, las lanças, o las espadas, no fue entomecellos y dexallos con manos: pero fue tomarles las proprias manos, esto es, el fundamento, y el estribo de toda su fuerça, y la rayz de la offensa. Porcierto si les tomara las espadas, y dexara con manos viuas, con piedras pudieran herir, o buscar inuenciones para acometer. Y aun si los entomeciera y dexara con manos, aun assi entomecidos pudieran hazer si quiera algun amago de offensa contra Ierusalem. Pero quedando sin manos, nada desto pudieron hazer. Para que entiendas de aqui hermano mio, que qualquiera persona que persiguere la Iglesia, y açare mano contra sus catholicos, al fin, y al cabo ha de quedar sin manos, y del todo triumphado en el fundamento de su offensa, quales quedaron estos aqui, y qual tambien quedo Ieroboan, quando echo la mano contra el Propheta, que de parte de Dios le amenazaua, que al punto

Psalm. 75.

El sentido literal de estas palabras. Dormierunt solum suum &c.

Quantos sin manos de la Iglesia. 1. Reg. 13.

punto quedo sin ella. Lo qual en tanto es verdad, que hasta la vltima victõria que la Iglesia ha de alcançar de su mayor perseguidor, que sera el Antichristo, noto della el Propheta Isaias, que ha de ser tambien dexandole sin manos, diziendo assi. Sera trillado Moab, como se trillan las pajas del trillo que pisa sobre ellas, y la Iglesia triumphara del, humillando su passada gloria, dexandole las manos quebradas. Desta manera tambien fue la victõria que el arca del Señor consigoõ del idolo Dagon, aun estando captiua, pues le quebró la cabeza, y descepo las manos. ¶ Lo qual porcierto succede assi, porque nunca el Señor es tan riguroso en sus castigos y victõrias, como quando se satisfaze de los agrauios recibidos en su Iglesia, que es su legitima esposa. Aqui es donde el sale denodado bramando como vn fiero leon: como lo significo el Propheta Amos diziendo. El Señor de Sion bramara, y de Ierusalem dara su voz. Donde esta preposicion, de no dize lugar, sino causa. Y es como si dixeste. A las causas de Sion, esto es, de la Iglesia saldra el Señor bramando y pidiendolas a bramidos. En el qual termino demas de significar el mucho rigor de su castigo, tambien nos significa el certissimo effecto del. Por ser cosa cierta, que muy pocas vezes brama el leon de vazio, ni menos, que teniendo la presa en las vnas, y ya haziendola sangre: como lo significo el mismo Propheta diziendo. Por ventura bramara el leon en la montaña, y sin tener hecha la presa? Y lloraran, dize mas, las hermosas praderias de los pastores: quiere dezir, los muy vistosos y luzidos palacios, y las casas reales de los mundanos principes. Lo qual dize assi, porq̃ estos son los mas ordinarios, de quien la Iglesia de Dios padece sus tyrannias, y sacrilegas violencias. Y porque en satisfacion de esso suele este diuino leon entrar bramando por sus ricas y doradas salas, haziendolas duelos irremediabes haziendo la presa en sus mayorazgos y queridas mugeres, y aun en sus proprias personas. De lo qual todo, se saca en limpio, q̃ nadie persigue la Iglesia de Dios, que por el mismo caso no quede sin manos, esto es, sin el estribo y fundamento de toda su fuerça. Y de mas de lo dicho, no haze poco a este caso, lo q̃ acaecio a los magos de Pharaon, quando salieron a offender a Moysen, en quien estaua la Iglesia antigua. Pues quando estos

Isai. 25.

1. Reg. 5.

Quã riguroso se muestra Dios con los que persiguen su Iglesia. Amos. 2.

Amos. 1.

Iglesia, de ordinario de los principes padece mas tyrannias.

Nota.

salieron con sus varillas al puestto del desafío, donde estauan Moysen y Aaron con la fuya para ygualarle, y aun vencerle en las grandiosas cosas que el hazia con ella, dize allí el texto sagrado, que la vara de Moysen hecha sierpe ante todas cosas trago las suyas, y los dexo sin varas. Mira pues quales, y quan confusos quedarian éstos encantadores, a calo mirándose el vno al otro, corridos de verse deshecho su encantamento, y las varas comidas en que estriuuaua toda la fuerça de la guerra, que pretendian hazer a Moysen. Verdaderamente pues nadie fue, ni puso mano contra la Iglesia, que no quedasse triumphado y preualecido della, no menos que en el valor, y rayz de su fuerça.

Tambien deues considerar aqui, como al punto que el Señor así tuuo derribado a Saulo su cuerpo en el suelo, le traya el alma en los cielos passeado los choros de los angeles, y viendo aquellos secretos de su essencia, no comunicables, ni licitos de dezirse a algun hombre mortal, dandole del pan, y del palo todo junto, como suele dezirse. Allí porcierto el buen Saulo se hizo de brio, y de allí faco honrados pensamientos, y aquellos sus tan graues ojos ceuados al mismo Dios, con que despues desdénaua los mundos. Allí le acontecio lo que suele al grossero labrador, que siendo dotado de noble pecho, y vn muy alto coraçon en baxa suerte, y por algũ caso acerto a ver a su rey entronizado en su vistoso adorno, que ceuado el rustico de aquello que palmado esta mirando, se le alienta el coraçon a desseallo: y sale de su vista con vn brio nueuo, y valeroio, ya desdénador de lo passado, y solo desçoso de hazerse inseparable a lo que ve.

S. II.

Mira tambien aqui, quan gran misericordia es la que haze hoy Dios con Saulo, pues estãdo el actualmente offendiendo in fragante delicto, le sale al camino a llamarle, y a darle su gracia. Porcierto no es pequeña misericordia la que vsa el Señor con aquel peccador, al qual el recibe, quando (prouenido de su gracia) dexado el peccado ya cortes y comedido, le viene a buscar. Por cuya razon, encareciendola el Real Propheta, dixo así. Dios es el recibidor de mi alma. Como si dixera. Es tã buen Dios, que siempre que voy a el arrepenido me recibe a su gra-

Exod. 7.

Nota.

Saulo en la vista de Dios se hizo de brio.

Compara.

Psalm 55.

su gracia. Y es lo que dixo en otro lugar. Recibe el Señor a los peccadores a la buelta de sus peccados. Pero cõ todo esto esta es ordinaria misericordia del Señor, y no es esta la fuya mas señalada. La qual es sin duda, quando estãdo el peccador actualmente peccando en el mayor teson de su offensa, haziedo pies entodo su arrebeton, allí sale Dios de paz a verse con el acõbidalle a su amor, y reduzille a su gracia, diziendole. Ea ya no aya mas, seamos amigos, y lo passado sea passado. Este porcierto es el punto de la gran misericordia de Dios, y donde Dios se muestra tener entrañas de padre con el peccador, pues quãdo le auia de condenar a infierno tan merecido, allí le combida a su gracia y perdona el peccado. Deita gran misericordia vfo Dios con Dauid, quando estando el actualmente, y todo embebido en su adulterio, lleno de olvidos de Dios, allí le salio a buscar por su Propheta, y a reduzille a su gracia. De la misma vsa hoy con Saulo, pues estando el en el coraçõ de su peccado, le sale a buscar al camino, a perdonalle, y dalle su gracia. Sino que en Saulo aun fue esta misericordia en grado mayor. Pues aqui no se fio Dios de Propheta, ni hizo este hecho por mano agena, sino por la fuya propria, arrojandose desde el cielo a velle. Caso tan raro, q̄ hasta hoy solamente en Saulo se ha visto. Pues de lo dicho entenderas hermano mio, quanto mas se nos muestra la misericordia de Dios, en la parabola de la oueja perdida, que en la del hijo prodigo: como muy aduertidamente lo noto Chrysofomo. Pues si en esta recibe Dios, como padre piadoso al hijo perdido, quãdo le viene a buscar, en la otra como tierno padre y amoroso pastor, que no le suffre el coraçon verse sin su ouejuela perdida, el en persona affligido sale a buscalla, y en sus ombros, cargandose della, la buelue al rebaño. ¶ Y deues notar aqui, que quando Dios sale a buscar al peccador, que actualmente le esta offendiendo, lo haze el vsando de maña, queriendo cogerte así las manos en la massa de sus peccados, porque no se los niegue: y para obligalle al proprio conõcimiento de si mismo, que Dios tãto estima, y el peccador es tan teniente de se le dar, como parece en el caso de Ioroboan al qual con el incésario en la mano puestto ya de rodillas sobre el altar de Bethel, y adorando el idolo, le cogio, y lo embio el Propheta, porque confuso de verse, no se le fucfe

Misericordia particular, la q̄ Dios haze llamado al actual offensor: tal fue la de Saulo.

2. Reg. 12.

Nota.

Chrysof. hom. 10. de pœnit.

3. Reg. 13.

le fueffe a las ordinarias excusas. * Lo mismo hizo con el proprio Dauid aunque con mejor successo, al qual cogio a manos en la parabola que le propuso el Propheta Nathan. Por donde no pudo el dexar afsi cogido de confessar su peccado y dezir. Peque al señor. Palabra que dicha del peccador le sabe tanto a Dios, que la tiene por gloria, por la gloria que por ella ha de dar al mismo peccador. De adonde es lo que antigua mente se dezia a los peccadores, persuadiendoles que conociessen sus culpas, que diessen gloria a Dios. Porque es gran gloria de Dios, que el peccador haga esto.

Septima consideracion.

LO septimo considera la gran fuerza de nuestro Dios en este hecho de hoy. Pues estando Saulo con el aceço del peccado en la boca actualmente blasphemando de su sanctissimo nombre, a este punto le pudo parar y detener la irresistible fuerza de su passio. Porcierto no ha de ser poca la fuerza, que ha de bastar ha detener vn muy furioso cauallo, de tomar su carrera, antes de entrar en ella. Pero mucho mas ha de ser la q ha de bastar a detenelle, y paralle, quando el vaya corriendo en toda la furia della. Pues esto es lo que aqui nos significa el Euangelista S. Lucas diziendo: que yendo Saulo respirando amenazas le detuvo el Señor en medio de su carrera. No le preuino antes q la tomasse, q no fuera tanto. Pero yendo en todo el ace

Solo Dios es bastante le atajo el Señor, y le detuvo, saliendo al passo a la puerta de a detener la ciudad de Damasco triumphado alli del, y alcanzando. victo la furia de ria calificada. De Banayas, vno de los señalados valientes de vn pecca Israel, dize el Texto sagrado que merecio este titulo, y fue cedor como lebrado por tal, porque mato vn leon en los dias de nieue. No Saulo. dize pues que fue valeroso y señalado este capitán, solo porq mato vn leon, sino por el tiempo en que le mato, que fue en 2. Reg. 23. El leon en el tiempo q nie ue estamas brauo y vi goroso pa tar, q el tiempo de nieue, quando los hóbres estan mas atados, hazer pre- y detenidos, entomecidos los miembros, y las manos encogidas, entonces es quando el leon tiene todo el punto de su fuer ca. Alli

2. Reg. 12.
Peque, dicho de co-
raçon quã
to le sabe
a Dios.
Iosue. 7.

Compara.

Solo Dios
es bastante
le atajo el
Señor, y le
detuvo, sa-
liendo al
passo a la
puerta de
a detener
la ciudad
de Damasco
triumphado
alli del, y
alcanzando.
victo la
furia de
ria calificada.
De Banayas,
vno de los
señalados
valientes de
vn pecca
Israel, dize
el Texto
sagrado que
merecio este
titulo, y fue
cedor como
lebrado por
tal, porque
mato vn
leon en los
dias de
nieue. No
Saulo. dize
pues que fue
valeroso y
señalado
este capitán,
solo porq
mato vn
leon, sino
por el
tiempo en
que le mato,
que fue en
2. Reg. 23.
El leon en
el tiempo q
nie ue
estamas
brauo y
vigoroso
pa tar, q
el tiempo
de nieue,
quando
los hóbres
estan mas
atados,
hazer pre-
y detenidos,
entomecidos
los miembros,
y las
manos
encogidas,
entonces
es quando
el leon
tiene todo
el punto
de su fuer
ca. Alli

ca. Allí es, quando el pecho le hierue, la sangre se le va al corazón, y quando el sale braueando a la presa, apercibiendo las vnñas para ceuar se della despedaçada. Y esto es lo que con mucha razón se pondera y encarece del buen Banayas, que a tal punto mataste el leon. O bendito Iesus! o Dios de mi alma! y quan grãde es Señor vuestra fuerça. Porcierto vos soys vn celestial Banayas, que véceys los leones en dias de nieue. Vos soys el que el dia de hoy alcançastes de Saulo victoria calificada. Pues al tiempo que el salia hecho vn leon braueando contra vuestra Iglesia, en todo el punto de su furia, hituiendole el pecho, apercibiendo las vnñas para hazer la presa en los Christianos; que inuocauan vuestro sanctissimo nombre, y desgarrar esta ouejuela de vuestra Iglesia: vos como valeroso capitán de los cielos le salistes al encuentro, y afido a braços con el triumphastes de su braueza, rendiendole a vuestros pies. Y aun quitandole las blasphemias de la boca (que yua diziendo) y haziendole todo vuestro. Bendito seays vos Señor, que tales hazañas hazey. Son pues estas las hazañas de que Dios mas se precia, conforme a aquello del sancto Propheta Zacharias. Quitarle yo la sangre y el aceço que lleva en la boca: arrebatarle las abominaciones de en medio de sus dientes: y el tambien se quedara en nuestra casa para criado de Dios, y fera como capitán en Iuda. Palabras, que aunque el Señor las dixo en señalada ocasion, se verifican en muchas, y particularmente en la de hoy. Mira pues atetamente, como parece en esta razon (si la estendemos a Saulo) que ya el Señor estaua alli traçado el caso de hoy: y prometiendose entoces la victoria q deste su perseguidor auia de conseguir. Como quando algun hombre valiente espera hazer campo con otro, y le conoce el humor, y brio con que ha de venir al desafío, q se lo esta refiriendo consigo, y tambien ensuyandose en seco a sus solas, se promete la victoria, diziendose a si q le ha de hazer esto y aquello. Pues de la misma manera parece se vuo el Señor en este dicho de Zacharias. Vees aqui hecha verdad la promessa, y cúplido el fierró de Dios. Pues de medio de la boca arrebató a Saulo las fangres que yua aceçando contra los de su Iglesia, y le sacó de entre los dientes aquellas abominaciones y blasphemias contra su benditissimo nombre. Y dize mas. El también quedara en casa

Zacha. 9.

Compara.

caja para Dios, y sera como capitā en Luda. Y es como si dixes se. Y al punto q̄ me legane por armas dende luego se señalarē plaza, y dare cōducta de capitā en mi Iglesia, como a la letra lo hizo el dia de hoy. Pues q̄ es esto buē Dios, apenas esta Saulo la blasphemia despedida del alma, y yale hazey capitan de la Iglesia? Que vistes en esse hōbre blasphemo, para q̄ asilo que rays todo para vos? Que vistes pues para acodiciaros a el, sino en la lēgua blasphemias, en el pecho amenazas, en la mano espada, an la escarcela prouisiones, y despachos de sangre cōtra vuestros sanctos discipulos? Y finalmēte q̄ vistes en todo el, q̄ no fuesse vn puro faco de offensas, y rebeldias contra vuestro sanctissimo nōbre? Sin duda pues, hermano mio, no puo los ojos Dios en lo q̄ actualmēte vey, sino en lo q̄ auia de ver adelante. Vio vn valor natural en el, y vn valeroso sujeto, q̄ adereçado cō su gracia diuina auia de hazer en su Iglesia muy auētajados effectos. Vio finalmēte, q̄ sino perdonaua este hōbre rebelde, y no le llamaua con misericordia dexaua a su Iglesia huerfana y desamparada del mayor amparo de todos, conforme a aquello q̄ diuinamēte dixo S. Chrysoftomo, Si Dios mata, y no perdonara a Saulo no recibiera, ni tuuiera la Iglesia a vn Paulo. Y en cōsequēcia desto deues aqui cōsiderar quā interesal y grāgera anda la prouidēcia de Dios, y quā altos fines pretēde en perdonar peccadores, aora sea dispēlando d̄ todo, en su castigo, agora suspendiendoseles hasta su tiēpo. A vnos pues perdona del todo, por no perder en ellos el fructo de la penitencia q̄ tan cierto sabe han de hazer: y por dālos al mūdo asī perdonados en rehenes y seguras prēdas de su misericordia, como hizo aqui a S. Pablo. A otros t̄bien suspende el castigo, y no se le da p̄tual, hasta q̄ coge dellos algunos floridos despojos para su Iglesia, no cortando la mala rayz hasta q̄ le da su buē fructo. Por esso no castigo a Tarē idolatra, quādo lo merecia su peccado, por esperalle a que engēdrasse al buen Abrahā pa dalle a su Iglesia, por la misma razō no dio la muerte p̄ntual al profano Esau, y le espero a q̄ engēdrasse a q̄l hijo del qual succedio el sancto Iob, y fue su bisnieto, hijo de su nieto Zara, como dixo S. Chrysofto. O quāto bien pues perdiera la Iglesia, si Dios fuera acelerado en castigar peccadores: pues ni tuuieramos a Paulo perdonado, ni nascidos a Abrahā y a Iob

Que vio Dios en S. Pablo para fiarle su Igle

Chrysoft.

Altos fines pretende Dios en perdonar peccadores. Por diuersos respetos perdona Dios peccadores, y les detiene el castigo. Gcncl.

Iob, de la succesion de Esau. Muchoper diera la

y a Iob tā singulares pieças para la Iglesia. Y por q̄ de Abrahā diximos ya en otra parte, solo oye agora lo q̄ del sancto Iob dice S. Chrysoftomo, y con quā raros y encarecidos blasones le define, diziēdo asī del. Bienauēturado aquel Iob, aquella lucha dor de la piedad, aquel vniuersal vencedor de todo el mūdo, y vniuersal triūphador del, lleno de sus coronas. El qual no vuo linaje de contienda, por q̄ no passasse, y q̄ no venciesse. El qual leuanto innumerables tropheos, venciendo al demonio. Este era rico y era pobre, glorioso y menospreciado, padre de muchos hijos, y huerfano de todos ellos. Este viuio en reales palacios, y el mismo moro en el muladar. Este anduuo vestido de vestidos respaldados, y despues anduuo mordido y atezado de las polillas. Este poseyo innumerables ministerios mas el mismo suffrio innumerables affrentas, asī de sus familiares, que se leuantauan contra el, como de sus criados, como de sus amigos, que le escupian y conuiciauan, como finalmente de su propria muger, q̄ le insultaua. Hasta aqui es de Chrysoftomo. O pieça rara de tal varon pacientissimo proueydo al mundo para vniuersal consuelo de todos los affligidos. Era pues razon que tal pieça como esta no nasciera en el mundo, por ser Dios acelerado y puntual en el castigo del peruerso Esau? Pero boluiendo a nuestro caso aun deues notar quan sobreadundante anduuo aqui el Señor en misericordia, pues no solo no castigo a Saulo sus blasphemias, y le perdono, mas aun alli luego le crio en capitan de su Iglesia le hizo teniente, y vn vicedios de las almas, substituyendole en su lugar, y dandole en encomienda esta tan honrosa legacion. Conforme a lo qual, es lo que dixo despues. Por Iesu Christo gozamos nuestra legacion, y somos preuendados en ella con tan plena cōmission, como si el mismo Iesu Christo exortasse por nosotros, como el valentissimo capitan, que celebrando su campo, y desafio con el valeroso, y no tan valiente cauallero, que al mismo punto que se combate con el, y le esta rindiendo, juntamente esta echando de ver su valor, y las prendas de su brio alas quales se acodicia y no le mata, antes le pide el omenaje de su lealtad en trueque de la vida perdonada. El qual dado de su parte, luego alli haze confiança del vencido prisionero, dandole su mano de amistad, y leuantandole con ella.

Iglesia, si Dios le acerara en castigar peccadores Chrysoft. hom. 4. de varitia. Loores d̄ Sancto Iob dignos de su esclarecida virtud.

Iob d̄ Dios dado al mūdo para cōsuelo de affligidos.

Luego en conuertido el señor a Saulo, le crio en capitan de su Iglesia. 2. Cor. 5. Compara

Y den-

Y dende allí se aprouecha del en todos sus encuétros, trayendole a su lado, fiandole lo grueso de su haziéda, y lo que mas es, los casos de su honor, y aun haziendole tambien a su tiempo cumplidor de su testamento, y entregador de sus mandas: como del Cid cuentan las historias humanas, que lo hizo con aquel fiel criado y esclauo fuyo llamado Gil Diez, a quien primero rindio por armas. Pues bien a esta manera se vuo el Señor el dia de hoy con Saulo esclauo fuyo. Hizo campo con el, y rindiole a la puerta de Damasco: donde quedo tan agrada- do de sus prendas, y sintio tambien de su valor, que allí le pidio el omenaje de lealtad, y el se le dio al punto que le dixo. Señor que quereys que haga en vuestro seruicio? De la qual palabra fio Dios tanto, que en virtud della le confio la honra de su nombre, y el amparo de su persona: y en efecto le hizo testamentario fuyo, y cumplidor de sus mandas, que aun estauan por entregar a los hijos legitimos, y herederos suyos: que fue todo lo que le pudo fiar. Donde entenderas de cami- no, quanta confiança se deue a vna palabra dada en ley de nobleza, y quan segura prenda recibe a quien se la dan. Verdad es, que ya esta noble hidalguia ha degenerado en nuestros tié- pos, pues ya ni el grande, ni el noble saben guardar mas pala- bra, de quanto haze a su caso (como ellos dizen) y en lo demas como señores, en todo se sueltan de sus palabras, teniendo ya por grandeza hazer se a si mismos este desaguifado, y faltar se en el punto de su mas alta nobleza. Pues quando la verdad y fuerça de la palabra andaua atada con la nobleza, fiause tan- to della, que no auia sacramento de mayor firmeza en la tier- ra. Así el rey Achis fio tanto de la que le dio Dauid, de sus treguas, y amistad, que offreciendosele despues guerra con los naturales, y deudos del mesmo Dauid, le dixo confiadissi- mamente. Agora te quiero para guarda de mi cabeça: tenien- do por cierto, y cosa infalible, que antes auia de negar su natu- ral, y a los suyos, que faltar a la verdad prometida. Pues desta palabra de Saulo, que aqui dio al Señor, fio Dios tanto, que en virtud della le puso en sus manos honra, y hacienda, como te dezimos, y le quiso por amparador de su nombre entre los mismos naturales suyos, con quien era su guerra trauada. Y esto es en efecto lo que el mismo Apostol quiso significar; quando

Exemplo
del Cid.

Grande es
la confian-
ça q̄ se de-
ue a la pala-
bra dada
en ley de
nobleza.

Ya es gran-
deza d̄ gr̄a
des, no
guardar pa-
labra.
1. Reg. 28.

Fiose Dios
tanto de la
palabra de
Saulo, que
por ella le
fio su nom-
bre.

quando dixo. Yo soy Paulo esclauo de Iesu Christo, el apar- rado de el para su Euágelio. Y es como si dixera. Yo soy esclauo, ganado para el, no de agena mano: ca no me gano Pedro, ni Iuan, ni otro alguno de los doze, sino el mismo Iesu Chri- sto por su propria persona: y así soy todo fuyo por derecho de buena guerra. Y el se pago tanto de mi, que dende luego quiso me quedasse todo entero para su casa, y para criado fiel de su Euangelio. Donde es mucho de pöderar la fuerça desta palabra, que dize: soy el apartado para el Euangelio de Dios. En la qual significa el, le señalo el Señor para sola esta plaça, sacandole para ella, y desafiendole del todo de todos los otros negocios, y entretenimientos del mundo, para que todo, y solo se quedasse acabado en la tarea de su Euangelio. O dicho so Apostol, de quien Dios tanto se pago en su primera visita, que todo entero le quiso para si, y fue tan escasso del, que nada de todo el dexo para el mundo. Al fin vuole menester para cumplidor de su testamento, y para confialle la entrega de su riquissima sangre a los hijos suyos, y legitimos herederos de su redempcion. Y esto es en efecto, de lo que el mismo se pre- cia, diziendo a los Colossenses. Yo soy el cumplidor de las co- sas, que faltan a la passion de mi señor Iesu Christo, para su cuerpo mystico, que es la Iglesia. Pues que, veamos, es lo que faltaua a la passion del Redemptor, o que auia menester, que sant Pablo sobrepusiesse en ella su ayuda para perfectionalla? Por ventura no fue ella tan sufficientissima, que sobro infini- tamente, no solo para vn mundo, mas aun para mil que fue- ran los redemidos? Cierito es que si. Pero quiso significar en esta razon el Apostol, como el era el testamentario de Dios, el cumplidor de su alma, y entregador de aquellas riquissimas mandas, que el hizo a sus legitimos herederos en el arbol de la Cruz: que era lo que solo faltaua, para que la infinita suficié- cia de la passion del Señor hiziesse su eficacia en los predesti- nados hijos suyos. Lo qual por cierto hizo el como fidelissimo cumplidor del testamento de Dios, y escogido del para esto.

¶ Considera tambien aqui, como fue gran befa esta, que hoy haze Dios a la sinagoga, pues le coge al amigo de la confiança, que ellà tenia en su fauor, para valerle Dios del contra ella. Es befa esta muy estimada del mundo, y que aunque se compre

Roman. 6.

Quiso Dios
a S. Pablo
todo ente-
ro, para su
Euágelio.

Coloss. 1.

Declara-
cion desta
palabra de
Sãt Pablo.
Adimpleo
ca quæ de-
sunt passio-
num Chri-
sti, &c.

Gran befa
para la si-
nagoga sa-
carle a sau

lo, y hazer con mucho interesse se tiene por buena. De aquí es que el rey le la guerra. Afa, sin ningun duelo, ni escasseza dio los thesoros del templo ra con el. al rey Benadab, porque hecho a su parte negasse el vando al amigo de antes, que era el rey Bafa, y le hiziesse la guerra con el mismo rey Afa. Pues a este tan gran amigo de la Synagoga, y tan enemigo suyo, trueca hoy Dios en su fauor, y le da fin duelo ninguno los thesoros del cielo, subiendole a el, y mostrandose los a ojo para hazelle a su vando contra la misma Synagoga. Y el proprio Dios en persona le sale al camino de Damasco a hazer los conciertos, y a mudalle el proposito. Donde echaras de ver que las cosas que Dios ordena, aunque tengan contrarios principios, y comiencen con estoruos, al fin se han de hazer, y a vezes (para mas gloria suya) por medio de los mismos que las estoruan: como parece en Abner, que con ser el que le estoruaua la toma del reyno que pretendia dar a Dauid, esse vno de ser el que despues le anduuo muriendo a todo Israel aparejandole el Reyno, y poniendosele llano para que entrasse en el como en cosa suya. Así pues tambien Saulo, que le estoruaua la toma de su proprio reyno, esse ha de ser el que le ha de morir los vassallos, para que le reconozcan y acepten por rey boluiendose al vando de Christo: porque este hecho sea a mas gloria de Dios.

3. Reg. 15.

Nota. Dios a vezes con los propios estoruos haze sus cosas.

2. Reg. 3.

CON-

CONSIDERACIONES CERCA DE LA Purificacion de la Reyna del cielo, conforme a lo que della escriuio el glorioso Euangelista S. Lucas en su segundo capitulo.

Primera consideracion.

LO primero deues aqui notar como vna de las mayores hazañas que Dios antiguamente hizo en Egipto, fue la muerte de los mayorazgos y primogenitos de aquel reyno. Esta fue la vltima plaga con que el acabo de hazer alli la redempcion de su pueblo que con las demas no auia hecho. Con esta pues gano el titulo y derecho a los mayorazgos de Israel, para que todos deuen ser suyos. Así los acoto para si diziendo en el Exodo a Moysen. Santificame a mi todos los mayorazgos que en mi pueblo hizieren principio de generacion: que todos son míos de derecho. Pues como el Señor echo de ver aquel amor grande que los padres tienen a sus primeros hijos, y que como estos son el primero fruto que dan aquellas plantas primerizas, se lleuá consigo su primero amor, y el golpe de sus entrañas, no quiso el piadoso Dios tomalles de la boca este primer bocado, ni que los hijos mayores quedassen irredimibles. Por donde cediendo a su derecho, hizo otra ley de rescate en aliuio deste grauamen: como parece en los Numeros. Allí mando que por los hijos primeros, y que hiziesse principio de generacion, se diessen al sacerdote cinco siclos de plata, con los cuales quedassen redimidos de su dominio, y fuesse restituydos a sus padres. Demas desto en lo que toca a la madre, mando por otra ley que ella se purificasse a los quarenta dias (si vuisse parido varón) y por su limpieza se le ofreciese

Muerte de los primogenitos de Egipto, extremada hazaña de Dios. Exod. 13.

Los primogenitos lleuan tras si el amor de los padres.

Numc. 18.

Leuit. 12.

ciesse (si fueſſe rica) vn cordero de vn año, y vn palomino: y ſi pobre, o dos tortolas, o dos palominos: como parece en el Leuitico: por q̄ aſi limpia y enxuta de las immundicias del parto, y auiendo aplacado a Dios con ſu offrenda, con mas contento tomaffe ella la poſſeſſion de ſu hijo. Eſta pues es la ceremonia que hoy nos dize el glorioſo S. Lucas, que van a hazer al templo la ſanctiſſima Virgen, y el ſancto Ioseph. Van pues a preſentar, y como a reſcatar al mayorazgo Ieſus, y a purificarſe la Virgē. O alomenos van como a hazer eſſo, y a hazer el ademã de la ley, a dar por el niño los cinco ſiclos, y a offerer por la madre las dos tortolas, o dos palominos, que es offrenda de pobres. Y quiere el Señor, eſta entrega ſe le haga delante de teſtigos de fe, y abonados, perſonas reuerendas, y de grandē autoridad, quales fueron el anciano Simeon, varon juſto, y temeroſo de Dios, y la bendita viuda Anna hija de Phanuel, muger que toda ſu vida auia conſagradoſe al templo, y gaſtadola en ayunos, y perpetua oracion, deſpues de ſu moça uiudez.

Quan biē
auenido es
Dios cō ſus
criaturas.

¶ Considera pues aqui lo primero, quan piadoſo y ſuaue es nueſtro Dios, y quã bueno de auenirſe con ſus criaturas. Ni nunguno haſta hoy hizo concierto con el, que le hallaſſe tyranno, ni de precio ſubido. Vn mayorazgo de Dios por cinco ſiclos, que es poco precio: por cierto no es el como el mercader mañiſo, que quando ſiente al que cōtrata con eſpicado de la mercaduria, o afficionado a ella, le ſube la venta. Y por q̄ veas aqui quan poco intereſſa es Dios con el hombre, y quan amigo de dalle barato lo que a eſ mas caro le cueſta, pon agora los ojos, en aquella coſtoſiſſima redempcion del mundo, que el hizo, en la qual gaſto ſu precioliſſima ſangre, y los caudaloſos theſoros de ſu excelentiſſima vida: por donde dixo el apoſtol ſancto Pablo, hablando con los redemidos, y obligandolos a la gratitud, q̄ en eſta razon le deuia. Vosotros ſalitiſte caros a Dios, comprados por grande precio; por tanto glorificalde. Pues eſta redempcion, que Dios vuota tan cara, y tan a peſo de ſu ſangre, no la vende cara a los hombres hermano mio, ni ſe encarece con ella, pidiendoles ſangre por ſangre, como a eſ le coſto, ni aun les pide plata por ſangre: como el lo dize por Iſaias. Sin plata ſereys redemidos. Y es como ſi dixeſſe. Venid todos, y aprouechaos de mi redempcion: que aunque de mi

parte

parte me coſtaſſe la vida, de la vueſtra no quiero yo coſtaros dinero de plata, ni aun de otro mas baxo metal. Verdad es, q̄ aunque el Señor no nos pide oro, ni plara por ſu redempcion, no por eſſo nos dexa de pedir, le demos la deuida diſpoſicion de nueſtra parte y obras chriſtianas, para que ella nos aproueche. Y aſi es aqui de notar, que aunque es pura miſericordia de Dios, la que nos hizo la redempcion: por dō de la llama ſancto Chryſoſtomo, lymoſna dada de gracia de la mano del Señor: pero que la juſticia es quien haze la entrega della, y la reparte a ſus dueños: como lo adierte bien vn expoſitor graue ſobre Iſaias. De manera, que ſi miſericordia redime, y da ſangre de Dios al mundo, juſticia es, por cuya mano ſe diſpenſa eſta gracia, y los precioliſſimos frutos que della nos vienē. Para que entiendas de aquí, que no ſe da ella al alma rebelde, que con ſus actuales peccados la eſta deſechando, dando a Dios ſola ſe deſnuda de obras, como dize el perſido herege: pues eſto es contra toda razonable juſticia, ſino a la humilde, que cō ſu penitencia en la ſubjeccion de la Igleſia Romana la deſſea recibir, y la adora, diſponiendole para eſſo con ſus buenas obras. Eſto es lo que quiſo ſignificar el Propheta Iſaias, diziendo. Sion en juyzio ſera redemida. Y reduzilla han en juſticia (dize luego.) Y es como ſi dixeſſe. Por mano de la juſticia ſe daran ſus effectos. De lo qual ſe ſiguira, que los malos que ſe indiſponen para ella quedaran quebrantados.

Segunda conſideracion.

Lo ſegundo, considera aqui, como aunq̄ la Reyna del cielo no deue la ley de la purificacion, cumple el dia de hoy la ley que no deue. Porque tal es la condicion de los juſtos, y de veras ſiervos de Dios, que no andã con Dios taſtados, ni auenidos al juſto. Y ſi andan al juſto, no es al de la ley de Dios, ſino al de la ley, que ſu propia razon les ha pueſto, obligandoles a que en coſa que puedan ſer uille jamas ſe perdonan. Eſta pues es vna ley nobiliſſima en los juſtos: la qual, aunque es ſolo de corteſia, aſi la practican ellos, y ſe hazen obligados a ella, como ſi fuera diuino arancel, y mãdada del miſmo Dios. Porque eſto es cierto, que a lo que a los tales no les obliga la ley de Dios, a eſſo les obliga la ſuya, eſtablecida de ſu voluntad. De

Pide Dios
ſe cō obras
para que ſu
langre nos
aproueche
Chryſoſt.

hom. 7. de
penit.

Redempcion,
limoſna da
da de gracia
y como ſe
entiēda.
Forer. ſup.
Iſai. 1. cap.
verſ. 28.

Por mano
de la juſticia
buyen los
effectos de
la redempcion.
Iſai. 1.

No andan
los juſtos
cō Dios al
juſto de la
ley, ſino al
de ſu propia
razon.

El justo adonde es, que es tanto mas lo que los justos se piden a si de lo
mas se pi- que les obliga el rigor, que ellos mismos hallan, que la ley de
de a si, que Dios le viene ancha y muy holgada, qual lo reconocia el rey
le obliga la Dauid, quando dezia en el Psalmo. Vuestro mandamiento Se-
ley. ñor hallele yo muy ancho para mi. Al reues son los peccado-
Psaln. 118. res, pues aun quando Dios les da enfanche a la ley, se hallan
Quã estre ellos estrechos, y rompen las vltimas veras a su obligacion: como
chase lasha parece claro por aquellos, que siendo dispensados de Dios
ze a los pe en tener muchas mugeres, se adelataron ellos a tener muchas
cadores la y agenas, esto es, de agena religiõ, cosa tan prohibida del mis-
ley d Dios. mo Dios: como el lo quexa, diziendo por Malachias. Traspas-
Malach. 2. fo Iudás mi mandamiento, y en Israel fue hecho a mi abomi-
 nation: por q̃ tomarõ por mugeres las hijas de dioses agenos,

TPues cerca de aquellas dichas almas que han hecho esta ley de comedimiento con Dios, se deuen notar muchas cosas. Lo primero, que estas son las que firuen al mismo Dios, con amor, y le dan cumplida su ley, no como tributo forçado, sino como suau e voluntario seruicio, De los quales dize el Señor por Oseas. Yo me los traere en las trenças de Adam, y en mis laços de charidad sere a ellos aliuador de su yugo, y el que se le quitare para que anden en mi seruicio escogollados y sacudidos del. Dichos pues tales almas, las que asidas de la charidad del Señor, y lleuadas de su amor, andando so el yugo de su ley, no sienten el yugo, y trayendole sobre sus ombros, assi viuen olvidados, como si no le traxessen.

Quã cum **TPlo** segundo, q̃ los tales no suelen ser con Dios pntos, ni
plidos son menudos en darle guardada su sancta ley. Andã cõ Dios sobra
los justos dos de lo q̃ es obligaciõ (si assi se puede dezir) pues venciendo
en seruir a la raya de sus mãdamiẽtos, aun le firuẽ cõ otras obras herõy-
Dios. cas d̃ su pererogaciõ. Pretendiẽdo cosas mayores q̃ las ordina-
 rias. Quales son el martyrio, la virginidad, el estado de las religion, y los muy apurados consejos del sancto Euangelio, con otras empresas adelantadas, que nuestro Señor dexo en su Iglesia, libres, y sueltas de ley para muestra de los animos açorados, y briosos de sus sieruos. Por donde dixo el Ecclesiastico de los tales. Que los que aman a Dios se hinchen de su ley. Esto es, que se la dan no medida al justo, y escassa, sino colmada y llena de añadiduras: como el que mide al amigo que
 mucho

mucho quiere, q̃ en la medida antes es contra si, que cõtra el.
TPlo tercero, que con los extraordinarios extremos de-
 ftos comprueua el Señor (como dize Chrysoftomo) la mucha facilidad de su ley ordinaria: y ser por el mismo caso inexcusables todos aquellos que por dificultosa se la dexaren de guardar. Que mucho pues, que a ti hermano mio te pida Dios la matrimonial castidad deuida en su ley: pues ay tantos millares no solo de hombres mas aun de mugeres y niñas tiernas, que no solamente le han dado la deuida castidad, mas aun tambien la virginidad no deuida? y muchas dellas, que por seruirle con ella se dexaron passar de la espada tyranna? Y que mucho que ati te mande no le hurtes la hazienda agena, y le restituyas lo que injustamente vuiers ganado, o mal heredado de tus mayores: pues ha auido tantos, y tan señalados varones, y los ay hoy dia no cõtados en numero cierto, sino a religiones, que renunciando las suyas proprias por su voluntad, muestran a ojo la facilidad con que esso se puede cumplir? Y finalmente que mucho es, Dios te pida a ti la vniuersal obseruancia de todos sus sanctos mandamientos, limpia y pura de sangre (sino es en algunos casos que obligan a ella,) pues ha auido mas que mundos innumerables de Martyres sanctos que con essa le han dado rambien la guarda de sus consejos, bañada en la de sus venas, y aun acompañada de sus vidas despedaçadas?

TPlo quarto, que estos son los que buscan nuevas inuenciones para mas agradar al Señor, dándole cõ las vidas aun otros mayores desseos: conforme a lo que de los tales dixo el Sabio. Los que temẽ al señor estos inquierẽ las cosas que le son agradables. Como el cauallero, que estando a la mira del rey haziendo mala su cauallo, para dalle contento, q̃ quanto mas haze mas dessea hazer, y le esta pidiendo su desseo otras mayores empresas en que señalar se por el: assi estos sieruos de Dios quando estan deshaziendose en su seruicio, y dando las vidas por el, aun no quedan satisfechos: sino que en sus miembros atormentados, y vidas acabadas, les queda bullendo vn deslello y orgulloso, pidiendo mayores empresas por su amor este era el que bullia en el coraçõ de nuestro Seraphico padre sant Francisco, quando ya vezino a la muerte despues de auer

Chrysoft.
 Los profes-
 sores euan-
 gelicos
 muestran
 ser facil la
 obseruan-
 cia de la
 ley ordina-
 ria.

Ecclesi. 2.
 Compara.

Siempre los
 justos viuẽ
 con h, po
 de mas ser-
 uir a Dios,

S. Frãcisco.

S. Buena.

se gastado todo en Dios (como del lo noto sant Buenaventura) aun le quedaua vn hipo y acco de nueuos y mayores desfeos de su feruicio: y assi proponia grandiosas cosas en el, aperciendose para tomarle de nueuo a braços con el enemigo del genero humano, pretendiendo del mayores victorias que las notables ya conleguidas.

¶ Lo quinto, que son ellos tan temerosos y amilanados de sus consciencias, que no solamente de traspasar lo que es ley resuelta de Dios se espantan, mas aun de lo q es sombra della se assombran. De adonde es, que dode la ley de Dios no toma, son ellos tan detenidos, que con el sancto iosue, ni toman, ni aun tocan. Porque hilan por tan delgado, que en vn pelo que toquen, luego les haze golpe al coraçon, y les hiere: como parece en el rey David: el qual apenas vuo tocado a Saul en el pelo de su capa, quando luego se lo pidio su coraçon a latidos.

Estos son tan reportados de consciencia, que siempre andan consigo a pleyto, escatimandose los bocados, y apurandose en todo quando hazen, hasta hender vn delgado peniamento, no por illicito (pues ya no hazen cosa que illicita sea) sino por resoluelle el punto de su perfection: y cargandose a si, si aun en este algo se faltan, o si no llegan a su vltima raya. Por esso pues el sancto Abraham no descubrio a su muger el sacrificio q yua a hazer del bendito Isaac, y procuro saluarle de sus lagrymas, y piadosas contiendas, con que a caso pudiera entibiarse, o enternecerse mas de lo justo: por salir en aquel hecho del todo caual a los ojos de Dios, y dandole colmado todo el lleno de su perfection: como lo noto sant Chrysostomo: Por esso tambien el sancto Propheta Samuel dezia a los que e estauan affrentando, y actualmente quitando la honra, y iudicatura de Israel. Guardeme Dios que yo haga tan gran peccado, que dexede rogar al Señor por vosotros. Lo qual dezia el bendito Samuel, porque tenia por peccado grauissimo en esta ocasion no llegar a todo el punto de lo que podia merecer, y agradar al Señor, que era hazer oracion por aquellos que le agrauauan.

¶ Lo sexto, que estos son los justos, que nunca, o raras vezes cayendo, a su cuenta, siete vezes caen al dia. Por cuya razon, es sutarea ordinaria andar se siépre limpiando, y purificádo aun

sin te-

sin tener de que. Como los hombres polidos, y aseados, que se an dan siempre limpiando, y dandose con la escouilla, limpiando lo limpio, y haziendo en esto de su condicion: assi pues son estas consciencias polidas y aseadas, que no suffren vn solo pelo que les caya en ellas. Y lo que mas es, que aun sin caelles pelo se limpian: y jamas se les cae de la mano la escouilla de vn muy riguroso examen.

¶ Lo septimo, que no se contentan estos con guardar la ley de Dios, en lo que es substancia: sino que tambien procuran guardar sus aseos y ceremonias con mucho punto, para mas contentar al Señor: siendo en esto como el que sirve, algú plato, o presente al principe que no se lo ofrece de adereçado de su atauio, sino con toda cortesia y aseio. Y también hazen esto porque juzgan con el Sabio, que la buena religion, y su ceremonia, ayuda su pedaço a justificar el coraçon. Siendo como la cerca del jardin, que aunque ella de suyo no cria la fruta, pero defiendela para que se crie y se fazone, y mas que la guarda de los viandantes que pasan por el camino.

Tercera consideracion.

LO tercero, considera como aunque la Reyna del cielo no deuia la ley de la purificacion, por su virginal limpieza, deuia empero la de euitar escandalo, y dar buen exemplo a todo su barrio y vezindad, y las demas personas sabidoras del parto, y no del mysterio. Dondé deues notar como dos obligaciones tiene cada christiano. La vna es, a Dios, y la otra, al proximo. A Dios le deue interior entereza, y verdad en la profesion de su ley. Y al proximo, deue la exterior muestra y cumplimiento de essa misma verdad. Y es deuda esta tan deuida, que seria posible q alguna persona guardasse la ley de Dios interiormente en su coraçon, y que por solo no dar a su tiempo la exterior muestra della, deuida a su proximo se condenasse. De aqui entenderas, que no basta el christiano se apartar de lo q en realidad de verdad es malo y peccado, sino q tambien deue apartarse de todo aquello que lo parece, y tiene su color, aunque no lo sea: por euitar el escandalo de su proximo. Por cuya razon el Apóstol no dize que nos apartemos del mal precisamente, sino que tambien nos apartemos de to-

sean los justos.
Compara.

Quã extremados son los justos en la obseruancia de la ley de Dios.
Ecclesia-
sti. 1.
Compara.

Todo christiano esta obligado a Dios, y al proximo. No solo el christiano se ha de apartar de lo malo, pero aũ de lo que parece mal.

1. Thess. 5.

do

2. Mac. 6.

do aquello que tuuiere su villa. Assi lo hizo porcierto aquel tan illustre y valeroso Eleazaro, que viejo de tantos años, no quiso comer lo que a el aralicto, porque solo tenia color del manjar vedado en la ley, y pudiera ser escádalo a los que lo vieran. Por donde quiso antes morir animosamente, que mächar su honrada vejez con el mal exemplo que del se tomara. Bien pudo aquel combidado de las bodas que fue excluydo dellas, auer sido noble, y bien nascido, y digno por su persona de ser combidado: pero por solo no dar muestra dello en su vestidura, ni parecersele sobre la capa, fue auido por indigno dellas, y desechado con gran confusion. Bié puede ser, hermano mio,

Math. 22.

que tu seas christiano, y guardador de la ley de Dios: pero tãbien puede ser, que por no se te parecer en la capa seas excluydo del reyno de Dios, y condenado. † Creeme pues, que por esto se dixo con particular aduertencia del sancto Loth, que era justo, no solo en sus obras, sino tambien en su oydo y aspecto. * Pues luego, segun esto, que escusa puede tener aquel hombre escandaloso a su proximo, que con otras comunes y deuidas beneficencias, que no le da, le quita tambien de la habla, diziendo que el se entiende con Dios, y que Dios sabe q̄ aunque no le habla le ama de coraçon? Sin duda pues no dizen estos verdad, ni es, ni puede ser amor verdadero el q̄ con tanto cuydado huye y se resguarda de sus mismos effectos, q̄ hasta la cara tuerce a su proximo, y le quita la habla. Quien veamos jamas vio al amor mudo, en caso que deuiesse dar habla? Pintado ciego muchos le han visto, y con veda en los ojos, por que sin ellos a ciegas da quanto tiene. Pero mudo, y sin lègua ninguno le ha visto. Porque imposible es, que quien venda sus ojos para a ciegas ser maniroto, se pueda contener de dar al amigo vna palabra en publico denida, que tã poco le cuesta. Es este pues vn amor no verdadero, sino amor chimerico, suspendido de effectos, hechio de manga de la ingeniosa passion para mejor sustèrarse, escódida a su sombra, y aun muchas vezes por toda la vida. Mas dado caso (por imposible) que este fingido amor que estos dizen que tienen a sus proximos, lo fuèsse de veras, sin duda ninguna, con todo esto no esta seguro en consciencia el que a su hermano, junto con el, no le diere tambien su lengua comun y publica, que da a los demas: pues

no se

no se la dando ya no guarda la ley de euitar escandalo, que de ue y del publico exèplo. O quan poco se paga Dios de aquel hombre, que solo es Christiano de estomago, y q̄ alla se tiene engullida la Christiandad en su pecho, y no parecida. Christianos quiere Dios pues que le affamen, y le publiquen en si mismos, y que siendo luzidos de sus obras, procuren hazer se buè nombre con ellas, conforme a lo que aconseja el Sabio, que dize. Ten cuydado de affamar tu nombre. No gusta Dios de hombres desluzidos, que so color de humildad dà en baxezas, y pusilanidades de coraçõ, Hombres pues ay que ellos mismos se deshazen, y se desluzen, so color de humildad, y no facan a plaç a las gracias y talentos que Dios les ha dado, con ser verdad, que no las da el para que estè ociosas, y estantias, sino para que el hombre a quic el las da luza con ellas, y aproueche a su Iglesia. Esta pues sin duda no es humildad sino poquedad de animo, flaqueza y descaymiento, y aun linage de tentacion no poco engañosa. Por donde reprehendiendo della el Sabio despues que dixo en que estaua la verdadera humildad (esto es, en que nos humilla ssemos a Dios) dize luego. Atiende biè, que so color de humildad, no seas engañado de tu necedad. Conforme a lo qual ya puedes entender aqui, como para agradar a Dios no te basta Christiandad oculta, ni fe, o amor solo concebido en tu coraçon, y que no salga a fuera protestado con exteriores señales en sus casos, y lugares deuidos: assi como tampoco basto a los hijos de Israel en Egypto, para

Christiandad oculta y sin muestras, no agrada al señor.

Eccli. 41.

Eccli. 47.

Exod. 17.

Dichosa el alma q̄ no menos con lo exterior que con lo interior agrada a Dios.

Cant. 1.

traya

Compara.

traya metido secretamente en su alma, (tambien no le traxere parecido, y publicado en sus obras. Afsi como la vana muger vemos, que ya no se contenta de solo ser amada, sino que aun pide publicidad; y pregon de su amor preciandose del. Y vemos que para contentalla se le da tal el deshonesto amador, tomando ellas proprias colores, que ella tiene por fuyas, trayendo la apregonada en la librea del page, en la seña del repuesto en los recaudos publicamente embiados a su casa, y generalmente en todas sus cosas: y aun lo que es mayor vanidad, escriuiendo su nombre en los postes y vistas de su palacio, para que aun alli parezca el pregon de como es su señora. De lo qual no poco enfadado se quexa Dios por el Propheta Isaias diziendo a este tal. Pusiste la memoria, y nombre, de quien bien querias fixado a tu puerta, y escrito al poste de su entrada. Pues desta manera hermano mio, quiere tambien el señor, que el amor, que tu le tuuieres, y la lealtad, que le mantuuieres no sea amor couarde, guardado en tu pecho, y sin publicidad, sino amor que lleue pregon, y colores de Dios en todas tus cosas, hasta parecer su señal en los postes, y umbrales de tu casa.

Ifai. 57.

Nota.

Quan publicos son el dia dhoy los malos exemplos. Ifai. 59.

§. II.

TY cierto si en algun tiempo impórtó esta publicidad exemplar a la Iglesia de Dios es en los siglos presentes, quando ya los malos exéplós son tan publicos, y atreuidos, que a rostro descubierto se andan passeando las calles, sin recelo de nadie. Hoyes quando a la letra passa lo que dixo Isaias. No ay quien inuoque, ni quien clame justicia, ni quien juzgue rectamente. La verdad y ley de Dios ha caydo en la plaça. La equidad no puede entrar en publico. La verdad se ha olvidado, y en el que se aparto del mal salen todos a hazer presa, como en fiera enemiga. Vio esto el Señor, y parecióle mal en sus ojos. Porcierto razones son estas, que las dize el Propheta, lastimado de ver la soltura y mucha licencia que el dia de hoy se han tomado los vicios: y de que andando el mundo quajado en dissoluciones no ay virtud y publica Christiandad que les haga rostro, ni salga al encuentro. O doloroso caso, que ya la ley de Dios an de tropezada, y cayda en las calles, y plaças publicas pisada, y hollada de todos sin dueño, que la valga. Solia antiguamente la

te la

te la ley de Dios ser respectada de todos (alomenos en publico) y quando caya, que era pocas vezes, caya de secreto en lugares escondidos y arrinconados, mas nunca en las plaças. Alla porcierto en escondido y donde nadie los vey a se hazian los relances, los renueuos y mohatras: y las dissoluciones sensuales de la misma manera se andauan tambien amontadas buscándose las trasceras y guardadas ródas de la publicidad de los hombres. Entonces mañosamente se procuraua el embuste, el disfraz, y focolor y las amaestradas paliaciones, a fin de esconder los peccados, y no offender en publico la ley de Dios, ni los ojos del mundo. Pero el dia de hoy en la plaça cayo la verdad, y la ley de Dios. Porque ya en publica plaça, como vemos se hazen los embustes, los renueuos y deshonestidades, con todo otro linaje de dissoluciones, sin empacho de nadie, y a vista de todos. Hoy es, quãdo la equidad y justicia no halla lugar, ni por donde entrar en la plaça. Porque halla todos los comercios, y tiendas cerradas al justo precio, y abiertas a las vsuras. Y tambien por los monipodios que publicamente a cada passo se hazen en grauissima offensa de la republica, y del justo valor de las cosas. Finalmente esto es cierto, que ya el dia de hoy no se halla vn vicio couarde, ni que no salga animoso a publica plaça. TPor dõde, aunq el mudo siempre fue malo, y ha auido peccadores en el. Pero nunca lo fue como el dia de hoy. En los siglos passados malo era, verdad es: pero era vergõçoso y mesurado en el mal que hazia. Pero el dia de hoy ha ya llegado su mal, a que ha renunciado los aranzeles de la verguença, y hechose todo el vn mundo atreuido y desuergonçado, qual lo quiso significar el Señor en aquella razon del Propheta Ieremias, q tanto le quadra el dia de hoy. Rostro de muger publica, se te ha ya hecho, y afsi no tienes verguença. Esto pues va de la muger honesta y recogida (alguna vez desgraciada) a la q es publica, mala, y deshonesta, que la recogida y vergonçosa, que por algun caso raro, o no pèsada ocasion vino a caer, cae a miedo con talempacho de si misma, que a penas se atreue a tomar su miseria, y la toma desecha de su propria verguença. Pero la mala hembra, como tiene ya el rostro hecho a caydas, a rostro descubierto, y sin empachar se la toma, y aun la arrebat, y se precia de su baxeza, la defiende, y aun se haze fuerte cõ

Antigua-
mételaley
de Diosera
respectada
agora anda
hollada.

El mudoel
dia de hoy
es malo y
desuergon
çado.

Ierem. 3.

Compara.
De la diffe
rencia que
ay del que
pecca com
verguença,
o sin ella.

ella

ella. Pues mira que cosa mas bien considerada, ni mas al natural se puede dezir del mundo de hoy, y quã bien le quadra esta comparacion, que le da el mismo Dios hoy. Porcierto esta el tan licencioso y atreuido, que animosamente arrebatã las ofensas de Dios de las calles publicas, no empachandose de que le vean, y aun a vezes atreuiendose a los ojos de la misma justicia. O mundo sin freno, y sin toda tassa en tu defrenco. Y por q̃ veas ser esto asia la letra, referire aqui vn caso estraño, muy mucho de llorar, y poco sentido, que en este año acaecio en vna ciudad de estos reynos, aun de las mas reformadas, que ay en ellos. Y fue, que auiendo traydo vna pobre muger vna hija suya de tiernos años, y buen parecer: y teniendola en la plaça en su tiendecilla vendiendo naranjas (que esta era su suerte) fue tanto el concurso de personas, que la fueron a ver: y se apiñaron haziendola corro, que ocuparon vn gran pedaço de la plaça (con ser ella grande) y tanta la desuerguença de muchos dellos, que a vista de todos, y presente la madre, sin podella valer le echauan la capa encima, y alli la besauan, diziendole torpezas con tanto defenfrenamiento, que aun la justicia, a malas penas pudo hazer calle, y estoruar esta tan publica dissolucion, y al fin no vuo otro remedio para librala de estos publicos atreuimientos, saluo ponella la justicia depositada en vn monasterio de religiosas, donde, y solo se pudo valer, hasta que le dieron estado, y marido que la guardasse. O caso estraño! o enfado del cielo! o tiempos de Loth, tan resuscitados en sus desuerguenças! Pues por esta razon hermano mio, si en algun tiempo importo que los buenos exemplos saliesen a plaça a valer la ley de Dios, y a dalle fauor, es el dia de hoy, que tã cayda anda en las calles publicas.

§. III.

Cada vno que puede esta obligado a socorrer a su primo caydo en pecado. ¶ Y porcierto quãdo no fuesse esto por valer a la ley de Dios, era justo fuesse asì, si quiera por valer al caydo, y dalle la mano para leuantalle. Porque en este caso particular (si el ageno sieruo cayere) de aquel sera su cayda, que pudiendole leuantar con su auiso, exemplo, consejo, o deuida reprehension, no lo hiziere, y le dexare caydo. O quan cortos pues, y quan remissos somos en valer a nuestros hermanos en sus espiritua les caydas. Por ay los vemos tropaçar, dar de hocicos, y aun a vezes

vezes matarse (por que mayor y mas cruel muerte, que matar sus almas cometiendo peccados mortales?) Y haziendo ellos esto, ni aun con vna palabra somos nosotros para estoruarlos: como sea verdad, que muchas vezes vna sola dicha en su tiempo podria bastar a detener vna alma para no caer en pecado, o para leuantalla despues de cayda. O quantas vezes se ha visto estandose vn hombre deslizando de vn despeñadero, por solo no hallar vna rama, o retama a que asirse, o quien le diese la mano, auer se le ydo los pies, y despeñado. Lo mismo pues acaece en lo que vamos diziendo, que por no dezir vna palabra de auiso, o de consejo, dexamos despeñar vna alma de la gracia de Dios abaxo. Que te cuesta pues vna palabra? Por ventura tan mala es de menear la lengua para refuir a tu hermano, o para aconsejalle? Para dezille, señor no jureys, no blasphemays, que offendeys a vuestro criador? O si a caso es amancebado, para corregille de su peccado publico y sabido? Pues por esta razon te aconseja el Sabio, diziendo. No retengas tu palabra en el tiempo de la salud. Ni respectes a tu proximo en su cayda. Esto es, aunque sea persona de respecto, para esso no se le tengas.

Quarta consideracion.

Lo quarto considera aqui, como pues la Reyna del cielo se purificano auiedo caydo en caso de ley, y siendo la limpieza, y pureza de los angeles: quanta mas razon sera, nos purifiquemos los hombres que cada rato caemos en peccados, y traemos las consciencias machadas de las offensas de Dios. Cada cosa cierta es, que quien no se purificare primero en esta vida, no entrara en la otra desques en el cielo. Pues como se dize en el Apocalypsi. Ninguna cosa que sea suzia, y no limpia alla se recibe. Porcierto es el cielo la ciudad de los limpios, y donde no entra ninguno que no entre purificado, por niño y rezien nascido que sea. Pues no ay niño nascido de vn dia, ni aun de vn momento, que no salga manchado, y teñido de su culpa original. Pues para la purificacion desta, instituyo el Señor el Sacramento del sancto Baptismo, quando dixo a Nicodemus. El que no renasciere de agua, y Spiritu sancto, no podra entrar en el reyno de los cielos. Allí instituyo este

Quãto va le vna palabra de auiso para atajar vn peccado. Compara.

Ecccli. 4.

La obligaciõ que tenemos de purificarnos a menudo. Apoc. 21.

Ioan. 3.

yo este valeroso remedio de purificaci6n : al qual despues el dia de su sancta resurrecci6n, le puso en su forma deuida: quado en comendado el Euagelio a sus sagrados Apostoles, les dixo assi. Predicad, y enseñad a todas las gentes, baptizandolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Spiritu sancto. La materia deste sancto Sacrameto, no quiso Dios fuesse agua de precio, qual es la rosada, de jazmines, o de angeles, o que fuesse de bal fano, o de otros estimados, y raros licores, sino de agua comu y natural. Lo vno, porque assi como este Sacramento y purificaci6n, es necesario a todos los hombres, y sin la qual regularmente ninguno puede ser saluo: assi quiso fuesse a todos posible y tan facil de auerse, que pudiesse el Eunuchos de Candacia desde su carro ver el agua en la fuente, y pedir a Philippo, que alli en su camino le baptizasse. Y lo otro, ordeno la materia de este sancto Sacrameto fuesse natural agua, en señal de q̄ quiso el piadoso Señor vuisse en el mundo purificaci6n, saluacion, y cielo, como agua, y que sean tantos los materiales desta misericordia, y ande el cielo tan a nuestra mano, q̄ los rios lo corran, los pozos y fuentes lo manen, las nuues lo llueuan, y aya tanto finalmente, que a mares llenos se lo hallé los h6bres aparejado, y enc6tradizo en sus materiales. O infinita misericordia de nuestro Dios! O imensa largueza de aquellas diuinas entrañas! y quan abundantemente de su parte se nos administra la entrada del cielo, como dize el bienauenturado Apostol sant Pedro, si nosotros por nuestra demasiada culpa, y descuydo no le perdemos. O precioso Sacramento! O valeroso remedio, donde Dios, y el agua andan abuelos, haziendo sus tan parecidos efectos! El agua laua el cuerpo del baptizado. Y el toque y virtud de Dios, que esta dentro della laua su alma. De manera que al mismo punto, que el cuerpo se laua en el agua, y que c6 las sobredichas palabras se perfecciona el Sacramento, el alma se baña y purifica en la sangre de Iesu Christo, que esta mezclada, y entruerada c6 ella: de tal suerte, que la limpieza que alli se representa en el agua visible, essa es la q̄ se obra inuisiblemente en el alma.

S. II.

El Baptismo entra- TPues esta fue la primera purificaci6n, que Dios ordeno, y establecio en su Iglesia, poniendola a la entrada della por primero

Matth. 28.

Porque, el agua elemental, es la materia del sancto Baptismo: y no las p̄ciolas.

Aguam 8.

2. Petri. 1.

Nota.

mero escal6, para que los que entrassen luego al primero paso que diessen, entrassen ya purificados, para assi poder tambien entrar en la gloria. Y aunque esta ordeno el Redemptor de su principal intento para limpieza de la mancha original c6 trayda de todos los hombres: fue tanta la fuerza y virtud de su sangre, que puso en ella, que no limpia, ni purifica sola y precisamente esta mancha original: sino que juntamente purifica el alma de esta, y todas las otras actuales, que a aquel punto halla con ella. Y esto es lo que ha decretado el sancto Concilio de Trento, quando tratando deste sanctissimo Sacramento, dize assi. Por el Baptismo vistido nos a Iesu Christo del todo nos hazemos en el vna nueva criatura, y conseguimos llena y entera remisi6n de todos nuestros peccados. De adonde es lo que dize Basilio. A si como vna centella pequena de fuego, que cae en el profundo pielago del mar, c6 la mucha copia de las aguas, no de espacio, sino luego al momento se mata, y luego queda desaparecida: assi toda la humana malicia, quado llega a la fuente celestial del sancto Baptismo, muere alli mas facilmente que la centella ya dicha, y aun es tanta la fuerza deste sancto Sacramento, que aunque sea verdad que quanto a la substancia no se disminuya, ni debilite en el la concupiscencia del hombre baptizado, como dizen los doctores Theologos: y lo fundan, en que esta es potencia natural, y la gracia no quita la naturaleza, sino que la perfecciona. Pero en este sentido concluyen ellos, que la concupiscencia, y el fomes, que es pena del peccado original, se dize alli ser atado dibilitado, y disminuydo, esto es, por la grande ayuda q̄ alli da la gracia del Sacramento a nuestro espiritu, mediante la qual el cobra fuerzas: y se haze valiente para defenderse mejor de los impulsos de la sensualidad, y para no quedar vencido en las importunas y quotidianas peleas que trae con ella. Y esto es en efecto lo que dixo sant Augustin. La gracia q̄ por Christo nos es dada, no solo haze en nosotros la remisi6n de los peccados, mas tambien que la ley sea cumplida, que la naturaleza sea librada, y q̄ el peccado no nos predomine. ¶ Esta pues es la primera purificaci6n de la Iglesia, aunque por otro nombre mas proprio y conueniente, se llama, lauacro de regeneraci6n. Lo qual es, porque no solo perdona el los peccados, y nos purifica, sino

da a la Iglesia por el se laua el alma del peccado original y a los actuales q̄ tuuere.

Con. Trid. Sessio. 14. can. 1.

S. Basilio. hom. 4. ad bapt. Comparat.

En q̄ sentido el fomes peccati, o concupiscencia, es por el baptismo disminuyda.

S. Aug. lib. de liber. arbitri.

Los efectos de la gracia baptismal.

porque tambien de su principal intento nos regenera, y engendra de nuevo, dandonos nuevo ser. espiritual de hijos de Dios adoptiuos.

S. III.

Mas porque despues desta primera purificacion (así por la malicia, como por la flaqueza de los hombres) de ordinario suceden otras caydas y manchas, que de nuevo les impiden la entrada del cielo, quiso el Señor para remedio desto ordenar otra segunda purificacion, que siruiesse para limpieza de los que estamos dentro de la Iglesia. Esta fue el sancto sacramento de la penitencia: el qual es la segunda vena, que dio su sanctissima Cruz, tan perenne y manantial de su gracia, que no ay pecados, por graues y enormes que sean, que la basten a agotar, ni tiempos, ni siglos, ni aun eternidades, que la puedan gastar. Y porque mejor veas la fuerte de este gran sacramento, y no pienes es escassa, o limitada su purificacion, oye agora alguna cosa de la infinita firmeza, y estabilidad de aquella perfectissima obra de la redempcion, que es la fuente original donde ella nascio. A quella pues fue la que salio tan perfecta, y cabal en la estimacion de Dios, y de que el quedo tan satisfecho, que preciandose mucho della, y comparandola con los cielos, dize della este encarecimiento. Los cielos como humo se desuaneceran, y la tierra como vestidura se enuejecera: pero la mi salud que yo hize, essa es obra que sera sempiterna, y mi justicia jamas faltara. Como el artifice primo, que acabada de hazer alguna obra de su mano, de la qual el queda muy pagado y satisfecho, que despues de hecha se la esta mirando a solas, y saboreandose con ella, la compara y coteja cō las otras deshaziendolas con ella: bien así el Redemptor del mundo, en este lugar del propheta, parece que acabada de hazer la primissima obra de nuestra redempcion, puestos los ojos en ella, se esta saboreando en la infinita perfeccion que le dio: y cōparandola a los cielos, se esta diziendo a si mismo muy satisfecho della. Esta es la obra mia, la que me vence los cielos y la tierra en su primor y firmeza. De tal manera, que los cielos en su respecto son cielos de humo, y la tierra me parece, y se me haze vn retazo de vil paño. Mira pues como auenta el mismo Redemptor la obra de su redempcion a los cielos: y como es esta la que da por

Sacramento de la penitencia, legida, purificacion, y quan efficacissima sea.

Isaiz 51.

Compar.

La redempcion obra encarecida y estimada de Dios.

da por mas maciza, y por mas hecha. Porque verdaderamente no hazia Dios en ella redempcion de prestado, ni que se pudiesse enuejecer, o acabar con el tiempo: sino redempcion, que siempre fuesse tan infinita y eterna, que en su comparacion la eterna perpetuidad de los cielos, fuesse eternidad de leyda, y desuanecida, como firmeza hecha de humo, que es de facilissima resolucion. Aqui pues es donde puso Dios lo fuerte, donde echo la mano, y arrimo el ombro a la Cruz, para sacar esta obra perfectissima desde su pie, que la de los cielos alla se la hizo desde su cielo, muy a descanso, sin poner mano en ellos, y con sola su voz. Mira pues quan grande encarecimiento es este de tu redempcion, y lo que el mismo Dios siente de su estabilidad y firmeza: pues los cielos cotejados a ella en su estimacion, son cielos de humo, y la tierra es vn vil remiendo de paño, que a dos dias se rompe. Y mira tambien como no se contenta con llamarla salud eterna, sino que la llama salud sempiterna. Significando en esto, quanta mas firmeza y duracion tenga esta obra, que tienen los cielos. Pues si los cielos son eternos, solo tienen tassada vna eternidad. Pero la redempcion que Dios hizo, no solo es eterna, sino sempiterna, esto es, eterna sin tasa, y llena de infinitas eternidades. De lo qual consta euidentemente, que si como los tiempos se acaban, y se suceden, así se acabarían, sucedieran las eternidades, la de los cielos se acabara en si misma sin succederle otra, mas la de la redempcion, por mas eternidades que sucedieran y se atarían vnas a otras, siempre (quanto es de su parte) quedara eterna y entera, porque es sempiterna. La eternidad pues que Dios dio a los cielos, fue eternidad sobre si, agena y despegada del mismo Dios, dada para que alla en su cabo se anieflen con ella. Pero esta obra de la redempcion, pegola Dios a su eternidad, para que fuesse eterna como Dios es: pues al fin le dio sus venas que la mana sien, su sangre que la hiziesse, su propria persona que la padeciesse, y a si mismo por sujeto, en que ella prendiesse y estriuaes: para que así como el no puede faltar, ni dexar de ser (aunque falten y dexen de ser los cielos) sino que es infinitamente mas eterno que ellos: así lo fue tambien la redempcion, y los remedios, y efficacissimos sacramentos, que para nuestro bien della auian de salir.

La obra de la redempcion en primor y firmeza véce los cielos, prueua se.

Genesis. 2.

Porque se llama la redempcion, salud no solo eterna, sino sempiterna.

O grandiosas misericordias! O infinitas riquezas de amor de nuestro buen Dios! Los angeles te alaben Señor que tales riquezas y pujanças de misericordias dexaste a los hombres.

No ay pecados, ni si mundo, que peccados aura que puedan vencella? ni que siglos, ni eternidades dellos, que puedan gastalla? Porcierto si toda la eternidad de los cielos se boluiesse peccados, sin duda ninguna pueftos todos ellos a la redempcion se desatarian, y desuenerian refueltos en humo, quedandose ella tan sana y eterna como de antes. Mira pues, quan cumplidos y quan sobrados remedios hizo el Señor para la limpieza, y purificacion de tu alma, y para reparar las quiebras y caydas de tu cõciencia.

Isaic. 51.

Consuele te pues infinitamente, esta copiosa redempcion que Dios hizo, pues para consuelo tuyo, y de toda su Iglesia la hizo, conforme a lo que esta dicho en Isaias. Consolara el Señor a Sion, y consolara todas las caydas della. De los desiertos hara deleytosos jardines, y de las soledades parayso del Señor. De lo qual resultara, que aura en ella gozo, alegria, y rendimiento de gracias a Dios, y voz de sus alabanças. Pues veamos, que consolacion era esta, que Dios auia de hazer a su Iglesia? Que regalo, o que merced piensas tu auia de ser? Por ventura piensas auia de ser dexarla enriquecida de muchos thesoros? O dexalle algunas temporales haciendas, y censos fundados con mucho abono y perpetuydad para socorro de sus necesidades? O piensas que auia de dexalle alhondigas basteccidas de pan con otros acudidos reparos para preuencion de los años caros, que podian succedelle? O que auia de dalle poderosos exercitos, para su defensa y amparo de sus enemigos? Pues sin duda no eran estas cosas la consolacion que dize aqui el Propheta, les auia de dar: porque todo esto era poco y nada, para consolacion de su Iglesia, y cosas mayores auian de ser las que a esto bastassen. Por donde lo que le dio para cumplido consuelo, fue, que le dexo reparos bastantissimos para reparar todas sus quiebras espirituales, y para leuãtarfe de sus caydas. Dexole pues aquella infinita fuerça de su sanctissima sangre, metida en la penitencia, y en los demas sacramentos, tan poderosa y eficaz, que no ay alma, por derribada, y descoyuntada que este de dar

Consolaciõ
q̃ Dios dexa
a su Iglesia,
qual es

de dar las peligrosas caydas de sus peccados; que en dandose vn baño en esta benditissima sangre, no salga della mas limpia, mas sana, y mas restituyda en entera salud, q̃ Naaman salio de su lepra en los siete que se dio en el Iordan. Es este vn Iordan celestial nacido y manado de las venas de Dios: que corriendo del cielo, y dando en la Iglesia, de los desiertos haze jardines, y de las soledades parayfos del Señor. Esto es, que de almas olvidadas, que ya Dios no las mora hechas desiertos, y viuares de espirituales põçoñas, haze almas deleytosas a Dios plantadas de sus virtudes, y vnos muy regalados jardines, y parayfos, donde el mismo Dios se passea, y coge sus olorosos ramilletes, O diuino Sacramento! O precioso remedio! O cõsuelo cordial, que tales reparos puedes hazer en almas perdidas, proueydo de la infinita misericordia de Dios, para tanto bien del hombre. El qual porcierto, si Dios no le proueyera, por milagro vuiera hombre que se saluara. Porque veamos, quien ay que no caya, y que no aya caydo despues de ser baptizado? Quien ay que no aya perdido aquella primera limpieza, que le dio el sancto Baptismo, y despues della manchado su alma con innumerables peccados? Quien ay de los nascidos que pueda dezir. Limpio soy de todo peccado? Pues que veamos, fuera de los hombres miserables, tantas vezes caydos, y de aquellos, que tan pocas permanecen en vn mismo estado de gracia, si no hiziera Dios (como dixo el Sabio) remedio para hazer sanables las naciones de la redondez de la tierra? y para que no vuiesse ponçoña de peccado, que las pueda hazer incurables? O merced soberana y precisamente hecha a los hombres, auiendo sido negada a los angeles. Para los quales no se dio purificacion, ni sacramento de penitencia, para reparar su La cayda cayda: sino que al punto que cayeron, cayeron desesperados del angel de remedio, y de tener mas recurso al lugar que perdierõ. Cõ irreparable de remedio, qual dixo sant Iuan en el Apocalypsi. Despues que ble. cayeron no fue mas visto su lugar en el cielo. Significando en Apoc. 12. esto, que por auer sido su cayda irreparable, al punto que cayeron les quitaron las fillas de sus lugares, como ya ociosas para su buelta, Pues tal como esta quito el criador fuese la cayda del angel. Lo vno, porque cayo de sola y pura malicia, por solo querer caer, sin ningun otro mouedor interior que le

1. Reg. 5.

Sapien. 11.

Ahi alga-
da condicio
la el angel
no se retra
ta lo que
vna vez ap
prenende.

dieffe empellon, o para ello le ayudasse. Y lo otro tambien, porque en su naturaleza no pudo caber penitencia. Por que son ellos de su cosecha de tan noble y ahidalgada condicion, que lo que vna vez dicen jamas lo desdizen, ni pueden faltar, ni boluer a tras de su palabra vna vez dada. Pero al hombre como Cayo de flaqueza, y mouido de agenos y engañosos impulsos, y como tambien le crio de naturaleza humilde rendible, y subiecta a mudança, pusole Dios despues de caydo escalera de sacramento para poder repararse, y dióle su mano para leuante a la gracia y silla perdida. De aqui es lo que el mismo Señor dize por Ieremias. Por ventura el que cayere no podra leuatarse? Y aquel q me torciere el rostro, y boluiere las espaldas offendiédome, no podra dar la buelta y boluerse a mi? Y es como si dixesse. Por ventura no dexeyo sacramentos y remedios en mi Iglesia para leuantar caydos? Por ventura no estan ay las lluias de mi sangre engastadas en ellos q reparan las almas? Pues luego, que hazes hermano mio, q estando caydo en tantos peccados no te leuantas, pues puedes? Como veamos, teniendo sacramento de penitencia, q repara la gracia perdida te consientes estar vn solo mométo en desgracia de Dios, y en peccado mortal? Verdaderaméte, si Dios diera este socorro a los angeles, y en ellos pudiéra caber acto de penitencia, esto es cierto, que aun no acabaran de hazerse demonios, cayendo, quando ya valiendose della boluieran a restituirse en su primera alteza y graciosa dignidad, y a ser hechos angeles en todo su lleno, como antes lo eran. Pues como veamos, tu no te aprouechas desta tan graciosa misericordia de Dios? Porque dexas estar ociosa, y estátia su sangre en los sacramentos? Y no echas la mano a las fuentes del Saluador, a sacar de alli remedios para tu alma, pues tan liberalmente, y con tanta franqueza te los ofrece, manados de sus proprias entrañas? Sin duda es caso este, que pone pasmo a los angeles, y aun al mismo Dios da admiracion, como parece por lo que el mismo dize por vn Propbeta. Por ventura no ay refina en Galaad, y no ay medicos ay? Esto es, no ay sacramentos en la Iglesia, y sacerdotes que os administren, medicinando con ellos las almas? Pues porque razon (dize luego) las hijas de mi pueblo andan enfermas, guacharas, y señaladas de heridas que no se las cubre

El hombre
peco por
flaqueza,
no así el
angel.
Ierem. 8.

Digno de
reprehen-
sion el peca-
dor q no se
aprouecha
del Sacra-
mento de
penitencia.
Nota.

Izaia. 12.

Nota.

Ierem. 8.

pleo

pelo? Y en otro lugar deste mismo Propheta dize así, hablando a el, y encareciéndole este tan grã desman de los hombres. Por ventura no has visto los desmanes, y menosprecios, que haze de mila desdeño a Israel? Pueseme a los montes, y alli busco sus frescuras y arboledas, para debaxo dellas adulterar me la fe que me ha dado, adorando sus idolos. Y como hiziesse todas estas libertades y abominaciones, sali yo al camino a acometella de paz, y dixele. Bueluete a mi, y seamos amigos, y ella no quiso boluerse. Mira pues como es caso este tan graue, que el mismo Dios haze sobre el sus admiraciones, Y aun deues creer firmísimamente, que este mismo caso es el pasmo y asombro de todo el infierno. Alli pues es, donde no ay alma mala venturada, que no quede assombrada de verse ardiendo en viuas llamas, y de ver que pudo escusarlas con tanta facilidad, si quisiera valer de los sacramentos de Dios, que tan a mano y offrecidos tuuo en esta vida. Este pues es el mayor infierno de los infiernos, y el mayor fuego de los fuegos que alli se padecen. Por q verdaderaméte mas es que arder al christiano que alli esta, mas es que arder, digo otra vez, el auer podido no arder. Y mas es que ser condenado, el auer podido no serlo: y el ver que otros infinitos hombres que tambien cayeron como el, y algunos a caso siendo sus complices en los peccados, porque el mismo es condenado (por auerse valido de los remedios, que el menosprecio) esten gozando de Dios, y libres de sus tormentos. ¶ Pues boluiendo a nuestro caso, esta es hermano mio, la purificació de que te has de valer para purificar tu alma de sus manchas, y sanarla de sus caydas. Y pues cada momento caes, y te manchas, aconsejote con el diuino Chrysofomo, que cada momento procure tambien de purificarte. Mejor seria por cierto, que nunca cayesses, o que ya que caes no fuesse a menudo. Pero si así cayeres, el remedio es, que tambien a menudo te purifiques, confesando tus peccados, y haziendo las deuidas satisfacciones que pide la penitencia, y nuestra sancta madre Iglesia tiene ordenadas, que son, ayunos, oracion, y limosnas.

§. II II I.

¶ Pero deues mucho aduertir, que esta purificacion, para que sea de prouecho, tiene dias señalados, y su plazo rassa

Nota.

La mayor
pena a los
condena-
dos, qual
sera?

Chrysof.

do. Por donde deues hazella con tiempo en esta vida, y no fiarla para la otra, donde no ay lugar de purificacion, ni se perdona el peccado. No seas como aquellas virgines locas del sancto Euangelio, que nunca acabaron de purificar se, ni apercieron sus lamparas con tiempo, del azeyte de los sacramentos que auian menester. Por cuya razón fueron despedidas del esposo. Y mira con vna summa atencion, como les cerraron la puerta del cielo, y se quedaron a fuera aisladas, a sídas de las aldauas, golpeando, y batiendo sin jamas ser oydas. No seas pues tu como estas defauisadas donzellas, antes escarmentado de su defastrado caso, apercibe con tiempo la lampara de tu consciencia, para que quando venga el esposo te halle purificado, y con ella encendida. No se te paffe la vida en mas plazos y dilaciones, y pues hoy te hallas con ella, dende luego pon mano a esta labor sin librarla para mañana. Porque que sabes si vendra hoy Dios a tu alma, antes que llegue el dia de mañana? Si hoy oyeres la voz del Señor (dize el Real Propheta) no endurezcas tu coraçon. Y es como si dixesse. Dende luego te ablanda, y te amollenta a la diuina vocaciõ, sin esperar a mañana. En algunas tiendas donde no fian, auras visto vna tablilla colgada, que dize. Hoy no fian aqui, mañana si. Y cada mañana amaneca la misma letra puesta alli, con que siempre prometen la fiança que no han de cumplir. Assi pues ay consciencias tan remissas y olvidadas de su saluacion, que cada dia amanecen con esta letra. Hoy no se saluan aqui, mañana si. Y lo que dizen hoy dixerõ ayer, diran mañana, y lo mismo haran por toda la vida. Y assi de dia en dia van prometiendo la saluacion, que nunca auran de hazer, sino es por ventura alla al fin de la vida, quando por tardia les salga dudosa. Pues para las cosas que importan alma y vida, no ha de auer mañana, sino hoy, ni despues, sino luego. O quan auisada fue aquella mesonera Raab, quando auiendole dicho las espías de la tierra de promission, que si queria liberrar su casa, y priuilegiarla del assalto y sacõ del campo de Dios, la señalasse con vn cordel colorado, Luego al punto colgo su seña sin mas detenerse, como alli se collige del Texto sagrado. Lo qual hizo ella porque a caso despues no le tomasse el assalto dando la cuenta al huesped, o trocando su tarja, y assi no pudieffe acudir a valer se. Pues

Penitencia
cõ tiempo
deue hazer
se, y no di-
latarse.
Matth. 25.

Nota.

Psalm. 94.

Compara.

Nota.

Josue. 2.

ante

ante todas cosas, hermano mio, procura assegurar tu alma, pues no sabes donde te hallara el assalto de Dios, ni en que estaras entendiendo quando venga la muerte. O quantos tomas esta hora desapercibidos, embaraçados en los trueques del mundo: y aun a vezes actualmente metiendo las manos en offensas de Dios. O quan poquitos son los que halla la muerte ya validos con la seña del socorro lesto es, la sangre de Iesu Christo colgada, y sobre escripta en sus almas. O quan duro caso es, que ande el Christiano tan çagüero, y detenido en hazer su saluacion, que este primero Dios en su casa, que el se halle apercebido del azeyte euangelico con que el se ha de recibir! Y que quando Dios espera coger su alma ya de fazon y madura, aun este ella en flor, y floreando en las vanidades del mundo! Esto pues es de lo que el se queixa, diziendo por Isai. 18. Quando pense coger mi vino ya maduro el dia de la cogeta, halle mis mieses todas en flor, y assi cogi mi fructo sin sazon y mal maduro. Donde deues notar, que esta es la razon porque la penitencia que se haze al vltimo de la vida, no es de fazon para Dios: porque no la da el hombre de su voluntad, sino forçado del temor de la muerte. Assi como el fructo del arbol que con el riego le hazen venir antes de su natural, da la fructa mustia, lacia, y sin sabor hecho (como no es de su tiempo) assi es tal como este aquel fructo q̄ da la mala, y descuydada consciencia en la hora de la muerte: porque no es fructo que le da el arbol de suyo (pues el aun esta en flor) sino que la misma muerte lo haze anteuenir, y lo saca por fuerça antes que madure. Por donde vemos, que alli la confesion, y la penitencia todo es a priessa, mas que voluntad. El testamento corrido, y a penas acabado, y al fin todo quanto alli se haze (como no es de sus dias, y lo da el arbol en flor) no tiene el sabor hecho para Dios, y su satisfacion es dudosa.

Hora de la
muerte a
muchos to-
ma diaper-
cebidos.

Isai. 18.

Porque la
penitencia
hecha en lo
vltimo de
la vida, no
es a Dios
tã accepta.
Compara.

Nota.

Quinta consideracion.

LO quinto considera aqui, con que humildad offreceria la Reyna del cielo aquellos palominos, o dos tortolillas a Dios, haziendo esta ceremonia, o los daria al sacerdote Simon para q̄ se los offrecieffe. Por cierto esto tiene el humilde,

Como of- que todo lo que el da al Señor se lo ofrece con muy profun-
 frece el hu- da humildad, y aun pareciendole que no merece el por su pe-
 milde a- queñez que Dios se digne de poner los ojos en ello. Pero el
 Dios: y co- vano al reues, como piensa que Dios viue por los puntos de
 mo el va- su vanidad, afsi piensa en lo que haze, o en lo que le da deue el
 10. respectar su persona, y aceptallo como cosa tan deuida a su au-
 toridad. A estos pues retrahe el Sabio diziendo. No quieras de-
 Eccli. 7. zir, el Señor mirara y terna respecto a la grandeza y multitud
 de mis dones: y siendo yo el que ofrezco al altissimo, no po-
 dra dexar de mirar a mis dadiuas, y recibillas de mi mano. Tal
 cuenta se deuia hazer aquel vano Phariseo, de quien refiere S.
 Luc. 18. Lucas quando daua sus ayunos a Dios, sus diezmos y primi-
 cias, pareciédole que siendo suyos auia Dios de gustar dellos,
 y aun leuantandose de su filla, salirle al camino a recibirfe los,
 y celebrarfe los. Y no es poca lastima, que no acaben de enten-
 der estos miserables soberuios, que no es la grandeza del don
 En masefti y la que Dios estima, sino la grandeza de coraçõ con que el don
 ma Dios la se le ofrece, aunque el sea pequeño. Como parece claro, por
 volutad, q lo que el mismo dixo de aquella dichosa y pobrezita vieja de
 el don. se le ofrece, aunque el sea pequeño. Como parece claro, por
 Marc. 12. Ierusalé. Esto es, q mas auia ofrecido en sus dos cornadillos
 que echo en el cepo, que los grâdes ricos en los muchos duca-
 dos. Lo qual fue afsi a la letra: porque estos solamente echarõ
 doblones, pero ella en sus dos cornadillos echo tambien el co-
 raçon ofrecido a Dios, pegado con ellos. Y afsi fue verdad q
 dio mas q ellos dieron. Pues al fin da mas quien da su coraçõ
 a Dios, que quien le da sus doblones. De aqui es tambien lo q
 Gene. 4. noto el Texto sagrado en el Genesis. Esto es, q miraua Dios
 a Abel, y a sus dones y los preciaua mucho: y no miraua, ni pre-
 ciaua las ofrédas de Cain. La razon de lo qual era, por q Cain
 daua a Dios sus dones, esentos y despegados de si: pero el ben-
 dito Abel dauase a si con los suyos a Dios: y en las entrañas de
 Nota. los corderitos que le sacrificaua, le daua embueltas y entreue-
 radas las suyas, ofrecidas con ellas. Pues afsi hermano mio, si
 tu tuieres poco que dar a Dios en su pobre, procura pegar a
 tu limosnilla vn pedaço de tu coraçõ, y darás le mucho en lo
 Compara. poco. Ca quien diessẽ vn engaste pequeño de cobre poco da-
 ria: pero si diessẽ engastada en el y escondida vna preciosa es-
 meralda en lo poco podria dar mucho. Pues en esse poquillo
 de cobre

de cobre de tu cornadillo que das al pobre, dale engastado tu
 piadoso coraçõ, y dalle has mas en los ojos de Dios, que si se
 diesses cuentos de renta.

S. II.

Y aun tambien deues aqui notar, que a esta offrenda, no fue
 sola la Virgen, sino que tambien fue el niño Iesus quié la ofre-
 cio al eterno padre aunque en diferente manera (esto es) co-
 mo en señal del rescate del mundo. Estauan pues ya el dia de
 hoy los ojos de Dios esperando aquella buena vista y presen-
 tacion de su hijo. Tenia ya gana de aquellos dos palominos, y
 desseaua recibillos de la mano del niño: y como aquel padre
 de las misericordias tenia tâto desseo de q el mundo se salua-
 se por mano de su sanctissimo hijo, por momentos le estaua
 contâdo los dias, y cada credo echaua los ojos-hazia el portal
 de Bethleem a ver si el niño crecia, o si medraua, o si era ya, co-
 mo dizẽ, para armas tomar, y salir a la empresa de la cruz. Te-
 nia ya Dios codicia de aqlla riqueza, y grã candal de su sangre,
 que este niño tenia depositada en el cofrezito de sus sanctissi-
 mas venas. Por donde es de creer, q quando la sanctissima Vir-
 gen le estaua ofreciendo al eterno padre en sus virginales bra-
 ços, y en las manos del sancto Simeõ, deuian los dos, el padre,
 y el hijo estar tratando este negocio, hablandose a solas, y di-
 ziendo sus razones. El padre le diria. Hijo mio, ya es tiem-
 po que echemos a parte el negocio del mundo que tanto des-
 seõ. El niño tambien le diria. Señor tambien lo desseõ yo, co-
 mo vos lo sabeys, y el desseo de esso me hizo venir a ser hom-
 bre: pero hoy cumplo quarenta dias como veys. Aun es tem-
 prano para la Cruz, y estos bracitos y pies, son menudos para
 alcâçar a los clauos. Dexadme Señor primero crecer, y llegar
 a ser hombre, entonces terne mas sangre q daros. Que mi des-
 seõ no es otro, saluo pagaros bien, y no solo satisfazeros cõ la
 sangre que cabe en quarenta dias, pero cõ la q cabra en treyn-
 ra y tres años. No lo dexo Señor de couarde, aũque soy niño,
 ni me falgo a fuera de la fiança que hize del mundo. Solo õs
 pido mas plazo para la paga. Y aun esse no le pido por mi, si-
 no porque es necessario para que primero se funde la Iglesia,
 sellamen Apostoles, y se predique el Euangelio. Y pues que
 (como luego me diran de vuestra parte) yo soy luz de las gen-
 tes, y

Presenta-
 cion de su
 hijo ya es-
 perada de
 Dios.

Dialogo
 entre el pa-
 dre eterno
 y su hijo
 bendito.

tes y gloria de vuestro pueblo, tened por bien primero hágalo que me mandays, y que mi doctrina y milagros me publiqué por Dios. Que esso hecho, yo os prometo la paga en buena sangre, y doy palabra de presentarme con ella ante vuestra magestad en el monte de la Cruz, y poner allí el cofre de mis thesoros en manos de aquellos cobradores crueles, para que ellos le decerrajen a golpe de clauos, y a hierro de laça, y derramen aquellos dineros, que valen el cielo, haziendo barato dellos, como en bienes de execucion. Allí pues padre mio, os pagareys de mi bastantemente, y a vuestro desseo. Y agora tomad en señal estos dos palominos, reçebidos en prendas de las almas: y pues ya mi sangre dende hoy queda por vuestra, tened por bien que queden ellas por mias.

Sexta consideracion.

LO sexto considera aqui, como aunque el hijo rescatado (hecha la ceremonia) se restituya a sus padres, no por esso quedaua el del todo enagenado y desposseydo del dominio de Dios, ni dado del todo para que hiziesse del a su voluntad, sino solo como dado en deposito, y en vna paternal encomienda, para que le criasse y doctrinasse conforme a los aranzeles ordenados por el mismo Dios. Y aun este por cierto deue ser el desseo de los padres el dia de hoy. Deuen querer sus hijos para Dios, y criarlos para el, y no para el mundo, tomando exemplo en Anna su madre de Samuel: la qual pedia vn hijo a Dios, para boluersele a dar restituydo, como en effecto lo hizo. Y verdaderamente no han de pensar los padres, que son meros señores de sus hijos, para hazer dellos a su voluntad, y ponellos en todo el hilo y seguimiento de su mundo. Porque no son sino depositarios de la hacienda de Dios, y que se la tienen en encomienda para el effecto ya dicho. Sétencia recibida es de Theologos, y Doctores sanctos, que al primer hombre que Dios crio, le hizo principio cabal, y perfecto de la humana naturaleza. Esto es, que assi como le dio natural virtud de poder engendrar hijos, assi tambien le infundio doctrina, y enseñanza para que los enseñasse: y para que siendo el padre perfecto en todo, sacasse tambien a sus hijos perfectos en todo, no solo criados en ser corporal, sino tambien engendrados

No se deue alçar los padres con los hijos que Dios les da sino criarlos para su seruicio.
1. Regū 1.

Adã criole Dyo principio perfecto y cabal.

dos spiritualmente en la doctrina de su saluacion. Pues por fallar muchos Padres a esta obligacion, y no enseñar a sus hijos la ley de Dios, como deuen, es cosa cierta, que muchos dellos se condenan el dia de hoy: de lo qual daran los padres no poco estrecha cuenta al Señor. Como quiera que si el padre en esta parte hiziere su obligacion: si el hijo despues se condenare, todo el riesgo de su merecida condenacion correra por el, dando Dios al padre por libre. Deuen pues los padres criar los hijos aun siendo niños, y tiernos en el conocimiento de la ley de Dios, enseñandoles ante todas cosas la doctrina Christiana, los sanctos mandamientos, y los articulos de nuestra sancta fe catholica, con todo lo que han de ser obligados a creer y obrar quando les llegare el uso de su razon. Y esto para que siendo assi preuenidos, ya (quando lleguen a ella) lleguen doctos, enayados, y del todo facilitados en lo que deuen hazer. Luego a la entrada de la tierra de promision (passado el Jordan) mando el Señor a Iosue le circuncidasse los que por dispensacion en el desierto no lo auian fido. Lo qual hizo el a la letra, y luego alli lo impuso en esta y otras ceremonias (de la celebracion de la pasqua) a que sin dispensacion auian de ser obligados, despues que ya del todo y pacificos estuuiessen en ella, atendiendo a que yendo se dende luego enayando en lo que despues auian de guardar por obligacion, no se hallassen nuevos en ello. Pues de la misma manera deuen hazer los padres con sus hijos tiernos y chiquillos. Deuen por cierto preuenirles el punto de la obligacion con su enseñanza, y el exercicio de la ley de Dios, para que quando ella llegare, ya se hallen hechos al uso de lo que han de guardar, y no se les haga esto (como nuevo) dificultoso. Desta manera criauan sus padres al sancto Samuel siendo niño. Del qual dixo assi la Scriptura. El niño Samuel aproueçhaua, y crecia. Significando en esto, que primero tenia los años llenos de aproueçhamiento, que llegasse a ellos, y los cumpliesse. De manera, que conforme a esto siempre el buen Samuel hazia cosas de mas que sus años, entrando en ellos enayado, y amaestrado primero de sus obligaciones. Y tambien han de procurar afficionarlos a las cosas de nuestro Redéptor Iesu Christo, informádolos en los mayores y mas principales mysterios de nuestra sancta fe catholica.

Porque

Estrecha cuenta daran los padres de la perdida de sus hijos.

De la niñez han de ser instruydos los hijos en la ley de Dios.

Iosue. 5.

Vid. hic A. bulens. 9. 24.

1. Reg. 2.

Porque si mandaua Dios antiguamente a los padres de la ley de Moyses, criassen sus hijos en el conocimiento de las diuinas grãdezas, que el por ellos auia obrado, y los doctriñassen enseñandoles la libertad de Pharaon, que el mismo Dios hizo, el milagroso passo del Jordan cõ todas las otras soberanas hazañas q̃ el auia hecho por ellos: quanto mas querra los padres de su nueva ley enseñen a sus hijos las mysteriosas larguezas que ha vsado con ellos, las grandezas hazañas de la redempcion, con los mysterios preambulos a ella de la encarnacion, temporal nacimiento, la vistoria de su resurreccion succedida despues, la gloriosa y admirable ascension, cõ la venida del Spiritu sancto, y todo lo demas que a estos mysterios tocaren.

Sobre todo empero les han de enseñar a que seã couardes a los peccados: cargando les la mano mucho en q̃ teman a Dios nuestro señor, y hazer vn peccado mortal mas q̃ los fuegos.

O quãto pues se paga el Señor de los padres que desta manera crian sus hijos ternerezitos, y les van riñendo en la infancia, y batiendo aq̃llos primeros años en el tinte de Dios, y de sus mandamientos, por q̃ a estos tales por marauilla aura cosa, ni ocasion despues q̃ succeda por el discurso de la vida, q̃ los destiña y descolore de aquel tinte primero dado a rayz de su nueuanñez. Así criaua el sancto Tobias a su hijo, enseñándole desde niño a temer a Dios: y a q̃ no hiziesse vn peccado mortal. De la misma manera la madre del rey sant Luy's criaua los suyos, desfiendo vellos muertos, antes que caydos en vn solo peccado. Y por cierto la niñez que luego se empapa en Dios, y le recibe por su primero licor nunca despues (aunque el mudo entre en ella) pierde del todo aquel color de Dios primero recibido. Y aun por mas que se distraja en ocasiones es cosa cierta, que a vna voz de Dios se reporta, y buelue a respõder a su primera criança. De la perdiz dize Teremias, q̃ es tã codiciosa de hijos, que algunas vezes hurta los hueuos agenos, y recogienolos en baxo de sus alas, allí los alienta, y los saca en pollos con su ageno calor. Pero quando ella va mas vsana põpeando se con ellos, si acierta a reclamar la verdadera madre que los pario en hueuos, y pego su primero calor, a vn reclamo suyo dexan burlada la madre ladrona, y se van desalados a la natural. Así pues acaesce a estos hijos bien criados, y do-

Arñados

Arñados en la ley de Dios: que aunque a vezes el mundo por algun rato los lleue tras si, y se pompee con ellos despues de crecidos: pero como le tomaron ya sobre grandes, y teniẽdo en si rayz el primero calor de Dios, a vn reclamo suyo del mismo Dios, se reduzen a el, y dexan burlado al mundo ladron que los auia hurtado. O si a esto attendiessen los padres que hoy viuen, y quan de otra manera criariã a sus hijos, de la que los crian. Todo quãto el dia de hoy les enseñan, son cosas agenas de Dios: y aun a vezes contrarias a el. Enseñanles risas, y mofas, y que hagan escarnio de las faltas agenas: de que no les succeden pocos desastres, como los quarenta y dos moçuelos, que por mofar del propheta Heliseo, murieron despedaçados de brauos ossos. Enseñanles doctrinas ponçoñosas, y pestilenciales: como es que procuren haziendas illicitas, y honras mundanas. Imponenlos en el camino de la vengança, y en tonacion, con otras mil cosas ocasionadas a su eterna condenacion. Es pues ya tãlla criança de los padres, mayormente la de los illustres de nuestros tiempos, que no es pequeña lastima la que se deue tener a sus hijos, y mas a los mayorazgos. pues al punto que estos nascen tan adorados del mundo, ya nascen los desdichados (que así se pueden llamar) en suerte muy peligrosa para sus almas, y condenados y muy ciertos estoruos del cielo, y todo por culpa de sus padres. Los cuales por cierto cõ este descuydo van mal logrado aq̃llos primeros años de sus hijuelos, desayunandolos con el gusto y sabor destas cosas: haziendoles perder el miedo a las terribles dificultades de la vida mundana, y cobralle a la dulce y apazible suauidad de Dios, y al regalo y blandura de sus mandamientos. De adonde es, que quando estos llegan a ser hõbres de razon, así se espãtan de las cosas de Dios, como de cosas no vistas, ni oydas: o q̃ fuesen nuevos fueros adefora venidos de reynos estraños. Que cosa pues es ver vno destes puesto en vn encuẽtro honrolo de mudo? tocado el rostro de mano agena, o agruiado con el mentis? o puesto en otra ocasion destas? q̃ brauezas haze? q̃ supiros? q̃ olvidos ay allí de Dios? y q̃ desconocimẽto de su ley? y todo por auelle criado sus padres tã puesto en la ley del mudo, y tan desuiado del Euãgelio. † A los tales padres pues justissimamẽte llama el Spiritu sancto autores de almas desayu-

Exod. 13.

Iofuc. 4.

Los padres enseñen a sus hijos a ser couardes a los peccados.

Tobl. 1.

Nota.

Ierem. 17.

Compar.

Mala enseñançã de padres.

4. Reg. 2.

Suerte de mayorazgos peligrosa.

Nota.

Nota.

Sapicn. 2.

desayudadas, por el poco fauor y ayuda, y mucho estoruo. q̄ dan a sus hijos para saluar se. * Porcierto pues no enseña el Sabio a criar así los hijos, sino muy de otra manera, diziendo. Si tuuieres hijos, enséñalos, y encoñalos, humillandolos. den- de su niñez. Lo qual aconseja el con mucha razón. Porque muy mal se doman los potros despues de cauallos hechos: y muy mal se hazen al yugo los toros ya madrigados, y embraueci- dos. Por esso pues los hijos de los grandes, por la mayor parte salen desafortados, porque no se crian de niños sujetos al yu- go de la virtud. Porque el que de su niñez somete el cuello al yugo de Dios, y se le subjeta antes de saber de otro, esse hol- gando se va, y derecho camino del cielo sin torcer al peccado, a imitacion de las vacas que lleuauan el arca del Señor, de las quales se dize que yau derechas, y q̄ no auian prouado otro yugo. O quanto importaria se criassen los hijos por este aran- zel que aqui enseña el Sabio, encoruardolos, y humilládolos, y haziendoles entender lo poco que son, y que aunq̄ sean prin- cipes, son de tierra, y caedizos, obligados sobre todo a ter- christianos, y sujetos a Dios, para que no se enuaneciesen en sus pensamientos, despues de heredados. Así lo hizo el rey Dauid todo el tiempo que viuió con su hijo Salomon: y par- ticularmente al tiempo que se esteua muriendo. Y antes de esso tuuo cuenta de dalle por ayo y maestro, no al de esgrima q̄ en señala las armas, sino al Propheta Nathan, q̄ le cócertasse la vi- da. No lo hazen así los grandes de nuestro siglo, antes crian sus hijos, poniendolos en grandes pensamientos de mundo, y en los miserables ensayos de su entonada vanidad. Por donde apenas ellos estrenan el mundo, quando ya salen desuanecidos a el. ¶ Pues las hijas, no menos enseña el Sabio, como se han de criar, diziendo así. Si tuuieres hijas procura guardarlas su cuerpo: y nunca les muestres tu rostro alegre. Donde es de notar, que a las hijas no se contenta con que las enseñen los pa- dres: sino que quiere que aun las guarden, y pongan a mucho recaudo. Dando ha entender en esto, quan peligroso es en la tierna donzella el poco recogimiento, y la mucha licencia en conuersar con los hombres: y que aqui no basta doctrina so- la, sino que es menester doctrina y clausura todo junto. Por- que verdaderamente ala muger efficionada, y puesta vna vez

Eccli. 7.

Nota.

1. Reg. 6.

3. Reg. 2.

2. Reg. 12.

Eccli. 7.

Quanto im-
porta el re-
cogimieto
a las tier-
nas donze-
llas.

en passion de muger, poco le suele valer el sermon de sus pa- dres, y aun el predicador en el pulpito, si no se le cierra la puer- ta falsa, o se le consiente la llave maestra, que abre a deshoras. Y tambien quiere aqui el Sabio, que su padre no le muestre el rostro affable, sino siempre graue y cargado. Para q̄ en aquel que ella solo ha de ver de ordinario encerrada, se acuarde a los otros de fuera, y pierda el desseo dellos. Mira pues, quan pocos padres ay que así crien sus hijas, con el punto que aqui les enseña el Sabio. Qual padre, veamos, ay que se acuerde de hazer esto? y que tome cuydado de encerrar, y enseñar a sus hijas? y de emponer a sus hijos, en q̄ teman a Dios, y le firuan? en que no hagan vn peccado mortal por todos los aueres del mundo? en que sufran pacificamente la injuria, y la perdonen a su enemigo, y no se venguen? Quié veamos ay, que así vaya criando a sus hijos, que les vaya haziendo el gusto a las cosas del cielo? y no antes a la vanidad y leyes del mundo? Porcierto pues antes vemos, que los desuenturados padres los crian en tan perpetuos olvidos de Dios, y del cielo, como si solo nascie- ran para este mudo, y sus leyes, y no antes para gozar de Dios en el otro. Y es lo peor, que no solamente hazen este daño cō su pestilencial doctrina, sino que lo mismo hazen tambien con sus malos exemplos, no se guardando dellos en los peccados q̄ hazen. Por cuya razon, así como el hijo no tiene otro espe- jo, en que poner los ojos, sino es su padre: de aqui es, que de- de luego, qualquiera cosa, o costumbre que vea en el, se le asienta y pega en el alma inseparablemente. A lo qual aun no ayuda poco que los peccados vistos luego se quieren contra- hazer, y de suyo son antojadizos, mas que la virtud. Como se prueua en que Roboan, y los suyos, dexado el templo, y ado- racion del verdadero Dios, dio de hazer altarcicos contra he- chos a los idolos, antojado por los que vio hazer a Ieroboan. Pues como los hijos sean simias de los padres, que los reme- dan en todo, y los peccados de suyo sean antojadizos, como te dezimos, de aqui es, q̄ los hijos dexá de hazer lo que deuen, por hazer lo que ven hazer a sus padres. De adonde aun suc- cede, que mouidos de su mal exéplō, comiençan como plan- tas nuevas a dar temprana, y mal madura aquella primera fru- cta de sus peccados, q̄ despues aurá de lleuár madura, y de per-

Quá seue-
ros se han
de mostrar
los padres
a las hijas.

El daño q̄
haz el ospa-
dres a los
hijos con
sus malos
exemplos.
Nota.

3. Reg. 4.

Los hijos
son simias
de los pa-
dres, q̄ los
remedá en
todo.

fecta fazon. No hazē pues los niños peccados perfectos estor uados de su niñez: porque como aun no tienen uso de razon, son los que hazen peccados sin años; aun no de sus dias: pero alomenos hazen los moldes, y los ensayos dellos, para que a su tiempo haziendo lo mismo lo sean. Y demas desto, vanse ha ziendo a ellos, para que despues de suyo se vayan a ellos, como a cosa que desde su niñez estan ya dohechos. Estos son pues los juramentillos que hazen jurando a la fe, y a esta que es Cruz &c. Estas son las amenazas de niños, y sus venganzillas propuestas y juradas, con otros muchos amagos, y subitos de sus impaciēcillas. Lo qual todo, aunque no son peccados formados por la razon ya dicha: pero no dexan de ser, y son los materiales de que ellos se hazen, y que aprenden de sus mismos padres. Pues bien asi como los hijos de los pintores, los vemos andar manchadillos de los proprios tintes, y colores de que pintan los mismos padres: y que tomā sus pinzeles y hazen imaginillas (aunque imperfectas) a su imitacion: y que yendo se asi ensayando en aquella arte, salen perfectos maestros despues que llegan a grādes. Pues de la misma manera estos niños mal criados, y peor enseñados, los veras asi andar manchados del tinte de los peccados que hazen sus padres: y comēçar desde luego a pintar imperfectamente aquellas imagines que ellos hazen perfectas, y con tanto primor. De aqui es, que el hijo del grande, luego desde su primera niñez, le veras que entiende en apercebirse a la vanidad de su padre, se entona, y haze su idea de magestad en su pensamiento retratada por alla. El hijo del mercader caudaloso por la misma orden le veras dende luego, que se pega a los libros de su padre: y reboluer obligaciones y conocimientos, comenzando los ensayos de las vsuras que despues de grande ha de venir ha hazer. Y por la misma orden van los demas: ¶ Y lo que aun es peor, es, que dende luego se aperciben a tomar tenen en sus destinos, y llevar en el todo el peso de su vida, como en efecto lo hazen, passandola del todo embeuidos en esto, y sin acuerdo de Dios. A estos pues amenaza el Prophe ta Isaias, diciendo. Ay de vosotros los que os leuātays de mañana, con presupuesto de seguir a postala embriaguez hasta la tarde, y asi os hinchis del vino del mundo. La citara, la ly-

Peccados de niños imperfectos: peccados sin años.

Compara.

Nota.

De malos principios no ay sino esperar malos medios y peores fines. Isai. 5.

ra, y

ra, y el tympano, se halla en vuestros combites: y vosotros embriados en ellos no attendeys a la obra del Señor, ni considerays las hazañas de sus manos. Y aunque esta letra comunmente se entiende de los hombres glotonos dados immoderadamente a la gula, que como puras bestias se leuantan y se acuestan con solo este cuydado de satisfazella: pero vna glosa graue la entiende de la embriaguez del mundo, y de aquellos que siguen su vanidad tan a la hila, que desde que encientan la vida en su primera niñez, no la dexan hasta que del todo la acaban. Pues ay de aquellos desdichados principes (dize el Propheta) que tanto madrugan a tomar el hilo del mundo, que a penas les ha bien amanescido la razon en casa de sus padres, quando ya los halla sacrificados a el con el vaso de su embriaguez tomado a pechos, apercibiendose a llevar aquel mismo camino que ellos lleuaron, para que asi pasen la vida desacordados de Dios y sus obras diuinas, hasta que llegala noche de su acabamiento.

Septima consideracion.

LO septimo deues considerar, como el Spiritu sancto anduó el dia de hoy listo, y diligente a buscar combidados que gozassen el regalo de la presentacion del hijo de Dios en el templo, y se hallassen a el. El pues fue el que anduó muñendo al sancto Simeon, y a la bēdita Anna viuda de tantos años, y los guio al templo a que fuesen a gozar del niño Iesus, y desta tan rara y singular consolacion. † Donde notaras de camino quan gran bullidor de negocios es el diuino Spiritu, y como (por ser el tan preuenido de medios) ninguno le puede saltar de venir a su punto, como parece en el caso de hoy, y tambien se prueua en la election de Saul, para la qual tuuo con tiempo preuenido a Samuel, y hablado ala oreja, para q quando despues le topasse le runiesse ya conocido, y advertiesse q aquel era el elegido de Dios. * Aqui por cierto se echo bien de ver lo que dixo el Sabio. Esto es, la bendiciō del señor anda de priesa combidando al justo para dalle su merced. Por cierto es tan particular la prouidencia que tiene Dios con el justo, que no se le ofrece regalo, ni bocado bueno que a elle venga, o lance de su consuelo que no le ande luego buscando, para dalle

Temprana embriaguez de mudanos.

Quan diligente se muestra Dios en combidar sus bienes a los justos.

1. Reg. 9.

Eccli. 11.

parte de aquella su bendicion. Por donde has de imaginar al señor, como que le vieses andar de casa en casa diziendo, y pesquifando. Ay por aqui algun bueno, que tengo lance y bendicion para ei? Y esto dize que lo haze andando de priessa (bendito ellea) que para esso quiere sus priessas. Y esto dize, como si significado, que no se da a manos a darnos aquel bien suyo antes que se le pierda. Como aquel que tiene algun presente de precio q̄ no se atreue a emplealle presto, y se da mucha priessa antes que se le malogre: assi pues parece lo haze Dios con su justo. Dichoso el que lo es, pues anda ceuado a bocados del mismo Dios: y offrecidos con tales affectos. Y desdichado del peccador, al qual ni Dios le sabe la casa, ni tiene pies para visitalle, ni aun manos para dalle destos sus tan regalados bienes aunque le sobren. O quan destituydas andan las casas destos de la bendicion del Señor, hambrientas de consolaciones, y todas bañadas en ruydos, y perpetuas discordias.

S. II

¶ Pero deues aqui mucho notar, quan poquitos fueron los que el Spiritu sancto hallo dignos de recibir este regalo, pues se acabaron en dos. O quan pocos ay que merezcan gozar los regalos de Dios, y a quien Dios halle cauales para su bendicion! De creer es, que si viera otros en Ierusalem, no fueran solos Simeon, y Anna los llamados. Pero fuerō estos dos particulares, por sus muy calificadas virtudes. Y diremos primero del sancto Simeon: y despues de la bendita viuda Anna.

De la justicia y virtud del sancto Simeon. La primera calidad pues deste sancto varon, señala el Evangelista diziendo, que era justo, esto es, que era vniuersalmente virtuoso y vniuersalguardador de la ley de Dios. Era casto, honesto, humilde, tenia charidad con sus proximos, y finalmente era tal, que daua al Señor canal y cumplido todo el peso de su ley: por que todo esto encierra y abraça en si este nōbre justo. Conforme a lo qual, es lo que dize sant Chrysofomo. Este nōbre, justo, acostumbramos dezille de aquel que tiene todo linaje de virtud, y la exercita. Y en otro lugar dize assi. A quel peso se llama justo, y lo es, que en todo peso es ygual. Porque el que pesa bien el oro, y mal el plomo, no es peso justo: ni puede fello aquel que no da su ygual en toda materia. Por esso pues era justo el sancto Iob, porque era ygual en todo succes-

so,

so. Hasta aqui es de Chrysofomo. Assi pues deue ser el varon justo, no menos que vn peso fiel, leala todos sucesos, y siempre ha de ser semejante a si mismo puesto en su fiel. No ha de ser pues menos en la pobreza el varon justo ni mas en la riqueza. No mas en la bonança, ni menos en la tormenta de la tentaciō. Antes en toda cosa, en todo tiempo, en todo mandamiento del Señor deue sustētar se en el fiel de su obligacion, sin trastornarse ni ladearse de ningun respectō que sea. O quā poquitos ay, que assi sean fieles a Dios, que merezcan el nombre de justos, y le hinchan, siendo vniuersalmente virtuosos, y estando siempre como pesos fieles en el fiel de sus mandamientos, sin torcerse ni bambanearse a otros consentimientos. ¶ Conforme a esto ya vees aqui hermano mio, como para q̄ tu seas justo no te basta vna sola virtud, sino todas. Assi como no basta tocar vna sola cuerda del instrumento para hazer consonancia perfecta: sino q̄ es menester la mano del musico las ande, y alcance todas: assi no te basta para hazer la consonancia de la justicia, que toques en sola vna virtud, sino q̄ es menester las obres todas. Que apronecha pues que seas honesto, si junto con esso eres soberuio? Y q̄ apronecha q̄ seas limosnero por vna parte, si por otra eres del honesto y amancebado? Que apronecha q̄ seas grande ayunador, si cō esso eres hypocrita, o auariento? No ayunaua poco, ni aū pagaua mal sus diezmos aquel Phariseo del sancto Euangelio: pero no llego con solo esso a ser justo, por q̄ era soberuio, y desdeñador de los otros. El varō justo, y perfecto cūplidamēte ha de guardar la ley de Dios, sin que le falte nada: y aun esso no remissamente, sino cō toda folicitud, conforme a lo que esta dicho en el Psalmo. Vos Señor mandastes vuestros mandamientos se guardassen muy mucho. De aqui es lo q̄ dize S. Chrysof. del sancto Noe. Noe se llamo justo y perfecto, porque ninguna cosa dexo de guardar de lo que deuia, y fue mandado. En ninguna cosa coxeo. No satisfazia a vna obligaciō, y peccaua en otras, sino q̄ antes en todo genero de virtud era perfecto. Y en el mismo lugar dize assi, ponderando la gran virtud deste sancto varon, y como admirandose della. No executaua (dize el) vnas cosas el S. Noe, y menos preciaua otras: sino que todas quantas le fuerō mandadas del Señor las hizo p̄tual y muy ala letra. Hombres

Aa 3 pues

Justo, quise deua de zirfe.

Compara:

Luc. 18.

Psal. 118.

Chrysof. ho. 3 sup. Gen. hom. 24.

Engañosa satisfacion de justicia. pues ay el día de oy, que se contentan con hazer algo de lo que Dios manda y tener sola vna virtud, que ellos son inclinados (si virtud se puede llamar la sola) y con sola esta se tienen por justos y satisfechos de la justicia que tienen con Dios, se desmandan en vicios animosamente, y en quebrantamientos de su sancta ley. Pareciendoles, que con vna sola virtud que tengan, tienen ya coechado a Dios para la seguridad de sus vicios, y dado le rapaboca, para que aunque le offendan, no les pueda dezir si quiera mal hazes. O insolencia inaudita la de los tales! O execracion abominable la de los que con el mismo Dios guardan tal termino! Estos sin duda en vna manca, y solo aparente virtud que parece que tienen, hazen escribo a los peccados, y como tienen depositada prenda para que sobre ellas vaya Dios haciendo estas deudas, consintiendo se las, y disimulandoles el castigo que por ellas merecen. O quan cierta cosa es, que al vno porque doto el hospital (quiza de vsuras, y rapinas ajenas) y al otro porque doto la capilla, y la fundo para su vano enterramiento, o porque dio el terno de azeytuni abrocarelado, hollado primero del cauallo en la justa, ya le parece que tiene obligado a Dios, y puesto censo sobre el para poder ser amancebado, o su franca licencia para vengar sus injurias: como si con estos dones que dan a Dios, de callada le cohechassen, y le sacassen de manga licencia para peccar. Estos pues no menos q̄ si los peccados fuesen mercaderia, assi tratan en ellos, comprandolos ante mano al precio de oro: como los Philisteos pretendian pagar los suyos a Dios, aunque despues de auerlos cometido, quando dezian, Pagad a Dios de Israello que le deueys por vuestro peccado.

3. Reg. 6. Gran engaño de los que peccan en confianza del bien hecho, o q̄ esperan hazer. No es buena cuenta pues hazer peccados en confianza de las limosnas y sacrificios ya hechos, o por hazer. Antes por cierto desgusta el señor mucho, estos se le offrezcā assi, citandole con ellos para offendelle: como lo significo el Sabio diziendo. No aprueua el altissimo los dones de los iniquos, ni atien de ni se apazigua con la muchedumbre de sus sacrificios, para por ellos perdonar sus peccados. Esto es, porque son sacrificios ofrecidos en salua de sus offensas, y en estoruo del cumplimiento de su sancta ley, que es el mas saludable sacrificio de todos: conforme a lo que dize el Sabio. El saludable sacrificio

Eccle. 34.

Eccle. 35.

es attende a los mandamientos de Dios, y apartar se el hombre de toda iniquidad. Esto es, en effecto lo que quiso significar el sancto Propheta Samuel al rey Saul quando con sus atreuidos sacrificios se andaua buriado de Dios y no le obedeciendo que le dixo. Por ventura quiere el señor mas holocaustos, y victimas, y no antes que tu obedezcas a su voz? 1. Reg. 15.

S. I I I.

Tambien deues notar aqui, q̄ sin estos ya dichos ay otros hombres, que para ser justos, se persuaden les basta no ser peccadores como lo son los otros. Y en esto ponen la justicia: no en no ser ditodo peccadores, sino en no serlo como los otros. Y con solo esto se justifican los miserables engañados, no por parecerles como al Phariseo de antaño, de quié deziamos agora: al qual le parecia, que con no ser Publicano, quedaua el justificado, aunque fuese soberbio. Por cierto pues grãde es la locura de los que esto piensan: aunque, como cada dia vemos, sea esta la ordinaria justificacion de todos, diziendo cada vno muy satisfecho de si. Bendito sea Dios, que aunque yo soy peccador, y me confieso por tal, alomenos no soy como fulano, ni en toda mi vida hize lo q̄ el. Pues que importa, veamos, para que no seas peccador y seas justo, q̄ no seas tu peccador, como esse fulano, que dizes, si al fin lo eres, y por vettura tal q̄ a esse otro le pareciera tambien, q̄ se halla dicho, y justificado en no serlo como tu lo eres? Si diez hōbres estuuessen condenados a muerte, todos por sus differētes delictos, a caso seria buen consuelo, q̄ dixesse el ladrón, quando ya allí le sacan. Bendito sea Dios, q̄ no voy al palo por adultero, como aquel que allí sale? Y q̄ estotro dixesse la misma razō justificandose de su adulterio, cō ver, q̄ aunque muere no muere por ladrō como el otro? Sin duda esta fue la inconsideracion del rey Iehu. El qual quando vio la señalada justicia, que Dios hizo de Iorã hijo del rey Achab, dixo a su capitan. Verdaderamente desde aquel día que tu y yo andauamos en compañía de Achab, traxe siempre atrauesado delante de los ojos este castigo. Y el miserable no cuydaua del suyo, que el merecia porque su peccado no era como el de Ioran, aunque a caso fuesse mayor. O quantos pues ay el día de hoy, q̄ estando cōdenados para los infernos por peccados muy graues, les parece q̄ con no ser sus pec

El engaño de los q̄ se justifican por parecerles como no son semejantes a otros peccadores. Luc. 18.

Compara

4. Reg. 9.

Vano del cargo de peccadores.

cados como los de los otros peccadores, quedan ellos hechos justos y descargados en los ojos de Dios. Pues dime agora de uenturado, si tu te vas al infierno, q̄ mas se me da que te vayas por adultero, que por homicida, que por soberuio reuelado a tu Dios, que por otro qualquiera peccado? Pues aunque sea verdad, que a cada vno alli le corresponda, y castigue su pena particula, y proporcionada, al fin vn infierno es el que todos los castiga, y el que todos padecen?

§. IIII.

Vn solo peccado basta para cōdenar al q̄ en todo lo al vuere guardado la ley. Compara.

¶ Tambien ay otros destos assi artiqadamente justificados, que con no tener mas de vn solo peccado se justifican, pareciendoles, que como en lo demas no falten ala ley de Dios, por el mismo caso son justos. Y aun estos son los que por la mayor parte dan en peccados sensuales y de flaqueza: queriendose parecer en esto a los que pagan sus deudas en buena moneda, que a bueltas della pasan algunas vezes la que no es tal, y cō los muy finos doblones abueluen el contador de laton, o el cornado dorado. No entendiēdo q̄ la cuenta de Dios es muy menuda y remirada, y que no se le puede colar cosa en ella, sin que sea aduertida de sus muy agudos ojos: sino que antes vna sola quiebra que aya, haze q̄ toda ella no se reciba. Y esto es lo q̄ en vn sentido quiso dezir aquella razon del Apostol Sãctiago. El q̄ en vno peccare es hecho reo en todas las cosas. Esto es, quedara deuiēdo todas sus deudas hecho reo y cargado de todas ellas, para q̄ en el cielo no se le passē la cuenta. Por cierto pues a los hombres que tienen flaca la vista facil cosa es engañarlos, y a bueltas de buē dinero passalles moneda falsa. Pero a Dios no es posible hermano mio: porque tiene el menu-dissimos ojos que todo lo apuran. De aqui es, q̄ en aquel oro purissimo de la cuenta de Dauid de rãtas buenas obras como en ella vno, q̄ fue vna de las cauales pagas que a el se hã hecho, no pudo passar entre todas ellas el agrauio de Vrias, sin ser aduertido de Dios: conforme a lo que pondero la escriptura sagrada diziendo. Hizo Dauid lo que era recto en los ojos de Dios, y no declino de todas las cosas que le fueron mandadas en todos los dias de su vida, exceptado el caso de Vrias.

§. V.

¶ La segunda calidad del sancto Simeon era, que fue varon temeroso

temeroso de Dios, y tenido por tal. Esto es, temeroso, conocido, sabido de muchos. Cosa es el temor de Dios, q̄ pocas vezes se encubre, y de ordinario se halla en las casas d̄ los justos. Estos son los repuestos, y aseos de q̄ ellas se visten y se adornan, y todo su principal entoldo es temores de Dios, y recelos de que Dios no se offenda. Esta es la principal haziēda de que alli se trata: y esta es la honra principal q̄ alli se pretēde, temer que Dios no se offenda, y temblar de solo su nombre: que es el temor de precio, y el que vale en los ojos de Dios. Como del perfecto Phinees lo celebra el mismo Señor diziendo. Temiome Phinees, y de la haz de mi nombre tēblana. Y aun este es el temor que da el mismo Dios, y es don suyo, que el otro fer vil dale el interesse. Assi tambien Rey era el sancto Iob, y su casa tenia llena, y bastecida de innumerables gouiernos: pero el mayor cuydado q̄ en ella auia era temer a Dios, y que su magestad no fuesse offendida. Pues si hermano mio, quieres aprender a temer a Dios, y los recelos con que le has de feruir y hazer tu deuido respecto, no vayas a los soberuios q̄ te lo enseñen que no saben de esso: y tampoco vayas a los atreuidos, y animosos de consciencia que tienen por flor de su valentia atreuerse a Dios, y deseffimar sus offensas: pero vete en casa de vn justo, o de vna sancta muger, que essa es la escuela donde se aprende esta importantissima facultad. Y assi te lo enseña el Sabio diziendo. El temor de Dios con las escogidas hembras anda, y cō los justos varones sera conosciado. ¶ Y aun deues aqui pensar, que en dezirnos que el sancto Simeon era temeroso de Dios, se nos dize tambiē que era sabio, discreto, y en todo bien cōsiderado. Y assi como tal andaua el tan cuerdo en el mundo y todas sus esperanças, que de todas ellas no quiso nada, si sola la vista de su Dios prometida del mismo, y negociada con su tan continua y heruorosa oracion: la qual cumplida al punto luego desseo despedirse del. Verdaderamente pues no ay hombre mas sabio que aquel que sabe temer a Dios, y le teme. Esto es, toda la sabiduria j̄ta recogida en su cifra y conclusion. Por donde dixo muy bien el Sabio. temer a Dios es cumplimiento de toda sabiduria. Todas las otras sciencias hermano mio son particulares, y no se alcançan formalmente vnas a otras, ni ay alguna sola que en si las

El temor d̄ Dios se halla al delcubierto en las casas de los justos.

Iob. 1.

Ecclesiasti. 1.

El temor d̄ Dios acarrea Sabiduria.

Ecclesiasti. 1.

abrace todas, aunque sea verdad que algunas se alternan. La medicina no es mas de medicina, y la philosophia no es mas de philosophia, y así las demas. Pues si quieres ser sabio en todo vniuersalméte, teme y ama a Dios, y seras sabio en todo. Porque con solo esto conseguiras el fin de todas las ciencias que es tu saluacion. Y esto quiso tambien significar Salomon diciendo. Tu teme a Dios, y guarda sus mandamientos, porque así seras todos los hombres juntos. Como si en efecto dixese. Así configuiras el fin de todas sus facultades, y pretensiones, que es, o deue ser, alcanzar la bienauenturança eterna. Y en otro lugar dize el Ecclesiastico. Muy grande hombre es el que halla la sabiduria, y la ciencia, pero no es sobre el que teme a Dios. El temor de Dios es el que alcanza preeminente lugar sobre todas las cosas. Por donde aquel hombre justo titulo se puede llamar bienauenturado, que tuuiere el don del temor de Dios.

Octaua consideracion.

LO octauo considera como a este varon justo, y temeroso de Dios, y grande esperador en el, le lleuo al templo el Spiritu sancto, juntamente con Anna la prophetissa: de quien luego diremos. Donde es mucho de notar, como fue el mismo Spiritu sancto el mouedor que los mouio a esta jornada, y la guia que por mano de su inspiracion a vn punto los saco de sus casas, y los lleuo al templo del Señor. O quantos pues ay el dia de hoy, que van a los templos, no mouidos, ni inspirados del spiritu de Dios, sino de otros respectos bien agenos de su seruicio! Porcierto pues aquel q va al templo a oyr el sermon por vana curiosidad, y mofalle y no aprouechar se del, esse no va guiado de Dios: sino de su vanidad: pues antes que llegue va ya preuenido y adargado de su indisposició, para que el golpe de la diuina palabra no pueda hazer efecto en el. Pero lo que es mucho de llorar es, que no falta quien vaya a los templos determinadamente a hazer offensas de Dios, quebrando la inmunidad de sus sagrados, y el cogiendo aqellos sanctos lugares como mas seguros, y menos sospechosos para profanarlos con sus sacrilegios, al saluo del mundo, y con focolor de seruicio de Dios. Son estos como Absa-

Ecclesia-
stes. 12.

Ecclesia-
sti. 25.

Muchos ay
que focolor de reli-
giõ encubren sus ma-
los inten-
tos.

lon, el qual so color de sacrificar a Dios, y asegurando que yua a hazer esto: en realidad de verdad yua a destruyr a su padre. Esta pues es la maña del mundo con que muchas vezes so color de Dios, y a sombra suya haze el sus mangas, haziendo de los templos y sanctos exercicios encubridores de sus peccados. O hazaña infernal, o hecho doloroso del que así lo haze? Parecere pues, que es esse lugar decente para así profanalle con tus desacatos, y cõ tales irreuerencias? Los sacerdotes del idolo Dagon no pisauan vmbra de la puerta de la mezquita en que auian caydo las manos y cabeça deste su idolo y aun todos los demas que entrañ hazian lo mismo a su imitacion: y atréus te tu miserable a desacatar, y a hollar con tus desacatos el templo donde assiste presencialmente el verdadero Dios en el sacramento, con toda la magestad de los cielos? y a desfestimar sus imagines y las de sus sanctos, con la de su preciosissima cruz que alli esta, donde toco su cabeça, sus pies, y sus manos y todo su sacratissimo cuerpo? Allí pues es donde estos miserables se hablan, y se conciertan para las offensas de Dios, aplazándose para ellas quando los otros buenos Christianos lo está adorando. Y quando no pueden tanto como esto, estornuados de la publicidad de la gente: alomenos alli con solo verse se hablan, sin hablarse, y se responden a mudas, haziendo sus señas lasciuas hurtadas de los ojos del mundo, aunque no poco registradas y aduertidas de los ojos de Dios para auer de ser castigadas. Vna de las mayores befas, y mas calificadas offensas que antiguamente a Dios se hizieron fue la que le hizo aquel tyranno, que en el templo suyo y a par del mismo Dios pareada con el, le puso la estatua o medalla del Cesar: y puesta alli a sus ojos le hazia ofrecer los diuinos honores y sacrificios deuidos a solo Dios. Esta fue la que el Redemptor llamo abominacion, quando dixo por Sant Mattheo. Quando vieren de la abominacion de que trato Daniel en su propheta puesta de asiento en el sancto lugar, el que esto leyere entienda, &c. donde segun Sant Hieronymo ala letra habla el Señor deste tan gran desacato que alli se le hizo. Bien pudiera pues Pilato ya que quisiera lisongear a su Cesar, y dalle este honor a solo Dios deuido, darle fuera del templo, y leuantalle su estatua sobre alguna puerta de la

2. Reg. 17.

1. Reg. 2.

El templo
de Dios pro-
fanado cõ
la medalla
de Cesar:
dicha abo-
minacion.
Matth. 24.

S. Hieron.

de la ciudad, ò en la de su casa, ò en su confistorio, ò traella bordada en la librea de sus pages, ò labrada en sus paños y tapizes. Y no fuera esta pequeña offensa que a Dios se hiziera: pero no fuera tan graue ni tan calificada, como la que le hizo assentandola en el templo, colgada a los ojos y presencia de Dios. Sin duda pues no es pequeña offensa la que tu hazes a Dios, quãdo fuera del tẽplo alla en lugares profanos acotados para tus dissoluçiones leuãtas medalla en agrauio suyo, y le offresces tu amor. Pero la gran befa es, q̃ en su presencia, en su templo, delante de la magestad de su altissimo sacramento le adores la imagen de su offensa, y alli estando el presente le ofrezcas tu amor negandole al mismo Dios. Y mas si en algũ caso, ya passasse el amor en su tan no deuida execucion. Verdaderamente es caso este, que enfada a los cielos, y mas si el que alli se comete es sacrilegio de todas maneras, no solo del lugar, sino tambien de personas. De los hijos del sacerdote Heli pòdero el texto sagrado, q̃ su peccado fue grauissimo delante del señor. Porque eran desuergonçados, y atreuidos a Dios, q̃ le tocauan en sus sacrificios, y le picauan en ellos. O pues quantas graue peccado es tocarle a Dios en vna alma sacrificada, picar en ella, y encetarcela antes que llegue a su mesa. Aqui pues es donde Dios se muestra agrauiado, y donde sin respeto a su tanta autoridad pide el zelo impaciente: cõforme a aquella tan agrauiada razon que el dize por Isaias. Iunto a mi, presente a mis ojos pusiste el adultero, y en mi proprio lecho le diste lugar. O almas desalmadas, y mas que bestiales las que desta manera se atreuen a Dios, a violarle su amor, y tocallo en el lecho! O abominacion por vètura, o por nuestra gran desventura entrada ya oy en el templo de Dios! O vicio atreuido, y tan desmandado, que ni perdonas lugar, ni aun re conoces al proprio Dios para respectalle la cara, ni para dexalle de violarle su amor, y tocallo en su lecho! Dime pues como sentiria este agrauio inacaescible vn Rey de la tierra, si a sus ojos y en su proprio lecho hallasse este tal al adultero violador de su amor: y q̃ mas q̃ mortal ansia le caeria en el coraçon? Que sentimiento ternia? que propositos de vengança? que furias? que subitos acometimientos? que pecho real auria aqui que no le agotasse vencido y predominado de la excelencia del

Gravissimo peccado el de personas sagradas cometido en el templo.

1. Reg. 2.

Isai. 57.

del defacato? Pues que veamos piensas tu que hara Dios en este caso? Piensas por ventura, que porque fuego al punto no se fume la tierra contigo, y te tragan viuo los infiernos, como a Datan y Abiron, estas ya libre y escapado de sus manos? Sabete pues miserable, que quanto mas el calla tanto mas dissimula y apaña la piedra de tu eterno castigo: como el lo significa añadiendo luego en el mismo Propheta. Pensaste en tu coraçon, que porque yo callaua (esto es haziendome tu el defacato) y que porque yo hazia que no lo veyas, aunque passaua a mis ojos que ya no auia mas? y assi te olvidauas de mi. Pues sabete que a su tiempo saldra mi justicia contra ti, y sera justicia anunciada con pregon. Donde es de notar, que en los casos ligeros suele ser repentina la vengança, y darse al cõtado a quiẽ la merece: mas en los graues, que son de substancia suele suspenderse, y pensarse de espacio para dalle su fazon, y calificalla conforme al agrauio recebido. Pienso pues el desuenterado, que assi se atreue a offender a Dios en caso tan graue, que quanto mas Dios dissimula el castigo que su enorme culpa merece, tanto mas le esta fazonando para darle calificado, si el antes con grandissima contricion, y bastantes descargos no aplacare las iras de Dios en el sacramento de la penitencia.

¶ La otra persona, q̃ aqui se hallo a este gran regalo de Dios mouida, y llevada del mismo, fue la bendita Anna, muger sancta prophetissa. La qual despues que embiudo, de siete años casada, y enterro a su marido: todo lo restate de la vida que auia viuido, que fue hasta el cumplimiento de los ochenta y quatro años, lo auia gastado en el templo, ocupandose en perpetua oracion, y en continuos ayunos del todo sacrificada al culto del verdadero Dios. O vida tan dichosamente gastada! O quã grandes riquezas del cielo auia ganado esta dichosa muger en la perseverancia del templo, donde negociaua con Dios en su propria casa. Pues q̃ ternia de merecimientos ganados la que en el templo de Dios tan luengos años auia llevado cõtinos, sin quebrar el hilo al merecimiento, y yendo siempre de cada dia sobreponiendo haciendas, y nueuos thesoros a la vida viuida? O dichosa vejez tan llena de años, y tan llena de Dios. ¶ O quanto pues se gana en la feruorosa perseverancia del tẽplo:

Isai. 57.

Quãdo sobrepensado castiga Dios los peccados graues.

De Anna prophetissa.

Compara. 1. Reg. 3. Haziedasy horas gran inquietud para el alma. Gen. 31. Luc. 10. Yerran los que conde nan a los ricos, y los inhabilita del cielo. Chry. sofo. hom. 15. ad pop.

plo: gran cosa es hermano mio el templo y casa de Dios, y mucho se gana en ella: pues aun aca vemos que aunque el rey haga mercedes a todos los de su reyno, pero que las principales se suelen despachar a los de su camara, y mas familiar asistencia. En la casa de Dios gana Samuella habla del mismo Dios que ya en Israel estaua perdida, y junto con ella el donde la prophesia. Pero lo que principalmente deues considerar en esta bendita muger, es como antes del Euangelio era ya muger euangelica, y apostolada, verdadera disculpa del niño Iesus, a quien hoy yua a buscar. Esta pues para darse de veras a Dios renuncio todas las cosas del mundo alçandose del gozi uerno de sus haziedas, y grangerias, para q̄ sacudida de todo ello pudiesse mas desembaraçada sacrificarle a la vida del templo, y quedarle acabada en ella. Verdaderamente entedio bien esta muger, quã grãde estoruo es para vna alma q̄ dessea quietarse en el señor las honras y haziendas del mundo, y quan gran de ocasion de inquietud se llena quiẽ consigo se las lleua a los templos ò religion. Por lleuar consigo la hermosa Rachel los idolos de su padre Laban le salio el al camino a inquietalla, y a pedirselos. No ay duda pues, q̄ quiẽ en la religiõ entrare consigo los idolos del mundo que huye, que alli le dara el sus alcances con que le inquiete. ¶ Verdad es, que estas cosas se pueden posseder y gouernar sin peccado. Pero esto es con mucha dificultad: y fuera desto aun asy possedydas y gouernadas sin peccado, embaraçan mucho la libertad del animo, y captiuan el coraçon de su possedor, y al fin distrahen y turban la consciencia a cada passo, y aun resfrian la charidad de Dios, tyrannizãdo su buen pedaço de nuestro amor: como parece claro por la turbacion que la bendita Martha, traya puesta en el gouerno de su casa, y estado: como por el contrario su hermana Maria, por auer renunciado estos cuydados anduiesse quieta y fofegada, y del todo resuelta en la quietud de su alma. Pero aunque esto sea asy, con codo esto yerran mucho, los q̄ a carga cerrada condenan, asy a los ricos como a los principes y sus estados indiscretamente; juzgandolos por entredichos del cielo. Por donde dixo bien sant Chrysofomo. Nosotros no calumniamos la pobreza, ni la riqueza, por que ambas a dos cosas pueden ser armas para la virtud, si quisieremos biẽ vsar de ellas

ellas. Y añade mas, diziendo, Asy como el diestro y generoso soldado, qualquiera espada, o instrumento, que tome en la mano muestra su destreza, y valor, y el couarde al cõtrario se impide, y embaraça: y aun a veces con su propia espada se mata: asy es aca tãbien. Por q̄ si el rico, o el pobre se condenan no siendo los que deuen, cada qual en su suerte, no esta la culpa en la riqueza, o pobreza, saluo en el vsar ellos biẽ, o mal dellas. Pues luego si el rico gasta su hazienda profanamente en vicios, y peccados, en sus ambiciosos adereços, y demasiados trajes, en distracion de mugeres, y para el pobre de Iesu Christo no ay vna ymo fna siquiera, clara cosa es, que el mismo se deguella con su espada en vez de ampararse, y valerle con ella. Si el principe, o grande con sus estados se deuanecen, no reconociendo superioridad al verdadero Dios, o si se vègan de sus vassallos, o oprimental pobre, y pelan sus republicas, para sus excelsiuos y entonados gastos, como cada dia se haze, quiẽ duda, que estos tales con su propia espada se matan, y que la misma arma, y mano que los auia de defender, esta les offende, por no vsar della como deuen? Quando las aguas de Egipto se boluieron en sangre, por castigo y plaga de Dios, todo quanto los Egypcios beuian era sangre. Sangre beuian los hombres, y sangre las mugeres: y asy ellos como ellas andauan machados del mismo licor que beuian. No auia ropa, ni toca, ni adereço, que no anduiesse de negrido de sangre, teñido de la que escupian, haziendo asco de lo q̄ beuian. Veamos pues que era lo que beuian entonces los hijos de Israel. Pientas tu que les dexes el sancto Moysen algun pedaço del rio Nilo coto y guardado, o algun caño de fuente conseruado en su agua, para que ellos beuiesen a solas? No por cierto, que de las mismas fuentes y rios que beuian los Egypcios beuian ellos, como dizen graues Doctores: y todos yuan a vnas fuentes, y a vnos pozos, y de alli se proueyan, y sacauan ygualmẽte su sangre. Pero era esta la marauilla, que asy como el de Israel to maua la vez de la sangre en la mano sacada del rio, en la misma mano se le deshazia la plaga, y la sangre que en la mano del Egypcio era pura sangre, y se quedaua en sangre, la misma tomada en la mano del Israelita, al punto se le hazia agua como ella lo auia sido. Por manera, que en la mano yua el deshazer

Compara. Lariqueza y pobreza son como vsaremos dellas.

Exod. 7.

Nota de la sangre de Egipto.

deshazer la plaga. Pues piensa tu hermano mio, que aunque los estados y riquezas del mundo sean plaga, y mácha con que los hombres se manchan, no tienen ellos la culpa de serlo, sino la mano en que caen. Ca quando caen en manos christianas, de sangre se bueluen en agua limpia, clara, y suau de beuer. Sin duda pues la mano catholica y temerosa de Dios, es la que aqui deshaze la plaga y el peligro della. Que piélas tu que son las riquezas del mundo? Las muy crecidas haziédas, y los muy luzidos estados, sino vna plaga de Dios, y muchas vezes dados de su mano y permission, por vn muy riguroso castigo? O quien pudieffe abrir los ojos a los señores del mundo, y a los principes de la tierra, para que viesse a ojos abiertos en qué trabajosa plaga les han librado su fuerte. Esto es, en castigo de riquezas, y de gruesas haziendas, que ni es el mas facil, ni aun el que menos castiga. Y si en algũ principe no son castigo; alomenos no ay ninguno, en quien no sean plaga y tormento. Di me pues, que ay en los reynos, o en los estados del mundo, y en sus riquezas que no sea plaga? Los que los miran de lexos a bulto, como no alcançan a ver mas que el dosel, o el tapiz, y filla dorada, piensan que es todo oro lo que reluze, y que alli el descanso y solaz anda engastado en la autoridad. Pero los que los miran de cerca defemboluiendo, y defentañando lo que ay en ellos, estos veen claramente el affan que alli se esconde en baxo del oropel que parece, y que son imagines de bulto, que aunque abultan tanto en su representacion, pero sola vna camifilla delgada de deleyte, es el barniz que los cubre, y en baxo del esconden carcomas y mil inmundicias. O quantas inquietudes, y desfalsiegos, quantos cumplimientos forçolos y muy pesados, andan anexos aqui y lo que mas es, quãtos escrupulos de consciencia. Lo qual todo anda folapado en aquel buen exterior que parece. Porcierto muy lindo y hermoso a marauilla era el cabello de Absalon, vnas hebras de oro parecia: pero su descuento se traya, pues le daua dolor de cabeça, y obligaua a que anduiesse cabizbaxo. O quan graciosas serian las riquezas, las galas, y los estados, si no traxessen consigo su dolor de cabeça, o por mejor dezir, dolor de consciencia. Esto quiso significar el Redemptor quando dixo a la bendita Martha. Martha Martha sollicita andays, y muchas cosas os distra-

hen, y

hen, y os turban. Y aun a caso atédia a esto Dauid, quando no se atreuia a ser yerno del Rey Saul: quando a los cortesanos que le persuadian que lo fuesse, dezia el así. Por ventura pensays que es poco, ser yerno del Rey? Como si dixera. Pensays que trae consigo pocos adherentes subir a esse estado? por cierto a mucho se obliga el que en esso le ponen, y mucha costilla es menester para esso, como quiera que la mia sea flaca y pobre. La qual razon, no tanto, o no solo la dezia el estimando la alteza de aquel estado en que le ponian, quanto significando les las dificultades, y pesadas molestias, a que a bueltas de esso le obligauan. Y por ventura ya entonces yua con el palacio echando menos el descansado curruncillo y cayado, que el auia dexado, y aquel sueño suelto y sin cuydado, que antes dormia encima de los oteros arrollado de su çampoña, quando andaua guiando sus ouejas. ¶ De aqui entenderas hermano mio como los estados del mundo son bocados no poco costosos, ni aun poco parecidos al combite que Absalon hizo a su hermano Amnon, que le cõbido para matalle. Combida pues el mundo a sus faouores, no tãto por cõbidar a ellos, quãto por combidarse el a la sangre de sus combidados. Y aun si honra a los hombres con estas cosas, no es tanto para dalles honor, quanto para satisfazerse el dellos y tomar su vengança, dexãdolos auenturados a los peligros y pesadumbres de los estados honrosos. Vsa pues la maña que el raymado Saul vso con Dauid, quando le crio en capitan de mil hombres, no tanto por honralle cõ este cargo, quanto por echarle de si, y matarle en la guerra. Pues así es tambien, que no da cargo el mundo, ni preeminencia de honor, q̃ no sea para dar la muerte con ella, y con animo de esso, aunque por otra parte nos dexa obligados. ¶ De lo qual todo se infiere, que quãdo los estados no sean castigos de Dios, alomenos no dexan de ser plaga cruel, que atormenta el alma, pues siempre traen el coraçon alterado dando latidos, y el pensamiêto hecho vn cossario enemigo del reposo del alma, y que aun a vezes la ponen en muy ocasionado peligro de condenacion. Conforme a lo qual es lo que dixo el Señor de los ricos, que con mucha dificultad se saluaran, y entraran en el reyno de los cielos. De adonde entenderas de camino conforme a esta doctrina del hijo de

Bb Dios

Nota d los
estados.Plaga son
los estados
de los gran
des, y sus
gruessasha
ziendas.

Compara.

2. Reg 14.

1. Reg. 18.

Quan fal-
so es el mũ
do en sus
promessas.
2. Reg. 13.

1. Reg. 18.

Matth. 19.

Dios, que los que procuran riquezas, en efecto se van dificultando el cielo y estoruardose la saluacion. Por donde a los discipulos, que pedian fillas honradas, y preeminencias de mundo, les dixo el mismo. No sabeys lo que pedis. Y fue como si les dixerá. Ceuays os en el oropel que parece en las fillas doradas, y no veys lo demas que en ellas se esconde. Y en resolucion no sabeys lo que pedis: porque pedis estoruos para vuestra saluacion, y dificultades ocasionadas a mucho peligro de vuestras conciencias. ¶ Y si entonces eran estoruo del camino del cielo las fillas q̄ fera el dia de oy, que andan ellas mas degeneradas de su instituciõ, y el mundo mas atreuido y loçano de lo que solia? Y mas que no son Apostoles los q̄ pretendē. Sin duda pues no son otra cosa el dia de oy los estados en el punto que el mundo los tiene puestos, sino vnos muy ciertos despeñaderos de infierno, que ya hallegado con ellos a la raya de la condenaciõ: como parece muy claro por lo que dixo Dauid. El camino que ellos lleuan, es lleno de escandalos y tropeçaderos, y van tan seguros y engañados por el, que celebrã y se agradan de sus mismos peligros. Sobre las quales palabras dize así Sant Chrysofomo. Que camino veamos es este de q̄ aqui habla el Propheta? Sin duda es aquel estudio, y diligencia que los mundanos ponen en seguir su vanidad, aquella infana cõdicia de tener haciendas, la infaciable embriaguez de la honra del mundo. Lo qual todo no es pequeño tropeçadero, ni pequeño impedimento, ni pequeño estoruo, para obrar la virtud. Y dixo muy bien Dauid, que es este el camino dellos significando en esto, que ellos mismos son, los que se enlazan y se impiden en estos grillos de su propria voluntad. Y lo que peor es, que despues se precian dello, y lo tienen por primor y valentia gozãdose y laboreãdose de viuir así. Hasta aqui es de Chrysofomo. Donde aduierte el muy consideradamente, como los principes mundanos ellos mismos se han hecho de los estados, peligros de su eterna condenacion, y vnõs muy ocasionados despeñaderos de infierno. O quantos grãdes, pues por viuir como grandes, y no quebrar el pũto de su fuero, arden oy en los infiernos, que si fueran pobres, mendigos, o jornaleros por ventura se saluarian! O quantos Obispos y altas dignidades, por la misma razon se estan oy

Matth. 10.

Los esta-
dos d̄l mũ-
do despe-
ñaderos de
infierno.
Plalm. 84.

Chryso. fu
per Pfa. m.
48.

Los princi-
pes de sus
estados to-
man occa-
siones d̄ su
condena-
cion.

Nota.

que

quemando en viuas llamas de infierno, que por ventura las circularã; si fuerã algunos pobres sacristanes, o clerigos pitãceros de aldea. Por esto pues aunq̄ las haziendas y grandes estas, como ya diximos, se puedan poseer sin peccado, es cosa muy rara esta. Por donde te dezimos agora, q̄ la fuerte mas llana y segura para la cõciencia es la renunciacion dellos y de todas haciendas, qual esta dichosa muger la hizo, para desembaraçada del todo mejor poder acogerse al tẽplo de Dios, y alli reposar en el dulcissimo sueño de su ordinaria oraciõ. O quan dicho sa es vna alma, q̄ desta manera se deshaze, y apura de todas las cosas, para darse toda y del todo a su criador. Esta sin duda es la q̄ ya llega a poseer aquella riquissima pobreza de spiritu, que el Señor predico por primera bienaventurãca, y por señora del reyno de los cielos, q̄ en efecto es vn generoso buelo del alma q̄ se abalança y sube de buelo sobre si misma, y se traspone a todas las cosas criadas, yendo bolando sobre ellas hasta abraçar se cõ Dios: y despues que le tiene asido abraços, echa la puerta tras si al mundo todo que le vaya siguiendo. Quando el sancto Moysen se estaua en el monte con Dios todo embeuido en sus diuinos regalos, dizela sancta Escripura, q̄ baxo vna nuue, y los cerro a los dos. Este pues es el estado de perfectiõ, y desta generosa pobreza, que cierra el alma con Dios, y la tiene a solas con el a puerta cerrada. O quan poquitos ay, que lleguen con Dios a tanta priuança y a estado tan dichoso! Personas ay, pues, que procuran abraçar se con Dios, pero no llegan a este pũto de echar la puerta tras si. Estos estan con Dios a puerta abierta: porque si por vna parte miran a Dios, por otra miran al mundo, a sus hijos, goviernos y cõplimientos. Si por vna parte gustan de estar abraçados con Dios, por otra se cõgoxan, y se ahogan de ver se cõ el a solas, y así aun estando entretenidos con el hazen rostro al mundo, y portillo a la nuue, por donde el entre a vaellos, y a tenelles compañia. No son estas las almas priuilegiadas, del todo libres de turbaciones, qual era la bendita Maria Magdalena, que abraçada a los pies de Dios a solas con el passaua la vida, y qual era tambien esta bendita Anna, q̄ despegada de su hacienda y los albororos que ella trae consigo, passaua la vida con Dios cerrada en el tẽplo, sin dexar portillo abierto por do

Estado se-
guro, la po-
breza, y re-
nunciaciõ
de todo.

Matth. 5.
Diffiniciõ
d̄ la pobre-
za de spiri-
tu.

Exodi. 24.

Nota.

Nota. ya el mundo la entrasse. Dichos las almas que tal buelo dan y llegan a tan alto punto de perfection: donde ya se hallan refecatadas de las turbaciones de Martha! y ya ni les tocan ni se oyen en ellas los clamores y bozingeria deste Egypto del mundo! Porque alli ya el milagro de Dios hizo raya, para que se entienda con quanta marauilla diuide Dios los de su pueblo de los Egypcios del mundo. Quando el Señor quiso ya despedir a su pueblo de Egypto hizo en aquella vltima marauilla, que fue matarles todos los mayorazgos y primogenitos, que auia en aquel reyno. Alli pues hizo el aquel gran milagro, y gran priuilegio en los hijos de Israel. Y fue q̄ como los otros anduiesse turbados bozingleando cō tan grandes clamores, q̄ nunca otros tales vuo en Egypto, dio el tanta quietud y silencio a los hijos de Israel entreuerados en ellos, q̄ aun no se oya el ladrido de vn perro entre ellos. Pues este es el gr̄a milagro que haze el Señor en estas almas regaladas, que aca tiene en el mundo. Porcierto en medio del mundo y su bozingeria no les toca el ruydo del mundo. En medio de las turbaciones no les toca la turbacion. Son castas esentas y priuilegiadas por el milagro de Dios: que con estas pared en medio entreueradas entre Egypcios y su bozingeria, no entra la voz en ellas. O mūdo miserable, tan castigado de Dios, que dire deti, sino q̄ todo quanto en ti ay es voces y ruydo, clamor y turba cion? No ay casa pues, en que cada dia no amanezca su muer to q̄ la turbe y descomponga. En el vno amanece el p̄samiento de vengança, que todo el dia le trae acossado, y su alma gritando. En el otro el desseo deshonesto, con q̄ se acostó, y con que se leuanta, que dia y noche y toda la vida le da mala huelga. En el otro amanece la hambrienta codicia, que le trae mar tyrizado. Y finalmente en el hombre que viue aun sin effos afanes, alomenos amanecen dando voces en su casa los cuydados del dia, del sustento y gouerno della. O pues si supiesse hermano mio, con quanto sosiego, y quan libres de estas turbaciones passan la vida estas dichas almas, priuilegiadas de Dios, y quan poco les toca el ruydo del mundo con estar tan pegadas y entreueradas cō el. Sin duda darias todas las cosas q̄ posees por verte asilibre, y ser vna dellas. Pero a caso me diras, te hallas ya impedido para poder hazer esto de la propria

Exodi. ii.

De quanta quietud y silencio gozan las almas spirituales.

Almas ay en medio del mūdo, esentas de mundo.

En el mundo no ay casa sin ruydo, y turba cion.

fuerte.

fuerte de tu estado, y que en ella te parece no cabe Dios a fo las, sin su pedaço de mundo. A lo qual te respondo yo, que no por esso te deues imaginar por impossibilitado del todo de podello hazer. Pues al fin tiene tu coraçon libertad para poder no captiuarse, si solo de lo que el quisiere: y para poder soltarse de qualesquiera grillos que le detengan. Porcierto coraçones ay tan generosos, que quando parece estan mas enmarañados en las cosas del mundo, se estan de secreto sa liendose dellas desapihuellados, è yendose bolados a Dios. Y muchos principes y señores ay è otras personas de caudalas haciendas, q̄ lleuan subido el buelo sobre sus estados, y que va en ellos el pensamiento del cielo viuo sobre las fillas doradas triumphando dellas. Verdad es que no pueden hazer esto con tanta facilidad las personas embaraçadas asil con estados seglares, como las libres y religiosas. Pero al fin te digo q̄ tambien podran en su tanto, y sino en todo, alomenos en parte.

T Mas si quieres en esto ver a ojo la diferencia destos dos estados, y la notable ventaja que el vno haze al otro, entender lo has bien por esta comparacion. Imagina tu agora dos gauilanes de velocissimo buelo, ambos primas, y que buelan en vna espessa montaña. De las quales la vna prima buela con pihue las, y la otra libre y desapihuellada. Cierta cosa es que la que buela sin pihuelas, bolará ligerissimamente, y hara su caça sin ningun impedimento que le detenga, quanto es de su parte. Pero la otra que buela con ellas, es pura fuerça que vna vez, o otra se le prenda la pihuela, y se le estorue el alcance, quedandose enmarañada con ella en el gajo del arbol, y con solo el desseo. Pues los hombres del mundo, que buelan la vida perfecta, siēdo casados, o embaraçados con sus haciendas, y a vee que la buelan con pihuelas. Por donde quando alguno destos se leuanta sobre si mismo, y toma buelo para hazer la caça en Dios, como lleva colgando de si los cuydados y obligaciones de su estado, no es posible q̄ no le corten el buelo, y le vayan estoruando el alcance. Pero el religioso, que buela sin ellas, haze caça en el mismo Dios, libremente sin que el mundo le estorue. Y esto es en effecto lo que quiso significar el Apóstol sant Pablo diziendo a los Corinthios. El hombre que esta sin mu ger (por esta parte) puede ser sollicito de las cosas de Dios, y

La v̄taja que haze al matrimonio, el estado Aposto lico, en su expedició. Compara.

1. Cor. 7.

cuydar de como a solas le agrade. Pero el que la tiene, de pura fuerça ha de ser solícito de las cosas del mundo, y de como podrá contentalla, que no es poco de hazer, y al fin ha de viuir repartido en Dios, y en su muger.



CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE LA SEPTVAGESIMA.

EN este dia te debes ocupar, hermano mio, en la consideración de la viña del Señor, y de sus obreros, procurando tu ser vno dellos en qualquiera hora de vida, q̄ a este punto te halles. Pues como consta de la Parábola del Redemptor en la viña de Dios a todas horas se dan açadas, y para ninguno ay deshora, en que le nieguen la suya, ni açadonada que en ella se de, por tarde que sea, que no se pague con vida eterna.

Primera consideracion. §. I.

Reyno de los cielos, significa ambas Iglesias.

LO primero que aqui debes notar es, como esta palabra, reyno de los cielos, en este lugar, quiere decir toda la Iglesia alta y baxa, y este reyno que consta de dos prouincias. La vna es aquella felicissima del cielo, donde asiste la imperial silla de Dios, y Dios es obedescido en sus diuinas prematicas. Allí es donde todos sus cortesanos, los de su boca, y sus fauoridos se hallan siempre a sulado, ofreciendose listos a su seruicio, y en miralle de rostro se dan por pagados del, beatificados, y ennoblescidos en su sola vista. Esta es la que comunmente llamamos Triumphante, y con mucha razon: por que los ciudadanos que en ella moran como ya vencedores passan triumphando

phando la vida, y pacificamente (sin todo recelo) gozan las victorias que aqui consiguieron. Son fiestas seguras las que allí se celebran y libres de azares. No es como en esta vida, donde a penas ay fiesta segura, y que no se malogre de algun mal successo: como que las desgracias viniesen allí embiadas del cielo, a no contentir que el mundo le vsurpe sus fueros. Por cierto vno de los mayores regozijos que se han hecho en la tierra, fue el que se hizo quando se dio asiento a la arca de Dios. Mas ni aun allí salto la desgraciada muerte de Oza, que turbo la fiesta. Solo el cielo pues es donde todo es triumpho puro, y sin mezcla de azares: donde los bienauenturados que alla gozan de Dios, como ya vencedores le gozan seguros, y descuydados de todo peligro. Por cuya razon se llaman ellos triumphadores: lo que no pueden llamarse los de aca de la tierra, pues aun andan en su batalla dudosa, y tienen por hazer la victoria. Por cierto con gran consideracion dezia el Rey Acab al Rey Benadab, quando le vio tan loçano, y valido de sus treynta y tres Reyes, que le tenia cercado, y dando el assalto por hecho, contaua ya por segura la toma de su reyno. No te vfanés tãto, ni presumas de la victoria, pues aun tienes la espada ceñida. Mira que en tanto que el soldado aun esta con su espada al lado, no puede presumir, ni assegurar se del dudoso successo de la batalla: ni hasta que la victoria hecha, ya se descieña. Pues los moradores del cielo son hermano mio los que han descieñado las espadas, porque ya allí no batallan, y gozan en paz sus tropheos, dichosos ellos. Pero los que estamos aca en la tierra pues aun batallamos con las espadas en ella, aun no podemos presumir de vencedores, hasta que el cielo nos las descieña.

§. II.

La otra prouincia que tiene este reyno, es esta Iglesia inferior de aca abaxo: la qual se llama militante por ser ella prouincia guerrera que tiene por officio pelear, y siempre los suyos puestos en aventuras y campo aplazado. Esta pues es la viança de la Iglesia. Por cuya razon el Apostol S. Pablo nos apertice a que nos armemos en señal de esso: como quando al soldado le dizen q̄ se vista el corselete, y se cale el morrion, q̄ ya es cierta señal de que le aplazan al campo. De la qual manera

En solo el cielo ay fiestas seguras y puras de azares.

2. Reg. 6.

3. Reg. 20.

La Iglesia de aca, por que se dice militante.

Compar.

3. Reg. 22.
Isai. 49.

apercibia el Rey Achab al Rey Iosaphat para su batalla diziéndole, que se vistiese sus armas. Tambien prueua esto claramente lo que del hijo de Dios dixo el Propheta Isaias quando vino a ser hombre. Esto es, que le embio su eterno padre hecho faeta escogida, y espada afilada. Y pues que siendo el Redemptor ya triumphador dende el instante de su concepcion, y morador de aquella alta prouincia, y el Principe de ella, por embialle su padre a esta, le embia tambien puesto en orden de soldadesca, armado de espada y saetas, argumento es que conoce la tierra y vsança della, que es siempre andar afidos a manos con el enemigo. Pues segun esto, razon es hermano mio, te apercibas y anden las manos, pues estas en tierra de enemigos, que pide manos y coraçon, y dõde no deue auer hombre couarde. De aqui salieron, y aqui se criaron aquellos valientes triumphadores que agora pisan los cielos. Primero ganaron aqui con sus valerosas hazañas el blason de pueblo fuerte, y gente robusta, que les da el Propheta Isaias. No pienses pues ganaron aquellos triũphos y gloriosos tropheos que agora poseen holgando la vida, ruando las calles, o passando la en vanas conuersaciones, y haciendo peccados: sino antes con la espada en la mano batallando, degollando demonios, y lo que mas es, venciendo a si mismos. Animate pues a ser como ellos que poco trabajaron, y mucho es lo que gozã. Ve ynte, treynta, o quarẽta años fueron, o por ventura menos los pocos de su pelea: pero los de gloria que agora gozan, no son años contados, sino eternidad como la de Dios. Esfuercate pues que a la raya estas, y todo es vn reyno, y se llama de vna manera reyno de los cielos. Alli por cierto dexaras la espada del todo ya descenida, y te daran la corona a vn passo que des.

Por muchas razones se llama la Iglesia reyno de los cielos. Compar. La Iglesia conquista los cielos.

¶ Pues esta inferior prouincia de la Iglesia tambiẽ se llama reyno de los cielos, por muchas razones. La vna es, porque es ella vn retrato y debuxo del cielo: assi como la ciudad sacada en papel, la llamamos por el nombre de su original, porque es su debuxo. Lo otro porque en ella entra la conquista de aquel riquissimo y pujantissimo reyno. De adonde entenderas, que fuera de la Iglesia no ay nacion ni secta de gente q̃ conquista los cielos, ni crie soldado desta gloriosissima empresa. Miserables pues de todos aquellos que no son de la Iglesia: pues con tantos

tãtos martyrios como passan en sus profesiones, no ganã cielos, ni les cabe en su conquista otro premio, saluo penas eternas! Son todos estos martyres desaprouechados, que con sus martyrios ganan infiernos: y las coronas que les respõdẽ son hechas de fuegos. De quien dixo la Sabiduria. La esperãça de ellos es vazia, y sus trabajos son sin fruto, y sus obras inutiles.

Lo tercero, porque en ella se hazen los contratos del cielo, y es ella la feria donde este riquissimo negocio se bulle. Llamaua el Propheta Isaias a la ciudad de Tyro negociacion de Sydonia: porque en ella se hazian las ferias, y contratacion de la misma Sydonia. De manera que si era Sydonia la que hazia la entrega de las haciendas, y ricas mercancías a los contrayentes, Tyro era la que primero le hazia los contratos: la que le daua las voces, y firmaua sus papeles: y donde passaua primero todo el ruydo y bullicio de los negocios. Pues assi hermano mio llama el Redemptor a la Iglesia, Reyno de los cielos: porque ella es la que haze los negocios de aquel riquissimo reyno: y toda quanta hacienda alli se entrega al bienaurado, passa primero por esta feria. Lo qual en tanto es verdad q̃ cosa ninguna alla se da por hecha, sin que primero aca se negocien en los plazos de la Iglesia.

¶ El cielo pues es aq̃lla opulentissima ciudad, donde tiene nuestro Dios tan pujantes mercancías, que ay en ellas bastante caudal para satisfazer a todos quãtos aqui en la Iglesia cõtratan con el. Alli tiene el su essencia diuina, en que estan recogidos como en su caxa todos los diuinos thesoros q̃ ha menester vna alma para ser bienauenturada. Esta es la ciudad de los bienes, la que haze la entrega al Euangelico mercader de aquella preciosa Margarita, por la qual el primero en la Iglesia dio liberalmente todo el caudal que tenia. Pero la Iglesia es la que sirve al cielo de ser su negociaciõ, y la q̃ le escusa el bullicio. Ella es la que haze los ruydos, la que da las voces, y firma papeles en los sacramentos. Y finalmente ella es la que llama el obrero, aplaza el jornal, y haze la labor de la viña del Señor. Que el cielo no haze mas que poseer, y dezir a cada bienauenturado. Amigo toma lo que es tuyo y vete en paz. Assi como en el templo de Salomon no se hazia ruydo, ni se oya martillo al assentar de las piedras: porque todo el ruydo y ua ya hecho

Sapien. 7

La Iglesia es la feria del cielo. Isai. 23.

Descripciõ de la riqueza del cielo.

Matth. 13

3. Reg. 6.

La Iglesia
es la can-
tera del
cielo.

primero de las canteras donde las piedras se labran : así has de imaginar, que es la Iglesia, como vna cantera del cielo, que le labra sus piedras, y lleva sus ruydos en aparejallas, para que en el se asienten sin ruydo ninguno.

El merito
de la obra
mas pende
de la gracia
de Dios, q̄
del traba-
jo della.

¶ Presupuesto pues lo vno, que en esta parábola por el Reyno de los cielos se entiendan las dos Iglesias Triunphante, y Militante, como te dezimos : y lo otro presupuesto tambien que en la consecucion de la gloria no valdran tanto respecto de algunos bienaventurados los trabajos que aqui auran padecido, quanto respecto de otros valdra la election de Dios, que por auerlos elegido a mas alta fuerte de gloria, y para que en ellos mas se señale y resplandezca su diuina bondad en el cielo, les aura dado aqui mas copiosa gracia, la qual hara fer alli sus obras mas meritorias, aunque aqui ayansido de menos trabajo. Esto pues presupuesto, deues agora notar, lo que aca suelen hazer los Reyes temporales cō sus fauoridos criados:

Compara.

para que por ay puedas conjeturar algo de lo mucho que Dios haze en el cielo. Suelen aca los Reyes, leuantar en principes de su corte algunos hombres baxos nascidos de humilde suelo: los quales anteponen a todos los otros grâdes de su reyno, solo por hazer aparato, grandeza y obtêtacion de lo mucho que pueden: y esto sin perjudicar las particulares obligaciones que tienen a los demas, conforme a lo que han seruido en sus casas. Pues esto que aca passa en el mundo, es hermano mio vn retrato de lo mismo que passara en el cielo, y que en esta comparacion nos significa el señor, alli aura de acontecer a los bienauenturados. Alli por cierto acudira el Señor a todos sus cortesanos puntualmente, y les pagara su diuina justicia todos los seruiicios hechos a su corona sin q̄ falte ni vn pelo que sea. Como el mesmo lo dize. Vn solo cabello no perecera de vuestra cabeça, esto es, sin que se le de su premio deuido en la bienauenturança. Pero juto con esso no dudes tu que aura algunas almas tan dichosas alli que las aura el señor escogido, y entrefacado de todas las otras, a fin de mas particularmente mostrar en ellas su grandeza, y la largueza de su condicion nobilissima.

S. I I I.

¶ Pues conforme a esto cōsidera tu aqui atentamēte, como el blanco

el blanco principal a q̄ mira Dios en hazer bienaventurados, es a si mismo, a su gloria y autoridad. Y como así dispensa con ellos la bienauenturança, como mejor esta a su propia grandeza. Y deues pensar que no solo en esto, mas aun en todas sus diuinas obras haze lo mismo, porque en todas ellas hallaras que el es el blanco, de si mismo, a que endereça su principal intento, y como lo declaro el Sabio diziendo. El señor a obrado todas las cosas por amor de si mismo, dado caso que el provecho dellas como de recudida resurte en nosotros. Así como la pelota arrojada a la pared rebuelue al mismo que la tira de golpe, y despues de alli le dan otro bote hazia otra parte: así las obras de Dios de golpe bueluen a Dios haciendo su gloria: y despues de alli rebueluen hazia nosotros haciendo nuestro aprouechamiento. Cōforme a lo qual es lo que el mismo Señor dize del perdon de los peccados. Yo soy, yo soy el q̄ perdono tus maldades por amor de mi. Y es como si dixesse. Lo que principalmente me mueue a perdonar al peccador, mi propia gloria es: aunque el perdon q̄ yo hago, como de recudida ceda en su bien. A este proposito haze, lo q̄ el dixo por el Euangelista S. Iuan. Yo hōro a mi padre. Mostrando en estas palabras, q̄ la hōra y gloria del padre era el blanco de todas sus obras. De adonde es q̄ quando vuo de poner mano en la de la redēpciō llamo aquella hora, hora de su gloria, diziēdo. Padre ya es hora clarificad vuestro nōbre. Nota pues q̄ no dixo. Ya es hora de que yo redima al mundo, y de que de mi sangre por el hombre, aunque todo esso hizo el en ella. Sino dixo: hora es ya que clarifiqueys vuestro nōbre, mostrando en esto, que su propia honra y gloria era el principal fin dōde se endereçaua todo el peto de aquella sancta pasiō. Por cierto no se puede negar q̄ los rios cō sus corrientes al passo rieguē las riberas por do ellos passan, regalē las flores, vistā los arboles de hoja, y fruto, y los prados verdes de toda hermosura y amenidad. Pero todo esso es como de passo, y accidentariamēte: pues lo q̄ de principal intēto pretēden, es hazer su curso al mar, y entrar se en la misma madre dōde ellos nascierō. Pues bien así desta manera se vuo y se ha el Redēptor en sus obras. Verdad es q̄ con ellas riega y regala nras almas y las hinche del verdor, y amenidad de su gracia, passando por ellas (por donde dixo el pro-

A que bla-
co mira
Dios en ha-
zer sus biē-
auentura-
des.

Dios es el
fin de sus
obras, y el
blanco de
si mismo.
Erou. 16.
Compara.

Isai. 43.

Ioan.

Ioan.

Compara.

Psal. 137.

pheta del hōbre ya redemido y regado cō su preciosa sangre, q̄ es como el arbol florido plantado a la corriēte del agua, cuya hoja no se cae, y cuyo fructo no se marchita) pero todo esso has de entēder hermano mio lo haze el como de camino al passo passādo por nuestras almas, q̄ lo que de principal intento pretēde hazer es la gloria y hōra de Dios. Este es el mar donde van a dar consigo de rauda todos estos rios caudales de las obras diuinas. A qui van a dar las de la creaciō, conseruaciō y redempcion. Por esso dezia el Señor desta vltima por el Propheta Isaias. Mi braço hizo saluacion para mi. Como quien dice. Yo mismo soy el fin y paradero de la redēpcion q̄ yo hize. Y finalmente ser el mismo Dios el fin de sus obras es lo que el quiso significar quando comparandose al rio Dorix dixo assi en el Ecclesiastico. Yo soy como el rio Dorix, que sali de mi parayso y dixē. Regare el jardin de mis plātas y bañare el fructo de mi prado: mas al fin mi rio llegara a dar en su mar (esto es en Dios y en mi mismo) a do lleuo mi corriente seguida.

Segunda consideracion.

LO segundo considera como esta conuencion del sancto Euāgelio significa vna cierta manera de feudo, o paction celebrada entre Dios y el hombre, por cuya fuerça y virtud ambos quedā obligados a si mismos: y el hōbre promete dar a Dios los labores d̄ su viña q̄ son las obras Christianas, y Dios le promete en pago dellas el jornal de la vida eterna. Pues echa tu aqui de ver como no se cōtenta el Señor con hazer al hombre senzillas promessas de su gloria: sino que quiere que sea debaxo de pacto y cōcierto, y como hecha escriptura, y dada firma y palabra. Lo qual sin duda haze el Señor, porque desea mucho engendrar en nosotros vna firmisima cōfiança de sus promessas: y que el hombre le conciba en lo interior de su alma por Dios fidelisimo, y apuradisimo cūplidor de su palabra. Tal concepto porcierto tenia del el que dezia estando en la fuerça de sus trabajos. Yo se bien de quiē me fio, y quā bien podra guardar mi deposito. Por esta razon a vezes que el Señor antiguamente hizo conciertos con los hombres gusto de authorizallas cō las mismas ceremonias que corrian en aquellos tiempos en los contractos que se hazian. Assi se allano a passar

Isaia. 63.

Eccli. 24.

El hombre esta obligado a Dios, y Dios al hombre.

Quan firmes haze Dios sus promessas al hombre y porque.

2. Timo. 1.

passar mano a mano con el Patriarcha Abraham en figura de fuego por medio delas aues no diuididas, y vaca despedaçada. El qual rito entonces amenazaua muerte y entrañas rompidas a qualquiera que de los contrayentes se saliesse a fuera de lo vna vez capitulado. Y assi hazer el Señor aquel passo y ceremonia passādo la lampara de fuego por medio de las aues sanas, y los otros animales despedaçados, fue certifficalle de su parte de su infalible verdad, y de la firmeza de su diuina palabra; la qual jamas puede faltar pues es palabra de Dios. Assi tambien en los conciertos que hizo con su pueblo sobre la dāta y recepciō de su ley, Moysen que hazia las vezes de entrambos, y guelmente rocio con sangre al pueblo, y al altar del Señor en su nombre, significando en esto, que ambos quedauan obligados ala guarda de sus palabras, y ratificando con esta ceremonia el feudo que alli se celebraua, como aun lo noto el Apostol sant Pablo en la carta que escriuio a los Hebreos.

§. II.

¶ Considera tambien aqui la grāde misericordia de nuestro buen Dios y señor, pues siendo el tan supremo señor y libre de toda ley y obligacion, por su sola bondad tiene por bien y quiere elestar a ley con el hombre. Porcierto es esta vna de las mas señaladas dignaciones, y misericordias que el ha hecho con sus criaturas. Sino dime (ruegotelo) no es grā misericordia auerse assi allanado Dios, que qualquiera hōbrezillo por menudo y nada que sea (por quererlo el assi) le pueda conuenir y citar en juyzio ante la vara de su misma justicia? Porcierto admirado desta tanta dignaciō dezia el sancto Iob hablando con Dios: Como Señor os dignays de abrir vuestros ojos sobre el hombre, y siendo vos quien soys teneys por biē estar a juyzio con el? Mas porque mejor califiques quan gran misericordia sea esta, detēte agora vn poco en considerar aqui la vil naturaleza, y peruerfa condicion del hombre: para que assi puedas examinar mejor, que cosa sea poner se Dios a pleyto y litigio con el. Sin duda es el hombre de su naturaleza fallo, cauilloso, mañoso, è interessal, y tan amigo de salir con la suya, que por fas, o por nefas, solo esso pretēde. Veamos pues, que otra cosa claman los consejos, y audiēcias publicas, las cortes de los reyes sino la fe rompida en los hombres? la verdad violada?

Genef. 15.

Exod. 24.

Hebr. 9.

Gran misericordia, querer se Dios obligar al hombre.

Iob. 14.

Hōbre, de su cōdiciō interessal, y cauilloso.

Hombres lada? y aurtocada y torcida toda la fuerça y derecho de su natura-
 porque lla turaleza? Por esso la Scriptura sagrada muchas vezes los llama
 mados en ossos, lobos, y leones, y otros apellidos semejantes a estos,
 la scriptu- notando los de q̄ ya olvidados del todo de su razon natural,
 ra ossos, lo que Dios puso en ellos, se han transformado en passiones de
 bos, y leo- bestias. Por esso tambien se quexa Dios muchas vezes de que
 nes. anda en pleyto con el hombre, y tiene causas q̄ hazer con el.

S. III.

Haze Dios ¶ Considera tambien aqui, como el señor haze ley de pagar
 ley con el a los caudadores de su viña, y se concierta con ellos, lo qual to-
 hōbre, por do es buscar el piadoso señor inuenciones, para poder ser deu-
 hazer se dor del hombre en alguna manera. Verdad es que hablado en
 deudor de rigor con propiedad, no se puede, ni aun deue dezir, q̄ Dios
 su promes- sea deudor a su criatura. Porque quien veamos le dio a el pri-
 sa y pala- mero (como dixo el Apostol:) para obligalle a su retribució?
 bra. Pero quiere el por su infinita misericordia hazer ley de ju-
 Rom. II. sticia para deuer lo que promete, y hazer se deudor a su mis-
 ma promessa y palabra. En efecto haze ley y precio al cielo-
 Nuestras obras por en este concierto, para que las obras del hombre, que de su na-
 la ley valē, turaleza no tienen valor, ni momento, valgan por ley lo que
 lo que por por si solas, faltando ella, no pudieran valer. Quiere pues
 si no valie- hermano mio, nuestro buen Dios, que vn suspiro, vn gemido,
 ran. vn golpe de pechos, y vn jarro de agua fria dado por su amor,
 y qualquiera otra açadonada dada en su viña valga los cielos.
 Al fin quiere que quando el alma del justo se hallare con ela
 las vltimas cuentas le pueda libremente pedir sus alcances de
 uidos por deuda. Esto es lo que muy delicadamente signifi-
 co el propheta Isaias quando dixo de Dios. Su justicia es la
 cinta que le ciñe: y su fe y lealtad la pretina q̄ le aprieta. Sin-
 tiendo en este termino, q̄ no son las obras del hōbre las q̄ por
 si solas aprietā a Dios en juyzio a que por rigor le de el cielo:
 pero que quien le obliga, le aprieta y le ciñe a essa deuda, es su
 propria justicia, y la fe y palabra que el dio de dalle por ellas,
 Ifai. II. y la obligacion que el se tiene a si mismo de siempre mantene-
 bre la glo- lla, y nunca faltalla. Sopena de no ser Dios. Pues assi mismo se
 ia por sus deue Dios, hermano mio, a su verdad y palabra el darte a ti la
 buenas o- gloria por el ayuno q̄ ayunas, por la limosna que hazes, o por
 bras. otra qualquiera açadonada q̄ le des en su viña. Su palabra es
 quien

Nota.

Assi mismo se due dios el dar al hō y la obligacion que el se tiene a si mismo de siempre mantene- bre la glo- lla, y nunca faltalla. Sopena de no ser Dios. Pues assi mismo se ia por sus deue Dios, hermano mio, a su verdad y palabra el darte a ti la buenas o- bras.

quien le ciñe, y su lealtad quien le aprieta. Y este es el derecho de tu justicia que tu tienes contra tu Dios, y el que el te da cōtra si, concertandose contigo en la labor de su viña. O buen Dios, y quan seguros recaudos tengo yo contra vos, siendo obrero de vuestra viña, pues os tengo atado y ceñido a la obligacion de mi paga! Sin dudamas derecho me days contra vos para el cielo, en darme vuestra palabra, del que yo me tuuiera en el valor de mis obras, quando ellas de fuyo en rigor le valie- ran. ¶ Asi presupuesta esta ley, y conuencion hecha por el Señor, y allama Sant Páblo confiadamente a su corona, corona de justicia, como quien por justicia la pide. Y en otra parte diz e assi. El Señor es el depositario que fielmente guardara mi deposito. Significando por este termino quan suya era la gloria que auia ganado con Dios: pues ya como propria hacienda que auia passado de la mano de Dios a la suya, y el sido en tregado ya en ella, se la auia buuelto a fiar, y a dar en deposito. O gran misericordia por cierto la que Dios hizo haziendo ley de justicia con los hombres, pues sin ella hermano mio poco valieran nuestras obras todas, para ganar el cielo! Y no digo yo las nuestras que hazemos, menudas y caydas, pero ni aun todas aquellas estremadas y valerosas que hizierō los santos valieran para esso. Creeme pues, que ni las sangres vertidas, ni los pechos abiertos atenezados a fuego, ni las cabeças degolladas, ni aun todo esso junto pudiera valer en justa balança vna onça de gloria: pues al fin quiē todo esso diera a Dios, nada le diera. Segun aquello q̄ dixo el S. Iob. Si justamente viuieres q̄ daras a Dios? O q̄ recibira de tu mano? En este cono- cimientto pretendio el Señor poner a sus santos discipulos, quando les dixo por S. Lucas. Quando viueredes hecho todas las cosas que os han sido mandadas, conoced que estando en lo que ellas son por si solas, aun no soys de provecho para me- recer el cielo: y assi dezid, Siervos somos inutiles. Es lo mismo que dixo el Apostolen aquella su tan trillada y sabida senten- cia. No son condignas las passiones deste tiempo, para valer en rigor la gloria futura, q̄ sera reuelada en nosotros. Esto pues es lo q̄ Dios hizo establiciendo ley de concierto en su viña, que dio valor a nuestras obras, subiolas de punto sobre si mis- mas, haziendo que valiesen por ley, lo que por si no valian.

Gran dere- cho para el hombre la palabra de Dios: mas que el va- lor de sus obras.
 2Thim. 4.
 2. Timo. 1.
 Nota.

Iob. 35.

Luc. 17.

Rom. 2.

Por

Por cierto grâdes cosas cuenta la escriptura sagrada de las hazañas que hazia el Rey Dauid. De el dize que mataua al oso, desquixaraua al leon, y que hazia estas valerosas obras, que no podian ser menos que con mucho riesgo y ventura de su persona. Las quales todas con serle tan costosas de peligrar le valieron poco. Y despues nos dize, que por vn hombre solo que mato de vna pedrada y de lexos, sin venir a las manos con el hasta ya caydo, gano el titulo y derecho de la infanta, y de ser yerno del Rey. Pues que veamos, dio valor a esta obra mas que a las otras, para q̄ tanto valiesse? Sin duda no otra cosa si sola la ley que hizo Saul, obligandose de dar a su hija por muger al vencedor de Goliath. Y assi la obra que hecha sin ley no valiera tanto, hecha con ella y sobre concierto valio lo que digo. Pues mira hermano mio, q̄ ya las obras Christianas tienen valor, ya estan puestas en ley: y pues el cielo se deue por ellas, justo es te des mucha maña a obrallas en la viña de Dios.

§. I. F. I. I.

¶ Considera tambien aqui, quan interressal es el hombre cō Dios, y quan vil condicion es la tuya: pues no sabe dar a Dios sus obras y labores dados, sino v̄cidos. O quã cierta cosa es, que a peso de cielo le salen a Dios sus mandamientos guardados, y toda la labor de su viña que le hazemos los hōbres. Por cierto no es tanto amor el que el hōbre le tiene, quanto atencion a vn muy puro y fino interresse. De adonde es, que somos con el vnos viles jornaleros y mercenarios, que fino es con el real en la mano no nos puede llevar a su viña. Al fin son dias de mercenarios los que le damos, vendidos y recateados como los llama el sancto Iob: y no le seruimos como nobles por solo agradalle, sino ceuados de paga baxando el alto punto de nuestra creacion: como parece claro por lo que dize Sant Chrysofostomo. Para que agrades a tu criador y le siruas, fuyste criado, y tu cuydas de otros jornales? A caso piẽsas te seria poca paga, que Dios se agradasse de ti, y de tus obras, dignãdose dellas, para que tu satisfecho poco desta merced pretendas otras? Sin duda ignoras quãto bien sea a plazer a Dios, lo qual si supiesse, nunca otro exterior sueldo desearias. Aun tienes por labor, que se te aumenta mayor merced obrando tu sin esperar alla, y solo cō estudio de agradar al Señor? No vees lo q̄

passa en los señores del mundo, que aquellos criados les caen mas en gracia, y son mas gratos, que no pretenden interressarse dellos, sino solo agrardallos y obedecellos?

Tercera consideracion. §. I.

LO tercero cōsidera aqui, como siẽdo nuestro Dios piado sissimo padre con sus hijos, y amandolos tiernamente, con todo esto no les ofrece este denario de balde y gracioso, como lo pudiera hazer, sino obligãdolos a la açada, y a q̄ primero suden, y se fatiguẽ en las labores penosas de su viña. Por cierto si tẽdieres los ojos por toda la viña de su Iglesia veras innumerables obreros del Señor sembrados por ella, todos con sus açadas en las manos, haziendo esta penosa labor. Los vnos veras affligidos de graues enfermedades: los otros fatigados de estrecha pobreza: vnos perseguidos de los tyrãnos, otros desterrados, y echados del mūdo, de los quales haze recuẽto el Apõstol S. Pablo, en la carta q̄ escriuio a los Hebreos. Es tanto lo que se padece en esta viña, y lo que cuesta su denario al obrero, q̄ muchos dellos fatigados cō el peso de la açada ordinaria, rompen en amorosas y comedidas querellas cōtra el mismo Dios. A esto van aquellas tan sentidas razones dichas a el en diferentes lugares del sancto Iob ordinario peon de su viña. Qual es aquella. Abrio su aljaua, y affligiome con sus saetas. Y en otro lugar dize. Ya a Dios me trae molido mi coraçon. Y en otra parte quexandose mas de su rigor y aspereza dize assi. Ni mi fortaleza es de piedras, ni mi carne es de brõze. Como si dixesse hablãdo con Dios, para que assi sin duelo golpeys en mi. Pues porque veamos padre sanctissimo assi gustays de traer affligidos a vuestros hijos hechos obreros de vuestra viña? Porque quereys que los vnos ganen el cielo heridos a saetas, los otros presos, y detenidos en grillos, otros comidos a gusanos, y todos finalmente sudando la vida y llevando todo el peso della en perpetuas dificultades? Por cierto buen Dios sino estuuiemos tan satisfechos y seguros de aquel tiernissimo amor con que vos nos amays, no fuera mucho, o que desmayaramos tratados de tanto rigor, o q̄ a caso pusieramos duda en el amor que nos teneys. Pero pues vos lo hazeys assi que tanto amays a los hombres, bien se dexa en-

No se gana el cielo de balde sino cō muchos trabajos, y porque.

Hebr. 12.

Iob. 30.

Iob. 23.

Iob. 6.

De amor procedẽ todos los trabajos, que Dios da a sus siervos.

tender que en esta muestra de rigor se deue esconder, y disimular alguna grãde misericordia vuestra para con nosotros.

No es mucho el cielo cueste difficultades, puesto do las cuesta
Iob. 26. **¶** Pues dos cosas te digo hermano mio, cerca desta razõ. La vna es que no es mucho, que el cielo cueste difficultades, pues al fin es cielo, y no ay cosa que algo valga en la tierra que no las cueste. Que veamos ay aqui, q̄ se aya o se alcance sin difficultad? Pues el cielo quierdes tu dado de gracia? Por ventura la hacienda o la honra da la el mundo de balde, o es cosa que cuesta poco? Hablado el S. Iob de los preciosos metales de la tierra dize dellos, q̄ son gigantes, que gimẽ en baxo de las aguas.

Nota porq̄ el oro y plata se llama gigantes, y se dize que gimen en sus mineros.
Dize pues que gimen el oro y la plata en sus mineros, significando por este llanto las fuerças, y crudas tyrãnias que alli padecen de la codicia de los hombres. Y tambien dize, que son gigantes por lo mucho que se defienden, y por la gran difficultad en que ponen a sus pretendores, para auer de alcançallos. Pues alli do estan soterrados andã asidos a braços con los miserables hõbres, trayendolos hechos topos, luchãdo cõ ellos como gigantes, derribando vnos por las minas de tierra, y haziẽdo q̄ otros colẽ los rios. Pues si los bienes caducos del suelo cuestan tãto, q̄ quien los ha de auer ha de luchar cõ gigantes, como quierdes tu auer los del cielo (siẽdo ellos tales) de balde y sin lucha? Quãdo las espias de la tierra q̄ promissio mostraron sus hermosos fructos a los hijos de Israel, viendolos sacociados a ellos, al punto luego les apercibieron a la lucha de los gigantes, diziendoles, que si querian gozãllos auian de luchar cõ ellos para sacarlos de las vñas. Pues que otra cosa piẽsas tu que son las difficultades de la ley de Dios, y particularmente las perfecciones del sancto euangelio, qual es la pobreza de espiritu, y las demas bienaueturanças, sino vnos valerosos gigantes q̄ poseẽ los bienes del cielo, por ordẽ y traça de Dios? Cõ estos pues has de luchar para sacarlos de las vñas. Y pues q̄ el oro y la plata material q̄ vale tan poco, cuesta gigantes, no es mucho los cueste el oro, y thesoros del cielo, q̄ valẽ tãto. Mas para q̄ en carezco yo la difficultad, cõ q̄ el oro y plata se alcançan q̄ son los mas ricos metales q̄ la tierra posee, pues no ay cosa en ella, por de poco interese q̄ sea q̄ no las cueste? De aqui es q̄ el diuino Chrysoft. nos esta corriendo cõ los juglares, y bolteadores, y cosas difficulto sissimas a q̄ estos se ponẽ.

Num. 13.

Las perfecciones Evangelicas son gigantes valerosos q̄ poseen los cielos.
Chrysoft. ad pop. **¶** Pero demas desto tãbiẽ quieto q̄ sepas, q̄ assi lo haze el Señor para mas biẽ de hõbre. Porq̄ verdaderamente si Dios diera su cielo gracioso, no le supiera tãto al bienaueturado, quanto le sabra siendo le cielo sudado, y ganado a la açada. Cierta cosa es, q̄ la hacienda ganada a puro sudor sabe mucho, y tiene vn sabe mas. (no se que) de otro gusto, mas q̄ la que se hereda o se alcança a descãto. A si veras, q̄ vn cauallero moço, q̄ en casa de su padre le vistẽ, asseã, y regalã, dãdole cõplidamente lo q̄ ha menester, q̄ a veces no lo estima ni lo tiene en nada: pero si yẽdose a Italia, y respõdiendo a quiẽ es, gana por sus puños vna vanderã, o cruz de Sanctiãgo, despues estima su cruz, y lo q̄ por ella le viene por auer le costado difficultades. Del rey Saul noto la sancta Scriptura, q̄ dando le gracioso el reyno de Israel, no lo estimo,

El vn

El vn muchacho se dexa quebrar por el medio cuerpo para boltear por la espada, y el otro se pone a correr por encima de vn delgado cordel. Y todo effo, con ser tanto, hazen ellos por ganar vn vil interese. Y en otro lugar dize assi. El soldado duerme, no en cama, sino en el duro suelo: el pescador no pesca durmiendo, sino velando, y passando la noche en pie: el labrador vela guardando la heredad de su amo: el pastor duerme en la elada: y al fin todo cuesta trabajo: no es mucho pues q̄ lo cueste el cielo. **¶** Y en otra parte dize assi reprehendiendo asperamente a los que reparã en el trahajo del cielo. Que dizes hombre? Que hazes? aparejas o tratas de subir al cielo y acometer de su reyno, y reparas en las difficultades q̄ en este camino te pueden ocurrir? Preguntas y informas te de proposito que cosa aspera o trabajosa se te pueda ofrecer, y no te auergueças, ni oprimido de empacho te escõdes embaxo de tierra? Pues si todas las cosas malas y aduersas te saliesse de encuentro: si todos los peligros cayessen sobre ti y te amagassen: si las afrentas, si las injurias, si las deshõras, si las calũnias, si la espada, si el fuego, si los hierros, si las bestias, si los despeñaderos, si la hambre, si la enfermedad, y finalmente si todos los males q̄ pueden ser dichos e inuẽtados se atropellassen en ti, por vettura el padecer todo effo era padecer alguna cosa digna del cielo? Por vettura, no era razõ (estãdo de por medio tales y tales causas) todas estas cosas se te boluiesse en rifa y en menosprecio. *

S. II.

¶ Pero demas desto tãbiẽ quieto q̄ sepas, q̄ assi lo haze el Señor para mas biẽ de hõbre. Porq̄ verdaderamente si Dios diera su cielo gracioso, no le supiera tãto al bienaueturado, quanto le sabra siendo le cielo sudado, y ganado a la açada. Cierta cosa es, q̄ la hacienda ganada a puro sudor sabe mucho, y tiene vn sabe mas. (no se que) de otro gusto, mas q̄ la que se hereda o se alcança a descãto. A si veras, q̄ vn cauallero moço, q̄ en casa de su padre le vistẽ, asseã, y regalã, dãdole cõplidamente lo q̄ ha menester, q̄ a veces no lo estima ni lo tiene en nada: pero si yẽdose a Italia, y respõdiendo a quiẽ es, gana por sus puños vna vanderã, o cruz de Sanctiãgo, despues estima su cruz, y lo q̄ por ella le viene por auer le costado difficultades. Del rey Saul noto la sancta Scriptura, q̄ dando le gracioso el reyno de Israel, no lo estimo,

estimo, antes huya del y se escondia por no ser Rey: y que boluiendo se le despues a dar ganado y merecido por la victoria que vuo de los Amonitas lo estimo en tanto q̄ se alegro muy mucho con el por auelle ganado a lança en puño. Pues por esso el Señor puso el cielo en dificultades, y quilo se ganasse dando ala açada, porque el bienauenturado que le alcançasse gozasse deste particular sabor, y le supiesse el cielo a cielo ganado con sudor. O como sabran aquellas coronas del cielo a los bienauenturados que las vueren merecido en esta vida cō sus trabajos! Por cierto este gozo y contēto particular ternā ellos en el cielo, que les calificara su gloria. Esto es, que veran que por sus proprias manos y affanes le aurā ganado, y que al fin se le entregan, no como dado de merced, sino como hazien da propia suya, ganada con su sudor y trabajo.

Quāto a- **¶** Demas de lo qual aun deues saber, q̄ no es el obrero a so-
yuda el Se las sino Dios con el el principal mouedor de su açada, y el que
ñor a sus el haze lo mas dificultoso de su labor: conforme a lo que
los traba- el mismo dize en el Psalmo, hablando del justo que caua en su
vino. Con el estoy en la tribulacion. Y no has de pensar q̄ esta
Dios alli de huelga para solo miralle como amo a criado, que
visita su viña: sino que antes esta alli con el echando mano a su
açada, para hazer con el lo principal de su hiera. Por cuyara-
zon para este fin le llamaua aquel que dezia. Embiad Se-
ñor de vuestro sancto cielo, y de la silla de vuestra grandeza
vuestra sabiduria, para que este conmigo y trabaje conmigo.
Pero quiere el piadoso Señor con ser el el principal obrador
de esta obra no ser solo a ella, sino que el hombre le ayude cō su
poquillo para contalle despues en la gloria toda la hiera ente-
ra por suya. Por cierto muy cortes y comedido seria aquel ca-
pitan, q̄ auiendo hecho sus diligencias sobre poner cerco a al-
guna ciudad, ya que estuuiesse a punto de entralla, y dar el al-
falso se detuuiesse y offreciesse la entrada a su general, o a otro
capitan amigo suyo, dandole ya entonces la victoria por suya
enxuta de los trabajos preambulos que uuiesse lleuado, y que
dandose el fin titulo de vencedor. Afsi lo hizo el capitan Ioab
con el Rey Dauid, quādo auiendo apretado, y aun ya cercado
Abulen. (como alli declara Abulense) la ciudad de las aguas con mu-
cho affan y riesgo de su persona (como es de creer) no quiso
despues

despues entralla, sin embiar por el Rey Dauid, persuadiendo le que de nuevo la boluiesse a cercar, y afsi la tomasse: por-
que la victoria no se le atribuyesse a el, sino al mismo Rey.
Pues este es el comedimiento que Dios haze con el obrero de
su viña, y con el soldado de su milicia, que lleuando ellas ma-
yores dificultades en compañía destos en las empresas de sus
mandamientos, se ayuda del hombre, para que se cuente por
suya la victoria el mismo hombre sea el q̄ se intitule el vence-
dor. Symbolo desto auia sido en alguna manera la toma de la
ciudad de Ierico, y lo que alli passó en su cerco. Donde man-
do Dios, que todo su pueblo le pusiesse en armas a punto de
guerra, y que afsi le passassen y boceassen los muros, que el
por su sola y propria virtud derribo. Lo qual mando el, no
porque con este ademan uuiesse de hazer effecto en los mu-
ros, sino porque pareciendo que ellos en algo ayudauan a
Dios, les cupiesse parte de la victoria. Pues Dios es, hermano
mio, el que derriba los muros de las dificultades, que el nos
manda acometer: que el hombre poco mas haze, que passearse
cabe ellas. Dios es el que pone su mano a la açada, que nos ca-
be en su viña, y solo quiere la meneemos nosotros para dar-
nos la victoria por nuestra y poder dezir al Christiano. To-
ma la gloria pues que es tuya, y vete en paz con ella. ¶ De lo
qual se seguira, que estos dichos obreros viendose alli pos-
seydos de tanto bien hecho ya suyo por la misma sentēcia de
Dios, daran el para bien a sus manos diziēdose cada vno y mi-
randose a ellas, y sacudiēdo su brazo. O cielo mio, q̄ mio eres
y mi sudor me costaste! O manos mias, o brazos mios entre-
gaos ya en esta hacienda de Dios, y gozad ya, que ya es tiēpo
los sudores, que alla en su viña sudastes! De suerte, que no sola-
mente gozaran estos sanctos obreros del cielo que Dios les
dara, como de cielo seco, pero gozaran tambien de sus pro-
pios sudores sabiendoles el cielo a cielo ganado con affan y
trabajo. Afsi has de entender, que aquella lepra del pobre La-
zaro, y los guzanos del Sancto Iob, con que aqui merecieron
la gloria cauando en la viña, se la estan agora calificando con
vn nuevo gusto y saborcillo de lepra y gufanos, a que les sa-
be, el qual no tuuieran, si aqui no los uuieran padecido por
Dios, pues estas son hermano mio las nueuas q̄ regozijā la vi-

2. Reg. 12.

Aunque es
dios el prin-
cipal q̄ pe-
lea, a noso-
tros attri-
buye el la
victoria.
Iosue. 6.

Luc. 16
Iob: 2.

fia de Dios, y alborogan sus obreros para que alson dellas bu-
llan la açada haziendo crecidas labores: conforme a lo que di-
xo el Propheta Isaias. Dezid al justo que todo el bien es para
el, y fera su bien calificado, porq̄ comera del fructo de sus tra-
bajos, y de la inuencion de sus manos. Donde no sin myste-
rio llama el Propheta inuenciones a las labores de la viña del Se-
ñor, sino antes porque esta ya tal el mūdo, que aun las ordina-
rias obligaciones de la ley de Dios se nos hazen inuenciones.
Ya parece nueva inuencion perdonar injurias, viuir honesta-
mente, o en algo no dar al mundo su hilo. Y qualquiera que ha-
ze algo desto sale con inuencion defusada, y no poco notado
del proprio mundo. O gran desman, o duro caso! Pues dicho-
so aquel tan sieruo de Dios, que no se contenta cō hazer estas
inuenciones, sino que aun se estrema y se señala auētajandose
a la ordinaria ley de Dios! Porq̄ esse tal comera del fructo de
sus inuenciones, y dalle han ventajas de gloria: conforme a lo
que aconseja el Sabio diziendo. Haz tu las inuenciones de tus
manos, porque el Señor es Dios que las paga. Y no es mucho
que ellas satisfaga cumplidamente, pues los que las hazen, de
mas de lo que con sus personas le firuen, dexan tambien sus
manos dadas al mundo, para que otros por ellas le firuan y ala-
ben. De adōde es lo que se dixo de los Sacerdotes y Leuitas q̄
en la reedificacion del templo cantauan Psalmos: que por las
manos de Dauid (que fue el autor de aquella inuencion) alaua-
uan a Dios.

Quantova de vn dia al jornal de la gloria nos descubre a la clara, quanto
len las bue valen las labores de su viña: significandonos en esto, que en
nas obras vn solo dia de su trabajo se puede ganar el cielo. Y q̄ digo dia
hechas por entero, pues es cosa cierta que vna solā hora q̄ en ella se em-
Dios. plee y aun menos tiempo, que sea lo puede ganar? Y si vna so-
la hora gastada en la viña de Dios vale tanta riqueza, dime tu
q̄ valdra toda vna vida entera empleada en ella? Dichosa aque-
lla alma que por todala suya no suelta la açada de la mano, y
siempre se halla haziendo labor en esta tan rica heredad! Delos
que asilo hazen dize la sancta escriptura que sus dias se halla-
ran dias llenos. Y no con poca razō: pues todos los de su vida
ternan llenos de premio aplazado para su justissima paga.

¶ Mira

S. III.

¶ Mira tambien aqui (como no todos estos obreros se halla-
ron juntos a vna en la plaça: porque si así fuera la vez prime-
ralos alquilara el señor de la viña. Antes los vnos se hallaron
a vna hora y los otros a otra, y todos en differētes tiempos.
Vees pues aqui como no esta en mano de nadie poder yr, ni ha-
llarse al lugar aparejado para su saluacion, menos que siendo
guiado de Dios. Para esto nadie es señor de sus pies, ni los tie-
ne en su mano, sino que el cielo se los ha de guiar. Por cuya ra-
zon dixo el Real Propheta. En el Señor estan los passos del
hombre. Y tambien dixo el sancto Propheta Ieremias. Yo se
señor, que el camino del hombre no es suyo, ni el varon es se-
ñor de endereçar sus passos. Y es como si dixesse. Vos soys el
que le auays de guiar al puestto de su saluacion. Así pues guio
al Eunuchō de la reyna de Candacia, quando saliendo del tem-
plo le lleuo por el camino a do estaua el Apostol S. Philippe.
para que le catechizasse en la fe del Redemptor, y diesse el san-
cto baptismo. Así guio tambien a la muger Samaritana al po-
zo de Sichen, donde el mismo Señor le estuuo esperando con
el cielo en las manos para se le dar por vn jarro de agua pedi-
do y no dado. Así guio a la bēdita Magdalena en casa de Simō
leproso, donde con el perdon de sus peccados justificacion de
su alma, y con su canonizacion la estuuo esperando. Confor-
me a esto es lo que dize el mismo Señor por Oseas, hablando
del alma a quien el dessea saluar. Guiar la he yo a la soledad, y
alli la hablare al coraçon. Como quiē dize. Sino es siendo guia
da por mi mano no podra yr allugar donde me oya.

¶ Mira tambien aqui, como salio el padre familias a la hora
vndecima, hora ya desconfiada para embiar nuevos obreros a
su viña, y como aun entonces los embio. Piensa pues, que quā
do menos se piensa y menos se fia de tiempo y occasion, fue-
le el señor hazer salidas no pensadas; y aprouchadissimas en
su Iglesia, y nuestras almas. Por esto no ay que desconfiar de
Dios en ninguna ruyna de su Iglesia, ni de ninguna alma parti-
cular. Bulla el vicio: hierua la heregia (lo que no permita el
Señor) viua el mundo en sus descuydos, y tyrannazadas li-
cencias, que a la viña de Dios no le han de faltar sus obreros,
aunque sean remanecidos a deshora, que salgan de refresco a

Cc 4 renouar

Dios q̄ nos
salua, nos
dispensa el
lugar que
para ello
conuiene.
Psal. 36.
Ierc. 18.

Actuum. 8

Ioann. 4.

Luc. 7.

Osee. 2.

No ay que
desconfiar
de la mise-
ricordia di-
uina en
ninguna
quebra de
alma.

El de Dios es campo sin tassa. Iob. 25. renouar sus labores. Es campo sin tassa el desta diuina soldadesca: no le pueden listar los hombres: conforme a lo que dixo el sancto Iob. Por ventura ay numero cierto y sabido en la tierra de los soldados de Dios? Sobre quien veamos no resplandece su luz? Esto es para poder acudir a su llamamiento, aunque sea a las deshoras.

Porque no llamo a los ocupados para su vida. ¶ Considera tambien aqui, como a ninguno llamo de los que estauan en la plaça ocupados en officios, o firuendo a otros amos, sino a solos aquellos que vio estar en ella ociosos y desocupados. Para que se entienda de aqui como por la mayor parte aquellos son inhabiles è impedidos al effecto de la diuina vocacion, los que el mundo tiene ocupados, y entretenidos en su seruicio. Esto es aquellas almas que ya tiené dueño, y viuen como enagenadas de su libertad, atadas a la occasion. Estas pues son las rebeldes, que quando su verdadero y legitimo esposo las llama y combida a la labor de su viña, le dexan por el adultero, y le menosprecian y tienen en poco. A estas nunca les faltan achaques de bueyes que probar, o alquerías que ver, o otros focolores con que despiden a Dios que les combida a los regalos de su viña, y cena. Estos miserables son los que defamparan la fuéte de agua viua por andar se ceuando de sus cisternas cenagosas y deshondonadas que no pueden tener agua viua de verdadero consuelo.

Quarta consideracion.

Ociosidad reprehendida. **L**O quarto cõsidera como de todos estos obreros particularmente reprehende a aquellos que el dia todo se auian estado ociosos y mano sobre mano. De lo qual llanamente en tenderas, quan dignos son de reprehension aquellos que han gastado, o por mejor dezir perdido la vida en ociosidad. Y no es mucho el Señor reprehenda a los tales, pues no ay cosa mas agena de su condicion y naturaleza que la ociosidad. Dios es hermano mio, el que siempre obra, como de si y del padre lo dixo el Redemptor. Por donde en el language Griego algunos le deduzen de vna palabra, que quiere dezir fuego. Para significar, que la naturaleza de Dios es vn fuego ardiente que siempre esta dando calor, y nunca cessando en su operaciõ. Otros en el mismo language, le deduzen de otra palabra, que quiere dezir,

dezir, el q̄ siempre corre. Significando en esto aquella incansable occupaciõ, que Dios trae en visitar sus criaturas, estando siempre actuandose en ellas, y empuñandolas de su fecundidad. De lo qual se sigue, que pues el proprio effecto de su occupacion, y el no poder ser ocioso le dio el nombre que tiene de Dios, que no le es menos natural al mismo Dios el no estar ocioso, que el ser Dios. Por cuya razón para deshazer la deidad del Dios Baal, mostrando del, dezia el sancto Propheta Elias a sus adoradores, que açassen su voz, y le despertassen, pues su Dios a caso estava durmiendo. Pues esta condicion suya pegó el Señor a sus criaturas el dia de su creacion criandolas todas, no solamente orgullosas y apercebidas para obrar, sino actualmente obrando, y todas haziendo tareas. De adõde es, que as si como Dios si estuuiese ocioso no sería Dios: as si tambien aquellas criaturas suyas que lo estuuieren por el mismo caso han de caer a rento laméte desta alta dignidad, de ser semejantes a el. Y las que fueren de razón (como es el hombre), de ser desdõ en su mucha desgracia. Y aun deues notar, que es tan suya de Dios esta condicion de no estar ocioso (que ya diximos) y el tã amigo de pegalla a sus criaturas, que no solamente la comunico a las que crio en el principio sanas y nueuas, mas aun tambien a las que despues refectio por su mano andando en el mudo. De aqui es, que todos aquellos miembros listados è impedidos, que el sacro poderosamente de sus impotencias, no solamente los saco sanos y hábiles para obrar sus naturales operaciones, dadas sobrenaturalmente del mismo Dios, mas aun los saco con las manos en la massa, como dicen, esto es, actuales obrando: como consta por lo que de los ciegos, sordos, mudos, y tullidos, curados del dixo Isaias: esto es, que quedauã a ojos, a bocas y a orejas abiertas, y los tullidos bullendo y saltando. Qual tambien quedo el de la puerta espe ciosa, que sano sant Pedro: dando as i todos estos que hazer al milagro, y manifestando el impulso pegado de la mano de Dios, que los mouia a no estar ociosos. Pues luego conforme a esto no es mucho reprehenda el Señor, y aun aborrezca al ocioso, pues tanto desdize y se desuia de la semejança del mismo Dios: y tan como couarde se queda estantio en si mismo a puerta cerrada sin salir a hazer sus deuidas tareas.

3; Reg. 18

El ocioso es desemejante a Dios.

Nota.

Isai. 35.

Actum. 3.

§. II.

¶ Mas deus aqui saber, que assi como a estos reprehende y aborrece nuestro Dios: assi estima en tanto a aquellos diligentes siervos suyos, que siendo enemigos de ociosidad se dan mucha priessa a emplear bien sus años, que a los que de estos estan ya en el cielo los tiene señalados por juezes en la culpable causa de los ociosos, para que dende alla cōdenen sus largos años y ociosamente viuidos. Conforme a lo quales lo que dize el Sabio. Condena el justo muerto a los viuos impios, y la juventud bien viuida, y acabada en su flor, la vida larga del injusto. Luego conforme a esto no es pequeña condenacion para tus sesenta, o setenta años mal y ociosamente viuidos los veynte y tres años niños y sanctos del bēdito S. Luys Obispo hijo del rey de Sicilia, y los treze de sancta Ynes virgen, y martyr, y los otros catorze de sant Pácracio también Martyr. Los quales en muy breue rato de la viña ganaron grandes coronas. Mas pues tu te hallas ya tan alcançado de años a lo vltimo de tus dias sin poder recobrallos, teniendote desto vna grandissima lastima, y vn entrañable dolor, procura alomenos emplear esta hora postrera, que sola te resta de vida, en la viña de Dios. Poniendo animosa mano a la açada que en ella te cabe: y aunque la traes ya cansada del mundo, da se la con descansados deseos de su seruicio. Y pues ya no puedes dar coz a tu vida, ni rechaçarte hazia atras, si quiera de mañana dessea tus primeros años, no ya para viuillos sino para desuiuillos (si te fuera posible) y boluellos a emplear en la viña de Dios, que toda via (aunque esto sea de vazio) te sera algun descargo. O quan gran mal es pues que aya el dia de hoy tantos hombres, que acabo de viejos y cargados de años, aùn no ayã tomado la açada en la mano, ni estrenado las labores de Dios, y el bien de sus almas: y que en este ocioso descuydo, y descuerdo se esten esperando la muerte, todos ocupados y entretenidos en sus vanidades. No lo hazia assi por cierto aquel tan discreto y prudente Berzelay: quando viendo se ya viejo dio de mano a los ofrecimientos que el Rey Dauid le hazia, renunciando las muscas y seraos, y no aceptando la asistencia de su corte, puestos los ojos en su sola muerte y sepultura. O quan al reues desto lo hazen los que el dia de hoy auiedo gastado sus vidas en seruicio de los

Los bien ocupados en esta vida, han de ser juezes de los ociosos.

Sapient. 4. Nota.

Nota.

2. Reg. 19.

los Reyes, y señores del mundo, se atreuen a esperar la muerte a pie quedo en las cortes, y aun consintiendo se cada dia cargar de nuevos officios, procurandolos con sed increíble! O almas desdichadas las que desta manera estays esperando la muerte ya tan vezina, que a muchos ya no esta cerca, sino dentro de vosotros, pues os tiene los cuerpos minados, y las vidas ya encetradas cōpafsiones y achaques nacidos de la misma vejez.

§. III.

¶ Pero dime agora, ruego te lo yo, si el viejo solo por estar ocioso (aun fuera de la viña de Dios) merece reprehension, que piensas merecera aquel desventurado viejo, que estando en ella fuere viejo y vicioso? Y aquel Christiano, que desaprouechandose de su llamamiento le vemos llevar sustentado el tefon de sus vicios hasta la edad cansada y fria, y affrentar aquella honrada vejez logrando la mal con los verdos de la mocedad? Por cierto esta es vna grande monstruosidad en la razon, como tambien lo seria en la naturaleza, que el frio inuierno se passasse al verano, soltandose de su quicio con sus nieues y tempestades. Puesque el moço sea moço, y que lleue su vida despeñandola por sus mocedades, no es esto mucho: pues viue en ella la razon adormida atropellada del verdor de sus años. Y mas hermano mio, que ay muy pocos, y son muy contados los que en moços años tengan ya la razon hecha, y el alma cana y venerable: como por cosa rara del sancto Moysen lo encarece Chrysofomo. Y mas que la mocedad es vna furiosa tormenta mouida de contrarios vientos, que trae al nauio del hombre moço sin gouernalle trabolcandole todo, y dando con el ya en vnos baxios, ya en otros. Por esso no es mucho milagro, que el moço sea moço: pero que el viejo lo sea, esto es mucho de doler: y aun es mal que no tiene cura. Pues auiedo ya el llegado al seguro puerto de la vejez donde la tempestad se folsiega, y la vida se madura, aun ay no madura el, y aun la furia de la tempestad le cōbate. Estos pues sin duda son aquellos niños de cien años que no solo merecen reprehension de Dios mas aun tambien su maldicion: conforme a lo que esta dicho en el Propheta Isaias. El peccador de cien años

Quan dignos de reprehension los que en la Iglesia de Dios an viuido ociosamente. Viejo moço, monstruo.

Chrysof. sermo 10. cum presbyter. effect designatus.

años sera maldito. Y no con poca razon maldize el Señor a estos niños viejos. Porque si va a dezir verdad, ciertos es, que no ay cosa mas moça ni mas troçada que el viejo moço, o la muger vieja moça. Vencen estos en mocedad a los niños. Porque el niño moço, y la niña moça son moços con descuydo, y vanse al amor de su mocedad, no haziendo pies en ella. Pero el

Viejo ocio
so maldito
del señor.

Maldicio
esterilidad
significa al
gunas ve-
zes.

Nota.

Compara.

Daniel. 13.

3. Reg. 11.

Campara.

1. Reg. 13.

Attento que maldicion en la scriptura sancta a vezes suele significar infecundidad, o esterilidad. Así pues suelen estos miserables ser esteriles a Dios, de quien ya el no espera fruto, ni emienda. Por milagro veras hombre destes que acabe en bié. Los vnos mueren amigados hasta el vltimo punto de la vida: otros en tanta auaricia, que con el alma ya ala boca estan echando las manos al cofre para no desposeerle de lo q ya no pueden poseer, y les es fuerza dexar. Al fin como son años todos ya corrompidos y acabados en malos suyos, raras vezes dan buelta. Son como el vino, que si solo tiene vna puntezilla aun tiene remedio, mas quando todo esta auinagrado, y corruído no ay que esperalle. Són pues años ya todos auinagrados, y azedados los del mal viejo: y esta el tan deprauado q sus culpas (por su culpa) a penas tienen remedio. Bien valen por testigos desto que te dezimos los viejos de la bendita Susana. Los quales siendo tan deprauados acabaron en mal. Y aun el proprio coraçon del Rey Salomó atestigo lo mismo, quando despues de viejo dio en ser viejo moço. Pues se dize del, que como fuese viejo fue deprauado su coraçon. † En consecuencia de lo qual deues notar, que así como los que comiençan tarde la virtud a vezes suelen salir grandes obreros della, así tambien los que comiençan tarde el mundo suelen salir muy finos mundanos, y ser como los que comiençan tarde el brindar que salen buenos maestros. Tarde perdio Saul la innocencia pues quando començo a reynar era senzillo como niño de vn año, y despues la perdio tan perdida q en poco rato fue el

peor

peor de Israel. Pues como los tales salen tarde a la parada del mundo, de aqui es que muelen a represa despues, entregado se en lo perdido. Por donde no suele ser esta deprauacion como quiera, sino tan constante, que hasta la sepultura sigue a los tales, y se entra con ellos pegada a sus huesos tenacissimamente: como lo pronostico el sancto Iob diziendo así, del viejo malo y moço. Es tanto lo que se entrega a los vicios de la mocedad, que pegados a los huesos y alma, los lleuara consigo ala sepultura. Miserables pues de los viejos moços que así acaban la vida, cuyos huesos ya hechos poluos, y resueltos en tierra, aun en aquel poluo desecho tienen los peccados de su mocedad pegados a el esperando su vez para leuantarse resuscitados el dia de Dios a pedir vengança del que lo hizo. Y dende alli estan dando a los cielos aquel perfume de su mal olor con que los enfadan: conforme a lo que dixo el Propheta Isaías. Subira el hedor de la sepultura de los cuerpos muertos. Lo qual no solo se deue entender del mal olor que dauan los cuerpos al ayre, sino tambien del que de los peccados que en ellos estauan subian hazia el cielo. O almas desdichadas, y dignas de ser lamentadas, y plañidas las que así apuradamente han passado todo el golpe de su vida en vicios, y en perpetua ociosidad, que no han dado a su Criador algun pedaço della, ni ocupado se en su viña vna breue hora siquiera. O cuerpos desventurados los q así ha viuido en offensas de Dios, que aun estando en la sepultura hechos poluos, alli estan humeando oliendo a peccados, y citando a los demonios a que hagan la presa en ellos, quando les llegue la licencia de Dios. O pues quan otros humos echan de si aquellas dichas cenizas de los virtuosos que estan ya sepultados. Pues alli do estan deshechas y desmenuzadas estan oliendo a la fragancia de las virtudes, que viuiendo ellos, tuuieron sus almas. A estos benditos cuerpos como a preciosas reliquias y vn rico deposito suyo les dize el Señor el dia de su muerte aquella razon de consuelo q dize el Propheta Isaías. Vete pueblo mio a tus moradas, esto es a tus sepulturas: y echala puerta tras ti. Ascódete por vn breue momento hasta que llegue mi voz a llamarte. Y a estos mismos dira el dia de su Resurreccion lo que antes auia dicho en el mismo lugar,

Iob 20.

Isai. 34

Nota.

Isai. 26

Leuan-

Leuátaos mis muertos, y alabadme los que morays en el polvo porque el rocío de la luz es vuestro rocío.

¶ Considera tambien aqui como todas aquellas obras, que se hazen fuera de la viña del señor, o las que haziendose en ella no son para ella, son ociosas de todo fructo: y aun muchas vezes si alguno hazen es fructo de infierno, qual le hizieron aquellos que ya sin prouecho dezian. Que nos aprouechó siruen a nuestra soberuia, o nuestra jactancia de que nos siruio? No toma pues Dios en cuenta, hermano mio, el solo estar en la Iglesia siendo Christiano sin obras. Sino el estar en ella haziendo effecto de Iglesia, y lo que ella obliga. Mucho es de notar que aquel angel que estava con Iosue junto al cerco de Ierico no le dixo que auia venido alli hasta el punto que le mostro la espada desnudá (como ofreciendo sela) para su amparo. Alli fue quando le dixo: yo soy el principe del exercito de Dios que agora he venido (esto es) a valerte. Lo qual no lo dixo el porque no estuuiesse ya alli: pero porque estava hasta entonces como de huelga (quiero dezir) aun no haziendo aquel particular effecto. O quantos pues ay en la Iglesia de Dios, que aunque ha muchos años que estan en ella se podria dezir de ellos que aun no han venido alli para Dios: pues ni le han ofrecido su espada, para velle en sus encuentros, ni meneado la açada en su viña para hazer sus labores.

Quinta consideracion.

Lo quinto considera como aunque reprehendio a los tan ociosos, no los menoprecio con todo esso, ni defecho de su viña juzgandolos por indignos della, antes los hablo blandamente, y combido a que fuesen a ella. Y de los que ya no tenian si sola vna hora de trabajo se pago y contentó con sola ella. Por cierto grandes muestras nos da aqui el señor de su infinita misericordia, y de aquella ineffable suauidad de su spiritu, con que ama a los hombres: del qual como de su fuente manan estas misericordias. Así admirado dellas dixo el Sabio. O quan bueno, y quan suaua es señor vuestro spiritu para con todos. Vos corregis a aquellos que yerran, y de las cosas que yerran les hablays amonestandoles para que dexa da su malicia, os crean a vos. Pues ya vees aqui hermano mio como

Ociosos en la Iglesia los que no siruen a Dios. Sapien. 5.

Iosue. 5.

Vide hic Abulen. 5.

Sapient. 12.

como no ay pecador por perdido q̄ sea, aunq̄ aya desperdiciado la mayor parte de su vida en vicios prodigamente, a quien Dios niegue su auxilio, y no le cõbide a su viña. Por cierto es tanta la suauidad de su spiritu, y son tan sanas sus entrañas, q̄ no ay peccados por mas q̄ seá, q̄ se las azeden y corrõpã aunq̄ sean de mil años, como nos lo da a entender el real Propheta diziẽdo en el Psalmo. Dixistes señor. Hijos de los hõbres cõuertios a mi. Por q̄ mil años ante vuestros ojos son como el dia q̄ ayer q̄ acabo de passar. La qual razõ aunq̄ algunos la declaran de aq̄lla presta velocidad con q̄ los cuerpos muertos ya de mil años resuscitaran ala voz de Dios el dia del juyzio, como si fueran muertos de vn dia, otros tãbien la refierẽ a la infinita misericordia de Dios, con que cõbidaua, y recibia a penitencia a aquellos viuacissimos hõbres q̄ antes del diluuiõ, despues q̄ auer sido peccadores mil años. O buen Dios, y quantas esperanças days a mi alma, para q̄ en ninguna quiebra suya se tenga por defahuziada de vuestra infinita bondad. Cosa cierta es que la vida ociosamente viuuda casi acabada ya en vicios suele causar en el hõbre vn muy dañoso desmayo y dẽscoraçõ, del qual enflaquecido se le caen los braços para echar mano a la penitencia. Pues dime hermano mio, quien aura ya por mas años y vidas que ayã viuuido perdidas y echadas a mal, q̄ oyendo tales nueuas de vn tã buẽ Dios, se desmaye de procurar su remedio? Quien aura, veamos que hallandose si quiera con vn momento de vida nõ fie de aq̄llas entrañas de Dios, a quien mil años de ofensas reyerteradas, como te arrepientas, no le hazen niã asco ni azedia que si fuesen senzillas hechas de vn dia solo. En cuyo proposito dize Chrysof. Ninguno desespere si por ocio y floxedad hallare gastado y perdido lo mas de su vida, pues a cada vno es posible en muy poco tiempo recõpẽsar obrãdo, todo quãto en su vida ha perdido y pudiera auer ganado. * Esto pues quiero q̄ entiẽdas para cõsuelo tuyo, y lo recibas por verdad catholica diffinida q̄ se: q̄ en tãto q̄ el hõbre tiene vn solo momẽto de vida q̄ dar a Dios en su viña, siẽpre tiene remedio y tiẽpo posible para reparar los daños y quiebras de su vida passada. Esta verdad tan fauorable a los peccadores quiso significar el Propheta Isaias quãdo dixo de Dios. No acabara el Señor de apagar la mecha en tanto q̄ aun estuuiere

Psalm. 89.

Chryf. sermone ne desperem si in bene operando, &c. Miẽtras el hõbre viue recurso tiene a la misericordia diuina. Isai. 42.

Exod. 14.

Nota.

estuuere humeado. Lo qual es tanto como si dixera. Por mas acabado que este el peccador en su vida, aunque no tenga de-lla ya sino solo el humo, en tanto que este le durare, no le desdenara Dios por incurable: antes le hara fauor dandole vn foplo y otro para boluerle a encender en la vida de su gracia. Y sin duda ayuda singularmente a este lugar de Ifaias lo que de Pharaon, y sus Gitanos noto la diuina scriptura. Es a saber lo que dixeron al momento, que se yuan fumiendo en las aguas del mar. Huyamos a Israel, que el señor pelea por ellos. Mira pues attentamente como en esta razón se couencen, y dan por cargados de la misericordia de Dios q̄ en aquel punto acudio alli a ualellos. Pues dan a entender q̄ en aquel breuifsimo momento de vida, que les quedaua, quando yuan cayendo, y ya medio caydos, alli se quito el Señor el reboço para que conociendole, que era el el q̄ peleaua por su pueblo se arrepintief- sen, y le pidiefen perdon de sus culpas. O caso raro de misericordia p̄tual, y tan necesaria la q̄ aqui hizo Dios! Y alas ruedas de los carros yuã desenexadas de la furiosa tormenta del mar. Ya los Gitanos yuan actualmente cayendo, y no como quiera cayendo, sino ligeros qual el plomo suele caer, como alli se dixo. De manera, que ya no les quedaua de vida, si sola aquella momentanea duracion de la prestifsima cayda, que ya yuan dando. Y fue Dios tan buen Dios, y cuydadoso de su salud, que aun alli quando yuan cayendo les abrió los ojos, y toco al coraçon, para que vieffen, que el era el que les hazia la guerra, y así se arrepintiefen de su rebeldia, boluiendose al mismo Dios. Pues vees aqui como el Señor no solo no mata uala mecha que aun humeaua, mas antes le daua los foplos de su misericordia para auualla y encendella en su gracia.

§. II.

¶ Considera tambien aqui como no dilata ni diffiere la paga el Señor de la uina a sus obreros para otro dia, sino que en el proprio de su labor les manda pagar. Sin duda no lo hazen así los hombres tyrannos de nuestro tiempo, ni tienen esta cuenta de satisfazer al dia las labores, y tareas de sus obreros. Antes muchas vezes despues de aver chupado la sangre, y gastado las fuerças de los pobrezillos jornaleros en sus menesteres, apenas se acuerdá de pagalles su jornal. O ya q̄ se le pagan

pagan es mal y por mal cabo. Y nunca o pocas vezes que lle- gue a su deuda, ni en tiempo deuido que les aproueche. Y aun esto suele ser por justicia primero citados y conuenidos: don- de inuentan mil mañas para baxar sus pagas, y deshazer los jornales. Y aun lo que es vn gran sacrilegio (si así se puede de- zir) es que se desprecian de estar a juyzio con ellos: maldad ne- fanda, y grandemente aborrecida de sanctos. Por donde de- zia el Sancto Iob. No me haga Dios bien, ni me de su gracia, si alguna vez me desprecie de estar a juyzio con mis criados, y donzellas, aunque fueffen esclauos. Pues auian de mirar estos desuenterados, que así lo hazen de quan pesada deuda se car- gan para el dia de Dios. Pues no seran alli deudores de oro, y plata qualquiera, sino de oro y plata que vale sangres, y vidas humanas. Lo qual significo bien el Sabio diziendo. El que der- rama sangre, y el que defrauda al mercenario, hermanos son en sus delictos.

§. III.

¶ Considera tambien aqui, como aunque este señor de la uina tenia su procurdor, en quien auia librado los cuydados de-lla con todo esto el mismo manda pagar los obreros, y tuuo cuenta particular de hallarte personalmente a su paga. Apre- dan pues de aqui los señores y grãdes de nuestros tiẽpos, co- mo se deuan auer en sus gouernos. Y entiendan que aunque crien vicarios que substituyan por ellos sobre cuyos ombros carguẽ todo el peso de sus negocios, como lo suelen hazer: no por esto quedan ellos libres, y desobligados de mas entender en ellos. Antes deuen hazer puntuales acudimientos, y asistẽ- cias a todas sus obligaciones, y velar sobre sus hazedores. vien- do por sus ojos lo que ellos hazen, porque el pueblo, y peque- ñuelos no padezcan agrauios. Así lo hazia el sancto Moylen, pues sabemos del no fiara del todo, ni a solas las causas graues que tocauan al pueblo de los varones que auia escogido para sus acompañados, sino que junto con ellos se hallaua a sus de- spachos. Por cierto los que al reuẽs desto lo hazen satisfazen mal a su obligacion, y ni aun saben ser principes, ni en q̄ confi- ste la naturaleza de su principado. Pues este es carga, que re- quiere los propios hõbres de quien le posee, y no los age- nos. Conforme a lo que de Christo nuestro redemptor se di-

Isaie 9.

xo por Isaías. Su principado fue hecho sobre su ombro. O si afsi lo hiziesfen el dia de hoy los señores del mundo! cuántas tyrannias, y oppreffiones de pobrezillos se escufarian. Por esto pues padecen las republicas, y los pobres y viudas son opprimidos, porque los señores libran toda su obligacion en remiffiones a estos priuados suyos, y ellos se descuydan, y hazen a fuera de sus estados, como si no les tocasse vn pelo dellos. Por cierto gran males, que anden las republicas tratadas de manos agenas desconocidas delas proprias, y naturales de sus señores: pues no viendo el señor al vassallo, y las menguas que passa, mal podra compadecerse del, y remedialle. Pero viendole toda via, por duro que sea se enternecera, y se mouera a

1. Reg. 11.

procurar por el, como hizo Saul, que quando le dieron la nueua lastimosa de su pueblo, se commouio del spiritu del Señor a pelear por el y la fatifizo. Y aun haze se mayor este mal, en lo que vemos suele acaecer en la prouision de sus plaças.

Quan mal
proueé los
señores sus
plaças.

Pues permitiendolo Dios por nuestros peccados, no siempre se proueen en hombres piadosos, sino muchas vezes en impios, crueles, intractables, y tan enemigos de la humana naturaleza, que mas parecen en su trato, y condicion crueles bestias, que hombres nacidos della. O por lo menos en hombres que son ladrones domesticos costarios de rúa, que en medio del pueblo a vista de todos pacificamente roban las capas, y las quitan a los pobres de sobre los ombros, tanto peores que los que saltéa caminos (como dize Chrysoftomo) cuánta mas a su saluo, y con autoridad de las leyes hazé sus saltos.

Chryf. de
malis à no
bis euerté
dis.

Y lo que es mayor mal de todos es, que a vezes son buscados afsi a posta delos mismos señores para fatifazer se de sus vassallos, y pobres renteros, y forçallos a que desistan del pleyto justo que les han puesto. No tomando en esto el exemplo de nuestro buen Dios, el qual quando su pueblo le puso a pleyto el juez que le auia dado, no le queriendo, y pidiendole Rey, no se fatifizo dellos en darse le, qual le merecian, antes se lo anduuo a escoger el mejor hõbre, que auia en Israel para dar se lo por Rey, sin mirar a enojos passados. Y aun deues aqui mas notar, que con las mas vezes ser estos baxos de su faclo, y humildemente nacidos, son tan estimados de sus señores, que quieré sean adorados de todo su pueblo, y les ofrecen la ado-

1. Reg. 10.

racion,

racion, que a si mismos se nieguan, dando afsi en el dilate de rey Nabuchodonosor, pues del poluo hazen estatuas, y les ofrecen diuinos honores. A los quales aun ellos mismos adoran viuendo tan sujetos a ellos, como si fuesfen criados asalariados de sus proprios criados. De aqui es, que por ellos se rigen y gouernan. Ellos les ponen casa dando el assiento a quien quieren, y despidiendo a quien quieren, y muchas vezes con tan absoluto dominio, que aunque les echen de casa angeles conosciados lo aceptán los principes, y lo tienen por bueno, por no enojar a sus amos: como parece por lo que el rey Achis dixo a Dauid, despidiendole de su milicia. Ya veo que eres como vn angel de Dios, y tal me pareces, pero q̄ apro uecha, que mis Satrapas no gustan de que estes en mi real, y vayas conmigo en esta empresa. Y afsi le despido. O cuántas vezes por mano destos se despide el angel en los palacios, y se recibe el demonio! Se despide el criado virtuoso, sieruo de Dios, y de buena consciencia con alguna nota que no es de substancia, y se recibe el page auisado hijo deste siglo, que ha de seruir para infernar a su amo. Pues dos daños son los que el demonio pretende hazer en este particular, ambos importátes a la destruycion de los principes, y assolamiento de sus republicas. El vno es, que procura con todas sus fuerças reduzillos a este vassallaje, y adoracion, dandoles sus hechizos, con que los haze casi impotétes para en esta parte no ser ya suyos. Y lo otro es, que ya que los tiene afsi sujetos, procura con las mismas fuerças enganar a los criados q̄ les ha dado por amos, y hazellos, ya lisonjeros, ya mal intencionados, para que por esta via sea cierto é ineuitable el engaño. Esta fue la traça, que dio aquel grande demonio estudiada del, y permitida de Dios, para enganar con effeçto al rey Achab. Quando diziendole Dios: Como le enganaras, que fue como si le dixera. Atrenes te a que sera cierto el engaño é ineuitable? Respondio el como assegurandole dello. Señor mi traça es, que yo sere spiritu de mentira en la boca de los prophetas sus consejeros: y afsi por cierto le tengo. O quan bien pues dio este auisado demonio en la vena del certissimo engaño del principe: pues es cosa clara q̄ si el agua de la fuente sale turbia, turbia la ha de beuer el que la beue a ciegas como se la dan sin dexalla mas reposar, ni espe-

Daniel. 3.
Gran mal
re dirse los
señores de
maladame-
méte a sus
priuados.

1. Reg. 29.

Nota.

3. Reg. 22.

Compara.

rar a que se aclare. O quanto pues les importaria segun esto a los tales seruirse de buenos criados, y virtuosos, para que ya que los tienen por amos, y se gouernan por ellos se gouernasen por hōbres honrados, y de buena razon, y no admitieffen en sus casas criados malfines, y malintencionados, que les obligan a hazer defafueros a sus republicas, y solo pretenden de ellos hazer se a si ricos, y bien medrados. Estos eran los que Dauid no podia suffrir, y los que el por esta razon despedia de su mesa y plato, como lo refiere en el Psalmo diziendo. Con el que yo sentia de ojos soberuios, y coraçon infaciable, con este no comia, ni le admitia a mi plato.

Psal. 100.

Sexta consideracion.

LO sexto considera, como no les paga por su mano, sino que remite la paga al procurador, o cachican de su viña, para que este por su mano la hiziese. Suelen pues los tales ser grandemente aficionadas a los obreros, que traen consigo: estiman sus sudores, y duelen se dellos por la experiencia que han hecho en si mismos de quã penosos les son. Por esta razon al tiempo de la paga se compadescen dellos, y diziendoles palabras blandas, y de regalo les meten el jornal en la mano, refiriendoles, que es poco aquello que les dan para lo que ellos merecen, y que si en su mano fuera no les contentaran con solo el jornal conuenido. Pues siendo esto así no dudes tu hermano mio tenga mysterio de particular fauor para los obreros de la viña de Dios esta remission de la paga, que el mismo haze en su procurador, esto es, el padre eterno en su hijo bendito. Pues si fielmente trabajares en la viña de Dios sabete, que aquel te ha de pagar por su mano, que juntamente sudo en ella contigo, aquel piadoso Redemptor ha de satisfazer tus trabajos, y tentaciones, q̄ hizo experiencia dellas en su propria carne siendo, como dize el Apostol, tentado por todas las cosas. Esto era, lo que consolaua al sancto Iob, quando puesto en su muradal, y cauando alli en la viña de Dios dezia. Creo que mi Redēptor viue, y no es acabado. Y es como si dixera. Con esto passo mis affanes, y puedo bien lleuat mis gusanos, de que se cierto que viue mi Redemptor para me los pagar. Aca sole mos dezir, quãdo nos ha faltado alguna persona en quien teniamos

Particular fauor es. nos premie Dios por mano de Christo.

Hebr. 4.

Compara.

niamos puesta toda nuestra confiança, si a caso la echamos me nos en algun sucesso. Si fulano me tuera viuo, no passara yo esto, &c. Pues este era el summo consuelo del sancto Iob, la fe que tenia de q̄ siempre le auia de viuir aquel su grande amigo, y Redemptor Iesu Christo, de quien el se fiaua, y q̄ era el que a su tiempo le auia de hazer la entrega del jornal de su viña. Y aun esta era la consolacion que de ffeaua toda la Iglesia de Dios, por vn summo regalo suyo, conforme a lo que dizen en el Psalmo. Suplicamos os buen Dios, que deys todo el juyzio al Rey, esto es, la distribucion de los premios a vuestro hijo. Y es lo que dizen en otro lugar. Dad Señor vuestro imperio a vuestro seruo. Lo qual de ffeauan, y pedian ellos con grande ahinco, barrūtando ya aquel labor que ternan en recibir el jornal de la viña de su amorosa mano. Y por esta razon tambien el padre gusto de dar todo el juyzio della (como dize sant Iuan) a su sanctissimo hijo. O pues con quan amorosas suaues, y agradecidas palabras regalara a sus obreros este celestial procurador el dia de la paga! Con que ternura les metera en sus manos y senos el jornal de su gloria. Esto es, lo que pondero el Sabio diziendo. Recebira el bienauenturado el reyno de hermosura, y la diadema del reyno de la mano del señor. Y es como si dixesse. No la recibira embiada con page, ni dada por tercera persona, sino de su propria mano a la suya: que es vn muy regalado affecto de amor. Mucha merced seria, que el rey hiziese obispo a vna persona, y q̄ para esso le embiasse la cedula con su page. Pero muy mas regalada merced seria, que el mismo rey le siruiese de page, lleuandose la a su casa, y gustando de dalle la mitra de su mano a la suya. Esta pues es la merced regalada que se haze al bienauenturado hermano mio. No es la mayor dalle la gloria, sino darle la Dios, como se la da hecho page suyo, y dandole su corona no embiada con Angel, sino de su propria mano a la suya. Y esto es a la letra lo que vio el Propheta Esdras, como ello refiere en vno de sus libros. Yo Esdras, dize el, vi en el monte Sion vna gran turbamulta de gente honrada: y era tanta q̄ no pude contalla. Todos alli estauã alabando al Señor, cantando canciones y dandole musicas. Y en medio (dize) vi vn mancebo elegante y bien dispuesto de crecida estatura, y mas alto que todos.

Iob 19.

Psal. 72.

Psal. 85.

Joan. 5.

Sapient. 5.

Compar.

Nota.

4. Esdras.

A este le vi que por su propia mano estaua poniendo coronas en las cabeças de todos, dando a cada vno la suya. Y vile que el se ponía muy vfano desto q̄ hazia. Y estaua yo atonito de ver el milagro. Vi pues, dize, vnagrã turbamulta de gente. Dóde no es poco consuelo, que este Propheta, que en otro lugar le dixerón, eran tan pocos los que se auían de saluar, que se podían comparar al poco oro, que ay en el mundo. Ya vea el por sus ojos, que no son tan pocos, que se puedan contar con facilidad. De la qual manera tambien. S. Iuan no los pudo contar, quando le fue reuelada esta misma vision, como el lo dize en su Apocalypsi. Luego pues, siendo tan muchos los que han de ser saluos, razon es te dispongas tu a ser vno de muchos, y muy culpable y cargado quedaras, si dexares de serlo. Y a todos estos que auían de ser bienauenturados dize, que los vio entretenidos en musicas, y seraos. Para que entiédas de aqui, que el cielo es la ciudad de las musicas: y que alli es donde siempre se toca la harpa, y la vihuela haze concertos: y finalmente todos los que alli moran estan empleados en esto. Por donde entenderas, que las que en este miserable mundo se dan, son musicas efrangeras facadas de su natural: y los que se dan a ellas sin duda truecan los fueros a lo que pide esta vida. En medio de todos estos estaua vn mancebo gentil hombre, sacado de cuello, mas alto que todos. Este pues era Christo nuestro Redemptor. El qual assi como viuiendo en el mundo siempre escogio el lugar de en medio entre sus discipulos, para darse a todos y igual sin accepcion, assi tambien en el cielo esta en medio de sus escogidos, y predestinados, dexandose gozar y igualmente de todos, quanto es de su parte. Este era mancebo, y joven: por q̄ a los treynta y dos años poco mas murio malogrado de años, pero muy bien logrado de bienes para su Iglesia. Parecio alli mayor q̄ todos, porque Iesu Christo fue de grande estatura, assi por la eminencia, y perfection de su vida, segun la qual infinitamente sobrepujo a todos los hombres, como tambien por la de su gloria, en la qual le cupieron y se le entregaron los mayores bienes de la diestra de su padre. Y lo que sobre todo le hizo mas crecido fue la eminencia, y alteza de su diuina persona: segun la qual era Dios, y en la qual toda entera, sobraua a todos los hombres y los sojuzgaua. Pues viniendo

Apocal. 7.
Siendo muchos los q̄ han de ser saluos, grã culpa es, no ser vno d̄ muchos.

Laventaja q̄ Christo haze a todos los bienauenturados.

niendo ya al caso de nuestro inteto, adierte tu agora lo que dize el Sabio. Es a saber, que este tan elegante y apuesto mancebo el por su mano daua coronas, y las ponía a cada vno por si en su propia cabeça. Bendito sea Dios que tal ordeno, que aquellas manos manirotas de Iesu Christo, que se rompieron en la Cruz, sean las que dá el denario a los cauadores de la viña de Dios. Iesu Christo pues es el que reparte las glorias y el que da las coronas: y mas q̄ no da vna sola a todos, sino a cada vno la deuida a su estado y merecimientos, aũque la substancia, y denario del cielo sea a todos vno. Y lo que es mas que todo es que no las da embiadas a vnos por otros, sino q̄ el se las lleua seruidas a cada vno por su propia mano. Esto es, en effecto lo que auía dicho por S. Lucas. A los que el Señor hallare velando, aparejados y a puto para su gloria, darles a assiẽto d̄ mesa: y el mismo se cenira y podrá muy apuesto para seruirles andãdo sin parar muy diligẽte a vna parte y a otra

S. I I.

TO estado glorioso, o suerte mas que infinitamente dicho sea la del bienauenturado en el cielo: pues su estimacion llega a tal punto, que el mismo Dios se trueca por el haziendole salua de mayoria, como que fuese superior a si mismo, Setaos he, dize Dios a los suyos. Y es como si dixesse. Dare os mis vezes, y tomare yo las vuestras. Que esto es por cierto estar el hombre sentado en la gloria, y Iesu Christo ministrandole en pie. Pues que es esto que oyes hermano mio? Es posible, que oyes a Dios dezir esto, y q̄ no te aqoras a tomar la açada en su viña, y a romperte mil vidas a trueque de gozar ventajas tan honrosas, que aun no se suffriera dezillas, si el mismo Dios no las dixera primero por su propia boca? Que es esto buen Dios? Por ventura faltan os Angeles, o Seraphines que os siruan al hombre en el cielo, y a quien sieys su seruicio sin que ayays vos de ser el page, que por vuestra propia mano le siruays? Los Angeles pues dize el Señor no los quiero yo para pages que me siruan al hombre en el cielo, sino para ministros suyos aca de la tierra, que siruan a mis predestinados. Pero en el cielo no tengo yo de fiar el seruicio de vna alma de mano de Angel, ni de otro que yo. A esto pues quiso aludir aquella razon que dixo el Apostol del mismo Dios. Quando Christo

Lub. 12.

Incomparable affecto d̄ amor de Dios cõ los suyos en el cielo.

Hebr. 1
En el cielo d̄ nadie fia Dios el seruicio d̄ l hõ bre.
1. Corin. 15.

Nota.

entregare el reyno a su padre, entonces vacara todo principia do, virtud, y dominacion. Y es como si dixesse. Alla en el cielo quitara el señor los officiales diputados agora al seruicio del hombre: no le fiando ya mas de manos de Angeles, sino de so las las fuyas. O fuerça de amor incomparable la que tales ex tremos haze allihazer a Dios! Esto por cierto tiene el ver dade ro amor quando es mucho y regalado, que en lo que el puede hazer aunque baste mano agena, no se satisfaze, ni fia della, si

Compara.

el no pone la fuya. De aqui es, que si embiamos vn recaudo a vna persona de respecto que mucho amamos aúque baste pa ra aparalle el page, o la donzella, no le fiamos de su mano, sin que primero pafse y se referéde por la nuestra, y le demos vna buelta y otra. Pues esta es la fuerça que a Dios le haze su infi nito amor, que el tiene al alma del bienauenturado. Por esso el mismo se cñie y se apercibe, y le sirue por su mano, no con sintiendo alli mano agena ni page, que no sea Dios. Lo qual en tanto es verdad, que hasta del sol y luna se cela de que alli le a lumbren a cielo, y les toma esse ministerio haziendose el mis mo alli sol y luna, y todas las cosas que los bienauenturados han menester, conforme a la promessa que el haze por Isaias.

Isai. 60.

Ya alli no ternas este sol que te sirua con su luz, y el resplan dor de la luna no te alumbrara, porque el mismo señor sera tu luz, tu sol, y tu luna, para siempre jamas. Esto pues es lo que nos dize el ceñirse Dios en el cielo, y el andar tan listo administrando el por su mano la gloria a los bienauentura dos. Y demas desto nos dize tábien aquel summo, y tan excel suo contento, que el mismo Dios trae en el cielo, quando anda dando su gloria a los buenos por su propria mano. Por que aquel bullir, ceñirse, y andarlo todo, es dezirnos, que sera tanto su contento, que no cabra en si de plazer, hablando aca a nuestra manera. Y esto es lo que dixo Esdras de aquel máce bo que daua las coronas, que el mismo se enfalçaua de darlas.

Compara.

Por cierto quando el capitán es bien quisto con sus soldados gran contento es para el quando hecha la batalla, se ve andar por su mano repartiendo los despojos, dando a este la cadena de oro, y a aquella la presea, al vno el joyel, y al otro el anillo có su perla fina. Por donde con esta promessa califico Dios la merced a Iosue, quando le crio en capitán de su pueblo di-

Iosue. 1.

ziend-

ziendole así. Es fuerça y ten animo, que tu por tu mano diui diras la tierra a este pueblo, y a tus soldados. Este pues es el contéto, que Christo tiene en el cielo. El es el capitán de la viña d Dios y el q reparte a sus soldados y cauadores los despojos del cielo. Y de ver que esta haziendo pedaços su gloria, y re partiendo la a todo su campo el mismo se enlança, y se engrá dece de ver a ellos que la reciben, y a si, que se la esta dando.

S. I. I. I.

¶ Mas ya que el hijo de Dios es allí el pagador q paga a los obreros, no pientes tu les pagara como paga el Señor a su jor nalero, o al obrero estraño que caua en su viña. Mas antes con vna ternura estraña, y vna paternal compassión y blá dura de padre que regala a sus hijos, les metera el jornal de la gloria en los puños, como el mismo lo dixo por el Euágelista Sant Lu cas, para que allí este mas guardada, y la posseá como mas fuya. Lo qual aun es otro affecto de amor encarecidissimo. De aqui es lo que el mismo dixo por Sant Mattheo, hablando de la manera con que Dios paga en el cielo. Y tu padre que vee en ascondido te lo pagara. No dize pues, tu señor te lo paga ra, sino tu padre. Queriendo dezir en esto, q no pagara Dios nuestras obras como señor tyranno, ni como amo seruido, q paga a criados con despego y estrañeza, gruñendo les el jor nal que les da, y aun mirando les a las manos, porque no se les pegue algo demas: sino como padre que regala a su hijo queri do, y el mismo se regala en pagalle. O grá misericordia de nue stro buen Dios! pues no como tyrano paga sus deudas pue sto el ceño, sino como padre haze sus misericordias, gustando el de hazellas, y saboreandose en esso. Por donde dixo Dauid en el Psalmo. Así como el padre haze misericordia a sus hi jos: así el Señor paga a los que le temen. O como pues enca recera Iesu Christo las labores de sus cauadores el día d su pa ga, como ponderara sus trabajos, estimando los affanes que aqui passaron como de hijos suyos, y refiriendo los a su padre. Del capitán Abner dize la sancta escriptura, que hecha la vi ctoria de Golias, presento al pastorcico Dauid al Rey Saul, metiendo le en su presencia con la cabeça del colgada de su mano, y yendole el mismo apadrinando. Así pues allí mete ra Iesu Christo a sus vencedores en la presencia de Dios con

Luca. 6

Matth. 6

Psal. 102

1. Reg. 17

sus victorias en las manos lleuando los el de la suya. Para que siendo así fauorecidos, y aclamados del, presenten a Dios sus victorias hechas. Allí pues saldrá los Angeles a recibir a estos victoriosos varones obreros de la viña de Dios, y los lleuaran abraçados cantando sus glorias, y sus hieras hechas en ella, como las damas de Israel salieron a recibir a Dauid con sus musicas y alabanças encarecidas. Allí finalmente les llamara el a la recepcion del denario, con aquellas regaladísimas palabras, que el dize por sant Mattheo. Venid ya benditos de mi padre, y tomad el reyno, que es a vosotros aparejado desde el principio del mundo.

1. Reg. 18.

Matt. 25.

Septima consideracion.

Fin de la vocacion de Dios, qual sea.

Rom. 8. Aun aqui haze Dios principio de paga. Eccli. 6.

Paga Dios por junto a sus fieruos, paramayor bié dellos. Psal. 38. Apocal. 1. Compara.

LO septimo considera, como diciendo el Señor a su procurador. Llama a los obreros, nos descubre el fin de su vocacion, esto es, que para effo nos llama a los trabajos, para llamarnos despues al premio dellos, y no premio qualquiera, sino premio del cielo. Así nos lo da a entender el Apostoldiziendo a los Romanos. A los que el señor llamo, y justifico a ellos glorifico. Pero aunque esto sea así no has de entender, q̄ tambien aqui no haga Dios principio de paga en esta vida a los obreros de su viña, dando les muchos regalos y cōsolaciones spirituales, como para ayuda de costa. De adóde es lo que dixo el Ecclesiastico. En las tareas de Dios poco trabajarás, y luego comerás de sus fructos, y generaciones. No es nuestro Dios como los principes del mūdo, q̄ primero muelē y cāsan las vidas de sus criados, q̄ les comiēcen a dar de comer. Nuestro Dios a dos dias de seruicio luego comiēça a pagar. Y no espera mas de que los suyos hagan la salua en el, quando ya les da acostamientos crecidos. Pero todo esto hermano mio es d̄ prestado, y para entretenerlos en sus labores, hasta q̄ llegue aquel vltimo dia, en q̄ ya del todo se dexa el açada, y se paga el obrero. De adóde es, q̄ si el fedetiene d̄ pagar en esta vida no es por defraudalla la paga, sino antes por darla toda jūta, y mas bié pagada allí, dōde sera el mismo Dios testigo fiel, q̄ depódra cōtra si en fauor del obrero para mas enriquecello de gloria: conforme a lo que esta dicho. Sera ei, testigo leal en el cielo. Como el amo honroso, q̄ dissimula la soldada a su fiel criado, que no

que no lo haze por no se la dar, sino antes por pagalle el seruicio todo junto y amontonado, y para que así salga a su tiempo con todo el de su casa medrado y luzido: así haze nuestro buen Dios con los obreros de su viña, que si dissimula cō ellos aqui, no es por alçar seles con la soldada, sino por darla toda junta el dia de su despiciente. Por cuya razon dixo el Ecclesiastico. Al que teme al Señor, bié le yra en sus postrimerias, esto es, el dia de su muerte. No paga pues el mundo así a sus peones, hermano mio, ni tiene tal cuenta con aquellos que trae ocupados labrando y affanando sus hieras. Quando veamos dixo este tyrāno a sus labradores. Peones dexad las açadas de mi seruicio, q̄ ya es hora, y venid por la paga? Seruireys a dioses agenos que no os daran descālo, dize el Señor. Y así es ello por cierto, que todos los que no firuen al verdadero Dios en su viña, y cauan para el mundo, firuen a dioses tyrannos, que no les dan vn punto de huelga. Y es el proprio mundo tan tyranno, que no se contenta con que su peon se le de por esclauo, sino que aun pretende sacalle los ojos, como Naas a los de Iabes, por traelle sin ellos mas sujeto, condenado a su viña, y cauando sin ojos. † Y aun muchas vezes cō hazer se ellos la costa, los mata de hambre, como se lo zahiere el sancto Propheta Isaias, diziendo. Porque a vuestra costa padeceys, y comprays hābre aguda por vuestros dineros? En lo qual significa el aquella summa mendiguez de que andan hambrientos y mal satisfechos los que firuen al mundo. * O quan hallados, y aperreados trae sus obreros la viña del mundo! O si supieses quan pesadas açadas son las que aqui se repartē, y mas las que se dan a los cortesanos. Es tātō lo q̄ pesa vna destas, q̄ todo vn principe entero cō su estado nopuede mādalla. Y cō todo effo ha de hazer el pobre señor a fuerça de braços, lo q̄ no puede cō ellos, y el mundo le manda, por q̄ es peon açacan, y affanador de su viña. De aqui es, q̄ quando los obreros de Dios consideran a los del mūdo, y los ven, q̄ se deshazē y se martyrizan por el cō tanta agonía, y el poco galardón q̄ les vale, aunq̄ por vna parte les duele su lastima, por otra les dan la risa y mofa q̄ ellos merecen: conforme a lo q̄ esta dicho en el Psalmo. Veran los justos al vano que espera en el mūdo, y reyrāse del. Reya se el sancto Elias de los Prophetas de Baal, quando los veyan marty-

Eccli. 1. Quan mal paga el mūdo a sus jornaleros.

Ierem. 16.

1. Reg. 18.

Isai. 55.

Nota.

Psal. 57.

Dignos de ríay mofa los que tra bájã en fer uicio del mundo. Compara.

2. Reg. 19.

martyrizarfe en fu feucio, y romper fe sus carnes con crueles lancetillas, y todo de balde, fin que les valieffe, ni vna fola voz de contento. Pues afsi fe riê los fieruos de Dios de ver, como fe rompen, y martyrizan los mundanos tan definteressadamente por el mundo que firuen. Y verdaderamente la mofa que les dan es bien merecida dellos pues a fabiendas firuen amo tan defagradescido. No ay soldado por fandio, y bifoño que fea, que fi siente no le estima fu sangre quando la vierte no se amotina de fu capitan, y aun le dexa. Por cuya razón quãdo Ioab vio a Dauid, q̄ era poco grato a los suyos en la muerte de Abfalón temio mucho la rebelion, cargando esto y afseandolo al mismo Dauid. Pues solos estos peones y soldados del mundo son los que a fabiendas gustan feruir a rey defagradescido, y los que con ver fu sangre vertida, y tan mal pagada no saben amotinarfe en el caso, ni apellidar rebelion aun que dexen las vidas pegadas a las açadas.

S. I I.

La cõfideraciõ dela paga ha de ípertado al trabajo a todos los iustos.

Actu. 6.

Lo q̄ mas deue mouer al hombre a feruir a Dios, es el trabajar para fi. Compara.

¶ Considera tambien aqui quan regozijada, y de quan gran consuelo es esta voz (llama los obreros y vengan a la paga.) Esta porcierto es la que creyda y esperada, ha hecho. Apoitoles en la Iglesia de Dios, criado martyres sin numero, cõfessos y Virgines, y finalmente la que ha poblado los cielos de bienauenturados. Esta es la q̄ ha hecho menear el açada, y bullir al obrero, y la q̄ ha hecho toda la labor de la viña de Dios, haziêdo suaves y lleuaderas todas las dificultades del fancto Euangelio. Porque como estas lleuan en los iustos colgadas de si las esperanças deste dichoso dia, y como van amagando sobre ellas las coronas del cielo, son como las piedras de sant Esteuan, que se reciben a cielos abiertos, con que se hazen suaves, y aun apetitosas. O si a esto miraffes, y a esto attendieffes con muy attenta consideracion! esto es, a que ay dia de paga, y que ay denario en la viña de Dios. Por yẽtura no rehusarias la açada de su labor, ni pararias en la dificultad della. No son trabajos, ni hieras perdidas las que aqui se trabajan hermano mio, sino fazones aprouechadas, y q̄ se pagan con cielo. Y mas que aqui todo quanto el obrero gana y affana es para si, q̄ es lo que mas te auia de mouer, y aguciar a esta labor. Porcierto el soldado que pelea para otro, no es mucho que viendo el pe

ligro

2 Reg 10

ligro a ojo se descoraçone y buelua las espaldas, porque es alquilado y haze la empresa agena: como lo hizieron aquellos de Syria, que alquilados del rey Amon peleauan contra Dauid, que al primer encuentro dieron a huyr. Mas el soldado que sabe pelea para si en su propia empresa, esse fuele vender bien su vida, y hazer lo posible. Pues caua hermano mio en la viña de Dios, que para ti cauas, y no das en ella açadonada de trabajo, que no saques para ti corona de gloria. Cõforme a lo qual es lo que dixo sant Chrysoftomo. Los trabajos presentes son ministros de premio, y los peligros y dificultades lleuadas por Dios paren coronas. Pues que hazes hermano mio, que no te açoras al premio de la viña de Dios? Responde a tu vocacion, y auentura te a la açada, si quieres ganar tu denario. No te contentes con solo estar a la mira oteando los cauadores, como hazê muchos el dia de hoy, pues (como dize el mismo Chrysoftomo) los que buscan perlas, y piedras preciosas en el mar, no se atientan a la orilla a estar fe allí contando las olãs, o mirando a los otros que las estan facendo: antes se arrojan al agua animosos, y colã por ella hasta baxar a sus hondos senos, para hallar lo que pretenden. Y con ser no niada lo que buscan, y cosas que a caso dañan mas que aprouechan, y aun con muchas vezes sacar de las aguas sus lances en seco.

S. I I I.

¶ Considera tambien aqui, que no llama a la paga los nobles, y los illustres, y principes grandes, ni las personas señaladas de la ciudad, fino a solos los trabajadores de su viña. Cierta mente solo se estimara el dia de Dios auer trabajado en la viña del Señor, todo lo demas no sera de cuenta. Mas valdra auer dado vna sola açadonada en esta viña, que todos los aueres y estimaciones del mundo. Mas valdra vna injuria perdonada por amor de Dios, que la nobleza del Godo. Y vn animo humilde y despreciado, sin duda sera preferido a los loçanos blafones de los Cesares. Allí porcierto ios trabajos se bolueran en descansos, y los desgustos en delectaciones de infinito consuelo, conforme a lo que dize el Sabio, consolando al obrero de la viña de Dios. Al cabo de tus dias hallaras descanso, y el trabajo y dificultad passada se te boluera en mucho deleyte. Allí se acabara de hazer aquel trueque y traspasso de los dos montes,

Chrysoft. homo. 24. ad po.

Chrysoft. hom. 8. su. Genel. Compara.

Solo valdra el dia de Dios auer trabajado.

Eccle. 6.

Isai. 97.

montes, Libano y Carmel, trocandose el vno en el otro, que aqui en la Iglesia auia comenzado. Porquelo que agora parece a los hombres fertil, y luzido, alli quedara fecho y defluzido: y al contrario lo que agora parece esteril è inutil, entonces pa recera de prouecho. Alli se cumplira la cancion que Anna muger de Elchanà canto al son de los agrauios que le hazia su compañera Phenena, esto es. La esteril parira muchos, y la que tenia muchos quedara enferma. Porque muchas personas que aqui parecen esteriles, y sin prouecho, alli seran fecundas y parideras, esto es, restituydas en summos honores. Y por el contrario muchas que aqui viuen con honra, y estimaciõ del mundo alli seran desposeydas della, y heredadas de eterna deshonor y maldicion. Alli finalmente todas las cosas se trocaran, donde sola la virtud euangelica sera de precio.

Oçtaua consideracion.

Lamurmuraciõ de la viña, no fue viciosa como la ñi mundo. **L**o oçtauo considera, como esta murmuracion, de que habla la parabola, no es la viciosa que vfa el mundo, que estã no cabe en el cielo, pues es lugar sano, que no cria pestilencias de embidias y murmuraciones. Aca es por cierto dõde se bate de ordinario este cobre, y se bulle el pernicioso caudal de la murmuracion, y donde no ay obra segura, por sana q̄ sea: que el cielo no sabe de esto. Y por el mismo caso, que lo supiera, no fuera cielo. Alli los ciudadanos viuen en toda paz y amor, y se combidan al mismo Dios que poseen: y siempre entre ellos se oye aquella voz de summa charidad, que dixo el propheta

Isai. 26. Como se guardan la verdad del Señor. O dichosa ciudad! O gente sana, donde las almas poseen a Dios tan sin embidia, que se combidan con el, y le dan a sus vezinos a puerta abierta! O quan otros fueros destos son los que vfa este miserable mudo, donde somos los hombres tan interessales, y apretados, que no sabemos hazer virtud de cosa nuestra, ni comunicalla a los otros! Somos de la condicion de aquellos ceules, que quando el sacro de Sicilech, no consentian que del mismo sacro lleuassen su parte los compañeros que auian quedado guardando el bagaje. Es pues tanta la charidad y hermandad q̄ alli ay, y tan ninguna la imbidia, que no se recelan, ni se resguardan los

los vnos de los otros, sino q̄ se andan los justos mostrãdo las glorias, no se cerrando, ni se açando cada qual con la suya. No se han alli como el auariento guardador, q̄ se cierra. cõ su haziendilla, y a solas se la goza rumiandola tras su llave, no la ofando fiar de ojos agenos, mas que si fueren ojos con vñas que se la vuisen de arrebatat. Andaranse pues, como te dezimos estas dichosas almas en el cielo, mostrãdo sus glorias, y combidãdo se a la vista dellas. Particularmente aquellos que aqui vuisen sido peccadores conocidos, y baldonados por tales, y que auiendo passado lo mas de la vida en sabidas ofensas de Dios, al cabo della aduertidos de su vocacion acudierõ a su llamamiento a la hora de onze, y se dieron priesa aquel breue rato a ganar su jornal. Alli se mostraran muy vfanos a los mismos que aqui les conocieron ser peccadores, para que vean las crecidas misericordias que Dios ha hecho con ellos en la mudança de sus estados. O quã natural cosa es, el que en sus menguas tuuo testigos, si por alguna ventura sale dellas, desfeer que los mismos que le vieron en ellas le vean tambien restituydo. A si Anna su madre de Samuel toda gozosa rogaua mucho al sacerdote Heli pusiesse los ojos en ella, para que auiendola visto antes en la mengua de su esterilidad, la viesse despues con la buena ventura de su preñez, y fecundidad sucedida. A si tambien el pobre mendigo, que viene despues a ser rico, poco se satisfeze cõ que solo le vea el estraño que no le conoce, sino con que el que antes le vio en su summa pobreza, despues tambien le vea rico. Pues desta manera los santos, para gloria de Dios, andaran buscãdo en el cielo los testigos de sus menguas passadas, gozãdo se de que los vean alli medrados en gloria, los que aqui los vieron mēguados en culpas: ha ziendo en esto de principal intento la gloria de Dios, y del accessorio la suya. Alli pues Sant Pablo mostrara sus blasphemias mudadas en glorias a Sant Estevan, que se las vio, quando sus piedras. Alli David mostrara su adulterio al page de ayuda de quien se fio, si este tambien estuuiere en el cielo. Alli Sant Mattheo sacara sus libros de trampas, y las barjuletas cargadas de obligaciones, y conocimietos reconocidos delante de los pobrezillos labradores, que el mismo engaño, gozãdo se de que le vean mudado en Apõstol.

Pues

Charidad
del cielo
quan sin
inbidia.
Compara.

Compara.

1. Reg. 11

Compara.

De la vfan
nia de los
santos q̄
aca fueron
peccado-
res.
Actu. 7.

2. Reg. 11

Matth. 9.

Pues de aqui es, que lo que en esta parabola es murmuracion, en el cielo no lo sera, sino vna extasi y raptó y de grãde admiracion q̄ de ver esto padeceran alli los bienauenturados. Y mas particularmẽte de ver, quan magnificas glorias dara la gracia del Señor a algunos dellos en razon de su premio. Venceran sin duda estas ventajas toda estimacion, y pensamiento. Porque alli sacara este padre familias de sus thesoros lo nuevo y lo viejo, esto es, riquissimas joyas de gloria, y con ellas beatificara estas dichosas, y escogidas almas, que el para gloria suya querra auentajar a las otras. Conclusiõ es esta, que demas de que por ser piadosa y amiga de la honra de Dios; se nos deue persuadir tambien tiene su fundamẽto en la sancta escriptura, y ay muchos lugares que la fauorescen. Y particularmente haze por ella aquel de Sant Lucas, en que dize el Señor a los limosneros y charitatuos. Daros han en vuestro seno medida buena y rehecha, colmada, y aun sobreuertiente. Adonde por la medida buena se deue entender la gloria que responde al merecimiento del justo, y por la sobrada y trafluertiẽte la que vee a esta, con otras pujanças y demasias de gloria que Dios haze en el cielo a sus fauoridos. Y sin ninguna duda deues creer seran los sanctos Apostoles los primeros que participaran desta condescension de la diuina gracia. Estos pues, que tã deshechos fueron en el mundo, y tan poco valieron en su priuança, seran los mas priuados de Dios en el cielo, y los que alli seran los primeros. Lo qualles quiso el Señor significar, quando les dixo por Sant Mattheo. Gozaos discipulos mios, y regozijaos, que vuestra merced copiosa es en los cielos. Lo mismo les significo quando les dixo, no se gozassen porque rendian los demonios, sino antes porque sus nombres estauan escriptos en el cielo: como notando en esto, que ellos auian de ser alli los de cuenta y nombre entre los otros bienauenturados. A esto va tambien la promessa q̄ les hizo de autoridades, y fillas señaladas en el juyzio en pago de las redzeillas y barquillos, que por su amor auian dexado. Donde deues notar cõ cuydado, que aunque a los demas renunciadores de haziendas, les promete el Señor alli sus deuidas satisfacciones, pero no les promete fillas, ni estos honores referuados a los sanctos Apostoles. A los quales tambien, significando lo mismo

La murmuraciõ de los jornaleros fue vna admiracion. Matth. 13.

Luc. 6.

Los Apostoles mas priuados de Dios en el cielo. Matth. 5. Luc. 10.

Matth. 19.

Luc. 22.

dixo en otro lugar, les disponia y aparejaua con su muerte y passion lugares para su mesa, y fillas y thronos en el juyzio para que sentados con autoridad juzgassen los doze tribus de Israel. Pues estos dichosos hombres son los que el Señor escogio para auentajar se en ellos, y mostrar la realeza de su larga y generosa condicion, dandoles crecidas y auentajadissimas glorias. Y lo mismo hara entre los otros a aquellos perticulares, q̄ el para este fin quisiere estremer. Y sin duda de ver en estos bienauenturados tanta llena de gloria, y no pensadas satisfacciones, toda aquella corte del cielo se arrebatara en vn pasmo y admiracion no ya embidiosa, sino antes gozosa mucho de verse vécidos, y sobrepujados en premio de aquellos mismos con quien aqui ygularon en el trabajo, cauando a vna en la viña de la Iglesia. O vna y mil vezes dichosos y bienauenturados aquellos a quien cupiere tal fuerte! Estos sin duda ninguna en aquel reyno donde todos son principes y grandes seran los mayores y mas señalados.

Nona consideracion.

Lo nono considera con que emphasi, y autoridad dize los obreros al señor de la viña. Auemos lleuado el peso del dia, y el calor: como quien confiava de su labor hecha. Por cierto el soldado que ha hecho su deuer en la guerra, y se ha auido en ella animosamente, este tal con pecho alentado, y semblãte entero osa parecer delante su capitã, y sin pepita ninguna le pide su sueldo merecido, y aun le presenta los trabajos passados, haziendo blasones. Asì el buen Caleph quando pedia su sueldo, y porcion al capitã Iosue, le presentaua confiadamente los quarẽta años de su soldadesca, gastados en el campo de Dios, con las hazanas, y ardidess hechos por el en la guerra. Pues desta manera los bienauenturados en el cielo presentaran al Señor los trabajos, que aqui lleuaron por el en su viña. Y effo con semblante animoso, y rostro cõfiado, como los que han sido buenos soldados, y hecho su deuer en la Christiana milicia. Alli pornan a los ojos de Dios los enemigos vencidos, y triumphados por su mano. Alli cada vno blasonara la fuerça de su braço, y el valor de su espada (a esto es) las tentaciones valerosamente resistidas, y las victorias alcançadas de mudo, car

Compara.

Iosu. 14.

Los bienauenturados presentarán a Dios sus trabajos.

Nota.

ne, y demonio. Allí presentaran sus trabajos padecidos, sus cuerpos fatigados, sus pechos rompidos. Allí tant Loréço sacara su cuerpo aslado en parrillas. Santa Agueda su tierno pecho arrancado. Santa Lucia sus ojos sacados, poniendolos a los de Dios que los vean. Allí los santos Apostoles presentaran los muchos trabajos y muertes que padecieron por la hora de Dios, y publicacion de su Evangelio. Allí finalmente, no solo se hara blason de las cosas de cuenta por Dios padecidas, sino tambien de las pequeñas, y menudas. Donde claramente se vera, que vn solo cabello auenturado por Dios (como yo lo diximos en otra parte) no perecera de su premio deuido. Pues dime hermano mio, que sera ver allí este honroso espectáculo de vencedores, donde cada vno saldra con su hazafia en la mano, arrojandola a los ojos de Dios? Y todos dandole grita y prieffa, le meteran su cielo a barato, Y como afsiendole de la capa, todos a vna le diran aquella razon del Propheta Isaias. Señor a vos sufrimos, a vos esperamos (trabajado en vuestra viña) por esso dadnos la paga.

Lucz. 21.

Nota.

Isa. 26.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como llaman carga pesada a los labores de la viña del Señor. Por vêtura pues ay cosa mas dulce, y mas suaue, que seruir a Dios haziendo labor en su viña? Gustad, y vereys quã suaue es el Señor, dize David. Y en otro lugar dixo afsi. Suaue es el Señor a todos los hombres. Y aun el mismo Dios nos combida a su viña, diziendo. Venid a mi todos, que mi yugo es suaue, y mi carga ligera. Porcierto de nadie se puede negar la suauidad del Evangelio de Dios, sino quien no le ha gustado. Los que aun no han estrenado su viña, son los que no la conocen. Pero los que cauan en ella saben muy bien, quan a descanfo se hazen sus labores, y quan poco pesa la açada de Dios. Demas de que es açada mañosa, que ella misma esfuerça el braço que la menea: Pues luego, como dizen los bienauenturados que la hallaron cargada, y pesada? No entiendas pues lo dizen afsi, porque afsi la ay an lentido, si no porque veran: que la misma estimacion de Dios, la juzgara allí por tal. De manera, que la que de fuyo es suaue, y ligera en hazer sus tareas, para fin de pagalla, la terna el mismo Dios por pesada. De adonde entenderas, q̄ hara el Señor allí con los

Dios al tiẽ
po de la paSuauidad
de Dios,
quien la
carga.

obreros de su viña lo que aca suele hazer el padre con su hijo pequeño y menudito, quando lo vee venir fatigado affanando con vn ligero peso, o caña, todo abraçadito, y que se le pone en las manos para que se le tome y descargue, vea lo que trae y se lo encarezca: y el padre como afsi le vee venir con su carguilla affanando con vna ternura estraña, y blanda voz sale a el, y le habla, recibe y dize regalos echando sus manos a las de su niño y alçandose las con el pesecillo, que trae en ellas, y haziendo se lo mucho mas de lo que ello es. Pues desta manera se aura el Señor en la estimacion de nuestros trabajos menudos, y en la paga dellos. Porcierto en llegando el obrero de su viña cargado de su labor por ligera que sea, y de poco peso, la crecera, y hara Dios mucha en su estimacion. Por donde dixo bien el Apostol, que lo momentaneo y leue de nuestra tribulacion rehundira para nosotros en gran peso de gloria. Sobre las quales palabras dize Chrysofomo, que aquel immenso peso de la gloria futura es el que haze ligera la tribulacion deste tiempo presente aunque ella parezca pesada a nuestros sentidos. Pues dichosos aquellos hijos, que en aquel dia de la paga tuuieren muchas destas carguillas euangelicas hechas y con estas llegaren cansados a ponellas en las manos de Dios su piadoso padre: porque allí veran como se las estima y celebra por grandes y muy pesadas, para hinchillas de gloria. Dime pues que sera ver allí aquellas manaças omnipotentes de Dios, tomar a peso los dos cornadillos de la pobre viuda y doblgar se con ellos, como que se reconocen vencidas de lo mucho que pesan?

ga hazepe
lados los
trabajos de
sus fieruos
Compara.

1. Cor. 4.

Chrysof.
lib. 1. de cõ
punct.

Lucz. 26

Ee 2 CON-



CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE LA SEXAGESIMA.

EN este dia nos propone la Iglesia para nuestra consideración aquella parabola del sembrador, que saliendo a sembrar sembro en diferentes barbechos, y cō diferentes successos. Cuyo grano, o semilla auiedo caydo en quatro partes, en las tres assi se perdio q̄ no se cogio fruto della, y en sola la vna salio aprouechada dando a su dueño fruto prospero y sazonado. Y tambien dize la inteligencia y declaracion, que el Redemptor hizo della a sus sanctos discipulos. Declarandoles que la simiente de que el hablaua en la comparacion es la palabra de Dios: Los barbechos los coraçones humanos, cō otros discursos que tambien a este proposito les dixo el Señor.

Primera consideracion.

Palabra turba, que significa.

Los ordinarios oyentes de Christo era la gente comun.

LO primero que deues considerar en esta comparacion, es, como esta palabra (turba) de que aqui usa el Euangelista, quiere dezir, lo que aca llamamos turbamulta, pueblo, confusion, y mezcla de gente comun. Donde confusamente entran labradores, officiales, hombres ordinarios, de los que viuen por sus manos, y tambien de grangerias. Pues considera tu aqui, como al hijo de Dios no le siguen lo bueno del pueblo, lo noble, y luzido, sino la turba, esto es, la canalla, y gente comun. Estos eran los ordinarios oyentes del Redemptor, los que gozauan el regalo y consuelo de su diuina lengua, que de los nobles y caualleros apenas auia quien le siguiesse. El señor de la casa de Bethania,

nia, el principe Nicodemus, Ioseph Abarimathia, son los tres calificados oyentes que le dan los Euangelistas, y si a estos aña dimos el Regulo de Capharnao, y el capitán de cien hombres, hallaremos que a lo largo llegaron a cinco nobles y caualleros los sabidos que se aprouecharon de su sancta doctrina. Pues que veamos hizo Dios a la nobleza del mundo, o en que la offendio, para que assi huyesse de Dios, y se amontasse de su Euangelio? Porque veamos entonces auia tan pocos nobles que le seguian? Y porque ay tantos el dia de hoy que no le siguen? Sin duda, la cuerda, y verdadera nobleza, no es otra, sino seguir a Dios, y obedecelle. El respeto y obediencia de Dios, es el primero y mas antiguo solar donde ella nacio. De aqui nacio la del Patriarcha Abraham, tan celebrada de todas las naciones del mundo. Cuyo origen, no fue cierto matar al Moro en la Vega, ni otra hazañeria de las que vanamente blasonan los hombrēs, sino aquel animoso deguello que el hizo de su proprio coraçon, resignandole del todo, y siempre en las manos de Dios, y siguiendole. **De lo qual se sigue,** que donde no ay temor y obediencia de Dios no puede auer nobleza, ni honor, como el mismo Señor lo quiso significar, diziendo. Los que me tienen en poco, ellos seran sin nobleza. Y aún de aqui fue q̄, en peccado Saul, rogaua a Samuel, que cō su autoridad le hōrassse, y autorizasse a padrinándole delante de los ancianos del pueblo. Porque le dio el barruto, que por auer desobedecido a Dios, por el mismo caso auia perdido la nobleza y hidalguia que en la election de su reyno auia ganado. Deues pues entender, que nobleza, y obediencia de Dios, son dos cosas que ygalmente, y en vn mismo grado se consiguen, y se induzen la vna ala otra. Assi no es vno mas noble de quanto es obediente a Dios, y quanto vna persona fuere mas noble, tanto le deue ser mas obediente. De adonde es, que el coraçon del rey, como naturalmente es, o dene ser nobilissimo, assi dixo del el Sabio, que de suyo anda a la mano de Dios. Significando en esto, que se dexa mandar de la mano del Señor a su voluntad, y sin resistencia. Pero es gran mal, que han sacado el dia de hoy los hombres la nobleza del Euangelio de Dios, y puestola en sus pasiones. Han hecho vna nobleza apasionada, y contrahecha, hecha al re-

La cuerda y verdadera nobleza qual es.

Nota.

1. Reg. 17.

Prover. 17.

ues de lo que ella es, y tal que tomandola como hoy el mundo la toma, verdaderamente no es otra cosa sino vna mera profesion de paganismo. A asi ya es nobleza vengar injurias: satisfazer agrauios, y esto cargada menta baidonar al otro, no perdonar a este, vestirse, y hollarfe prophanamente con otras mil illicitas abusiones, enemigas de Dios, y sus sanctos, que hoy professa la nobleza del mundo.

Pues como entonces aquel predicador de los cielos en sus diuinicos sermones pretedia reformar esta nobleza tan degenerada, y boluiendola al quicio de su nacimiento hazellã nobleza Christiana, y como tambien effo mismo sea lo que el dia de hoy pretende hazer su sancto Euangelio, por effo agora huyen de su Euangelio, y entonces huyan de su diuina palabra. A asi como los delinquentes huyen y andan a monte por no ser presos de la justitia, ni caer en sus grillos, así por cierto huyen los vanos el dia de hoy, y andan a monte del Euãgelio de Dios por no ser presos en el de sus sueitos, y desordenados desseos.

Pues quantos principes y señores andan el dia de hoy amotados de Dios y su ley, huydos della, y metrosos de caer en sus grillos: y quantos destos deuia de auer en tiempo del Redemptor. Pues reportese el vano Principe, sujetese a Dios, y dexese echar el grillo al pie de su libertad, y la esposa a la mano, consintiendo se prender de su Euangelio, que a esto salen sus ministros, y esta es su empresa: hazer noblezas presas sujetas y rendidas a la voluntad de Dios. Conforme a lo que dellos dixo el rey Dauid en el Psalmo. Con espadas de dos filos en las manos saldrã animosos a prender los Reyes en grillos, y los nobles en esposas fuertes. Y esta sera la gloria que ternan sus sanctos. Tales eran sin duda los sanctos Apostoles primeros capitanes desta liga de Dios, por dode no eran otras sus glorias, sino rendir y auassallar los grandes del mundo al sancto Euãgelio. A asi quando hazian alguna presa destas señalada, ganando al Señor algun Principe grande, al punto luego con vna estraña vsania le lleuauan a presentar a la Iglesia con toda la magestad y authoridad de su casa, y yendo delante el Apostol triumphador, roto y descálço, haziedo la guia al principe cóquistado que venia tras el, como se dexa entender ello era, por lo que dixo el Propheta Isaias. Traerã a vuestros her-

Nobleza de mudo, pagauissimo

Compara.

Nobles del mundo hu yẽ del Euãgelio por no ser reformados.

Psal. 49.

manos.

manos de todas las gentes en don y offrenda al Señor: y vernan en cauallos, coches, literas, mulas, y aun en carroças al monte sancto mio de Ierusalem.

Segunda consideracion

Quel segundo considera que no auia de ya estar en el c... tus sanctos discipulos... mujeres, que les... el sermón, y llegando a que llegãse todo aquel... y tro... que oyendole todos y gualem... todos tambien... de sus diuinas raze... Quãcomu... ha de ser... el Euange... Marci. 16... Rom. 2... Iosu. 3... Chry. ho. 9. ad pop... Ley natu... escrípta en... coraçones, y no en li... bro.

Isai. 66

Quãcomu... ha de ser... el Euange... lio a todos.

Marci. 16

Rom. 2

Iosu. 3

Chry. ho. 9. ad pop.

Ley natu... escrípta en... coraçones, y no en li... bro.

graue Doctor) que el sabio, o el faraute la supiera leer, y qe ignorante no la entendiera: y que el rico tuuiera su libro, y el pobre quiza no pudiera.

Quã diferentes per... mite Dios... q sean las... fuertes de... los hõbes... en los suc... cessos tem... porales. Psal. 30.

Lob. 7. [Text obscured]

Policrates. [Text obscured]

2. Reg. 30. [Text obscured]

2. Reg. 24. [Text obscured]
Genes. 25. [Text obscured]

... no se contenta... lo imp... Jacob... [Text obscured]
... pero en los del cielo, que son los de veras
no las acepta, ni los reparte por esta orden: sino que quie-
re que todos se saluen (bendito el sea) y que los medios de-
stas riquezas sean posibles y comunicados a todos. Asi de-
us pensar, que no tiene el rey por ser rey mas parte en los
bienes de Dios, que tiene el pobre por ser pobre. Ni el pujan-
te y florido mercader tiene mas parte en esta celestial Marga-
rita, que el pobrezillo mendigo. Por que no andan en fuertes
los estados del cielo, ni atados a los de la tierra. Antes asì co-
mo por todos murio Iesu Christo igualmente, asì en los bie-
nes y hazienda de su cruz, es vno a todos. Por donde dixo el
Apostol, que estando el en ella crucificado, no fue Christo di-
uidido, ni hecho en pedaços. La qual razon, aunque de princi-
pal intento la dixo el para deshazer los primeros vados, y cõ-
tenciones nascidas en la Iglesia, tambiẽ vale para declararnos
quan entero y macizo estuuo el hijo de Dios en la Cruz, y que
estando el en ella rompiendose en lagas, no hizo alli redem-
pcion rompida, ni hecha pedaços, dando su sancta cabeça a los
vnos, las manos a los otros, los pies a los otros: sino que todo
entero y sin diuision, se dio alli a cada vno de sus redemidos.
Por cuya razon el mismo Apostol contandose por vno dellos,
dixo esì en otro lugar. Christo, el qual se dio a si mismo por
mi. De aqui entenderas, quanta razon es que cada christiano

Plutar:

Engel... [Text obscured]

1. Cor. 1

Christofo... do entero... se dio a ca... da vno de... los redemi... dos. Galat. 2

se de piores y de oro a su pando sobre sermone de los tan se
beranos briosos del cielo, y que magis de un dia, ning
flores de la vida que, alando a quon biano o nomina
nes, se padio, que se congnia, y que de un dia
por los y de los S. y de los S. y de los S. y de los S.
cia a los vnos y a los otros, y con y de un dia
con con un talos mios, y que de un dia
traira el no halla se, y de los S. y de los S.

Compara. en esto. ~~...~~ con el labar de ~~...~~
la com de N. ~~...~~ los ~~...~~ los ~~...~~ los ~~...~~ los
dios y geas ~~...~~ los ~~...~~ los ~~...~~ los ~~...~~ los
o vna que se tonan con ~~...~~ y equal. Y assi en ray ~~...~~
com ~~...~~ y ~~...~~ con ~~...~~ con ~~...~~ con ~~...~~ con
ge ~~...~~ en ~~...~~ los ~~...~~ los ~~...~~ los ~~...~~ los
lo ~~...~~ de ~~...~~ de ~~...~~ de ~~...~~ de ~~...~~ de
a todos, porque veamos sobre el caso no te a ~~...~~
a la competencia de todos?

S. II.

Compara. Considera tambien aqui, quan gran contento seria para el
Redemptor, quando el se viesse seguido y acofado de rata gen
te, y que aun no le dauan lugar a q̄ reposasse ganosos de oyr
su sancta doctrina. Porcierto no ay yqual cōtento para el mer
cader, quando abre su tienda rezien llegado, como es ver se se
guido y acofado de mucha gente, y que el mundo se apiña a la
prieffa, haziendole corro, y picandose todos de su mercancia.
Alli es donde el gusta de que no le den espacio, ni le dexen que
coma, ni repose a su hora. Alli es donde el anda muy listto abrié
do a todos manifestacion de la bondad de su hazienda. Desta
manera pues el Redemptor del mundo deues pensar se vfana
ua todo de ver se seguido desta gente, y que gustaua el bēdito
Señor perder su reposo a trueque de manifestalles las mercā
cias del cielo que el les proponia, y de que los sentia picados.
Pero aunque gustaua del concurso de gente que le seguian, sin
duda gustaua mucho mas de ver el fructo que con su palabra
Lo que al hacia en ellos. Este pues ha de ser el intēto del Christiano pre
dicador, y lo que le ha de ceuar para no defistir de su empresa.
No ha de pagarse tanto de que mucha gente le siga, quanto de
que

que se aproneché de sus sermones. Así lo hazia el diuino Chry dar mas gu
sostomo como ello refiere de si diziendo. Sola vna cosa quici osto ha de
por premio de mis trabajos : y es que oyēdo me con reposo, ser el fruto
atencion y entendimiento hagays las cosas que os digo. Esto de las al
es solo lo que quiero por mi aplauso y alabança. Porque no lo mas.
haziendo así, si por vna parte encareceys mi doctrina, y por Chryf. ho.
otra no poneys por obra lo mismo que alabays, mayor pena y 28. ad pop.
acusacion grangeays para vosotros, y para nosotros mayor
affrenta y escarnio. Ca no es el pulpito teatro de representa
ciones Para que se satisfaga con solo alabanças, sino antes vna
escuela spirtual de reformation de costumbres.

S. III.

Considera también aqui como estas gentes salen de sus ciu
dades desaladas, y aceçando por oyr al Señor, y conseguir la
saluació de sus almas. Como los vnos en trueque desfo dexan
sus grangerias, los otros sus ratos y cōmercios, y todos acu
den heridos de Dios a oyr su palabra. Así porcierto se quiere
oyr la palabra de Dios, y así se quiere buscar cō agucia y ace
ço. Y aú quiē así la oye es euidēte señal de q̄ tiene su alma sa
na y cō buena disposiciō. Por q̄ como dize S. Chrysoft. Así co
mo tener hābre es señal de tener vno salud corporal: así tãbiē
oyr cō mucho estudio, y de sseo la palabra de Dios es certissi
mo indicio, de que el anima que así la oye tiene salud, y bue
na disposicion. † Por cuya razon dixo el Señor ser bienauetu
rados aquellos que padecen hambre y se d de justicia. Lo qual
tambien dixo el, porque es costumbre suya quando el vee algu
na alma que con mucho desseo y promptitud esta inhiando
por las cosas espirituales, liberalmente la enriquecer y llenar
de su gracia y riquissimos dones. * No hallan pues a Dios los
desseos, q̄ salē del alma cāfados, y caydos: y el descuydo y boc
ço sin duda es perezoso, por estō no llega a topar con Dios. Psalm. 90.
Agucia pues es menester y aceço de alma, para po delle alcan
çar, pues esta dicho. Astissimo pusistes Señor vuestro refugio. Grā solici.
Por dōde si el alma no se aligera, y toma el buelo subido, no le tud es me
podra alcáçar. De aqui es, q̄ se cōpara a Dios a aq̄llas cosas, q̄ se nester para
suelē buscar cō toda solitud y cuydado, Por q̄ entēdamos no hallar a
fotros, q̄ sino es con mucho cuydado y diligēcia de nra parte, Dios.
no podremos hallarle. Así se llama thesoro, pla, y otras cosas, Matth. 13:
cuya

Job. 28.

cuya inquisicion no se haze menos, q̄ con mucho calor y cuidado. Y aun sospecho que a este mismo pensamiento va el sancto Job, quando tratando de la sabiduria de Dios nos la remóta, y pone a trasmano alla en lugeres lexísimos, y a malas penas sabidos. Para que entendamos, que así como para conseguir, y alcançar las cosas que estan en semejantes lugares, nos solemos açorar, y encender, tomando coraçõ, y poniendo todo calor en ello: así tambien lo deuemos hazer, si queremos topar con la sabiduria del cielo, q̄ es el mismo Dios. Pues vees aqui hermano mio la razon, por q̄ aunque buscas a Dios muchas vezes no le hallas: y porque aunque oyes su diuina palabra no te aprouecha, esto es, porque lo buscas, y la oyes con frialdad de tu anima, y con mucha tibieza. O si de quantos hoy buscan a Dios, y vienen a sus sermones, vuisse algunos que vi niessen aceçando por el, y traxessen ansia, y desleos de topar con el, y quan bien se los pagarian! Pues en pago de esso, le da ria el Señor vn nuevo sentido, y vna estimacion de Dios, con vn contento de su alma riquísimo, y preferido a todas las riquezas, y mandos del mundo: qual la recibio el que dixo. Dessee, y fueme dado sentido, y vino en mi el espíritu de la sabiduria: y tu uela yo en mas que los reynos, y fillas: y aun dixé, que las riquezas en su comparacion no tenian ser.

Sapicn. 7.

Tercera consideracion.

Matth. 13. **L**O tercero deues considerar, como de ordinario hablaua
 Marci. 4. el Señor en parabras, y comparaciones. Lo qual pretendieron significar los Euangelistas diziendo que no hablaua
 De todas las cosas sin ellas. Así era cosa maravillosa, q̄ apenas auia trato, negocio, ni grãgeria, vñada, y conocida en toda la policia de los hõ-
 ños hizo el señor reclamos y dibuxos del cielo. cio, ni grãgeria, vñada, y conocida en toda la policia de los hõ-
 ños hizo el señor reclamos y dibuxos del cielo. bres, de q̄ el Señor no hiziesse parabras, y comparaciones pa-
 ra dezirnos en ellas sus diuinos mysterios. Haziendo desta ma-
 nera de todas las cosas del mundo vnos como reclamamos, y dibuxos del cielo. De aqui es, que ya cõ para su reyno de los cie-
 los al hormiẽto, o leuadura, y al grano de la mostaza: ya le haze theforo, ya perla, ya casamiẽtos reales, ya nos le saca en dif-
 fraz hecho vn buen pastor con su ganado: ya le haze viña con su alquil, y paga de obreros, qual le hizo el domingo pasado.

Ya

Y a tierra sembrada de differẽtes cogetas como le haze el dia de hoy. Pues ya vees aqui, hermano mio, como tu Dios y señor cõ aquel pinzel de su diuina lengua te da el cielo pintado en todas las cosas, tratos y grangerias de q̄ tu tienes vso y conocimiẽto, y que siẽpre y a todas horas te estan passando por las manos y vista de ojos. Sin duda fue esta vna inuencion de los cielos proueyda de Dios para necessitar al hombre a que de pura fuerça siempre se acuerde del mismo cielo. Y para que su memoria y recuerdo de cõtinuo le ande siguiendo y toman do los passos de su pensamiento. Porcierto si bien miras en ello, no es otra cosa el hablarte el señor en tan varias comparaciones, sino hazerte de todo el mundo vn cumplidísimo Mapaceli: el qual te este siempre representando su verdadero original, y poniendote le a los ojos: para que aunque tu quieras no puedas olvidarte del, no pudiendo jamas perdelle de vista en sus debuxos y representaciones. Quiere pues el Señor, que el pastor de tu ganado, la sementera de tu tierra, la labor de tu viña, tu cena, o mesa ordinaria, los casamiẽtos que tu hazes, el theforo que codicias, la perla de tu anillo, la red de tu pesca, la cuenta que tu tomas a tu criado, o fator, y al fin quiere que todos o los mas negocios que tratas vniuersalmente te esten poniendo el cielo a los ojos: de tal suerté, que la misma orden y estado de la vida que viues te siruan de Mapaceli, en que siẽpre veas a ojo entreuerados sus diuinos mysterios. Esto es a la letra, lo que auia mandado el eterno padre a su hijo encomendar, dõle que plantasse el cielo aca en la tierra, como el mismo Señor lo auia dicho por Isaias. Hijo mio, yo puse mis palabras en tu boca, para que me plantes con ellas los cielos en la tierra. Donde lo primero deues notar, de quanto momento sean estas parabras, y comparaciones del Euangelio que el hijo de Dios nos predico, pues por orden del padre fueron puestas en su boca, para con ellas plantar el cielo en nosotros. Lo segundo deues notar, que este planto el asentado sus semejanzas y comparaciones casi en todos los fueros, costumbres y vsanças de la tierra, para que por esta orden plantado en ellas, de alli naciesse en nosotros su memoria y conocimlinto. Esto tambien sin duda era aquella dulçura que estaua dicho por los Prophetas que en tiempo de

Isai. 51.

Cielo en la tierra plantado por varias y diuersas comparaciones. Joel 3. Amos. 9.

po de

po de Christo auia de destilarse, y correr de los montes: y la leche, y miel que auian de dar los collados. Significando en esto, que todas las cosas nos auian de manar el dulce conosciemento del cielo: de cuyo sabor y memoria auia de andar el mundo quajado. Y porque mejor veas esto acuerdate aqui, de quando algun Christiano pastor anda guiando sus ouejas, o corderillos por la cima del monte, que baxando de alli hazia el otero se arrima a su cayado, y recoitado sobre el inspirado del cielo, viendo la oueja o corderillo, se acuerda de Iesu Christo, y le contempla en aquellos sus debuxos, acordandose, que el fue aquel cordero que quito los peccados del mundo, y aquella tan muda oueja, que no hablo palabra delante de su traquilador, siendo acusado de tantos. Esta pues es la dulçura del cielo que dixo el Propheta, auian de manar y destilar los montes en tiempo de Christo. Esta es la dulçissima miely manteca, que dellos auia de correr, para regalo y consuelo de la Iglesia catholica.

Tacita reprehensio del Señor. } **¶** Mas piensa tu aqui, hermano mio: que todo esto es vna como tacita reprehension q̄ el Señor te da de aquellos tan perperuos olvidos, y desacuerdos del cielo en q̄ tu viues. Pues para curarlos es menester darte el cielo metido y entreuerado en la misma cōuersacion que tu tratas. Este fue el ardid de aquel Rey auisado y prudente, de quiē nos cuentā las historias humanas, que no pudiendo enseñar a tu hijo, ni aun las primeras letras del. a. b. c. por ser el tan flaco de memoria, dio en este mañoso medio de darle el mismo. a. b. c. no escripto en cartilla, sino en la misma conuersacion que trataba, buscándole para esto tantos niños como ay letras en ella: y llamado al vno. a. al otro b. al otro. c. y assi a cada vno de los demas por el nombre de su letra, Porque desta manera quando el niño jugando y conuersando con ellos, los llamasse por los nombres de las letras, en su misma conuersacion las viniesse a aprender.

§. II.

¶ También deues considerar aqui como estas comparaciones eran vnos como disfraces del cielo, en que el Señor le ponía disfraçado a los hombres. Y como los gustos dellos son de tan diferentes maneras, de aqui es, q̄ quito disfraçalle sus bienes en diferentes cosas. Para que cada vno entendiesse que

alli

alli gozara particularmente de todo aquello a que le lleua su deseo. Sera pues aquel dichosissimo estado a todos, todas las cosas que fueren de su gusto, y a cada vno aquello particular a que el fuere mas goloso y aficionado. De adóde es, que el Propheta Isaias, a vnos que erā ganaderos aficionados a aquello, en praderias, y en los pastos del valle Achor fertilissimos, les disfraço los bienes del cielo, diziendo. Allí ternan praderias, y apriscos para sus ganados, y el valle de Achor, les seruira de majada. A cada vno pues se le pintan aquellos soberanos bienes a la condicion de su gusto. Y porcierto con mucha razon y cōgruidad: porque son ellos tan capaces, que hazen a los gustos de todos los que entrā en ellos. De manera, que para vnos son pesca, para otros son caça, para otros viñas, para otros thesoros, para otros labrança, para otros combite de reales casamientos. Y finalmente, lli es adonde, como dixo el Apostol, Dios cumple, y llena en todos todas las cosas.

§. III.

¶ Cōsidera también aqui como el Señor no nos dize sus diuinos mysterios en difficultosas cōparaciones, trayédonos por exemplos dellos reuoluciones del cielo, mouimietos del sol, o eclipsis de la luna, ni otras cosas difficultosas, ni tales q̄ no se dexē entender de los hōbres cō toda facilidad. Antes nos dize llanas y trilladas comparaciones, faciles de entenderse de todas fuertes de gentes, y aun muchas dellas, o casi todas, sacadas de la misma grofferia de nuestros baxos y caseros entretenimientos. Tal fue el exemplo de la viña que nos propuso el Domingo passado con su dueño madrugador, obreros, y cachican. Y tal es tambien el que nos propone hoy del sembrador que sale a sembrar, y hazer su cumplida sementera en diferentes barnechos. Piensa pues que esta es vna de las grandes y honrosas misericordias que Dios ha hecho cō los hombres de todas quātas con ellos ha vsado, querer su magestad apear su diuino y cortesano léguage, y hazer se al nuestro groffero, no se desdeñando de hablarnos en el para que todos le pudiessemos entender. Este fue el summo encarecimiento del propheta Baruch, quando dixo del. Fue visto en la tierra, y aun cōuerso cō los hōbres. Esto es, hablòles en su mismo léguage, y en su proprio termino. Pues hermano mio, si a caso has tenido nuevas algunas,

El cielo a todos gustos lausfa ze.

Isai. 67.

Ephes. 1.

Gran misericordia de Dios, acomodarse a nuestro language. Baruch. 3.

algunas, o algunos barruntos de aquel tan soberano, tan nobilísimo, y honroso termino, con que Dios se habla a si mismo en su diuina essencia, y trata sus cosas, y las comunica a sus angeles: admirate, palmate, y assombrate viédo esta grã dignacion que hoy haze contigo, pues te habla en language de tierra y viña, y en los otros terminos de tus proprias baxezas, y grosserias, Que es esto buen Dios, que oyo hoy de vuestro léguage? De quãdo aca, veãmos, sabeys de labrança, o labor de viñas, para que en este termino baxo y humilde habley conigo. Quando essas manos benditas, que criaron los cielos, se hizieron a la açada, arado, o podadera? Sin duda entiendo, que despues que os hezistes hõbre, hazeys conuerfacion con el hõbre tan ygual a el, como que fuessedes otro el nascido, y criado en su ppria casa. Agora veo Señor cõ quãta razõ desseaua la esposa lleuaros en casa de su ppria madre, para q̃ alli en aq̃l su léguage casero, y entédido della, le hablastedes vuestros mysterios, y assi os tratasseys los dos amigablemente como dos hermanos yguales en todo. Porcierto gran merced seria, q̃ algun rey de la tierra quisiesse dezir su pecho a vn çafio y grosse ro Sayagues, y desentrañarse con el. Pero sin duda, sin ninguna cõparacion seria mas rara, y calificada merced, si para que este le pudiesse entender el mismo Rey de proposito olvidado su cortesano language, le hablasse en el suyo grosse ro, no se desdenando de tomar en su boca aquel termino tan villano, y labrador de q̃ el vsa. Pues raro fauor es por cierto que la magestad de los cielos quiera dezir, y desentrañar su pecho a los hombres. Pero sin duda es mas regalado fauor, les tome para esso d̃ la boca sus proprias palabras çafias, y grosse ras, y las habble el con la suya diuina. Este fue vno de los mayores cargos, que el sancto Moysen hizo al pueblo de Dios, y porque el le pide mayor gratitud y rendimiento de gracias. Quando despues d̃ referille las muchas mercedes recibidas en el desierto, el Mana proueydo a su tiempo puntual, los çapatos no rotos, y los sayos sanos, y no enuejecidos por espacio de quarenta años, le añade diziendo, como dize vna lecion. Y sobre todo esto repienfa. O como dize otra. Y esto sobre todo deues esti mar, y examinar contigo: que assi como el padre enseña a su hijo, assi el señor te enseñó a ti, para que entendiendole guardes

Cant. 3.

Compara.

Deuter. 8.

des los mandamiéto del señor Dios tuyo, y le temas. O grãde misericordia de Dios! O raro exceso de su tierno, y paternal amor, que el tiene a los hõbres! Como, y que assi enseñe Dios al hombre sus diuinos mysterios, como el amoroso padre enseña sus cosas a su hijo? Porcierto no con poca razon haze tãto caudal desta merced el sancto Moysen, y pide al pueblo de Dios, que piense, y repiense en ella, y la examine y expendã cõ figo. Porque sin duda es vna de las mayores y mas regaladas misericordias que Dios ha hecho jamas con el hombre. De lo qual no tenia poca experiencia el mismo Moysen, pues se dixo del. Hablaua Dios con Moysen, como vn amigo con otro. Que quiere dezir (como declara Chrysofostomo) sin enigmas, con palabras no affeytadas, sino caseras, llanas, familiares, y descuydadas, como se suelen hablar los amigos. De adonde es lo que el dixo despues. No ay otra nacion tan grande, y que tenga sus dioses tan cercanos, esto es, tan familiares a si, como nuestro Dios es tractable, y familiar a nosotros. Mas porque mejor veas la ponderacion deste lugar que agora vamos diziendo: mira aqui atentamente hermano mio, como suelē los padres por graues y reuerendos que sean para enseñar a sus hijos, hazer se niños con ellos en su language. Y como los que assiñtiendo en sus reales ministerios en publico, hablan grauissimas, y muy pensadas razones, dignas de sus personas, y con termino raro, y muy aduertido: effos mismos al rincõ de sus casas, enseñando a sus hijuelos niños, y menudos, truecan su lengua, y raro termino en termino y lengua de niños, hazié dose niños, o niñones con ellos, y hablandoles en légua de taya, papa, y mama, y otras palabras ajenas de su graue razon. Pues esto sin duda es lo que el sancto Moysen põdera de nuestro buen Dios, y grandemente estima del: que siendo los hõbres tan niños, o tan niñones, como somos para fin de enseñarnos, se aya hecho tan niño con nosotros, que nos aya hablado en nuestro proprio termino y lengua de niños (esto es) de viña y tierra, y otras caseras comparaciones, tomadas de las mismas cosas que nosotros vsamos.

S. IIII.

¶ Confidera tambien aqui, como a exemplo del Señor, los predicadores del Euangelio, no deuen predicar curiosidades

Ff

diffi-

Exodi. 33.
Chryl. ne
desperem^o
in bñ ope-
rando.

Compara.

Como han
d̃ huyr los
predicado-

res de pre-
dicar co-
sas
curiosas y
dificulto-
sas.
S. Francis-
co.

dificultosas, y cosas tan altas, que no puedã entenderse de los oyentes, como hazen algunos el dia de hoy, que solo predicán para hazerse a si credito y estimacion, y lo que pretenden en sus sermones, mas es mostrarse a sus auditorios agudos y admirables, q̄ aprouecharlos. O quã al reues desto lo hazia nuestro Seraphico padre sant Frãscisco, pues dando el thema a los predicadores de su orden que el instituya, y a los que les auian de suceder, dixo así en su regla. Sus palabras sean examinadas y castas, endereçadas a la vtilidad y edificacion del pueblo, anũciãndoles vicios y virtudes, pena y gloria con breuedad de palabras. En la qual razon, no ay duda que aya prophetizado el padre sanctissimo mucho antes lo que despues el sancto Cõcilio de Trento nos ha decretado, por las mismas formales palabras, sin quitar, ni poner en ellas. De aqui es tambien, que aperciendo el Señor al sancto Propheta Isaias, a que le escriuiesse los altos mysterios de la encarnacion de su hijo, le dize así. Tomaras vn libro grande, y escriuiras en el, pero con estylo y pluma de hombre. Nota pues, que en pedir el Señor al Propheta libro grãde, significa la alteza deste mysterio, y de todas las demas obras de Christo. De las quales, por la misma razon dixo el Euangelista sant Iuan. No podian caber en vn libro, aunque fuesse del mismo tamaño del mundo. Y tambien en pedir libro grande, quando ha de tratar de su encarnacion, nos da a entender el gusto, que tomaua de tratar della, como de cosa que el tanto deseaua. Pues es cosa cierta, que el mucho y sobrado desseo de alguna cosa, no se satisfaze de pocas razones. Pero viniendo al estylo y pluma, con que el Propheta auia de escriuir estos tan subidos mysterios, es mucho de notar lo que dize. Escriue me los con estylo de hombre. Lo qual, es como si dixera. Los mysterios que te mando escriuir Isaias, subidos son, y del cielo: pero la pluma, y el estylo con que los has de escriuir, no quiero yo vayas al cielo por ella, sino que pues hablas con hombres, los hables, y escriuas en estylo, y lenguaje de hombres, y con pluma suya. Tambien en mysterio desto (como noto sant Gregorio) mãdo el Señor a su sierno Moysen, que le aparejasse para sus sacrificios algunos vasos de oro pequeños, y comedidos. Porque así quiere el, que sus predicadores, no solo propongan al pueblo gran-

3. Gregor.
Esodi. 25.

des y ocultos mysterios, y secretos curiosos, que solo firuan de deleytarles, y darles contento, sino que tambien les digan cosas menores, que toquen a sus costumbres, y les sean de prouecho. Si a vn hombre que esta hambriento, y muy necesitado de comer, le firuiesse con mucho asseo, y policia, toda la baxilla del Rey, sus fuentes de plata y oro, y pieças riquissimas: pero toda ella vazia del manjar que el ha menester, bien podria ser, que viendo este delante tanta riqueza, tanto primor y gallardia en las pieças, quedasse admirado, y contento de vellas: pero esto es cierto, que no quedaria satisfecho, no siendo acudida su necesidad. Como parece claro por lo que refiere Plutarcho de aquel tan dorado Pytheo, que en tiempo del rey Xerxes pretendia hazer se todo de oro, y para esso sacaua a todos sus vassallos, de la labor de sus tierras y viñas, trayendolos siempre ocupados en la de sus minas y fudiciones. Al qual como su muger para hartalle de oro cierta vez, que vino de fuera, le tuuiesse aparejada la mesa llena de todos los manjares, y frutas que el solia comer, y estas no verdaderas, sino labradas, y retratadas de oro fino: bien q̄ al principio le dio contento ver tanta variedad de seruicios todos hechos de oro, pero visto que no podia comer dellos, no se satisfaziendo de lo hecho, pidio manjar que le mataste la hambre. Pues gran males por cierto, q̄ estando los hombres el dia de hoy tan hambrientos y necesitados de comer manjar, q̄ les aproueche a sus almas, aya tantos predicadores, q̄ no attendiẽdo a esso, ni a su obligacion, los cõbiden a plato vazio, aunque dorado de sus curiosas y doradas razones. Estos sin duda son los q̄ vemos el dia de hoy, q̄ dexã sus auditorios no menos admirados, q̄ ayunos de la doctrina espiritual q̄ ellos han menester. Pero a caso me diras. La culpa desto la tienen los mismos oyentes: los quales como no se satisfazen de cosas que no seã delgadas y dichas por delgado y agudo termino: por el mismo caso obligan a los predicadores a q̄ para llevarlos a sus sermones, procuren dezirfelas tales. Verdad es lo que dizes hermano mio, mas el predicador de Christo, no ha de atender a esto, sino solo poner los ojos en el prouecho, e interese de las almas a quien predica, sin curar de otros respectos, y condescender a su apue-

Compara.

Plutarcho,

El predica-
dor no ha
de atender
al gusto del
oyete sino
a su apue-
chamieto.

uecharlos: como lo hazia aquel gran predicador, y Euāgelist. sant Iuan: de quien refiere sant Hieronymo, que como siendo ya viejo predicasse como viejo predicador a sus oyētes aquel thema de charidad. Hijezitos mios amaos a vezes, y se lo repitiēse cada dia: y enfadados de esso, le pidiēssen mudasse su thema, respondió el aquella memorable sentēcia, y digna de vn ran gran Apostol. Hijos mios hazed vosotros esto, que esto os basta. Ni por lo dicho tampoco quiero dezir, se han de condenar los predicadores, que moidos de Dios, y con zelo de sus oyentes procuran engolosinallos, y antojalles el apetito con algunas curiosidades que para esto le siruā. Porque assi como para el que tiene hastio se suele hazer su salsa y saynete, que le mueua y despierte el apetito: assi tambien tiene licencia el zeloso, y discreto predicador de Dios, de ser curioso en parte, para solo fin de antojar al oyente su doctrina. Pero esto ha de ser escassa y templadamente, y no de suerte q̄ todo su sermon se le vaya en salsa y saynetes. Y porcierto quando el predicador es curioso, y compone sus razones, no a fin de hazer se a si honor, sino solo de hazer el negocio de Dios, y bien de las almas, no ay duda, que su adereço y affeyte sea biē recibido del Señor: como tambien lo fue aquel, con que se engalano la sancta Iudith el dia de Holofernes. Por q̄ como dixo della el Spiritu sancto: todo aquel asseo y compostura que ella lleuaua no se fundaua en vanidad, sino en sola virtud.

Quarta consideración.

LO quarto considera, como la palabra de Dios es simiente diuina, y de natio de Dios, de la qual sembrada en el coraçon del hombre nasce en el como proprio fructo suyo el mismo Dios. De manera que has de entender, que assi como el grano de trigo contiene en si su fructo, q̄ es la espiga, q̄ brota despues de sembrado: assi la palabra de Dios contiene dentro en si misma al mismo Dios por su fructo, y della sembrada en el alma nasce Dios, y Dios es su espiga. Por dōde los Christianos que somos hijos de Dios, somos hijos nascidos de su palabra, conforme a lo que dixo el apostol Sanctiago. El nos engendro (esto es dādonos ser de dioses) con la palabra de su verdad. O grano diuino! O simiente del cielo! que sembrada en la

Iglesia

Iglesia por el gran sembrador Iesu Christo has dado sanctos nascidos, y hecho espigas, que son Dios.

S. II.

¶ Considera aqui como la palabra diuina tambien se llama simiente. Lo vno, porque quiere Dios, que ella como simiente prenda en nuestra alma, y alli se acepe cō tan altas rayzes que se ahonde en ella aun mas a dentro, que la propria vida. Y tanto que aunque la vida salga hecha migajas, pegada al cuchillo tyranno, aun ella se quede dentro entera, sana, y no herida. O quan bien prueuan esta propiedad desta simiente aquellos primeros Catholicos en quien Dios la sembro! pues tanto se arreygo en lo intimo de sus coraçones, y hizo tal presa en ellos, que saliendo la vida hecha pedaços, y las entrañas pegadas a la espada cruel, alla mas a dentro se quedaua la fe recogida, y arriñonada en el alma triumphando de la vida, y la vida salia dichosa y sin ella. † Y algunos auia que consentian cortar se las manos por darlas a la fe, y assirla con ellas, quedādo assi el martyr ganada la fe, y perdida la mano, como aun se refiere del sancto Audifax, y del sancto Abacuc. O gloriosa victoria de la fe, o alto y valeroso punto de la soldadesca Christiana. No poco celebran hermano mio las historias humanas a Cinegirio capitā Atheniense, de que queriendo tener vna nao de los Perlas le cortaron las manos, y a Lucio Glauco capitā Romano, de q̄ queriendo detener la nao del rey Hasdrubal en cierta guerra perdio ambas manos, como lo cuēta Aristides Mileseo, y lo refiere Plutarcho en sus paralelos. O pues quantas razones se celebren, y summamente encarezcan aquellos gloriosos martyres, que al tyranno dieron sus manos cortadas, por dexallas pegadas a la fe que tenian metida en su alma. * Quitarles he el coraçon de piedra, y darles he vn coraçon de carne, auia dicho el Señor por el Propheta Ezechiel. Y por Ieremias dixo. Hare vn nueuo pacto y concierto con la casa de Israel: el qual sera que les dare mi ley metida en sus entrañas, y escripta en sus coraçones. Y fere yo su Dios, y ellos seran mi pueblo leal y catholico. Dize pues el Señor, que ha de hazer nueuo feudo con su Iglesia en la data de su Euangelio, no porque los mandamientos morales q̄ en el nos dio sean nueuos, ni otros de los que antiguamente auia dado a Moyses, que los mismos

La palabra de Dios se cōpara al grano sembrado, y porque

Aristides lib. de las cosas d̄ Sicilia. Plutarcho Paralelo. 1. & 2. Ezechi 11. Ierem. 31.

S. Hierony mo.

Nota.

Compara.

Iudith. 10.

Compara.

Iacobi. 11.

Ley Euan-
gelica, por
que se lla-
ma feudo
nuevo.

son sacados en limpio, y sacudidos de sus juyzios y ceremonias. Pero llamale feudo nuevo, porque los funda de nuevo en su Euangelio, sacandolos de aquellas tablas de piedra en que estuieron primero fundados, y escriuiendolos en coraçones humanos, donde mejor y mas seguramente le acudiesen con ellos. Desta manera pues hizo de su palabra vna diuina si-niente, que se arraygassè en el coraçon del hombre, para que no le pudiesse faltar por ninguna ocasion el tributo de Dios. Sino que aunque el coraçon se arranque del pecho, assi arrancado, se lleue consigo engastado el pecho deuido: y este le quede a Dios sienpre seguro en su fiel Christiano, aunque su coraçon se deshaga. El mismo censo fundado sobre flaca rayz, se suele fundar de nuevo con mas abonada hipoteca, para que este mas seguro. Por donde vemos que el censo viejo, quedado se el mismo se funda de nuevo. Pues esso es el nueuo feudo, que el Redemptor haze en su Euangelio, esto es, que el censo de su sancta ley, que antiguamente estaua fundado en tablas de piedra, le funda agora de nuevo en mas segura rayz hypotecandole el coraçon del hombre, y asentandole en el cõ la fueraça de su sanctissima sangre, para que le sea mas seguro y nunca le falte,

Ley d' dios
escripta en
los coraçõ-
nes.

Con quan-
ta atencion
se ha de
oyr la pala-
bra d' dios.
1. Reg. 3.

Maiz. 1.

S. III.

Mira tambien aqui con quanta atencion y respeto (pues el Señor a voces pide orejas arentas, que le oyan) se deue oyr su diuina palabra. Aquel que dixo. Hablad vos Señor, que ya oye vuestro sierno, sin duda primero se preuino de atencion, y respecto, que pidiesse la habla de Dios. De aqui es, que el Propheta Isaias, quando vio que Dios hablaua, se fue a los cielos, y tierra, a requerillos se apercibiesse para oyr Señor, y Criador de tanta magestad, pareciendole que lo que Dios dize, es de tanto tomo, que hasta las criaturas insensibles, q̄ no tienen oydo, es razon para esto le busqué prestado. Alsi dize. Cielos y tierra, oyd que habla Dios. O si no le podeys oyr, alomenos parad en tanto que habla, no hagays bullicio, ni estorueys a q̄ le oyan los hõbres. Por este rato no hagays vuestro officio, oluidaos de vuestra naturaleza, y sed como si no fuessedes. Pues mira aqui, hermano mio, como siente este sancto Propheta, q̄

ala

a la palabra de Dios todo este mundo, que parece, se le deue rendir y hazelle, o dalle lugar, para pue sola ella entre sonando en el coraçon del hombre. De tal fuerte, que a esta cuenta, ya vees como hablando Dios no ha de auer para ti mas mando de su palabra, ni orzo que hable.

Quinta consideracion.

Lo quinto considera, como diziendo el Señor. El que tiene orejas para oyr, oya, nos da a entender, que no todos los que las tienen, las tienen en la cuenta de Dios: sino solos aquellos que las emplean en oyr su palabra, y las demas cosas que cumplen al bien de sus animas, o van endereçadas a esto. Luego conforme a esto, el que da sus orejas a oyr donayres, vanidades, o a casõ murmuraciones de sus proximos, y otras cosas desaprouechadas, sin duda las tiene como sobradas, y assi son en el como si no fuesse: pues son ociosas del fin, para q̄ fuerõ criadas. Y lo mismo se deue entēder de todos los otros sentidos, quando se emplean fuera del seruicio y conocimiento de Dios. † Claro es que la perfeccion de cada cosa esta en el vso della, y que las que no se vsan son como si no fuesse. Por cuya razon dixo el Sabio, que la hazienda en el auariento apretado, es como si no fuesse, porque no vsa della: como tambien el que tuuiesse vn cauallo de que jamas se siruiesse, seria como no tenelle. Pues hombres ay de tan mal oydo, que no les cabe en el la doctrina de saluacion, sino solo chistes, y vanidades, y aun a casõ murmuraciones: como quiera que el Ecclesiastico solo aquel oydo de por bueno, que con gusto, y con mucho desseo se da a oyr la sabiduria del alma, diziendo assi. El buen oydo oyra con mucho desseo la sabiduria. * Pues auiedo Dios dado a los hombres este precioso sentido de oyr, por vno de los principales y mas necessarios medios de su saluacion (conforme a lo q̄ dixo el Apostol, q̄ por el oydo nos entra la fe, esto es, con todos los mysterios y verdades, que ella professa) gran dolor es, q̄ aya el dia de hoy hõbres en quien este sentido alsi este sobrado, y de huelga, como si del todo no fuesse, ni Dios le viuiera criado en ellos. Estos son aquellos mostruos, a quien el mismo Dios despide por el Pro-

El que em-
plea sus se-
tidos en ya-
nidades tã-
to es co-
mo si no
los tuuies-
se.

Eccli. 14.

Compara.

Eccli. 3.

Roma. 10.

Isaiz 43. pheta Isaías, y los mada echar fuera de su casa, porque son ciegos con ojos, y sordos cō oydos. Y sin duda ninguna este era el sentimiento que el Señor tenía el día de oy, por cuyarazon clamauy daua sus voces. Pues a la manera que el hōbre graue forçado de algun sobrado accidente, o estraño dolor, fuele rōper en voces ajenas de su authoridad, no parando en el agrauio que a si mismo se haze: assi el hijo de Dios mouido de la ansia que su alma sentia, viendo este sentido baldio en los hombres, rompía en voces desde su nao, pidiēdo y mendigando orejas que oyessen a Dios. ¶ Y deues notar, que si solo de ver el Señor en los hombres vn particular sentido perdido, ocioso de su fin, tanto siente q̄ da voces, quanto mas sentira quando los viere todos ociosos, y que ninguno dellos haze el officio para que fue criado? Porcierto cō mucha verdad se dize en el libro de la Sabiduria. Vanos son los hombres, en los quales no ay conocimiento ni ciencia de Dios. Pues veamos, que sentira el Señor quando vea toda vna alma con sus sentidos vana y ociosa de Dios? Preguntando el Real Propheta, quien subira al monte del Señor, esto es, a la bienauēturança, responde el mismo diziendo. El que fuere innocēte de sus manos, limpio de coraçon, y que no viere recebido su alma en vano. Pues mira que sentira Dios de ver tantas almas recibidas en vano, y mira tambien no sea la tuya alguna dellas.

§. II.

¶ Tambien deues notar aqui, como todas las cosas no tienē ser de perfeccion en si mismas, sino quando se aplican a Dios. En Dios se perfeccionā. Aquí es donde se perfeccionan, y llenan todo el vazio de su ser. todas las cosas. Dé suerte, que a esta cuenta, y en esta razon, tu oyo no es perfecto oyo quādo no oye a Dios: tu mano no es perfecta mano, quando no sirue a Dios: y aun tu coraçō no es coraçō perfecto, quando no ama a Dios, y se emplea todo en el: y al fin todo el hombre no es hombre perfecto, quando todo el no sirue a Dios. Porque aunque sea verdad, y no se pueda negar, q̄ las cosas todas tienen su ser natural en si mismas, pero es este vn ser manco de sola naturaleza, con que no llegan, ni alcançan al ser de su mas alta perfeccion, si no se reduzen, aplicā, y dedicā al mismo criador que las crio, que es la forma que las perfecciona. Porcierto sumptuosissimo fue el templo de Salomon, hecho

cho y quajado de oro y plata, y toda preciosidad. Pero no estubo su perfeccion en la plata, ni en el oro, ni en el cedro de que fue edificado, ni en las perlas o pedreria que en el se gastaron: sino en que todo esto se dedicasse al culto del verdadero Dios. De adonde es, q̄ para perfeccionalle y dalle el punto de su valor, dixo Dios a Salomon despues de acabado. Yo santifique para mi esta casa que me has edificado. Aquí pues fue donde el oro y plata se auentajaron a si mismos, vencieron sus antiguos quilates, quilatandose de otra muy nueva perfeccion. Aquí las piedras y perleria subierō sus precios a mayores precios. Aquí el cedro empinado y oloroso, se hizo mas alto y oloroso que auia nascido en su Libano. Aquí finalmēte todas las de mas cosas que se gastaron, quedaron mas subidas y medradas de lo que antes eran en esta dedicacion: y sin la qual todo aquel excessiuo gasto se quedara baxo y caydo en su solo precio, hecho vna obra prophana, como las de mas q̄ hizo la Gentilidad. Pues assi has de pensar que no es nuestra naturaleza, ni son los dotes, o sentidos naturales mas perfectos, de quanto se dedican a Dios y cōsagran a su seruicio: sin la qual dedicaciō, todo quāto naturaleza nos da queda prophano, por mas luzido y precioso que ello sea. De aqui entenderas, que la nobleza del noble que no se dedica al seruicio de Dios, llanamente se queda hecha nobleza prophana. Y lo mismo entiende de todo el hombre. Esto es, de su ingenio, talento, sentidos, donayres, gracias, y gentileza. Pues todo esto no siendo aplicado a Dios, es prophano, y tanto como si no fuesse. Por cuya rrazō el mismo Dios, vniuersal criador de todos los hombres, no sin mysterio se llama el particular de aquellos que le reconocen, y si ruen inuocando su nombre, diziēdo por Isaías. Todo aquel hombre, que inuoca mi nombre, en gloria y honra mia, yo le crie, le forme, y le hize. Como quien dize. A estos reconozco yo por criados, y hechos de mi mano, que los demas, aunq̄ tengan ser a cuenta de su naturaleza, a la mia (pues no me si ruen, ni conocen) son como si no fuesen. A esto va tambien aquella rigurosa sentencia, en que el condena a no ser hombres, y aun a no ser del todo, a todas las naciones del mundo, que le desco nocen, desposseyendolas aun del proprio ser, q̄ naturaleza les dio, como lo refiere el Propheta Esdras, diziendo. Madaftes lo

Ff 5 así,

3. Reg. 9.

Esaiz. 43.

Vid. hic Forerio.

4. Esdr. 6.

En quã po-
co estima
Dios a los
q̄ no le sir-
uen.

Compara.

Num. 12.

3. Reg. 18.

4. Reg. 1.

El Señor
con su len-
gua hazia

así, y así es el señor las de mas gentes nascidas de Adam, q̄ no os conocen, no tengan ser y iean nada: o si alguno tuuieren, sean assemjadas a la saliuua. Mira pues como en la estimacion de Dios no tiene ser el hõbre, que no le sirve y le desconfiere, o si le tiene es el ser de la saliuua, que es ser de mucho menor precio. Por ventura pues ay cosa mas desestimada, y q̄ tenga menos ser, que la saliuua? Por ventura no es ella, cõ la que solemos hazer el ademan de mayor desestima, quando escupiendo, y pisandola embaxo del pie, y haziendo asco dezimos de alguna cosa. No la estimo en lo que piso? Puesto tal es por cierto la estimacion que Dios haze de todos aquellos q̄ le offenden, y no le conocen. Son almas pisadas de Dios, que le sirven de hazer con ellas el ademan, y desden de mayor desestima. Y aun no solo son estas saliuua escupida, pero aun son los escupidos del mismo Dios, en quien el arroja con enfado sus desdenes, y menosprecios. De aqui es, que de vna muger peccadora, por quien el sancto Moylen le rogaua, dixo así vna vez. Si su padre viera escupido a essa en el rostro, por ventura no viera ella de tener verguença? Dando a entender en esta razon, como ya el auia escupido aquella alma en su rostro, por auer peccado contra el. Pero deues aqui notar, que así tambien los sanctos, y seruos de Dios, que como de ordinario tratã con el, ya saben dar el precio a las cosas, no hazen mas caso de vidas de malos, q̄ si fuesen nonadas, y así se las echan a mal, como si fuesen cosa sin precio. Así veras al Propheta Elias en vna parte degollar Prophetas falsos a montones: y en otra quemar çaualleros, y capitanes peccadores, de cinquenta en cinquenta. Por cuya razon le dixo aquel que aunque quedaua viuo, viêdo el desprecio que auia hecho de los otros. Hõbres de Dios, suplicoos no q̄rays despreciar mi vida, como auays hecho las de mis compañeros.

S. III.

Mira también aqui que seria ver a tu Dios, dar voces, y clamores, estãdo en la nao a vista de tanta gente. Allegate pues a el estimado de velle, y veras le q̄ como no traxo otras armas al mundo, ni otro linage de municion mas de su sola lengua, para conquistar al hombre, esta haziendo su guerra de voces. como la otra de Jerico. De aqui pues es lo q̄ el mismo dezia, cõfiado de

del valor de su lengua por Isaias. Diome Dios vna lengua aguda, y cortadora como la espada, y hizome su faeta escogida. Espada pues aguda fue la légua de Iesu Christo y afilada, q̄ toman el filo en la perfeccion de su vida. De adonde es, q̄ cortana vn pensamiento por fuerte y azerado q̄ fuesse, sin q̄ vniere amparo o defensa de mundo q̄ no la trançasse, haziendo lugar a Dios. No es así por cierto nãalégua, antes es espada bota y orinieta, por esso no corta los vicios del alma, como la suya q̄ entrãua hasta lo viuo, y cortana vn pensamiento, como te dezimos. Al fin era faeta escogida tẽplada cõ el toq̄ de Dios hecha aposta para passar coraçones, y así poderosa, q̄ cortaua vna alma por maciza q̄ fuesse haziedola en pedaços. Pues clamad señor, y rõped en voces, vidad de estas armas, q̄ esta Jericho q̄ oy cõbatis es tã fuerte, y torreada de altos muros, q̄ si no se batẽ a voces de Dios, no reconocẽ, ni puedẽ caer a otras.

guerra al
mundo.
Isai. 49.

Sexta consideracion.

Lo sexto considera aqui, como los sanctos discipulos desleofos de entender al Señor, y aprouecharse de su sancta doctrina, le conuinieron despues en casa y aparte, y preguntaron qual era el verdadero y legitimo sentido de la parabola que les auia predicado. Pues tales cosas como estas son las que tu hermano mio deues pregũtar a tus cõfessores; y sobre q̄ deues cõsultar personas doctas, y de consciencia, y no questiones tiles, curiosas, y desaproueçadas, como lo hazen muchos el dia de hoy. Por q̄ veamos, que te va a ti en saber, quãtas braças de alto tiene el mar Oceano? O quãtas son las estrellas del cielo? O si son pares, e nones, y otras cosas a este tono? Pues aunq̄ las pudieses aueriguar, y sacar resueltas en limpio, ni hazen, ni deshazẽ al caso de tu saluacion? Lo que tu deues pregũtar no es esso, sino el verdadero y legitimo sentido de la ley de Dios, y lo q̄ ella te enseña y obliga en la suerte y tratos que tu professas, para desta manera apurallos, y facudillos de todo escrupulo y peligro de tu alma, cõforme a lo que el Señor te manda, diziendo. Pregõta a los sacerdotes la ley de Dios. Esto mismo es lo que te aconseja el Sabio diziendo. Esta en tu testamento, en el habla, y en las obras de los mādamientos que alli se te mandan te enuejece. Dõde deues notar, que no ay cosa q̄ mas

Cosas de
conciencia
se deue cõ
sultar cõ
los confes-
sores, y no
inutiles.

Aggã. 1.
Eccli. 11.

Testamen
to de Dios
su diuina
ley.

Hebr. 9.

Prouc. 14.

Psal. 138.

3. Reg. 22.

obediencia pida, que el testamento de nuestros mayores, y que no es buen hijo el que no cumple el de su padre. Testamento pues de Dios se llama su diuina ley, y su sancto Evangelio. En este mando Dios sus bienes de gloria a sus legitimos hijos. Aqui ordeno aquellos legatos, y mandas ricas, que se an de poseer en los cielos: y juntaméte con esso declaro las condiciones q̄ auian de tener los poseedores, y herederos suyos. Y al fin para dalle valor, y vida, quiso el morir, como dixo el Apóstol. Pues en este te manda el Sabio q̄ estes, hermano mio, como buen hijo de Iesu Christo. Este has de reboluer cada hora, y miralle atentísimaméte, y estár muy resuelto y amaestrado en las clausulas que a ti te caben del, segun la condicion de tu estado: perseverando, y enuejeciendote en ellas, y preguntando a tus confessores, y sacerdotes para resoluer te en el púto de tu obligacion. † Porque verdaderaméte es negocio este en que nadie se deue fiar de si mismo, ni de su solo parecer, ni tomarse el voto a solas, sino resoluerse por el de personas de confianza, y de quien se pueda fiar. Porque de no hazello así succede no pocas vezes, q̄ tiene el demonio algunas consciencias mal sanas, pero muy quietas y sossegadas en peligrosos estados asseguradas fallamente de su solo aluedrio, y que pensando que se saluan, es muy cierto q̄ se condenan. Por cuya razon descubriédo esta tan peligrosa celada nos auisa el Sabio diciédo. Camino ay q̄ parçe justo al hombre q̄ camina por el, y al cabo le lleua a la muerte. Por esso dezia el Real Propheta. Ved Señor si ay en mi camino de iniquidad (esto es, no entédo de mi) y facandome del, guiadme por otro a la vida eterna. * Pero deues mucho notar, que quando consultares las tales personas has de yr con toda senzillez, y llaneza de animo, suelto de ti mismo, para poder del todo resignarte en las manos y resolucion de su solo parecer. O quan al reues desto lo hazen muchos el dia de hoy: los quales cōsultan grãdes letrados cōfessores y Theologos, no con animo senzillo, y verdadero, de dexar el asiento de su vida viciosa, o de salir de sus haziendas escrupulosas, sino antes cō animo mañoso y doblado, para desta manera a sombra d̄l cōsejo y parecer de letrados viuir mas sueltos y derramados en sus vicios. Tal fin duda fue el rey Achab, quãdo consultaua al Propheta Micheas, no para dexar

la guer-

la guerra illicita, que ya tenia aplazada contra la voluntad de Dios, sino para ver si podia atrahelle a el a su parecer, y ya determinado proposito. Tales fueron tãbien aquellas naciones de Samaria, las quales aunque pedian sacerdote para consultalle en la ley del verdadero Dios, no fue con animo de dexar los falsos que ellas adorauã, ni los ritos de sus idolatrias, a que estauan dohechas. O quantos ay el dia de hoy, que a si desta manera cautelosamente se presentan a los pies del confessor, y le consultan, y piden consejo, yendo ya resueltos de no dexar sus idolos, y peligrosas adoraciones, sino antes de escusallas, y defendellas porfiadamente hasta salir con ellas! Miserables de almas, las que así andan recateãdo peligros, que los facan a poder de porfias del desgustado confessor, ya molido, y enflaquecido con ellas. Contra estos pues dize el Propheta Isaias. Hay de vosotros los que traeys arrastrando la iniquidad atada con trenças, y ataduras de vanidad, y traeys el pecado como carro afsido de su lazo arrastrando. O quan gran mal es, que aya personas tan porfiadas, y constãtes en sus pecados, que toda la vida se anden a vn passo, lleuando selos arrastrados de la vna confesion a la otra, y atados con sus escusas! De adonde es, que si dezis a vno desto, que despida la ruyn compaña que tiene en su casa, o cerca della, so pena que no puede ser abuelto, al punto os dira: que no puede, ni aun deue hazello: porque tambien esta obligado a su honra, y a euitar el escandalo, que de esso podria resultar en el barrio. Y con esse achaque, se trae el desuenterado impenitente el pecado de la amiga arrastrando, atado con trença, de vna confesion a otra, hasta que por ventura viene a morir en pecado mortal, y aun estando con cõsa. Así tambien el otro enemistado, que tiene metido el rancor en el alma, si le apretays a que perdone, y hable a su enemigo, dira, que no ha de hazello el primero, pues es mejor que el: y que tambien seria dalle occasion a que otra vez se le atrena. Y con esse achaque se le queda sano el rancor en el alma, y el se va abuelto facilegaméte. † Y aun son estos tan mañosos y artizados en dar sus escusas, que vencen la prudéncia de los siervos de Dios que les aconsejan y van a la mano. En cuya razon se podria tãbien entender lo que dixo el Señor, que son mas prudétes estos hijos

Potos con
sultã la ver
dad para
cumplilla.
4. Reg. 17.

Isaias. 5.

Lucas. 16.

del

Psalm. 57.

del siglo que los de la luz. Y el Real Propheta los compara con particular aduertencia, no a qualesquiera serpientes, sino a los aspides, que con su astucia vencen sus sabios encárdadores. Por que realmente las razones que estos oponen a sus confesores (aunque sean sophisticas y no concluyan) pero son mas agudas para no oylos, que las que ellos tienen y les dicen para conuencellos. Y a caso atendió a esto el Señor, quando dixo al rey de Tyro (aunque ironicamente.) Echado he de ver que eres tu mas sabio que Daniel. * De aqui pues es, que estos tales del mismo sacramento y pies del confessor en lugar de salir confessados y arrepentidos, salen mas animosos y denodados a las ofensas de Dios, alentados del mismo confessor, que los aprueua y condesciende con ellos. Gran mal es porcierto, que siendo los pies del confessor el crysol donde el alma ha de salir refinada, gastado el orin de sus peccados, y del todo hecha vna nueua y mudada criatura, aby sea el crysol de los mismos peccados, donde ellos mas se acryólen, y se refinan. Y que entrando aqui la vsura, el renueuo, la hazienda agena mal detenida, o el estado del grande vsurpado por tyrannia, o mal heredado: la amistad viciosa, y la enemistad enemiga, la fina vengança, y al fin toda Italia, con sus adorados, e inuiolables aranzeles, para quedar alli todo esto deshecho, y derretido en lagrymas: antes todo ello de alli salga mas vino, y mas cendrado, siendo colado, y dado por justo del inaduertido confessor, que a caso no entiende el embuste del mañofo y falso penitente que tieue a sus pies. Pues estos son aquellos ministros de quien Dios se quexa, y a quien el amenaza, diziendo assi por el Propheta Ieremias. Confortaron las manos de los pessimos, para que no se conuiertan de su malicia. Y assi por su intercessiõ salieron ellos hechos vna Sodoma, y Gomorra. Por tanto dize el Señor a sus Prophetas. Yo les dare a beuer absynthio, y les hartare de hiel. Estos son, hermano mio, los que suelen dar sus firmas inconsideradas en fauor de illicitas opiniones, y ser occasiõ de que asentadamente se hagan peccados, se sustenten anancebamientos, se detégan estados agenos sin restituyrse.

Ierem 8.

Ierem 23.
Contra los
cõfessores
que conde
ficien cõ
las falsas
opiniones
de los peni
tentes.

Ezech 18.
Quan mal
recibẽ mu
chos el an
fo y conse
jo del con
fessor.

mos los sabios, y la inteligencia de la ley del Señor esta con nosotros? Verdaderamente la peñola de mis letrados, y theologos ha firmado mentiras. Firmas falsas son las tuyas, dize el Señor, y su pluma es mentirosa.

Septima consideracion.

LO septimo considera, como diziendo el Señor a los Apostoles. A vosotros os es dado conocer el mysterio del reyno de Dios, y conocer sus mysterios. El primer conocimiento destes, es comun a todo Christiano, por que anda anexo a la fe de Dios, y aun en parte a la razon natural del hombre. Y aun tambien le tenian todos aquellos que oyan al Señor, y le veyan hazer sus obras milagrosas. Pero el segundo solo es de aquellos a quien Dios abre los ojos del alma para que calen y penetren la corteza de la fe, y vean mas a dentro lo que ella cõtiene. Por cuya razon el apostol sant Pablo llama a estos diuinos mysterios assi reuelados, sabiduria escondida, diziendo a los Corinthios. Hablamos vn cierto linage de sabiduria entre los perfectos, la qual es escondida en mysterio. Es pues tan escondido este diuino mysterio (como va por la traça del cielo) que quien no tuuiere reuelacion del, o a quien el mismo cielo no se lo comunicare, no le puede entèder: pues nadie puede subir a el, como dixo el propheta Baruch. Quien subio al cielo, dize el, y arrebató la sabiduria de Dios, y la saco de las nuues? O quien passó el mar, y la traxo por agua, como se trae el oro escogido? No ay quien pueda saber sus caminos, ni toparcó sus sendas. Pero solo el q̄ sabe todas las cosas, es el q̄ la conoce. Muchos erã como te deziamos agora los q̄ oyan al hijo de Dios, y se hallauã a sus milagros, los que le veyan sanar enfermos, resuscitar muertos, y hazer otras obras diuinas, y descenbridoras de su Deidad: mas muy pocos eran los que calauan, y llegauan a la virtud y fuerça de las mismas obras que veyan. Por donde no con poca consideracion dixo el real Propheta David hablando destes. Annunciara Dios a su pueblo (no sus obras a solas) sino la virtud de sus obras. Bien sabe el vulgo q̄ ay rey en España, y que tiene casa Real, y su corte, y otras cosas assi generales, que tocã a esto. Pero no sabẽ todos que cosas es

No es todo vno conocer el reyno de Dios, y conocer sus mysterios.

1. Cor. 2.9.

Baruch. 3.

Psalm. no. Compara.

es ser Rey, ni que es su casa, o corte. Y particularmente son muy pocos los que saben su trato, y condicion, como si es asfable, benigno, magnanimo, y generoso. Este sin duda es vn conocimiento raro, y particular de pocos, y solos aquellos que son de su camara, y tratan con el. Pues de la misma manera ha de entender, hermano mio, ay cosas, q̄ son generales en Dios, cuyo conocimiento es comun a todos. Todos saben que ay Dios, que tiene el cielo por su palacio, los angeles por cortesanos, y otras cosas semejantes a estas: por donde dixo sant Pablo deste conocimiento. Lo que es notorio en Dios, es manifesto a ellos. Mas ay otro conocimiento particular, como es conocer sus fueros, y condicion, su cortesania, y nobilissimo termino, sus amorosas entrañas para con el hombre, y otras cosas muchas y particulares que ay en Dios: y este no le tienen todos, sino solos aquellos a quien Dios haze fauor, y que son de su camara y secreta reuelacion, como eran los sanctos Apostoles, a quien el dize hoy. A vosotros os es dado conocer el mysterio del reyno.

§. II.

Deues notar, que este conocimiento se le dio, porque los quiso tomar por testigos, que diessen al mundo el testimonio de sus mysterios: y que no quiso el Señor escoger otros testigos calificados, ni que fuessen principes, ó grandes del mundo, para dar este testimonio de las cosas del cielo, sino a estos hombres sencillos y llanos: demas de otras muchas razones, tambien por esta particular. Esto es, porque assi conuenia para el efecto del Euangelio. Fue negocio este, hermano mio, que le hizo Dios con gran juyzio, y acuerdo, y mirando mucho en el termino con que le hazia, para salir bien con el: como consta por lo que dixo Isaias. Sion en juyzio sera redimida. Esto es, no sera su redempcion menos que hecha con gran consejo y juyzio, para que surta su efecto. Echo pues Dios muy bien de ver en este caso los vandos, y contenciones que los grandes traen consigo, y que por el mismo caso que vno siga su intento, por acertado que sea: el otro le contradize, oponiendole el suyo preferido. De lo qual se siguiera, que en porfiadas contiendas se les passara la vida, y la obra de Dios se quedara en calma aislada sin surtir efecto, y que por esta orden jamas

Rom. 1.

No escogio Dios los grãdes del mundo por testigos suyos, por ser encontrados en sus vandos. Isaias. 1.

jamás quajara su testimonio. Por esto pues para testigos de sus grandezas, quiso hombres deshechos, escondidos, y disimulados en su baxo ser; para que como de so capa, y mañosamente antes de ser vistos, ni sentidos, tuuiesen hecho el hecho de Dios. Por esta razon llama el mismo Dios al estado Apostolico gusano, diziendo por Isaias. No quieras temer gusano de Jacob, que yo soy el que te voy apadrinando, y lleuandote de la mano. Dame tu mano derecha y vamos ambos a esta demanda. Donde deues notar lo primero, quan cierto sea el fauor que Dios haze a los que saca a sus empresas. Pues luego les da la mano en lealissimas prendas de su tan cierto socorro como el hombre suele hazer a quien se da por amigo. Y tambien les dize. Aprehendere tu mano, esto es, con la suya diuina. Queriendo assi, que siendo el golpe principalmente suyo, el merecimiento sea del ministro de quien el se vale. Y tambien se ofrece a poner su mano sobre la del Apostol, por endereçalle sus tiros en la saluación de las almas, como el Propheta Eliseo ponía la suya sobre la de aquel Rey que tiraua saetas, para que acertasse con ellas. ¶ Lo segundo deues notar, como los llama gusano de Jacob, y los muertos de Israel. Muertos los llama, por q̄ eran muertos al mundo, y de q̄ el no hazia mas caso q̄ si realmente lo fueran. Y gusano los llama (como noto sant Hieronymo, y es lo que haze a nuestro caso (porque solapadamente, y su poco a poco, como haze el gusano, se fuero metiendo en las entrañas del mundo, rompiendo y atalando su dureza, y mañosamente penetrando los coraçones de los hõbres, casi sin echarle de ver. Por cierto cosa es q̄ se ha visto ya alguna vez, algun hermoso clauel, o pie de albahaca, que estando en toda la flor de su verdor y frescura, a deshora se comienza a marchitar y a poner blacio y mustio, sin verse ocasion q̄ lo pueda hazer: y que con diligenciallo dandole su cuydado riego, y lo de mas que se requiere, todo no basta a boluelle a su ser, si no q̄ le vemos secar sin poder dalle remedio. Y es lo bueno, q̄ al cabo hallamos, que todo el daño lo hizo el gusanillo secreto que se entraño en la rayz del clauel disimulado, y alli prèdio, y royo tanto, que hizo escondido y no visto el daño con que le seco. O sagrados Apostoles! y con quanta razon os llama el Señor gusanillo! Gusano pues fuero estos sanctos varones, q̄

Nota.

Isai. 46.

Quanto Dios fauorece a los q̄ escogen para sus empresas.

4. Reg. 13. El estado Apostolico.

co, llamado gusano y porque Hierony.

Compar.

Nota

dissimuladamente se entraron a la rayz, y coraçon del mundo, y así le atalaron y royeron, que lecaron sus flores, y todo lo florido y verdoso del, sin echarse de ver.

S. III.

¶ Considera tambien aqui, como a estos pobrezillos hombres les fue reuelado el conocimiento de los diuinos mysterios del reyno de Dios, por ser ellos humildes. Los cuales por el contrario fueron escondidos en parábolas a los sabios del mundo por ser soberbios: como el Señor lo significo en otro lugar del sancto Euangelio. De manera, q̄ lo que los vnos perdieron por su soberuia, ganaron los otros por su profunda humildad. O quanto vale en los ojos de Dios esta alta virtud de humildad, y pequenez de coraçon. O quanto valen con Dios vnas almas deshechas en su propria estimacion, caydas, y echadas a mal de su mismo pensamiento, y que viuen con tan apurado y cabal conocimiento de si, que a si mismos no se ven, ni se hallan aun quando se buscan! Por cierto esta virtud, es la q̄ puede tanto con Dios, q̄ le abre los cofres de sus thesoros, y leganzua el pecho, y coraçon para dalle al humilde lleno, y enriquecido de sus secretos mysterios. O peça rica! O joya preciosa, y no conocida del mundo, la q̄ tanto vale con Dios. Dime pues, que puede tener el mundo, aunq̄ se tenga a si todo, que valga lo que vale la posesiõ del humilde? Ceuese pues el vano de sus vanidades, haga el papo dellas: y auassalle los mundos, q̄ en efecto de ayre se ceua. Pero el humilde, regozijese, y alabe al Señor, que tal suerte le dio, pues tiene por ceuo el proprio coraçon de Dios, y alli haze su papo, y al fin come del pecho de Dios. Ca no es otra cosa comunicarle Dios sus secretos al humilde, y dezille sus reuelaciones, sino combidallo a su proprio pecho, y ceuallo a su coraçon. ¶ O hermano mio humilde, y seras gloton del coraçon de Dios, que se lo comeras a bocados: De aqui por cierto nasce el contento del humilde, y aquel no poder consigo, ni caber en si mismo: esto es, de que se halla el pecho de Dios engastado en el suyo. Tal se halla el discipulo incredulo, quando con su mano toco en el costado del Señor, que de puro lleno de Dios arrebetõ por la boca, diciendo. Señor mio, y Dios mio. De aqui tambien nascia aquella palabra de tanta satisfacion, que jamas se le caya de la boca a nuestro

Quanto vale en los ojos de Dios la humildad.

Jean. 20.

nuestro Seraphico padre sant Frãçisco, Dios mio, y todas las cosas. Es a saber, de q̄ andaua ceuado deste diuino pecho, y como atonito de verse entrado en las potencias de Dios. El que combida a su amigo a la trucha, o al capon, regalo es q̄ le haze: pero al fin no le da mucho, pues le paga con el barbo, o cõ ella. Mas el que le dize sus secretos mas le da, pues le haze plato de si mismo, y le combida a su pecho, q̄ es el mas dulce bocado q̄ le puede dar. Esse por cierto es el cõbite dulce, regalado, y de precio, donde no se come pechuga de aue, sino pecho de amigo, y se haze plato de vn coraçon. Por dõde si el amigo q̄ combida fuere Dios, ya podras enteder, q̄ tal, y quan dulce sera su combite. Estos eran los dulces bocados de que el mismo Dios hazia cargo al amigo traydor, quando le dezia en el Psalmo. Tu comias conmigo mis dulces manjares. Veamos pues que manjar era este tan dulce que Dios daua a Iudas? O que bocados tã regalados le embiana de su plato, estremãdole de los otros? A calo eran los granos de trigo limpios, desnudos, y desaristados de sus espigas, entre las manos que comian Señor los de vuestra casa? O tãtos pauos sobrauan en vuestra despesa? Tãtas aues tiernas y perdizes manidas, le seruian a vuestra mesa, donde de ordinario se comia pan de ceuada? O por vettura Señor auia en vuestro seruidio algũ Maestre Iuan, o Maestre Pedro, doctor gradnado en la sancta cocina q̄ os guisaua los bocadillos, saynetes, y gollurias para Iudas? Por cierto pues los dulces manjares deste cõbite, no erã pechugas de aues, sino aq̄l sabroso pecho y coraçon de Dios tan tierno y manido, a que el traya ceuado a este mal discipulo. Trayale pues mantenido a su proprio coraçon y secretos del, en la comunicacion de sus reuelaciones. A las cuales sin duda llama manjares dulces en este lugar del Propheta, como lo declara bien otra leciõ que dize así. Comunicauamos con el nuestros secretos. Pues Dios, se ceua estos son los dulces manjares que sedan al humilde hermano mio, es el q̄ se ceua en el coraçon de Dios, y se le come a bocados, trinchado y apartado del mismo Dios a su gusto.

Oçtaua consideracion.

Lo oçtauo considera, como les declara el Señor los mysterios de su reyno de los cielos: porq̄ ellos erã los graneros

S. Frãçisco.

co.

Compara.

Grã fauor y regalo descubrir el pecho al amigo.

Psalm. 34

Nota

Al pecho y coraçon de Dios, se ceua el humilde.

en que se recogia la simiente Euangelica, y el cielo se deposita. Afsi sus lenguas eran las esportillas de Dios, donde el mismo sacaua el grano de su palabra diuina, y le sembraua por el mundo. Pues estos fueron hermano mio, los que el dia de Pentecostes salieron tam imperuosos a la semétera de Dios a sembrar los mysterios de su reyno, que en poco rato hinchieron el mundo desta diuina simiente, como a la letra lo dixo el Propheta Isaias. Saldran con impetu a la casa de Jacob, y florecerá, y brotará, y ellos hinchiran la haz de la redondez de la tierra de su grano, esto es, del conocimiento de los diuinos mysterios. Lo mismo se dexa entender, por lo que este sancto Propheta dize en otro lugar, tratando deste honroso hecho de Dios, y de la rara manera que el tuuo en sembrar sus mysterios, y manifestar su nombre en el mundo. Esto es, que tomo por su ayuda y compañera, para este hecho, vna muger cilla pobre, triste, desfauorecida, y aun desechada, diziendo afsi. El q te hizo sera tu señor y marido: el qual tiene por nombre el Señor de los exercitos, y tu Redemptor el sancto de Israel, sera llamado Señor de toda la tierra, recibido, y adorado por tal. Porque siendo tu muger desamparada, triste, tenida en poco, y desechada, dende tu mocedad, el te tomo por muger suya (esto es) para que le ayudasses. † En la qual razon, a la letra habla el sancto Propheta, de la vocacion de las gentes, y eleccion de la Iglesia, la qual tuuo principio en los sanctos Apostoles. A esta pues llama pobre y desechada, no solamente por auella Dios desechado en los primeros principios de su idolatria, y auer ella viuido entonces en vna summa pobreza, y angustia causada de la ausencia del verdadero Dios: mas aun tambien porque quando despues el mismo Dios la tomo por muger en los sanctos Apostolos, fueron ellos en hecho de verdad pobres y menesterosos, desechados de todos, y particularmente de los Principes de la synagoga, y en vn tal estado como este, recibidos al alto y mysterioso desposorio del mismo Dios. * Pues nota tu aqui, que las mugeres de mucha authoridad, y señoras de salua, no se puedē menear sin mucho ruydo y aparato. Son de poco andar, y quando salen, primero se adereçan y componen, haziendose de todo el arreo que dize con su authoridad. Afsi salio la Reyna de Saba, a verse con el

Rey

rey Salomon, puesta de tanta grandeza, qual lo pondera el texto sagrado. Finalmente son tan vagarosas, y miran tanto por si, que aunque la jornada no sea larga, sino de pared en medio, o a tercera casa a la visita deuida, aun para essa no salen descuydadas de sus adereços, ni sin el gargo, y chapin, y aquel mesurado y pomposo andar que a las damas de Ierusalem daua Isaias. Pero las mugeres pobres, caseras, y ordinarias, son diligétes, mañosas, y manuales, proprias para ayndar a sus maridos. Suelen ser estas fieles compañeras tuyas que se andan con ellos a su lado siguiendoles en sus caminos. Afsi vemos que vna destas se va con su marido, y tiende cilla por todo el mundo, acompañandole de villa en villa, y de aldea en aldea, hasta llegar a Roma, si es menester. Y ella es la que le va asistiéndole a la tienda, la que le desembuelue los emboltorios, y aun la que con su buen donayre le combida, y antoja los compradores. O grã destreza de nuestro Dios! O ardid soberano, y aun en parte necessario para hazer en breue este su hecho! No caso pues con muger rica, grãde, o princesa (esto es, no eligio la grandeza y potencia del mundo) sino con vna pobrezita muger desechada y repudiada de todos, qual fue el estado Apostolico, a quien los Phariseos repudiaron (como ya diximos) echandolos de sus synagogas. Esta pues fue la muger, con quien Dios se caso para hazer su hecho. Tenia mucho que andar este celestial caxero. Auia de llevar su tienda por todas las naciones y partidas del mundo, hasta llegar con ella desde Ierusalem a Roma. Importauale mucho no hazer se de muger grande, o princesa que con sus enfadosos vagares le detuiesse la tienda, sino de vna muger pobre bohonerita que se fuesse con el ayudandole a ella qual fue la baxeza Apostolica. Esta pues fue la muger bohonera, que casada con Dios se fue con el a pie talon, y mano a mano, ayndandole a su diuina tienda. Esta fue la que le desataua y desemboluia los lios del cielo, y la que sacaua las perlas y margaritas de las caxas de sus sacramentos, y las ponía a los ojos de todo el mundo, para que aficionandos a ellas los hombres, las comprassen a Dios. Esta finalmente fue la que afsi siruió y ayudo a su marido el riquissimo Dios que con su diligencia, a quella pujante y caudalosa tienda de la sangre de su costado, y de su diuina palabra, que

Gg 3 parrio

Las léguas de los Apostoles, esportillas de Dios.

Isaias 27.

Dios caso con muger pobre y no princesa, para mejor hazer su hecho. Isaias 54.

La Iglesia muger pobre y desechada, y porque.

Regio.

Isaias.

Compara.

oia. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Isaias 54.

Isaiz. 2.

partio de Ierusalem dia de Pentecostes: conforme a lo que dixo el Propheta. De Sion salio la ley, y la palabra de el Señor de Ierusalem. En muy poco tiempo, esto es, en espacio de quarenta años anduuo, y cundio por toda la tierra, hasta llegar a la famosa ciudad de Roma, donde ya el dia de hoy vemos que esta, y de asiento.

Nona consideracion.

Predicaua el señor en parabolos, porq̄ meior le entendieffē.

Lamalicia de los oyētes impide el entendimiento de la palabra de Dios.

Isai. 29.

LO nono cōsidera aqui, que no predicaua el Señor a estos hombres endurecidos sus mysterios en parabolos, y comparaciones a fin de que no le entendiesen, como la letra a primera haz parece significallo. Antes les predicaua en ellas de industria, y se las proponia llanas, y de cosas sabidas, como ya diximos, a fin de que mejor le entendiesen. Pero era el mal, que lo mismo que el Señor hazia por mejor, y para mas bien suyo, por su mucha malicia lo conuertian ellos en su mayor ceguedad. Y esto es sin dudalo que esta letra nos dize, segun la exposicion de los sanctos. Pues haz agora cuenta, que hallandote con estos rebeldes hombres, vees, y oyes hablar a Dios aquellas sus graues y soberanas razones, dichas con pecho, y sentimiento del cielo, y como al tiempo que el esto haze, estando se deshaziendo, se alça el murmullo, y se leuanta la mofa en su auditorio de estos endurecidos Phariseos. Y como de aquellas verdades del cielo, predicadas de Dios, donde los otros humildes cogen luz para sus almas, ternura de coraçon, compuncion de sus peccados, y desengaño del mundo: ellos cogē hablillas, donayres, y remoquetes, para hazer se despues su conuersacion en los lugares señalados para esso! Pues estos eran los que ellos mismos se cerrauan a la luz de Dios que los alumbraua, y assi no veyan lo mismo que veyan, ni oyan lo mismo que oyan: antes ofreciendoles el Señor de su parte abierto el libro de sus mysterios, y poniendosele en sus manos para que los calasien y leyessen, ellos mismos se le cerrauan echandole su sello, y manezillas, y trayendole de mano en mano en su conuersacion, cerrado, y no entendido, como dellos lo prophetizo Isaías, diziendo. Seran a vosotros los diuinios mysterios, como palabras de libro sellado y cerrado. A estos tales pues sin duda no era otra cosa predicalles, sino cegalles:

gales: y darles ojos, sino quebrarcelos: y lo mismo era ablandalles el coraçon que endurecellos. En el qual sentido se deue entender aquella razon que dixo Dios al mismo Propheta, embiandole a predicar a su pueblo. Isaías veme a cegar, y a endurecer el coraçon deste pueblo, y agraua y cierra sus ojos. En lo qual se nos da a entender que hay hombres tan rebeldes a Dios, que lo mismo es predicalles, que cegalles, y ablandalles, que endurecelles.

Isaiz. 6.

S. II.

Mira tambien aqui, como aunque este diuino, y celestial sembrador sabia, que sembraua junto al camino, y en piedras, y en espinas, donde su grano se auia de perder, con todo esso no dexo de sembraren estos desaprouechados barbechos, para q̄ entiēdas de aquila sobrada charidad de tu Dios. El qual aunq̄ sabe q̄ pierde sus diligencias con algunos peccadores, no por esso dexa de hazerlas en ellos, no se pudiendo yr a la mano a su propia condicion. O buen Dios, y con quanta razon os oyo dezir por vuestro Propheta. Que deui yo hazer a mi viña, que no lo hiziesse por ella, pues no solo hazeys por vn alma las cosas deuidas a su saluacion, mas aun las sobradas y no deuidas, y las que sabeys le son escusadas. El medico, que conoce a su enfermo por defauziado, al punto luego alça la mano de recepta lle remedios, viendo que todo es perdido, quanto ya se haze y gasta con el. Pero si a caso el medico es tambien padre del enfermo, cierto es que no se contenta con esso, ni acaba consigo de no tentar remedios escusados, aun porfiando en lo que ve ser imposible, y haziendo de nuevo gastos, y experiencias a sabiendas perdidas. Porque tal es el amor de padre, que no se subiecta, ni satisfaze en este caso de arte, ni de razon. O buen Dios, que agora veo, q̄ no curays vn alma enferma como solo medico, sino como medico, y padre della. Pues aun despues q̄ la graue dolencia de su maliciosa impenitencia os la desahuzia, no alçays la mano de su cura, y remedios. Antes, si como diuino medico que soys, sabeys que no le aprouechā, alomenos como padre que asistis a su cabecera, y que tanto os duele su mal, no podeys dexar de gastarlos. Por cierto si vn Rey de la tierra a sabiendas conquistaſse vna fuerça impossibilitada del todo de poderse tomar, y viendo a ojos vistas que perdia en

Dios importuno acudir al remedio de las almas. Ifai. 5. Compar.

Compar.

la deman la todo su campo y municion porfiasse a perdelle, sa biendo de cierta sciencia que no auia de tomalla, argumento feria de lo mucho q̄ amaua a la tal fuerça. Pues mira aqui hermano mio, quanto ama Dios las almas, pues hasta las que sabe su magestad que no ha de ganar aun a essas no dexa de cõquistar, y perder en ellas mucha parte de su municion. Y si tu no tienes ojos para ver esto y estimarlo, ten si quiera oydos para oyr al mismo Dios que te lo dize por su Propheta. Yo dixere (dize el Señor) de vazio y en vano trabaje, y sin causa, y embalde gaste mis fuerças con el hombre. Y pues en el no haze effecto, con mi señor Dios me quiero auenir, y con el quiero estar a juyzio. O razón temerosa y digna de ser mucho considerada del hombre, en la qual significa el Señor quan justificadas que rellas son las que tiene de todos aquellos, en quien su diuina palabra no haze effecto. En la qual tambien a bueltas de esso deues mucho notar lo que dize, que sobre este caso quiere auerirse con su padre, y estar a juyzio con el. Significando en esto, que aunque sus costosas diligencias se pierdã cõ muchos pecadores, no por esso dexan de ser acceptadas de Dios como si del todo surtieran effecto. Porque sin duda es tanto lo q̄ Dios estima y precia este alto ministerio, que no solamente pagay agradece a sus ministros las diligencias que hazẽ effecto, mas aun las que les salẽ vazias y desaprouechadas. Los señores del mundo no estiman los sudores de sus criados, ni estos les caen en gracia para pagarlos, mas de quanto les son de prouecho. Así vemos que no lo siendo no ay sueldo, ni plaça, ni aun reputacion para ellos. Pero nuestro Dios, no se auiene así con los suyos que le hazen el negocio de las almas, ni solo estima el fruto que hazen en ellas, sino tambien el que dessean y procuran hazer. Así quando affanando por ganar alguna, no la pueden auer a sus manos, no por esso dexan de ganar con Dios sus affanes, en cuyo juyzio no se estiman por menos valerosos de premio, que si alli parecieran con la presa en las manos. Sin duda la balança del mudo es grossera, no pesa sino successos, pero la de Dios, es tan delgada y fiel, que pesa deseos y trabajos (aun vazios) lleuados por Dios. Con esto se cõsolaua el Propheta Isaias, quando sospechoso del poco fruto que auian de hazer sus sermones en aquellos a quien predicaua,

Isai. 49.

Nota.

Compara.

Quã agrado es Dios a sus predicados.

Nota.

Isai. 49.

ua,

ua, dezia desta manera. El Señor me mando que le reduxesse el pueblo de Iacob a su seruicio: si el no viniere en ello, no por esso dexare yo de ser glorificado en los ojos del.

§. III.

¶ Considera tambien aqui, como toda esta sementera que hizo nuestro Dios cayo dentro de la Iglesia: y como aqui es donde el siembra, y estos son sus abonados barbechos fauorecidos de sus diligencias. De lo qual entenderas que todo esso tro pedaçõ de mundo aun esta en monte para Dios, y donde no rompe su arado. Pues deues aqui notar, como diziendo el Señor, que junto al camino cayo vn pedaçõ del grano sembrado, nos da a entender, que ay Christianos dentro de su Iglesia, que lindan y confinan con los infieles, y parten su raya con ellos. Estos son vnas almas miserables tan alexadas de Dios, q̄ alla hazen su habitacion en los extremos arrabales de la Iglesia, puestas a la raya de la infidelidad. O almas desdichadas, las que desta manera viuen en la Iglesia tan a trasmano de Dios! Estas son las que siendo Christianas a penas le conocen, y si le conocen es como de nueuas: y aun essas vètureras, venidas de lexos, que a penas se pegan a quien las oye. Y en lo demas de su vida y costumbres así se tratan con los infieles sin Dios, que se alcançan, y comunican en sus abominables fueros, como lo suelen hazer entre si, los vezinos que confinan en algun extremo de reynos.

§. IIII.

¶ Considera tambien aqui, qual sea la condicion del mundo, pues consigo se trae de manga anexa toda solitud y cõgoxa con que embaraça los hombres, y los trae impedidos del seruicio de Dios. Así como el que anda entre çarças, que aunque quiere salir dellas muchas vezes no puede estoruado de sus vnas, y que si se desasse de vna se prende de muchas: así los q̄ andan en el mundo ençarçados, viuen embaraçados en sus ocaciones: por donde muchas vezes queriendo hazer bien, la çarça tira por ellos, y los detiene de que le puedan hazer. Es el mundo tyranno, que al hombre que se le rinde y entra por sus puerttas, y al coraçõ que vna vez se le entrega de paz, le aprisiona, y captiua con varios, y perpetuos cuydados de si, y olvidos de Dios. Creeme hermano mio, que donde entra el

Christianos ay que habitan en el arrabal de la Iglesia: tan lejos de Dios.

Quan emredados trae el mundo los hombres para no poder respirar a Dios. Compara.

mundo, todo ha de ser mundo, y que ay bien puede Dios alçar sus velas, que no ha de auer entrada para el, ni para su ley. Mucho es de ponderar, que siendo la ley de Dios tan agena de vn coraçon alterado, y tan amiga de recibirse de pechos soffegados y pacificos, no la aya el Señor dado a su pueblo alla dentro en la tierra de promission, quãdo ya estaua del todo quieto y soffegado, sino que antes se preuino a dar sela en el camino, quando aun estauan a lança en puño poniendo mano a las espadas, y cuydando del enemigo. Sin duda pues fue esto, por

Exod. 20.

Quãto im-
piden al ho-
bre la salua-
cion las ri-
quezas que
possee.

Ierem. 22.

que sabia Dios muy bien, no hay cosa que mas estorue la recepcion y obediencia de sus sanctos mandamientos, que son las haciendas ya posseydas; y que el hombre que vna vez haze pazes con ellas y les da el coraçon, casi queda inhabilitado para oyr las cosas del cielo. † De aqui es lo que dixo el mismo Señor por el sancto Propheta Ieremias. Hablete a ti, y tu dixiste en la abundancia de tu hacienda (esto es embaraçado con ella) no oyre. * De adonde es, que aun mejor, o menos mal las puede oyr el soldado belicoso, que el codicioso auarieto. Pues con aquel, y su espada aun cabe Dios y su ley: y con este y su hambrienta codicia, ni el, ni ella pueden caber. Demas de que el soldado en su guerra justa siruiendo a su rey puede seruir a Dios, y oyr su palabra: mas el mercader auariento, que esta siempre su coraçon alterado, todo el trasportado en sus codicias, rumiando en las mayores valias de su trigo, y vino para enriquecerse, es imposible, que cuydando de esso no se descuyde de Dios, y le dexé ahogado en medio de

Osee. 7.

tantas espinas, como lo dize el por el Propheta Osee. Sobre el trigo y vino rumiauan, y assi se apartaron de mi.

*

CON-



CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE LA QUINQUAGESIMA.

EN este dia nos propone la Iglesia aquella jornada que el Redemptor hizo a la ciudad de Hierusalem acompañado de sus doze discipulos. Y la cuenta que les dio, de que en ella ya desta vez se auian de cūplir todas las Prophecias que del estauan escriptas cō todo el discurso de su sancta passion. Y tambien refiere los ojos que en este camino hizo al ciego que le salio a pedir limosna junto a la puerta de Iericho.

Primera consideracion.



Considera aquilo primero, como en este camino que el Señor hazia a Ierusalem, ya que yua subiendo la cuesta, ganando la cima della, al punto que sus torres y chapiteles se le descubrieron, luego se le vino al pensamiento su dolorosa muerte, que en ella auia de padecer: y assi la propuso luego a sus sanctos discipulos (que con el yuan) con vn largo discurso. Pues piensa tu hermano mio que no fue esta vez sola la que el se lastimo de ver equella cruel ciudad, sino que todas las otras que la veyá, era lo mismo: y que quando passaua por las casas y palacios de los Pontifices, y los otros lugares aplazados para su sancta passion, de la misma manera se affligia, y congoxaua, refrescandose le la memoria de la muerte tan sabida, que discurrendo por ellos, auia de padecer. De lo qual entenderas, que aunque vna sola vez murio Iesu Christo (como dixo el Apóstol) y esta sola peleó con la muerte en el palenque de la Cruz: pero que con la imaginacion y pensamiento della

Quãto affligia al Señor la vista de Ierusalem.

Rom. 6.

todo

todo el tiempo de su vida peleó, y la anduó muriendo. Este pensamiento fue sin duda vn enemigo sin treguas del hijo de Dios, que le mantuvo campo y igual de la vida, y siempre le siguió y traxo acossado, matádole en vida. Donde echaras de ver como tu Dios y redemptor, del todo asido y abraçado en los braços de la muerte, passo su vida muerta en vida por tu amor. De adóde facaras en limpio resuelta esta verdad, que la muerte y vida fueron y iguales en el hijo de Dios, nascidas a vn punto, y que a vn peso las fue lleuando, y suffriendo hermanadas, desde la encarnación a la Cruz. Porq̄ aunque la muerte no fue hasta ella, pero su importuno pensamiento y igual de la vida, le començo, y jamas cesso, ni se canso de matalle, hasta que la muerte acabo en la Cruz vida, y muerte, y todo a vna. Esto es lo que a la letra sintio el Propheta Isaías, quando dixo del hijo de Dios. Vn niño parvulito nos ha nascido, el qual de las entrañas de su madre salio cargado el ombro con su principado. Pues este principado, de q̄ habla aqui el sancto Propheta, sin duda es la Cruz del Señor, de la qual estaua dicho. El Señor raynara desde el madero, porq̄ esta fue el principio de su reyno, de que salieron sus triumphos y vencimientos. De aqui salio su imperial corona: de aqui salio el honor de su titulo, y renombre sobre todo nombre, y aquel vn uersal vasallage, que cielo, tierra, e infierno le hazen, rindiendole sus rodillas, como lo significo el Apostol sant Pablo. Finalmente de aqui salio todo este nuevo reyno, y generacion del Christianismo, tan copiosa, y poblada de hijos, que admirado della dixo Isaías. Quié podrá contar su generacion? Y dando la razon de su innumerable grandeza, añade, diciendo. Porque el fue cortado, esto es, en el arbol de la Cruz. Y es como si dixerz. No es mucho, que tanta generacion aya salido de Christo, y tanto mundo engendrado: porque todo fue fruto de aquel arbol diuino, q̄ fue cortado en la Cruz. Significando por esta comparacion, que assi como el arbol estando sano en su pie, es solo vno: pero si se traxa y corta por la rayz, por vna vida que le quitá fue le dar muchas, y luego las yemas, y pimpollos salen en contorno del hermostrandole: assi fue deste arbol de vida Iesus. El qual siendo cortado en la Cruz, luego brotaron del yemas, y pimpollos innumerables de martyres, virgines, y confesores, y todas

Muerte y vi laygua-
lesen Chri-
sto.

Isaia. 9.

Philip. 2.

Isaia. 53

Compara.

y todas fuertes de sanctos. De manera q̄ todas estas sanctissimas vidas, que hoy pueblan los cielos, no hay duda que sean yemas y pimpollos nascidos deste corte de Dios en la Cruz. La qual fue el principado, que al Redemptor le hizo Principe de cielos, y mundo. Y desta dize el Propheta, que desde niño tiernezito, siempre la traxo sobre sus ombros, cargada de su mismo pensamiento, y que de las entrañas de su madre la sacó pegada a la vida. De fuerte que a esta cuenta en el hijo de Dios (como ya diximos) todo nalcio junto, vida y cruz, y muerte, y vida: y tanto murio quánto viuio. Por dóde su muerte no fue puntual como la de los otros hombres, sino muerte dilatada por el discurso de todos sus años. Y aun este pensamiéto se colige del apostol sant Pablo, quando celebrando la victoria de la resurrección del Señor, dize assi. Christo ya no muere, ni la muerte tyranna terna ya mas que mandar en el. En la qual razon significa a la letra, que antes moria quando viuia.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como Iesu Christo nuestro Redemptor yua a Jerusalem a buscar los oficiales de ayuda que auia menester para hazer la labor de la Redempcion: y como esta obra, es obra q̄ passa por muchas manos. Pues el maestro principal della has de entender fue el mismo Dios, y toda la sanctissima Trinidad. Este fue el grande oficial y traçador, el que echo el niuel a la obra: que los otros que trataron della, solo fueron oficiales de ayuda. Assi como el maestro principal de alguna obra, la suele el traçar primero, y despues la entrega y pone en manos de sus oficiales, apronechando se de ellos para hazer sus intentos: assi fue en este hecho de la Redempcion, en el qual el mismo Dios fue el traçador, que empleo su ingenio en ella, y dió la traça al remedio del hombre: pero la execucion della puso en las manos de los Indios, y Gentiles, cumpliendo con ellos lo mismo, que auia traçado. Esto es lo que a la letra dixo el apostol sant Pedro hablando del hijo de Dios con los Principes de los Phariseos. Este es, aquel que os fue entregado por diffinicion del consejo de Dios, y de su eterna presciencia, al qual vosotros como lo recibiestes, matastes por las manos de los iniquos. Y es como si dixerá. En la muerte de Christo no fuystes parte solos

Vida de
Christo
muerte
dilatada.
Rom. 6.

Toda la
sã
tissima
Trinidad
fue el prin-
cipal maes-
tro de la
Redemp-
cion.
Compara.

Oficiales
de ayuda.

Actu. 2.

Vosotros, pues fue colada por el consejo y sabiduria de Dios, y al fin Dios, y vosotros fuistes los maestros en ella. Dios puso el consejo y la traça, y vosotros las manos iniquas que la hizieron. Así has de pensar hermano mio, que no se hizo labor en el hijo de Dios, que saliese vn punto de la orden y traça de su eterno padre, como el mismo lo dixo hablando en figura de aquella piedra que el descubrió al Propheta Zacharias. Yo soy el que tengo de labrar las labores y molduras de la piedra, esto es, de su sanctísimo hijo en la pasión. Porque aunque la mano que allí obrava, era agena, pero la traçera suya. Así el fue el que traço los clauos de pies y manos, y les dio el tamaño y compas que auian de tener, para que rompiesen al justo de la redempcion, sin saltar, ni sobrar. El traço la lança cruel: el las espinas y los açotes, los escupos, los baldones y denuestos. El es el que todo lo vio, lo midio, lo peso, y tanteo en su hijo, y dixo. Mucho es lo que esta traçado: pero aqui vaya todo abundante, y sobrado, que es obra copiosa, y sumptuosa mucho en mi traça esta que hago. Y así quiero q salga tambien copiosa y sobrada en su effecto. Vame la honra en ello, y quiero se che de ver quan sobrado Dios ando en lo que hoy hago por el hombre. O mi bué Iesu, o Redemptor de mi alma, y que nueuas son estas para vos! Sabed pues que la honra del padre esta librada en vuestras affrentas y acerbos dolores, y así para que crezca y sobre su honor, han de crecer y sobrar ellos en vos. Pero ya se que soys tan zelador de su honra, que aunque sea padeciendolo vos, le direys a voces y con testigos. Padre, honrad, y clarificad vuestro nóbre. Pero Señor, ya que dezis esto al padre, y es lo que vos desistays, dezid a nosotros algo de lo mucho que vos sentis. Sin duda, esto es lo que nos dize el Señor por el sancto Iob. Concluyome Dios en mano del iniquo, y entregome en las manos de los impios. No dize pues. Pusome mi padre en manos del iniquo, sino dize. Concluyome, y entregome, que es termino que significa total entrega, qual es la que se suele hazer del esclauo traydor y fugitiuo en las manos de su dueño, para que se satisfaga de la su voluntad. Y effo es de lo que el Redemptor se siente, de que todo el trato que su eterno padre le hizo en su sancta pasión vniuersalmente fue trato de esclauo,

Zacha. 3.

Ecclesia-
sti. 1.

Ioann. 2.

Iob. 16.

Dios entre
go a su hi-
jo como es-
clauo a lu-
das.

esclauo, y no qualquiera, sino qual se suele hazer al fugitiuo rebelde y traydor a su dueño. Así le entrego, y concluyo en las manos del iniquo de Iudas, como quien le arrojana de si con enfado, y le encomendaua al mas crudo hazedor que tenia, para que se le quitasse delante de sus ojos, y echasse de casa, aunque fuesse vendido de balde. Que es esto bué Dios, que enfados son estos que teneys de vuestro hijo? Que trato es el fe qué hazeys a mi Redemptor? Mirad que es hijo vuestro, y que es mayorazgo, y que si quiera por esta parte se le deue tal respecto, que aun en casos deuídos, y que lo mereciera, por solo no entrístecelle, se suffria dissimular su castigo. Ca no fue pequeña, ni poco calificada la offensa de Thamar, que hizo el Principe Amnon a su padre David, y por solo no entrístecelle, nos dize el texto sagrado, le dissimulo su castigo. Pero vos Señor, muy de otra manera os aueys con el vuestro, despues que por mi amor de hijo, y mayorazgo que el es, le hizistes esclauo. O fieruo precioso! O esclauo diuino, hecho así esclauo para redempcion de mi alma! O Iudas, pues tal comission te da el cielo, detente con esse esclauo, no te congoxes con el, que no es hacienda perdida! Estimale, y preciale antes que le vendas. Publica sus seruicios, descubre sus gracias y habilidades, pues no tienen precio, primero que le remates. Ande el pregon, y diga, si ay quien quiera comprar vn esclauo omnipotente, que sabe quietar almas, soffegar cósciencias, que haze perdones de peccados a cada credo. Haze saludes y vidas resuscitadas. Y aun si el dueño que lo tuuiere lo viuere menester, en vn punto, y con sola vna voz, sabra hazerle y dashazerle los cielos.

2. Reg. 13

Nota.

1619

§. III.

¶ Considera tambien aqui, quan bien aprouechado salio Quã apro aquel dia de la Cruz, y quan lleno de labor, pues en sus breues uechado fa ues y contadas horas, se embenieron tantas cosas como del lio el dia d la Cruz. hijo de Dios estauan escriptas y traçadas. O quan listos denie ron de andar los oficiales desta obra, tirando por las breues horas para hinchir las de su tarea! O quan poca huelga darian a tu Dios, los q en tan poco tiempo, y en el tan breue espacio de vn hombre affrentaron en el tantos labores! Dime pues, q sería de aquella sanctísima humanidad de Iesu Christo, pues ella

ella era la tabla, y el blanco lienço donde tanta imagineria vuo de caber, y dóde se assentaron los viuos colores de toda la redempcion? Allí entro todo el templo de Salomon con sus mol duras y riquezas. Allí se assento todo aquel antiguo tabernaculo con su pauellon, cortinas, y toda la xarcia de sus vasos y miniterios? Allí la ropa Pontifical del gran sacerdote con todo su asseo, perlas y pedreria. Allí el sueño de Adá, muerte de Abel, arca de Noe, sacrificio de Abraham, obediencia de Isaac luchas y mañas de Iacob, venta de Ioseph, victoria de Golias, con toda la pella y monton de los sacrificios de Moysen. Pues si todas estas sombras y figuras vuiéron de entrar allí assentandose el viuo dellas en viuas ansias, y dolorosos affanes, como veamos pudieró caber en lienço tan chico las veras de tantas sombras? Para mi tengo Señor, que por mas apretadas que vi ni sé las figuras en esse retablo de vuestra sancta humanidad, y por mas que los colores, y matizes se hiziesen lugar vnos a otros, no pudierá caber todos rédidos en el, sino es siédo sobrepuestos y esmaltados los vnos sobre los otros. O mi buen Dios, y quantos llenos veo en vos de mi redempcion? O quantas redempciones en vna os deue mi alma, pues dñi sumido, y anegado anduistes en ellas, cargada toda vuestra sancta humanidad de viuas ansias, y bañada infinitas vezes en ellas. Así se quexa el Señor, y se siente desto hablando con su eterno padre en el Psalmo, Todas las olas de vuestra justicia rebatistes sobre mi, y a baños Señor me distes las ansias y los tormentos. Vn baño sobre otro cayá sobre mi, y alcãçando se todas, vnas yuan, y otras venian. Esta fue tambien la lepra, y fealdad que hallo el sancto Propheta Isaías, le escondia toda la hermolora de su rostro, y la gentileza de su cuerpo quando dixo. Vimosle a el, y no tenia vista, ni parecer. Vimos le hecho leproso, y su rostro todo escondido en la fealdad de su lepra. Pues estos fueron hermano mio, los viuos de la redempcion, y con estos matizes tan costosos a Dios, se vuo de pintar esta tabla.

Segunda consideracion.

LO segundo deues aqui considerar, como el Redemptor haze tan cumplida presentacion de testigos en abono de su persona, y doctrina. Diziédo, que todas las cosas, que por los

Psalm. 87.

Isaiz. 53.

los Prophetas del estauan escriptas, se auian de cumplir. En el dicho de dos, o tres ponen sant Pablo, y ambos derechos la fuerça, y credito de la verdad humana. Pues mira tu aqui como la diuina siendo ella tal, que por si sola se basta sin mas testimonio no te la dizen menos, que fiada del abono de muchos Prophetas, y tantos, que los que por la breuedad de sus Prophecias se llaman menores, son doze, sin los otros mayores. Pero deues notar aqui, que no de balde quiso el Señor fauorecerse de tanta variedad de testigos. Porque realmente este es vno de los milagros mas insignes y señalados de nuestra Fe Catholica, que mas la ilustran, y persuaden su infallible verdad. Esto es ver que tantos, y tan varios hombres ayan depuesto della, siendo muchos dellos contemporaneos, y escriuiendo a vna sus Prophecias, no sabiédo los vnos de los otros, ni consultandose sobre el caso. Y pues estando vnos en Iudea, otros en Babylonia: los vnos en vnos lugares, los otros en otros distantes de si mismos, y diziendo todos a vna, dezian vna misma verdad. Poderoso y euidente argumento es, que todos hablauan por vna boca, y escriuiã por vna mano: y que aunque las cuerdas y teclas de este comun instrumento eran muchas, sin duda ninguna la mano del musico que las tocava era sola vna, y singular. Por esso auisadamente vno destos testigos, no solo de pone en su dicho la substancia de la verdad de Christo nuestro Redemptor, sino que tambien para abono de su persona y los otros Prophetas nos pide, que con diligencia y mucha atencion atédamos a esto. Requerid (dize Isaías) esto es, buscad apurada y cuydadamente, vna, y muchas vezes con diligencia en el libro de las probanças de Dios. Leed en el, y hallareys que ninguno de tantos Prophetas como el ha tenido ha faltado en cosa que del aya dicho. Y particularmente echad de ver su verdad, en que todos vniformes han conuenido en la vnidad de sus dichos, sin buscarse, ni consultarse vnos a otros. Por donde claramente podeys entender, que no somos nosotros los que dezimos a nuestro aluedrio, sino que dezimos lo que el nos manda: y que su espiritu es el que tocando en los coraçones y lenguas de todos sus Prophetas, así juntos los haze venir a vn punto y cõsonancia de vna misma verdad.

2. Cor. 13.

Abona
Dios sus
verdades
cõ los Pro
phetas.

Illustre mi
lagro, si cõ
uene la ver
dad de la
Fe.

Nota.

Compar.

Isaiz. 34.

Dios ha
b. auapor
sus pphe
tas lo que
de Christo
propheti
zauan.

Hh

¶ Pues

¶ Pues dos cosas deues hermano mio considerar aqui atentamente, y ambas para mucho consuelo de tu alma. La vna es, como fue ardid diestrisimo del Señor, querer anticipar los testigos de nuestro señor Iesu Christo, y hazer los registros de sus historias con todo el discurso de su vida y muerte muchos años antes, que el vuisse de venir, y poner los testimonios de todas sus obras y milagros, que el auia de hazer en poder de notarios publicos, y conocidos. Porque viendo el hombre despues tanta copia de testigos, tantas firmas y sellos, todos a vna atestiguar en su fauor, y q los dichos de todos ellos caben en el, la inquieta y orgulloza razon del hombre de pura fuerça se folsiegue, y allane en esta verdad cogida a manos de la fuerça della. Por esso pues el mismo Señor a cada passo se amparaua con las escripturas de sus Prophetas, como hazien-do presentacion de testigos, y como quien ponía delante los registros originales de sus historias,

Excelencia de la ley de Dios, sobre todas las setas, es ser abonada có te stigos.

¶ Lo otro deues cõsiderar aqui con toda la fuerça de tu alma el valor, la excelencia, y la grandeza de la fe y verdad que tu professas. Ley professas hermano mio, que habla con testigos. Ley que tiene registros en los archivos de Dios por do cono cerle, y testimonios de ante mano, sacados en limpio de notarios publicos leales, y conocidos, para que no puedas alucinar vencido y rodeado de tanta luz. Pues esta es, o alomenos esta deuia ser vna cordial consolacion del Christiano. Esto es, que sabe por donde va, y que no va a ciegas en el camino de la Iglesia, sino que puede dezir con el Apostol con fiadamente. Se que voy bien fiado en la fe que professo, Pues alaba mucho a Dios, que te puso en tal estado de Iglesia, donde no vas a ciegas, ni atentado, fiado de fuerte incierta, o venturera, sino afido de la mano del mismo Dios, y de los testigos, que el te presenta, los quales te embio delãte, dando te los testimonios de todo quanto Iesu Christo nuestro Dios hizo, enseñó, padecio, y murio. Porque a vistas ojos puedas ver, y veas que el es y no otro, en quien se han consumado a la letra todas las cosas que estan dichas por los Prophetas. No es pues nuestra ley como las setas de aquellos miserables Gentiles, y Paganos, que en los disparates que enseñan a sus professores, hablã sin testigos, sin registros, y sin luz que los guie. Desuenturados dellos,

a. Timo. x.

dellos, que así se dexan yr sueltos de su misma razon al aluedrio de sus bestiales antojos, hechos corchos sobre agua, y nauios sin gouernalle. Así el mismo Dios mofa dellos por el Propheta Isaías, como de gente tonta, que se dexa yr a ciegas, desuiandose en esto de la propria razon en q fueron criados. Iuntente todas las gentes, que reciben mi ley (dize el Señor) y conuengan en vno todos aquellos, q viuen en otras setas ajenas de mi Euangelio, y digan me esto. Den me testigos, esto es, testimonios de sus errores, y yo los dare por justificados. Y es como si dixesse (haziéndoles cargo desta su grã ceguedad.) Presenten me aqui sus escriptos, digan me quien prophetizo dellos, quien veamos, dixo del falso Mahoma, y de los engaños de su maldito alcoran, y de las otras setas y bestialidades? Den me testigos de abono, y entonces dire que tienen razon.

Isa. 44.

Tercera consideracion.

Lo tercero, en lo que dize el Señor, que auia de ser entregado a los Gentiles &c. deues considerar que sintiria tu Redemptor, quando se viesse caer en aquellas manos de los Gentiles, manos tan enemigas, y apasionadas contra el mismo Dios, y de quien el auia recibido tan graues idolotrias, y calificadas offensas. Como pues, y con q sentimiento diria quexã dose dellas. O manos enemigas, q tantas vezes me aueys tocado en la honra, y no resta sino q tambiẽ agora me toqueys en la vida, y me la quiteys. Sabida cosa es, que no duele tanto la muerte (por mucho que duela) quanto duele la mano enemiga que la da, como parece en Dauid, quando trayala fuya tan a peligro de Saul, que lo que mas sentia en ella era pẽsar que el mismo Saul le auia de matar. Por cuya razon dezia el a su amigo Ionathas. Si yo lo merezco mata me tu. Como quiẽ dize, no me mate tu padre. Pero lo q en esto al Señor mas le crecia el sentimiento, era saber, que auia de caer en manos destes sus enemigos, por medio de los mismos q eran sus amigos, y naturales, y aũ tenidos por hijos suyos. Y mas sabiẽdo (como el lo sabia) q esto auia de succeder por termino de conjuracion hecha contra el mismo Dios, que es lo q a el mas le suele enfadar, aun quando ella no toca inmediatamente en su ppria persona. De aqui es lo que el dize por el sancto Propheta Isaías. No me

Encarece se mucho la muerte de Christo por auerse la dado los Gentiles idolatras.

1. Reg. 20.

Isa. 8.

Abomina
Dios pec-
cadorescō-
juradoscō-
tra si.

Nota de la
liga del mū-
do cōtra el
euangelio
de Dios.

Iob 41.

Nota.

digays conjuracion en ninguna manera. Y es como si dixesse. Qualquiera otra offensa que me hagays la lleuare menos pesadamente, como no sea conjuracion. En caso de liga pues no me toqueys, q̄ esta es la q̄ no puedo sufrir. Porcierto malleua Dios peccadores de qualquiera suerte que sean: mas peccadores conjurados, acogidos a vadera, listados a caxa tocada, contra su Euangelio, sumamente le enfadā. Porque estos como no son singulares en sus peccados, y siempre se andan a quadrillas, no se toma con vno, que no se tome con todos. Por donde ellos mismos se ayudan a dificultarse su conuersion. De aqui es lo que cada dia vemos, que si se trata con vn hombre honrado del mundo agrauiado, que perdona su agrauio por amor de Dios, no lo auemos de auer con solo el, sino con toda la hidalga quadrilla: la qual luego al punto sale al caso muñendose, y apañandose a pedir por suyo el agrauio, y a dar coz al sancto Euangelio de Dios, y esfuerço a aquel soldado del diablo, para que no se enflaquezca, o poniendole la infamia que se le sigue, si perdona, con otras mil objeciones, con que le obligan a la vengança. Porcierto dolorosa cosa es ver como estos se apañan, se aprietan, y comprimen a defender el punto de su vanidad, para que no se les caya, y a offender por el mismo caso al Euangelio de Dios, subjectandose a la influencia de su cabeça, que es el demonio. Por cuya razon el sancto Ioblla mando los cuerpo suyo, dize dellos: que son cuerpo todo hecho de escamas en su fundicion, que se aprietan y se comprimen vnos a otros teniendose a vna, y sustentando la liga y teson de su paganismo. O pues quan poco vale alli el Euangelio de Dios hermano mio, en algun caso destes: y en quan poco se tienen las reuerendas canas arrodilladas del que alli ruega. O quan hollando sale de alli aquel, *Ego autem dico vobis*, de Christo: que estremece los cielos. Esta pues aquel cuerpo de la liga tan comprimido, y apretado de sus escamas de brōze, teniendose, y sustentandose vnas a otras, que no da lugar, ni aun respiradero a las poderosas entradas de Dios. Y parecese estos defuenturados, quando anda la folla, y meneo de su bullicio al que trayan los de Sodoma, quando andauan reparando sus idolos, al tiempo que el Patriarcha Abraham se los derribaua, haziendo justicia dellos. Alli pues era tanta la priessay

agonia

agonia que trayan, que andauan sin huelgo desalentados, como dize Isaias, haziendo el reparo. Alli doblauan la priessa, esforçauan el golpe, añadian el clauo, y requirian al idolo, para que no se mouiesse, y muñendose para esto los officiales vnos a otros. Pues no es menos que esto lo que passa en este idolo de la honra del mundo tan adorado del, el qual si alguna vez se les va a caer (conquistado de Dios) al punto sale alborotada toda la liga, y quadrilla de sus adoradores, muñendose, y apañandose. Alli se pesquisa por el soldado viejo de Italia, y por el otro q̄ Napoles celebre, para que como officiales mas primos vengan a tener, y sustentar el idolo en su pie, y le eché el clauo de su estimacion, tassando la satisfacion que se deue al agrauio, y poniendola en fiel, para que quedando honrosamente satisfecho, sobre todo el idolo de la honra quede en su pie, y clauado de nuevo, aunque el verdadero Dios quede defacatado. ¶ Pues boluiendo agora a nuestro proposito, por esta razon sentia mas el Señor la entrega que los Judios auian de hazer del a los Gentiles enemigos suyos, porque auia de ser haziendo liga y conjuracion para ello. Y mas que era esta conjuracion de hijos ligados contra su padre, que es la que mas se siente, y la que al padre mas le lastima. Alla nos cuētan las historias humanas del primer Emperador de Roma, q̄ como viesse en la conjuracion de su muerte a su hijo Decio Bruto, dexados los otros, y sentido del solo, le dixo. Y tu tambien hijo mio eres dellos? Y las letras diuinas notaron tambien del rey Saul, que de todos los trances que passo con Dauid, en sus tan largas contiendas, ninguno sintio tanto, como ver a su hijo el infante Ionathas affeudado con el en su amistad. Como parece por aquellas palabras de tanto sentimiento que dixo. Lo que mas siento en mis trabajos, es, que mi proprio hijo es el que sigue, hecho a vna con el hijo de Isai. Y aun el mismo rey Dauid, de tantas guerras como tuuo, y con tantas personas, ninguna sintio tanto como la de su hijo Absalon. De adonde es lo que el dixo a Abytai, y a los demas soldados que yuan con el. † Si proprio hijo, nascido de mis entrañas, me agrauia y procura la muerte, que mucho que el es traño me agrauie? Y aun esto fue el intento que tuuo el Señor quando dixo al mismo Dauid. De tu casa despertare yo el mal que te affija,

Isai. 41.

La honra,
idolo del
mundo.

Cōjuraciō
de hijos cō-
tra el pa-
dre, mu-
cho lasti-
ma.

1. Reg. 22.

2. Reg. 16.

2. Reg. 12.

esto es, a perseguille con sus propios hijos, haziendo los verdugos suyos, para mas calificar su castigo. Pero mi buen Dios que este trato se haga a Dauid, y se vís con el de tal termino, no es ello mucho, pues al fin auia sido adultero, y homicida, y lo auia merecido. Pero a vuestro innocentísimo Hijo que razon ay para tratalle con esse rigor? sino es q̄ digamos (como ya diximos) que porque el era vniuersal pagador de nuestros peccados? * Pues que sentiria el Redemptor del mundo de verse agraiado de aquel pueblo, que el auia tenido por hijo suyo, con quien en tan crecidas regalos se auia estremado? Y mas viendo, que este era el capitan de la liga, y el que con tanta viueza, y solitud le trataua la muerte entregandole a los Gentiles para que se la diesse? O con quanto sentimiento pues dize el estos por el Propheta Isaias aquella tan sentida razon. Hijos crié yo (dize el Señor) amamantádoles, y sacándolos de pañales, lleue los enfados de su niñez y primera criança, serviles de ama nutricia, y aun no alce la mano dellos hasta llegarlos a grandes, y ponellos en estado de honor, dándoles alteza señalada entre todas las otras gentes del mundo. Y ellos en pago de tanto bien han me satisfecho con la mayor offensa de todas, negandome de su padre, y desdenándose de ser hijos míos, y tratandome la muerte.

Quarta consideracion.

LO quarto considera aqui con mucha atencion, como aun que el hijo de Dios fue entregado a los Gentiles por orden de los Iudios, mas por la de Dios no lo fue del todo para que hiziesse del a su aluedrio, y como de persona sin dueño. Antes les fue entregado a labores y tareas cõtadas por la tasa de Dios. Fuero estos pues los mas baxos obreros y peones de la Redempcion: y así como a tales les cupo labrar las labores que de manos y lengua se auian de hazer en ella. Pero el maestro principal, a cuya cuenta estaua cargado el peso de toda la obra, era el mismo Dios, y toda la sanctísima Trinidad, como ya diximos. De adonde es, que no hazian cosa, ni la pudieron hazer estos baxos peones, en que se desmandassen vn punto, si q̄ no fuesse niuelada por el proprio seño, y juyzio de Dios. Así fue cosa maravillosa, y digna de gran consideracion, que

con

con ser tantos los oficiales desta labor, y de pechos, y condiciones tan peruerfas y abominables, y con hallarse ya la tan deseada presa de su desseo en las manos, y en ellas los instrumentos de su malicia, no fuero parte para poner aqui vn solo golpe, eicupo açote, o palabra de injuria, sobrada de la tasa y niueles del cielo, por donde la obra se guiaua. Esta fue la admiracion de los sanctos Apostoles, y vna de las particulares cosas, que deste hecho notaron, diciendo así, hablando con el mismo Dios. Verdaderamente Señor cõuinieron, y se ayuntaron contra vuestro sancto hijo Iesus, al qual vos vngistes, Herodes, y Pilato, con los Gentiles y pueblo de Israel, a hazer en el las cosas, que vuestra mano, y consejo determinaron fuesse hechas. Y porcierto no era marauilla: que al molde, y regla de Dios saliesse tassadas estas labores, y que aqui no vuisse mano de hõbre suelta, ni desmandada, pues era el Redemptor del mundo aquella piedra viua, en quié tenia Dios puestos sus ojos, y no dos solos sino siete, como dize el Propheta Zacharias. Significando en esto aquel apuradísimo cuydado, cõ que el le acudia, y guardaua el golpe ageno de su permision. A este proposito haze lo que de Moysen nos adierte el Spiritu sancto, quando el Señor le mando herir la piedra de Orcb, para que cõ los golpes de su vara diesse las aguas. Esto es, que no consintio le diesse el golpe, menos que primero el mismo Dios se pusiesse sobre ella, como quien se ponía allí tan cerca a ver por sus ojos, y a tassar el golpe que en aquella piedra se daua: y no le fiava a solas del aluedrio del ministro que la heria. Así pues deues pensar, que al palo de la Cruz, y a los otros lugares, donde esta piedra del hijo de Dios (figurada en aquella) fue herida y lastimada de los crueles ministros, asistia el mismo Dios a los golpes, y los tassaua cõtados al cabal de la obra. O quantas vezes estos malignos sayones, lleuados de su malicia alçauan las manos, meneauan las lenguas, o hazian otros ademanes y acometimientos contra Dios, y se quedauan empinados, hechos vnos personages de amago, el golpe impedido de la mano del mismo Dios. De manera, que aunque aqui la malicia destos era tanta, que del todo corria sin rienda, y desbocada, pero la execucion della yua parando en la carrera, a la mano y rienda de Dios que la guiaua.

No fue a-
qui parte
la sobrada
malicia a
exceder la
tassa de
Dios.
Actu. 4.

Zacha. 1.

Exodi. 17.

Nota.

Aqui la ma-
licia sin rié-
da, la exe-
cucion ar-
renda.

No suelta
Dios la riñ
da a los ma
los para en
lleno exe-
cutar su
malicia.
Iob. 5.

Compar.

Zachar. 5.

Toda mal
dad, sujeta
al plomo d
Dios.

¶ Donde deues considerar, como la misericordia de Dios, no da rienda a los malos, ni los dexa yr fiados de si mismos, para executar en lleno la rauda, y mucha corriente de su malicia. Antes su diuina permision los tiene a raya con su mano detenedora, y escassa de males, haziendolos parar a su punto, para que por este orden de estas sus labores medidas, y no sobradas a Dios, para los fines, que su magestad se sabe. Esto es lo que el sancto Iob encarece de la grande habilidad, y poder de Dios, diciendo afsi. Es tan poderoso el Señor, que dissipa los pensamientos de los hombres malignos, para que sus manos no puedan cumplir, ni acabar sus tareas comēçadas. Haze pues el Señor en esto, lo que los muy primos maestros suelen hazer: los cuales se precian en sus obras no perder materiales, y afsi facarlos al justo medidos, y cortados, que ni sobren, ni falten. Esto es sin duda lo que vio el sancto Propheta Zacharias, como ello dize. Es a saber, vna muger, que se llamaua la impiedad, metida dentro en vna medida, y vn angel q̄ con vna pesada massa de plomo, tapando la boca de la misma medida la agrauaua, é impidia el passo, porque no pudiesse salir, ni soltarse de alli. Para que se entienda de aqui la gran misericordia de Dios, que quando esta mala hembra de la impiedad sale apercebida, a arrojar se fuera en el coraçon del hombre impio, a toda su furia, el piadoso Señor le echa encima el pesado plomo de su prouidencia, que la reprime, y detiene apesgada dentro de su cierta medida, para que no pueda salirse ni soltarse del quicio de su sancta voluntad, O quanto bien es hermano mio, que sepas de aqui esta verdad resuelta, que no ay malicia, ni maldad en el mūdo todo, ni aun en los infernos, que pueda andar por su pie, libre, y suelta, sin estar subjecta al plomo de Dios.

Quinta consideracion.

Caso gra
ne los es-
carnios q̄
al Señor
hizieron.

LO quinto deues considerar las cosas, que fueron preambulas immediatamēte a la Pasion del Señor. Esto es, que fue burlado, y escarnecido, escupido en su reuerendissimo rostro, y açotado. Las cuales todas fueron grauissimas injurias. Lo primero pues deues notar, que estas mofas, y escarnios q̄ del hijo de Dios hizieron, en persona tan reuerenda, y diuina, y que

y que dellas tanto se defendia, por su incomparable respecto, fue vno de los mas graues y calificados calos d̄ toda la Pasion del Señor. De quiē veamos, se suele mofar y reyr? d̄ quiē se hazē los gestos y desprecios, y las licencias de los palacios? Sin duda suelen hazerle de subjectos dispuestos para ello, en quien naturaleza hizo sus descuydos y defasseos. Pero en aq̄l subjecto mas que diuino del Redemptor, y en aquel semblante reuerendissimo, ante cuya vista el Seraphin se arrodilla, que falta pudo auer, o q̄ desden, o defasseo de naturaleza en q̄ pudiesse haber desprecio, mofa, y risa? Sino es que alli la sobrada malicia fingiesse a sabiēdas lo q̄ naturaleza auia negado, buscādo nueuas maneras para satisfazer su desseo? Este pues es el graue cargo q̄ haze el Propheta Isaias a estos peruersos mofadores, diziendo. Sobre quien burlastes? Sobre quien enfançastes vuestra boca, y os deslenguastes? Bien parece soys hijos malissimos &c. ¶ Pues los escupos en el rostro, quien duda sea vna de las mas calificadas injurias, y de los mas affrentosos denuestros, que humanamente se pudieron hazer? Por cierto en ningun caso de justicia leemos, que aya peccado, ni delicto que con semejante castigo se satisfaga. Pero es bien, que lo que nunca fue, ni supo arbitrar la justicia del mundo, permita la justicia de Dios en su hijo bendito, para que en todo salga raro y estremado el caso de hoy, v̄ciendo por orden del cielo todo acaecimiento. ¶ Y aun es de considerar, que aunque el Redemptor no haze aqui mencion de mas, que los escupos que auian de caer en su reuerendissimo rostro, no fue solo esto el agrauio que alli recibio. Tambien recibio bofetada cruel, dada de infamissima mano en presencia del juez iniquo, y antes de esto otros golpes en sus delicadas mexillas, con tanta descortesia que assombraron los cielos. Donde es de creer, que el mismo palo, o caña no se atreuiera a llegar a hazer tal defacato, si el mismo rostro de Dios, bañado en amor del hombre, no fuera por el a buscalte, combidandose al golpe que el sayon le hazia. Como a la letra lo quiso significar el mismo Dios, diziendo por Isaias. Yo di mi cuerpo a los que me herian, y di mis mexillas a los que me las pellizcauan. En lo qual significa, que si el no las diera, y si el mismo no esforçara las manos de los sayones, ellas se les cayeran de suyo, y no lleua-

Isaiz. 57.

Escupo en
rostro inju-
ria grauis-
sima.

Nota.

Nota, q̄ el
defacato no
se atreue-
ra a llegar,
si el amor
de Dios no
fuera por
el.

Isaiz. 50.

ran el golpe, si el mismo Dios no fuera por el. No pienses pues que fue como quiera este desacato, ni que fue como quiera cargado en la estimacion de Dios: que grauissimos Doctores dizen, que a este tan calificado descomedimiento, respondió en particular aquella calamitosa destruycion de la desdichada ciudad de Ierusalem, quando Tito y Vespasiano hizieron en ella tantos y tan lamentables acabamientos. Sentencia es esta de sant Hieronymo, de Ruperto Abad, y de otros Doctores, sobre aquel lugar del Propheta Micheas, que dize. Hija del ladron, agora (esto es, de aqui a poco rato) seras deuastada. Allí pornan cerco sobre nosotros (dize el eterno padre) y juntamente heriran la mexilla del juez de Israel, esto es, del reuerendissimo hijo de Dios.

Luc. 19.

S. Hieron.
Rupert.
Micheas. 5.Dios açota
do, pafmò
y admira-
cion.

Isai. 53.

Amos. 5.

Demas desto añade el Señor diciendo, que sera açotado, como en effecto lo fue crudelissimamente. O pasmo del mundo! O assombro de los angeles! Açotes en Dios! Quien nunca tal imagino? Y no pienses fueron como quiera estos açotes o en numero piadoso y comedido. Que no fueron sino açotes a posta hechos, de la rigurosa justicia del padre, y de la infacible malicia del mudo, en numero extraordinario y copiosissimo. Puso Dios en el (dixo Isaias) las iniquidades de todos nosotros. Y es como si dixera. Despues que el eterno Padre accpto por pagador a su hijo bédito de nuestros peccados, y estubo por la fiança que el hizo dellos, todos los del mudo pulo recogidos en el, para pedille la rigurosa paga q merecian. Pues si el eterno padre anduuo de peccador en peccador cogiendo y apañando todos los peccados del mudo, para así jutos deshazellos desmenuçados en las espaldas de su innocetissimo hijo: siendo ellos tãtos en numero q vécen las arenas del mar, y tan crecidos y bié criados de su calidad, q golpes seriã menester para desatar la dureza de tãtos y tã duros diamãtes? Allí por cierto fue donde el bendito Redéptor los hallo peccados duros, y fuertes (como el lo dize por su Propheta. Conoci q vuestras maldades erã muchas, y vuestros peccados fuertes) quando el açote q los yua a buscar para los deshazer, le penetraua la carne sanctissima, y le calaua de la espalda al coraçó. Pues si tãtos, y tã calificados peccados salieró de las espaldas de Christo desleydos en su vna sangre, q tal, y quan golpeado te parece a ti, que-

ti, quedaria aquel delicado almiraz de esta laor se hazia. Por cierto quando los padres ponen los peccados agenos sobre sus hijos, y los hijos salen a ellos tomãndolos por suyos y cargandose dellos, o quando algunas personas honradas hazen lo mesmo: no suele ello ser para ser mas castigados, sino antes para ser, o perdonados del todo, o alomenos muy aliuviados en la pena deuida. De aqui es lo q dixo la prudentissima Abigail a Dauid, quando le vio tan ayrado contra su marido por el poco respeto que le tuuo. Señor en mi sea esta maldad: yo la tomo a mi cuenta: sea yo la culpada delante de vos: y no mireys a este groffero de mi marido. Lo qual hazia ella para que estimando Dauid el respeto de su persona no le pidiese la culpa de el, ya tomada en si misma. Este pues es el termino q guarda el mundo en los tales casos. Pero nuestro Dios en el de su Hijo va por otro camino. Es tãto lo que estima, y aborrece el peccado, que aun sacado del hõbre y puesto en su Hijo (para hecho de no castigalle) no tiene respeto a lo que tu reuerenda y diuina persona merece, sino lo que el peccado merece: y en vez de no castigalle: o remitille la pena, no ay respeto de hijo q se le poga delante. Antes allí se encrucece mas, y mas se le auia el açote pareciendole ay buenas prendas y hacienda segura en que poder entregarse. Mira pues aqui la estimacion que Dios haze del peccado, y como do quiera q le vea aunque sea en el proprio Hijo le sabe y amarga a peccado. O mal incomparable! O enfado del cielo! O quanto deurias tu hermano mio aborrecer cosa que Dios tanto aborrece, y castiga.

S. I I.

Considera tambien aqui como dize. Despue q le vieren açotado, matalle han. Y como no se contenta el padre eterno cõ los açotes, escupos mofas y escarnios hechos a su sanctissimo Hijo, sino que aun quiere passe el castigo adelãte, y q muera por el hõbre. Pues como buen Dios, tan executiuo aueys de ser cõ vuestro Hijo, y mi Redéptor? No os bastaua lo de hazer ay, para quedar infinitos mudos redemidos, sino q despues de açotes aun pedis q aya muerte? Si bastaua, dize el eterno Padre. Pero aqui no quiero yo lo que solo basta, sino tambien lo que sobra, y sobre tãto, que de las sobras se haga vn profundissimo mar de Redempcion, donde los peccados del mundo caydo

Los peccados agenos en quie los toma por propios, se aliuia.

1. Reg. 25.

El castigo q Dios hizo en su hijo, descubre el aborrecimiento q tiene al peccado.

Peccado do quiera que este, le sabe a Dios, y le amarga a peccado.

Quã copia la hizo el Señor la re

Mich. 7.

caydos, se fuman, y se ahogué, y queden deshechos. Y esto es lo que auia dicho el Prepheta Micheas. Arrojará el Señor todos nuestros peccados en el profundo abyfmo del mar.

¶ Donde aun deues notar, que el mismo hijo de Dios quiso morir de su voluntad, por dar al Padre sobrada nuestra satisfacion y pagada nuestra deuda, no solo al justo, mas aun vencida de la infinita preciosidad de su paga. Aqui es por cierto, donde el Redemptor no quiso quedar con su eterno Padre a mercedes; sino a todo punto crudo de justicia, como quien pretendia poder apretalle en rigor con el valor de su sangre, para que el perdon que por virtud della le diese para sus redemidos, no fuesse perdon dado de gracia, sino en rigor merecido. Y esto es lo que sintio el Propheta Isaías, diciendo. Sion en juyzio sera redemida, y sera reduzida a Dios en justicia. Pues la paga con q̄ esta compra y redempcion se hizo, fue la preciosissima sangre y vida del hijo de Dios, dada del mismo al Padre en rescate dellinaje humano, Esta fue de tan infinito valor en si misma, por ser calificada con la circunstancia de la Persona diuina, que fue quien alli merecio, que verdaderamente valio mas en los ojos, y estimacion del Padre, y le fue mas accepta y agradable la obediencia con que el Hijo se la ofrecio, que le fue desagradable, aborrecible, e ingrata toda junta la desobediencia de todos los hombres, y toda la massa de sus peccados. Por donde el Apostol con gran consideracion a la calidad de la persona del Verbo, refiere el q̄ desagrado otorgado en su peticion, por su reuerencia: esto es, por la desobediencia de su infinita Persona. Y en otra parte dixo así. Alludiendo a del hombre lo mismo. Donde abundo el delicto, alli sobreabundo la gracia. Significando que fue tan sobrado y abundante este mar de merecimiento de la muerte de Christo nuestro Redemptor, que sumio los delictos del mundo, y los hizo desaparecidos en los ojos de Dios, en todos aquellos q̄ por se viuá, y obradera se hizieren miembros suyos, encorporados en el, por los virtuosissimos, y efficacissimos sacramentos, emanados del proprio infinito valor de su sangre, instituydos, y dados a un mismo Redemptor a su Iglesia catholica, para remedio de los peccados de nuestras almas.

De rigor merecio el Señor el perdon de los peccados del má do.

Isaías 1.

Mas agradable fue a Dios la obediencia de su hijo, que desagradable la de su obediencia del hombre.

Roma. 5.

De rigor merecio el Señor el perdon de los peccados del má do.

Sexta consideracion.

Pero es aqui de notar, quan sumariaméte refiere el Señor su sanctissima muerte, solo diciendo. Despues que le aco taren matar lo han. No les dize pues la calidad della, ni las innumerables injusticias que en ella passaron. Donde sin duda ninguna otras muchas cosas muy particulares, se deuen ponderar de mas de ser muerte. Muertes pues ay, que aunque se dan a delinquentes, se dan honradamente por termino noble, y guardando en ellas el orden que pide el derecho. Pero en esta muerte todo esto falto.

Lo primero, fue muerte affrentosissima estudiada de todo el concilio de los Phariseos, y no solo para quitar la vida al hijo de Dios, sino tambien para con ella sepultalle en vn punto la honra. Fue tanto lo que este pueblo y sus malditos principes le aborrecieron, que no podian sufrir, ni llevar en paciencia velle con honra y authoridad. Offendianse de sus sermones, aborrecian sus milagros, y no auia cosa en el por diuina que fuesse, que no les hiziesse atco y horror. Y sobre todo morian y agonizauan por borralle su memoria del mundo, y hazelle del todo olvidado en el pueblo. Para esto pues imaginaron de le dar la muerte mas infame y affrentosa que fuesse possible, para que en la ignominiosa maldicion della quedasse del todo fumida y desaparecida su honra. Este acuerdo es el que sacaron resuelto de su consejo, quando concertados a vna, dezian lo que refiere el Sabio. Códememos le a vna muerte turpissima, esto es, infamissima. Y dando la causa, dixeron luego. Porque no quede respecto en sus sermones, ni a cosa fuya. O hambre insaciabile de malicia! O cruexa mas que inhumana, la que a tal punto llego, que jamas hizo punto. Que veayas synagoga en esse espejo del cielo, para que así le aborreciesse, que aun despues del muerto abominassés su honor? Si quiera por qué era hijo tuyo, nascido en tu casa, criado entre los tuyos de uias aficionar a sus cosas, mereciédolo ellas, y no echalle de ti, como a extraño enemigo, con tanto despego de tu voluntad y desieando sumille todo en deshonra, para que alli quedasse olvidado como si nóca nasciera. Esto es de lo q̄ el se quexa por el Propheta, diciendo en el Psalmo. Yo fuy hecho extraño a

De las cridades de la muerte del Señor.

Sapien. 2.

Psalm. 68.

mis

a mis hermanos, y peregrino a los hijos de mi madre, porque el zelo de tu casa y honra señor me comio: esto es, porque me entregue del todo al zelo de tu alto honor. Pero otra mas graue querella da el cõtra esta madre fuya diziédopor Ieremias. Los dragones desnudaron sus pechos para amamãtar sus hijos, y les dierõ pecho y leche: mas la hija de mi pueblo fue para mi cruel, como el auestruz en el desierto. Donde para que mejor califiques el punto desta querella deues notar, que de todos los animales, el que tiene el pecho, y coraçon mas cruel (alomenos en el efecto que haze) es el auestruz. Porque los otros, ya que sean crueles con animales estraños, pero son piadosos consigo y con sus hijos, que al fin los crian, acarician, y aun honran, como ellos pueden. Mas el auestruz es cruel con su proprio hijo, esto es, con el huevo que pone: en tanta manera, que en poniendole en su desierto al punto se ofende de su vista, y olor, y su mismo huevo le haze asco. De adonde es, que no le pudiendo sufrir, ni ver de sus ojos, así aborrecido le sotierra, y dexa alli olvidado perpetuamente (como aun lo significo el sancto Iob, diziendo. La auestruz de sampara sus huevos en la tierra.) Dõde se quedaria el por nacer, si la prouida naturaleza no le diera en satisfacion de la mala madre, prestados los fortissimos rayos del sol, que (supliédopor ella) le alientan y facan a vida. Pues no fue menos que esta la crueldad de la Synagoga para con el hijo de Dios. Fue con el vna cruda auestruz: pues siendo ella la que puso el huevo de que el nascio hombre, esto es, la que le cubrio de cascara, y le dio aquella cubierta de la sancta humanidad, que cubrio la yema de la persona diuina, que vino del cielo, fue tanto lo que le aborrecio, y se offendio de su vista, que no pudiendo sufrille, le arrojó de si, hasta soterralle en su muerte. Esta fue aquella auestruz, aue corpulenta, cargada de carne, hecha a comer codornizes, de tan grande estomago, que hazia seyscientos preceptos, y tan cortas alas, que solo pudo amagar al buelo del cielo: pero no pudo llegar a el, como lo dixo el Apostol. La ley no nos lleuo a lo perfecto. Esta fue la tan cruel con su proprio huevo, que pretendio así sumille, y soterralle, que no quedasse rastro, ni señal de el, procurandole dar para esso la muerte mas muerta, y mas maldita de todas, esto es,

Threno 4.

Compar.

Abelstruz, de coraçon cruel para con sus hijos.

Synagoga cruel para con su hijo Christo.

Hebr. 7-

la muerte de Cruz, que en efecto fue en aquel tiempo condenacion de malditos. De adonde es, que el delincente que en aquellos siglos moria apedreado, quemado, o de otra qualquiera manera, en sola su pena se le acabaua el castigo: pero el desdichado que moria pendiente del palo, no se le acabaua en la penosa muerte que le mataua (dize Chrystomo) porque demas de morir, quedaua infamado con este infame dexo de maldiciõ. Y mas que esta cruel madre le dio esta maldita muerte con gran pensamiento entre ladrones facinorosos: porque este medio (dandole el principado de infamia) le calificasse la maldiciõ, y mas le escureciesse su alto valor, y del todo dexasse acabado su nõbre diuino con todas sus obras milagrosas, con que el se auia señalado en el mudo. Pero suplico esta crueldad, y malicia fuya el rayo de la diuina persona, que alli alsiftia vnida con la sancta humanidad. Y esta pudo tanto, que le sacó de la tierra resuscitado, y glorioso en todo su honor, deshaziendo el intento desta crudelissima madre.

¶ Y aun no solo salio el glorioso de esta maldicion de la Cruz: mas aun ella lo quedo, siendo al punto mudada en bédicion de los cielos, y quedando en mas precio, que todas las perlas, y preciosas piedras del mudo, cõ todas las coronas de los reyes: ordenãdo el Señor se satisfiziesse de su primera deshonra: con que despues de tocar Dios en ella, no vuiesse cosa en el mudo, que fuesse mas, ni de mas adorada, y reconocida, que ella lo es.

S. II.

¶ La segunda cosa, que aqui deues considerar, es, como esta fue muerte agena, y desuiada de todo derecho: toda ella colmada, y llena de injusticias. La primera fue, que cõtra derecho diuino, y humano condenan al innocente, sin auer propria confesion, ni prouança que le condene. Cosa tan aborrecida del cielo, temida del hõbre, y castigada de Dios; como consta por muchos testimonios diuinos, y successos acaecidos. Por cierto grauissimo caso es, y que mucho se deue temer, matar al innocete, aun demas de los castigos de Dios. Por ser este caso tal que el de suyo pone horror a la propria naturaleza, y vn terribilissimo assombro a qualquiera consciencia, por desalmada que sea: con que el mismo se deluia de su propria hechura. Y porque mejor veas esto, deues notar aqui, como qualquiera

Muerte de cruz cõdenacion de malditos.

Chryst. ho. quod Christus fit de.

Cruz mudada en bédicion por la muerte de Christo.

La muerte de Christo llena de injusticia.

Primera injusticia cõdenar al innocete.

Sangre in-
justamēte
derrama-
da siēpre-
esta viua -
pidiēdo a
Dios justi-
cia.

ra (sangre humana que se derrame, aunque sea en razon de ven- gança merecida, y no sangre inocente, aun así derramada, se queda viua dando latidos al coraçon de quien la derrama, citãdole a golpes para el juyzio de Dios, y haziendo en su recuerdo horror, y espanto, así a la consciencia del tal, como a la naturaleza. Lo qual deue ser, por que como cada gota della esta mezclada con el alma racional (viua imagen de Dios) parece que aqui ambas juntas (consciencia y naturaleza) reconocen su culpa, y se conuelnen de auer defacatado la imagen del mismo Dios, tocando en la sangre, o vida humana vnida con ella. Esto fue lo que en effeçto quiso significar a David la prudentissima Abigail, quando para detener su furiosa espada del deguello que yua a hazer en su marido, y en toda su casa, le perluadia no derramasse sangre, so pena que se obligaua a vn perpetuo escrupulo, de que nunca acabaria de tragalle, y siempre le estaras engullendo a solloços. Pues si la sangre humana que no es inocente, y se derrama con causa, aun causa este horror, y siempre se esta engullēdo a solloços: dime agora tu, que horror causara la que siendo inocente, se derramare sin ella? O quanto pues esto se auia de euitar. Porcierto esta es la que vna vez derramada, siempre trae el alma captiua en perpetuas angustias, con la memoria pesadissima de su proprio delicto. † De aquel gran tyranno y rey de los Godos Theodorico cuenta Procopio, que auiendo muerto a Opiliō, y Gaudencio varones illustres, y tambien a su suegro llamado Simacho, que nouenta y ocho dias despues que le hizo matar, se le represento la cabeça del muerto, así goteando sangre, qual el la auia visto en su dia en la cabeça de vn grande peçe que le pusieron en la mesa para cenar, y en viendola le parecio la propria de Simacho rezien muerto, y que le mostraua los diētes, y le miraua conojos espantables, y amenazadores, de que cobro tan gran temblor y miedo, y tal accidente le sobreuino, que murio poco despues. * De aqui es lo que el diuino Chrysofostomo pondero del peruerso Cain, que como no pudiendo sufrir a su buen hermano el inocente Abel, ni velle de sus ojos, para esto le quitasse la vida: por el mismo caso le traxo despues de muerto siempre en su pensamiento, sin poderse valer, ni defender del. Demanera que al que no podia ver viuo de

1. Reg. 25.

Libro 1. de bello Gothorum.

Chrysof. sermone 9. Deum laudemus. to. mo 5. Genes. 4.

de sus ojos, (por lo qual lo mato) matãdole, se obligo a traelle presente, y le traxo siempre así muerto cargado sobre si mismo, padeciendo sumas fatigas con la presencia del muerto que nunca pudo desuiar de su pensamiento. Y aun es de creer, que este era vno de los impulsos que le trayan siempre huyendo, sin dalle reposo, porque huya del muerto que traya a sus cuestras: y como siempre le traxo siempre huya. Y aun dize Chrysofostomo que el sancto Abel muerto le fatigaua, y q̄ trayendolo abraçado entre sus manos le pedia y acusaua su muerte. Y aun a caõ tambien este fue aquel sangriento cuchillo, de que dixo Dios a David. Jamas faltara el cuchillo de tu casa (esto es) que te este pidiendo la muerte del inocente Vrias que hezilte matar. Porque aunque en esta razon le condeno el Señor a vn manãial de deguellos, q̄ (en casos aun no pensados, ni temidos) auia de hallar en su casa a deshora hechos por momentos de la justicia de Dios: y a que su casa siempre auia de andar bañada en sangre, pidiendole la inocente de Vrias q̄ el derramo. Tambiẽ quiso significar por este cuchillo aquel ordinario, è inacabable remordimiento de consciencia que auia de traer de lo hecho: y la presencia de Vrias de que siēpre auia de andar cargado: y que auia de fatigalle en medio de sus solazes, dandole la punçada o puñallada que se los hiziesse soltar de las manos y boluer a valer se del muerto que le mataua. O quantas vezes estando durmiendo este buen Rey le recuerdo el muerto de Vrias, y le hizo dexar la cama resuelto en lagrimas por lo que auia hecho. O quantas vezes estando haziendo estado y magestad, o entreteniendose en sus reales solazes, llegaua a deshora el muerto de Vrias a dalle pellico, y alsido a braços con el le daua tal golpe en el coraçon, que le passaua el alma y malograua el contēto que estaua tomando. Este pues fue el cuchillo amenazado por Dios que jamas salio de la casa de su consciencia, aunque el de la sangre a caso por algun tiempo le perdonasse.

† Donde deues notar de camino, a quan duro cuchillo subiecta su alma qualquiera que mata a otro: pues por el mismo caso el mismo se condena a la daga del muerto, que hierre mas que la viua. No piense pues el cruel homicida, q̄ acaba la guerra con el viuo que mata: que antes alli es donde (el viuo acaba

2. Reg. 13.

Nota.

El homicida queda subiecto a la daga del muerto.

do (sale el muerto a tomarse con el, y a hazelle la guerra mas cruda, y trauada guerra sin treguas por toda la vida, y que aun a vezes la acaba, vengandose el muerto del viuo (permi- tiendo lo Dios,) y matando asi el muerto a quien el viuo no pudo. Boluendo pues a nuestro caso, si la muerte del puro hombre innocente haze estas guerras, y sentimientos en sus agresores: y por essa razon es justo tanto se recele, que haria la del innocentissimo Dios en sus deicidas? Que escrupulos causaria en aquellos hombres malissimos? que remordimien- tos de consciencia? Que latidos les daria su coraçon? O como le tuuierõ para lleuallos? Que cuchillos passariã sus entrañas? Que rabias traerian consigo mismos, quando se acordassen de aquella innocencia de Dios conocida, y manifestada cõ ta- les obras, y vista por sus ojos? Como no echauan a huyr de si mismos, y se podian valer de aquel pesadissimo Dios que tra- yan a sus cueftas? Sin duda ninguna pues no hizieron aqui todos estos deicidas el desgarro de Iudas, no se puede, ni se deue dezir otra cosa: sino que aqui vuo algun oculto mila- gro de los muchos no conocidos, ni echados de ver, que para sus altos fines suele hazer la misericordia del Señor.

Nota.

S. III.

Següda in justicia cõ- denaale sin oylle. ¶ La segunda injusticia, fue que le condenan sin oylle. Por que aunque despues en el discurso de la passion los principes hazian que le preguntauan, todo aquello ya era sobre nego- cio hecho, y sobre sentẽcia ya dada, andãdo ya en el processo de su execucion, y solo para hazer aparato a la justicia, y a si mismos alguna disculpa, de la abominacion que hazian. Por cierto graue caso fue este: pues aun el mismo Dios con ser su premo juez, y cõstalle de la verdad del delicto no condena sin primero citar la parte haziendo su cargo al reo, y pidiendole su descargo, como parece en los casos de Adam, y Cain, a los quales primero que los condemnasse los conuino, y conuen- cio en sus delictos, practicando en esto la orden que pide el re- cto juyzio, y dando exemplo immortal a los juezes para que no precipiten las causas, ni condenẽ al reo menos, que siendo citado y oydo en juyzio, como en este lugar lo aduier- te Chry- soltomo.

Gen. 3 & 4
No es lici-
to cõdenar
a nadie sin
primero ci-
tarle.

Chryf. ho.
19. sup. Ge.

sofotomo. Lo qual es tan conforme a razon natural, que hasta los barbaros que en muchas cosas viuen sin ella, en esto no fa- ben faltar a lo que ella les dicta, aunque en algũ caso por guar- dar este orden auenturen sus vidas, como parece claro en el del Propheta Ionas, quando los barbaros de su nauio le echa- ron al mar. Alli pues fue cosa marauillosa lo que passo. Esto es, que con ser barbaros aquellos hombres, agenos de verda- dera religion, y con no tener otra luz que los alumbrasse, mas que sola naturaleza, y aun essa eclypfada de mil tinieblas, con todo esso despues que le hallaron culpado, y que el era la cau- sa de su tormenta, antes de lançalle en el mar, con ver que se estauan hüdiendo, el nauio anegandose, el mar braueando, pi- diendo al delinquente a bramidos como aguazil de Dios, el nauio tremolando a los vientos contrarios, y finalmente ellos actualmente hundiendose, con todo esso pues no se atreuen a echar de si al delinquente (indecisa su causa) y sin citalle pri- mero para que comparecio respondiesse a las preguntas que aquel caso pedia. O caso raro y memorable, digno de ce- lebrarle con perpetuos encarecimientos, y de referirle con- tinuamente en las audiencias de nuestros juyzios, para exem- plo nuestro!

vi. Chryf.
hom. 1. de
pccni. to. 5.

Ioan. 2.

S. IIII.

La tercera injusticia fue los socolores de que se valierõ para colorar su malicia, y justificar la injustissima muerte del Salua- dor, dissimulando su rancor abominable, en socolor de biẽ pu- blico, y facandole a los ojos del pueblo vestido deste disfraz. Aqui por cierto se cumplio lo que dixo el Propheta en el Psal- mo. Vuestras manos guisan sus injusticias, esto es, danlas ade- reçadas con su falsilla, y adobo, con que las hazen parecer que saben a sabor de justicia. † Razon que aunque a la letra se dixo de los lifongeros principes y cortesanos de Saul, que en gra- cia fuya condenauan los innocentes, con socolor de justicia, tã bien tiene su verdad en el caso de hoy. * Pues esta falsilla y ade- reço ordinariamente suele ser aquella tan zelosa põderacion, con que los juezes, o principes del mundo hazen los adema- nes de su justificacion en la condenacion de los pobres innocẽ- tes. † Como se dexa entender por otra letra que dize en este lugar. Vosotros ponderays la fuerça de vuestras manos. Y es

Tercera in-
justicia, los
colores q̃
buscarõ pa-
ra abonar
su malicia
Psalm. 57.

como si dixesse (como bien declara vna glosa.) Los agrauios que hazeyz por fuerça y violencia, buscays manera para que parezcan hechos en peso y en equidad. * Pues que otra cosa piensas que fue aquel mandar la reyna Iezabel, q̄ todo el pueblo ayunasse, è hiziesse gran sentimiento por el peccado de Naboth, quando le auian de sacar a las piedras, sino vna muestra aparente de su zelo fingido, con que ella se justificaua, dando a entender en esto, que sentia mucho semejantes insultos acaeciesen en su reyno que a esso le obligassen. O quan cierta cosa es, que nunca les falta a los señores vn color, y muchos que dar alas sin razones y agrauios que hazen a los pabrezillos. Tienen ventura en esto (si asy se puede llamar, y no antes desventura) que luego hallan por donde se deuen, o parezca que se deuan hazer juridicamente. A sy quando Saul gusto de matar los innocentes Gabaonitas, luego hallo por donde. Es a saber, por el zelo de los naturales, y aquel fue el color que dio a su pasiõ. Sin duda pues es esta vna de las mayores astucias humanas de que vsan los juezes y señores, para abonar sus injustos juyzios. Y el q̄ mas agudo y mañoso anda en esto esse piensa que sabe mas que los otros. Como hizo Cayphas, quando dixo a los de su maldita junta. Vosotros no sabeyz nada. Como si les dixera. Yo solo soy el que se, pues he hallado inuencion y traça para justificar nuestro juyzio. O miserables de aquellos juezes y principes, que asy lo hazen ! pues tan grauemente offenden a la magestad delos cielos, siendo infieles en la administracion de la justicia. Estos son a quiẽ la sancta Scriptura llama hombres de profundo coraçon. Y como atales los amenaza, diziendo. Ay de vosotros los que soys de profundo coraçon. Estos son los que tanto presumen, que todo lo fian de si solos, pareciendoles que sola su razon es la que vale, y que su voto haze diffinicion de Concilio. Alçanse con el auiso, como los entonados amigos de Iob : de manera que se les pueda dezir lo que a ellos se dixo. Vosotros solos soys los hombres, y la sabiduria con solos vosotros morira : que como glosa otra lerra, fue dezilles. Vosotros soys la vniuersidad delos hombres, y la esmerada muestra del mundo. Pues estos son los que muchas vezes para justificar sus injustos juyzios tuercen las leyes, y las ponen a question de tormento pa

3. Reg. 2. 1.
Iuzes del mundo justifican sus injusticias.

2. Reg. 2. 1.

Ioan. 11.

Isai. 29.

Iob. 12.

Nota

ra ha

ra hazellas confessar lo mismo que niegan, y las traen descubiertas haziendolas llegar adonde no llegan, para prouar sus intentos. Lo que mas comunmente suelen hazer en las causas de los pobres desfavorecidos. Por los quales no ay duda boluera Dios a su tiempo, como supremo juez de desagravios. De adonde es lo que dize el Sabio. Si vieres las calumnias hechas a los menestrosos, y los juyzios violentados que les hazen los juezes, peruirtiendoles su justicia, no te maravilles sobre este caso. Sabete que ay otro mas alto y supremo al juez que alli juzga, el qual a su tiempo hara el desagravio.

¶ Tambien es aqui de notar que la causa que a estos mouio a la muerte del Redemptor fue su ambicio, y el temor de perder su authoridad, y la tenencia de su silla. Es pues la ambicio vicio sin freno, en a consciencia, ni a deudo, que todo no lo atropelle aunque pasarse degollando cabeças, hasta poner su nido en lo alto de su desseo. O vicio infernal, padre y engendrador de peccados, del qual muchas vezes nasce el homicidio, y aun el fratricidio como parece en Abimelech, que puso a vna piedra setenta hermanos haziendolos quartos sin duelo, y sin horror de la sangre que vey a sus ojos por solo mandar el. † Y el ambicioso Ieroboan por assegurar se en el reyno hizo mudança de Dios trocandose en idolos, y apostatando de la verdadera religion de Israel, (porque echas de ver en que extremos da el ambicioso, y quan en balança trae a su Dios si a caso le estorua. *) De aqui pues nascio la muerte del hijo de Dios, hija fue deste padre como te dezimos.

S. V.

¶ Pero deues aqui considerar atentamente, como por donde a estos les parecia que echauan a los Romanos de su dignidad, por alli se echaron a si, y a ellos metieron en ella. Por que por la muerte del Redemptor, y en satisfacion della Tito y Vespasiano destruyeron la ciudad de Ierusalem, y asy fue llevada a Roma la autoridad de la Iglesia. Cumplendose aqui a la letra lo que dixo el Sabio. El que cauare la hoya: esto es, para su proximo, el vedra a caer en ella. Cosa que muy ordinario suele acaecer, permitiendolo Dios, asy para atajar a los hom-

Eccle. 5.

Arbicio vicio sin freno, en a consciencia, ni a deudo, que todo no lo atropelle aunque pasarse degollando cabeças, hasta poner su nido en lo alto de su desseo.

Judic. 9.

3. Reg. 12.

Por donde los hebreos pensauan atajar tu ca ptiuero por alli les vino.

Frou. 26.

bres desta tan dañina cautela, y obligallos a que anden llanos y lissos con sus hermanos. De adóde succede, como dize el mismo Sabio, q̄ las animas engañadoras yerran en sus peccados; (esto es) que no aciertan a hazer sus doblezes. Porque permite Dios que los yerran, y queden damnificados, y comprehendidos en las mismas obras de sus manos. Como dixo David. † Lo qual no es marauilla que sea, pues el Ecclesiastico dize. El error y las tinteblas vienen nascidas y como naturales a los peccadores. * Y así en estos casos les acaee a la letra lo que a su padre el demonio en la cayda del hombre. El qual armando sus mañosos lazos para derriballe del cielo, y estorualle q̄ no fuese Dios, erro su doblez, pues antes por aquel camino vino el hombre a ser su Dios, y a predominalle: como lo enseña la comun escuela de los sanctos. Y aun deues notar, que vna de las cosas que hizo golpe a nuestro buen Dios, y le mouio a este remedio, fue la sagacissima malicia del demonio, y aquella vfanía con que le vio quedar triumphando en su engaño de la simplicidad del hombre: como lo siente Chrysoftomo. Aquí pues es hermano mio en los tales casos la vez de Dios, y donde el se precia hazer vnos graciosos donayres, haciendo bobo del sabio astuto, y que sus trañoachados consejos para armar la losilla al descuydado innocente, le falgan estudiados contra si mismo, cayendo el en ella. Esto es lo que a la letra dixo el sancto Iob celebrando el alto punto de su sabiduria. El es el que trae los consejeros a fines necios, y a los juezes asombrados en pasmo. De lo qual se haze muy llano que el que engaña al innocente, a si mismo se engaña, y a Dios pone en cuydado de trocalle la losa,

§. VI.

¶ Pues por donde estos miserables, è inconsiderados hombres entendian que se perpetuauan en la filla de Ierusalem, y en el Reyno, por alli se desterraron del de vn destierro preciso, para nũca mas boluer a cobralle. Y aun es de notar, que no solamente quedaron despojados del Reyno, mas aun quedaron sin ser para reynar incapaces de honor, caydos en perpetuas è irremediabiles affrentas, quedado siempre sujetos al fluo de todas las naciones del mundo, en tanto que no se arre pintieren

Prou. 13.

Psal. 9.
Eccli. 17.

Chrysoft.
ser. de la
psu primi
homini.
Dios buel
ue por los
innocen-
tes trocan-
do la losa.
Iob. 12.

pintieren de su peccado, y se reduxeren al sancto Euangelio. Esto es en efecto lo que en otra parte les dixo el Señor llorando sobre Ierusalem. Vendran dias sobre ti en que te cercaran, y dexaran prostrados a ti, y a tus hijos que son en ti. Significando en esto que auian de quedar tan derribados de aquel amplissimo honor que tenian, que ya jamas auian de poder arribar mas a el, ni a quedar habiles para otros ningunos: si primero no se reportassen de lo hecho, y conuirtiesen al gremio Catholico. Y por cierto esto mismo es lo que ellos sienten viendose tales quales se veen: aunque por otros respectos maliciosamente porfian a estar en su ceguedad. Por cuya razon llaman ellos a esta su confusion, confusion adormida: conforme alo que dizen por Ieremias. Dormiremos en confusion, y la ignominia y affrenta nos cubrira. Porque no lotros, y nuestros padres peccamos al señor Dios nuestro &c. Pues en todos los castigos de Dios ay su termino, y estanco, que los ataja, y el que mas dura, segun la practica ordinaria de su coniejo, no passa de la quarta generacion. Dexo a parte el de Amalech, con otros particulares que han sido, y son mas durables, por conuenir así a la orden de la diuina justicia. Pero al fin todos se acaban, y son temporarios. Solo pues el castigo que se dio a los que pusieron las manos en el hijo de Dios, es el q̄ no tiene termino, sino q̄ ha de durar hasta que el mudo se acabe. Por cuya razon le llaman cõfusión adormida. Y es tal este sueño que ella duerme, que no ay quien le pueda quebrar sino sola el agua del sancto baptismo. Y hasta que esto sea, doquiera que vaya el infiel de Israel la halla dormida. No ay parte, ni nacion, donde estos no te hallen confusos, y castigados de Dios de la mayor affrenta de todas. De aqui es que el Moro les chifla, el Turco los aborrece, el Christiano los huella, y todo el mundo los arraja de si con enfado, haciendo asco de ellos, y no queriendo con ellos arte, ni parte. Como lo auia significado el Propheta Ofeas por vna muy singular comparacion, diciendo. Agora es hecho Israel en todas las naciones como vaso suzio. Pues así como el vaso suzio y asqueroso, nadie le toma en la mano, q̄ en viendole y oliendole, al punto no le arroje de si, y todo quãto sale del haze asco y horror: así estan el dia de hoy estos miserables en todas las naciones donde ellos

Luc. 19.

La perfeccion de los Judios, por la muerte que diere a Christo.

Ierem. 3.

Los castigos de Dios tiene lutermino, hasta la quarta generacion. Exod. 20. 1. Reg. 15. El de los q̄ pusieron las manos en Dios, se acabara cõ el mundo.

Osec. 8.

Compara,

moran. Son vaso suzio, y asqueroso, que todo el mundo los abomina, y no sale cosa dellos, que no salga asquerosa, oliendo a aquella mancha que hizo en ellos la sangre de Iesu Christo. La qual assi como limpio a los Christianos, y a todos los creyentes, assi mancho y ensuzio a estos desventurados infieles, que do quiera que van, van oliendo a sangre de Dios, derramada dellos, y cayda sobre ellos.

S. VII.

¶ Pues esta es la confusion adormida, que duerme el infiel que no se conierte al Señor, y la misma es hermano mio la que honra, y authoriza la Iglesia, y la enriquece de vnas certissimas prendas de la verdad de nuestra sancta fe. Verdaderamente pues si no tuuiera el Christiano otra aueriguación desta verdad, ni uuiera milagros precedidos, acompañados de diuinos testimonios, ni tan innumerables soles, como en esta parte le alumbran, solo bastara ver la perpetuidad, y enormidad deste castigo succedido en los que quitaron la vida al hijo de Dios, para entender por el, que su delicto no fue otro, ni lo pudo ser salvo este. De adonde es, que vna de las mayores riquezas que tiene la Iglesia en abono de la verdad q̄ confiesa, es la deluentura grande en que estos miserables andan el dia de hoy, y andaran hasta que el mundo se acabe. Y porq̄ mejor veas esto, te quiero referir aqui algunas razones de las muchas que a este proposito hablando con ellos dize sant Chrystomo. De zidme, que es la causa (dize el) porque en los tiempos antiguos aunque siempre peccauades, siempre sentiadis la clemencia de Dios en vuestro fauor, y agora no la sentis? Y lo que mas admira es, que agora dezis, que no peccays en tan graues ofensas como entonces. Porque en aquellos primeros siglos (antes que Christo viniesse) adorauades a Belfegor, al bezerro del Sina, quemauades los hijos y hijas para ofrecerelos, y mas que teniades presentes a ojo los señales de Dios, que os auia de espantar de hazer semejantes excessos, las quales agora no las teney. Porque ni veys que el mar se os abre, ni la piedra os da agua. Ya no veys Prophetas que os apadrinen cō Dios como solian. Pues que veamos es la causa, que quando menos peccays (como vosotros dezis) es mayor la pena que os sigue?

Nota.

Chryl. ho.
in Psal. 8.El extraor
dinario ca-

gue? Quien pues no entendera, que es esto porque el peccado que agora hazeys es mayor, y mas graue que quãtos vuestros padres hizieron? Hasta aqui peccauades contra los fieruos, por esso alcançauades perdon. Pero despues que pusistes las manos en vuestro Dios, a el matastes, y a vosotros hezistes llaga incurable. Por esso os han quitado el sacerdocio rompido el reyno, confundido y mezclado vuestras tribus en tierras estrañas, y todas aquellas honrosas y magnificas cosas que os autorizauan se os han desuanecido, sin que os aya quedado rastro dellas: lo que antes nunca os acontecio en todas las pasadas calamidades. Porque las vezes que os destruyeron el templo, quedaron os Prophetas, milagros y fauores de Dios. Mas agora todo esto ha cessado: para que claramente entendays, que Dios como immediato offendido os ha desechado del todo: y que ya el captiuero, la plenaria destruycion, y lo que mas es, el desamparo de Dios os ha acometido. Verdaderamente se ha auido Dios cō vosotros como se ha el señor con su esclauo rebelde, ingrato, è incorregible. Al qual despues de muchas vezes auelle açotado: le desnuda de sus vestiduras, y de todo quanto le ha dado, y le embia despedido de si, consintiendo le andar vagabundo, mendigo, y sin bien ninguno.

Septima consideracion.

COsidera también aqui, quan grã lastima seria ver vn hombre morir a otro innocentemente, por lo que el sabe de cierta sciencia, que pecco. Es vna lastima esta tan pegada a la vida, que no ay coraçon humano que pueda con ella. A si no podia el Rey Dauid llevar de puro dolor la matança que el angel hazia en su reyno por el peccado que el sabia auia cometido. Por cuya razon salio todo desalentado a pedir a Dios el golpe por suyo diziendo. Yo soy Señor el que peque. Yo soy el que hize iniquamente: que estos q̄ son mis ouejas que peccaron? De aqui tambien nascieron los extremos que hizo el mismo Dauid de ayunos, y tantas oraciones a Dios por rescatar la vida del niño innocente, q̄ quiso el Señor muriesse en pago de su peccado. Espues rã grã lastima ver morir al innocente, o velle pagar lo que no pecco, que porque del todo se

Lastima in
cōparable,
ver el nocē
te morir
por si al in
nocente.

2. Reg. 24.

2. Reg. 22.

escusasse este desorden de justicia en su reyno, la segunda cosa que Salomon pidio a Dios en las peticiones del templo, fue suplicalle, que en sus causas declarasse la justicia del justo, y la injusticia del reo. Porque a caso por no entenderle, no retrocasse el juyzio, y pagasse el inocente la culpa que no mereciesse: por donde quedasse indignada la suprema justicia de Dios. Pues sola la muerte del innocentiſſimo hijo de Dios, es la que no se llora, y no se siente, como si tuessse muerte sin dueño. Y así del dixo Iſaias. El justo perece, y no ay quien lo llore, ni lo piense en su corazón; y con ser todos los culpados, y el solo el que muere sin culpa, no ay quien en este caso salga a la pena, ni quien pida por suya la Cruz tan luya, y tan agena de Dios. Perece el justo, dize. Y es como si dixesse. No qualquiera justo, ni de los ordinarios, sino aquel que tiene tanta justicia que viste las almas della, y las enriquece de la que a él le sobra, y no ay quien lo piense, ni quien lo llore. Llorauan las damas de Israel a Saul muerto, amonestadas de Dauid: porque el era el que las vestia y adornaua de sus joyas y adereços. Pues quanta mas razon tera, lloremos nosotros la muerte del hijo de Dios, que es el que enriquece nuestras almas, y las viste y hermoſea de los adereços de su gracia: Y también dize el Profeta, que no ay quien lo piense, porque el caso de hoy no solo es para pensarle, sino para repensarle, y para reparar en el con vna muy attenta y detenida consideracion. Quando Aſael aquel ligeriſſimo corredor, y el de las buenas gracias murio en la carrera, dize el texto sagrado, que todos los que yuan tras el siguiendo aquel alcance para uan, como palmados, y detenidos de ver aquel hombre tan lleno de buenas gracias, caydo y muerto en la carrera, como que fuera vno de los ordinarios. Pues quien vera a Iesu Christo el de las buenas gracias, aquel ligeriſſimo corredor en la virtud, mas que todos los hijos de Adam, que no se pare, y dexa el alcance del mundo, o sus pretensiones, que va siguiendo aſombrado de velle arrojado en los brazos de la cruda muerte? Y sin duda bastara ver que moria vn hombre tan justo, tan inocente, y enriquecido de gracias como el hijo de Dios, para que quiesse esto considerara tomara barrutos, de que aquella muerte de vn tan diuino hombre no era a caso, ni de las ordinarias, sino muerte myſterioſa, y que lleuaua en si orden

3. Reg. 8.

Iſai. 57.

2. Reg. 1.

2. Reg. 2.

Consideración de que muere Dios, aſombra y ataja el alcance del mundo.

den y traça del cielo para cómo ella hazer Dios algunos grandes y muy extraordinarios efectos. Y esto es lo que quilo significar Iſaias quando dixo del. Perece el justo, y no ay quien lo piense en su corazón. Pero no solo de uemos pensar, y llorar la muerte del Redemptor: sino tambien agradecerſe la, y reconocer la soberana merced que nos hizo en morir por nosotros. Donde los auſados fieruos de Dios aun son tan gratos y reconſcidos, que no le agradecen aquel preciso quilon de su sangre que a ellos les cabe solo y puro. Antes se dan por cargados de todo el peso desta comun misericordia, como si cada vno dellos toda entera para si solo la viera recebido effento de los demas. Así porcierto lo hazia el Apostol ſant Pablo quando dezia. El qual así me amo que se entrego a si mismo por mi. Donde ya vees, hermano mio, como se carga el Apostola sus solas de todo aquel entero recibo que el mundo hizo de Iesu Christo, hallando que todo era suyo. Y verda deramente juzgaua el bien en esto de la infinita charidad del Señor. El qual en hecho de verdad, se dio a cada vn redemido en su ſancta paſſiõ tan lleno y entero, como si del no quedara nada sobrado para otro alguno, sino que en solo aquel se acabara, bendito el sea. Lo que aun ſignifico el mismo Redemptor, quando dixo que auia venido a buscar, no muchas, sino vna oueja perdida. Significando en esto que a cada vna alma busco y redemio, y dio su ſanctiſſima vida, como si a sola aquella buscara, y por sola aquella muriera.

Muerte del Señor no solo se due llorar, sino agradecer.

Galat. 3.

Murio el Señor por cada vno, como por todos.

Luc. 15.

§. I I.

¶ Considera tambien aqui, como despues que el Redemptor les ha referido el discurso de su ſancta Paſſion les refiere también hermanada con ella su glorioſa y triumphante reſurrección, como premio legitimo que le respondia, diciendo que al tercero dia auia de reſucitar. Pues así has tu también de referirte a ti mismo, no los trabajos y dificultades a solas, como hazen algunos inconsiderados, sino acompañadas del premio que las has de seguir, para que puedas cómo ellas, y no te desmayen. Mal pudierã los hijos de Israel aſirse a brazos cómo los gigantes de la tierra de promiſſion, si quando andauã aſidos con

En los trabajos por Dios, ha se de considerar el premio ellos. Nume. 23.

ellos

Compara:

ellos no pusieran los ojos en los gruesos frutos que de su victoria esperauan. Pues pon tu los ojos en el fruto de la virtud que es el cielo, y podras vencer los gigantes que en ella hallares opuestos. Si el soldado solo mirasse a las bocas de fuego por donde se arroja, cierto es, que se acouardaria, mas como pone los ojos en las coronas que ve estar entreueradas en ellas, por esso se aventura a esperallas. Pues gran mal es por cierto, que para emprender todas las otras dificultades, vemos de maña saltando (con la consideracion) los medios dificultosos que ay en ellas, y que solo el cielo sea, el que no sepamos pensalle saltado.

Octaua consideracion.

Cerca del ciego que trata el sancto Euangelio, deues considerar, como naturalmente los ciegos son importunos en preguntar por los que passan cabe ellos: porque como no tienen vista, temen se les passe algun lance que sea de prouecho. Por esso este ciego era importuno en preguntar, siguiendo su condicion. Pero quando lupo, que el que passaua entóces era aquel Iesus, de quien el tantas cosas auia oydo, cócibio (inspirado del mismo) grandes y muy piadosas esperanças de su remedio. De las quales alentando se salio al camino a saltar alle los ojos. O ciego dichoso, dichoso, y atreuido! A los caminos sales a Dios? Quien veamos, te hizo de ciego saltador de caminos? Y tan honrado saltador, que de quãtas aqui yuan no te acodiciaste a saltar a otra bolsa, saluo la del mismo Dios? Oficio es esse, que no se suele hazer sin ojos, ni con testigos: pero nuestro buen Dios (bendito el sea) sin ojos se saltea, sin pies se alcança, y aun sin manos se roba, aunque sea en publica plaça.

S. II.

No da Dios licencia, para desfacitar al pobre, por ser lo.

Considera tambien aqui, como a este pobre ciego le increpauan, y todos se le atreuián: lo vno porque era ciego, y lo otro porque era pobre. Por cierto pues cõ el pobre su pobreza nos haze atreuidos, cosa que Dios mucho aborrece. Porque no le da Dios su pobreza para que nadie se le atreua, ni della tome licẽcia para descomedirse con el. Piẽsa pues herma-

no mio,

no mio, que Dios que le hizo pobre el se entiende con el, y sabe para que le hizo assi. Pero en ti no por esso permite aya no uedad en su trato, ni q̃ por ser pobre se lo exasperes. De aqui es lo que te aconseja el Sabio, diziẽdo. No exasperes al pobre en su pobreza. Quien duda pues si este pobre ciego fuera rico o alguna persona señalada de Ierico, que no le increparan los que aqui yuan: sino que antes se detuuiẽra a hazelle respectõ, esperandole a que negociara con el Señor. Porque es cosa cierta, que los ricos, y poderosos son los que el mudo reuerencia, en tãta manera, q̃ hasta las passiones naturales parece se comiendan con ellos, y les hazen respectõ. Sino dime, que uiua colera ay, por mas encendida que arda, que si acierta a passar el principe, o el grande, o alguna otra persona hõrada al punto no se mefure, y se apazigue en el semblante de quien la tenia? Pues q̃ veamos pudo hazer esto assi de subito, y que aquella tan uiua llama cessasse? Clara cosa es, que el autoridad del que passo fue agua con que ella cesso? o alomenos con que paro su llama por aquel rato. Pero de los pobres verdaderamente no se haze mas caso, que si no fueren, o como que fueren estatuas insensibles. De adonde es, que mil q̃ veamos cabe nosotros corre libre nuestra colera, y sin detenedor que la tenga. Segun lo qual aun podriamos dezir, que el oro, plata, los mudos metales, y la ropa de precio, es lo que el mudo respecta, y no la criatura de razon, ni el alma, que en ella preside, con ser esta imagen de Dios, y precio de su sanctissima sangre.

Pues por ciego tambien se le atreuián a este pobre hombre, y le tapauan la boca. Donde deues notar, como el ciego por ser ciego, no es hombre, pues quiẽquiera se le atreue. A Isaac se le atreue su hijo Iacob, al Propheta Ahias la muger de Ieroboan: a Sanson con toda su fuerça los Philisteos, haziẽdole morir como bestia en tahona. Sin ojos no tiene pies Tobias, ni Sãson tiene manos, y al fin todos los sentidos del hombre (sin ojos) estan parados en calma, como en deposito, sin poder venir en execucion. Pues conoce, y sirve hermano mio, la gran misericordia que Dios hizo contigo en dartelos, pues en ellos te da pies, y manos, y entera facultad, para que todos tus sentidos y potencias se perfeccionen, pudiendose reducir a sus actos.

Ecclesi. 4.

El mundo respecta los ricos, y desprecia los pobres.

Nota.

Nota.

Todos se atreuen al ciego, como a no hombre.

Genel. 27.

3. Reg. 14.

Iudic. 16.

Con-

§. III.

¶ Considera tambien, como aunque le reprehendian no le motejaron, ni çahirieron de ciego, dandole en rostro con su falta natural, o ya mofandole, o escarneciendole della. Deues pñes aqui notar, como esta es vna de las mayores faltas, y mas vsadas que ay en el mundo. Por cierto es muy villana la condicion del hombre, no le quiebra ni le haze lastima la lastima de su hermano, antes si alguna tiene se la pone a los ojos, para quebralle el coraçon con ella. Es la pura condicion de Fenenna. La qual quãdo vio a su cõpañera Anna congoxada de verse affrètada y sin hijos, ella era la que mas la affligia dandole a cada passo con su falta en los ojos. Piença pue hermano mio, que todo lo que Dios haze, es ello muy bien hecho. Por donde si haze faltas o menguas naturales en sus criaturas, asì son ellas muy bien hechas, y esto auia de bastar para que nadie burlase de los tales, ni los çahiriessè, haziendo el consejo del Sabio que dize. No escarnezcas, ni rias del hombre en la amargura de su anima: porque Dios es el que humilla, y enfalça, y el estimador de esse agrauio. Gran dislate es pensar, q̄ el ciego, el manco, el contrehcho, el enano, o desgraciado le salgã asì a Dios por yerro, o por descuydo, y no que antes attentissimamente, de industria, y mirando lo que haze se los saque el asì del molde de su naturaleza, para los fines que el se sabe. † Como aun se dexa entèder a la letra por aquella razon que dixo Dauid en el Psalmo. Vuestros ojos Señor vieron (mi cuerpo) aun estando imperfecto. Esto es, aun estando en pasta el material de mi generacion, rudo y informe, antes que naturaleza le puliessè, ni alifassè, ni sacassè del alguna moldura. Allí me vistes pues, y os hallastes con la misma naturaleza, viendo y consintiendo lo que ella hazia. De donde entenderas hermano mio, como en la formacion de cada sujeto se halla nuestro buen Dios presente, viendo, y registrãdo todo lo que naturaleza allí haze, consintiendo, y otorgan-do con sus descuydos (quando ella los haze) para sus mas altos fines, como te dezimos. * Por esta orden pues permite su alto consejo, los vnos salgan listados, o destruydos de gracias, y gentilezas, para assegurarlos de los peligrosos desastres del mundo. Pues es cosa ciertã, que estas casi siẽpre son malo-

Quantavilla na es la cõdicion del hombre para con su proximo.

1. Reg. 1. No ay que burlar de faltas agenas.

Ecclesiasti 7. No sin acuerdo de dios da sus defectos. natural-za.

Psal. 138. Vi. Ginebrardo.

malogradas parando en desgracias, y dando mal cabo de sus poseedores, como el tan gracioso cabello de Absalon le dio ^{2. Reg. 18.} de su dueño, y los ligerissimos pies le diè del corredor Afael ^{Ibidem. 2.} (de quien diximos arriba) siendole occasion de su muerte. A otros haze asì listados, coxos, ciegos, mancos, para llevarlos al cielo por esta via, y ordenando sapientissimamente, que estos naturales defectos sean ocasionadamente los medios de su saluacion. Porque verdaderamente las faltas naturales suelen ser causa de humildad, y abaten mucho a los hombres, para que no se alcen a mayores. Como parece en Miphibofeth: el qual aunque era hijo del principe Ionathas, y nièto del rey Saul, quando se miraua a los pies, y se hallaua sin ellos ^{2. Reg. 9.} coxo de entrambos, no se estimaua mas que si fuera vn perro muerto, como el se llamaua. Y por la misma razon le parecia tambien le venia muy ancha la mesa del rey Dauid: la qual por ventura, si fuera sano tuuiera en poco. Pues de aqui se sigue, que destos por ventura al vno le quita Dios el pie con que le auia de huyr, al otro la mano cõ que le auia de resistir, al otro la vista, porque no le mire hazia el mundo, sino que ciego se vaya tras el. Para que asì por estos defectos de naturaleza, consigã su saluacion. Conforme a lo qual ya vees aqui quan injusta cosa es, que de lo mismo que Dios haze con tanto peso y medida, y para fines tan acordados, le hagas tu farsa y rifa, y se lo mofes haziendole palacio dello en todo, tu barrio, y vezindad.

Nona consideracion.

LO nono considera como se llego el Redemptor al ciego menospreciado de todos, y puso sus ojos diuinos en los que el no tenia: y al punto que le vio se enternecio, y se le ablandaron las entrañas de ver aquella lastima en su criatura. Donde deues notar lo primero, como es grande la lastima que Dios tiene de los defectos naturales, y que como es el autor dellos, siempre procura suplillos. Asì suplio la ceguedad del Propheta Ahias, con los ojos de su auiso, para que no le engañasse la muger de Ieroboan. Y aqui suple los deste ciego antes que se los de, llegandose a el, y parandose para que se los

Lastimatie ne Dios de nuestros naturales defectos. 3. Reg. 14.

se los pida. Por donde no son mal suplidos, ni mal acudidos los defectos de naturaleza, pues el mismo Dios es el adereçador, que les echa el remiendo.

No puede Dios ver lastimas en sus criaturas sin comouerse de ellas. ¶ Lo segundo deues notar, que tiene nuestro Dios tan piadosas entrañas, que no puede ver lastimas en sus criaturas sin comouerse y condolerse de ellas. De aqui es, que la primera cosa que hizo despues del diluio, en sacando al sancto Noe de su arca, fue darle seguridad, y palabra, de nunca mas destruir al mundo por otro diluio: y aun esta no se la dio senzilla, sino prendada con juramento, diziendole assi. Noe, por mi mismo te juro a fe de quien soy, que soy Dios, de nunca mas destruir al mundo con las aguas de otro diluio. Este fue el primero abraço, que alli dio al amigo sacado del arca. Pues veamos por que el Señor hizo esto, y se preuino de juramento para no poder hazer otra cosa? Sin duda esto nascio de aquellas ternisimas entrañas que el tiene, con que no puede ver lastimas en sus criaturas. Pienfa pues que a este puto acabaua Dios de poner sus ojos en aquella grande calamidad de todo aquel mundo acabado que tenia delante de si, del qual solo auia quedado fano vn granito guardado en el arca, para q̄ del nasciesse otro mundo. Enterneciose pues el Señor de ver esto, y por no ver otro tal defastre en el mudo que succedia, el qual sabia el muy bien, cō sus abominables peccados, le auia de obligar al mismo. Por esto lo primero que hizo, fue impossibilitarse con juramento, por que despues venido al efecto, se hallasse estorua do de su misma palabra assegurada con el: y no viesse mas sus ojos lo que entonces veyan, y tanto le lastimauan.

¶ Y aun deues notar, que si el Señor de su cōdicion no puede ver lastimas en nosotros sin lastimarse de ellas, quanto mas se lastimara de las que se le ofrecen, y piden remedio? Estas son las que le mueuen el coraçon, y assi le enternecen el alma, que en viendolas procura de remediallas. Porcierto no anduieron poco auisados aquellos Sacerdotes de los Philisteos, quando el arca del Señor les hinchio de llagas mortales dádoles por consejo, que attento que el Dios de Israel no era cruel, como el suyo, sino vn Dios tan bládo, y piadoso, q̄ no podia ver lastimas, sin al punto remediallas, le ofreciesse las tuyas: presentandofelas a sus ojos, no en si mismas por ser asquerosas, sino

Gen. 9. & Iſaia. 54.

1. Regū 6.

retra-

retratadas en oro: asegurandoles, de que al punto que las viesse assi ofrecidas, los sanaria de ellas: como en efecto fue hecho. Pues si tales nueuas te da el Gentil de tu Dios, y el mismo le embia sus llagas presentadas, que hazes tu hermano mio siendo Christiano, que no le lleuas las tuyas a que te las sane? Presentale pues las llagas de tu alma, que son tus peccados, no asquerosos, como ellos son, sino sacados en oro en la penitencia, que esta es el alquimia donde el peccado se dora a los ojos de Dios: y cree me que no vera Dios esta lastima tuya confesada, y arrepentida, que no te la sané.

Peccado; pierde ſu alco en la penitencia y se haze de oro.

S. II.

¶ Demas desto deues considerar aqui, como este gran bien nos hazen los trabajos de la vida, y nuestras enfermedades y tribulaciones que nos lleuan a Dios. Son pues estos vnos piadosos ministros proueydos de la diuina misericordia, para que nos lleuen maniatados al mismo Dios. Verdades, que vſa el Señor de estos medios a vezes no por su voluntad, sino obligado de nuestra malicia. Por que ay personas, que por mal se quier en ganar, para las quales, ni bastan sus ruegos, ni sus beneficios. Assi como nunca por ruegos pudo Ablalon atraher a su presencia al capitán Ioab, ni hasta que le quemó sus sembradas con que le hizo venir. Assi pues haze nuestro Dios muchas vezes, que a los que no se dexan ganar de sus ruegos, y misericordias determina de hazelles daños, o ya en la salud, en fermandolos, o ya en la hazienda, quemandoles las heredades con eladas del cielo, o dandoles otros trabajos con que los haze venir a si, y muchas vezes dando de manos. ¶ Y porcierto no es mucho succeda ello assi, por muchas razones. Lo primero, por que la propria tribulacion es donde el hombre ve a Dios, y le conoce de vista, y Dios haze en el efectos como assi conocido, esto es, en los propios trabajos suyos. Por que en los agenos solo le conoce de oydas, y como el que alterado oye de lexos algo que no le toca, que por esto no para en ello. De adonde es lo que el sancto Iob dezia en su trabajo. Señor antes de agora de oydas os auia oydo dezir, pero agora ya de vista os he conocido. Assi tambien hasta que la mano de

Las aduerſidades nos lleuan a Dios.

2. Reg. 14.

Singulares efectos de la propria tribulaciō. En ella conocemos a Dios de vista, en las agenas como de oydas. Iob. 4.

Kk Dios

Daniel. 5. Dios señalo hazia el Rey Balthasar, y le amenazo en su persona, nunca el le auia conosciado de vista, ni leemos del que en algun successo pasado le vuisse demudado, ni perdido el color como alli. Pues los ciudadanos de Iericho conosciado auian a Dios de oyda en el castigo de Pharaon: pero aun no de vista, ni les salto el coraçon hasta que les toco en su Iordan, y le vieron venir por el a pie enxuto dando sobre ellos. O quã cierta cosa es, que nunca el hombre acaba de conocer a Dios en los duelos agenos, ni ve con ojos claros que habla con el, hasta que le toca en su propia persona, o en cosas muy suyas. Aqui es sin duda donde el se demuda, y aun donde perdiendo el color a vezes muda la vida.

Es caudal ¶ Lo segundo, por que la tribulacion, es el proprio caudal, cõ que el cielo se gana bullendole bien el hombre, como dize el lo se gana. Apõstol. La tribulacion obra paciencia &c. De adõde es, que **Rom. 5.** sant Chrysofomo da mucha lastima a aquellas personas, q̄ teniendo trabajos en esta vida se affligen, y congoxan con ellos, los disputan, y confieren con sus vezinos, y no se aprouechan dellos: por que pierden el precioso caudal de la gloria q̄ Dios les ha dado para ganalla. Y por vêtura es esto lo que el sancto **Iob. 5.** Iob quiso significar quãdo dixo. El hombre nacio para el trabajo. Y es como si dixera. El trabajo es la suerte, que le han librado en esta vida, para que tratando con este caudal, y meneãndole bien, consiga la bienauenturança en la otra.

Por ella ¶ Lo tercero, por que la tribulacion es donde viendo se el alma **nos despedi** acossada de Dios, le da mucha priesa a despedirte del mundo, **mos al mudo,** y a aliar se con el: y muchas vezes offreciendole treguas perpetuas la que antes le era rebelde, conforme a aquello, que dize el Propheta. Iuntaranse al Señor con aliança sempiterna. **Jerem. 50.** De adonde es lo que dize Chrysofomo, que la hãbre, la pestilencia, la piedra, y seca, los incẽdios, y guerras temidas, y otras tribulaciones como estas, hazen en nosotros gloriosos **Chryl. ho. 4.** effectos, arrojãndonos a las Iglesias, trayendonos por las calles humillados en busca de Dios: y que todo esto es al mismo Dios vn viento prospero, que le assegura su hacienda, y se le mete a manos atadas recogida en su puerto. De lo qual aun succede que la tribulacion es donde Dios se honra, y se autoriza su corte, pues en ella anda elleno, y rodeado de negociantes

cientes trayendo colgadas de si nuestras necesidades, esperando libranças de su infinita misericordia. Que es vna de las razones, por que no nos quiso dar las vidas sanas del todo, sino sugetas a tan varias enfermedades, como dize el ultimo doctor. Esto es, por necesitarnos a su perpetua asistencia, y ocasionarse à si mismo a hazernos quotidianas misericordias. Bendito el sea, que por tantas maneras procura reduzirnos a si.

¶ Pero es gran desman, que llamandonos Dios muchas vezes con enfermedades, o tribulaciones, o trabajos succedidos, para atrahernos a si: llamados del, nos vamos al mundo, desconociendo su voz. Llamaua Dios a Samuel, y como estaua dormido, oyendo la voz de Dios, se le figuraua que era la voz de su amo, y así dexando a Dios, acudia a el. No ay duda pues, que los trabajos y enfermedades sean voces de Dios, con que el nos llama, para que acudamos a el. Pero que aprouecha, que llamados así, estamos tan adormecidos en los peccados, que delconocida su voz, nos vamos al mudo a pedir los remedios. Y tan hechos a esto, que aunque el mal, que nos aquexa, sea de demonios, que no tiene otra cura sino la de Dios, aun ay no le sabemos buscar: sino que raudos y muy diligentes acudimos al mundo por sus remedios baldios, è ineficaces. Como parece por los criados de Saul, quando el espiritu malo le atormentaua, que ni el, ni todos los de su casa se acordarõ de Dios, para buscalle remedio, sino que le trocaron por harpas, y por vihuelas buscandole en ellas.

O quantos pues ay el dia de hoy, que en sus trabajos, y tribulaciones, dexando de acudir a Dios, se valen de la harpa del mundo: y con musicas, y seraos, y otras mundanas consolaciones se pretenden curar de los demonios que tienen entrãados en sus cõsciencias. Como si estas cosas pudieffen curar de demonios, y no antes dañassen en este caso, haziendo doblados como medicina trocada los que primero eran senzillos, y despidiendo a sus acogidos, sin remedio, y con doblada fatiga. Como hazian los idolos de Dibon a sus deuotos. De quien dixo I saias, que los que dellos subian a su mezquitilla llorando por sus consuelos, baxauan sin ellos, y aullando como auian subido. Pues que mas hazen las consolaciones del mundo,

1 Regũ. 3.

Enfermedades, voces de Dios que nos llaman a su obediencia.

1. Reg. 16.

Isaie. 15.

El mundo
como con
suela.

1. Reg. 5.

y estos miserables Idolos, a quien acudimos en nuestras necesidades? Por cierto aqui es, donde las confianças nos salé bur-ladas, y donde el deuoto affligido halla tampoco socorro, que auiendo se recibido llorando muchas vezes se despide con lagrimas y aullando. Solo Dios es el que puede curar de demonios, y de qualquiera otro achaque que sea: y a quié tu hermano mio deues acudir en los tuyos precisamente. Pero es duro caso, que ay muchas personas, q̄ en los suyos no solo no acuden a el, ni le saben la casa, mas aun le echan ellos de las suyas y despiden de si tomando por remedio lo mismo que los destruye. Queriendose parecer en esto a los Philisteos, quando tomauã por preciso remedio de sus enfermedades echar a Dios de consigo, resoluiendose en q̄ para sanar dellas no quedasse con ellos el arca sancta. Y no entendiã los inconsiderados, que en la misma arca donde salian sus daños, quedaua la medicina para ellos. Pues a fsi ay muchos el dia de hoy, que heridos y lastimados de Dios, en lugar de yr a el por remedio subiectandose le (si quiera por mal) antes le despiden de golpe lançandole de sus casas, y consciencias con nuevos peccados.

S. I I I.

Da Dios
trabajos al
hõbre para
ganarle.

2. Reg. 13.

¶ No pienses pues hermano mio, quando el Señor te da trabajos de qualquiera fuerte que sean, te los da para solo trabaxarte con ellos, sino antes para ganarte. Cierta cosa es, q̄ quando el Rey Dauid hazia la guerra, y ordenaua su campo cõtra su hijo Absalon no era con animo de matalle, sino solo de prendelle y reduzille a su amor. A fsi se puso a la puerta de la ciudad a conjurar los soldados, quando salian, para que no se lo matassen, sino que sano y saluo se lo entregassen. Y todos yuã referendados, y mandados del Rey, que lo hizieffen a fsi. Sabete pues, que no es otra sino guerra de paz la que Dios haze contigo, quando embia contra ti el exercito de sus trabajos, y tribulaciones. Soldados son effos de Dios, verdad es, pero referendados van, y con sola licencia, de prender al hijo rebelde para reduzille a su padre, y traerle a su paz. No entiende el mudo pues, que haze nuestro Dios guerra de padre, y que quando nos atribula nos esta tirando saetas de amor forjadas en la fragua de sus tiernas entrañas, y sacadas de la aljaua de su misericor-

fericor-

fericordia, no para herir al hõbre con ellas, sino para amedrentalle, como lo significo el Propheta Ilaías, diziendo. Por ventura hirio Dios a Israel para herille? O como suelen herir los que procuran satisfazerle de quien los hiera? Como si dixesse. En ninguna manera es ello a fsi, sino que antes, quando pone mano a la flecha para del pedilla, tiene el pésamiento en la paz, que va a hazer con su tiro. Y esto es lo que el mismo dize por Jeremias. Pensamientos de hazer pazes son los que yo pienso (esto es, quando afflijo) y no de afflicion. Y a caso era esto lo que el Señor queria significar, quando amenazando algunos de sus castigos, dezia. Yo alçare mi mano contra &c. Porque la mano leuantada solia ser antiguamente symbolo de concordia. Como de los Romanos refieren graues authores, que para significar el beneficio de su paz, y concordia, trayan por deuisa vna mano leuantada delante de sus vanderas, con vna letra sobre ella, que dezia. Confiança de concordia. Reduziendo pues la metaphora de que el Señor alli vsã a esta costumbre, que otra cosa es dezirnos el quando ha de castigar, que leuanta su mano, sino dezirnos, que sale de paz, y no de guerra, y que delante va la diuina de la concordia, que pretende hazer con el castigado. † O quan dichoso, y aun auisado seria el que entendiendo ser este el language de Dios, viendose castigar, dixesse con el Real Propheta. Escuchare lo que el Señor Dios hablare en mi, porque hablara paz en su pueblo. * No entiende pues el mundo esta manera de guerra, y que tiene Dios saetas de amor con que haze sus tiros, de padre, por esso se duele, y siente tãto de sus castigos, que quando el sea como padre, le imagina como enemigo, diziendo con Jeremias. Flechado ha Dios su arco como enemigo, y affirmado su mano en mi golpe, como contrario. Pero los sieruos de Dios, que son ya ladinos en entenderse con el, quando despues de auelle offendido por algun raro acaecimiento, se veen castigar y tocar de su mano, al punto se regozijan, y conociendo su termino, dan las pazes por hechas del peccado passado. A fsi el rey Dauid, viendo que Dios le mato el hijo chiquito y rezien nacido despues del peccado de Bethsabe, y en castigo del (cosa que el mucho sintio) luego se regozijo, se desnudo el luto, y vistio de fiesta, cesso del ayuno, y comio con mucha alegria:

Ilaiz 27.

Ierem. 29.

Vi de Zachariz 2.
Manoleuã
tada sym-
bolo de cõ-
cordia.

Psalm. 84.

Tira Dios
saetas de
amor, no
entẽdidas.
Thren. 2.

porq̄ los iu-
stos se re-
gozian cõ
el castigo
de Dios.

2. Reg. 12.

Señal de sintiendo en esto, que pues el Señor le castigaua, ya queria paz el casti zes con el, y perdonalle su peccado. Lo mismo fue tambien go d Dios. quando cometio el otro peccado de contar el pueblo, que no se fofsego hasta que se vio castigado de Dios, y a Dios q enojado, le heria en la matança de sus vassallos. Allí fue dõde adiuino que las pazes eran hechas, y reparadas las treguas primero rompidas con el. De aqui entenderas quan regalada misericordia es la que haze el Señor a aquel hombre, que auiendo viuido distraydo en olvidos de Dios en su mocedad, despues en vn punto se apressura el a dalle castigos arropellados. Pues dandofelos aqui ante mano permite q quando llegue la muerte, esten los descargos hechos, y los peccados deste tal passados ya en el cambio de Dios. Conforme a lo qual, es lo que el mismo Señor dize a su viña por Isaias. De repente le dare yo a beuer, porque a caso no se visite despues contra ella.

Isai. 27.

Los fier. ¶ Tambi edeues aqui notar, que ay algunos sieruos de Dios, q uos d Dios como le saben la condicion, si a caso alguna vez se sienten ca gados de algun escrupulo de sus consciencias, y veen que Dios stigados a- se detiene, ellos mismos se adelantan a pedille castigos, procurando hazer estos cambios con el, y suplicándole les cambie sus qui. peccados (si algunos tienen) en temporales trabajos: y teniendo por mucha ventura quando el Señor se lo accepta. De adonde es lo que en este mismo caso dixo Dauid a Dios. Mucho he peccado Señor, pero suplico os me traspassseys mi peccado. El qual traspasso pedia el, se le hizicisse en dalle por el castigos temporales. Y esto parece claro, pues otorgando el Señor con el, estuuo por el concierto, y le embio al Propheta, para que en nombre suyo, y de su parte, le dieffe trabajos.

S. I I I I.

¶ Los quales tambien suele el Señor dar, por la experiencia que tiene de la seguridad deste remedio, y de que no ay otro que tanto le valga, ni succeda con tan felices effectos en la reduccion de los peccadores, como es la tribulacion. Este es el medio de la confiança de Dios, y en que Dios mas estriua. El q tiene cogido entre puertas a su enemigo, y alsido a manos, luego lo cuenta por suyo. Qual Saul cõtana a Dauid, quando en Ceylan le tuuo encerrado, conforme a lo que el dezia. El Señor me le ha entregado en mis manos. Pues de la misma manera

nera quando Dios coge al peccador en la tribulacion, o en la enfermedad, como quien lo tiene cogido entrepuertas, le cüeta por suyo, pareciendole que puesto ya en aquele estrecho, no tiene portillo, ni contramina, por donde se le pueda escapar. De aqui es, que en teniendo el vna alma acoflada, y ya preuuida de tribulaciones, al punto embia por ella a sus angeles apressurados, como quien ya embia por su hacienda segura. Esto es lo que elles dize por Isaias. Angeles mios ydine muy veloces por esta gente, que la tengo yo ya destruyda y atribulada, y por esse pueblo terrible el mas affligido de todos. Deues pues aqui imaginar, que esta razón del Señor es como vna respuesta que el da a los Angeles que offreciendo se listos a su seruicio le piden les señale sus tareas, diziendole. Señor hoy donde yremos, q hagamos algo de vuestro seruicio y aprovechemos el dia? A esto pues les responde el Señor diziendo. Y d Angeles mios a esse mi pueblo, que ya le tengo atribulado: y d por essas almas, que ya las tengo affligidas. No resta sino que me vays por ellas, que a caso las topareys, que ya vienen dando de manos a me buscar. Mira pues hermano mio la mucha confiança que tiene Dios en la tribulacion, y como quando tu estas en ella esta el esperando el lance de tu conuersion, apercibiendo su casa para recibirte, y embiando sus Angeles ligerissimos, para q por la posta te traygã. Pues q hazes veamos que assi burlas las esperanças de Dios, y le dexas en frio, no boluiendote a el, ni dexando el peccado porque te atribula? Dexa pues essa ocasion en que estas de la offensa de Dios, vencere de su soldado, pues vees que de parte suya te esta tirando la lança, no ya para matarte, sino para solo rendir te y regozijaras al mismo Dios, y a los Angeles, y a toda la corte del cielo. Pues al fin (haziendo tu esso) cogera Dios el fructo de su castigo, que es tu perdon, como a la letra lo dixo Isaias. Este es todo el fructo, conuiene a saber del açote de Dios, que el peccado sea perdonado.

¶ Pero deues notar aqui, que assi como la tribulacion es el tiro mas cierto, con que Dios suele hazer la conuersion del peccador: assi quando con ella no la haze es grande ansia para el. Como el capitan, que conquistando la fuerça ha ya disparado y perdido su tiro mas grueso, sin hazer en ella el effecto que

Al atribulado cueta le Dios por suyo.

Isai. 18.

Fructo del castigo, perdon de peccados. Isai. 27.

Compara.

pretende, que por el mismo caso desmaye, y no sabe mas que hazer se. De aqui es lo que el se queixa, diziendo Por Ieremias. Mate yo, y destruy a mi pueblo, y con todo esso no veo q̄ ha dado la buelta de sus peccados. La qual razon puedes entenderla, dize el Señor, lastimado de ver tantos daños hechos el día de hoy en nuestras republicas, por orden de su permissiõ, y de ver que con ellos aya hecho en nosotros tan poca reformation. Sino dime, que ha Dios hecho, o que ha sacado de tantas hambres, y pestilencias, como han corrido en nuestra España, y cūdidola toda, sin auer dexado vn rincõ, si quiera no tocado de alguna destas dos cruelissimas plagas? Que ha sacado de tanta guerra, y destruycion de vidas como han hecho las guerras de Granada de antaño, y las de ogaño de Portugal, donde tãta sangre de Christianos ha perecido, y sin echar se de ver? Que emienda, o correction ha sacado Dios de otros muchos affanes (que no digo) con que trae el mundo acossado? Por ventura esta con estos trabajos el Reyno mas emédado, o mas recogido que solia? Ay menos vicios? o menos dissoluciones? o han quedado los hombres tratados de tanto castigo menos atreuidos, y mas couardes a las offensas de Dios? No por cierto, sino q̄ antes han crecido en ellas como vemos, y con las medicinas se han hecho mayores las dolencias. Pues esto es lo que Dios siente, y de que el se queixa diziendo: que ha muerto hombres, y destruydo mundos, y su pueblo aun se esta por emendar a pie quedo en sus peccados. Pues duro caso es por cierto, que no aya bestia, ni aue, q̄ no reconozca el tiempo que le pide mudança, y que no se la da puntual, y que solo el hombre sea tan bestia, que no conozca el que a el se la pide. El milano en el ayre conocio su tiempo, dize el Señor. La tortola, la golondrina, y la cigueña hizierõ lo mesmo, y se dispusieron a la mudança del tiempo, y mi pueblo fue tan bruto insensato, que no conocio el juyzio del Señor, ni le dio ya mudança de su vida, que con el le pedia.

Decima consideracion.

LO decimo considera aqui, qual es la condicion del mundo, y quan poca su charidad, pues no sabe hazer carrera a vn ciego. Acafo denia toda esta gente de yr ya de buelta de

sermon

sermon acompañando aquel diuino Predicador, o boluiendo le a llevar a la ciudad de Ierico. Y si tenemos licencia de juzgar dellos conforme alo q̄ hoy día passa en nuestros auditorios puedes pensar, que qual de ellos lleuaua en el pensamiento sus tratos y negocios: qual yua desseofo de comer y satisfacer su necesidad: qual daua la buelta presurofo a los casos que antes del sermon dexaua enhilados. Y así los vnos boluian pensando en vnas cosas, y los otros en otras, pero todos tã su yos y puestos en si, que auna detenerse a hazer los ojos a vn ciego no se atreuiã vn breue momẽto. Vemos pues. que se hizo aquel sermon que el Señor acabaua de predicar? y aquella charidad y amor del proximo tan encomendada? O buen Dios, y quan lexos esta el hombre del hombre! No es mas para el, ni le presta de mas, que si no nasciera en el mundo con el, segun todo se acaba en su solo y proprio interese. Y si es dolencia esta, que ha corrido y andãdo por otros siglos, sin duda nunca ha llegado al pũto de estos nuestros miserables, los quales en caso de ser interestales, sin comparacion vencen a los passados. Porque en los otros, ya que los hombres no se reconocian vnueralmente, al menos reconocia se entre ellos el deudo, y dõde este auia cessaua el interese. Pero el día de hoy ha ya el tanto preualecido, que ha podido romper lo sano de naturaleza, y metiendo se en ella, ha remanescido alli por vn nuevo deudo de ayer aca, el mas cercano de todos, y en grado primero. De aqui es lo que vemos el día de hoy, q̄ no ay padre ni hijo, que tanto lo sean como lo es vn solo marauedi. Perdio el siglo su juventud, y los tiempos se dan pricessa a enuejerse, dixo vn Propheta. De lo qual se sigue, que como el mundo esta ya tan viejo por fuerça ha de tener passiones de viejo: y la q̄ mas cierta es ha de ser interese, y auaricia, como mas natural a su edad. Creeme hermano mio, que ya el mundo ha pasado sus siglos dorados, y q̄ ya hoy ha llegado a andar en sus propios pies. Esto es en los q̄ le dio la estatua del sancto Daniel, hechos de yerro y lodo, significacion de que así como aquellos no se podian soldar por su diferencia, y contrariedad. Así los hombres el día de hoy auia de ser tan sueltos, y desafidos vnos de otros, que en caso de interese no auia de auer pega, ni suelda de sangre (por cercano deudo q̄ fuesse)

que

Nunca el mundo interestal como hoy, prueua se bien.

4. Efd. 14.

Daniel. 2.

Nota.

Ierem. 15

Quan poco fruto ha sacado Dios de las tribulaciones que el día de hoy ha embiado a nuestra España.

Ierem. 8

que los pudiesse soldar. ¶ Mas porque mejor veas, y calificques aquel supremo punto de tyrannia a que llega ya el interese, y quan pegados estan los hombres a si, y quan despegados de toda humana proximidad. Considera agora atentamente, como estos que aqui tenian, o lleuanã consigo a Dios, son tan escasos del, que todo entero le quieren para si solos, sin querer dar del vn solo pie, o passo prestado, o ya detenido, ni aun para hazer los ojos a vn pobre ciego. Mira pues como hasta de Dios ase, y de Dios prende el villano interese, y como a vn Dios tan yguaz y comun de todos, le querria estrechar para si, y metelle todo en su bolsa. De adõde es, q̄ si estos interessales alguna vez le dan a los otros, no es quando Dios haze ojos y misericordias: sino quando le veen anda de furia, y que haze castigos. Allí pues es donde hazen barato de Dios, y le dan de balde a sus vezinos, como hazian los Philisteos a la arca del Señor, quando Dios yua en ella: haziendoles llagas, que de balde la dauan vnos a otros, y aun rogada y lleuada a sus casas.

§. I I.

¶ Considera tãbien aqui como por ventura le yua al ama no al pobre ciego de bien comedidos, pareciẽdoles que el Señor a caso se enfadaria de sus importunaciones: con ser verdad q̄ el mayor regalo q̄ Dios sentia era aquel. Porq̄ voces importunas son regalo para Dios. El que dize: pedid, y recibireys, sin duda no tiene poca gana de ser importunado del hombre. Creeme hermano mio, y no te acouardes de dar voces a Dios, que sus oydos jamas se cansan de recebillas. Como dixo Isaias. Bien asì como los officiales primos, gustan que les den que hazer en sus officios: asì gusta el Señor le demos que hazer en el suyo. Es primo official de misericordias: y quando este officio se le corre, viendo ante si presentadas nuestras miserias gusta mucho dello,

§. III.

¶ Mra tambien aqui como este ciego pide al Señor cumplida lymosna. No pide pues lymosna manca, ni que se le pueda acabar a dos dias, sino que le asegure la vida, quitando le el impedimento, y la causa de su pobreza, que era la ceguedad. Deues pues aqui notar, que a los hõbres por mas poderosos

rosos que sean no se les puede pedir tanto como esso, Es limitada su bolsa, y asì socorren en parte, pero no quitan necesidades: sobrefanan pero no curan los axes de la vida. Por mas que prometen pueden poco, y tienen lengua y no manos. Pero nuestro Dios es el que todo lo puede, y el que tiene lengua para prometer misericordias, y manos para hazellas. Cõforme a lo que de el dixo Salomon. Vos soys Señor el que prometey con la boca, y perfeccionays con las manos vuestras promessas. Al fin sola la bolsa de Dios es la rica, que esso puede hazer. Por donde respondio bien el rey Ioran a la muger que estando ya casi agonizãdo de hambre, le dixo. Rey valem, dame salud, y vida, y con que la paffe. No te vale Dios, y yo como puedo valerte, y de adonde? Como quien dize. Esse es officio de Dios, y no de Reyes. Y aunque yo lo sea, de adõde tengo caudal para esso? Son mias las nubes por ventura para llouerte? O las influẽcias del cielo estan en mi mano? O yo aunque soy rey, se hazer tiempos, o soles, o frios, o eladas, o en la falta presente puedo mas que tu puedes?

Vndecima consideracion.

Considera aqui quan bien empleo este dichoso ciego los ojos que Dios le acabo de dar, pues dize sant Lucas que al punto luego le yua siguiendo, ocupada la vista (como es de creer) en solo miralle. Verdad es, que no ay vida, ni salud, que no se deue dar a Dios empleandola toda en su seruicio. Mas con todo esso aquella deue ser mas particularmẽte toda suya, y como se le deue de deuda deuida la que su magestad nos da como graciõsa, y por milagro, despues de algun graue caso, o enfermedad muy temida. Porque esta ya parece, que es toda suya a solas del mismo Dios, donde no deuemos nada a naturaleza. Asì Naaman, el cauallero de Syria, en viẽdose sano de su lepra, al punto cõsagro su salud al verdadero Dios, de cuya mano la auia recibido: y hizo luego ante el Propheta Eliseo renũciaciõ de sus dioses, diziẽdole. Ya de hoy mas protesta este fiero tuyo no hazer sacrificios a los dioses agenos, sino al Señor Dios de Israel. Otro fuera que por ventura viẽdose sano de su lepra, al punto boluiera los ojos a las damerias, y variedades

El hombre.
lẽgua, dios
manos y lẽ
gua, para
dezir y ha
zer.

3. Reg. 8.

4. Reg. 6.

Qual vida
y salud mas
se deua em
plear en
seruicio de
Dios.

El hõbre,
hasta de
Dios es es-
caso, y to-
do entero
le querria
para si.

1. Reg. 5.

Dios no se
enfada con
las voces de
los pobres.
Ioan 16.

Isai. 59.

Compara.

passadas inuētara juegos, fixara carteles, aplaçara justas, y saliera con nueuos y ancojados alientos alas offensas de Dios.

Muchos de las enfermedades salen peores dellas, y mas endurecidos que entraron. Qual de len mas en sus plagas salia Pharaon. De quien dixo Moyten. Cesso el endurecidos en peccados no assi los justos. Exodi 9. Iob 23.

Como lo hazen muchos el dia de hoy. Los quales en lugar de salir corregidos y emendados de sus enfermedades peligrosas salen peores dellas, y mas endurecidos que entraron. Qual de len mas en sus plagas salia Pharaon. De quien dixo Moyten. Cesso el endurecidos en peccados no assi los justos. Exodi 9. Iob 23.

2. Reg 10. Como hazia el sancto Iob, quando dezia. Quando el Señor viere cumplido en mi toda su voluntad, aun le quedan a punto otros muchos medios (esto es) con que me pueda offender. Por esso en miralle al rostro me turbo, y en consideralle me lo licito. Pues ay vna paz hermano mio, que se llama paz de vencidos, esto es, a mas no poder. Tal fue la que dieron a Dauid aquellos tantos reyes fauorecedores del rey Adarenzer, quã

La paz de los peccadores con raçon sino paz de vencidos, y a mas no poder. Porque como Dios, es a esta paz la saca el açote, y no la da el coraçon, aunque se llama mas no poder. paz, nunca lo es. Conforme a lo que dize el Propheta. Paz, paz, y no es paz. Antes en cessando la ocasion del açote, o de la enfermedad, luego buelue a ser guerra. Pues bien assi como el rey Saul en viendo se libre de los Philisteos, al punto se bol-

nia a perseguir a Dauid, porque aquel era el thema que traya pegado a su alma: assi ay peccadores, que aunque se retiran de sus peccados por alguna ocasion de las dichas, en concluyendo con ellas, restituydos de buẽ successo, o de salud, luego dan buelta a su thema. Miserable del que assi lo haze, pues tan mal reconoce, y agradece el intento de Dios, el qual es en los trabajos y enfermedades agudas, y porfiadas, reduzirnos a si, y obligarnos a que aquel pedaço de vida que despues nos da como nueua, y de gracia, la empleemos toda en su seruicio, executando con veras las muchas traças que alli proponemos.

4. Reg. 20. O quan bien viuidos deuieron ser aquellos quinze años del Isai. 38. rey Ezechias, que Dios le dio por milagro.

Y aun

Y aun deues aqui notar, que vna de las cosas de que el Señor nos hara cargo el dia de la cuenta, sera destos pedaços de vida que aqui nos ha dado, esperandonos ya como de merced, y plazo sobrado para que nos emedemos. Y aun tambien nos hara cargo de las mismas peligrosas enfermedades, que para este intêto nos dio, sacãdolas alli patentes con el poco fructo que en nosotros hizieron. Por donde dezia el sancto Iob de las fuyas. Señor, ya veo que andays acumulando testigos que depongan contra mi: pues multiplicays en mi vuestra ira. Si facaua Dauid la tixerada cortada de la capa de Saul por señas, que le pudo matar, y le perdono: quanto mas pienfas sacara Dios alli en su juyzio las tixeradas que dio en las capas de nuestros cuerpos de pasiones y enfermedades, para señas de que nos pudo matar con ellas, y que no lo hizo por esperarnos a la penitencia y emienda que nunca le dimos? No con poca razon celebra sant Chrysoftomo aquella mano de Ieroboan fecca, y tendida sin podella doblar en presencia de toda su corte (hasta que el varon de Dios se la fano) como vn tropheo de Dios, y vna victoriosa vndera de su infinito poder, que alli enarbolada, y tremolando, estaua triumphando de la guarda Real, y como burlando de sus capitanes, piqueros, y archeros. Y tambien dize, que era vn diuino pregon, que a vòzes que-rellaua el ministro de Dios agraniado. Pero lo que haze a nuestro caso, es, lo tercero, que dize, esto es, que era aquella mano vnas señas piadosas de la diuina clemencia que alli porfiava haciendo instancia al castigo ya dado, y no le acabando hasta salir con la fuya, que era el arrepentimiento del Rey, y como haziendole cargo de la merced que le hazia en assi castigarle.

*

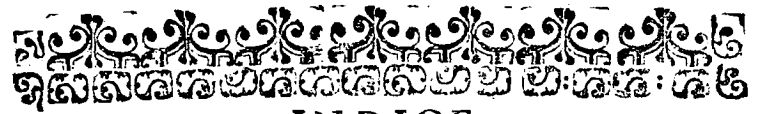
Fin de la primera parte.

Cuenta que pediremos al hombre, de los plazos de vida que le ha dado como sobrados. Iob. 10.

1. Reg. 24

Chrysofto. hom. 3. de penit.

3. Reg. 13



INDICE

De los lugares de la Santa
Escriptura, que se declaran en la prime-
ra parte de la Sylua spiritual, o se induzen
con alguna pãrticu-
laridad.

GENESIS.

1	C Reavit Deus hominem ad imaginem, & similitudinem suam.	57
2	AEdificavit Dominus costam in mulierem.	240
	Cum au dissent vocem Dei de ambulatis in paradiso ad aurã.	46
3	Adam Adam vbi est.	47
3	Ipsa conteret caput tuum.	165
4	Rspexit Dominus ad Abel, & ad munera eius.	362
4	Dixit Dominus ad Cain maledictus eris, &c.	320
4	Qui occiderit Cain septuplum punietur.	93
22	Tolle filium tuum que diligis Isaac, & offeres illũ, &c. 57. 75. 139. &	344.
22	Vidit arietem inter vepres.	174
25	Collidebantur paruli in vtero Rebecæ.	171
25	Protinus alter egrediens plantam fratris tenebat manu.	440
	Exodi.	
3	Aparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.	322
7	Percussit aquam fluminis, quæ verã est in sanguinem.	283
7	Tolle virgam tuam & projice.	198
7	Deoravit virga Aaron virgas eorum.	330
12	Sument de sanguine agni & ponent super vtrumq; postem.	347
14	Dixerunt Agyptij: Dominus pugnat pro Israel.	416
17	En ego stabo ibi coram te supra petram Oreb, percutiesq; petram.	487
24	Cumq; ascendisset Moyses, operuit nubes montem.	587
32	Aut dele me de libro viuentium, aut dimitte, &c.	109
32	Dimitte me donec irascatur furor meus.	13
32	Isti sunt Dij tui Israel.	187
33	Depone ornamentum tuum, &c.	11

Deutoronomij:

8	Vt recogites in corde tuo, quia sicut erudit filiũ suũ homo, sic &c.	448.
---	--	------

INDEX

32 Sagittas meas complebo in eis.	14
31 Vt nā saperēt & intelligerent, quomodo persequeretur vn ^o mille.	273
Iosue.	
1 ¶ Confortare es esto robustus, tu enim diuides populo, &c.	424
2 Dimittens eos appendit funiculum coccineum in fenestra.	360
5 Sum princeps exercitus Domini, & nunc venio.	414
6 Ite & circuite ciuitatem armati precedentes arcam.	405
7 Dixit Iosue ad Achan fili mi da gloriam Deo, & confitere.	332
10 Stetit Sol, vsque ibi, obediēte Deo voci hominis.	269-323
Iudicum.	
6 ¶ Obsecro mi Domine in quo liberabo Israel?	204
i. Libri Regum.	
2 ¶ Puer Samuel proficiebat adq; crescebat.	365
2 Deus scientiarum Dominus est, illi preparantur cogitationes.	271
3 Incipiam & complebo.	13
6 Facietis similitudines annorum vestrorum, &c.	512
6 Vacce itinere vno gradiebantur.	240-368
8 Non te abiecerunt sed me.	198
10 Mutatus est Saul in virum alterum.	55
12 Absit à me hoc peccatum, vt censem orare pro vobis.	344
15 Recensui quæcumque fecit Amalech, nunc vade & percutite & pepercite Saul Agag.	316
16 Spiritus malus exagitat te; serui tui querent hominem scientē, &c.	515
17 Non possum sic incedere, & deposui ea.	59
19 Lanca autem caso vulnere, &c.	102
19 Inuentum est simulacrum super lectum, & pelles, &c.	103
24 Abscidit Dauid oram clamidis Saul, post hoc percussit cor suum Dauid. 181. 224. 253. & 344.	
25 Non erit tibi hoc in filgatum, & in scrupulum cordis quod effuderis sanguinem innoxium.	496
25 In me sit Domine mi iniquitas.	491
28 Suscita mihi Samuelem.	118 283
29 Scio quia bonus es tu in oculis meis sicut angelus Dei, &c.	419
2. Regum.	
2 ¶ Omnes qui transibant per locum in quo ceciderat Asael & mortuus fuerat subleuebant.	506
5 Non ascendas contra eos, sed gira post tergum.	247
7 Propterea inuenit seruus tuus cor suum.	276
12 Non recedet Gladius de domo tua, eo quod despexeris me. 241.	497
12 Suscitabo super te malum de domo tua.	272
14 Grauiabat Absalon cesarres sua.	384
14 Omnes morimur, & quasi aqua.	95
13 Adhæsit caput eius quercui.	140

Dixerunt

AUTORITATEM.

21 Dixerunt Gabaonitz, crucifigamus eos Domino.	38
24 Precor Domine vt transferas iniquitatem serui tui.	518
24 Percussit Dauid cor suum.	181
3. Regum.	
1 ¶ Sermon Adoniz erat cum Ioab.	226
6 In ingressu oraculi fecit ostiola de lignis oliuarum & postes, &c.	267
8 In arca autem non erāt aliud nisi duæ tabulæ lapidæ, &c.	284
9 Sanctificauī domum hanc quam ædificasti.	457
12 Excogitato consilio fecit Ieroboam viculos aureos.	189
13 Altare altare. 78. 208,	(328. 525.
13 Extendit Rex manum suam in Prophetam, & exaruit manus eius, &c.	
15 Fecit Dauid restum in oculis Dñi, vsque, excepto sermone Vriæ.	376
17 Expandit se tribus vicibus.	202
17 Venisti ad me vt rememorentur iniquitates meæ.	261
18 Manus Dñi facta est super Eliam & accinctis lumbis currebat.	248
20 Nec gloriatur accinctus equè atque discinctus.	391
22 Vir in incertum sagittam dirigens percussit Achab.	273
22 Ero spiritus mendax in ore omnium Prophetarum.	419
4. Regum.	
1 ¶ Tolle Elias pallium suum & inuoluit illud, & percussit aquas.	248
7 Dominus sonitum audiri fecerat in castris siræ, &c.	60. 262
11 Posuit Ioiada super filium Regis diadema & testimonium, &c.	315
13 Super posuit Eliseus manus suas manibus Regis.	465
1. Paralipomenon.	
22 ¶ Multum sanguinem effudisti, non poteris ædificare.	229
1. Esdræ.	
3 ¶ Per manus Dauid laudarent Dominum.	406
4. Esdræ.	
2 ¶ Suscipe Sion numerum tuum, & concludite candidatos tuos.	39
2 Ego Esdras vidi turbam magnam, vsque, statura celsior, &c.	421
3 Non abstulisti ab eis cor malignum, vt faceret in eis lex tua fructum.	220
6 Residuas gentes ab Adam natas, vsque dixisti cas nihil esse, & quoniam saluæ assimilatae sunt.	57
14 Seculū perdidit iuuentutē suam, & secula appropinquāt senescere.	521
Iudith.	
10 ¶ Cui etiam Dominus contulit splendorum, quoniam, &c.	452
Esther.	
6 ¶ Sic honorabitur quemcūq; Rex voluerit honorari.	205. 81
Iob.	
1 ¶ Nunquid considerasti seruum meum Iob, &c.	314
1 Nunquid Iob frustra timet Deum? non ne tu volasti cum & domum eius, &c.	130
3 ¶ Timor quem timebum euenit mihi.	95

A 2 Vidj

INDEX

7 Vidi stultum firma radice, & maledixi pulchritudini eius.	24
5 Homo nascitur ad laborem, &c.	514
5 Qui disspat cogitationes pessimorum ne possiat, &c.	488
10 Instauras testes tuos contra me, & multiplicas iram tuam?	535
10 Non sicut videt homo & tu vides.	48
12 Vos soli estis homines, & vobiscum morietur sapientia.	500
12 Adducit consiliarios in stultum finem, & iudices in stuporem.	502
12 Si incluserit nemo est qui aperiat.	96
14 Signasti quasi in saculum delicta mea.	9
14 Homo cum mortuus fuerit & nudatus &c.	16
15 Tetendit aduersus Deum manum suam, & contra, &c.	405
16 Conclufit me Deus apud iniquum.	478
18 Nunquid propter te, vsque rupes de loco suo?	80
19 Credo quod Redemptor meus viuuit.	421
21 Videbunt oculi eius interfectionem suam, vsque, de domo sua.	246
22 Si reuersus fueris ad omnipotentem, &c. Reeditificaberis, &c.	160
23 Cumq; expleuerit in me voluntatem suam alia multa similia praesto sunt ei.	524
25 Nunquid est numerus militum eius? &c.	408
26 Ecce gigantes gemunt sub aquis.	402
28 Vnde sapientia venit, & quis est locus intelligentiae?	444
31 Ab infantia mea creuit mecum miseratio.	310
33 Semel loquitur Deus, &c.	179
36 Eripies de angustia pauperem, &c.	116
36 Ecce Deus excelsus, &c. & nullus ei similis in legislatoribus.	212
42 Auditum auris audiui te, nunc autem oculis meis vidite.	513
Psalorum.	
2 ¶ Apprehendite disciplinam, vsque & percatis de via iusta.	6
4 Signatum est super nos lumen vultus tui Domine.	178
8 Videbo caelos tuos opera digitorum tuorum.	166
9 Quæretur peccatum illius, & non inuenietur.	10
9 Parauit in iudicio thronum suum.	34
11 Secundum multitudinem tuam multiplicasti filios hominum.	57
13 Dixit insipies in corde suo, non est Deus.	193
18 In omnem terram exiuit sonus eorum, &c.	60. 210
24 Dulcis & rectus Dominus.	92
28 Vox Domini præparantis ceruos.	76
30 Abscondens eos in abscondito faciei tuæ.	102
42 Diffusa est gratia in labijs tuis.	69
44 Constitues eos principes super omnem terram.	117
44 Astitit Regina à dextris tuis.	173
46 Subiecit populos nobis & gentes sub Pedibus nostris.	61
48 Via illorum scandalum ipsius.	238 386.

Statuam

AUTORITATVM.

49 Statuam te contra faciem tuam.	11
49 Deus noster manifestè veniet.	14
49 Hæc fecisti & tacui, vsque, te contra faciem tuam.	183
50 Tibi soli peccaui, &c.	29
54 Qui dulces mecum capiebat cibos.	467
57 In iustitias manus vestrae concinant.	499
57 Sicut aipidis surdæ, &c.	462
67 Dabit voci suæ vocem virtutis.	205
67 Si dormiatis inter medios clericos, &c.	102
67 Mirabilis Deus in sanctis suis, &c.	63
68 Extraneus factus sum fratribus meis.	493
71 Nomen eius benedicetur, & permanebit cum sole.	26
74 Cum accepero tempus ego iustitias iudicabo.	29
75 Dormierunt somnum suum, vsque, in manibus suis.	328
77 Filij Ephren intendentes & mittentes arcum.	231
80 De petra, melle saturauit eos.	220
83 Beatus vir cuius auxiliu abs te, ascensionem in corde suo disposuit &c.	237
85 Eruisti animam meam ex inferno inferiori.	88
86 Fundamenta eius in montibus sanctis.	162
87 Omnes fluctus tuos induxisti super me.	480
89 Dixisti: Couertimini filij hominum : quoniam mille anni ante oculos tuos tanquam dies externa quæ præterijt.	415
90 Altissimum posuisti refugium tuum.	443
90 Cum ipso sum in tribulatione.	321. 404
92 Dominus regnauit, indutus est fortitudinem.	291
102 Quomodo miseretur pater filiorum miseretur est, &c.	45
104 Dedi eis regiones gentiu vsque, vt custodiam iustificationes suas.	179
107 Præter nos non intellexerunt in Aegypto.	136
110 Virtutem operum suorum annuntiabit.	463
118 Fiat cor meum immaculatum in iustificationibus tuis, &c.	29
118 Non dominetur mei omnis in iustitia.	87
120 Sanctum & terribile nomen eius.	268
136 In falicibus in medio eius suspendimus, &c.	223
138 Imperfectum meum viderunt oculi tui.	510
138 Formasti me, & posuisti super me manum tuam.	166
138 Vide si via iniquitatis in me est & deduc me in via æterna.	89. 460
140 Cadent in retiaculo eius peccatores, singulariter sum ego, &c.	170
Prouerborum.	
2 ¶ Aliena pacti Dei sui oblita est.	240
8 Beatus homo qui vigilat ad fores meas quotidie, & obseruat.	77. 228
8 Qui me inuenerit &c, hauriet salutem a Domino.	82
13 Annæ dolosæ errant in peccatis.	502
21 Cor Regis in manu Domini, quocunq; voluerit vertet illud.	437

31 Multæ filie congregauerunt, &c.	187
Ecclesiastes.	
3 ¶ Deus cuncta fecit bona in tempore suo.	272
8 Sermo Regis potestate plenus est.	283
9 Ciuitas parua; &c. vsque, nullus deinceps recordatus est illius hominis pauperis.	113
9 Vade & comede in lætitia panem tuum, quia placet Deo opera tua.	255
12 Tu autem Deum time & madata eius obserua, hoc est, enim omnis homo.	
Canticorum.	
2 ¶ Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.	378
3 Ferculum fecit sibi Rex Salomon, vsque media charitate costruauit.	174
5 Manus eius aureæ tornatiles, plenæ iacinthis.	167
5 Dilectus meus candidus & rubicundus.	289
6 Nesciui anima mea conturbata est propter quadrigas Aminadab.	186
6 Quæ est ista quæ progreditur quasi, &c. pulchra vt luna, electa, &c.	54
6 Terribilis vt castrorum acies ordinata.	168
8 Sub arbore malo suscitauit te.	164
8 Pone me vt signaculum super cor tuum, &c.	47
Sapientia.	
1 ¶ Sanabiles fecit nationes orbis terrarum.	347
2 Morte turpissima condemnemus eum.	357
5 Stabunt iusti in magna constantia, vsque, & abstulerunt labores eorum.	491
5 Ambulauius vias difficiles.	97
5 Accipient regnum decoris & diadema de manu Domini.	182
7 Primam vocem similem omnibus emisi plorans.	421
12 Autores parentes animarum in auxiliatarum.	286
Ecclesiastici.	
1 ¶ Fons sapientia, verbum Dei in excelsis.	367
1 Ipse vidit enumerauit, & mensus est, & effudit abunde &c.	326
2 Qui timent Dominum, inquirunt quæ placita sunt illi.	478
2 Qui diligunt Dominum, replebuntur lege ipsius.	343
4 Fili conserua tempus.	342
6 In opere ipsius exiguum laborabis, & cito edes de generationibus illi.	112
11 Sta in testamento tuo in illo colloquere, & in illo veterasce.	426
12 Et in nouissimo cognoscas verba mea.	459
13 Noli esse humilis in sapientia tua, &c.	183
13 Humiliare Deo, & expecta manus eius.	347
13 Diues locutus est, & omnes tacuerunt.	335
14 Particula bonæ dici non te prætereat.	122
15 In ore fidei abundabit &c.	111
23 Homini fornicario omnis panis dulcis.	205
24 Ego quasi fluuius Dorix exiui de paradiso, &c.	242
25 Non est ira super iram mulieris.	396

35 Ad inuentionem manuum tuarum facito, quoniam Dominus retribuet est.	406
35 Sacrificium salutare est attendere mandatis, & recedere ab omni iniquitate.	374
45 Dedit illi cor ad præcepta.	219
47 In lapide fundæ deiecit exultationem Golia.	275
Isaia.	
1 ¶ Sion in iudicio redimetur.	341.404.492
1 Princeps tui infideles.	279
2 Erit domus domini mons præparatus, &c.	162
2 Fluunt ad eum omnes gentes.	221
3 Ecce dominator duminus exercituum aufert à Ierusalem & Iuda, validum & fortem, &c.	302
3 Dicite iusto quoniam bene, quoniam fructum, &c.	406
3 Populum meum expolauerunt, &c.	66
5 Væ vobis qui consurgitis mane, ad ebrietatem sectandam.	370
5 Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis.	461
6 Exceca cor populi huius.	471
8 Summe tibi librum grandem, & scribe in eo stilo hominis.	450
9 Primo tempore aleuiata est terra, &c.	27
9 Cuius imperium super humerum eius.	476
10 Assur virga furoris mei.	273
10 Væ qui condunt leges iniquas.	315
11 Habitabit lupus cum agno, & pardus cum hædo acubabit, &c.	217
11 Non secundum visionem oculorum, iudicabit.	50
11 Delectabitur infans ab vbere, super foramine aspidis, &c.	67
11 Volabunt super humeros Philistinim.	68
11 Desolauit Dominus linguam Aegypti.	273
13 Ego mandauit sanctificationis meis, &c.	51
13 Stellæ cæli & splendor earum, non expandent lumen suum.	2
14 De radice colubri egredietur regulus.	153
14 Omnes principes terræ surrexerunt de solijs suis.	289
17 Plantabis plantationem fidelem, & germen alienum seminasti.	154
18 Ite Angeli veloces ad gentem conuulsam, & dilaceratam.	519
23 Negotiatio Sidonis transfretantes mare.	393
24 Congregabuntur in congregatione vnus fascis.	44
24 Erubescet luna & confundetur sol, cum regnauerit Dñs in Sion &c.	31
24 Auferetur terra, quasi tabernaculum vnus noctis.	24
25 Super hoc laudabit te populus fortis, ciuitas gentium robustarum.	24
25 Triturabitur Moab, cum allusione manuum eius.	329
25 Præcipitabit mortem in sempiternum.	45
26 Vade populus meus intra cubicula tua clande ostia super te.	433
26 Interfecti mei resurgent, vsque, quia res lucis ros tuus.	414

16	Aperite portas, ingrediatur gens iusta custodiens veritatem.	430
26	Morientes non uiuant, gigantes non resurgant.	42
27	Ingredientur impetu ad Iacob, vltq; & implebunt faciem orbis.	468
27	Repente propinabo ei, ne forte visitetur contra eam.	518
27	In mensura contra mensuram iudicabit.	252
27	Super hoc dimittetur iniquitas domui Iacob, &c.	519
29	Non modo confundetur Iacob, sed cum viderit filios suos, &c.	70
29	Erit vobis visio omnium sicut verba libri signati.	470
30	Ecce nomen Domini venit de longinquo, ardens furor eius, &c.	3
30	In die qua alligauerit Dominus vulnus populi sui.	36
30	Flatus Domini sicut torrens.	5
30	A voce Domini pauabit Assur virga percussus, & erit, &c.	44
30	Videbunt oculi tui preceptorem tuum post tergum monentem.	208
30	Et erunt super omnem montem excelsum riuus aquarum, in die interfectionis multorum.	214
30	Scribe super Buxum, & ex ara illud diligenter, &c.	285
32	Princeps est, & ea quae sunt principis cogitabit.	43
33	Vae qui praedaris, nonne praedaberis.	44
34	Accedite gentes, &c. germen & orbis.	19
34	Requirite diligenter in libro Domini & legite vnus ex eis non defuit, alter alterum non quaesuit,	481
35	Tunc aperientur oculi caecorum.	119. 409
35	Haec erit vobis directa via ita vt stulti non errent per eam.	317
41	Vnusquisque proximo suo auxiliabitur, & fratri suo dicet: confortare, &c.	485
41	Noli timere vermis Iacob, qui mortui estis ex Israel.	465
41	Ego posui te quasi plaustrum nouum, &c.	210
42	Linum fumigans non extinguet.	415
42	Non audietur vox eius foris.	77
43	Omnem qui inuocat nomen meum in gloriam meam, creauit eum formam & feci, &c.	457
43	Quia dilexi te dabo homines pro te.	80
43	Educ foras populum caecum, & oculos habentem, surdum & aures ei sunt.	456
43	Adducam semen tuum ab oriente.	159
43	Priorum ne memineritis, antiqua ne intueamini, ecce noua facio.	136
43	Ego ium qui deleo iniquitates tuas propter me.	143. 395
43	Omnis gentes congregatae sunt, vique, dent testes & iustificentur.	483
44	Artifex lignarius extendit normam, &c.	191
44	Iste dicet, Domini ego sum, &c.	107
45	Rorate caeli de super, vsque germinet saluatorem.	280
48	Elegi te in camino paupertatis.	54
48	Ego Redemptor tuus, docens te vitia.	282

Quis

40	Quis mihi genuit istos? ego sterilis, &c.	61
49	Ego dixi: in vacuum laboraui & sine causa vane fortitudinem meam consumpsi.	472
50	Corpus meum dedi percutientibus, & gennas, meas velentibus.	489
51	Lex a me exiet.	210
51	Caeli sicut fumus liquecent, vsq; salus autem mea in sempiternum erit.	354
51	Ponet desertum quasi delicias	70
51	Requiescet lex in lucem populorum.	212
51	Consolabitur Dominus Sion, & consolabitur omnes ruinas eius.	356
51	Posui verba mea in ore tuo, &c. vt plantes caelos & fundes terram.	445
52	Ab sine argento redimemini.	340
53	Posuit Dominus in eo iniquitates omnium nostrum.	280
53	Vidimus eum & non erat aspectus.	480
53	Generationem eius quis enarrabit?	476
54	Dominabitur tui qui fecit te, vsque, vocauit te Dominus vxorem ab adolescentia abieciam.	468
55	Misericordias David fideles.	158
55	Sicut exaltantur caeli a terra, sic exaltatae sunt viae meae a vestris	274
57	Super quem iurasti? super quem dilatastis os?	489
57	Creauit fructum labiorum, pacem	297
57	Iustus perijt, & non est qui recogitet.	506
57	Post ostium, & stetero postem posuisti memoriale tuum, iuxta me posuisti adulterum.	380
57	Nec enim cogitasti in corde tuo, quia ego tacens, &c. vsque ego annuntiabo iustitiam tuam.	381
58	Orietur in tenebris lux tua.	115
59	Veniet Redemptor Sion quasi fluius violentus.	290
59	Indutus est vestimentis vltionum.	291
59	Non est qui inuocat iustitiam, & infra corrui in platea veritas, &c.	348
60	Non erit tibi sol amplius ad lucendum, vsque, sed erit tibi Dominus in lucem.	424
63	Brachium meum saluabit mihi.	396
64	Domine fictor noster es tu, nos vero lutum.	326
65	erunt campestria in caulas, & vallis Achor, neabile.	447
65	Quomodo si inueniatur granum in botro.	53
65	Educam de Iacob semen.	53
65	Aedificabunt domos & habitabunt, &c.	295
66	Sicut caeli noui & terra noua sic stabit semen vestrum.	217
66	Ad vbera portabimini, quomodo sicut mater blandiatur, &c.	320
66	Adducent omaes fratres vestros de cunctis gentibus domum domini, &c.	439

Jeremiae.

1 Ecce constitui te hodie super gentes & regna, &c.

216

3 Frons meretricis facta est tibi.

349

A 5

Assument

INDEX

3	Affument vnum de ciuitate & duos de cognatione.	52
3	Dormiemus in confusione, quoniam Domino nostro peccauimus.	503
5	Ibo igitur ad opimates & ecce hi magis simul frege runt iugum.	314
6	State super vias & videte, &c.	318
8	Omnnes conuersi sunt adcursum suum, &c.	219
15	Facta est mihi quasi mendacium, &c.	94
17	Benedictus vir qui confidit in Domino, &c.	100
17	Non videbit, cum venerit bonum.	101
17	Perdix fouit quæ non peperit, &c.	366
18	Surge & descende ad domum figuli, &c.	161
22	Loquutus sum in abundantia tua, &c.	474
23	Nullus queretur ex numero.	40
31	In die qua apprehendi manum eorum, &c.	321
31	Dabo legem meam in visceribus eorum, &c.	453
Threnorum.		
2	¶ Repulit Dominus altare suum, &c.	30
2	Cogitauit Dominus dissipare murum, &c.	252
3	Vidisti, vsque, dabit eis scutum cordis.	312
4	Filia populi mei crudelis quasi struthio.	494
Baruch.		
3	¶ Et cum hominibus conuersatus est.	447
5	Exurge Ierusalem, & sta in excelsis, &c.	39
5	Constituit Dominus humiliare omnem montem, &c.	232
Ezechielis.		
1	¶ Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur.	300
28	Dedisti cor tuum, quasi cor Dei.	276
Danielis.		
2	¶ Abscisus est de monte lapis sine manibus.	32
2	Pedum statuae quædam pars erat ferrea, &c.	521
3	Ecce ego video quatuor viros solutos, &c.	322
5	Apparuerunt digiti, &c.	181. 514
5	Contra candelabrum.	92
7	Euulsæ sunt alæ eius, &c.	276
13	Melius est mihi absq; opere incidere in manus hominum, &c.	254
Osee.		
1	¶ Voca nomen eius absque misericordia.	86
2	Percutiam cum eis foedus cum bestia agri, &c.	106
2	Dabo ei valem Achor ad aperiendam spem.	265
2	In die illa exaudiam dicit Dominus cæcos, & illi, &c.	299
2	Ducam eam in solitudinem, &c.	407
5	Facti sunt principes Iuda quasi affumentes, &c.	277
8	Nunc factus est in nationibus quasi vas immundum.	503
16	Vaccas Bethaben coluerunt.	9
Non		

AVTORITATVM.

11	Non faciam furorem iræ meæ, &c.	252
11	In funiculis A dam traham eos.	342
13	Inter fratres diuidet.	185
14	Spontaneæ diligam eos quoniam, &c.	298
Ioelis.		
3	¶ Mittite falces, quoniam maturauit messis.	16
3	In die illa stillabunt montes dulcedinem, &c.	445
Amos.		
1	¶ Dominus de Sion rugiet.	329
5	Cognoui, &c. fortia peccata vestra.	490
6	Conuertistis in amaritudinem iudicium.	35
7	Ecce Dominus stans super murum litum.	96
9	Stillabunt montes dulcedinem.	445
Abdia.		
1	¶ Ascendent saluatores, &c.	56
Ionæ		
1	¶ Quod est opus tuum? quæ terra tua? &c.	499
Nahum.		
1	Dominus patiens & magnus, &c.	194
Habacuc.		
3	Nunquid in fluminibus iratus es domine, &c.	335
Zachariæ.		
2	¶ Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei.	322
3	Ecce ego celabo sculptaram eius.	378
3	Super lapidem vnum septem oculi.	487
9	Auferam sanguinem eius de ore eius, &c.	333
10	Sibilabo eis & congregabo illos quia redemi eos.	306
12	Super domum Iuda aperiam oculos meos.	18
12	Ponam duces Iuda sicut caminum ignis.	21
12	Proteget Dominus habitatores Ierusalem.	22
14	Et celebrent festiuitatem tabernaculorum.	294
Malachiz.		
3	Accedam ad vos in iudicio & ero testis velox.	28
3	Videbitis quid sit inter iustum & impium.	39
3	Ecce ego mittam angelum meum.	207
4	Ecce enim dies veniet succensa quasi aminis.	26
Matthæi.		
3	Iam securis ad radicem arborum posita est.	217
5	Beati pauperes spiritu	387
5	Beati qui esuriunt & sitiunt iustitiam.	443
5	Gaudete & exultate quoniam merces vestra, &c.	432
5	Esto consentiens aduersario tuo.	254
6	Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua.	74
Pater		

6 Pater tuus qui videt in abscondito reddet tibi.	425
10 Estote prudentes sicut serpentes.	350
11 Inter natos mulierum non surrexit maior, &c.	186. 205
11 Iugum enim meum suave est & onus meum leue.	434
11 Abscondisti à sapientibus & prudentibus & reuelasti ea paruulis.	466
13 Non ne hic est fabri filius	146
13 Inuenta vna Margarita.	391
13 Qui profert de thesauro suo noua & vetera.	432
13 Locutus est eis multa in parabolis.	444
16 Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.	377
17 Melius venturus est & restituet omnia.	22
17 Vestimenta eius facta sunt alba sicut nix.	31
19 Sedebitis & vos super sedes duodecim iudicantes duodecim tribus Israel.	34. 432
19 Quod Deus coniunxit homo non separet.	241
19 Diues difacile intrabit in regnum cœlorum.	385
20 Nescitis quid petatis.	386
24 Propter electos breuiabuntur dies illi.	29
24 Cum videritis abominatioem.	379
25 Amen dico vobis nescio vos.	4. 360
25 Esuriui & non dedistis mihi manducare.	309
25 Venite benedicti.	426
28 Baptizantes eos in nomine Patris, &c.	352
Marci.	
3 Qui fecerit voluntatem dei hic frater meus & soror mea & mater mea est.	138
6 Et audito eo multa faciebat & libenter cum audiebat.	87
10 Centuplum accipies,	101
12 Vidua hæc pauper plus omnibus misit.	362
16 Illi autem profecti prædicauerunt vbiq;	62
16 Prædicate Euangelium omni creaturæ.	439
Lucæ.	
1 Quis putas iste erit?	226
6 Menturam bonam dabunt, &c.	432
10 Marta autem satagebat.	382
12 ignem veni mittere in terram.	22
12 Beati serui illi quos cum venerit Dominus inuenerit vigilantes.	423
14 villam emi & necesse habeo exire & videre illam.	408
16 Lex & prophetæ vsque ad Ioannem.	113
16 Filii huius sæculi prudentiores Filij lucis sunt.	461
17 Serui inutiles sumus.	399
18 Ieiuno bis in sabbato decimas de omnium quæ possideo.	362

Non sum

28 Non sum sicut cæteri homines.	375
29 Venient dies intc.	503
21 Capillus de capite vestro non peribit.	38. 394. 434
21 Cœlum & terra transibunt verba autem mea non transibunt.	327
Ioannis.	
1 ¶ Hic venit in testimonium.	206
1 Vidimus gloriam eius.	120
3 Nemo potest facere signa quæ tu facis nisi fuerit Deus cum eo.	286
3 Spiritus vbi vult spirat.	300
3 Nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c.	331
5 Vos voluistis ad horam exultare in luce eius.	190
5 Pater meus vsq; modo operatur & ego operor.	408
5 Pater omne iudicium dedit filio.	421
8 Si ego glorifico me ipsum, &c.	395
10 Bonus pastor animam suam ponit pro ouibus suis.	109
10 Opera quæ ego facio testimonium perhibent de me.	186
10 Ioannes nullum signum fecit.	201
11 Vos nescitis quidquam.	500
11 Pater clarifica nomen tuum.	395. 478
15 Vos non estis de mundo.	102. 293
18 Si me queritis finite hos abire.	321
20 Dominus meus & Deus meus.	466
21 Sunt autem alia multa quæ fecit Iesus, &c.	450
Ad Romanos.	
1 ¶ Paulus seruus Iesu Christi.	337
1 Per quem accepimus gratiam & apostolatam.	69
1 Factus est ex semine Dauid secundum carnem.	142
1 Veritatem Dei in iniustitia detinent.	182
1 Græcis ac barbaris sapientibus & insipientibus debitor sum.	439
1 Quod notum est Dei manifestum est illis.	464
3 Omnes in Adam peccauerunt.	170
5 Vbi autem abundauit delictum super abundauit & gratia.	492
6 Consepulti enim sumus cum illo per baptismum in mortem.	214
6 Christus semel mortuus est.	475
6 Christus iam non moritur.	477
7 Quis me liberauit de corpore mortis huius?	36
8 Non sunt condignæ passionis huius temporis &c.	399
8 Quos vocauit hoc & iustificauit.	426
10 Fides ex auditu.	455
11 Quis prior dedit illi & retribuetur ei?	398
12 Nolite conformari huic sæculo.	225
13 Nox præcessit dies autem appropinquauit.	185

¶ Nunquid

INDEX

1. Corinthios.

1 ¶ Nunquid diuifus est Chriftus?	
1 Quod infirmum est Dei, &c.	
1 Placuit Deo per stultitiam prædicationis:	319
3 Omnia uestra sunt, siue Paulus, &c.	80
2 Omnia omnibus factus sum, &c.	149
15 Deinde finis, cum tradiderit regnum Deo.	40
15 Nouiffimè autem inimica destruetur mors.	45
	2. Corinthiorum.
3 ¶ Idoneos nos fecit ministros.	69
4 Momentaneum & leue tribulationis noſtræ, &c.	415
	Ad Galatas.
2 ¶ Qui dilexit me & tradidit ſemefipſum pro me.	441
4 Filioli mei quos iterum parturio.	108
	Ad Ephesios.
1 ¶ Gratificauit nos in dilecto filio ſuo.	298
	2. Ad Timotheum.
2 ¶ Scio cui credidi, quia potens eſt, &c.	399
2 Verbum Dei non eſt alligatum.	105
4 Repoſita eſt mihi corona iuſtitiz.	399
	Ad Titum.
3 ¶ Apparuit benignitas & humanitas, &c.	143
	Ad Hebræos.
11 ¶ Eum in parabolam accepit.	265
	Actuum Apoſtolorum.
¶ Apparuerunt diſp. certitæ linguæ.	60
Conuenit multitudo & mente confuſa eſt.	70
4 Conuenerunt enim Herodes & Pilatus, &c.	487
	Iacobi.
2 ¶ Qui in vno deliquerit omnium, &c.	376
	2. Petri.
1 ¶ Dabo operam frequenter vos habere, &c.	109
	1. Ioannis,
3 ¶ Qui clauſerit uiscera ſua ab eo, &c.	310
5 Eſt peccatum ad martem, pro illo non dico.	333
	Apocalypſis.
1 ¶ A Ieſu Chriſto qui eſt teſtis fidelis.	426
12 Nec inuentus eſt locus eorum amplius in cælo.	357

TABLA

TABLA ALPHABE-
tica, que copioſa y ſucinta-

mente reſuelue lo principal, que ſe trata en la
Sylua ſpiritual, y ſirue eſte Tomo pa-
ra ſu Primera parte.


	A	Adam.
	Abraham.	Adam criole Dios principio per fecto y cabal. 364
	Braham primero pa- dre temporal ſeña- lado de Chriſto.	Cayda de Adam, lance rico para el demonio. 170
	138.	Adam, por ſu peccado fue el hõ bre herido en cuerpo y al- ma. 36
	Abraham celebrado entre los Hebreos. 145	Adultero, y adulterio.
	A Abraham dio Dios hijo por hijo. 139	Adulterio eſtimale Dios por agrauiõ ſuyo. 241
	Abrahã y Dauid ſeñalados por padres de Chriſto. 145	Adulteros, grauiffimamente pe- can contra Dios. 241
	Antiguamente ſe juraua, a fe de hijo Abraham. 145	Pecado de adulterio muy frequẽ tado y poco eſtimado. 241
	El carnero que vio Abrahã. en- tre las eſpinas, que significa- ua. 174	Adulterio y perjurio, y oppreſ- ſion de pobres peccados de eſtima. 25
	Para engrandecer Dios a Abra- ham con ſu ſemejança le man- do ſacrificar a ſu hijo. 58	La vida del adultero, qual. 242 Almas.
	Abeftruz.	Impreſſa de Dios peſcar almas la qual comunico a los hom- bres. 56
	Abeftruz de coraçõ cruel para ſus hijos. 494	Alma, hija eſtimada de Dios. 79
	Aceptacion.	Alma, ſeñora de lo q le cumplie- re para ſaluar ſe. 80
	En la diſp. eſaciõ de bienes tẽpo- rales acepta Dios p. ſonas pe- ro nõ en la de los eternos. 441	Alma del juſto, quã eſtimada de Dios

Tabla.

Dios.	113	hondo q̄ todos, y porque.	89
Almas spirituales, de quanta quietud gozan.	388	Amor sensual pegase mucho.	90
Almas ay en medio del mundo essentas de mundo.	388	Amenazas de Dios.	
Ambicion y Ambiciosos.		Amenazas de Dios, mas espantan que hieren.	12
Ambicion vicio sin freno engendra peccados.	501	Amenazas de Dios, atemorizan.	13
Pafsion de ambiciosos soñarse mas de lo que son	275	Amenazas de Dios se há de predicar al descubierto.	92
Pretenzor de estados honrosos no sabe yrse de espacio.	177	Angel.	
Amistad.		Angeles segadores de Dios en el juyzio.	16
Quanto daño haze la mala amistad.	126	Angeles desenterraron y descõpondran alli los cuerpos de los finados.	17
Amigos de Dios.		Angeles listos en el socorro de los siervos de Dios.	263
Privilegio de los amigos d̄ Dios ser preuenidos del en la muerte.	115	Angeles de condicion ahidalgada q̄ no se retratan de lo que vna vez aprenden.	358
Ayuda Dios a sus amigos en la hora de la muerte.	116	La cayda de los Angeles irreparable.	257
Sirue Dios a sus amigos de paje de acuerdo.	116	Angel pecco de malicia, y el hombre de flaqueza.	358
Gran fauor y regalo descubrir el pecho Dios al amigo.	467	Anna prophetissa.	381
Amor de Dios.		Anna prophetissa, sus alabãças.	
Amor de Dios incõparable en el cielo, para cõ los suyos.	423	Apostoles.	
Tira Dios saetas de amor no en rendidas.	517	Apostoles, fundamẽto de la Iglesia.	51
Amor proprio.		Apostoles descubrian en si, fuerza diuina.	62
Amor proprio, acrecienta las cosas.	187. (188)	Apostoles hechura de Dios.	63
Amor y afficiõ ciega, incurable.		Apostoles, niños de teta llamados, y porque.	67
Amor sensual.		Apostoles tuuieron virtud comunicada de Christo, para ganar almas.	68
Amor sensual, remeda al de los idolatras.	89	Apostoles en mouer coraçones	
Amor adultero, inferno y mas		exce-	

Alphabetica.

excedieron a los Philosophos y Rethoricos del mundo.	69.	uos muertos.	214
Apostoles en predicar pusieron palmo al mundo.	70	Porque el agua elemental y no otra, es materia del sacramento del baptismo.	352
Apostoles con su spiritu irresistible confundieron los Principes de Ierusalem.	70	Baptismo entrada de la Iglesia.	353
Apostoles dos cosas les comunico Dios para la conuersion de las almas.	72	Efectos de la gracia baptismal.	
Apostoles, euangelicos factores de Dios.	149.	Bethiabec.	
Apostoles puestos por Dios al poner de las lindes a la vida Christiana.	318	Bethiabec per maravillosa manera metida en la lista de la generacion del Señor.	155
Estado Apostolico la ventaja q̄ haze al matrimonio.	389	Bethiabec procuro Dauid de restituyrle a su primer marido.	155
Apostoles mas priuados d̄ Dios en el cielo.	452	Mysteriosa competencia entre Dios y Dauid sobre el caso de Bethiabec.	
Léguas de los Apostoles, esportillas de Dios.	468	Bienauenturados.	
Apostoles aunq̄ desnudos, ionauan sus razones a Dios.	62	Bienauenturados a q̄ blãco mira Dios en hazerlos.	355.
El estado Apostolico llamado gusano, y porque.	465	Bienauenturados como se comunican entre si.	430
Armiño.	(168)	Bienauenturados, presentan a Dios sus trabajos.	433
Armiño enemigo de suziedad.		Blasones de Dios	
Anarientos.	(111)	Blasones de Dios usurpados de los hombres.	275
Contra los auarientos del mundo Augusto Cesar.		C	
Cuenta trocada la de Augusto como la de Aman.	281	Castigos de Dios.	
B		Castigo Dios aqui, con misericordia.	4
Baptismo.		Castigo de peccadores aplacado a Dios.	257
Baptismo salido del costado de Christo.	214	Castiga Dios peccados graues muy sobrepentado.	381
Baptismo sepultura de vicio.		Castigos de Dios tienen su termino hasta la quarta generacion.	

Tabla

Castigo de los que pusieron las manos en Dios no se acabara hasta la fin del mundo. 503	Castigo extraordinario cómo ce la grauedad de la culpa. 505	Castigo de Dios, señal de paz. 518.	Dentro del hombre halla Dios materia de su castigo. 263	Mucho perdiera la Iglesia si Dios se acelerara en castigar peccadores. 335	Fructo del castigo de Dios, perdon de peccados. 519	Los siervos de Dios piden ser castigados aqui. 518	Cain.	Cain publicador de la justicia diuina, guardado de Dios. 93	Çarça.	Çarça que ardia y no se quemaua, que significaua. 322	Casas.	Casas leuantadas a costa de vidas humanas. 245	Charidad.	Charidad del cielo quan sin embidia. 431	Christo.	Christo auentajado a todos en conuertir almas. 69	Christo huya en sus respuestas ser notado de ambicioso. 121.	Christo adoptador en la generacion temporal. 138	Christo pimpollo de Dauid. 143.	Christo llamado hijo de Dauid. 143.	Porque Christo tomo coraçon humano y blando. 143	Christo el principal motiuo de sus misericordias, qual era. 143.	Humano coraçon de Christo su flenta en el cielo su blandura. 144.	Christo con su venida eclipso a todos los Patriarchas y Prophetas. 185.	Christo auentajado a todos en virtud. 185. 186	Christo candido y rubicundo. 186.	Christo porque no querido por Mefsias. 189	Christo preciso esposo de la Iglesia. 203	Christo y Sant Iuan debujados en Phares y Zaran. 206.	Christo luz diuina. 206	Christo legislador. 212	Christo el Dios desseado. 212	Christo testigo fiel que depone de lo que el justo padece. 321.	Christo quãta vêtaja haze a todos los bienaueturados. 422	Christo todo entero se dio a cada vno de los redemidos. 441	Christo entregado del padreno del todo, sino a labores cotadas. 486	Excelencias de los humanos lexos de Christo. 147
---	---	-------------------------------------	---	--	---	--	-------	---	--------	---	--------	--	-----------	--	----------	---	--	--	---------------------------------	-------------------------------------	--	--	---	---	--	-----------------------------------	--	---	---	-------------------------	-------------------------	-------------------------------	---	---	---	---	--

Muer-

Alphabetica.

Muerte y vida y guales en Christo. 476	Vida de Christo muerte dilatada. 477	Muerte de Christo encarecida por auerse la dado Gêtiles. 483	Christo de rigor merecio el perdon de los peccados. 492	Ciegos.	Ciegos de todos perseguidos como aun no hombres. 509	Cieruas.	Cieruas paren cõ dificultad. 76	Cid.	Exemplo del Cid. 336	Cielo.	Cielo baxò Dios su precio correspondiêdo ala flaqueza de todos. 236	Cielo en la tierra plantado por varias y diuerfas comparaciones. 445	Cielo a todos gustos satisfaze. 447.	Cielo trasladado al portal de Bethleem. 297	Solo el cielo tiene sus fiestas seguras. 391	No se gana el cielo de balde sino con muchos trabajos, y porque. 40	Stulticia del mundo es la que vale el cielo. 319	Descripcion de las riquezas del cielo. 393	No es mucho que el cielo cueite dificultades, pues todo las cueita. 402	En el cielo de nadie fia Dios e seruiçio del hombre. 42	En la conquista del cielo todo son yguales. 44	De todo lo criado hizo Dios r clamor del cielo. 444	Cleros.	Cleros quiere dezir suertes. 103	Colera del hombre.	Hombre encolerizado, casa encendida. 4	Concupiscencia.	Concupiscencia, reliquia del peccado original. 164	Concupiscencia no vuo en nuestra Señora. 164	Confessores.	Confessores interessados, cõdenados. 73	Confessores que condesciende con las falsas opiniones de los penitentes, grauemente yerran. 467	Consciencia	Consciencia por entrar presa de la razõ en el peccado, no puede gustar de su gusto. 180	Cosas de consciencia, y no inuitiles se han de consultar. 459	Pocos consultan estas para exercutallas. 461	Consciencia a menudo deue ser purificada. 351	Contricion.	Contricion hasta en el trage gusta Dios se vea. 131	Peque, dicho de coraçon, quan grato a Dios. 323
--	--------------------------------------	--	---	---------	--	----------	---------------------------------	------	----------------------	--------	---	--	--------------------------------------	---	--	---	--	--	---	---	--	---	---------	----------------------------------	--------------------	--	-----------------	--	--	--------------	---	---	-------------	---	---	--	---	-------------	---	---

Constancia.	stras exteriores, no agrada a Dios.	447
La poca constancia de los hombres en la virtud.	Cruz.	347
Coracon.	Todas las almas fueron espinas para Dios en la cruz, y Maria lilio.	174
Coracon del hombre no sabe de embustes.	Maria aunque preservada redemida en la cruz.	174
Coracon q guarda rectitud vale mucho para con Dios.	Quan aprouechado salio al Señor el dia de la cruz.	479
Coracon de mundano puntolo, lleno de ponçonas.	Muerte de cruz, condenaciõ de o malditos.	495
Condenar a malechores.	Cruz mudada en bendicion por la muerte de Christo.	495
Cõdenar a nadie sin primero citarle, no es licito.	Dauid.	
Corres de Reyes.	D Auid porque desechõ las armas de Saul.	59
Quanto mal se pega a los que andan en cortes de reyes.	Dauid por perdonar enemigos, merecio ser padre temporal de Christo.	141
Credito.	Dauid hecho a la condicion de Dios.	142
Credito personal da estimacion para officios.	Dauid auentajado en perdonar enemigos.	142
Credito d antemano, ayuda mucho, y el descredito daña ala persona.	Dauid quan señalado en todo.	145
Christianos.	Dauid derribo el lozano pensamiento de Goliath.	275
Christianos de anillo, vazios de obras.	Dauid estuuo en peccado onze meses.	305
Christianos primeros, llamados bien encaminados.	Dauid por matar a Goliath merecio por ley casarse con la hija de Saul.	400
Christiano esta obligado a Dios y al proximo.	Como se vno Dauid con su enemigo Saul.	253
Christiano deve apartarse no lo lo de lo malo, mas aun de lo que parece malo.	Palacio de Dauid, casa de oracion.	126
Christiano que no menos co lo exterior que con lo interior agrada a Dios, dicho so.		
Christianos ay que aun habitan en el arrual de la Iglesia.		
Christiandad oculta sin muc-		

Dañados del inferno.	Dios caudaloso monarca.	66
La mayor pena de los dañados, qual.	Dios aunque justiciero, misericordioso, y quiere el mucho se entienda lo es.	92
Demonio.	Dios su proprio officio es, salvar almas.	113
Demonio acechar a los pies, q es.	Dios de su condicion natural, es perdonador de injurias.	142
Fuerça del demonio vencida de las tiernas niñas.	Dios poderoso para en vn punto soldar las quiebras de toda vna generacion, y de vna alma.	159
Defectos naturales.	Dios malogra pecados.	181
Defectos naturales, no sin acuerdo los da Dios a sus criaturas.	Dios amigo de dar al peccador mala huelga.	181 (184)
No ay que burlar de los defectos naturales.	Dios del todo satisfaze al alma.	
Lastima tiene Dios de los defectos naturales del hombre.	Dios subjectase a la orden que pide el negocio.	247
511. 512.	Dios muy mirado en hazer iusticia.	252
Defectos, porq permite Dios los aya en todos.	Dios muy a mano halla la affliction para el hombre.	262
Deseos.	Dios cõ campo de nadas guerra vn alma	262
Galardona Dios los desseos buenos, quando no ay fuerça para mas.	Dios puntual en socorrer a los suyos.	263
Desconfiança.	Dios muy cierto en sus pensamientos.	271
No ay que desconfiar del socorro de Dios, aunque parezca tardar.	Dios viniendo al suelo quedo en el cielo.	296
No ay que desconfiar de la misericordia diuina en ninguna quiebra del alma.	Dios toma por propios los agravios de los suyos.	320
Dios.	Dios tiene affecto paternal con el justo atribulado.	321
Dios communica su semejança a los hombres.	Dios a vezes con los propios estoruos haze sus cosas.	338
Dios desecha las armas luzidas del mundo, y porque.	Dios bien auenido con sus criaturas.	349
Dios de golpe leuanta los hombres y los honra, no asì el mundo.		

Dios, quan diligente en commu- nicar sus bienes a los justos. 371.	E
Dios es el fin de sus obras. 395	E leccion.
Dios estima en poco a los que no le firuen. 458	E lige Dios el defecho del mundo. 49.50.58.63.
Dios hombre, con su lengua ha- zia guerra al mundo. 459	Industria de Dios en sus electio- nes. 53
Dios caso có muger pobre (esto es con la Iglesia) por mejor hazer su hecho. 468	Electio[n] de Dios, nueva hechu- ra. 54
Dios importuno en acudir al re- medio de las almas. 471	A los que Dios elige, mejora en oficio. 54.55.465
Dios agradedido a sus predica- dores. 472	No basta para la eleccion del pe- lado el credito de oydas, sino acude el de vista. 207
Dios entrego a su hijo (como ef clauo) a Iudas. 478	No eligio Dios grandes del mu- do por testigos suyos, por ser encótrados en sus vados. 464
En Dios se perficionan todas las cosas, empleandose en el. 456.	En las elecciones cada vno pro- cura su proprio interese. 189
Soplo de Dios como rio de pie- dra açufre. 5	Voto dado de misericordia y no de justicia, injusto. 197
Passeo de Dios, testigo de su có- goxa. 48	E lectores.
Pecho de Dios, dado a la baxe- za del mundo. 49	Electores ciegos en sus electio- nes interuiniend[?] passio[n]. 188
Por vn Dios blando, y a gusto, todo se auentura. 191	Castigo de Dios, condescender con la passio[n] de los electo- res. 188
Artificio de Dios, las criaturas mas auentajadas subjectarlas a flaqueza. 201	Pensio[n] de electores querer ser esentos de justicia por el fa- uor q[ue] dan a los elegidos. 196
D ialogo.	El primero que se ha de subje- ctar al electo ha de ser el ele- ctor, aunque aya sido su com- petidor. 197
D ialogo entre el padre eterno y su hijo, en la presentacion. 363	E lias.
D onzellas.	Quan grande fue el spiritu de Elias. 22
Q uanto importa el recogimien- to a las donzellas. 368	E gypto.
	Muerte de los primogenitos de Egy

E gypto, extremada hazaña. 339.	(383)	ran en la virtud, y a otros me- joran. 524
N ota de la sangre de Egypto.		Escrupulos.
E ncarnacion.		Escrupulos engendran melâco- lia. 255. (ble. 255)
E ncarnaci[?] del hijo de Dios re- tratada en muchas marauil- las. 136		Escrupulo de c[?]ciencia inueni- Escupo.
E ncarnacion sumario de las ma- rauillas de Dios. 136		Escupo en rostro, injuria gra- uissima. 489
E ncarnacion califico el baxo so- lar del hombre. 137. 291		Escudo.
E ncarnaci[?] no dexada de Dios. por algunos estornos. 157		Escudo de coraçon que sea. 313
E ncarnacion manantial de las mercedes que Dios hizo a su pueblo. 158		Estados.
E ncarnaci[?] nascimi[?]to y muer- te de Christo vencela dureza del hombre. 291		Caralocura, comprar estados a los hijos con precio de infer- no. 245
E ncarnaci[?]o[n], merced que alcan- ço toda la massa de Ad[?]m. 298		Estados de mundo, despeñade- ros de infierno. 386
D ios hecho hombre, quedo he- cho el hombre, gracioso y a- mable a Dios y a las criatu- ras. 298		Escandaloso.
E nos.		Escandaloso a su proximo, inex- cusable. 346
E nos el primero de quien Dios fio su honra. 58		Euangelio. Euangelizar.
E noch.		Euangelio có language proph[?]ta- no, prophanado. 83
E noch y Elias porque ascondi- dos. 231		Euangelio rinde los grandes del mundo. 213
E nmigo.		Eu[?]gelio haze hombres de nue- ua hechura. 217. 219
A cto de gran perfeccion orar por los enemigos. 344		Ministros del Euangelio, princi- pes de la Iglesia. 117
E ntermedades.		Ministros euangelicos, acrecen- tadores del patrimonio de Dios. 150
E ntermedades bozes d[?] Dios, q[ue] nos llam[?] a su obediencia. 315		Perfecciones euangelicas gigan- tes valerosos, que poseen los cielos. 402
E ntermedades, a ynos empeco-		Euangelio pacificacion de na- ciones. 218
		Euangelio milagrosa mudan- ça

Euangelio camino derecho pa- ra el cielo. 317	218	illustre milagro. 481
Euangelio no cria ponçõna, ni mala bestia. 319		Flaquezas naturales. 481
Euangelio sin vnâs de leon. 320		Artificio de Dios, las criaturas mas auentajadas, sujetarlas a flaquezas. 201-202
El poder y valor del euangelio hasta donde se estiende 209		G
Efectos y maravillas del euan- gelio. 217		Gastos.
Estrena del euangelio remision de pecados. 232		Estos superfluos, condena dos. 133
Con la entrada del euangelio se aluiaron los trabajos 234		Generacion temporal.
Todos los caminos, sectas, y le- yes, fuera de euangelio, fue- ron torcidos. 318		En la generacion temporal de Christo los padres son ado- ptados, y Christo adopta- dor. 138
Euangelizar los pobres grã mi- lagro. 122		Gloria.
Los profesores del euangelio muestran ser facilla obseruan- cia de la ley de Dios. 343		Gloria essencial responde a los merecimietos psonales. 296
Euangelio comũ a todos. 439		Goliath.
Euangelio, porque se llama feu- do nuevo. 454		Goliath mas gigante en su presun- cion q en su estatura. 275
Exemplos.		Grandes del mundo.
Exemplos malos quan publicos son el dia de hoy. 348		Quan a costa de Dios satisfazê los grãdes a sus apetitos. 129
F		Gratitud.
Fe.		Quan agradecido Dios a los ser- uicios que le hazen. 141
Para los mysterios de la Fe, poco vale lo que es natu- ral, sin el soplo de Dios. 301		Grandes gastan niãamente. 133
Pide Dios Fe con obras, para q̃ su sangre nos aproueche. 341		Grandes vsan mal de los esta- dos y rentas que Dios les dio 278.
Fe su verdad se coueuce por vn		Grandes del mundo, quã tyran- nos. 282
		Grandes tienen por grandeza, no guardar palabra. 336
		Grandes proueçen mal sus pla- ças. 418
		Grandes de mundo hechura de pobres. 66
		Palacios.

Palacios de grandes sospecho- sos. 125	muerte de Christo. 503
Grandes rēdirse a sus priuados, gran mal. 419	Por donde los Hebreos pensa- nan atajar su captiuerio, por ay les vino. 501
Grandes muy dados a regalos del mundo. 126	Hijos.
Grandes quan solicitos en sus enfermedades. 128	Hijos simias de los padres. 269
Grande o rico, y no peccador, quasi milagro. 129	Conjuracion de hijos cōtra los padres, mucho lastima. 485
Grande agrauiado rompe el de- recho. 314	Hombre.
Grãdes y señores quã mal pagã a sus criados, y jornaleros. 417	Hombre al instante que lo es, es hecho hijo de Adã, queda en- redado en la culpa. 170
Criados de grandes y señores prophanos como se han de auer. 126	Hōbre antes malo q nacido. 171
Buena doctrina para los gran- des del mundo. 417	Hombre, antes puntoso que na- cido. 172
Guerra.	Hombres, vnos simias de otros 224.
Guerra, vida molesta. 233	Hōbre Christiano, q es. 122
Guerra mas insufferible que la hambre. 233	Hombres ay que son estãmpas del mundo. 225
Gustar de Dios.	Hōbre cuerdo la mano en el ne- gocio, y el ojo en el cielo. 237
Los que vna vez gustan de Dios y del se absentan, siempre des- sean boluer. 177	Hōbre imagen de imperio. 308
Desseo de Dios criado en el hō- bre. 178	Al hombre se le communico en su creacion mansedumbre y misericordia. 309
H	Solar del hombre, qual. 171
Haziendas.	Natural es al hombre conocer que ay Dios. 193
Haziendas y honras gran- de inquietud para el alma. 382.	La virtud mas natural al hom- bre qual. 309
Hazienda ganada a puro sudor, gustola. 403	Hōbre con ingenios se haze no manso. 310
Hebreos.	Inhumanidad es affectada del hombre. 310
Hebreos perseguidos por la	Porque el hombre resiste a la ma- no de Dios, no labra en el sus primores. 326
	B 5 El

El hombre esta obligado a Dios y Dios al hombre.	396
Hombre de su natural, interesfal.	397
Hombres en la escriptura llamados, ossos, leones, &c.	398
Hombre interesfal con Dios, no le da sino vende le	400
Quan sin interesse deue el hombre seruir a Dios	400
Quan villana es la condicion del hombre, para con su proximo.	510
Hombre, aun hasta de Dios, es escaso.	522
Höbre lëgua, Dios lengua y manos para dezir y hazer	523
Hombre, en su criacion descubre Dios su ingenio.	64
Homicida.	
Homicida queda sujeto a la da ga del muerto.	497
Honra de Dios.	
Nadie deue perdonar delicto a madre con detrimento de la honra de Dios.	195
Honra del mundo.	
Honra, idolo del mundo.	485
Humildad. Humilde.	
Humilde resignaciõ, quanto vale con Dios.	235
Humildad, quanto vale delante de Dios.	466
Al pecho y coraçon de Dios, se ceua el humilde.	467
Hypocritas.	
Muchos ay q̄ so color de religiõ encubré sus malos intëtos.	378

I

Iacob y Esau.

Iacob y Esau, antes soldados, que naticidos.	172
Idolo.	
Idolo de los Hebreos, por q̄ llamado muchos.	187
Idolos de Hieroboam, Porque de oro.	189
Idolos, llamados angustias, por su efecto.	213
Idolatra.	
Epitectos de idolatras.	213
Idoneydad.	
Idoneydad, dicha gracia del Apostolado.	69
Ierusalem.	
Quando affligia al Señor la vista de Ierusalem.	475
Iglesia.	
Prouidencia de Dios cõ su Iglesia en el juyzio.	21
Enoch y Elias capitanes de la Iglesia.	22
Quan sin ruydo començo Dios a fundar su Iglesia.	52
Sant Pedro y sant Andres, la pita de la Iglesia,	53
Regalos y blanduras, han entrado en la Iglesia.	130
Autoridad de la Iglesia, no son riquezas.	130
El decaymiento de la Iglesia ha sta hoy.	154
Introduzir nouedades en la Iglesia, a solo Dios pertenece.	204
Iglesia, congregaciõ de peregrinos.	293
Grande	

Grãde es la fortaleza de la Iglesia.	327	Dios.	194
Dios es su Iglesia y con el se toma el que con ella se toma.	327	Inspiraciones.	
Quan sin manos dexa Dios a los que persiguen su Iglesia.	328.	Inspiraciones letras del cielo que piden presta obediencia.	230.
329.		Inspiraciones diuinas tarde executadas.	230
Iglesia comunmente mas perfe guida de los principes.	329	A la mocion de Dios no ay sujeto indispuesto.	300
La consolacion que Dios dexa a su Iglesia qual.	356	El juego de Dios no pende de nuestro ser natural, sino del empellon de su spiritu.	300
Iglesia de aca, por q̄ se dize militante.	391	Iob.	
Iglesia feria del cielo.	393.	Iob de la successiõ de Esau.	334
Por muchas razones, es dicha la Iglesia reyno de los cielos.	392	Iob de Dios dado al mundo para cõ suelo d atribulados.	335
La Iglesia conquista los cielos.	392.	Loores del sancto Iob.	335
Iglesia, contera del cielo.	394	Ioseph esposo de la virgen.	
Iglesia muger pobre y desechada.	468	Ioseph en ser esposo de la virgẽ se descubre su gran valor.	248
Impenitencia.		Ioseph a Dios ygualado en titulo de esposo.	249
Impenitencia, es castigo del obstinado.	312	Ioseph, quan sin agrauio de parte procuro satisfazerse.	252
Impenitencia llamada escudo de coraçon.	313	Ioseph quan congoxado, sobre dexar, o no dexar a la virgen.	260.
Inclinacion.		Ioseph, quan humilde.	261
Inclinaciõ buena en menor grado cõ comunicada q̄ la mala.	153	Ioseph, en su aduerfidad descubrio su valor.	261
Innocentes.		En el desposorio d Ioseph y Maria, Dios fue el autor.	249
Dios buelue por los innocetes trocando la loza.	502	Communico Dios sus vezes al sancto Ioseph en que pudiesse nombre a su hijo.	266
Lastima al nocente ver morir por el al innocente.	505	En Ioseph y Maria vencio el fin a su principio y el agua a su nascimiento.	159
Dios maneras de hazer innocetes.	194	En	
Los Iuezes y preladados hazen innocentes dissimulando deli			

Tabla

En Ioseph y Maria se soldaron las quiebras de sus antepasados. 159	Sant Iuã auentajado en sanctidad a todos los que le precedieron. 186
Ioseph Patriarcha.	Quã poderosa fue la boz de S. Iuan. 177
Ioseph encarcelado por no que rer peccar. 86	Su misma razon mouio a los principes a yr a sant Iuan. 178
Ioseph en la carcel gouernaua la carcel. 119	Que pretendia el mudo en sant Iuan. 190
Ira de Dios.	En sant Iuan buscauan vn Dios que fuesse Iuan. 191
Ira de Dios en esta vida aplacable. 45	Buscauan en Sant Iuan lo que le faltaua de Christo. 200
Efectos de la ira de Dios. 4	Honrádo los embaxadores a S. Iuã, honrauã a Christo. 200
Isboseth.	Grandezza de Sant Iuan no auer hecho milagros. 201
Los buenos pies quitáro el rey no a Isboseth, y los ruynes se lo dieró a Miphiboseth. 199	Premió el Señor la lealtad de su fieruo sant Iuan. 205
S. Iuan Baptista.	Vino S. Iuan a acreditar al Señor con el mundo. 206
Sant Iuã grillos y cadenas, quales. 84	Sant Iuan cõ su testimonio dio passo a la fe. 207
Sant Iuan quan innocente y sin peccado le hallo el mudo. 85	Sant Iuan primera piedra del euangelio. 215
Torcida anduuo la vara en la causa de Sant Iuan. 85	Sant Iuan a que tiempo embiado. 215
Mas pena dio a Sant Iuan no tener pies para Dios que los grillos. 97	Calificados faouores rescibio S. Iuan para la administracion de su officio. 216
La pena q̄ tuuo S. Iuã por perder Dios enl vn fiel fieruo. 98	Officio de S. Iuan 217
Sant Iuan quan entero y señor de si en la muerte. 100	S. Iuan antes propheta q̄ nacido. 226. (S. Iuã. 226
Quan prospero se hallo S. Iuan en la hora de la muerte. 105	Palabra del Señor hecha sobre Sant Iuan y Dios se hablaró antes de nascidos. 227
Sant Iuan procuro dexar sus hijos arrimados a Dios. 109	S. Iuan, veynte y dos años en el desierto, ródaua los cielos. 228
Reconoscimiento del glorioso Sant Iuan. 112	
San Iuan a que punto llego su credito cõ sus discipulos. 119	

Alphabetita.

Sant Iuan quan presto en la execucion del mandamiento diuino. 229	Lo mismo haran las otras criaturas. 12
Sant Iuan de que edad entro en el desierto. 231	Dia del juyzio odioso al malo. 7
Iuez. 231	Dia del juyzio, muerte segunda y porque. 7
Iuez quan de la pafionado ha de ser. 35	Iuyzio final se tendra en el valle de Iosephat. 8
Iuez que no castiga, subjecta se a la pena que merece el delinquente. 316	En el juyzio sera el malo testigo y relator de su causa. 11
Iuezes que dexã de castigar delitos, homicidas crueles de sus republicas. 196	Aldar de la cuenta en el, lo poco se nos hara mucho. 28
Iuezes quanto y erran absoluedo al que no deuen. 316	En el juyzio hara Dios plaça de los peccados. 20
Iuezes del mundo, justifican sus injusticias. 500	Señales del juyzio sucesiuas, y porque. 14
Peccados de iuezes pocas vezes castigados. 195	Señales del Iuyzio anuncios del espantoso castigo del hombre. 15
Iuyzio final.	Descubre se Dios codicioso de almas en embiar tantos auislos antes del juyzio. 16
Diuina prouidencia cerca del juyzio. 1	Señales del juyzio, amagos de Dios, no el golpe. 18
Paumãra el mundo con la representacion al uiuo del juyzio. 2	Sentimiento del cielo, ala salida de Dios al juyzio. 20
Las señales que precederan al juyzio. 26.	Los Angeles seran alli combatedos de temor. 20
Quan despegado se mostrara Dios en el juyzio final. 342	La mala conciencia sera lo primero que alli turbara. 22
Tribalacion de los malos en el juyzio. 18	A que meno precio vendran allí los cuerpos, aqui regalados. 23
Quando y como alli tomara el justo vengança del peccador. 25	Quanto sentiran los malos, ver que se les acaba el mundo. 23
Prouidencia de Dios en aquel tiempo con su Iglesia. 21	El contento que alli mostraran los justos. 25
Alli se mostraran los Angeles zelosos de la honra de Dios. 12	Gran dia el deliuyzio para los bu-

buenos.	26	alli el dañado al que fue instru- mento de su perdicion.	45.
Veran alli de otra manera al Se- ñor los buenos que los malos.	28.	En el juyzio la propria razon ha- ra guerra al peccador.	183.
Iuzgara el Señor las obras bue- nas y malas.	29	La cuéta que pedira Dios al hó- bre de los plazos de vida q̄ le ha dado como sobrados.	25
Descargos aura alli que carga- ran.	29	Solo valdra en el juyzio auer ser uido a Dios.	429
Quanto nos importa cósiderar el juyzio como presente.	30	Justicia.	
El triumpho de la venida del Se- ñor al juyzio.	31	Solo el cielo mantiene justicia.	35
Cayda de estados en el juyzio.	32.	Jurisdicion diuina.	
Las criaturas insensibles se leuã taran contra el hombre.	33	Quanto Dios castiga la usurpa- cion de su jurisdicion.	277
Verse alli el amo y gual al cria- do graue tormento	34	Iustos.	
Rectitud de justicia sera el ador- no principal de la judicatura de Dios.	34	Iustos recatados en la obseruan- cia de la ley de Dios.	256. 345.
Redempcion de aquel dia, q̄ue sera.	36	Iustos, son el peculio de Dios.	39.
En el dia del juyzio cessaran los remedios sacramentales.	37	Iusto, como arbol trasplanta- do.	102
Restituyra Dios a los justos sus miembros gloriosos.	38	Iulto escondido so el antefaz de Dios.	102
Los regalos que entonces dira Dios a los justos	38	Iusto hasta la muerte no dexa de obrar.	105
La entrega que hara la Iglesia de sus hijos al cielo.	39	Iustos para ser sanctos quebra- uan el hilo del mundo.	225
La entrega q̄ hara Christo de los justos al padre.	40	Iustos temen mucho traspassar la ley de Dios.	354
Tomará alli el Señor residencia a los demonios.	43	Gran constancia la del justo en los trabajos	98
Abraçó cruel de almas y demo- nios.	45	El justo a toda tribulacion en- cantado.	100
Grande aborrecimiento tédra		En la tribulacion del justo, el cuerpo padece, el alma se es- capa.	103
		Iustos deue huyr hazer vida cõ peca-	

peccadores conocidos.	256
Vn justo quanto vale para enri- quecer vna casa.	259
Por vn justo da Dios vida a o- tros.	259
La presencia del justo confunde al humilde.	261
Iusto cae para su bien.	325
No andan los justos con Dios al justo de la ley, sino al de su propria razon.	341
El justo mas se pide a si, q̄ le obli- ga la ley.	342
Iustos quan cumplidos en ser- uir a Dios.	342
Iustos siempre viuen con hypo- de mas seruir a Dios.	343
Iustos temerosos de conscien- cia.	344
Iustos quan apurados en lo que Dios les manda.	344
Quan escudriñadores de sus cõ- sciencias, son los justos.	344
Este nombre, justo, abraça toda virtud.	372
Iusto, quien se deue llamar,	373.
Alma del justo traspuesta en el cielo, por esso la tribulacion no le toca.	102
Porque los justos se regozijan con el castigo de Dios.	317
Engañosa satisfacion de justi- cia.	374
El engaño de los que se justifi- can, por parecerles que no son semejantes a otros pecca- dores.	375

L

Lagrymas.

L Agrymas del niño Iesus de
scubriã su fortaleza. 290
Lagrymas de justos nunca en
esta vida se enxugã del todo.
36.

Leon.

Leon en tiépo de nieue esta mas
brauo y vigoroso para hazer
mas presa en la caça. 332

Ley natural.

Ley natural por que escripta en
coraçones y no en libros. 439
Ley de Dios.

Ley de Dios conferua la vida.
129.

Leyes de Dios, quales cumpli-
mos, y quales no. 151

Leyes de Dios sacudidas de re-
spectos del mundo, mal rece-
bidas. 152

Ley de Dios siempre estara pre-
sente al condenado. 183

Riquezas y ornamento del tem-
plo siruio de autorizar las tá-
blas de la ley. 285

Ley de Dios, se dize, yugo, y
porque. 211

Ley de Dios entera, è immunda-
ble, no pierde su punto. 211

Ley de Dios, trillo, y porque, y
no subiecta a los tiépos. 212.

Ley de Dios triumpha de la ty-
rania que la naturaleza haze
en el hombre. 221

Crudas son las manos de la ley
de Dios. 254

Ley

Tabla

Ley de Dios, porque llamada aduerlaric. 254
 Ley de Dios no siempre se ha de executar segun su rigor. 256
 Ley de Dios redundante en nuestro provecho, y galardona el como si redundara en el suyo. 283
 Lo que mas al hombre deueno uer a feruir a Dios, es el trabajar para si. 428
 Ley de Dios de gran fuerza para obligar. 284
 Los truenos de la ley de Moyses pedian diligencia de su obseruancia. 284
 Quanto respecto hizo Dios a las tablas de la ley. 284
 El imperio de la ley es sobre todos los principes. 315
 Corona real inferior a la ley de Dios. 315
 Quan estrecha se les haze a los peccadores. 342
 Ley de Dios antiguamente respectada, agora anda hollada. 349
 Ley de Dios escripta en los coracones. 454
 Ley de Dios, su testamento. 460.
 Ley de Dios sobre todas las fechtas, es abonada con testigos. 482
 Luz.

Luz consigo se lleva su testimonio. 206

M

Ma'dad.

T Oda maldad, subiecta al plomo de Dios. 488
 Mals.
 Mal que no se espera, turba mucho. 94
 Malos.
 Malos puntuales en la execucion de sus danados propósitos. 114
 Engaño es de los malos, pensar que Dios es todo blando. 194
 No suelta Dios su mano a los malos para en lleno executar su malicia. 488
 Mardocheo.
 Mardocheo leal, como fue premiado. 205
 Maldicion
 Maldicion, significa algunas vezes sterilidad. 412
 Mano.
 Mano derecha, fauor, y sinistra, disfauor significa en la escriptura. 173
 Mano leuantada, simbolo de concordia. 517
 Santa Maria
 Santa Maria tuuo las virtudes de todos sus antepasados. 161.
 Maria taberniculo hecho de ricas offrendas. 162
 Maria terrible al demonio. 163
 Maria carecio de concupiscencia, por que no tuuo peccado original. 164
 Maria

Alphabética.

Maria sola fue para Dios lirio en la cruz, las otras almas espinas. 174
 Maria quebro la cabeza al demonio, como se entiende. 165
 Maria matizada de perfecciones angelicas. 166
 Maria toda hecha de Angeles, y virtudes de Dios. 166
 Maria, litera de Dios. 167
 Maria, por singular comparada a las cosas vnas, y singulares como al Soly Luna. 167
 Maria, se pudo llamar bien nascida. 172
 Maria hallada de su hijo, singular en la cruz. 173
 Maria aunque preferuada, redemida por virtud de la cruz. 173
 Maria açucena olorosa a su hijo en la cruz. 175
 Maria la vnica en todo. 175
 Maria desposada, por conuenir a su honra. 246
 Maria desposada, por conuenir al proprio negocio del hijo de Dios. 247
 Del coracon de Maria salio el humano de Christo, engaste del diuino. 144
 Del empleo de Dios en Maria. 160.
 En fer Maria Madre de Dios se fuman sus excelencias. 162
 El demonio no hallo hilo, para tentar a Maria. 165
 Preferuando Dios a Maria miro por su honra. 165

Recamaras del cielo franqueadas para Maria. 168
 Concepcion de Maria puso paso a toda la naturaleza angelica, y humana. 169
 En la cosa de Dios, vn Sol y vna Luna, y vna sola Maria. 173
 Quan liberal se mostro Dios con Maria. 249
 Del sancto parto de Maria. 286
 Martyres.
 La gana que Dios puso en los martyres les hizo el martyrio gustoso. 220
 Matrimonio.
 Aprobacion del matrimonio, con el desporio de la virgē. 235.
 No piense el casado que su estado es solo oluido de Dios. 236
 Los casados entre los negocios de su estado han de tratar el de su saluacion. 238
 Quan conformes han de ser los bien casados, en la obseruancia de la ley de Dios. 240
 Cada vno de los casados es poseydo del otro. 240
 El amor y lealtad que entre si han de guardar los casados. 240
 Marido, Dios de la tierra a la muger, y la muger, casa de amor para el marido. 240
 Quan hermanados han de viuir los casados. 242
 Quan renzillosos son los maridos en sus casas. 242
 Muchas mugeres ayudan a sus maridos, en sus pecados. 243
 C
 Muger

Tabla

Muger pretende, ser cabeça de su cabeça, malo. 244
 Gran mal, por ser vno marido le oluide, ser christiano. 244
 Quanto puedé las mugeres con sus maridos, en lo malo. 244
 Subjecion a muger, peligrosa. 244
 En el mundo casa el dinero, y no la virtud. 250
 La muger ha se de, casar cõ hombre, y no con dinero. 250
 Quanto importa la igualdad, entre los que se casan. 251
 Matrimonio, aunque sea entre santos, da su pan con dolor. 260
 La ventaja que al matrimonio haze, el estado Apostolico. 289
 Mayorazgos.
 Suerte de mayorazgos, peligro. 367
 Milagros.
 Milagro grande, euangelizar los pobres. 122
 Maestros.
 Maestros la cuenta que tienen con sus discipulos, aun despues de muertos. 109
 Merito de la buena obra, mas pende de la gracia diuina, que del trabajo della. 394
 De rigor merecio Christo el perdõ de los pecados. 492

Misericordia diuina y humana.
 Misericordia diuina se descubre en la grandeza del pecador, q̄ perdona. 304
 Misericordia es diuina, humillar los grandes del mundo. 276
 Misericordia diuina, llamar dios al que le va a offender. 321
 Misericordia diuina, q̄rrefe Dios obligar al hombre. 397
 Misericordia diuina, acomodarle Dios a nuestro léguaje. 447
 Siempre ay derecho, en esta vida, ala misericordia diuina. 6
 Encarecimiento de la piedad de Dios. 11
 Dios es espacioso en hazer justicia, y apressurado en hazer misericordia. 15
 Misericordia tyrana, y igualmente illicita, que la excessiuaujusticia. 315
 Dios no mánco, sino maniege para hazer misericordias. 325
 Moyses.
 Moyses entro hecho Rey en Egipto. 118
 Admirable fue el poder q̄ Dios dio a Moyses sobre Pharaon. 118.
 Mugeres.
 Muger cruel, temosa, no flossiega hasta salir con la suya. 86
 Ira de muger, toda ira tobrepuja. 87
 Mundo.
 Mundo apocado en dar. 65
 Mundo

A lphabética:

Mundo estima lo exterior del hombre. 50
 Mundo mudable y desleal amigo. 93
 Mundo enfalça a los suyos, para derriballos. 94
 Mundo, quan falso es. 95
 Mundo, caña mōuediza. 124
 Mundo, anda hecho disfrazes. 124.
 Mundo, en mas estima la persona, que la doctrina. 145
 Mundo, en el tambien habla la capa y la bolsa, como la lengua. 123
 Mundo, aprueua, o reprueua, mirando los lexos del hōbre. 146
 Mundo, todo lazos, y enredos del demonio. 170
 Mundo, mas antiguo que la vida en el hombre. 172
 Mundo, respecta a los ricos, y desprecia los pobres. 309
 Mundo, nunca tan interessal como hoy dia. 321
 Mundo, quan enredados trae los hombres, para no respirar a Dios. 473
 Mundo, como consuefa. 516
 Plazeres de mundo en que pararan. 94
 Necio es el que fia de la mundana prosperidad. 94
 Solar sobre q̄ el mundo edifica sus reputaciones quales. 148
 Ni Dios, ni la virtud es gustosa al hombre mundano. 151
 Bienes de mundo vazios. 184

Qual Dios deffea el mundo. 192
 Ojos del mundo, sahojan la virtud. 225
 Grita del mundo, quanto puede. 223
 Hilo del mundo, quien le quiebra, admira. 224
 Que medio busca el mundo para enriquecer. 258
 El que con el mundo se conforma, no puede sentir lo que la ley de Dios hente en. 225
 Los cargos diuinos negociantes, huyendo del mundo. 228
 El mudo se cuesta quando Dios nace, porque se pone a cueta del niño Iesus. 280
 Mundo, garca volada. 292
 Quien figuier el camino del mundo, no acertara el de cielo. 319.
 Mundo el dia de hoy, malo y del uergonçado. 349
 Mundo, falso en sus promessas. 385.
 En el mundo, no ay casa sin ruy. Mundo, la obligacion de la ley tiene ya por nueva inuencion. 406.
 A los ocupados en el mundo, por que no los llamo Dios a su vida? 408
 Quan mal paga el mundo a sus jornaleros. 447
 Dignos de risa, los q̄ trabaja en seruicio del mundo. 428
 Mundanos, quan incommunicables son. 430

Muerte:	ra, fuera de la ciudad.	293
Seca, se llama la hora de la muerte, y porque.	En el nacimiento de Iesu, el lenguaje de guerra, semudo en lenguaje de paz.	297
El justo en la hora de la muerte, se hallara prospero.	Necefsidad.	297
A muchos toma la muerte desapercibidos.	Necesidad, de que quiera prender.	49
Murmuracion.	Negocio.	
Murmuracion de la viña, no fue viciosa.	En todo negocio se ha de proponer, antes morir que pecar.	238
Fue vna admiracion.	Nobleza.	
N	Nobleza adorna mucho la virtud.	147
Nacimiento de Christo.	Nobleza de mundo, paganimmo.	438
A diligencia de Augusto Cesar firuio a la traça de Dios, para el nacimiento de Christo.	Termino de bien nacido, gran abuso.	171
Quadra preuenida del padre, para el nacimiento de su hijo.	La piel de la nobleza, nunca se desnuda.	190
286.	Grande es la cofianza que se deue a la palabra dada, en ley de nobleza.	336
Conocio la virgen al que paria, fer hijo de Dios.	Noe.	
Porque razon nasce horando.	La virtud de Noe pudo mas que los tiempos.	222
287.	Nombre de Dios, o Señor.	
Ranis, significan pobres pañales, en que la virgen emboluió a su hijo.	Nombre del Señor, que dize en Dios.	3
De la deuocion de la virgen; en tratar a su hijo rezien nacido.	Imposicion de nombre señal de dominio.	266
288.	Nombres impuestos por orden de Dios, pronosticos de los successos venideros.	266
Consideraciones de la virgen, en el parto.	En el nombre que Dios pone a sus siervos les escriue las mercedes que les haze.	266
Saliedo Christo de su madre, fue como rio que sale de madre.	Nom-	
290		
Al punto q Christo nacio, temblo el mundo del.		
292		
Myfterio es, q nazca Dios y muer-		

Nombre de Iesu.	O cioso desemejate a Dios.	409
Nombre de Iesu, es para nosotros.	Ociosos en la Iglesia los que no firuen a Dios.	414
266	Viejo ocioso, maldito del Señor.	412
Nombre de Iesu, merecido y ganado por puños.	Ocupacion.	
267	Los bien ocupados en esta vida, han de ser juezes de los ociosos.	410
Nombre de Iesu, terrible a Dios pues le puso en la cruz.	Obras buenas.	
268	Obras son necessarias para el cielo.	76
Nombre de Iesu, porque se llama hijo de padre.	Quá en secreto quiere el Señor que hagamos las obras buenas.	74
268	Nuestras obras por la ley valen, lo q por si no valerian.	398
El nombre en la persona se acaba, po el de Iesu tiene la fuerza de la misma persona.	Asi mismo se deue Dios, el dar al hombre la gloria por sus obras buenas.	398
268	Grá derecho para el hombre la palabra de Dios, mas que el valor de sus obras.	399
Nombre de Iesu, Dios le renerencia.	Quanto valen las obras buenas hechas por Dios.	406
268	Odio.	
Nombre de Iesu, impuesto por el padre a su hijo.	Odio por ser destruydor de la naturaleza del hombre, es a Dios aborrecible.	312
265	Castigo del odio, suele ser la obstinacion e impenitencia, llamada escudo de coracon.	313
Dios respectò el nombre de Iesu en Iosue.	Odio encarniado en el hombre, difficultoso de arrancar.	311
269	308.	
O	Contra odio confirmado, valen poco socorros.	311
Obediècia. Desobediècia.	Nota contra los aborrecedores.	
Obediècia de Abraham, quan grande.		
139		
La virtud de la obediencia, de gran estima.		
138		
Obediècia puntual de los santos.		
229.		
Porque el hombre resiste a Dios, no labra en el sus primores.		
326.		
Obediècia de Christo.		
Mas agrado a Dios la obediencia de Christo, que desagrado la inobediencia del hombre.		
492.		
Ociosidad.		
Ociosidad reprehendida.		408
411.		
Ociosidad, agena de Dios.		411

de otto mortal. 311
 Nadie ha de escoger officio, en la
 casa de Dios. 319
 No diga Dios, si cada uno se pre-
 ciese de su officio. 319
 No se rece Dios la bñ que se pide
 su gracia, para acrisar en sus
 officios. 319
 Ados q haze bñe sus officios pro-
 muer a las Dios a rayos. 323
 Ofreceo hy officios. 323
 Como ofreceo humilde a Dios
 En mas estima Dios la voluntad
 que el don. 322
 Olin. 322
 Olin. 322
 Orden de Dios. 323
 No hay fuerzas humanas para
 descomponer la orden de pa-
 ca de Dios. 323
 Oro y plata, se labran gigantes.
 por lo mucho que se hacen.
 328
 Pagado de Dios. 328
 Palabra de Dios, es de gran
 fuerza. 328
 Palabra de Dios, muy libre. 328
 Palabra de Dios, se enjuante al
 trillo. 328
 Con q tanta se encion se ha de
 oyr la palabra de Dios. 328
 La malicia de los oyentes, im-

nide el entendimiento della.
 328
 Sus oyentes ordinarios la gēte
 comun. 328
 Palabra de Dios, comparada al
 grano sembrado. 328
 Quanto ayuda Dios, a que su pa-
 labra corra. 328
 Quanto vale vna palabra de abli-
 o, para atajar vn peccado. 328
 Padres.
 Qual es la principal heresia, que
 los padres han de dexar a sus
 hijos. 335
 Ansia de los padres, por enrique-
 cer a sus hijos. 335
 Quan apasionados los padres
 son en mejorar a sus hijos, aun cō
 el sacrificio de sus almas. 335
 Al padre, en su muerte se le aca-
 ba la casa. 335
 No se dejen alzar los padres cō
 los hijos que Dios les da, sino
 criarlos para su servicio. 335
 Estrecha cuenta daran los pa-
 dres de la perdicion de los hi-
 jos. 335
 Desde la niñez han de instruyr
 los padres a los hijos, en la ley
 de Dios. 335
 Los padres ensēnen a sus hijos
 a ser couardes a los peccados.
 Mala enseañança de padres. 335
 Quan feucros se han de mostrar
 los padres a las hijas. 335
 Eldaño que hazen los padres a

los hijos con sus malos exem-
 plos. 339
 Parabolas.
 Predicaua el Señor en parabolas,
 por que mejor se entendiessen.
 Passion natural.
 Passion en el hombre, pretende
 descomponer la orden de Dios.
 Passio y muerte de Christo.
 Gran sentimiento para el Señor,
 ser entregado a los Gentiles.
 Lo que mas siente el Señor en
 la perfecucion de los suyos,
 es el estoruar en ellos el fru-
 to de su passio. 343
 No fue parte la sobrada malicia
 de los Phariseos, a exceder la
 tasa de Dios. 347
 En la passio la malicia sin fien-
 da, la execucio atredada. 347
 Caso grave los bicarrios, que
 hizieron al Señor. 348
 El de sacato, no se atreuerā a
 llegar al Señor, si el amor no
 fuera por el. 349
 Dios acordado, gran passio y ad-
 mitacion. 349
 El castigo que Dios hizo a su hi-
 jo, descubre el abortecimien-
 to del peccado. 349
 De las calidades de la muerte de
 el Señor. 349
 Muerte de Christo, llena de m-
 justicias. 349
 Primera injusticia, condenar al-

innocente. 349
 Segunda injusticia, condenarle
 sin oyrle. 349
 Tercera injusticia, los colores q
 buscaron los Phariseos, para
 abonar su malicia. 349
 Consideracio de q muerte Dios
 affombra al mandamiento. 349
 Muerte del Señor, no solo se de
 mejoras, sino a q decept. 349
 Muerte del Señor por cada vno
 como por todos. 349
 Paz, pretendida por los Ange-
 les. 349
 Paz de peccadores con Dios, a
 mas no podan. 349
 Quando voluhamos a Dios, se
 nor la paz. 349
 Peccado. 349
 Peccado, se seclera en que diffi-
 Peccado esays que afrontan la na-
 turaleza. 349
 Peccado de Adam, puso a Dios
 en ayudado. 349
 Peccado a que uora Dios. 349
 Peccado mortal, dicho infierno
 y porque. 349
 Peccado mortal, y pagal conta-
 do. 349
 Peccado, de quiera que se
 amarga a Dios. 349
 Peccado yaziendo a los
 Peccado ha de ser el alma co-
 mo peregrino. 349
 Peccado de misericordia, pri-
 mero castigado de Dios, que
 otros mas graves. 349

Peccados de niños imperfectos 370.	El daño que recibe vn Reyno, con vn peccador. 278
Peccados agenos en quiẽ los to ma por propios se aliuia. 491.	Dos fuertes de peccadores. 305
La ponderacion que hara Dios de los peccados en el juyzio. 9	Quales peccadores faciles de re duzir a Dios, y quales diffi- cultos. 306
Adulterio, y perjurio, y oppres- sion de pobres, peccados de estima. 29	Quã estrecha se les haze a los pe- cadores, la ley de Dios. 342
Por el peccado de Adam fue el hombre herido en el cuerpo y alma. 36	La differẽcia del q̄ peccó con ver- guença, o sin ella. 349
Vn solo peccado basta para con- denar a vna alma, en lo demas justa. 376	Gran engaño de los que pecan en confiança, del bien hecho, o que esperan hazer. 274
Peccado sensual.	El engaño de los que se justificã pareciendoles, no ser semeja- tes a otros peccadores. 375
Peccado sensual, es constãte en el alma. 305	Abomina Dios peccadores con jurados contra si. 484
Peccador.	Pena.
Peccador, sera relator y testigo de su causa en el juyzio. 11	En que peccados se parece la pe- na a la culpa. 140
Peccador encarniçado en el vi- cio, rompe por todo. 79	Pena de daño, sobrepuja a la del sentido. 41
Peccadores ay que hazen cam- po con Dios. 306	Penitencia.
Peccador conosciado, deuemos huir de hazer vida con el. 256	Penitencia, no halla lugar en los palacios. 127
Peccador obstinado, con diffi- cultad se conuierte. 307	Penitencia, con tiempo se ha de hazer y no dilatarse. 360
A peccador comedido, bastan amenazas. 13	Condicion de la verdadera pen- itẽcia, es offrecernos a Dios subjectos. 324
En el dia de Dios, la propria ra- zon hara guerra al peccador. 183.	Altos fines pretende Dios, en perdonar peccadores. 334
Leuanta Dios peccadores a ri- co estado de su gracia. 160	Por diuersos respectos perdo- na Dios peccadores. 334
Quanto impide la misericordia diuina, vn solo peccador. 257	Sacramento de penitẽcia, segun da purificacion. 354
	Digno de reprehension el pec- cador

Peccador q̄ no se aprouecha del sacramento de penitẽcia. 358	no son tratados del mudo. 231
Peccado pierde su asco en la pe- nitencia y se haze de oro. 513	Predicador que no pretende al- mas, trueca su officio. 73
Porq̄ la penitẽcia hecha en lo vl- timo de la vida, es dudosa. 361	Por ganar almas, todo se ha de dexar. 79
Penitentes.	Lo que al predicador ha de dar mas gusto, ha de ser el fructo de las almas. 443
Quan mal reciben algunos peni- tentes, el consejo del confes- sor. 462	Que acouarda hoy a los predica- dores. 91
Penamientos.	Officio del predicador, dispo- ner a la gracia. 113
Quan grande es la fuerça de vn penamiento pesado. 46	Habito de predicador q̄ tal. 124
Frustrados son los hombres en sus penamientos. 271	La vida del predicador, ha de ser vna sonora voz. 204
Penamientos vanos de los ho- bres sirven a Dios, de mate- riales para los suyos. 271	Assiste Dios en la lengua del vir- tuoso predicador. 205
Predicador.	Bocaleal del predicador qual. 205
La pesca spiritual, no estriua en prudencia humana. 82	Maña es del predicador huir de los oyetes, para atraellos. 208
Predicaciõ del euãgelio, y confes- siõ de la fe, no puede faltar. 106	El Señor comunicõ a S. Pedro y a Sant Andres su ançuelo y meluca. 69
Predicadores.	Perẽgrino.
Predicadores primeros, codi- ciosos de almas. 66	La vida del Christiano, vida de peregrino. 293
Predicadores, embaxadores de Dios. 125	Quanto importa al Christiano, tenerse por perẽgrino. 294
Predicadores han se de mostrar asperos. 124	Propiedades del que es pere- grino. 294
Predicadores sobre reyes, vice- dioses. 216	Predestinados.
Predicadores, han de huir pre- dicar cosas curiosas. 450	Predestinado, no puede morir, sino en gracia. 116
Predicadores, no han de atẽder al gusto de los oyentes, sino a su prouecho. 451	Predestinados, esparzidos en to- das naciones, y porque. 159
Predicadores efficaces, sõ los q̄	Prelados. Prelacia.
	Prelado que pretẽdelo que no es almas trueca su officio. 73

Prelados interesados condena dos. 73
 Prelados, esclavos y no señores de sus ouejas. 79
 Prelados, con razon llamados fierros. 80
 Affrenta hecha al prelado toma la Dios a su cuenta. 198
 Lo que mas impide las prelacias es el merecerlas. 199
 Por privilegio a veces, no da Dios prelacias. 199
 Perfeccion.
 Perfecciones euangelicas; gigantes valerosos, que poseen los cielos. 202
 Año de grã perfección; orar por los enemigos. 344
 Pobreza.
 Pobreza desuaze el soltar cono cido. 189
 Pobreza; estado seguro. 387
 Diffinicion de la pobreza de spiritu. 387
 Pobres.
 Pobres, no han de ser de la catã dos. 508
 Viste Dios sus pobres de sayos. Solo el rico, viue y el pobre, es como muerto. 122
 Hazãnas de pobres, nunca estimadas. 123
 Todo es pobre, lo que el pobre haze. 123
 Como Dios haze mas caso de los pobres q de los ricos. 299
 Dios no se enfada con las vezes de pobres. 522

Premiar.
 Premiar Dios a sus bienauenturados por mano de Christo, particular merced. 420
 Aun aqui haze Dios principio de paga. 426
 Paga Dios por junto a sus fierros para mayor bie dlos. 426
 Al tiempo de premiar Dios a sus fierros, haze pesados sus trabajos. 425
 Premio eterno.
 La consideracion del premio eterno; desperta a los justos al trabajo. 428
 Presentacion.
 Presentacion del hijo, ya esperada de Dios. 363
 Principios.
 De malos principios, malos medios, y peores fines. 370
 Primogenitos.
 Los primogenitos lleuan tras si el amor de los padres. 339
 Prophetas.
 Dios hablaua por sus prophetas, lo que hablaua de Christo. 339
 Proximo.
 Cada vno que puede, esta obligado a socorrer al proximo caydo en peccado. 350
 Promessas diuinas.
 Quanto firmes haze Dios sus promessas al hombre. 396
 Haze Dios ley con el hombre, por hazerle deudor de su promessa. 398
 Pro-

Providencia diuina.
 Providencia diuina con los justos encarcelados. 37
 Sant Pablo.
 Sant Pablo desde la carcel gouernaua la Iglesia. 118
 Saulo, nombre mudado en Paulo, y porque. 149
 Paulo hecho a la condicion de todos, por ganarlos a todos. 140
 Saulo, que tal peccador era. 305
 Saulo peccador, ya de odio contra el Señor y tu nombre. 313
 Saulo temeroso de Dios, y llegado a razon. 314
 La rectitud que vio Dios en Saulo, le combido a conuertirle. 314
 La total resignacion de Saulo, a que le dispuso. 325
 Saulo con la vista de Dios se hizo de bris. 330
 De la gran misericordia, q Dios vio con Saulo. 331
 Solo Dios es bastante a detener la furia de vn peccador, como Saulo. 332
 Que vio Dios en Pablo para fiar le su Iglesia. 334
 Luego en conuertiendo Dios a Saulo, le hizo capitã de su Iglesia. 335
 Fio se Dios tanto de la palabra de Saulo, que por el le fió su nombre. 336
 Quiso Dios a sant Pablo todo entero para su euangelio. 337

Razon natural.
 Razon natural alienta al hõbre a cosas grandes, y otras cosas q della se dicen. 80
 Razon natural, no puede faltar a quien es, es sello de Dios. 79
 Razon natural, predicador y fiscal de Dios. 179
 Raab.
 Raab preciosa margarita en su melon. 157
 Redempcion.
 Redempcion; obra encarecida del mismo Dios. 354-355
 Barata nos da Dios la redempcion, y precio de su sangre, pues no pide sangre por sangre. 340
 Por manos de la justicia, se distribuyen los efectos de la redempcion. 341
 Redempcion, llamada y moina dada de Dios. 341
 Porque se llama la Redempcion salud, no solo eterna, sino sempiterna. 355
 No hay pedados, ni siglos, ni eternidades que vençan la redempcion. 356
 Toda la sanctissima Trinidad obra la Redempcion. 347
 Quan copiosa hizo el Señor la redempcion. 349
 Religiones.
 Religiones; autorizadas con el voto de la virgen sanctissima. 235
 República

Tabla

Republica.
 Republica bié ordenada argue
 ye a asistencia diuina. 302
 Riquezas.
 Riquezas y pobreza, son como
 vlar emos dellas. 383
 Riquezas quanto impiden al hō
 bre la saluacion. 474
 Ricos.
 Rico o grande y no peccador,
 quasi milagro 129
 Yerran los que del todo conden
 nan a los ricos. 382
 Reyes.
 Reyeshan de ser briosos y de pe
 cho. 127. (des. 65)
 Reyes pesados en hazer merce
 Reyes haze la lengua de sus cor
 tesanos. 297
 Con los malos principes toman
 ofadia los vicios. 215
 Quan obedecidos son los Reyes
 y principes del mundo. 281
 Reyes del mūdo quan interessa
 dos son en sus leyes. 283
 Los principes de sus estados to
 man ocasion de su condena
 cion. 386
 De los Reyes manan las costnm
 bres. 132
 Mandamiēto de Rey fuerça de
 imperio. 284
 Reyno de los cielos.
 Reyno de los cielos, comprehē
 de ambas Iglefias. 390
 No es todo vno conocer el rey
 no de Dios, y conocer sus my
 sterios. 463

S.

Saluacion.
NO ay q̄ descōfiar de la sal
 uacion, en qualquiera
 estado aprouado. 235
 Siendo muchos los que se salua,
 gran culpa es, no ser vno de
 ellos. 422
 Sangre.
 Sangre injustamente derrama
 da siempre viua clamando a
 Dios justicia. 496
 Sanctos.
 Sanctos desfean apurar sus vi
 das en seruiçio de Dios. 97
 Sanctos agradecidos a sus per
 seguidores. 99
 Sãctos en quanto estiman la sal
 uacion de sus proximos. 107
 Sanctos el amor que tenia a sus
 discipulos. 108
 Codicia d̄ los sanctos en el apro
 uechamiento spiritual. 111
 Sanctos, mañosos en grãgear al
 mas a Dios. 148
 Sanctos en obedecer a Dios pu
 tuales. 228
 Quan humilmente sienten de si
 los sanctos. 203
 Vencer la grita del mundo, ha
 zaña de sanctos. 223
 Quã por razō los sanctos guia
 sus cosas 248
 Mucho gustã los sanctos, de ver
 se estoruados de hazer daño.
 253
 El verdadero gozo de los san
 ctos salir del mundo. 99
 De la

A lphabetica:

De la vñia de los sanctos que
 aca fueron peccadores. 431
 Sanctuario.
 Llenos de sabiduria fuerō los of
 ficiales del sanctuario. 71
 Saul.
 Peccado de Saul nascio de mise
 ricordia. 316
 Seguimiento de Christo.
 Con quanto silencio emos de se
 guir al Señor. 74
 A la primera voz del Señor, he
 mos de responder, sin mas de
 tenimiento. 75
 Alta manera d̄ seguir a Dios. 77
 A Dios sin condicion hemos de
 seguir. 77
 Quien sigue a Dios, bien fiado
 va en el. 81
 El que a Dios sigue, seguro tie
 ne el sustento. 82
 Sentidos naturales.
 El q̄ emplea los sentidos en va
 nidades, tanto es como fino
 los tuuiesse. 455. 4556.
 Seruicios.
 No de todos recibe Dios los ser
 uicios que le hazen. 229
 Las mercedes que Dios a vno
 haze, le obliga a mas seruirle.
 279. (paga Dios. 141)
 Seruicios calificados, como los
 Simeon.
 De la justicia y virtud del san
 cto Simeon. 372
 Synagoga.
 Synagoga cruel para cō su hijo
 Christo. 494
 Gran befa para la Synagoga, sa
 carle Dios a S. Pablo, y hazer
 le guerra con el. 337
 Solicitud.
 Gran solicitud es menester, pa
 ra hallar a Dios. 443
 Esperança.
 Loores de la esperança de los ju
 stos. 27
 Maldito es el hombre, que espe
 ra en el hombre. 101.
 Suauidad de Dios.
 Suauidad de Dios, quien la co
 noce. 434
 Suertes.
 Quan diferentes permite Dios,
 tean las fuertes de los hōbres,
 en successos temporales. 440.
 T.
 Temor de Dios.
Temor de Dios, se halla en
 las casas de los justos. 377
 Temor de Dios, acarrea sabidur
 ria. 377
 Templo de la ley vieja.
 Riquezas y ornamento del tem
 plo, siruio de autorizar la ley.
 285.
 Templo de Dios prophanado
 con la medalla de Cesar dicha
 abominacion. 379
 Grauißimo peccado, peccar en
 el templo. 380
 Tiempo.
 Tiempo bien viuido, tesoro del
 Christiano. 112
 Tribulaciones y trabajos.
 Tribulaciones de los malos. 18
 Tribu-

Tabla

Tribulaciones nos lleuá a Dios. 513.	Mas siente Dios la tribulacion, q̄ el justo q̄ la padece. 323
Tribulacion descubre el valor del justo. 264	Lo mas fino de la tribulaciõ del justo, a Dios le cabe. 323
Tribulacion, caudal con que se gana el cielo. 514	Lo q̄ mas siente Dios en la persecucion de sus sieruos, es vstoruar en ellos el fruto de su pasiõ. 323
Tribulacion, autoriza la corte de Dios. 514	De amor proceden los trabajos q̄ Dios da a sus sieruos. 401
Tribulaciõ, poderoso remedio a Dios. 518	Quãto ayuda el Señor a sus sieruos en los trabajos. 404
Da Dios trabajos para descubrir la virtud d̄ sus sieruos. 95	En los trabajos por Dios, ha de de cõsiderar el premio. 507
Con trabajos y martyrios, paga Dios aca la virtud de sus sieruos. 96	Singulares efectos de la propria tribulacion. 513
En los trabajos de los justos, Dios es el principal agẽte. 96	Por la tribulacion, se despide el hombre del mundo, y se llega a Dios. 514
Aliuio en los trabajos, la buena consciencia. 98	Da Dios trabajos al hombre para ganarle. 516
Gran constancia la del justo, en los trabajos. 98	Al atribulado cuenta Dios por suyo. 519
El justo, a toda tentacion encanrado 100	Quan poco fructo ha sacado Dios de las tribulaciones que hoy dia ha embiado. 520
En la tribulacion del justo, el cuerpo es el que padece. 103	Turba.
Emos de ser trillados de nuestras pasiõnes si queremos entrar en el cielo. 210	Esta palabra turba, que significa. 436
Pronostico de grandes mercedes, començar Dios a tribu- lar vna alma. 265	V
Quãto Dios galardona los atribulados. 265	Vanidad.
Gran consuelo para el atribulado, pensar que tiene a Dios consigo. 321	V anidad hasta la sepultura, y aun passa de ay. 279.
De todas maneras esta Dios cõ el justo affligido. 321	Vanidad inseparable, accidente. 280
	Vanidad de somptuosos entierros, notable. 280

El

Alphabeticã.

El punto de la vanidad ha llegado a querer vn Dios, de res- petos de mundo. 189	rosos. 200
Vara.	El vicio si entra, entra de victo- ria. 216
Vara, insignia de Rey. 117	Quando corre el vicio, sin prief- la. 216
Vara de justicia, ha de ser muy entera. 197	Vicio sensual.
Vara de justicia, no se ha de dar emprestada y rendida a la vo- luntad del que la da. 197	Vicio sensual, la preta que haze en vna alma. 87
Los señores, dan sus varas pe- cheras. 198	Vicio sensual, tyranno de almas. 88.
Varon spiritual.	El sensual, no arrostra a lo con- trario, de su pasiõ. 88
A varones spirituales, no con- uien en palacios. 134	Lo difficultoso del vicio, es ha- zer el hombre cõtra si mismo y su consciencia. 182
Vengança.	Vida.
Quando, y como el justo toma- ra vengança del pecador. 25	Vida presente llena de axes. 36
Qual vengança es calificada. 25.	En esta vida nadie se dene de au- ciar de remedio. 160
No veen los vègatiuos que mu- chas vezes los toma Dios por instrumento de su justicia. 272.	Qual vida y salud mas se deue emplear en seruir a Dios. 523
El golpe que el malo da de ven- gança, lo ordena Dios en ca- stigo. 273	Vida Christiana.
Verdad.	Vida del Christiano, vida de pe- regrino. 293
Abona Dios sus verdades, con sus prophetas. 481	Grande es la llapeza de la vida Christiana. 232
Quan costosa es la verdad. 90	No se deue dilatar el concierto de la vida Christiana; pues es tan incierto el hilo della. 235
Los malos huyen de la verdad del euangelio. 90	Vida Christiana, vida de sepul- tura, y en que. 214
Verdad Christiana, siempre ha preualecido. 91	Victorias y vencimientos.
Vicios.	Victorias hechas sin dueño mas honrosas a Dios, tal fue la del euangelio. 60
Viciosos hombres, huyen de la justicia, y de prelados rigu-	Con campo de lenguas, mas que de hombres vicio Dios al mundo. 60

Aunque

Tabla

Aunque Dios es el principal q̄ pelea, al hombre atribuye la victoria. 405	Vestidos y trajes. Cosa indecete vestidos y trajes prophanos en los que vienen a la Iglesia. 131
Virtud.	La confusion de vestidos y tra- jes, que hoy dia ay. 132
Virtud, estimada de los cuerdos mas que la persona. 147	Condenacion, de trajes super- fluos. 133
Virtud prefa en el alma, es con- stante. 222	Vfo y costumbres. Resistir al vfo, quasi milagro. 223.
Virtud, con la fortuna crecida, corre peligro. 278	Quã poderosa es la costun.bre, en especial en lo malo. 224
Virtud, flaca de complecion, na- scida en el padre, muere en el hijo. 152	Insuficiente excusa la del vfo y costumbre para defeder pec- cados. 224
Virtud, descayendo va, en cada generacion. 153	Z
Vision.	Zelo.
Vision de Daniel, declarada. 3.2.	Z Ela Dios mucho la honra de sus sieruos. 246
Vista de Dios.	Zelosos se mostraran los Ange- les en el juyzio de la honra de Dios. 12
Pone Dios los ojos en algunos peccadores, por lo que ha de venir a ser. 156.157	Zelaran las criaturas mucho la honra de Dios enel. 21
Vocacion de Dios.	
Fin de la vocaciõ de Dios, qual. 426.	

¶ Fin de la Tabla Alfabetica de la primera
parte de la Sylua spiritual.